



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

PERSONA(S)
MÚLTIPLES IDENTIDADES EN EL TERCER ENTORNO

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
MAESTRO EN ARTES VISUALES

PRESENTA:
CÉSAR CORTÉS VEGA

DIRECTOR DE TESIS:
DOCTOR JOSÉ ANTONIO AMOZURRUTIA (CEIICH)

SINODALES
MTRO. JULIÁN LÓPEZ HUERTA (FAD)
DR. JUAN MANUEL MARENTES CRUZ (FAD)
MTRO. SERGIO ENRIQUE MEDRANO VÁZQUEZ (FAD)
DR. LUIS ERNESTO SERRANO FIGUEROA (FAD)

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO DE 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Persona(s)

Múltiples identidades
en el tercer entorno

César Cortés Vega



UNAM
POSGRADO
Artes y Diseño

UNAM
FACULTAD
DE ARTES
Y DISEÑO



A la imprudencia

Quizás los protegía la esencia misma del libro; el libro burlaba el principio de identidad. <<A es A o no-A>>, de acuerdo. ¿Pero y si hay muchos ejemplares de A? ¿Es A o es no-A? La policía siempre ha dependido del principio de identidad en su trabajo, y esta variación parecía hecha adrede para confundirla.

César Aira. *El mago*.

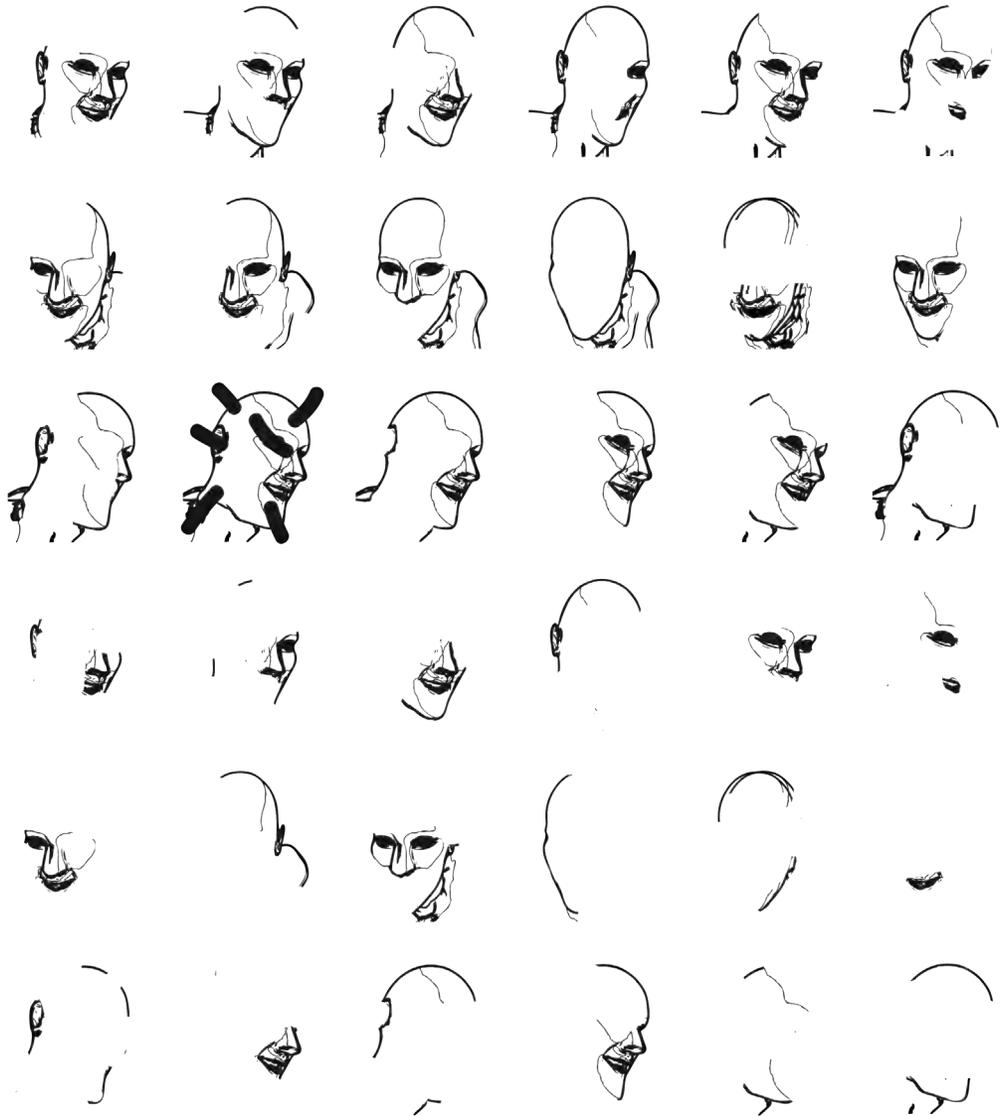
El mito se disuelve en Ilustración y la naturaleza en mera objetividad. Los hombres pagan el acrecentamiento de su poder con la alienación de aquello sobre lo cual lo ejercen. La Ilustración se relaciona con las cosas como el dictador con los hombres. Éste los conoce en la medida en la que puede manipularlos. El hombre de la ciencia conoce las cosas en la medida en que puede hacerlas. De tal modo, el *en sí* de las mismas se convierte en *para él*. En la transformación se revela la esencia de las cosas siempre como lo mismo: como materia o substrato de dominio. Esta identidad constituye la unidad de la naturaleza. Una unidad que, como la del sujeto, no se suponía en el conjuro mágico. Los ritos del chamán se dirigían al viento, a la lluvia, a la serpiente en el exterior o al demonio en el enfermo, y no a elementos o ejemplares. No era uno y el mismo espíritu el que practicaba la magia; variaba de acuerdo con las máscaras del culto, que debían asemejarse a los diversos espíritus.

Theodor W. Adorno y Max Horkheimer. *Dialéctica de la Ilustración*.

Yo soy tú y tú eres yo, y donde estás yo estoy, y en todas las cosas me hallo disperso. Y donde quiera que recojas, me recogerás a mí; y al recogerme te recogerás a ti mismo.

De un fragmento del *Evangelio de Eva gnóstico* mencionado por Epifanio de Salamina en el *Panarion*.

Índice



Índice.....	7
1 Introducción.....	15
1.1 Sumario de la introducción	17
1.2 Objetivo.....	18
1.3 Problemática de las identidades en la red desde el campo disciplinar	18
1.4 Problemática de las identidades en la red desde el campo epistemológico	19
1.5 Problemática de las identidades en la red desde el campo social.....	22
1.6 Relación disciplinar-epistemológica (para la producción)	23
1.7 Relación entre los campos disciplinar y social (para la producción)	23
1.8 Relación de los campos epistemológico y social (para la producción).....	25
1.9 Integración	26
2 Aspectos generales del proyecto	29
2.1 Sumario del capítulo	31
2.2 El problema de la identidad	31
2.3 El método complejo como herramienta para la investigación-producción.....	38
2.4 El problema	39
2.5 Preguntas rectoras	40
2.6 Síntesis del Modelo Cognoscitivo dinámico. Principio desde la construcción de estructura / función.....	43
2.7 Disciplinas que confluyen	45
2.8 Marco epistemológico	48
2.9 Preguntas de sentido común.....	50
2.10 Teorías y conceptos aplicados que motivan el presente trabajo.....	50
2.10.1 Des-identidad, <i>différance</i> y rizoma frente a la etapa pre-operacional en Piaget	50
2.10.1.1 Breve ejemplo aplicable desde la geometría hiperbólica.....	56
2.10.2 Narración y desdoblamiento.....	58

2.10.3	Mismidad en algunas prácticas fotográficas.....	61
2.10.4	Apunte sobre la hiperrealidad	64
2.10.5	Apunte sobre crisis identitaria y significantes vacíos.....	67
2.10.6	Apunte sobre la personalidad flexible.....	71
3.	Marco teórico.....	77
3.1	Sumario del capítulo	79
3.2	Preguntas de investigación.....	79
3.2.1	¿Cuáles son las características visuales de identidades que puedan dialogar en la Red?.....	79
3.2.2	¿Cuáles son las características discursivas, como una construcción literaria, de identidades que puedan dialogar en la Red?	80
3.2.3	¿Cuáles son las características de los procesos cognitivos de las identidades con especificidades visuales y narrativas, que puedan dialogar en la Red?	81
3.3	Problema de investigación (hipótesis).....	81
3.4	Estado del arte	82
3.5	Dos artistas visuales que han trabajado el tema de la identidad.....	83
3.5.1	Cindy Sherman.....	85
3.5.2	Laís Pontes	87
3.6	Dos escritores que han trabajado el tema de la identidad.....	89
3.6.1	Fernando Pessoa	91
3.6.2	Luther Blissett	95
3.7	Definición del carácter de la investigación y la construcción de personajes	97
3.7.1	Desde la epistemología genética de Piaget.....	98
3.7.2	Desde la identidad visual.....	100
3.7.3	Desde la construcción narrativa de personajes.....	102
3.8	Supuestos para la construcción de identidades alternas.....	102

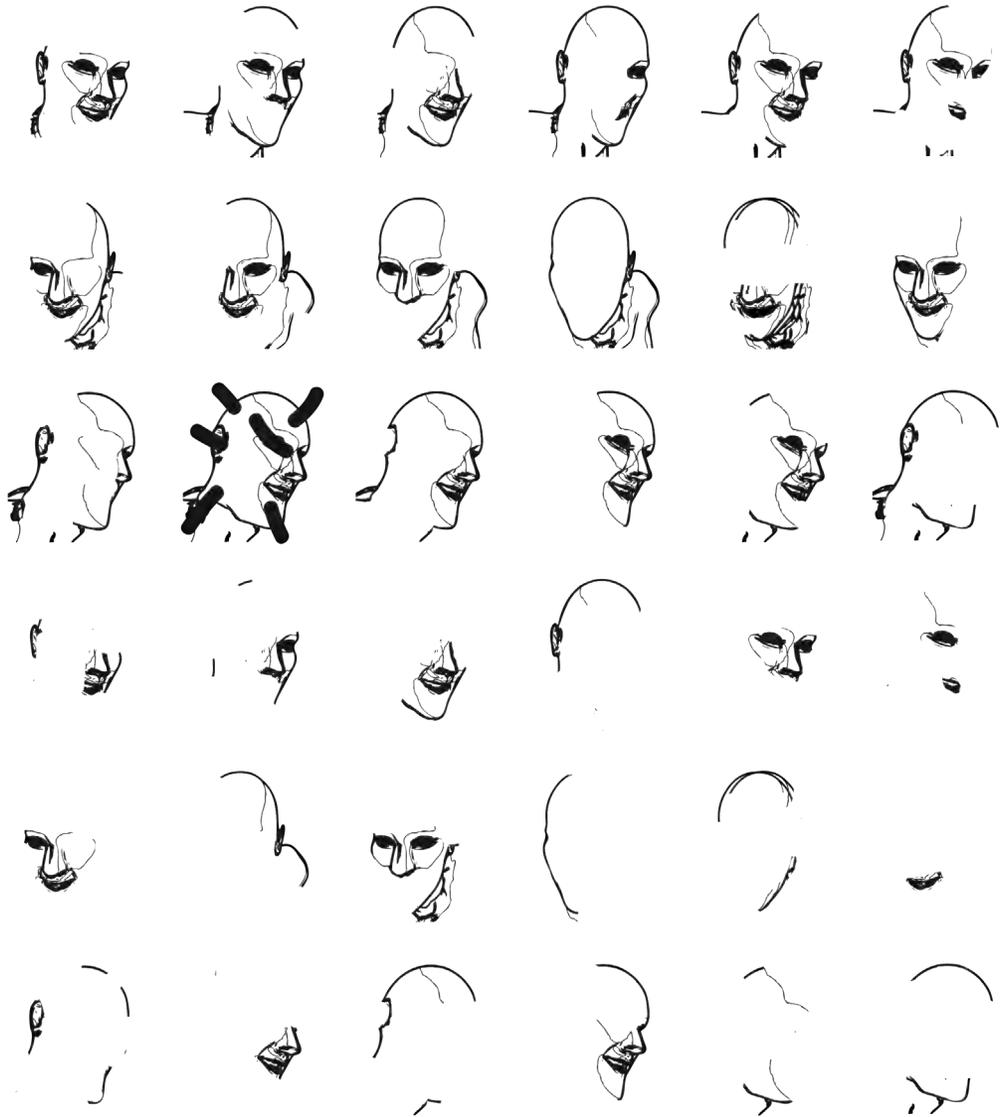
3.9 Sobre las características visuales de identidades: artes visuales	104
3.10 Sobre las características literarias y de heteronimia.....	105
4. Observables del marco epistemológico.....	107
4.1 Sumario del capítulo	109
4.2 El marco epistemológico aplicado a esta investigación	109
4.3 Conceptos básicos en la epistemología genética de Piaget para la construcción de los esquemas de referencia.....	112
4.4 Precisión sobre los conceptos “persona” y “sujeto”	118
4.5 Sobre las características cognoscitivas: epistemología en los actores	122
4.5.1 La unión de las tres dimensiones	124
4.5.2 Diagrama de aproximación temporal-espacial a los límites y características esenciales de las identidades construidas en la Red	126
4.5.3 Momento específico (mirada autoral en la construcción de personajes)	129
4.6 Revisión de uno de los espacios cognitivos y de creación (Facebook)	130
5. Definición de la unidad de análisis	133
5.1 Sumario del capítulo	135
5.2 Descripción de la Unidad de Análisis.....	136
5.3 Interdisciplina (investigación-producción).....	141
5.4 Unidad de Análisis desde la producción.....	141
5.5 Sobre el tercer entorno en Javier Echeverría.....	143
5.6 Sobre el concepto de la naturaleza indicial en la fotografía.....	160
5.7 Diferencia entre identidad formal e identidad narrativa en Ricoeur.....	165
5.8 Concepto de <i>différance</i> en Derrida.....	169
5.9 Primeros planteamientos de la teoría de las equilibraciones de Piaget.....	173
5.9.1 Relaciones esenciales entre las descripciones anteriores	174

5.10	Presencia de la <i>différance</i> de Derrida en las láminas anteriores....	179
5.11	Especificidades en las categorías de complejidad	180
5.12	27 variables que implican las 9 subcategorías de la unidad de análisis	180
6	Técnicas.....	185
6.1	Sumario del capítulo	187
6.2	Propuesta de utilización de la información recabada, según la epistemología genética a partir de una integración de sistemas adaptativos	187
6.3	Nivel de observación macro en la investigación	194
6.4	Primera partición vertical en el modelo del sistema cognoscitivo de las identidades construidas.....	194
6.5	Primera partición horizontal de las identidades construidas	195
6.6	Segunda partición horizontal de las identidades construidas	198
6.7	Intersección de particiones, emergencia de zonas	199
6.8	Hacia un modelo para la representación identitaria múltiple desde la epistemología genética.....	208
6.9	Síntesis del modelo del campo cognoscitivo para el análisis de identidades	214
6.10	Síntesis del modelo del campo cognoscitivo para el análisis de identidades con énfasis en la construcción de personajes ...	216
6.11	Subzonas para el análisis de las identidades construidas en el campo cognoscitivo dinámico	219
7	Resultados.....	223
7.1	Sumario del capítulo	225
7.2	Integración de zonas del campo cognoscitivo.....	225
7.3	Constantes y variables de la identidad de los personajes.....	226
7.4	El yo del autor.....	228
7.4.1	Constantes coincidentes con el autor.....	229
7.4.2	Variables de intersección del autor.....	231
7.4.3	Variables nuevas	231
7.4.4	Conceptos generales básicos de la epistemología genética aplicados a las identidades construidas para la acción social.....	232

7.4.5 Ciclo de creación de identidades según los modelos epistémicos.....	234
7.5 Primera identidad: “Arturo Alaniz. Contraejemplo académico.”...	236
7.5.1 Aplicación de las variables anteriores al campo cognoscitivo dinámico	242
7.5.2 Aplicación de las variables con énfasis en la construcción de personajes	244
7.5.3 Construcción experimental / visual del personaje	245
7.5.3.1 Caza de identidad y renderización.....	246
7.5.3.2 Estudio del lugar.....	247
7.5.3.3 Estudio del movimiento del lugar	268
7.5.4 Documentación del desarrollo de la primera identidad.....	268
7.5.5 Resultados y análisis de las interacciones.....	269
7.6 Segunda identidad: “Emma Navarrete”	284
7.6.1 Aplicación de las variables anteriores al campo cognoscitivo dinámico	289
7.6.2 Aplicación de las variables con énfasis en la construcción de personajes	291
7.6.3 Construcción experimental / visual del personaje	293
7.6.4 Documentación del desarrollo de la segunda identidad	294
7.6.5 Resultados y análisis de las interacciones.....	299
7.7 Tercera identidad: “Renardex”	313
7.7.1 Aplicación de las variables anteriores al campo cognoscitivo dinámico	317
7.7.2 Aplicación de las variables con énfasis en la construcción de personajes	320
7.7.3 Construcción experimental / visual del personaje	321
7.7.4 Documentación del desarrollo de la tercera identidad...	322
7.7.5 Resultados y análisis de las interacciones.....	328

8 Conclusiones.....	343
8.1 Conclusiones sobre el desarrollo de este trabajo.....	345
8.2 Conclusiones emotivas sobre el origen y culminación de este trabajo	351
8.3 La mirada que hace desaparecer.....	353
8.4 Lo innombrado en el espacio neomedial	355
8.5 Recuperar el vacío	356
8.6 Condiciones reales para la investigación	357
8.7 Hacia una economía política de los postmedios.....	359
8.8 Los alcances de este trabajo	361
9 Glosario de términos.....	363
10 Apéndice (textos de Arturo Alaniz)	369
11 Bibliografía.....	377

1. Introducción



1.1 Sumario de la introducción

Esta primera parte introductoria tiene la intención de resumir los ángulos de la investigación interdisciplinaria presente. Tanto los textos como el primer esquema mostrado (*figura 1*) especifican su integridad, lograda en la aplicación de una metodología dinámica. Se trata de un modelo sistémico que retoma distintas genealogías de pensamiento para crear una serie de representaciones adaptativas para darle cause a una inquietud teórico-práctica vinculada a la creación de identidades en la red. Cada uno de los elementos aportados explica las relaciones concentradas en la *figura 1*, que muestra un triángulo en el que cada extremo representa una tensión particular, que a su vez se relaciona con las otras, y desde las cuales la investigación pretende sostenerse.

- En primer lugar, se encuentra el problema del campo disciplinar, que soporta la investigación desde referentes propios de las artes visuales, con una derivación hacia la literatura.
- La segunda problemática es la del campo epistemológico, que se refiere específicamente al método con el cual los trabajos realizados adquieren cuerpo y dirección en el entramado académico de la investigación.
- Y, por último, una causalidad concentrada en el campo social, que representa el para qué, o más específicamente, desde dónde están siendo asumidas la necesidad y trascendencia de las reflexiones vertidas.

A su vez, cada uno de estos polos angulares se vincula con el adyacente, de manera práctica o productiva. Mientras que los primeros señalan los abordajes teóricos, los segundos se refieren a constantes tomadas en cuenta para la producción, pero intermediada por las vinculaciones de las problemáticas mencionadas.

De manera más amplia, estos tres ejes se despliegan en el desarrollo de la investigación en el índice, en los capítulos y subcapítulos ahí referidos: desde los aspectos generales o el marco teórico, descritos en el capítulo 2 y 3, pasando por los observables del marco epistemológico o la unidad de análisis correspondientes al capítulo 4 y 5, hasta las técnicas empleadas y los resultados obtenidos explicados en los capítulos 7 y 8.

Es importante agregar que este primer esquema explicativo —que no es, por supuesto, el único— no debe tomarse de manera rígida, sino que se trata de una guía para leer las bases de un trabajo como el presente, que debe cerrar sus antecedentes teóricos en la medida de objetivos finitos y limitados, pero que puede emplear

para su consecución otros tantos referentes de manera dinámica, para lo cual el modelo es apropiado.

1.2 Objetivo

Se concentra en analizar las características de la creación de identidades alternas en la red, empleando para su crítica, mejor comprensión y producción, recursos visuales, literarios y epistemológicos propios del entorno electrónico, o “tercer entorno”, concepto que ya se explicará más adelante.

1.3 Problemática de las identidades en la red desde el campo disciplinar

Debido a que se trata de un trabajo creado a partir del campo de las artes visuales, el punto de inicio de esta investigación es el de las representaciones iconográficas de las identidades en la red. Se analizará entonces el uso de estrategias propias de la imagen, empleadas para la presentación identitaria en redes sociales. Una idea central para esto, retomada en los capítulos 2 y 5, es el concepto de lo indicial en la imagen, trabajado por John Tagg (2005), en el que el vínculo entre un referente anterior al acto fotográfico y el signo (es decir: lo que la fotografía dice a través de las imágenes), es compleja e irreversible, y no puede garantizar un significado único, sino múltiple.

De este modo, el vínculo entre la imagen y el observador se establece por medio de las técnicas empleadas en la fotografía (el papel, el revelado, la cámara, o en el caso de las tecnologías digitales, los procesadores, los píxeles, las pantallas, etc), el cultural (es decir, las formas en las que se transmite la interpretación de las imágenes) e histórico (la memoria de ciertos acontecimientos que modificaron la manera de percibir las imágenes), los cuales son puestos en acción para organizar la experiencia y el deseo de producir una realidad alterna.

El hecho clave del concepto de lo indicial es que la imagen fotográfica señala algo que estuvo ahí, o que sugiere que más allá de ella, algo la sostiene en el presente. Su importancia para esta investigación es que las imágenes virtuales que han sido construidas para la representación identitaria de los personajes creados carecerían, supuestamente, de una naturaleza indicial, pues señalan sólo lo que se ha construido empleando herramientas digitales. Sin embargo, esta apreciación no es del todo exacta, dado que aun así existe un rastro de la imagen

representada que intenta señalar un acto: algo que posiblemente ocurra más allá de ella.

La naturaleza indicial de las imágenes creadas o adulteradas para el entorno electrónico (para una red social, por ejemplo), señalan un proceso que mediante lo virtual construye una idea manipulada de realidad, que puede modificar lo actual, es decir, el acontecimiento. Esto sería equivalente a afirmar que toda imagen es política, en tanto transforma la idea que se tiene del mundo.

El campo adicional que se empleará para esto es el de la literatura como medio para la construcción de identidades en la red (ver *figuras 10 y 18*), debido a que se trata de una disciplina donde opera la creación de personajes ficticios, que sin embargo también *negocian* sentido con la realidad. Para darle una base productiva a lo anterior, en el capítulo 3 definiré los componentes teóricos para concebir una identidad ficcional, basándome en particularidades no solamente establecidas por la literatura o las artes, sino desde modos que permiten elementos complementarios de una identidad social. Para ello me basaré en trabajos que hacen uso de la identidad construida desde el punto de vista visual como los de Cindy Sherman o Lais Ponties, y del literario como la obra de Fernando Pessoa o el colectivo Luther Blisset, todo ello descrito en el capítulo 4, donde se aborda el marco teórico. Esto estará reforzado por algunas nociones de Paul Ricoeur, explicadas en los capítulos 2, 4 y 5, de manera que sea posible revisar ciertos componentes narrativos de las identidades sociales construidas en la red.

1.4 Problemática de las identidades en la red desde el campo epistemológico

Debido a que el problema no puede ser revisado únicamente desde la perspectiva visual, se hace necesaria una investigación interdisciplinaria. De este modo se emplea a la epistemología genética como base para el análisis de una serie de planteamientos complejos para construir y transformar su conocimiento, y aplicarlo específicamente para la acción social. Esto tiene como punto de partida la llamada “teoría de las equilibraciones cognitivas” de Jean Piaget, explicada en el capítulo 5 (ver *figuras 11 y 27*), en la que el autor distingue tres preguntas base que delimitan el origen en la construcción del conocimiento. La primera inquiriere acerca de qué es lo que conocemos desde la percepción. Piaget (1972) responde que conocemos relaciones y relaciones de relaciones que se van tejiendo continuamente en al interior del dominio neuronal de manera epistemológica, en conjugación con el ámbito de la realidad externa a él, para concluir inferencias o resultados de la idea real, lo cual se vincula a otras disciplinas.

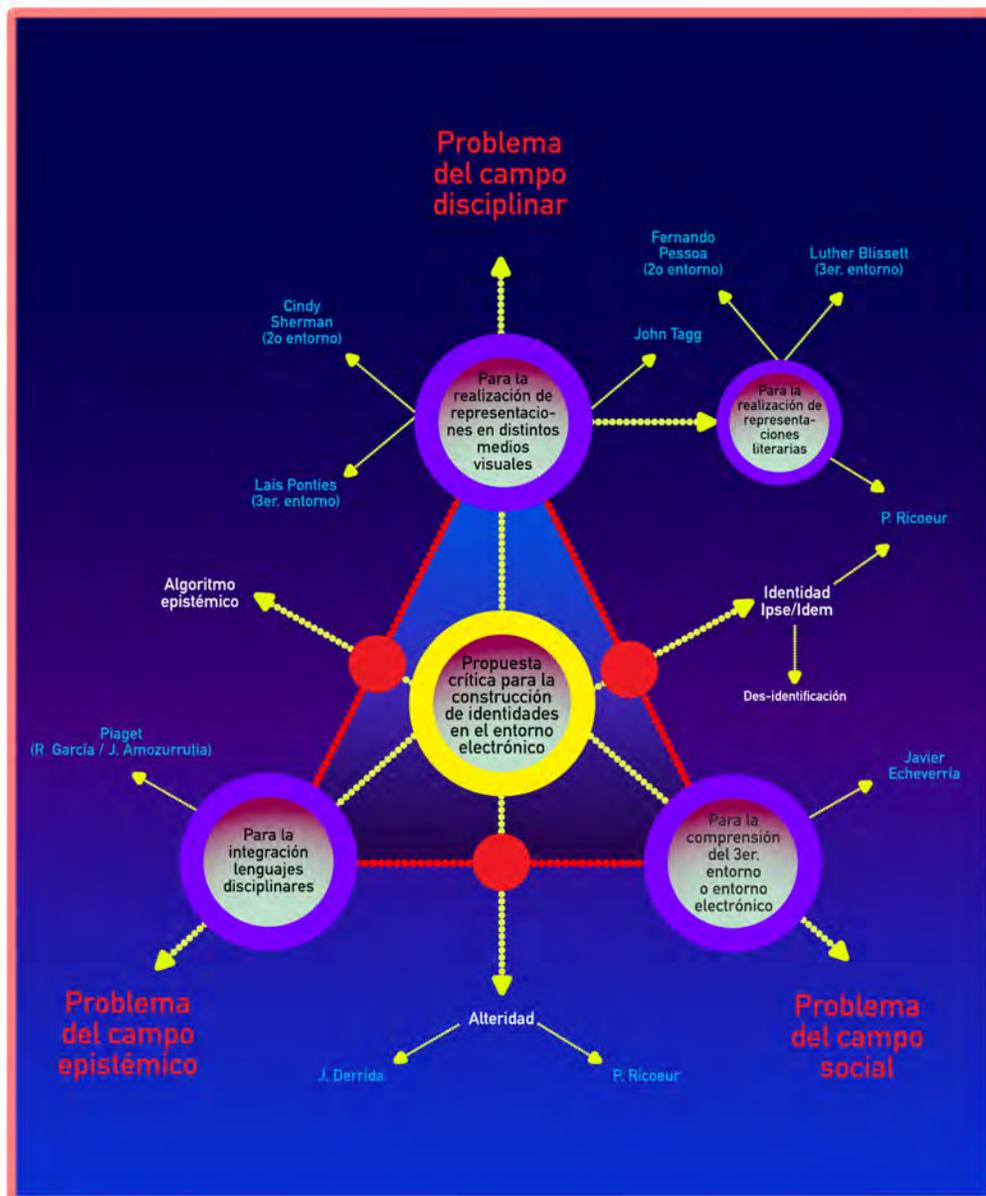
Lo anterior lleva a formular preguntas sobre la manera cómo conocemos y se transforma ese conocimiento, a lo cual Piaget responde que se trata de interacciones entre uno o más movimientos cognitivos asociados a una coordinación para realizar conclusiones a partir de los hechos, que se generan a la par de un contacto con evidencia empírica y hacia otras disciplinas. La pregunta última que Piaget lleva a cabo es la que distingue a la epistemología genética de otras epistemologías: se refiere a los procesos de transformación entre distintos estados en los que el conocimiento es posible, y que varían según el grado de desarrollo de una persona. Lo anterior deriva en la creación de un modelo que distingue fases de diferenciación y explica los cambios en las estructuras, o propiedades organizativas de la inteligencia, y en los procesos generados en ellas a partir de operaciones de cognición elementales. Este método de observación se empleará tanto para comprender los procesos cognitivos mediante los cuales las identidades en la red son reconocidas como tal, como para crear nuevas, desde el punto de vista de la producción visual y literaria.

Me basaré para ello en la idea de equilibración de Jean Piaget con el fin de emplear específicamente los conceptos sobre la asimilación, acomodación de la realidad externa, y de su abstracción empírica, abstracción reflexiva, generalización inductiva y generalización completiva. Estas operaciones cognitivas integran una propuesta que comprende un método para desarrollar entidades ficcionales que puedan insertarse en el entorno social-electrónico (tercer entorno). Con ello podré revisar algunos componentes vinculados al conocimiento de dichas identidades construidas para la red. Lo anterior está estrechamente vinculado con el siguiente apartado concerniente al campo social, pues una de las tendencias a las que este conocimiento epistemológico se ha inclinado es hacia la noción de acción social (Amozurrutia, 2022, pp.39-40), que implica la derivación de las acciones en valores y significados hacia procesos de equilibración entre la comunicación de la información y el conocimiento que va desde dos personas hasta sistemas sociales complejos. Tal descripción epistemológica, basada en la teoría epistémica de Piaget, es abordada desde las propuestas teóricas y prácticas de Rolando García y José Antonio Amozurrutia, cuyo modelo básico empleado más adelante, llamado del *campo cognoscitivo dinámico*, se explica cabalmente en Amozurrutia, 2022. Aunque éste está desarrollado en este trabajo en el capítulo 5, se menciona a lo largo de todo el texto.

De este modo, el propósito general es fundamentar las formas de conocimiento de los actores insertos en el tercer entorno (o entorno socio-electrónico) para una representación en la imagen y en un discurso heterónimo literario. La fundamentación de investigación, sin embargo, es teórica aunque posee elementos prácticos para su aplicación virtual. Hay que agregar que el componente epistemológico es

Problemas disciplinar, epistémico y social en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 1



Problemas disciplinar, epistémico y social para la investigación Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

un proceso de transformación del conocimiento que será empleado en esta tesis desde las plataformas del tercer entorno. Tal modelo comprende las percepciones iniciales de conocimiento de los actores sociales, para formular su desarrollo y las posibles consecuencias como parte de sus acciones.

1.5 Problemática de las identidades en la red desde el campo social

La intención de esta investigación, por tanto, es reflexionar acerca de las condiciones de nuestras identidades vertidas o representadas en el entorno electrónico. Lo anterior, si bien es dependiente del entorno social presencial, arroja características o categorías formales distintas en el espacio digital. Como ya he mencionado en el objetivo, esto está basado en la idea de “tercer entorno” del filósofo Javier Echeverría (1990), explicada a lo largo de la tesis en los capítulos 2, 3, 4 y 5 (ver *figura 21*). Echeverría plantea diferencias entre lo que él llama “primer entorno”, que es el espacio en el que se desarrollaron las sociedades agrarias, y en donde la construcción identitaria está relacionada con los ciclos, y en muchos casos, con la diferenciación entre lo humano y lo divino. También se crean ahí las bases para la evolución de los espacios de representación, que darían cabida al “segundo entorno”, en el que se desarrollaron las ciudades y espacios diversos de representación política y tecnológica. Mientras el primero está centrado en un espacio con relaciones más concentradas en el orden natural de las cosas, el segundo ya opera desde mediaciones productivas y regulación de la economía en un contexto operativo y alterado de energías tecnológicas, a partir de relaciones sociales complejas: el capitalismo es su máxima expresión, así como los regímenes democráticos representativos o las ideas republicanas.

Sin embargo, ambos comparten conceptos sobre la presencia en sus relaciones esencialmente espaciales, como punto importante para establecer un orden de las cosas. En el “tercer entorno”, estas categorías formales que señala J. Echeverría mutan hacia el desvanecimiento de lo físico, y la inmaterialidad como premisa para su construcción en un espacio tendiente a una mayor digitalización. Por ejemplo, tales zonas no están asentadas en un sitio único, y por consiguiente se sostienen según la manera en la que las codificaciones electrónicas están construidas. Es por eso que revisar lo que sucede con las relaciones de los sujetos ahí es vital para comprender los procesos de la enajenación que comportan, así como sus posibles desarrollos.

Desde estos conceptos definiré los componentes específicos (sus categorías formales principales) de las identidades propuestas, de manera que podré revisar de

manera práctica su pertinencia en su incorporación en la red, lo que implica afectaciones en un orden social determinado. Asimismo esto estará ligado, como ya he mencionado, a las estructuras (prácticas) y sus valores, como a las funciones (como teoría epistémica) y sus significados desde la epistemología genética para la acción social, que es construida por la persona en los procesos de la vida pública.

1.6 Relación disciplinar-epistemológica (para la producción)

Ésta relación interdisciplinaria implica el desarrollo de una propuesta realizada por el vínculo entre la disciplina específica de las artes visuales, y la literatura por añadidura, y las otras disciplinas contenidas en el modelo epistémico (ver *figuras 17, 18 y 20*). Esto dará como resultado la propuesta base de la tesis: una suerte de combinaciones planteadas de manera general, pero que puedan atender problemas específicos en la construcción de identidades en el entorno electrónico, y que podrán ser vistas también como metodologías para crear alteridades desde lo visual, y personajes coherentes, desde lo literario, específicamente creados para el “tercer entorno” mencionado. Dichas combinaciones procesuales, y su explicación teórica, serán la forma más completa de obra presentada, pues contendrán especificaciones sobre las imágenes y los métodos para la creación de tales representaciones que intenten eliminar la carga subjetiva de los usuarios (es decir, sus creencias, gustos e inclinaciones) de manera que, tanto teórica como prácticamente, sea posible construir *personas* alternas, no necesariamente vinculables con la personalidad del creador de la que parten.

Este es el objetivo principal de la tesis: un procesos metodológico capaz de plantear tales modelos (no necesariamente matemáticos, aunque se trate de una disciplina esencial en ello), pero que contengan desarrollos epistémicos cognoscibles y reproducibles que permitan generar entidades identitarias creativas (como de hecho lo hacen las artes en el retrato, por ejemplo, o en el performance, etc, o la literatura, como en la creación de personajes narrativos o en la heteronimia), aunque todas desde procesos epistemológicos semejantes y cualidades relevantes.

1.7 Relación entre los campos disciplinar y social (para la producción)

En la tesis planteo una solución para relacionar los quehaceres específicos de las artes visuales y la literatura, con el espacio social desde la perspectiva del entorno electrónico o “tercer entorno”. Por eso el concepto de “identidad” a trabajar es

central. Para ello parto del análisis de Paul Ricoeur (1996), en el libro *Sí mismo como otro*, donde el autor plantea la distinción entre el concepto de “sí mismo”, diferenciándolo de la noción de “Yo”. Esto lo lleva a una separación dialéctica entre lo que él llama “identidad-idem”, o mismidad, e “identidad-ipse”. Desde esta última es posible un desdoblamiento que permite cierto tipo de alteridades, que son propias de la creación artística (ver *figura 25*).

Según Ricoeur, la narración es el mecanismo por el cual el problema de la identidad se resuelve, pues en ella se indica quien ejecuta una acción determinada. Si no existiese un sujeto narrativo, es decir, una fijación que delimite el nombre de aquel que ejecuta una serie de actos, se correría el riesgo de la antinomia o de una paradoja contradictoria en la cual la noción de sujeto idéntico a sí mismo debería verificarse en cada uno de sus propios actos. Idea difícil de sostener frente a la imposibilidad de imaginar una voluntad que le atribuya a una conciencia autoregulación y consistencia, pues la cantidad de contradicciones en sus resoluciones y acciones impediría la construcción de un sujeto-autor coherente. De este modo, Ricoeur explica una disimilitud en la cual es posible concebir, por un lado, una idea de identidad como una y la misma cosa, es decir, como sustancia (idem), y otra que se desdobla en la multiplicidad del arte (ipse). Esta idea puede encontrarse representada dentro de las sub-zonas en algunos conceptos de Piaget empleados para explicar la regulación de la identidad (ver *figura 27*).

Por ejemplo, en la construcción de un personaje ficticio o en la de un retrato de alguien que solo existe en el imaginario mitológico de una cultura, hay cambios de espacio del primer y segundo entorno al tercero. De hecho, la mismidad o identidad idem es también un modelo temporal que ordena una serie de actos en el espacio para darles sentido. Y, de algún modo, es también una consecución narrativa. De esta manera, se puede concebir como un tejido —origen etimológico de la palabra texto— que hilvana actos y se los atribuye a alguien, como autor de los acontecimientos, y a la vez como partícipe de los mismos dentro del dominio de los espacios. Derivado de esto se advierte el problema de una identidad concebida normalmente como mismidad, y no como ipseidad, que se reserva siempre para lo ficticio, lo improbable, lo falso, con diversas modificaciones espaciales. Sin embargo, la investigación hará énfasis en que, en el entorno electrónico, o “tercer entorno”, se trata de una de las constantes fundamentales en el proceso de construcción de los sujetos que vendrán dentro de nuevos espacios digitales.

Adelanto un ejemplo de la construcción de identidad alterna en el personaje Arturo Alaniz que se explicará en el capítulo 7. Se trata de una entidad que navega en redes sociales produciendo discurso y la posibilidad de réplicas. No se trata, pro-

piamente, de un *bot*¹, aunque sus principios son similares desde el punto de vista de cierta autonomía. La diferencia principal es que su principio es creativo, y que está apoyado desde un discurso visual-literario, con un objetivo final parecido al del disfraz que da la heteronimia (concepto que se explicará en el capítulo 3). De este modo, Alaniz modifica constantemente su apariencia visual, narrativa y epistémica, con el justificante de un discurso creativo-literario desde otra identidad en el tercer entorno espacial. Implica, en últimos términos, el disfraz con el que todo autor se presenta a la luz pública. Sin embargo, esto tiene, como se detallará más adelante, una intención específica en la acción social.

1.8 Relación de los campos epistemológico y social (para la producción)

Desde esta perspectiva, se realizará una vinculación entre las conjugaciones del modelo epistémico piagetiano mencionado arriba, y el entorno social. Para ello se profundiza en las posibilidades que brinda la alteridad (o la creación de personalidades alternas) como un modo de enfrentar la hiper-identificación a la que estamos expuestos en las sociedades contemporáneas, que usan esta mismidad mencionada por Ricoeur como herramienta de regulación social.

Acá empleo el concepto de *différance* planteado por Jacques Derrida (1998), que permite realizar una crítica acerca de la diferenciación filosófica tradicional, con la invención de una palabra alterna que pretende criticar la división que la metafísica lleva a cabo al separar lo sensible de lo inteligible, lo cual sería uno de los puntos de partida para decir que algo *es*, y se defina como una integridad distinguible, o que algo *no es*, y se defina como algo imposible de distinguir (ver *figura 26*). Estas diferencias cognitivas pueden localizarse en la continuidad entre los estratos biológico y social, asentadas en la epistemología genética de Piaget, en la medida de su concepción, aunque a la vez fuera del mismo modelo cognoscible, si atendemos a los propios términos de Derrida.

La expresión acuñada por Derrida; *différance*, es elaborada a partir de la incorrección en el uso de la palabra original en francés *différence*. Esto implica un juego estratégico,

¹Según los investigadores rusos Tsvetkova, García-Gavilanes, Floridi y Yasseri un *bot* es un programa informático autónomo que reacciona a los estímulos de las distintas plataformas en las que se insertan. Operan mediante un código de programación que se ejecuta reiterativamente y que puede llevar a cabo decisiones por sí mismos, sin la intervención de un usuario. De este modo se adaptan al contexto en el que operan. Los llamados *bots web*, se ejecutan a través de Internet, y proliferaron con la aparición de la World Wide Web. Tsvetkova, Milena; García-Gavilanes, Ruth; Floridi, Luciano; Yasseri, Taha (23 de febrero de 2017). «Even good bots fight: The case of Wikipedia». PLOS ONE (en inglés) <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0171774>. Consultado el 14 de octubre de 2022.

puesto que, si bien hay en el autor una intención por representar un movimiento fuera de la lingüística, sabe que cualquier intento explicativo por aclarar el nuevo concepto, regresaría el movimiento de incorporación del neologismo. Así, es claro que su intención primordial es romper lingüísticamente con el binarismo que hay entre el exterior de algo y su interior. En Piaget esto implicaría una continuidad entre los caminos biológicos y sociales. De este modo, el trabajo sobre los signos en tanto presencias, es trastocado mediante esta mínima intervención. El estatuto del significante y su autoridad originaria se confrontan con aquello que es inasible, pero que representa una posibilidad. El Yo, discernible con base en el discurso que lo denota, resulta así intrascendente, si la cosa que habla de él es interpretada como emergencia no definitiva, desde el nivel biológico al social y mental. Un origen “no-pleno”, “no-simple”, “estructurado y diferente (...) de las diferencias” que por tanto se inscribe en el mismo territorio de lo que es, para quitarle su lógica representativa. Poder ejemplificar esto de manera práctica será uno de los retos más importantes de la tesis.

Por ello desde el concepto de *différance*, realizo una interpretación acerca de la circulación operada en el significado de una identidad alterna definida (volvamos a pensar en el personaje de una novela o el retrato de alguien que solo existe en el imaginario de un pintor que le representa), que puede ser posible si cada elemento que constituye su significante es tratado como presente y, por tanto, se relaciona con otra cosa que no es el Yo (del autor, por ejemplo), y porta la marca o la firma ficticia de un elemento *otro*. Así, la constitución de su presente integra aquello que no es, lo que le hará irreductible a su esencia. Este ente-presente integrado a *lo que es*, puede derivarse hacia cualquier cosa: incluso un sujeto-objeto (un personaje) capaz de aplazar una necesidad o un deseo. Un *otro* que es *sí mismo*, anularía la trascendencia del sujeto que lo funda (el autor) y lo alteraría hacia la constitución de una posibilidad no determinante. Lo anterior comportaría modificaciones en la presencia del sujeto en la lengua y su uso. Relaciono lo anterior con la representación electrónica de “tercer entorno” ya mencionada, en tanto en ello opera un desvanecimiento de la representación convencional lo cual, en primera instancia, alimenta los algoritmos de control para haerlos operar en el mercado o la política.

1.9 Integración

La integración de todos estos elementos se logrará por la descripción y aplicación de las investigaciones en un campo epistemológico dinámico derivado del pensamiento piagetiano y sus intérpretes (ver *figura 3*). Es decir que, además de que muchas de las nociones de la teoría de la equilibración son empleadas para realizar

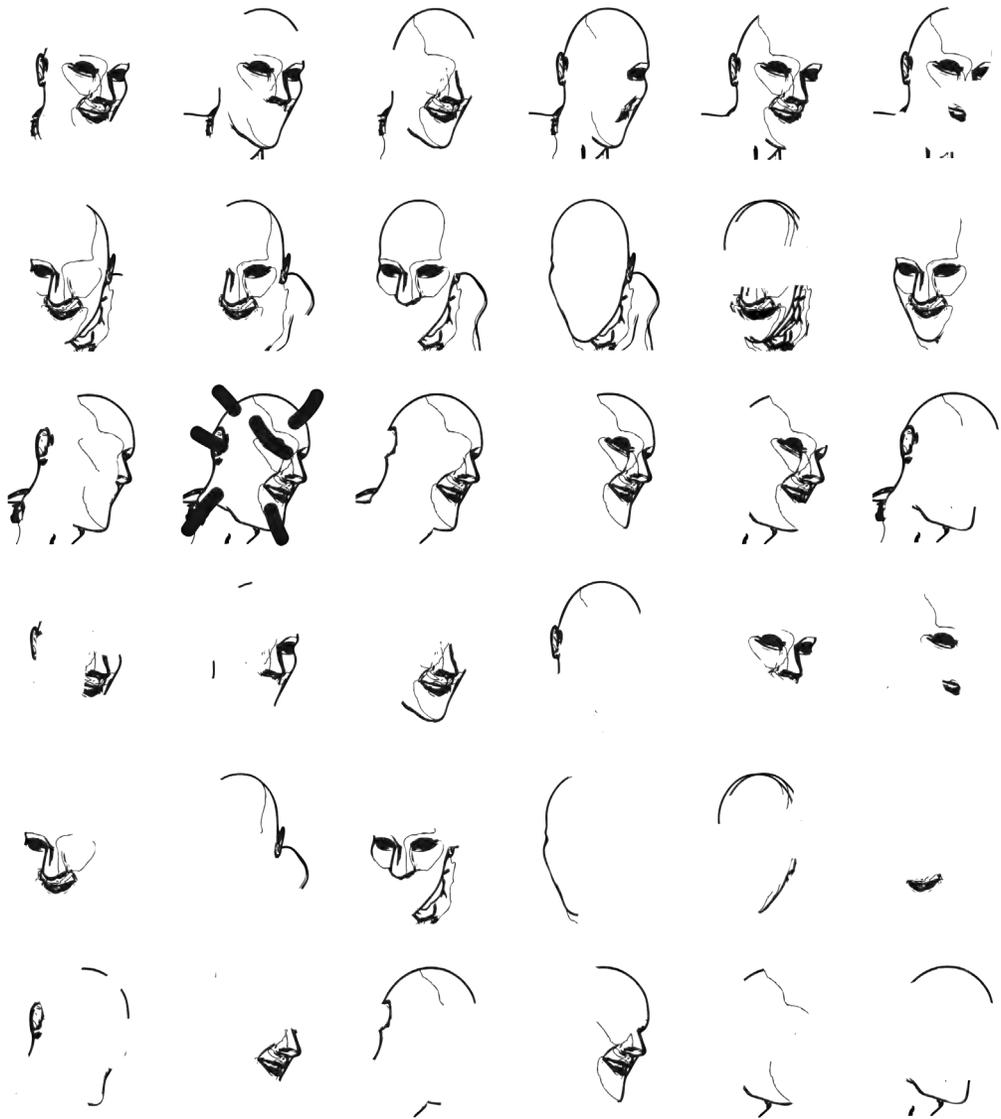
el sustento en la elaboración de las identidades construidas (e incluso criticadas), el modelo adaptativo —desde la epistemología piagetiana— para el análisis de los problemas sociales es empleado acá para vincular tanto los referentes teóricos, como los desarrollos prácticos. Esto aunado a la revisión de las características del “tercer entorno” que realiza Javier Echeverría (1990), permite reconsiderar el ordenamiento de la información en un contexto específico, que es el propósito fundamental de la investigación. Por ello, el título se centra en este concepto, pues la experimentación en la creación de retratos-personajes con unas características fincadas en el arte, implica su desarrollo y evolución relacional en los territorios sociales-electrónicos.

Gracias a ello, a lo largo de los siguientes capítulos aparecerá la idea de “identidades múltiples” mencionadas en el título, lo cual reafirma el principio de heteronimia creativa, que reúne la auto-representación desde la imagen (una especie de autorretrato negativo, es decir: creado de sustracciones y no de adiciones), alterada mediante técnicas digitales y que, ayudada por los procedimientos narrativos propios de la literatura, se integre por conducto de la epistemología genética que sistematiza los procesos de pensamiento, para generar alteridades que trasciendan el campo meramente artístico, e interactúen en las recientes conformaciones sociales dadas en redes. Algo así como muchas “personas” desde lo electrónico, proyectadas por una identidad física, que sin embargo desdibuje su autoría: *Persona(s)*.

Así, los criterios epistemológicos integrarán la suma de acciones desde distintas disciplinas para la presentación teórica. Es decir, se trata de una investigación de carácter teórico, que deduce sus afirmaciones partiendo de ejemplos para la acción, con el fin de integrarlas cíclicamente en una actividad multireferencial y en evolución continua. Por ello es importante considerar el trabajo como parte de un proceso epistemológico para el campo cognoscitivo dinámico hacia la acción social, que opera desde la concepción y relación entre valores y significados. Desde esta perspectiva, y aludiendo a las consideraciones sobre la preocupación por generar continuidad y equilibrio entre “las causas vinculadas por los medios y el fin de la acción y sus significados” (Amozurrutia, 2022, p. 42), la vinculación hacia las personas y su relación con lo social, implica acá lo multifacético de las identidades en el entorno electrónico, y su posibilidad de manejo ético, partiendo de una crítica estética activa. Esto se somete a un proceso de estructuras/re-estructuradas desde procesos mantenidos mediante los flujos en el conocimiento. Se trata de estructuras y sus funciones explicadas por el campo cognoscitivo dinámico, cuya integración es un proceso de prueba y error entre lo que se asimila de la realidad percibida que se representa de manera cuasal, y una función externa derivada de acomodaciones.

Como se puede observar en el índice, la información está distribuida según un orden no del todo lineal para trabajos de este tipo. Muchos de los temas se desarrollan en la medida de necesidades específicas en el transcurso de la argumentación. Como una breve guía, agregaré que luego de esta introducción y de la sección 2 en la que se delinearán los aspectos generales del proyecto pensados como motivadores de la investigación, se define en el capítulo 3 el marco teórico para hablar de la equivalencia entre la hipótesis y las preguntas de investigación planteadas. Ahí mismo se puntualizan los objetivos y se describen ejemplos vinculados a las artes visuales y a la literatura, como una suerte de motivadores prácticos que representan el *estado del arte* del trabajo artístico relacionado con el problema de la identidad. También, en el mismo capítulo 3, se esboza la propuesta metodológica sobre la cual se abundará en el capítulo 4 correspondiente a los observables del marco epistemológico. Ahí se detallan los primeros conceptos de Piaget que regirán el trabajo de organización práctica para las identidades construidas. Es en el capítulo 5 donde se podrán encontrar las relaciones complejas para la construcción de la unidad de análisis, mediante lo cual se definirán las categorías, subcategorías y variables que se emplearán en los planteamientos posteriores. En el capítulo 6 se explicará la evolución del sistema complejo adaptativo basado en lo anterior, hasta definir la conformación práctica de los esquemas identitarios, según el campo cognoscitivo dinámico. Se trata de la parte preparatoria para la aplicación, a medio camino entre la creación y la investigación, en el entendido de que la propuesta es un modelo híbrido que se adapta a necesidades planteadas en las unidades de observación y análisis. Por último, se presentan los resultados prácticos aplicados según las constantes antecedentes, mostrando desarrollos específicos de las tres identidades construidas, y una muestra de la interacción en los espacios electrónicos elegidos para ello, así como cuadros analíticos de las respuestas. En las conclusiones, que corresponden al capítulo 7, se ponderan las respuestas a las preguntas de investigación planteadas en un inicio, para luego desarrollar una reflexión, a manera de ensayo crítico, que derivó de la experiencia de la investigación. En las dos últimas partes, antes de la bibliografía, se agrega un breve glosario de los términos más empleados en la tesis, y luego, en la sección 9, una breve muestra del trabajo literario escrito para Arturo Alanís, la primera identidad desarrollada.

2. Aspectos generales del proyecto



2.1 Sumario del capítulo

En los siguientes apartados abundo en las claves, tanto de orden práctico como teórico, que motivan las intenciones de este proyecto. En el 2.2 planteo, a grandes rasgos, un desarrollo del concepto de identidad en términos filosóficos, para luego explicar en el 2.3 los motivos para la elección del método complejo-epistemológico que regulará los resultados del trabajo. En los siguientes 2.4 y 2.5, aclaro el problema central y las primeras preguntas rectoras que se pueden plantear a partir de ello, para luego establecer en el 2.6 una síntesis del modelo epistemológico dinámico. En el 2.7 expongo las disciplinas que confluyen desde una labor interdisciplinaria de investigación-producción mediante la cual está planteado este trabajo. Posterior a ello, en el 2.8 indico el marco epistémico mediante el cual se desarrolla el eje organizativo, para luego elaborar en el 2.9 las preguntas de sentido común. El capítulo finaliza entonces en el apartado 2.10 con algunas ideas, teorías y conceptos aplicados que motivan tanto las intenciones teóricas, como el resultado práctico de orden experimental, vinculado a las artes visuales, con repercusión en el campo de la literatura.

2.2 El problema de la identidad

Por supuesto se trata de un tema muy basto, del cual diré a continuación algunas generalidades para concentrarme luego en la noción específica que rige las propuestas de este trabajo.

La identidad puede ser definida desde la tradición filosófica (Ferrater, 2001), como la relación de dos entes entre los cuales no existe diferencia. A la vez, es posible concebirla como un todo en el que las partes se complementan y suceden. Se trata de una continuidad en las particularidades de una cosa o suceso mediante la que se consigue, desde sus enunciaciones posibles, la ilusión de un uno coherente, cuyo significado es diferenciable y se acopla a la cosa nombrada que puede distinguirse de las demás.

Es posible mencionar al menos de tres planos distintos en la identidad, de los cuales se derivarían enunciados desiguales¹: el plano ontológico, el lógico y el psicológico. En el plano lógico, se dice que toda cosa es igual a sí misma. En el ontológico

¹ Ferrater Mora establece estas diferencias con prudencia: “Advertiremos, por lo demás, que su separación mutua no resulta fácil; en el curso de la historia de la filosofía ambos sentidos se han entremezclado —y aun confundido— con frecuencia.” Ferrater (2001, p. 903).

co, se expresa como la identidad del concepto-sujeto y del concepto-predicado en un juicio que corresponde a su condición de verdad. Esto implica que la identidad puede ser total o parcial: completo desarrollo del sujeto en el predicado, o desarrollo incompleto que hace referencia a alguna de sus anotaciones implícitas, puestas en evidencia a través de las proposiciones analíticas. El plano psicológico denota la imposibilidad de pensar que algo no sea eso que se dice que es: una vindicación del nombre y su sentido.

Para la filosofía clásica, la identidad es concebida de manera dicotómica. Parménides, por ejemplo, imagina inamovible la existencia en tanto lo que puede pensarse es la realidad, y aquello que no puede ser pensado, es inexistente (Navarrete-Cazales, 2015). De este modo, lo que existe permanece, y lo real se mantiene inmutable. Por su parte Platón persigue un conocimiento verdadero de las cosas, que resulta ser un devenir en la consecuencia de las ideas o formas del mundo sensible, que son emulaciones del ser, de nuevo inmutable, como en Parménides (Navarrete-Cazales, 2015).

Para Aristóteles el ser permanece más allá de lo accidental, en su ser en sí (Ferrater, 2001). Por ello, para él, el ser es multiforme, aunque montado sobre la entidad: lo que es en sí. La identidad es en Aristóteles “una unidad del ser, unidad de una multiplicidad de seres o unidad de un sólo ser tratado como múltiple cuando se dice, por ejemplo, que una cosa es idéntica a sí misma”². La idea de mismidad se refiere a la permanencia de la substancia que atraviesa cambios, lo que puede concebirse como una continuidad no absoluta. Esto, por supuesto, implica una noción acerca de la propia sustancia desde la cual se concibe una entidad individual cual sea como idéntica a sí misma, independientemente de los cambios que ésta pueda llegar a experimentar. Lo anterior comporta nociones sobre la esencia, y una idea acerca de la preponderancia de lo humano como invariable y universal, (Navarrete-Cazales, 2015).

Se necesitarían muchos siglos para que lo anterior comenzara a modificarse sustancialmente. Es Descartes quien trata específicamente el problema de la identidad individual, argumentando que no es posible comprender lo que se es antes de no plantearse cuáles son los límites de dicho saber (Navarrete-Cazales, 2015). Así, lo real se pone en duda, pues el procedimiento para distinguir lo que sí existe de lo que

2 En la traducción de Tomás Calvo Martínez de la *Metafísica* de Aristóteles (Gredos: Madrid, 1994), se encuentra el siguiente fragmento: [...] “la mismidad consiste en cierta unidad del ser, bien de una pluralidad, bien de algo considerado como una pluralidad: así, cuando se dice de algo que es lo mismo que ello mismo, se considera como si fuera dos cosas. Se dice que son diversas, por el contrario, aquellas cosas cuya especie o materia o definición de la entidad es más de una. Y, en general, “diverso” se dice por oposición a lo “mismo”.”

es falso se reconoce inestable. De igual manera Hume critica las nociones que sostienen la existencia de un yo sustancial, idéntico a sí mismo, o incluso idéntico a través de sus manifestaciones. La idea de identidad metafísica para él es insoluble, por lo cual establece una serie de relaciones (de semejanza, de contigüidad y de causalidad) que pueden ayudar a esbozar ciertos límites (Hume, 1998). Del mismo modo Kant puso en cuestión tal identidad metafísica, considerando que su existencia solo era posible desde la noción de un sujeto trascendental que mediante procesos de síntesis, concibe representaciones específicas (Kant, 1998). De este modo un Yo trascendental es la premisa para que toda experiencia sea considerada como una unidad. Lo que él denomina la “apercepción pura” es una conciencia que opera para que un objeto o suceso puedan ser percibidos y representados.

Leibniz, por su parte, se opone a la identidad de las sustancias ciñéndose al principio de los indiscernibles³ referido a la identidad cualitativa que prescinde de las diferencias intrínsecas. Revisar el concepto metafísico de los *Absolutos* desde el idealismo que implica una fuerza para el desarrollo de la idea de naturaleza o de la razón, involucra una atribución de identidad como uno de los pilares de la filosofía occidental. Así, Leibniz postula que si dos objetos (individuo o predicado) son idénticos, tienen las mismas propiedades: “identidad de los indiscernibles”. Luego elabora principios: a) si dos objetos *a* y *b* comparten todas sus propiedades, entonces *a* y *b* son idénticos, es decir, son el mismo objeto; b) si dos objetos *a* y *b* comparten todas sus propiedades cualitativas, entonces *a* y *b* son idénticos; c) si dos objetos *a* y *b* comparten todas sus propiedades cualitativas no relacionales, entonces *a* y *b* son idénticos (Leibniz, 1982).

Es así que, por ejemplo, Schelling⁴ concibe lo que él llama la perfecta identidad entre sujeto y objeto desde esta noción. En resumen un procedimiento que podría poner en duda estas nociones permitiría cancelar un círculo dicotómico que concibe los términos de la identidad que suponen la diferencia y, por tanto, la oposición hegeliana hacia su síntesis y mismidad esencial (Schelling, 2004). Si el mundo empírico aspira a la perfección, entonces la unión de lo finito con lo infinito es posible. A partir de esto, un ser perfecto puede “alejarse totalmente de

3 La llamada “identidad de los indiscernibles” también fue denominada con el nombre del filósofo: Ley Leibniz.

4 Schelling dice: [...] “la esencia del Yo es la pura libertad porque el Yo absoluto excluye necesariamente el no-Yo.”, desde lo cual construye la idea de una identidad fundada en sí misma: “Si el no-Yo puro queda excluido, entonces tenemos que entender que fuera del Yo no hay nada y que toda determinación o finitización se encuentra en el seno mismo del Yo.” (Schelling, 2004).

su individualidad”⁵. Por el contrario, aquello que se mantiene en su finitud y particularidad puede imaginarse como imperfecto, y se separa “del concepto eterno de todas las cosas”. De este modo la perfección lleva a mostrar la naturaleza finita de sí misma, de manera que pueda ser discernible de lo que no lo es.

Es hasta la filosofía contemporánea que se pone en duda la esencia trascendentalista, universal y atemporal. Nietzsche, por ejemplo, se opone directamente a cualquier noción que tenga carácter centralista, lo cual implica la negación de una identidad última. Para él tales absolutos son inconsistentes, lo que asume desde una disolución de la forma. Nietzsche intenta por tanto la desarticulación de la metafísica del ser, que implica la puesta en cuestión no solo del ser en sí mismo, sino de la idea de razón, de historia y de sujeto. Esto implicará, por tanto, situaciones específicas del ser (Nietzsche, 1967). Es decir, su relativización que, según también la línea de Heidegger, correspondería al *Ser ahí* (Dasein), que es el ente implicado en cada caso y que solo tiene sentido en la “posibilidad de ser” convertido en pregunta. Heidegger plantea entonces que el *Ser ahí* es relativo a su posibilidad en cada caso. Esto quiere decir que, a diferencia de los entes no humanos, el *hombre* es lo que él viene siendo en cada caso: una realización específica que muta y se adapta todo el tiempo. Esto pone en entredicho la noción de identidad, matizándola y haciendo que se desborde de interpretaciones (Heidegger, 1988).

El hombre es manifiestamente algo ente. En cuanto tal, él pertenece, tal como la piedra, el árbol y el águila al todo del ser. Pertenecer significa aquí todavía: ordenado, en el ser. Pero lo señalado del hombre descansa en que él, como la esencia pensante, abierto al ser, está puesto ante éste, referido al ser, y así le corresponde. El hombre *es* propiamente esta referencia a la correspondencia, y es sólo esto. “Sólo” —esto no mienta limitación alguna, sino una desmesura.(p. 86)

Por ello hay quienes dicen que el concepto de identidad es una aporía, que verifica lo indisoluble de un problema dado, pero que en cuya elaboración arroja alternativas discursivas asumiendo la complejidad de la definición y desplegando nuevos conflictos a vislumbrar. Y es que al hablar de identidad, una posibilidad para elaborar el tema sería desde una posición ontoepistemológica⁶ desde la cual el término cobrara un sentido más inmediato. Hay un concepto alterno que algunos autores emplean para referirse a este problema, y es el de identificación, que tiene su origen en el psicoanálisis. El de *identidad* resulta ser un término

5 Citado en Míguez, Roberto Augusto. *La filosofía de la identidad de Schelling: lo absoluto como perfecta unidad*. Revista Laguna, 24; marzo 2009, pp. 33-45.

6 Aquello que se refiere a las teorías del conocimiento.

general, que fija las condiciones de lo que se habla desde la definición histórica y que implica una distinción respecto de otros cuerpos sociales. Cuando se delimita una determinada identidad, también se está aclarando de manera implícita aquello que no es, una posible otredad mediante la cual tal identidad sería diferenciada o, incluso, alterada. Pero la identificación es menos autoritaria, pues implica un vínculo específico con cierta realidad que posee una función delimitada por las condiciones de una época y grupo de ideas dadas.

En el conocido libro “La dialéctica de la Ilustración”, Adorno y Horkheimer (2007) sostienen que el sometimiento es el resultado de un despertar del sueño del animismo arcaico. Un sujeto no solo es aquel capaz de individuarse, sino que, producto de ello, supone a la vez el reconocimiento de un poder central que regula todas las relaciones. La unicidad de un Dios representativo de la totalidad se asemeja al deseo de control humano que con él se equipara en autoridad sobre la naturaleza. Por ello, la Ilustración deriva del ordenamiento mitológico, funcionando como objetivadora de los fenómenos. Así, a la par que la construcción ideal humana gana potestad sobre la naturaleza, el individuo pierde poder alienándose a tal orden. La ciencia entonces regula la reproducción probatoria de los acontecimientos para revelar su esencia: su *materia o substrato de dominio*. De esto se desprende una identidad que implica una unión como si se tratara, justamente, de un sujeto ejemplar. Esto es del todo distinto a lo ocurrido en la magia arcaica, que busca un espíritu no contenido y, por lo tanto, diversificado en infinidad de formas no categoriales: “máscaras del culto, que debían asemejarse a los diversos espíritus” (p. 53). A pesar de que la magia opera en la oposición radical de lo uno para lo diverso en el sacrificio, no alcanza a negar toda manifestación en la apariencia de verdad, lo cual centralizaría su poder. A diferencia del llamado “hombre civilizado”, para quien toda representación implica el ejercicio de un poder a construir que impone un mismo tipo de violencia para aquello que desea poseer, el hechicero se personifica en el demonio mismo para ejercer la caza. No es, pues, sino aquello *otro* que cobra sentido en un cuerpo vaciado de su sentido original. Es la imagen y la semejanza racional aquello que permite un distanciamiento de lo *otro*, para construir un *sí mismo* estable. Si se trata de una máscara, ésta es impenetrable y, por lo tanto, inconfesable:

Es la identidad del espíritu y su correlato, la unidad de la naturaleza ante la que sucumbe la multitud de las cualidades. (p. 53)

Sin embargo, el proceso por el cual en la magia la parte es al todo en una sustitución donde aquello que le ocurre a un objeto fetichizado tiene consecuen-

cias directas sobre su poseedor, es equivalente a un cuerpo que es sacrificado en sustitución del Dios. Y esto ya es la semilla para la construcción de lógicas discursivas de la representación, a pesar de que el elegido sea insustituible, pues adquiere un carácter sagrado. Es hasta el arribo de la ciencia cuando todo es reemplazable, pues ya no hay mirada divina que vigile el acto. La división taxonómica se completa gracias al carácter ejemplar del acontecimiento, pues de él tan solo se necesita la generalidad, y no la diferencia que haría en la magia algo insustituible.

Las múltiples afinidades entre lo existente son reprimidas por la relación única entre el sujeto que confiere sentido y el objeto privado de éste, entre el significado racional y el portador accidental del mismo. (p. 54)

De este modo, para el reemplazo que llevaría de la ciencia a la técnica industrial, fue necesario un pensamiento independiente de los objetos, lejano de la afinidad con ellos, y de un yo adaptado a una realidad petrificada. Es el desarrollo de los constructos mitológicos que impulsan la Ilustración en una supuesta depuración en la que, en el afán de destruir toda creencia no racional, cae ella misma en su propio hechizo. Según Adorno y Horkheimer, en la Ilustración todo hecho queda anulado una vez que se ha producido. Es decir, en el esfuerzo por eliminar la identificación con aquello que se repite en la naturaleza, más se adentra en una nueva repetición, ahora establecida mediante la legalidad como vehículo para declarar, mediante la objetivación de los sucesos, que un sujeto es, aparentemente, libre. De este modo, una cadena de sucesos sin la intermediación del espíritu, reducen el sentido de los objetivos de lo vivo hacia la mera autoconservación:

La identidad de todo con todo se paga al precio de que nada puede ya ser idéntico consigo mismo. La Ilustración deshace la injusticia de la vieja desigualdad, la dominación directa, pero la eterniza al mismo tiempo en la mediación universal, de la relación de todo lo que existe con todo. (p. 56).

Paradójicamente, los seres humanos resultan dueños de un *sí mismo* engañoso, que aparenta ser distinto al de todos los demás, pero que posee el objetivo de convertirlos en iguales. La base para construir una crítica de la Ilustración se soporta en su consecuencia: una coacción social que funciona para unir colectivamente a la masa, con el fin de manipularle, lo cual equivale a la negación de toda singularidad individual. Y, así como la abstracción emanada de tal intento de igualación basada en la repetibilidad de todo en la naturaleza se distancia de los objetos, así el señor se comporta frente al siervo. La división del trabajo no es sino una de sus consecuencias, partiendo en un inicio de la dominación

de los pueblos usurpados, que representan la alteridad. Aparece entonces un *sí mismo* que solo pudo subsistir mediante la sumisión y el orden de los conceptos, quien hizo de la idea de verdad su principal estrategia para la supervivencia. Así, los autores afirman que el individuo entregado a la aparente objetividad de la Ilustración fetichizó la imagen del otro, transformándolo en prescindible por su arcaísmo, fundando el imperio de reproducción de sujetos seriados, que el mercado necesita, justamente, para su supervivencia.

Desde esta perspectiva, la presente investigación teórico-práctica ha asumido la llamada epistemología genética de Piaget (1978)⁷ como medio para concebir la individuación como un continuo que se desarrolla en procesos específicos en la construcción del conocimiento. Su sentido es ordenador, en tanto sí se presenta como un sistema basado en la ciencia, pero lo suficientemente dúctil y maleable (adaptativo) para realizar una suerte de enmascaramiento que aluda a la vitalidad de aquellas sociedades arcaicas precedentes de la objetivación de las identidades. Piaget describe el desenvolvimiento por el cual los seres humanos adquirimos la capacidad para realizar operaciones concretas de pensamiento, que están relacionadas con la posibilidad de reconocer que, por ejemplo, las sustancias físicas conservan volumen o cantidad a pesar de que se modifiquen al ser divididas en partes o transformadas en su apariencia. Esto correspondería al periodo de las “operaciones concretas”, que comportaría la interacción social, el pensamiento lógico y el desarrollo de la imaginación que es un momento clave para la construcción de identidades, que en realidad hacen uso de identificaciones diversas. El método de la epistemología genética funciona de este modo como un articulador, para la construcción de modelos complejos hacia la puesta en juego de una noción sobre identidad, maleable según operaciones de conocimiento que responden adecuadamente a los fines de creación en este trabajo. Desde ello se hace posible plantear disyuntivas sobre la noción de identidad, que sin embargo puedan ser usadas para la realización de construcciones ficcionales específicas, partiendo de ciertas condiciones históricas del presente vinculadas a la evolución de la tecnología y su crítica.

7 La “epistemología genética” parte de la idea de que el conocimiento, y por tanto la inteligencia, es un fenómeno adaptativo del organismo humano al medio, que se manifiesta como una concatenación de estructuras, o fases de la inteligencia, originadas consecutivamente. De este modo, concibe al conocimiento desde su construcción histórica y su sociogénesis, basándose en los orígenes psicológicos de las nociones y operaciones que lo fundan. Lo que resulta en una formalización lógica de estructuras estables de pensamiento, lo cual a la vez pondera las transformaciones de distintos niveles en el desarrollo del pensamiento. Se le puede considerar una manera de asumir el conocimiento desde puntos de vista dialécticos que intentan alejarse de posturas dicotómicas.

2.3 El método complejo como herramienta para la investigación-producción

Debido a que el presente trabajo está ligado a los planteamientos realizados por el Programa de Investigación, Cibercultura y Desarrollo de Comunidades de Conocimiento del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH-UNAM) dedicado a elaborar métodos basados en la epistemología genética, es necesario hacer referencia a la manera en la cual he operado para elaborar el seguimiento de los planteamientos interdisciplinarios iniciales, que han sido desarrollados mediante una perspectiva del método complejo.⁸ De manera general el pensamiento elaborado en la complejidad puede interpretarse como el empleo de teorías útiles para enfrentar fenómenos de naturaleza heterogénea, y sujetos a “mutuas interdefiniciones”⁹. Esto comprende el conocimiento de relaciones entre los elementos empíricos y su racionalización desde el establecimiento de preguntas de investigación, así como de instrumentos de análisis derivados de técnicas dirigidas a lo cuantitativo —o de primer orden¹⁰— y aquellas orientadas a la interpretación cualitativa —o de segundo orden¹¹—. Desde esta perspectiva, la presente investigación hace uso de un método que sintetiza una visión del problema y sus eventuales soluciones. Esta síntesis puede ser considerada como una totalidad relativa, lo que implica un sistema general que se adapta a las necesidades de comprensión y/o explicación de los problemas de estudio esbozados.

Así, todo se deriva del planteamiento de un problema práctico asumido desde una necesidad de resolución múltiple, lo cual implica una observación interdisciplinaria. Esto ya propone el abandono de un núcleo desde el cual brindar una solución única, debido a que los componentes de dicho problema dependen de sucesos y condiciones diversas. Abordarlo desde la investigación interdisciplinaria, implica reconocer a las disciplinas como coadyuvantes que, muy por el contrario de alterar

8 Para ello me he valido de algunos planteamientos de García, Rolando y de Amozurrutia, J. A. para adaptarlos a una reflexión de tipo creativa que sin embargo brinde luz sobre temas pertinentes a la investigación con fines que rebasan el campo de las artes.

9 Es decir que debido a que no existen sistemas disciplinares que definan estos fenómenos, es necesario encontrar metodologías apropiadas para realizar cruzamientos teóricos que permitan encontrar diversos modos de abordar formulaciones capaces de intercambiar definiciones.

10 “El primer orden consiste en lo que se observa directamente de cada cosa como objeto. “Yo veo una persona que se acerca” es una observación de primer orden.” [...] “En el nivel de primer orden, el observador ve” [...] (Molina, 2001, p. 21).

11 “Una observación de segundo orden, en cambio, implica lo siguiente: “Yo veo que la persona que se está acercando me ve”; progresando en ese mismo sentido puedo agregar: “Veo que quiere que yo me detenga para hablar con ella, pero tengo prisa; sólo podría estar con ella un minuto o dos, espero que sea suficiente” [...] “en el segundo orden ve que es visto, reflexiona, saca conclusiones y actúa en relación no sólo con lo que quiere originalmente sino con lo que el otro parece requerir de él. [...] (Molina, 2001, p. 21)

el orden original de la disciplina desde la cual se parte para una investigación, aporta nuevos ángulos de observación que, mediante una coordinación de la estructura desde la cual se ordena todo, brinda posibilidades enriquecidas en las soluciones.

Este tipo de problemas se vinculan a distintas disciplinas según necesidades específicas partiendo de una reflexión de segundo orden, debido a que su delimitación a un sólo campo restringiría sus características heurísticas. Así, un problema es tratado como un complejo de factores, que incluyen la subjetividad de quien investiga. No es, pues, una lógica multidisciplinaria en la que un campo se vale de otros para complementar sus conclusiones, sino de construcciones en las que se intercalan principios, métodos y metodologías, e incluso se empatan lenguajes de manera que se personalizan niveles de observación en los que es necesario abandonar el centro disciplinar para realizar análisis más completos. Es decir, un nivel de observación “enfrenta lo complejo en la conceptualización de un problema práctico” (Amozurrutia, 2011, p. 44). Para ello es necesario establecer los marcos epistémicos y teóricos para abordar aquello que desea investigarse, de manera que sea posible distinguir relaciones de naturaleza diversa, asociadas a “un espacio, un tiempo y una causalidad propias del dominio de observación específico” (Amozurrutia, 2011, p. 44).

Existen cuatro posibilidades en las que lo complejo toma forma, lo cual arroja la necesidad de abandonar las regulaciones al interior de una sola disciplina, para buscar convergencias con otras. Esto tiene como fin primero el reconocer las formas comunes dadas que ponen en evidencia la necesidad de un descentramiento de la disciplina de cada observador, lo cual provoca diálogos en busca de convergencias que reconocen formas comunes en aquello que se estudia (isomorfismos).¹² De manera general, lo complejo indaga en ello, definiendo el tipo de relaciones posibles. Por ejemplo:

- La heterogeneidad de las relaciones entre elementos que componen el problema.
- La interdefinibilidad, o las dependencias mutuas entre los atributos de los elementos del objeto de estudio, entre sus relaciones múltiples.
- La naturaleza de relaciones implícitas, no visibles sino en momentos de un comportamiento particular que deriva en la emergencia de una nueva propiedad.
- La dificultad de establecer escalas espacio-temporales comunes para relacionar elementos comprendidos y explicados en sus propias escalas espacio-temporales.

12 De la palabra *iso* que significa *igual* y *morphê* que significa forma.

2.4 El problema

Según lo anterior, en la afirmación del problema quedan implícitos los objetivos generales y específicos de esta investigación y, junto a las siguientes preguntas, se podrán derivar claramente los planteamientos hipotéticos. De este modo se sintetizan el problema y las preguntas, para posteriormente delimitar objetivos específicos e hipótesis posibles.

Así, una primera configuración del problema es la siguiente:

No sabemos cuáles son las características de las nuevas identidades que se pueden construir en la red, así como las posibilidades que tienen para participar en su transformación. De aquí el deseo y la necesidad de indagar y experimentar las probables formas de construcción de identidades a partir de las artes visuales, la literatura y la epistemología.

Con base en ello se derivan tres preguntas base que se interrelacionarán constantemente, de manera que se trabaje desde una perspectiva interdisciplinaria, en la que cada una arroje resultados teóricos, así como consecuencias creativas prácticas. Es necesario hacer notar que la presente es una investigación teórica que posee elementos prácticos para su aplicación en el espacio electrónico de la red.

2.5 Preguntas rectoras

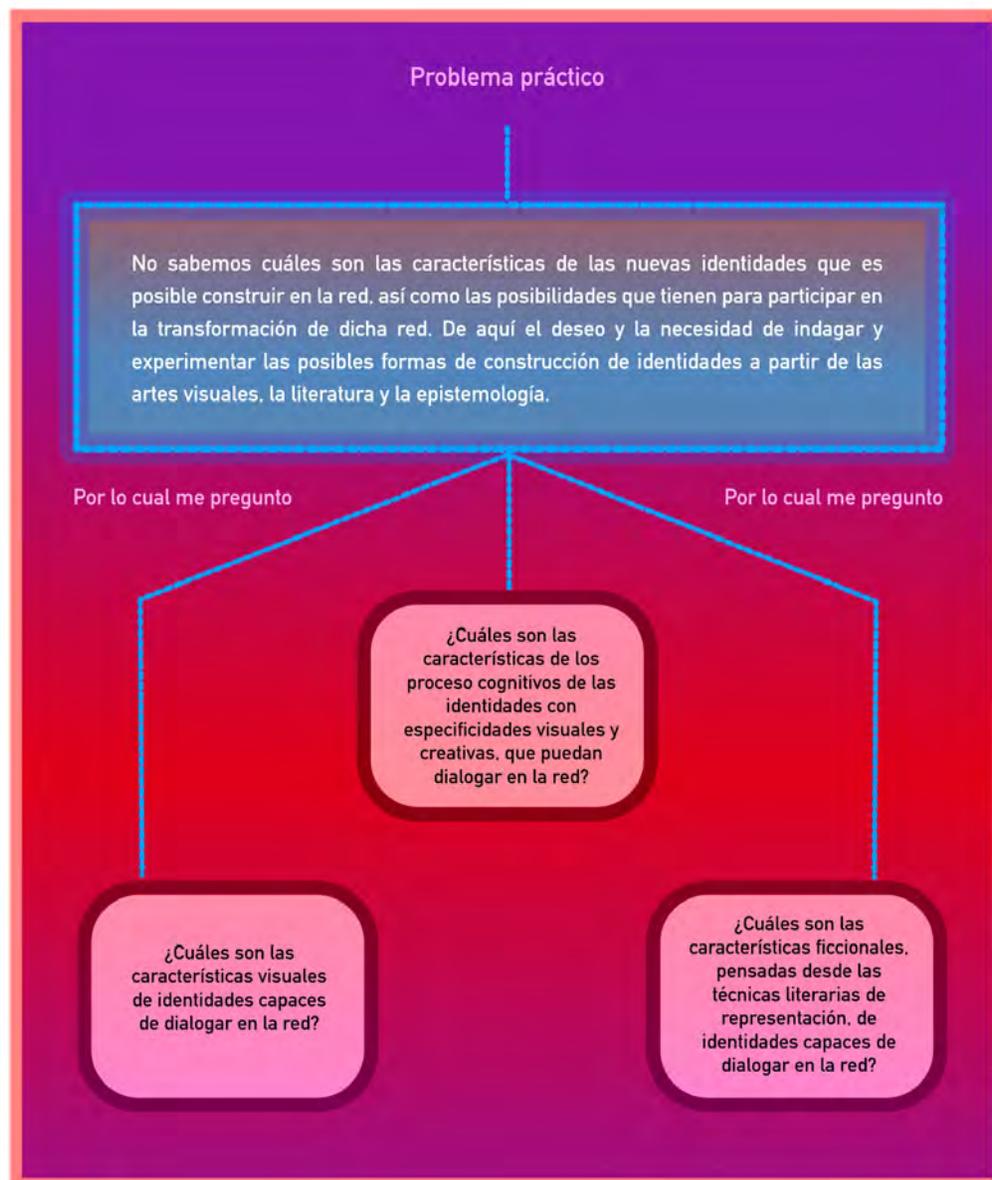
- 1.- ¿Cuáles son las características visuales de las identidades que puedan dialogar en la red?
- 2.- ¿Cuáles son las características ficcionales, pensadas desde las técnicas de representación literaria, de identidades capaces de dialogar en la red?
- 3.- ¿Cuáles son las características de los procesos cognitivos de las identidades construidas para la red, con especificidades visuales y discursivas, que puedan dialogar en dicho espacio?

En la *figura 2* se presenta un esquema con el problema práctico enunciado y las tres preguntas base para el desarrollo de la investigación.

Respecto a las características visuales de identidades que puedan dialogar en la red, se indagará acerca de especificidades que correspondan a sus ideales y sus variantes, desde el retrato y la manipulación de la imagen. Es decir, conformaciones visuales

Integración de las tres dimensiones en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 2



identitarias que intenten representar las características del discurso que subyace a cada una de ellas. Cabe aclarar que se trata de acercamientos creativos que no intentan agotar las posibilidades combinatorias, tanto como plantear recursos plásticos a la mano que puedan ser revisados a la luz de posibles formas desde algo que retomo del psicólogo José Esteban Muñoz (1999) llamado la desidentificación¹³, pero en este caso llevado a cabo mediante un método epistemológico para la acción social. Por ello esto podrá ser revisado partiendo del modelo del campo cognoscitivo que será descrito más adelante, para su paulatina adaptación y empleo. La intención es lograr retratos que representen, mediante una serie de variables, los contenidos físicos, emocionales y racionales de cada perfil público adecuado a redes socio-electrónicas. Su uso no es, por supuesto, meramente representacional, sino que preponderará su empleo en términos de características identitarias formales desde sus subjetividades¹⁴, y a la vez del ocultamiento de quien las ejecuta.

En cuanto a las características que harán uso del discurso de ficción literaria, se esbozarán particularidades que establezcan formas para esta desidentificación del autor, volcada en un personaje determinado. Como ya se ha dicho, la intención es la presentación de algunas propuestas que no agotarán las posibilidades, sino que mostrarán el tipo de trabajo práctico referido desde la presentación teórica, como una suerte de técnica literaria, que sin embargo no sea únicamente eso, pues a partir de ello se establecerá una voz, un cierto estilo que permita esbozar representaciones dentro del tercer entorno (o entorno electrónico), con intenciones dialógicas en las cuales la identificación del usuario será un problema primordial.

Por último, las características de los procesos cognitivos de las identidades construidas para la red son también centro de esta investigación, en tanto están basados en un análisis desde un campo cognoscitivo dinámico, dan fundamento a un aparato teórico para el uso de los esquemas del campo cognoscitivo y análisis de los resultados que arrojarán variables planteadas desde la epistemología genética. Debido a que se trata de un trabajo teórico de investigación-acción desde el campo artístico, el análisis arrojado por los esquemas podrá siempre referir a otros tra-

13 El concepto de desidentificación está gestado desde la teoría queer, y se refiere a una negociación de la identidad desde la anormalidad que le hace frente a un colonialismo normativo que establece límites precisos tanto raciales, como sexuales. La disidentificación sería un proceso desde el cual se confrontan los traumas históricos, y se les brindan salidas tácticas para transformar los códigos dominantes en la cultura.

14 El término *subjetividad* es complejo, y merece al menos esta aclaración. Uno de sus sentidos comprende las características del ser del cual se afirma algo, como relación *sujeto-predicado*. Otro, es la característica del ser que afirma algo, con relación en un *sujeto cognoscente-objeto de conocimiento*. Esta diferencia no es simple, porque asume la condición de conciencia de aquello que es nombrado, en donde en todo caso habitaría una potencia transformadora.

bajos, desde un punto de vista adaptativo, que a la vez operará en el territorio de los campos literarios y, para los fines específicos de esta investigación, de las artes visuales.

El eje para ello es la intención de un cierto orden y configuración vinculada a la acción social, tomando en cuenta sus afectos implícitos en ella (Amozurrutia, 2022, p. 42). Esto comprende valores (internos) y significados (externos) asumidos en el contexto social. Lo anterior está conformado por acciones y procesos que brinden opciones para modificar la información, así como su comunicabilidad tanto racional como emocional en el tejido social.

El modelo epistémico que acá será presentado intenta, en última instancia, comprender y explicar de mejor manera los procesos que son generados en la identidad de las personas, tomando en cuenta las mutaciones y transiciones en el trayecto continuo entre distintos entornos representacionales, que van de lo analógico a lo digital, donde la construcción de la individualidad en las redes socio-técnicas es el último estadio, del cual aún se sabe poco. De este modo, son los valores y significados, implícitos en estas transiciones, los que están en entredicho. Esto implica un juego de equilibrios que no pretende ser positivo, sino en todo caso, arrojar reequilibraciones sociales que permitan observar tensiones diversas desde la creación, con un contenido ético tendiente al análisis socio-político de algunas de sus aplicaciones tecnológicas. Más adelante se especificarán los valores en juego para la acción social implícita en ello.

2.6 Síntesis del Modelo Cognoscitivo Dinámico. Principio desde la construcción de *estructura / función*.

La propuesta de la tesis en su conjunto se desarrolla con base en el constructivismo teórico que integra externamente las acciones, aunque internamente hace emerger una estructura que se representa desde otras fuentes teóricas. La construcción de las identidades creadas esta basada en una ética personal y social relativa (como complejidad interna a resolver), de lo cual surge un proceso para externarla en la sociedad y en su mundo interno. Esta diferencia tiene una grama muy amplia de posibilidades tanto de estructuras como de funciones, basadas en propuestas teóricas de Jacques Derrida, Paul Ricoeur y John Tagg para la identidad tanto literaria como visual, así como las heterogeneidades posibles en la poesía de Fernando Pessoa.

Abordado el problema desde Piaget y el campo cognoscitivo dinámico, desarrollado también por sus continuadores, existen dos componentes para las identidades: uno implica la comprensión de los mecanismos de la ficción desde Ricoeur, en las formulaciones *ídem e ipse*. Y, por otro lado, las funciones y forma de ser en el tercer entorno, o entorno electrónico, tomadas en cuenta desde los criterios de Javier Echeverría. Las propuestas selectivas de artistas como Cindy Sherman y Lais Pontes o escritores como Pessoa o el colectivo Luther Blissett implican lo pictórico y lo discursivo, lo cual responde a la propuesta de autores como representaciones generalizadas que ejemplifican estas abstracciones.

Las ideas *estructuralfunción*, o de *ética/su aplicación*, constituyen una interface o punto medio entre nuestra realidad y la externa, lo cual puede resolverse con el empleo de la dialéctica. La vida epistémica de los actores supone una forma de determinar su voluntad interna (como principios éticos, acá vistos desde el tercer entorno), y una forma de lograrlo en la sociedad (su representación física y la forma de su discurso). Por ello es importante definir epistémicamente las acciones en el tercer entorno que las identidades construidas llevarán a cabo: cómo *perciben* informaciones y comunicaciones y cómo las procesan y generan decisiones. Estas acciones siempre serán de relación. Las funciones y su forma dependerán, pues, de los objetivos planteados para ello. Su integración será la forma de ser en el tercer entorno de cada uno de estos personajes propuestos.

Lo interno de cada uno de ellos se determina por la *estructural/voluntad* en lo externo del su cuerpo virtual (función). Es decir, por sus relaciones sociales en el tercer entorno. Así pues, el principio del trabajo es la unión de ésta sobre la *estructuralfunción*, que es un concepto de la acción social, que habrá de indicar en el tercer entorno sus operaciones epistémicas desde Piaget. La relación entre el campo disciplinar y el social, así como entre todos los campos, es un principio operativo de Piaget. Lo indica como una interrelación entre el campo biológico y el empírico de la persona con su desarrollo en el campo social de vida y el campo cultural y teórico.

Los tres estratos continuos de la operación epistémica (ver *figuras 33 y 36*) son genéticos, pues parten de un principio de *estructuralfunción* en el inicio de la vida, vista desde el constructivismo. En ellos se presentan 6 operaciones básicas, que son: la *asimilación*, la *abstracción empírica*, la *abstracción reflexiva*, la *generalización amplia* o *inductiva*, la *generalización indexada* o *completiva* y la *acomodación*. Entre ellas hay procesos de equilibración cognitiva, que se explicará más adelante: acciones vinculadas con varias interfaces que presentan problema discursivos y dialéc-

ticos. Las dialécticas en estos procesos son las que, de varias maneras, se resuelven en términos complejos en cada uno de los personajes, que comprenden lo tres estratos y las seis funciones, y que se dividen en la información de lo que entra y es internalizado, y lo que sale del cuerpo, siendo así exteriorizado. Lo internalizado es lo comprendido de la realidad y sin explicarlo, y lo externalizado es lo pensado y explicado desde una teoría general o científica. Cada una de las acciones tienen una percepción inicial, con su propia asimilación, un proceso de transformación cognitiva y una propuesta de integración o acción social explícita. Asimismo, toda asimilación está vinculada a dos grupos de abstracciones: una empírica y, secuencialmente, otra reflexiva. La abstracción es, por su parte, un proceso de integración de elementos comunes de la realidad. Tanto asimilaciones como abstracciones se transforman causalmente mediante una interfase desde un espacio, tiempo y cualidades generales para producir generalizaciones que son empíricas, indexadas y que serán finalmente acomodadas al exterior del proceso (ver *figura 36*).

Hay que puntualizar que las estructuras cognitivas equivalen a propiedades de organización preestablecidas de la inteligencia, que tienen como objetivo una función específica en la acción social. En este caso, el empleo de la teoría Piagetiana implica la fabricación previa de estas estructuras con vías hacia una función específica. Es decir, un proceso que implica los tres tipos de estructura: tanto los esquemas de acción, como los simbólicos y los operatorios (ver *figura 41*). Y, de igual modo, estas estructuras sirven también para interpretar las respuestas de quienes se enfrentan a los modelos identitarios y sus símbolos, tanto desde el punto de vista de las imágenes como de sus códigos verbales.

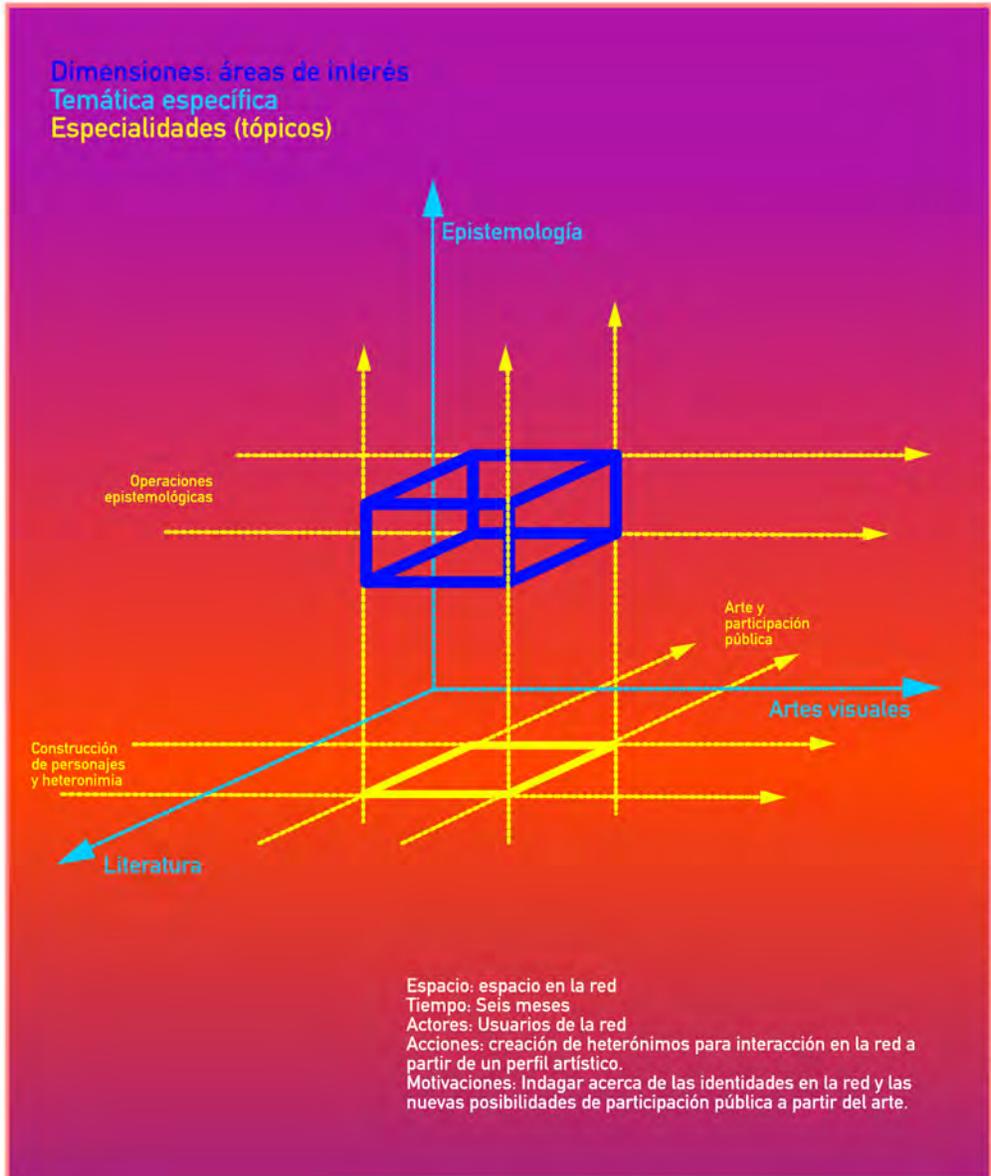
2.7 Disciplinas que confluyen

Se deriva de lo anterior el hecho de que el trabajo interdisciplinario que se desarrollará parte de tres ejes o dimensiones temáticas: las artes visuales, la literatura y la epistemología genética basada en un campo cognoscitivo dinámico. Como ya se sugirió en cuanto a las artes visuales, se revisarán experiencias plástico-conceptuales y sus aplicaciones relacionadas con la participación pública en las redes sociales. En cuanto a la literatura, se hablará de obra basada en la creación de heterónimos que generen textos participativos. El eje central para analizar los datos que arroje la investigación serán las operaciones epistemológicas. Así pues, la delimitación del ámbito del problema se circunscribe a:

- Un espacio específico: la red.

Síntesis conceptual de
Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 3



- Un tiempo de duración de la pieza y registro: seis meses.
- Un grupo de actores específico: usuarios de la red vinculados al campo artístico.
- Acciones determinadas: creación de identidades alternas (heterónimos) para la interacción en la red a partir de perfiles sociales.
- Motivaciones: indagar acerca de las identidades en la red y las nuevas posibilidades de participación pública a partir del arte.

La *figura 3* muestra la confluencia antes descrita, creando un objeto que está delimitado por las particularidades en cada uno de los ejes. En el caso de las Artes Visuales, lo que delimita las especificidades del campo disciplinar es una concepción derivada de las prácticas contemporáneas de representación, que implicarían un problema de orden público. Es decir, el uso de técnicas y herramientas específicas para analizar la imagen, y eventualmente su empleo para fines que trascienden las operaciones de los aparatos de normalización vinculados al Estado o al mercado. En este sentido, se trata no únicamente del uso de técnicas para realizar retratos —uno de los conceptos fundamentales del arte clásico—, sino a la vez de poseer las herramientas metodológicas para llevar a cabo una crítica acerca de las formas en las que operan ideas estilísticas de aquello que se debe retratar. Esto, por supuesto, atañe por entero a las artes visuales, en tanto se trata de procedimientos concebidos como *technes*¹⁵, es decir: saberes acerca de los quehaceres respecto a las identidades representadas.

En el caso de la literatura, el interés está centrado en la construcción de identidades empleando técnicas de representación textual en las que la ficción recurre a fórmulas de diversa índole donde se recrean no sólo gestos específicos o rasgos de carácter, sino una serie de supuestos explícitos e implícitos que la dan contexto a un personaje en toda ficción literaria. En este sentido, un ejemplo paradigmático es el de los heterónimos de Fernando Pessoa, que si bien no son personajes creados para un determinado producto literario-narrativo, poseen muchas de las técnicas que el poeta utilizó con el fin de sustentar cuerpos de obra, tendientes a justificar la naturaleza de estilos específicos. En este sentido, se trata de un ejemplo del todo adecuado para hablar de los límites en la construcción de identidades, que afectan sin embargo condiciones de la realidad.

Las operaciones de la epistemología genética resultan entonces ser ordenadores flexibles que proponen de principio niveles de análisis cuyas constantes no se centran únicamente en procesos racionales, sino que incorporan también niveles biofísicos

15 Del griego antiguo: τέχνη. Se refiere a una fabricación material que atraviesa lo racional. Aristóteles dice de ella que se trata del arte de ser productivo como consecuencia de un *saber hacer*.

y emocionales, desde los cuales se da orden a los ejemplos producidos en la investigación. Vistas estas preocupaciones desde la perspectiva de la acción social, se trata de observar sus estructuras (valores) y funciones específicas (significados), lo cual permite establecer acciones basadas en procesos y otras en valores producidos o finales. Esto implica equilibrios, que de ningún modo se pretenden absolutos, sino como propuestas sobre problemáticas detectadas en el ciclo creativo de generación de propuestas tanto visuales como literarias. Es decir; desde ahí se concibe que, más allá de los límites meramente formales en la producción de obra, lo cual ya implica la comunicación de resultados, existe además la producción de conocimiento derivada de la interacción. La comprensión de procesos cognitivos es, así, un proceso cíclico que depende siempre de las respuestas del otro, no ya visto meramente como ente pasivo o como un usuario, sino como partícipes en un "proceso transversal de transformación cognoscitiva en la acción" (Amozurrutia, 2022, p. 40).

2.8 Marco epistémico

Jean Piaget y Rolando García (1982) proponen la idea de un “marco epistémico” que establece un binomio entre ciencia-sociedad, tomando distancia de la idea de “paradigma” planteada por Kuhn¹⁶ en la que se refiere que cada periodo histórico contiene revoluciones científicas propias de las condiciones de una época que formulan ideas sobre lo que resulta primordial para la ciencia en ese momento.

Kuhn desarrolló una teoría de las revoluciones científicas según la cual cada época aparecía caracterizada por lo que él llama un “paradigma”, es decir una concepción particular que establece cuál es el tipo ideal de científico, de modelo a seguir en la investigación científica. Los criterios por los cuales una investigación es considerada como científicamente aceptable, los criterios que determinan las líneas de investigación quedan, según Kuhn, determinados en ese lugar y momento histórico. Nosotros estamos básicamente de acuerdo con Kuhn y desde cierto punto de vista nuestro concepto de “marco epistémico” engloba el paradigma kuhniano. Sin embargo, el concepto introducido por Kuhn está más ligado a la sociología del conocimiento que a la epistemología misma, a la cual pertenece nuestro concepto de marco epistémico. (Piaget y García, 1982, p. 229).

16 “Llamo *paradigmas* realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Este ensayo, *ciencia normal* significa investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior. En la actualidad, esas realizaciones son relatadas, aunque raramente en su forma original, por los libros de texto científicos, tanto elementales como avanzados”. (Kuhn, 1971, p. 33-34).

Desde este punto de vista, la epistemología genética podría definirse como “el estudio de los estados de conocimiento más riguroso” (Piaget, 1970b, p. 18). Otra posible definición, o precisión complementaria es que la epistemología genética “[...] intenta explicar el conocimiento, particularmente el científico, en la base de su historia, su sociogénesis, y especialmente los orígenes psicológicos de las nociones y las operaciones sobre las que se basa” (Becerra y Castorina, 2016, p. 32). La principal razón para hacer uso de estas teorías en investigaciones de muy diversa índole es que para Piaget la realidad depende del sujeto de conocimiento que lleva a cabo operaciones que la modifican. Es así que el sujeto interviene en la construcción de aquello que observa, y a su vez el objeto observado modifica sus propias transformaciones. Este proceso no únicamente es concebido como un medio con características específicas a comprender, sino un método que reconoce que no necesariamente el objeto observado cuadra en todo momento con aquello que el sujeto piensa acerca de él. De manera que estas interrelaciones son complejas y requieren una esquematización que aclare los niveles de relación posibles. Dichos esquemas recrean, como se decía al inicio de este apartado, estados distintos en los que las relaciones adquieren mayor complejidad. Así pues, para la epistemología genética no existe un objeto de conocimiento inamovible, ni tampoco un sujeto cognoscente que pueda operar únicamente desde estructuras prefiguradas para conocer algo, pues las relaciones están en constante transformación, lo cual depende de muchos factores.

Rolando García (2000) ordena las nociones piagetianas hasta componer una totalidad relativa en la que se interrelacionan elementos que están mutuamente determinados o “interdefinidos”. De este modo identifica tres subsistemas: el biológico, el psicológico-mental y el social, vinculando así la relación entre lo social y lo cognitivo en la producción del conocimiento. El marco epistémico se compone por las “condiciones de contorno” del subsistema social sobre el psicológico-mental. Se trata, entonces, del sistema de pensamiento que determina y afecta las concepciones de un contexto histórico en una cultura dada, lo cual relativiza y modifica el conocimiento determinado de la época.

Al referirme entonces a este proyecto teórico-práctico, es central tomar en cuenta que el concepto de identidad en las redes electrónicas es originado en una cultura digital que para finales del siglo XX ya estaba tomando una mayor importancia. No sólo se trata, pues, de un problema de factores históricos, sino que su naturaleza es de orden socio-político, e incluso filosófico-religiosa en un lugar y un tiempo específicos. Luego, habrá que apuntar que todo ello depende también de una cosmovisión del mundo vinculada al desarrollo de la tecnología en las sociedades llamadas “avanzadas”, y los vínculos que hay para imaginar ahí relaciones con lo

natural y lo social. Se trata, en todos los casos, de sistemas de ideas de carácter muy general que, por ser rara vez explicitadas y formar parte del sustento ideológico de su época, muchas veces escapan a críticas detalladas. Así, el marco epistémico delimita el tipo de nociones naturalizadas que hacen la “realidad”, y desde las cuales tal “realidad” opera en las concepciones del mundo de los sujetos.

2.9 Preguntas de sentido común

Para hacer asequibles las motivaciones de la presente investigación, así como su interés práctico, formulo acá problemáticas de sentido común que sitúan las reflexiones generadas en ella dentro de realidades concretas y sus posibles soluciones. De este modo, una traducción de las preocupaciones anteriormente mencionadas —y que se elaborarán a profundidad más adelante— son:

- ¿Qué es real y qué no en la red? Es decir: cuando alguien coloca su fotografía en el entorno electrónico, ¿eso representa una identidad fiable? Y, ¿debería esperarse algo así?
- ¿Cómo se construye lo que se dice en una red social? ¿Cómo nos representamos desde lo que decimos ahí? ¿Es posible ser más conscientes de lo que elaboramos en este espacio?
- ¿Hay un cambio en la manera de conocer los fenómenos dentro de los espacios en los que es posible colocar información en la red?

Cada apartado de las preguntas anteriores equivalen a las preguntas de investigación. Hay que aclarar que, si bien la tendencia de esta tesis es de carácter teórico, la obra generada a partir de ella no pretende dar certidumbres absolutas acerca de los puntos planteados acá, tanto como emplear los hallazgos llevados a cabo en ella para generar una propuesta estética determinada. Por ello, estas preguntas de sentido común podrán aumentar no solo a partir de las premisas planteadas, sino en las posibilidades subjetivas de experimentación en la obra. En adición a ello habrá que decir que el marco epistémico es un límite de las estructura, o valores éticos, y de las funciones y procesos, como significados en la investigación.

2.10 Teorías y conceptos aplicados que motivan el presente trabajo

Se ha optado, como se verá más adelante, por emplear teorías que reforzarán una visión de conjunto desde categorías vinculadas a un eje ordenador en la epistemo-

logía genética, con la que se relacionan otros dos campos, uno visual (el que sustenta el eje de este trabajo particular), y otro literario. A continuación se esbozan algunos de los términos empleados para ello.

2.10.1 Desidentidad, *différance* y rizoma frente a la etapa pre-operacional en Piaget

Para hablar de la construcción de identidades alternativas en la red, empleo un primer concepto que podría definirse como “identidad negativa” o “desidentidad”. Según la concibo en este trabajo, uso el texto *La Différance* de Jaques Derrida (1998) para ello. El autor, a pesar de no tratar de manera directa el problema de la identidad, brinda claves que permiten realizar una crítica acerca de la diferenciación filosófica clásica, con un operativo lingüístico que pone en cuestión la división que la tradición metafísica hace al separar lo sensible de lo inteligible, lo cual sería uno de los puntos de partida para decir que algo *es*, y por tanto se define como una integridad distinguible.

El término *différance* acuñado por Derrida (1998), implica un juego estratégico, puesto que, si bien hay en el autor una intención por representar un movimiento fuera de la estructura del campo lingüístico, sabe que cualquier intento explicativo trata de evidenciar algo que acontece en una cosa o suceso ya dado. Así, es claro que su intento primordial es romper lingüísticamente con el binarismo exterior-interior, es decir, visto por alguien que define desde afuera algo que supuestamente integra la naturaleza de una cosa o suceso. Al mismo tiempo, Derrida señala que su especulación es una aventura, pues su crítica la asume desde el juego no-lineal en la relación que tiene con lo que él llama los “límites estructurales del dominio” (p.43). Esto opera, como en otros modelos, a la manera de un vehículo empleado para comprender las condiciones de realidad de un suceso.

Si bien es cierto que Derrida no habla explícitamente de la identidad en el texto *La Différance*, sí plantea asuntos que no le son ajenos a la problemática, sobre todo cuando cuestiona las motivaciones de su interrupción con el término alternativo al vocablo francés *différence*. Derrida aclara que no se trata, pues, de volver a jugar a la dicotomía temporal ni al desacuerdo, sino de que el significado pierda su estatuto de centro en tanto se enfrente a otros posibles significados. Se trata de una pérdida de sentido y, luego entonces, de una economía de la indiferencia polisémica:

(...) se diría que *différance* designa la causalidad constituyente, productiva, originaria, el proceso de ruptura y de división cuyos diferentes o diferencias serían productos o efectos constituidos (...) dice una operación que no es operación, que no se deja pensar ni como pasión ni como acción de un sujeto sobre un objeto, ni a partir de un agente ni a partir de un paciente, ni a partir ni a la vista de cualquiera de estos términos. (Derrida, 1994, p. 44).

Desde este punto de vista el término *desindentidad* propuesto para este trabajo, implicaría entonces un orden reconvertido que no perdería del todo sus características. Éste no opera solamente como negatividad, sino partiendo de una polivalencia subjetiva que cambia sus particularidades con una fuerza que no invade la cosa misma, sino sus signos. Y si la identidad —la aporía de la identidad— ya no es capaz de representar un ser esencial, el trabajo sobre los signos en tanto presencias trastoca el estatuto del significante como autoridad originaria de la cosa. El Yo, discernible con base en el discurso que lo denota, resulta intrascendente si esa cosa que habla de él es interpretada solo como posibilidad en una emergencia no definitiva. Un origen “no-pleno”, “no-simple”, “estructurado y diferente (...) de las diferencias” (Derrida, 1994, p. 47) que por tanto se inscribe en el mismo territorio de aquello que es, para quitarle su lógica representativa.

Por ello desde la *différance* la circulación operada en la significación tan sólo puede ser posible si cada elemento que constituye el significante es tratado como presente y, por tanto, se relaciona con otra nueva cosa y, en consecuencia, porta la marca del elemento concomitante anterior, así como la posibilidad del posterior. De este modo, la constitución de su presente integraría aquello que no es, y por tanto se convertiría en irreductible a su esencia. Este ente-presente integrado a lo que es, puede ser lo que sea: incluso un sujeto capaz de aplazar una necesidad o un deseo. Un *otro* que es *sí mismo*, anularía la trascendencia del sujeto y lo alteraría hacia la constitución de una posibilidad no determinante. Lo anterior comportaría modificaciones en la presencia del sujeto en la lengua y su uso:

Esto implica que el sujeto (identidad consigo mismo o en su momento, conciencia de la identidad consigo mismo, conciencia de sí) está inscrito en la lengua, es “función” de la lengua, no se hace sujeto hablante más que conformando su habla, incluso en la llamada “creación”, incluso en la llamada “transgresión”, al sistema de prescripciones de la lengua como sistema de diferencias, o al menos a la ley general de la diferencia (...) (Derrida, 1994, p. 50).

Para atar estos cabos con los resultados de la investigación, la desidentidad se cumpliría como respuesta procesual a toda la operación de diferenciación lingüística señalada por Piaget, al concebir una presencia para sí, en términos de Derrida, un “sujeto antes de su habla o su signo [...] en una conciencia silenciosa e intuitiva” (Derrida, 1994, p. 51). Eso supone que esta conciencia podría atenderse a sí misma, antes de ordenar signos en el espacio y en el mundo. Antes de la etapa de las operaciones concretas, habrá que concentrarse en el “periodo pre-operacional” señalado por Piaget (1985), que implica la imitación diferida y el juego simbólico del lenguaje. Esta vaguedad ocurrida de los 2 a los 6 años, puede dar pie a considerar lo que dice Derrida acerca de acontecimientos que ya no impliquen una separación entre actividad y pasividad, así como una relación equidistante entre causa y efecto o entre determinación e indeterminación.

No se trata, por supuesto, de operar nada ahí debido a que Piaget explica esto como un proceso en el desarrollo del conocimiento, y Derrida desea hacer hincapié en que antes de la identidad existe un mecanismo que puede explicar la indefinición como fundamento de la definición. En todo caso, esto aclara lo que partiendo de ello podría llegar a suceder en condiciones diferenciadas de desarrollo. La etapa de las operaciones concretas corresponde a la delimitación de una economía parcial, posterior a la economía general de las operaciones previas. Entonces existe una “relación con la presencia imposible, y el gasto sin reserva”, de modo que la “pérdida irreparable de la presencia” (Derrida, 1994, p. 54) no sería sino una emulación consciente de una maniobra de la cual existe ya un referente psicosomático, ya indicado por el mismo Piaget. El vehículo es la *différance*, no ya imaginada como etapa previa a la construcción de la personalidad, sino como una estrategia de alteridad radical que prefiguraría lo que Derrida señala acerca de pasados que no serán presentes (concepto quizá similar al *Dasein* heideggeriano¹⁷), y cuyo porvenir no es la producción ni la reproducción en la forma de la presencia. Esto pone en cuestión al mismo ser como presencia. Por ello, la *différance* no comporta una fijación ni de sí misma. No tiene principio de autoridad, ni ejerce poder sobre nada. Se fomenta en ella la subversión de los reinos, quizá como sucede en la etapa preoperacional que describe Piaget mediante la intuición, el animismo, la yuxtaposición o la falta de reversibilidad.

Menciono también el caso del concepto de rizoma descrito por Deleuze y Guattari (1999), que puede tener similitudes con lo planteado ya en este apartado. Al

17 Heidegger (2014) emplea el término para señalar que el ser es una posibilidad más que una realidad, que ronda al Ser y a sus alternativas de vida en el mundo (ser-en-el-mundo).

poner en cuestión las arborescencias, el rizoma coloca lo derivado como parte constitutiva del origen. En este caso, el proceso por el cual el individuo es tomado como ente nodal se desdibuja desde los sesgos no planificados, la inclusión de un no-sistema que procede por invasión en cualquiera de los segmentos de la estructura. Visto desde la óptica de la desidentidad, el principio de conexión y heterogeneidad, lo colectivo es evidenciado en los términos ya no de separación entre la voz de alguien y la voz de los otros, sino que puede formar parte de un Yo que atraiga lo otro en sí mismo como presentación tajante de una polivalencia de las diferencias. El rizoma permite la desintegración de la línea lingüística que presupone un orden sintagmático. El núcleo de enunciación cambia y se presenta según una temporalidad no ordenada y el flujo de la palabra encuentra significados imprevistos. Esa voz del otro que está implícita en lo que se dice, da pie a otra característica del rizoma: la multiplicidad es entendida por Deleuze y Guattari como una ruptura en la dicotomía entre el uno y lo múltiple:

No hay unidad que sirva de pivote en el objeto o que se divida en el sujeto. No hay unidad, ni siquiera para abortar en el objeto o para "reaparecer" en el sujeto. Una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza (las leyes de combinación aumentan, pues, con la multiplicidad). Lo hilos de la marioneta, en tanto que rizoma o multiplicidad, no remiten a la supuesta voluntad del artista o del titiritero, sino a la multiplicidad de las fibras nerviosas que forman a su vez otra marioneta según otras dimensiones conectada con las primeras (...) (Deleuze y Guattari, 1999, p. 14).

Retomando el entramado piagetiano, es en la etapa pre-operacional el momento en el que es posible ya construir mitos. El juego del niño opera de manera similar: agenciamientos que multiplican las dimensiones, que las colocan en un mismo plano. La comprensión entonces se lleva a cabo no de manera operativa, sino de modo que la presencia no es del todo subjetiva. El Yo actúa entonces en la dimensión del todo: un disfraz, por ejemplo, es la continuidad de un sujeto que es objeto de sí mismo. Un disfraz es la invasión del sí mismo-otro como parte de una unidad que no es relativa en el momento de asumir una nueva identidad.

La desidentidad procedería también de manera asignificante. No se retiene la imagen de lo que un sujeto es en sí, sino una fijación de sus procedimientos. La ruptura asignificante tratada en el rizoma prevé un movimiento que se da por segmentos no calculados, espacios en los que la identidad de lo mismo cede paso a invasiones que se desligan y que producen nuevas identidades para desterritorializar el dogma mediante una nueva imagen:

La orquídea se desterritorializa al formar una imagen, un calco de avispa; pero la avispa se reterritorializa en esa imagen. No obstante, también la avispa se desterritorializa, deviene una pieza del aparato de reproducción de la orquídea; pero reterritorializa a la orquídea al transportar el polen. La avispa y la orquídea hacen rizoma, en tanto que heterogéneos. Diríase que la orquídea imita a la avispa cuya imagen reproduce de forma significativa (mímesis, mimetismo, señuelo, etc.). Pero eso sólo es válido al nivel de los estratos —paralelismo entre dos estratos de tal forma que la organización vegetal de uno imita a la organización animal del otro—. Al mismo tiempo se trata de algo totalmente distinto: ya no de imitación, sino de captura de código, plusvalía de código, aumento de valencia, verdadero devenir avispa de la orquídea, devenir orquídea de la avispa, asegurando cada uno de esos devenires la desterritorialización de uno de los términos y la reterritorialización del otro, encandenándose y alternándose ambos según una circulación de intensidades que impulsa la desterritorialización cada vez más lejos. (Deleuze y Guattari, 1999, pp. 15-16).

En este sentido, Deleuze y Guattari apuntan que no se trata de una reproducción del otro a la manera de un calco a su imagen y semejanza, sino de un mapeo que se realiza en la experimentación que se reconsidera a sí misma constantemente. El mapeo opera sobre los cambios del tiempo real. Un individuo es, en realidad, algo muy parecido. Debe someter la nueva información a una estructura predeterminada. Sin embargo, ésta podría modificarle por entero, en la medida en la que operara de manera no constituyente, sino por fuera de una norma. Un mapa 1:1 que reconstruyera el territorio a la vez que lo recorre, permite concebir a un sujeto descentrado,¹⁸ que implica la presencia del otro en mí. Esta presencia se hace clara tan sólo en el recorrido, pues no es estructural. Si la ciencia ha pretendido su esclarecimiento, esto no implica que en efecto sea sólo así. Son posibles los modelos alternos que le permitan al sujeto un actuar que, al menos parcialmente hoy, puedan revertir las imágenes causales a las que somos sometidos en la cultura contemporánea. Estos posibles modelos de desidentificación supondrían una estrategia desde el juego que resistiera a la cooptación de las identidades estandarizadas de la cultura por los distintos aparatos de realidad hiper-definida, que automatizan y restringen los espacios que les contienen.

Se puede notar ya que no se trata de una continuidad, en términos integrales, en el sistema o que, en todo caso, la integración propone a la vez la ruptura.

18 Esta es una idea tomada del libro de Harari, Roberto, (2008), en la que habla de Lacan y de la diferenciación que hace entre identidad e identificación. Para él, la identificación sería el modo según el cual algo en principio externo se torna interno. En este sentido, la cura psicoanalítica implicaría una desidentificación con aquello que ha sido interiorizado.

Porque es claro que estos conceptos, si bien proponen lo otro como alternativa a la categorización dominante, han sido a la vez creados dentro de ciertos sistemas representacionales sin los cuales no harían sentido. Luego, hay que advertir que el uso del campo epistemológico dinámico señala posibilidades de aparición, más no fijaciones desde la autoridad. Se trata de ubicar el momento en el que la ruptura de "lo mismo" puede ocurrir en múltiples operaciones "otras". Por ello hay que insistir en que los esquemas y representaciones que se mostrarán posteriormente son apenas ejemplos posibles de una infinidad de posibilidades. En el capítulo 5 de este trabajo, en el que se describirá la unidad de análisis, se hablará más acerca del concepto de *différance en Derrida*, lo cual se vinculará con el modelo epistémico que concretará la metodología.

2.10.1.1 Breve ejemplo aplicable desde la geometría hiperbólica

El modelo geométrico hiperbólico prescinde del quinto postulado de Euclides referente a las líneas paralelas. Es decir: dada una recta r y un punto P externo a r , hay por lo menos dos rectas distintas que pasan por P las cuales no intersectan a r . De este modo, para la geometría hiperbólica el quinto postulado de Euclides —"si una recta al incidir sobre dos rectas hace los ángulos internos del mismo lado menores que dos ángulos rectos, las dos rectas prolongadas indefinidamente se encontrarán en el lado en el que están los ángulos menores que dos rectos"—, es falso. Si bien su desarrollo es un todo estructurado que depende de una serie de condiciones para hacerse posible, es interesante hacer notar que se trata en gran medida de una desviación de la norma euclidiana, dado que al solo satisfacer cuatro de los cinco postulados del teorema, el resultado es un modelo de representación en el que la realidad es percibida de manera distinta. Un ejemplo para hablar de esto es el modelo de realidad virtual llamado "Hiperbolía"¹⁹ en el que se emplean las fórmulas complejas de la geometría hiperbólica para construir una ciudad que se puede recorrer mediante un software especializado. Ángulos de noventa grados que producen plazas de seis esquinas, que son conseguidos llevando a cabo una emulación de la realidad euclidiana por medio del modelo del disco de Klein²⁰, en el que el plano hiperbólico se genera en el interior de una

19 *Hiperbolía*, una aplicación de realidad virtual en la que se construyen entornos ciudadanos, pero utilizando geometría hiperbólica. Es parte del proyecto "Visualizando Las Aventuras Matemáticas" para la sala de realidad virtual ubicada en el Instituto de Matemáticas, de la Universidad Nacional Autónoma de México. El software se puede revisar y descargar en: <https://www.matem.unam.mx/divulgacion/visualizacion/hiperbolia-1>

20 En el disco de Klein, el plano hiperbólico está dado por el interior de un disco. La circunferencia que delimita el disco no forma parte del modelo. Lo objetos geométricos dentro de éste se describen de manera

circunferencia que delimita el disco, y que no forma parte del modelo. Esto se logra por medio de operaciones en el software como el llamado *Extrude*, que consiste en trasladar los polígonos a lo largo de una vertical hacia arriba, con lo cual se obtiene un cilindro que siempre tiene el mismo ancho, para que las paredes no sean rectas sino curvas; o la operación *Explode*, mediante la cual se elevan verticales en los puntos del polígono para ser unidas con triángulos entre sí hasta alcanzar la altura deseada, lo cual consigue un efecto de verticalidad, de manera que los pisos aumenten su área conforme se sube. Hay en este proceder una disrupción medida, pero efectiva en los términos de representación. Justo se trata de una ciudad no racional de segundo entorno, puesto que si los ángulos son en realidad hexágonos rectilíneos, el paseante en ella se encuentra en un laberinto para la razón euclidiana. En este sentido, imaginar a un ser no euclidiano, implicaría un ordenamiento distinto de los principios de la identidad. ¿Cómo sería la manera de representar el mundo en este modelo que apunta a una dimensión distinta? Es posible que los planos y la conciencia de ser en ellos se viera trastocada a nivel perceptual, y también mental. Cada una de las vueltas que simulan una estructura racional en el recorrido, resultan no coincidir con nuestra idea del presente del espacio. Las operaciones deberían considerar que, al no ser una consecuencia lógica de la relación entre espacio y tiempo, requieren por fuerza someterse a consideraciones distintas.

Tanto en los términos de la *différance*, como en los del rizoma, un modelo semejante es sólo un aporte en la percepción de una realidad distinta, si bien construida sobre la base de elementos de realidad hegemónica, haciendo uso de estrategias que le permiten al observador convencional, percibir el mundo de manera distinta.

Como base para un trabajo más amplio, la puesta en juego de los diferentes conceptos vertidos en este texto, permiten visualizar una aproximación a las líneas teóricas aplicables a modelos de acción social que redunden en un trabajo que reúna modos de hacer relacionados con la identidad y la desidentidad. La utilización de los sistemas cognitivos que plantea Piaget, permite sacar una primera conclusión. Al hablar de *différance* y de rizoma, se suelen ejemplificar de muchas maneras conceptos que están insertos en el desarrollo de nuestras mentes. Una investigación más profunda arrojaría datos acerca de cómo es que la cultura ha privilegiado operaciones de ra-

euclidiana, siendo que para alguien dentro del modelo todos los heptágonos son igual de grandes.

zonamiento y hasta qué punto el modelo piagetiano es la estructuración histórica de un cierto segmento de la humanidad. Es decir, si es posible concebir el descentrar al sujeto, de *des-individuarlo* de manera que no opere más bajo la sombra de la adaptación a un territorio racional, eso es gracias a que existe una conciencia previa a la fijación de signos que delimitan el conocimiento.

Por otro lado, el individuo no es externo a su entorno. Por eso mismo es posible pensar que si éste se modifica, la mente basada en determinaciones culturales previas cambiará también. Así, el modelo hiperbólico puede muy bien plantear de manera gráfica semejantes problemáticas. No hay que olvidar que si Derrida realiza una crítica de la metafísica occidental, lo hace desde el mismo basamento y andamiajes de Occidente. Esto es muy semejante a lo que ocurre con “Hiperbolía”: la aparición de lo innombrable (plano hiperbólico) en el territorio de los nombres (plano euclidiano) genera nuevas denominaciones. En ese sentido, como lo menciona el mismo Derrida, la *différance* todavía es parte del juego, función del sistema para replantearse.

2.10.2 Narración y desdoblamiento

En el libro “Sí mismo como otro”, Paul Ricoeur (1996) plantea desde el punto de vista literario la distinción entre el concepto de sí mismo, diferenciándolo de la noción de Yo. Esto lo lleva a establecer una separación dialéctica entre lo que él llama identidad-idem, o mismidad, e identidad-ipse. Desde esta última es posible un desdoblamiento que permite un cierto tipo de alteridad. Siguiendo las claves que la teórica Luz Aurora Pimentel (2012) da respecto a la obra del filósofo francés, la narración literaria puede ser concebida como un dispositivo para realizar experimentos que asuman una relación dinámica con la conciencia de los personajes.

Según Ricoeur, la narración es el mecanismo por el cual el problema de la identidad se resuelve, pues en ella se prescribe quién ejecuta una acción determinada. Si no existiese un sujeto narrativo, una fijación que delimite el nombre de quién ejecuta una serie de actos, se correría el riesgo de la antinomia, en la que la idea de un sujeto idéntico a sí mismo debería verificarse en cada uno de sus actos. Esto es difícil de sostener frente a la imposibilidad de imaginar una volición responsable capaz de atribuirle a una conciencia tal autoregulación y

consistencia, pues la cantidad de contradicciones en sus resoluciones y acciones impediría la construcción de un sujeto-autor capaz de sostener tal coherencia.

De este modo, Ricoeur explica una disimilitud en la cual es posible concebir, por un lado, una idea de identidad como una y la misma cosa, es decir, como sustancia (*idem*), y por otro empírica. Se trata de un modelo temporal que ordena una serie de actos en el espacio para darles sentido. Una consecución narrativa. De este modo, se puede concebir como un tejido —origen etimológico de la palabra *texto*— que hilvana actos y se los atribuye a un otro, como autor de los acontecimientos, y a la vez como partícipe de los mismos. Así, el filósofo advierte el problema de una identidad concebida normalmente como mismidad y no como ipseidad:

Al decir esto, no ignoro la ventaja con la que parte una problemática que privilegie la cuestión del mismo respecto a la del sí. Pone en guardia desde el comienzo contra la posible desviación hacia la referencia privada y no pública, a la que podría arrastrar un recurso prematuro a la auto-designación. Al no subrayar principalmente el *quién* del que habla sino el *qué* de los particulares de los que se habla, incluidas las personas, situamos todo el análisis de la persona como particular de base en el plano público de la señalización respecto al esquema espacio-temporal que lo contiene. (Pimentel, 2012, p. 8).

En esto radica la razón hermenéutica de Ricoeur que introduce un planteamiento que resuelve la integridad imposible de la mismidad, en el modelo de representación del sí mismo, por medio de la pregunta *¿quién?*, lo cual abre al la posibilidad de plantear nuevas preguntas en una polisemia inherente a su propia naturaleza: *¿quién habla de qué?*, *¿quién hace qué?*, *¿acerca de qué y de quién se narra?*, *¿quién es moralmente responsable de qué?*

Siguiendo a Ricoeur, Pimentel puntualiza que la identidad narrativa unifica la heterogeneidad de las acciones y los acontecimientos. Aclara que el nombre propio, al devenir *tú*, *él*, *nosotros*, pone en evidencia que todos podemos ser yo cuando quien lee, se apropia de ese yo narrado. Esto se logra en una relación equidistante, en lo que ella llama “triángulo de subjetividad”, en el cual en la base existe un flujo dinámico entre el yo de la historia narrada y el yo de la enunciación narrativa, mientras que el lector, en la punta que completa el triángulo, regula estas relaciones.

De este modo, la identidad narrativa sugiere la manera en la que suelen construirse nuestras identidades más allá de la literatura, pues no basta con la posesión de

un nombre propio para la cohesión de una historia que tenga sentido para los otros. La narración o la construcción de un relato de historia personal, le permite al individuo la multiplicación en el tiempo, incluso la corrección que le brinde dirección al movimiento centrífugo de la heterogeneidad. De esta manera, lo que parecía meramente azar en la construcción de la identidad y sus impredecibles momentos, adquiere las características de una consecución de eventos con un fin determinado, lo que acerca a quien revisa esa vida a la idea de destino.

La relación reversible entre el sujeto y el objeto se verifica en ese *quién* narrador-narrado, pues por un lado ocupa el papel del que dice algo acerca de la acción, es decir, es sujeto que asume su conciencia desde el yo, instituido virtualmente, y que a la vez se refiere a un otro que es su objeto de observación.

Pimentel observa que la narrativa tiene dos maneras de realizar esta relación en el texto: la narración focalizada en tercera persona, y la narración en primera persona. En el caso de la primera, el sujeto se funde y confunde con su objeto, subjetivándolo. Aquí se representa la conciencia del personaje alejándose de ella, de manera que pareciera ser que no es él quien habla, sino una cognición más allá de la voz del yo. Dicho alejamiento permite un ritmo en el juicio de quien observa a un otro-sí mismo. No se trata sino de una focalización que convierte en sujeto a su personaje, sin inhibir las ventajas que posee el mantenerlo como objeto de observación.

La otra forma citada por Pimentel es la narración en primera persona, en la que se afirma y desmantela al mismo tiempo la posición sujeto-objeto. El yo que narra se refiere a sí mismo como el yo narrado. Es decir, es sujeto de la narración, y objeto de su propio acto narrativo, o en otras palabras, posee una función vocal y a la vez una función diegética, es decir, que obedece reglas internas de narratividad que no se ciñen a las convenciones de lo social. En este sentido, la diégesis se diferencia de la mímesis en que la primera crea un mundo ficticio que es verosímil tan sólo en la medida del discurso narrativo en el que se inserta, pero que puede diferir de las constantes del mundo real, mientras que la mímesis es verosímil en tanto coincida con el orden de ese mundo real.

Estas maneras de representar la conciencia puntualizan ángulos desde los cuales se observa la acción. Se trata del tipo de reflexiones que se realizan en una conciencia simulada y de un discurso enunciativo. Lo que los distingue es un anclaje determinado en el tiempo de un yo que piensa y que a la vez se pien-

sa. Estas formas básicas en un texto de ficción son el discurso narrativo y el discurso dramático. Si bien el primero supone una mediación de un narrador que le cuenta algo a algún otro, en la segunda se realiza directamente como si estuviese siendo en la voz propia del personaje, lo cual genera acciones específicas. Estos discursos representan no sólo verbalizaciones de los personajes, sino gestos, movimientos, interiorizaciones de la colectividad que son modulados por el lenguaje. Respecto a la representación de la conciencia interior de un personaje, Ricoeur (1995, pp. 516-517) habla de tres modalidades: la psiconarración, el monólogo interior y el monólogo narrado. En el primero, existe un narrador que da cuenta de los cambios de ánimo de un personaje; el segundo consiste en la ubicación del narrador en el tiempo presente, lo que lo distingue es un anclaje determinado en el aquí y en el ahora de un yo que piensa y que a la vez conoce la problemática de quien es narrado, donde los pensamientos de los personajes son manifestados de manera que no parecieran estar controlados por el autor. Los niveles de conciencia se desdibujan ahí, según los recursos utilizados. El tercero es una hibridación entre el primero y el segundo que usa los recursos del habla del personaje referido, como si fueran los mismos del narrador, de manera que las identidades se traslapan.

En estos breves ejemplos es interesante observar que, ciñéndonos al análisis narrativo, existen muchas maneras de representar la identidad. El manejo del tiempo es fundamental en ello, no solamente desde el punto de vista estructural, sino atendiendo a la posición que el autor asume según su relato, y las formas lingüísticas que emplea para ello. No se trata de la mera instrumentalización de las formas narrativas: una postura que ocultaría la evidencia de que en los actos de nombramiento y descripción de una acción dada, las estrategias de la literatura prefiguran métodos que aparecen también en el territorio de lo cotidiano en las maneras que tenemos para representarnos en contextos específicos.

En el capítulo 5 se especificarán también la relación que el pensamiento de Ricoeur tiene con la unidad de análisis planteada para este trabajo.

2.10.3 Mismidad en algunas prácticas fotográficas

Otro de los teóricos empleados es John Tagg (2005), quien confronta la idea de Roland Barthes acerca de que la fotografía es una mera constatación de la existencia de un sujeto prefotográfico. Al contrario de la noción de que hay una suerte de realismo retrospectivo en toda fotografía, Tagg sostiene que cada

una de ellas es el resultado de distorsiones específicas que hacen que su relación con cualquier realidad anterior sea problemática debido al nivel determinante del aparato material y de las prácticas sociales dentro de las cuales tiene lugar el registro fotográfico. Más allá de una mera máscara mortuoria que nos hace constatar la marca de lo que ya no está más, se trata de un montaje, de una construcción, puesto que la imagen es producida de acuerdo a determinadas normas formales y procedimientos técnicos de carácter institucionalizado que definen cuáles son las manipulaciones legítimas y las distorsiones permitidas en ella.

La naturaleza indicial de la fotografía, que el autor define como “el vínculo causativo entre el referente prefotográfico y el signo” (2005, p. 9), es compleja e irreversible, y no puede garantizar un significado unívoco. El vínculo con el observador está establecido por medio de un proceso técnico, cultural e histórico discriminatorio en el que unos mecanismos ópticos y químicos específicos son puestos en acción para organizar la experiencia y el deseo de producir una nueva realidad.

La “fuerza constativa” de la que habla Barthes (1989) en el libro “La cámara lúcida” es un complejo resultado histórico que es ejercido por las fotografías solamente dentro de ciertas prácticas institucionales y relaciones históricas concretas. Lo que es “real” en ella, no sólo es, pues, una cuestión de memoria, sino que se trata de una construcción paulatina desarrollada a lo largo del tiempo. De igual manera, aquello que miran es el producto de una necesidad, pues todo aquello que no miran ha sido decantado gracias a un interés específico.

Cabe acá la comparación entonces, extrapolando las conclusiones a las que llega Ricoeur respecto a la ipseidad, que la construcción de una conciencia pública desde lo visual emplea técnicas específicas de desdoblamiento también en las imágenes. En este caso, la construcción de un *sí mismo*, o un *nosotros mismos*, comporta el mirarse y a la vez el ser mirado, lo cual no sólo implica una mera indagación en la conciencia interior del otro, sino que, por medio de un proceso similar al que opera cuando alguien habla, o en este caso, cuando alguien ve, siempre se regulará una perspectiva parcial. Lo que Tagg pretende decirnos respecto a la imagen, valdría frente a las palabras del mismo Ricoeur cuando enuncia los problemas de la identidad concebida meramente como mismidad. En este caso, la fotografía no es tan sólo una representación inocente frente al sujeto fotográfico, sino la modulación de un deseo en el otro, convertido en un Yo que es relatado mediante la constatación de la imagen.

De igual modo en el capítulo 5 se hablará con mayor detalle sobre el concepto de lo indicial, lo cual se vinculará al planteamiento general relacionado con la dialéctica de los actos sociales en la epistemología genética.

Un ejemplo en este mismo rumbo indagatorio se puede encontrar en las investigaciones de Deborah Dorotinsky (2002), que aclaran las peculiaridades de este proceder al revisar los retratos de miembros de pueblos indígenas tomadas en México, que intentaban implementar una especie de alfabeto sígnico para leer los rostros de la diferencia desde una serie de preceptos culturales, por medio de la construcción de una tipología con pretensión de objetividad. Una influencia clara del fisionomista suizo Johann Caspar Lavater aún se puede observar en las fotografías de François Aubert citadas por Dorotinsky, quien a mediados del siglo XIX tomó varias impresiones de personajes pobres de la capital mexicana en estudios en los que se montaba un cuadro de costumbres. Estas imágenes a la vez que documentar, reinventaban al otro en los términos de la composición europea de la época. Este tipo de montajes están relacionados con prácticas actuales señaladas por la misma Dorotinsky, quien revisa la articulación que se realiza de maniqués en el Museo de Antropología e Historia en la Ciudad de México: construcciones siniestras que siguen reproduciendo prácticas decimonónicas en las que se supone al otro levantado en escenarios que hacen las veces de una imagen fotográfica —siempre, además, acompañados de fotografías reales— cuyo origen sigue una línea similar a la construcción identitaria que anula la diferencia, o en todo caso, remarca su monstruosidad.

Estos ejemplos, entre muchos otros que Dorotinsky revisa, señalan que subsiste en tales prácticas una recurrencia al logocentrismo que es incapaz de lidiar con la idea de un sí mismo como otro. Por el contrario, la falta de un desdoblamiento que no privilegia el discurso de la cultura sobre el del acto fotográfico como dispositivo, permitiría un juego en el que se pregunte sobre el quién —como en el caso de la ipseidad—, de manera que lo que A. Dondis (2010)²¹ llama *la sintaxis de la imagen*, se asuma desde un territorio similar al de la narración.

21 Dondis, A. (2010)... “En el lenguaje, la sintaxis significa la disposición ordenada de palabras en una forma y una ordenación apropiadas. Se definen unas reglas y lo únicos que hemos de hacer es aprenderlas y usarlas inteligentemente. Pero en el contexto de la alfabetidad visual, sintaxis sólo puede significar la disposición ordenada de partes y sigue en pie el problema de cómo afectarán las decisiones compositivas el resultado final. No existen reglas absolutas sino cierto grado de comprensión de lo que ocurrirá en términos de significado si disponemos las partes de determinadas maneras para obtener una organización y una orquestación de los medios visuales. Muchos criterios para la comprensión del significado de la forma visual, del potencial sintáctico de la estructura en la alfabetidad visual, surgen de investigar el proceso de la percepción humana.” p. 16.

Dorotinsky brinda un ejemplo interesante que coloca la mirada sobre este otro camino de posibles núcleos cambiantes de la identidad:

[...] numerosos personajes, comenzando por el propio Hyppolite Bayard, uno de los descubridores de la fotografía, se retrataron en construcciones visuales engañosas, como Bayard en su autorretrato como ahogado. La impostura que ejerce Bayard en esa imagen, donde se representa muerto, sirve de advertencia y de promesa sobre la muy resbaladiza relación del medio fotográfico con una supuesta realidad objetiva, descriptible y registrable. Este retrato nos recuerda también que en la fotografía nada es como parece y que en medio de la más intensa experiencia de mimesis, la fantasía puede aún jugar con nuestra mente. (Dorotinsky, 2010, p. 119).

2.10.4 Apunte sobre la hiperrealidad

El término hiperrealidad es ambivalente. Por un lado define una condición, y a la vez nos advierte de sus riesgos. Una de sus direcciones es la de señalar la falta de una frontera entre lo real y lo que no lo es. Según Baudrillard (1978), la realidad contemporánea está mediada y por tanto exacerbada, pues el referente de origen ha desaparecido. Si bien la idea de un referente único sigue siendo una fantasmagoría de Occidente, quizá la clave más interesante que su análisis nos brinda es el concepto de simulacro, que es un producto de la sociedad post-capitalista, en la que los modelos de simulación obligarían a lo real a adaptarse a sus estructuras:

Lo real es producido a partir de células miniaturizadas, de matrices y de memorias, de modelos de encargo —y a partir de ahí puede ser reproducido un número indefinido de veces. No posee entidad racional al no ponerse a prueba en proceso alguno, ideal o negativo. Ya no es más que algo operativo que ni siquiera es real puesto que nada imaginario lo envuelve. Es un hiperreal, el producto de una síntesis irradiante de modelos combinatorios en un hiperespacio sin atmósfera. (Baudrillard, 1978, p. 7).

Por su parte, Umberto Eco (1999) se refiere a la hiperrealidad de manera similar a la diegética,²² explicada ya anteriormente. El ejemplo más característico sería Disneylandia, cuya lógica se justifica en su interior. Si bien hay referentes que la ligan a lo real, su razón de ser se encuentra en el hecho de que reproduce un mundo concebido como “fantástico”, pero que se presenta realizable y ase-

22 Según Beristain (1985), Platón opone la diégesis que equivale a la narración, a la mimesis, que implica la representación. Agrega que según Genette, la narración no muestra las acciones que comunica, como lo hace la representación teatral.

quible para quien decida creer en el juego: “una vez admitido el *todo falso*, es preciso, para gozarlo, que todo parezca verdadero” (Eco, 1999, p. 16).

Baudrillard dice a su vez sobre Disneylandia que:

(...) existe para ocultar una simulación de tercer orden (...) es presentada como imaginaria con la finalidad de hacer creer que el resto es real, mientras que cuanto la rodea, Los Ángeles, América entera, no es ya real, sino perteneciente al orden de los hiperreal y de la simulación. No se trata de una interpretación falsa de la realidad (la ideología), sino de ocultar que la realidad ya no es la realidad y, por tanto, de salvar el principio de realidad. (Baudrillard, 1978, p. 26).

Katya Mandoki (2004) por su parte refiere un concepto que para los efectos de este trabajo, aventura una propuesta como alternativa a estos problemas. Lo que ella llama *metarealidad* implica una inversión de la hiperrealidad consistente en la identificación de las imágenes que muestran estas distorsiones moduladas por medio de un mecanismo que oculta otro, lo cual permite indicar lo que no se ve. La imagen metareal inyectaría realidad, es decir, la construcción de una alternativa a la ficción controlada. Agrega Mandoki: “al mentir, las fotografías dicen paradójicamente la verdad”; es decir, se trata no del desmantelamiento de la maquinaria histórica que ha hecho posible su presencia, sino una intervención que por concomitancia, aclarará el método desde el cual procede. Un ejemplo puede ser el de las fotografías en las que se recorta a alguien, o en las que los rostros han sido borrados. Esa ausencia, o deseo de intervención ficticia en el documento, señala la presencia de un punto de vista que resulta ser más complejo que en el caso de la narración literaria, o mejor dicho, menos estudiado, menos clarificado para quien ejerce el acto de ver.

Al respecto, existe otro concepto de hiperrealidad esbozado por el materialismo filosófico²³. Se trata de una negación del vacío, basada en una idea del no-ser, que se aplica a un proceso mediante el cual el sujeto podrá alcanzar percepciones inmediatas, o apotéticas, sin intermediación de otros conceptos. Este hiperrealismo se opone al realismo y también al idealismo, e intentaría desbordar la dicotomía sujeto-objeto. No partiendo de la yuxtaposición de

23 Según la definición del Diccionario Filosófico de García Sierra (2000), el materialismo filosófico es una “doctrina sistemática sobre la estructura de la realidad, caracterizada por su oposición al materialismo monista y al idealismo o espiritualismo monistas de cuño teológico. El materialismo filosófico es un pluralismo de signo racionalista, que postula, sin embargo, la unicidad del mundo en cuanto desarrollo de una materia ontológico general que no se reduce al mundo empírico.”

ideas, sino procurando el retorno a situaciones en las que sea posible afirmar que una cosa es al mismo tiempo su contrario, o en todo caso que una cosa es a la vez una otra. Esto implicaría que el sujeto no sea considerado como un ego espiritual, que se refugia en su fuero interno, homogeneizando sus sensaciones o ideas, sino asumiendo una heterogeneidad irreductible de los diferentes sentidos. Dice Pelayo García Sierra (2002) en el “Manual de materialismo filosófico” al respecto:

El ego cartesiano es, en efecto, un subproducto de la vida urbana, un sujeto que habita en un recinto encristalado y caldeado por una estufa: un ego cuya *epojé* queda en ridículo cuando lo enfrentamos, aunque sólo sea en una selva imaginaria (tan imaginaria como el mismo cogito), con un oso que le salga al paso (p. 146).

Se trata de un punto de partida para desarticular un reduccionismo producido por la adaptación, o en todo caso de un método crítico de resistencia ante la creencia de lo real absoluto, que no puede ser sino idealista. En este sentido, sería interesante plantear las posibles prácticas artísticas basadas en esta manera de asumir la ipseidad, es decir, las motivaciones de un sujeto que narra a través de una técnica reconocida en un contexto dado.

La importancia de las categorizaciones sobre la narración radica en que existe una modulación puntual del discurso en la que se posee plena conciencia de cómo y desde cuál voz se habla. No sobra agregar que este es el discurso del poder, es decir; de los fraccionamientos de las realidades múltiples en técnicas que indican qué se capta, cómo y atendiendo a cuáles voces. Un poder que, en mayor o menor medida, todos usamos en las sociedades contemporáneas. La representación de la ipseidad, puede observarse entonces como una serie de métodos contruidos en los cuales es posible afectar la percepción de realidad, no sólo de quien narra, sino de la colectividad que recibe tales discursos. Son, en sí mismos, muestras en la práctica de los modos en los que se llevan a cabo los modelos de conciencia ficcional. De esa misma manera, en la imagen fotográfica no existe una sistematización de tal nivel, lo que nos hace pensar que hoy, más allá del logocentrismo, existe lo que desde los estudios semióticos se denomina como imagocentrismo, focalizado en la mismidad de las representaciones.

Una revisión puntual de las categorías formales de la imagen daría la posibilidad de desidentificarnos de formulaciones modales, que si bien han tenido su función histórica en las sociedades de representación política presencial, no operan ya de igual manera en el territorio de las nuevas tecnologías (o tercer

entorno) en las que lo digital, lo holográfico o lo virtual, generan una distribución cada vez más homogénea de la visualidad. Operaciones que revisen estas posibilidades con base en la idea de que la realidad es ya un concepto inoperante, anotarán seguramente desde la hiperrealidad o metarealidad, estrategias que permitan una observación menos determinante, de resultados más adecuados a nuestro contexto actual.

2.10.5 Apunte sobre crisis identitaria y significantes vacíos

En esta parte repasaré las ideas de Ernesto Laclau (1996) acerca de su noción de significantes vacíos y de universalidad e identidad, con el fin de plantear una base crítica sobre la cual la investigación sugiere una economía de las identidades en el capitalismo contemporáneo. Si bien estos apartados no están considerados en la unidad de análisis que se describirá más adelante, ayudan a contextualizar y a abundar sobre las razones de la investigación. Esto será revisado también a la luz de los comentarios del filósofo David Harvey, que atiende el desarrollo que hizo posible la flexibilización de las economías duras en el tránsito neoliberal, centrado en la dificultad que implica la superación de las categorías con las cuales el capitalismo global mantiene el estado de crisis al límite. Lo anterior deriva específicamente hacia los comentarios realizados por el filósofo Brian Holmes acerca de cómo las consignas generadas en los años sesenta fueron incorporadas a los nuevos mecanismos de mercado, y cómo eso ha contribuido al desarrollo de una crisis identitaria que se manifiesta hoy en el tercer entorno electrónico. Desde esta perspectiva se ponen en juego los términos con los que opera hoy el control del movimiento de los trabajadores en red como usuarios prosumidores, poniendo en cuestión tanto los ideales del entorno urbano, como los del electrónico, con el fin de suponer las condiciones necesarias para la creación de un espacio social que pudiera mantenerse al margen de la hipervigilancia y la cooptación de subjetividades, con miras a una desidentificación capaz de resignificar, mediante la producción artística, las posibilidades de la participación, y a la vez de la privacidad.

Cuando Ludwig Wittgenstein nos dice acerca del lenguaje: “los límites de mi lenguaje, significan los límites de mi mundo” (p. 105) en su famoso libro “Tractatus logico-philosophicus” (2009) hay un llamamiento para limitar los problemas del entendimiento a proposiciones lógicas. Esta regulación del entendimiento hacia la construcción de modelos científico-lógicos es quizá uno de los intentos modernos más parecidos a este iluminismo planteado por Horkheimer y Adorno:

una delimitación cultural que se ciega ante sus propias intenciones ocultas de dominación. Más allá de lo que el mismo Wittgenstein habría intentado, y que sigue siendo ampliamente estudiado, el “Tractatus” puede pensarse como la elaboración de una tesis ontológica que intenta dar cuenta de todos los hechos y sus causalidades a ser pensadas en los límites de una categorización del lenguaje dada. Una objeción primera es que toda irregularidad que no cuadre con el sistema clasificatorio es silenciado. Y las consecuencias de algo así se pueden imaginar. Las conclusiones del empirismo lógico y sus discípulos derivaron así en aplicaciones más prácticas como las de las ingenierías del comportamiento propuestas por el conductismo. Los atomismos lógicos de Russell dieron pie a un desarrollo de las investigaciones de los fisicalistas metodológicos de nuestros días, para quienes la realidad observable es el centro para la toma de decisiones verificables.

Terreno infértil para la especulación, que sin embargo es incapaz de negar las posibilidades siempre cambiantes de las subjetividades: si delimitaciones de este orden fuesen las únicas capaces de verificar aquello que opera en los acontecimientos, no sería posible refutar la objetividad de las razones conseguidas en muchos momentos particulares de observación, más allá de ese *sí mismo* parcial y remoto que todo progresismo sistematizado intenta hacer creíble. Todo lo demás perdería relevancia negativa entonces, al no estar inscrito dentro del modelo. Si solo se tratara de acotar la naturaleza de los hechos, se podría hablar más fácilmente de todo aquello que fuese reducido a notaciones formales. Y esto, por supuesto, implicaría restricciones de orden político: todo lo *otro* debería por fuerza ser parte de lo *mismo* para ser considerado. Y luego, si fuese imposible hablar de ello de forma clara y lógica, entonces sería mejor callarlo.²⁴

Sin embargo, cualquier hablante que observe con detenimiento su propia manera para contar historias, podría intuir que cada cosa que dice es posible gracias a una cantidad inusitada de cosas no dichas. Lo que no está presente, configura una necesidad que no es representable, pero que sin embargo define la ejecución del pensamiento. Lo que las vertientes empíricas han pasado por alto es la suposición de un vacío que es irregistrable, y que sin embargo delimita los sistemas. Y por extensión, la posibilidad de posturas políticas diversas que nombran la realidad desde procesos cognitivos que dependen de un contexto cuyos límites son más problemáticos de lo que una sobredeterminación angular puede resolver.

²⁴ Alusión a la conocida frase de Wittgenstein: “De lo que no se puede hablar hay que callar”, que culmina el Tractatus. *Ibid*, p. 137.

Según el teórico posmarxista Ernesto Laclau, el lenguaje es apenas la parte interna que el límite define, pero no el todo. Y es también lo que determina los significados. En ese sentido toda anomia —lo no nombrado—, siendo el espacio negativo externo a dicho límite, se llevaría a cabo como conjetura, pues ¿cómo realizar un significado-otro donde los significantes se llenaran de aquello que carece de referente real, sino con base en una disrupción discursiva? Todo lo que se podrá hacer es simular un espacio en el que lo no nombrado se aluda respecto a la posibilidad ausente:

(...) estamos frente a una falta constitutiva, a un objeto imposible que, como en Kant, se muestra a través de la imposibilidad de su representación adecuada (...)
(Laclau, 1996, pp. 75-76).

Laclau habla ya desde la proliferación de finitudes concretas, pues el vacío que el sujeto tenía que llenar y podía ser colmado, provocó la multiplicación de identidades nuevas, resultado de la desaparición de los lugares desde los cuales los sujetos definen una única postura.

Sin embargo, la relación entre particularismo identitario y universalismo es compleja. Lo universal hoy emerge de lo particular, no ya como principio hondo de esto último, sino como horizonte incompleto que repara una identidad dislocada. La alternativa contemporánea de lo universal es la simbolización de lo que Laclau llama una “plenitud ausente”. Así, lo particular sólo existiría en el movimiento contradictorio que implica afirmar una identidad diferencial y a la vez anularla a través de su inclusión en un medio no diferencial, como aquel mundo nombrado y normalizado, de modo que son los límites su única condición de posibilidad. Sin embargo, crear las circunstancias para una observación colectiva implicaría desidentificar a los otros, no en la medida de las diferencias entre ellos —que los hacen posibles en términos de nombramiento—, sino de su similitud negativa, es decir, de aquello que, pese a compartir, no cuadra con el territorio de lo nombrado. Para Laclau el significante vacío es entonces un espacio en el cual se anula la identificación con aquella igualdad-diferencial entre los otros. La anomia manifiesta, explícita, serviría como espacio de disidencia radical para colocar la subdivisión de identidades grupales, frente al límite de sus referentes. Y esta operación, más que la postura necesaria ante una crisis, es su fomento en términos de conciencia colectiva que, paradójicamente, cuestiona sus distintos orígenes parciales para aceptar una negación absoluta de su configuración primera. Los significantes vacíos implican entonces el resultado de una emergencia negativa que busca hegemonía en la puesta en juego de una singularidad no

realizada en la cohesión colectiva. Y la política se vuelve posible en esa tensión, en tanto ocupa el espacio de ese vaciamiento en la constitución de un “orden” otro, que llenaría aquel vacío supuesto.

Así, hay que apuntar, junto a Laclau, que lo universal no posee contenido concreto propio, sino que es un horizonte siempre más lejano, resultado de la expansión de una cadena indefinida de reivindicaciones equivalentes. Lo universal no conserva las mismas dimensiones que lo particular, y sin embargo no puede existir sin ello. Se trata de una paradoja insoluble que es lo que hace posible los juegos de la democracia. Solucionarla implicaría que se ha encontrado lo universal absoluto, por lo que aquella no tendría sentido. Lo universal no tiene ni conformación ni contenido necesario. La sociedad genera una serie de significantes vacíos cuyos significados son el resultado de una competencia política. Y éstos son posibles dentro de la significación, debido a que todo sistema está estructurado en torno a un lugar vacío que resulta de la imposibilidad de producir un objeto que es, sin embargo, requerido por la sistematicidad del sistema.

Forzando un poco el discurso, quiero regresar a la premisa de Wittgenstein de una manera muy general, para plantear el atolladero que ha implicado el modelado de problemáticas que, como intento de resolución de los debates que atañen a la lingüística, inciden en una concepción utilitaria del mundo y, por consiguiente, arrojan los problemas de la filosofía política a algo fuera de su propio modelo. Se trata de un intento substancial que, al controlar cierto tipo de acontecimientos en la producción respecto a los límites del pensamiento, obstruye una manera de representar lo otro, en términos de movilidad de las estructuras dadas. Si bien Wittgenstein no rechaza la contundencia de acontecimientos no-lingüísticos, en tanto algunos bien pudieran no ser expresados sino, en todo caso, mostrados, la negativa epistemológica representa en última instancia, y según su propia visión, un mero problema ético. Es decir, los límites serían de naturaleza humanista, en tanto el cálculo necesario sería un problema de lenguaje. Si Laclau tiene en consideración esto mismo, al hablar de los significantes vacíos, su postura es evidentemente distinta. Parafraseando al mismo Wittgenstein, pero en el registro de Laclau, aquello de lo cual no es posible hablar, depende del forzamiento del límite, de los significantes vacíos que como una especie de Leviatán político que se descentra de la influencia del monarca, intuye un vaciamiento de aquello que mantiene al mundo nombrado tal como se conoce dentro del límite.

Sin embargo, ¿cómo representar a cabalidad estas luchas individuales sin simplificarlas, sin dejar de soslayar el carácter contradictorio que muchas de ellas

poseen? Si la crítica cultural acierta a observar en la época contemporánea un sinfín de coacciones fantasmales relacionadas a la liquidez del discurso de las nuevas economías, la operación de equilibrio no resulta nada sencilla. Como lo señala Brian Holmes (2006), el poder blando que, por el contrario de presentar una estructura verificable y de fácil determinación, opera ahora bajo procedimientos que en los años sesenta eran empataados a la flexibilidad, obliga a revisar el problema desde ópticas renovadas.

2.10.6 Apunte sobre la personalidad flexible

El desarrollo de la tecnología ha sido mayor en las últimas décadas en concordancia a los discursos divergentes que se desarrollaron a lo largo del siglo XX (Bryan Holmes, 2006). De manera paradójica la resistencia al progreso contribuyó a darle alternativas de salida y subsistencia al sistema neoliberal. Aquella crítica hecha de desconfianza sobre los métodos productivos que convirtieron a los trabajadores en "socios", mediante lo cual eran tomados como parte del proceso productivo y flujo de objetos de consumo. La "personalidad flexible" es multifactorial, pues no sólo depende de la personificación de su nombramiento en la estructura, sino que anula su crítica como parte en conflicto dentro el ordenamiento escalafonario. Esto convierte al trabajador, justamente, en un precario, en tanto su condición de explotado parece estar invisibilizada. Y esto mismo sucede ante el pretendido respeto de las libertades individualizadas en el neoliberalismo, cosa que a la vez se vende como condición adaptativa a los movimientos ordenados de la productividad. Sin embargo, no es difícil localizar sus verdaderos fundamentos como las contrataciones precarias de trabajo, velocidad en una producción de la peor calidad, mercado digital basado en el vacío y crecimiento de las transacciones virtuales en la industria financiera. Ello se ha conseguido por supuestos beneficios positivos como la creatividad, la cooperación, el dinamismo, relaciones aparentemente igualitarias, o incluso el aprecio por la diversidad.

La idea de la flexibilidad de Harvey y Holmes está basada en una anterior definida por pensadores de la escuela de Frankfurt (Adorno, [et al.], 1965): la personalidad autoritaria. Esta indica cómo una administración central del poder se conformó a partir de la crítica que lo señalaba. Como menciona Holmes, la crítica surgida de los conflictos de la posguerra encontró razones para desestabilizar las bases de las conformaciones hegemónicas. A partir de la década posterior al fin de la guerra, se erige un aparato cultural cuya misión parece ser

la transformación de las reglas de la industria del entretenimiento, modificando los viejos valores conservadores en otros más flexibles. En ellos se reconsideran las ventajas de la movilidad, la libre elección e incluso la rebelión, para así dar pie a la conversión de tales subjetividades en mercancía. Esto responde cabalmente a las necesidades de una industria que requiere de una apertura afín al mercado, que se levanta de una crisis que implica nuevas necesidades para el consumo de bienes, la popularización de flujos de gasto que se basa en valores diferenciados de los anteriores. La organización centralizada se vuelve retrógrada frente a la cooperación de grupos reducidos que forman células ocupadas de una sola de las partes en el proceso de producción. La implementación de un trabajo reticular es, justamente, lo que hace posible el presente basado en la Web, y todo su mecanismo de intercambios.

Así, irrumpe un trabajador formado en otros valores, dispuesto a llevar a cabo procesos predeterminados, o *programas*, que está concentrados en realizar vínculos diferenciados de diversos nodos organizativos. Aquí, según Holmes, surge el llamado *networker*, que se basa su responsabilidad en la toma de decisiones aparentemente autónomas, pero siempre reguladas por la reticularidad de los dispositivos de poder industrial y de mercado. La legitimidad consensuada de tales decisiones está en la autogratificación como argumento legitimador para que la clase capitalista se desembarace de las burocracias que les son muy onerosas, y que estaban vinculadas al Estado de bienestar. Éstas representaban, de varios modos, las ganancias parciales que históricamente los trabajadores habían conseguido mediante la participación crítica en las sociedades. Lo que el nuevo capitalismo lleva a cabo es la cooptación de la crítica de la alienación para no sólo convertirla en producto, sino justificar también la exclusión de los derechos laborales y la desarticulación de programas sociales. (Holmes, 2006, p. 107).

En lo que David Harvey (2012) llama régimen de “acumulación flexible”, las mercancías mutan según la temporalidad en los flujos de mercado en la bolsa de valores. La liquidez entonces necesita una actividad basada en otras fórmulas sociales que permitan a las nuevas lógicas del neoliberalismo imponer condiciones mercantiles diferentes en distintos estratos sociales. Para ello la adquisición de equipos de cómputo se convirtió en el eje para administrar los flujos de la producción según categorías distintas. Javier Echeverría (1990), desde una perspectiva similar, habla justo de lo que llama “tercer entorno” como un espacio electrónico que se diferencia del “segundo entorno”, y en donde las condiciones de realidad se modifican tajantemente. Mientras que

las categorías del segundo entorno suponen transacciones concretadas en un entorno ciudadano, el tercer entorno implica la comprobación y certidumbre que puede ser posible en los intercambios electrónicos (ver *figura 21*). Las clasificaciones que resultan de ello enumeran operaciones que se acercan a los valores de la liquidez contemporánea. Más adelante, en el capítulo 5 correspondiente a la descripción de la unidad de análisis, se hablará profusamente de sus características puntuales, y su vinculación con el modelo epistémico planteado para esta investigación.

Lo anterior implica, entonces, un cambio de perspectiva que determina las características de los significados de las operaciones productivas en el capitalismo que se desarrolla actualmente.²⁵ Los señalamientos de Brian Holmes subrayan el tipo de evolución centrada en las demandas de una sociedad basada en el modelo autoritario, que mediante la flexibilidad recupera al capitalismo en su vertiente democrático-tecnócrata. Y esto lleva a enfrentarse a una crisis reciente, que posee factores diversos. Harvey anota, a su vez, que existe una virtual motivación en la invisibilización de sus contradicciones. Es en la hegemonía del trabajo hacia la obtención de capital lo que pudo redefinirse desde la deslocalización de la producción, al mismo tiempo que la fijación de salarios que incitaron a una liquidez crediticia exponencial, lo cual hizo que la deuda aumentara. El proceso de acumulación originaria de capital descrita por Marx (2009), que supone crisis vinculadas a la sobreproducción, con las cuales hay una quiebra o rompimiento de la cadena de valor de uso, cuyo correlato es el valor de cambio convertido en dinero. El problema mayor de esto son las especulaciones del mercado que generan una supuesta reproducción de capital crediticio sin necesariamente pasar por los procesos de producción físicos. Así, el dinero mismo puede desvincularse de el valor de cambio. De este modo, el equilibrio de las mercancías y su valor se pierde para devenir en crisis violentas, en las que no se insta por la superación de tales contradicciones, sino por la imposición, por medio de la fuerza, de limitaciones socio-económicas.

Esto explica la reformulación en el espacio electrónico y su vigilancia implícita, relacionada principalmente con la administración de información financiera

25 Es necesario señalar aquí algo en lo que abundaré más adelante, y es que estos procesos que determinan los entornos se dan de manera continua, de modo que unos se empalman con los otros. De este modo, el primer entorno comparte espacio con el segundo, así como con el tercero. Y, aunque el primer y segundo poseen particularidades similares a nivel esquemático, y el tercero tiene las propias distintas a aquellas, esto no quiere decir que los límites entre uno y otro sean tajantes. De hecho, cada una de las categorías enumeradas también pueden aparecer en momentos distintos, según el medio de transmisión específico. Por ejemplo, pensando en la evolución del teléfono a nuestro actual dispositivo celular, los componentes han evolucionado de manera dispar, lo cual implica el empalme o coexistencia de características.

que en el flujo de las redes desestabilizaba todo control del mercado. Holmes, justamente, habla de un gobierno en las redes que necesita de nuevas dinámicas para lo social que desarticulen formas novedosas levantadas por los usuarios, de modo que sus comportamientos de consumo sean ilegibles. Este es el punto clave de la presente investigación: la vigilancia, la hiperidentificación y el control de los movimientos del nuevo trabajador precario de las redes es indispensable para el capitalismo de redes. Con ello se sellan vínculos de fidelidad con el estado capitalista-empresa: la ilusión de una asociación en la transmisión de los deseos como nuevos valores de estatus generalizado. Son los usuarios mismos, entonces, quienes ofertan sus subjetividades para su utilización en el mercado y luego, flujo de capital:

(...) el control de sí interiorizado se convierte en una necesidad vital para el trabajador autónomo y la trabajadora autónoma. Los productores y productoras culturales no son una excepción en la medida en que ponen a la venta su propia subjetividad: excepto en los niveles más altos de la expresión artística, son norma las formas sutiles de autocensura, al menos en lo que respecta a la relación laboral que mantienen con sus fuentes principales de ingresos. Pero los efectos quizá más profundos e insidiosos provienen de la inscripción de los ideales culturales, artísticos y éticos —que antes eran valiosos por el hecho de ser permanentes— en los ciclos rápidamente cambiantes de la valorización capitalista y de la obsolescencia. Entre los procesadores de datos de la economía cultural —lo que incluye el conjunto de la producción mediática, el diseño y el espectáculo, así como formas variadas de oferta de servicios y consultoría, terapia, educación, etcétera—, está más extendido el cinismo despolitizado que la autocensura. (Holmes, 2006, p. 110).

La administración de valores de las economías de tercer entorno, regula las subjetividades convirtiéndolas en un nuevo tipo de alienación. Y las maneras en las que se percibe la identidad y su sucesiva identificación —su racionalidad objetivante— repercute en la producción cultural para el mercado.

Justo son los significantes vacíos de los que habla Laclau: la posibilidad de forzar que la crisis no sea invisibilizada, en la medida en la que los resultados de esa medición identitaria sean contradictorios. Si hemos de atender a los conflictos que se gestaron en España, Egipto o México gracias a la cohesión de los reclamos en las redes, lo destacable de ello es que aún parecía posible la reivindicación de las subjetividades más allá de los límites impuestos por la regulación de lo nombrado. De cualquier modo, el vaciamiento parece hoy más lejano, en los términos que señala Laclau. El problema puede resolverse,

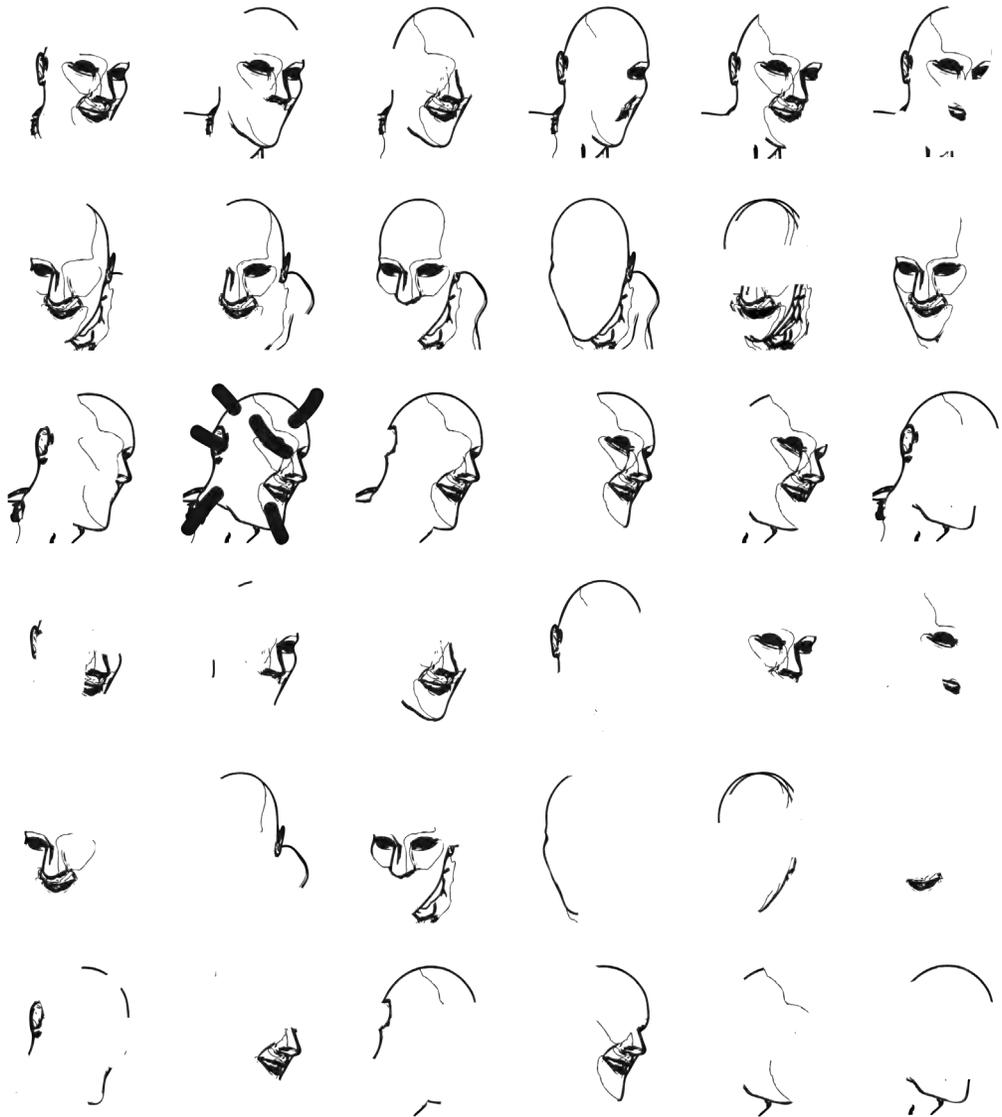
quizá, si se hacen visibles las condiciones de los nuevos usos en las redes, que se diferencian de la simulación de que estamos ante una estructura similar a la de segundo entorno. De lo contrario, los aparatos de vigilancia se incrementarán, en tanto la ruptura del sistema dominante perceptivo se haga cada vez más lejana. Posiblemente el problema sea un cambio epistémico, en términos de reapropiación de las categorías y su uso:

La infraestructura comunicacional ampliamente externalizada en ordenadores personales, así como un considerable “capital de conocimiento”, se han deslizado desde las universidades del Estado de bienestar hacia los cuerpos y mentes de los trabajadores y trabajadoras inmateriales. Ello no tiene por qué traducirse exclusivamente en una subjetivación sometida a mecanismos funcionales y de control, sino que también resulta posible su reapropiación por todas aquellas personas que quieran sencillamente hacer uso de lo que ya es nuestro, asumiendo el riesgo de la autonomía política y del disenso democrático. (Holmes, 2006, p. 117).

La flexibilidad actual resulta, sin embargo, muy engañosa. Una metodología para incorporar los deseos subjetivos en el tercer entorno, puede pasar por un análisis crítico de sus constantes, e incluso redefinirse en el intento de ruptura frente a órdenes del nuevo conservadurismo de mercado. Muchas producciones artísticas pueden estar también en ese mismo registro, proponiendo la ambigüedad en el espacio en el que son representadas. Y ello, aún, ser cooptado como valor de cambio. De cualquier modo, las identidades desistematizadas puedan devenir en otras capaces de reacondicionar una teoría negativa que las mantenga en pie. La negación de un yo que se determina constantemente a cada paso en esos entornos es una apuesta, al menos en la imaginación de las posibilidades de disidencia. La tecnología, por supuesto, crecerá muy rápidamente. El anonimato ya no es, en todo caso, una opción, si no es pasado por un enmascaramiento con el que sea posible desatender a la maquinaria de esclavismo electrónico. Una desidentificación de tono epistémico supone una sofisticación en algo que podría llamarse el *arte del retiro*.

La reapropiación de la tecnología en las límites de la precariedad del usuario suena lejana, si nos atenemos a los cada vez más complejos algoritmos que clasifican nuestra información de manera inmediata y a su uso vertiginoso por los algoritmos de la IA (Inteligencia Artificial). La negación de esta representatividad identitaria, en todo caso, puede sugerir posibilidades para que algunos colectivos encaren, al menos en términos ideológicos, una negatividad crítica para replantear los términos en los que la nueva hegemonía se construye. Ese vacío significativo puede ser, pues, imaginado como un llamamiento a la ocupación de lo “otro” por venir.

3. Marco teórico



3.1 Sumario del capítulo

El marco teórico está construido a partir de las preguntas de sentido común, que dan paso luego a las de investigación, y que desarrolladas muestran la totalidad de la estructura. A partir de ello se desprenden una serie de reflexiones vinculadas a las tres áreas de conocimiento derivadas de ellas, de manera que se pueda construir un punto de vista fiable que haga uso de los supuestos empleados. Siendo esta una investigación que prepondera a las artes visuales como el punto de arranque, la presentación de obra depende sobre todo de dicha disciplina, aunque siempre vinculada inseparablemente de las otras dos. De tal modo, en este capítulo se brinda la construcción del marco teórico, empleando tanto ejemplos vinculados a las artes visuales, como a la literatura, para finalizar con la descripción de la epistemología genética desde la cual se regulan las relaciones entre reflexión y producción. Luego de describir dichas preguntas de investigación, se plantea una suerte de hipótesis, que corresponde en esencia al problema central del trabajo. Para contextualizar, entonces, la complejidad abordada, se plantean ejemplos característicos que asumen el asunto de la identidad. Debido a la extensión, se han elegido para las artes visuales y la literatura tan solo dos muestras de las muchas que existen en cada disciplina de este tipo de problemáticas. Un ejemplo que visualiza el trabajo en el segundo entorno, y otro más característico del tercero. Si bien en ambos los enfoques son similares, el orden de la representación varía según los formatos usados. Posteriormente se ejemplifica desde la epistemología genética su empleo, o la manera en la que ambas disciplinas se unen, ayudadas por el análisis de los datos mediante sistemas complejos regulados por las distintas fases cognoscitivas desarrolladas por Piaget (*et. al*). La última parte del capítulo explica el modo en el que la información arrojada desde estas perspectivas se organiza en una propuesta integral para la creación de identidades alternas, que a la vez critique el entorno electrónico en el que se encuentran representadas.

3.2 Preguntas de investigación

3.2.1 ¿Cuáles son las características visuales de las identidades que puedan dialogar en la red?

Es decir, cómo se construye y/o analiza, desde la visualidad una identidad definida, y cómo es posible interrelacionar una serie de imágenes para que lo que

acontece en el tercer entorno parezca —o incluso, sea— *real*. Si bien este tema es inmenso, e implicaría una investigación en sí misma, lo que este trabajo propone desde esta pregunta es si es posible generar un mapa de acción basado en la epistemología genética, que ordene las posibilidades de una identidad construida (lo que implica una desidentificación de quien la elabore). Esto, a la vez, permitirá revisar algunas de las identidades en la red. El esquema presentado más adelante está basado en el modelo dinámico de las operaciones cognitivas y en distintos desarrollos identitarios apoyados en él. Lo que se intenta indagar y experimentar en esta parte de la investigación es la relevancia y uso de categorías formales desde las constantes del tercer entorno indicadas por Echeverría (1998), que orienten una revisión renovada que permita generar relaciones respecto a los estatutos de la imagen y su credibilidad, lo cual implica aquello que se constata en la urdimbre de los imaginarios contemporáneos.

3.2.2 ¿Cuáles son las características discursivas, desde una construcción literaria, de las identidades que puedan dialogar en la red?

La premisa para ello es la fabricación discursiva, y cómo desde el lenguaje es posible generar certidumbre. El territorio del texto y subtexto también, por supuesto, merecería una investigación minuciosa particular. En ésta, lo anterior referido a la imagen se cruza con lo literario, de manera que el enfoque implica la construcción de las identidades desde el discurso mediante el cual una ficción narrativa hace posible que sea percibida con dotes de realidad. La propuesta práctica desde la producción en la investigación presente, aventura que el mundo percibido como no-ficcional emplea técnicas similares a las empleadas por la ficción literaria, y que esto se verifica en buena medida en el tercer entorno. Para ello, se realizará también un esquema basado en el modelo de la epistemología genética, en el que tanto las zonas como las interzonas cognitivas generen un esquema que permita la desidentificación, como una especie de camuflaje discursivo desde el cual puedan operar identidades construidas en la red. Es decir que a las visualidades y las iconografías creadas, se les agregará el modelo de la textualidad discursiva, el cual complementará el total, y dará como resultado representaciones que podrán ser interpretadas como obra plástica, y también a modo de creaciones literarias, pero que fundamentalmente operarán en el tercer entorno como realidades para la recopilación de datos y la interacción. Estos modelos, además de ser creativos, podrán ser empleados para la interpretación de otros discursos que circulan en la red.

3.2.3 ¿Cuáles son las características de los procesos cognitivos de las identidades con especificidades visuales y narrativas, que puedan dialogar en la red?

Esta pregunta es el centro de la investigación, en la medida en la que tanto la dimensión visual, como la literaria se basan en el modelo epistemológico dinámico de conocimiento que se desarrollará a lo largo de los siguientes apartados. Como ya se ha dicho más arriba, la epistemología genética funciona acá a nivel estructural para ubicar el espacio en el que la desidentificación sea posible, partiendo de una base estructurada y estructurable. Desde este punto de vista, se trata de una estrategia en el ordenamiento de la información que permitirá un a ruptura más allá del mero gesto negativo o disruptivo. Por ello el alto nivel de estructuración del que es capaz, será eventualmente negado desde una diferencia (*différance*, Derrida, 1998). Es decir, el establecimiento de los procesos cognitivos de las identidades construidas, en efecto sirve también para conocer la manera en la que se desarrollan estos procesos. Sin embargo, el carácter creativo en la producción no implica solamente esta parte, sino también —como ya se ha dicho también— el generar personajes, o heterónimos en la red que, además de producir discurso estético desde los modelos de desidentificación planteados, puedan eventualmente separarse de quien les ha creado, como si se tratara de personajes narrativos que indagan acerca de las características del espacio que ocupan, incluso negándolo.

3.3 Problema de investigación (hipótesis)

No hay métodos de investigación basados en características epistemológicas que ponderen las posibilidades de las construcciones identitarias en la red. Es decir: no existen técnicas de indagación que además de emplear las categorías del primer y segundo entorno, generen metodologías que se basen en las del tercero (más adelante se describirán con mayor precisión las distinciones de cada uno), planteadas por Javier Echeverría (1990). La inflexión propuesta en esta investigación-producción implica partir de una metodología estructurada, que derive en una producción que a la vez de independizarse de la necesidad accesoria y de ornato común en el mercado del arte, plantee desde esa negación otra manera de proponer formas para realizar acercamientos críticos a los fenómenos contemporáneos, que pueden ser revisados desde realidades construidas a partir de constantes subjetivas y emergentes.

3.4 Estado del arte

Debido a que este trabajo tiende a una producción que parte de lo visual, desde una perspectiva interdisciplinaria, el enfoque antecedente es variado y apunta hacia distintas direcciones de carácter estético. Por ello, para encuadrar el problema, habrá que decir que, si bien se hace uso de condiciones identitarias dadas, sobre todo, en los espacios de representación del llamado segundo entorno o entorno urbano-institucional, hace énfasis en un desvanecimiento de las fronteras mediante las cuales se definían entidades individuales, y que hoy es más fácil poner en cuestión. Y es que las constantes que en Occidente prevalecen aún sobre el tema del individuo y su subjetividad construida son, probablemente, la base sobre la cual se sostiene una violencia sistémica que basa sus procedimientos en términos de nombramiento. Como lo anotan Miquel Rodrigo y Pilar Medina (2006, p. 130):

La construcción de las identidades por oposición ha sido una de las constantes del pensamiento dicotómico. El pensamiento occidental hegemónico conceptualiza la realidad a partir de dicotomías excluyentes: cultura/naturaleza, civilización/barbarie, cuerpo/alma, sagrado/profano, objetividad/subjetividad, emoción/razón, hombre/mujer, nosotros/ellos, etc. Al quedar fuera del círculo del “nosotros”, el “otro” se llega a vivir como una posible amenaza al orden establecido y pasa a ser vivido como enemigo o, más comúnmente, como una anécdota “incómoda” al hacernos repensar verdades y realidades que se daban por universales. Su diferencia despierta sorpresa, pena o rechazo directo; para muchos autóctonos, aún les resulta difícil transformar el miedo ante la diferencia ajena (la del otro) en un sentimiento de indiferencia o, al menos, tranquilidad ante el peso y empuje constante de la diversidad.

Por ello, esto no es una crisis que comenzara con el advenimiento de las tecnologías de la información, que si bien pusieron en entredicho los términos en los que se hablaba de lo privado y lo público o de lo individual y lo colectivo, eran un resultado de algo que había operado incluso antes de las grandes guerras. Sin embargo, la noción de individuo se pone en cuestión en términos más concretos cuando la escuela de Frankfurt y el estructuralismo francés apuntan que ningún orden social se basa en el consenso, idea sostenida por la sociología funcionalista. Y, si es el poder el que regula las relaciones, entonces toda adaptación al medio está basada en la administración de aquello que se necesita para negociarlo. Así, toda identidad estará regulada por la clase a la que se pertenece y una serie de gestos para modular todas las demás pertenencias. Cuando Horkheimer y Adorno (2007) hablan de la racionalidad instrumental, luego de que en la Segunda Guerra el aparato tecnológico llevara el exterminio humano a un grado máximo de sofisticación, aquellos postulados con los cuales se hablaba del individuo y su

reconocimiento en una serie de gestos que construyen la noción de Yo, tuvieron que trastocarse y ponerse en duda.

De esta manera, aquella crisis provocada por la guerra y el exterminio genera una gran cantidad de propuestas artísticas y literarias que ponen en cuestión la sustancia del individuo. Es decir, su identidad. Probablemente fue el dadaísmo el movimiento que más jugó con la ruptura de categorías, y a partir del cual se inaugura una concepción del arte que rechaza el tradicionalismo y los modelos clásicos de representación. Si aquello podía o no ser llamado arte, era lo de menos. Se trataba de un movimiento que abogaba por la espontaneidad y la ilógica. Uno de los personajes que lo definen radicalmente es Marcel Duchamp, quien en 1920 crea un heterónimo llamado Rose Sélavy (*figura 4*). Encarnado en una mujer judía, Duchamp es retratado por el artista Man Ray, como una suerte de sarcasmo en el que juega fonéticamente con las dos erres del nombre de pila: una para *rose* (rosa), y la otra para *eros* (amor) y *arrosee* (riega, moja). El apellido Sélavy es un retruécano de *c'est la vie*, (es la vida). Una suerte de pequeño manifiesto que puede querer decir: *el eros es la vida*. Bernard Marcadé (2008, p. 2015) menciona que ...“al condensar la mujer y el judío en una misma figura e identificarse con ella, Duchamp proporciona una forma de antídoto contra el antifeminismo y antisemitismo reinantes”. De este modo se ejemplifica un método de desviación de la identidad que, más allá del formato específico —curiosamente Rose Sélavy es presentada como escritora de aforismos—, tiene el fin de intervenir en la cultura desde posturas específicas.

A continuación, hablaré de otros cuatro ejemplos que persiguen intenciones similares. Dos pertenecientes al segundo entorno, y otros dos que han operado en las redes desde las lógicas del tercero.

3.5 Dos artistas visuales que han trabajado el tema de la identidad

Por supuesto la obra dedicada a la identidad en las artes visuales es vasta e inabarcable, pues uno de los troncos comunes en la evolución de las temáticas y las técnicas ha sido el retrato, que tiene una función social muy específica, pues implica el reconocimiento de los rasgos de personajes de todo tipo. De este modo, la representación fotográfica tiene su antecedente en los retratistas que señalaban la trascendencia de aquellos a quienes reproducían. Sin embargo, existe a la par una suerte de desidentificación en el anonimato, es decir; en aquellas representaciones que no tienen nombre en las imágenes de todas las épocas. Si bien los modelos que están detrás de ello pueden ser

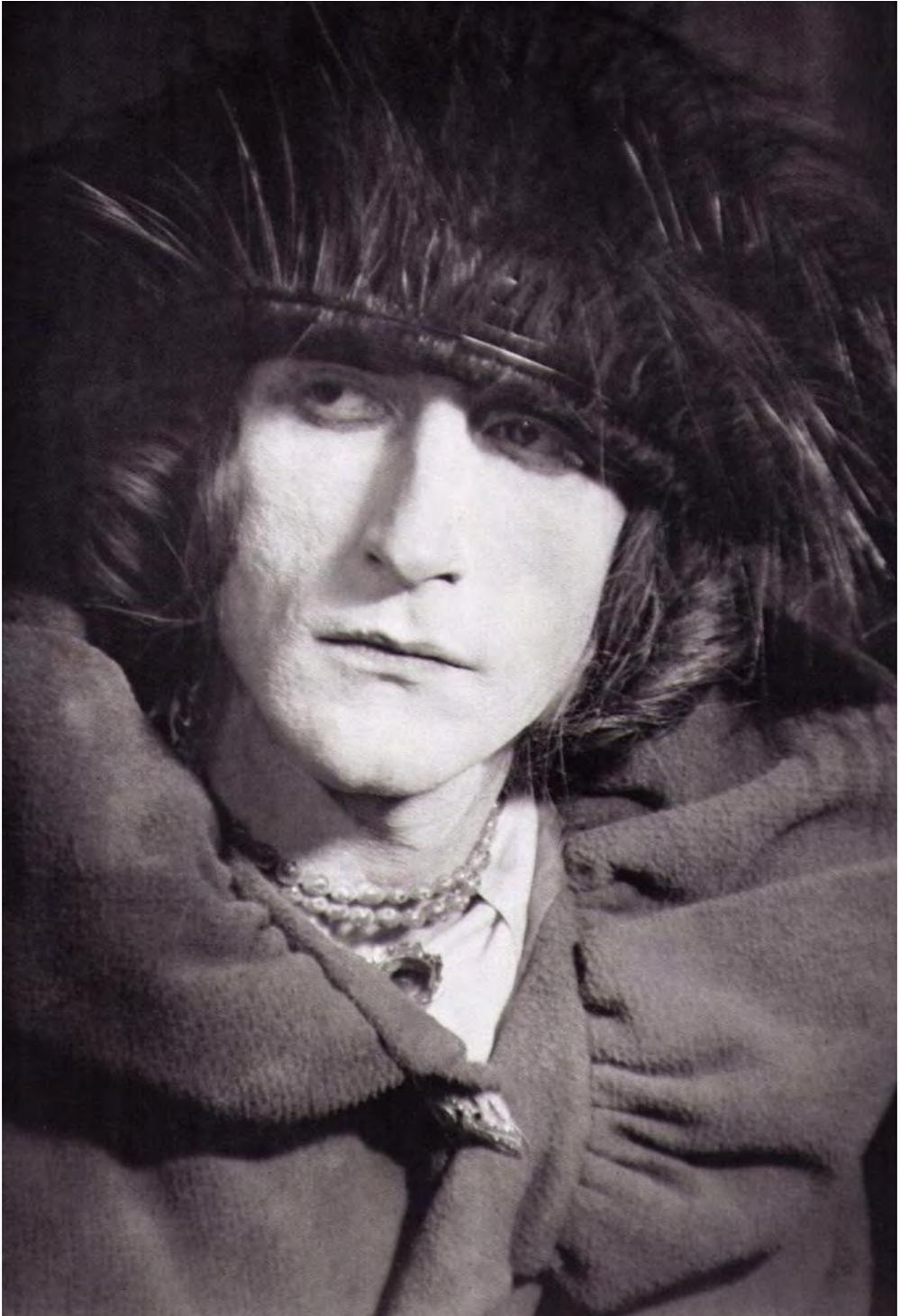


Figura 4. Retrato de Rose Sélavy en 1921, por Man Ray.

personajes reales, estos nunca están identificados. Lo anterior sugiere que ya hay una figuración acerca de un otro incierto, que de algún modo está siendo interpretado de manera abierta.

Es en el surgimiento de las vanguardias históricas cuando la idea de despersonalización comienza a cobrar fuerza, lo cual ha tenido influencias claras en muchos artistas contemporáneos. A continuación presento dos ejemplos, uno de los cuales responde a representaciones del entorno urbano-institucional, o segundo entorno, y el otro del electrónico o tercer entorno.

3.5.1 Cindy Sherman

El trabajo de Sherman es representativo de los movimientos a contracorriente al sistema de mercado y sus imágenes cada vez más especializadas. Una primera lectura de su obra arroja de inmediato conclusiones sobre la cosificación del cuerpo femenino. Si bien la fotógrafa trabajó en los inicios de su carrera con objetos de plástico que colocaba sobre su cuerpo para luego autorretratarse, pronto preferiría el disfraz como un modo de participar en la subjetividad del modelo. Habrá que plantear si sus autorretratos en efecto lo son, o si por el contrario el hecho de afectarse a sí misma como modelo implica que la fotógrafa se desvanece en lo fotografiado, pues en este caso la desidentificación opera en el cuestionamiento a la postura pasiva de quien captura la imagen. El trabajo de Sherman emplea los clichés de la representación en forma de parodia, exacerbando los elementos identitarios hasta convertirlos en ridiculizaciones, la mayoría de las veces siniestras.

La serie llamada *Untitled Film Stills* (1977-1980) es ya un montaje que emula fotogramas cinematográficos en los que ella se coloca como si fuese una actriz capturada en un momento del rodaje de algún filme de cine negro. En estas fotografías no solo está reproduciendo gestos y vestuarios específicos, sino haciendo uso de la técnica vinculándola a una necesidad cultural. En este sentido, el montaje es una revisión crítica de un requerimiento específico de recepción, en el que la simulación puede completar un disfraz del formato. Algo similar ocurre en la serie *History portraits* (1988-90), en la cual reproduce obras clásicas de la historia del arte en las que ella será siempre la modelo. Su trabajo ahí de nuevo pone en juego el formato como centro de preocupación, de manera que su identidad es modificada según el artista elegido, la técnica y las posturas del modelo representado. De cualquier manera, en



Figura 5. Cindy Sherman / *Untitled #359* 2000. The artist and Metro Pictures, New York/© The artist.

este trabajo hay también una burla kitsch que se sitúa ambigüamente entre la veneración y lo cómico.

Pero quizá la serie que más ha pesado para ser elegida como ejemplo del presente trabajo es *Untitled #* (figura 5) en donde Sherman personifica distintas posturas femeninas. Posiblemente se trate de uno de sus trabajos más extremos, pues es acá donde su visión es más disruptiva al abordar el tema de los travestismos identitarios, pues sus tomas son directas y sus montajes más perturbadores. Es claro que aquello tiene la intención de realizar una crítica a los clichés de la feminidad construidos desde el imaginario masculino, pero no desde la lejanía fotográfica, sino partiendo de elementos performáticos que, a su vez, emplea como vehículos para poner en cuestión el medio a través del cual son representados.

Si bien el trabajo de Cindy Sherman implica una narrativa visual que se limita a presentar series, como si se tratara de bestiarios contemporáneos que localizan la mirada afectada por los tópicos de una época, en sí mismo implica una narrativa de lo otro asumida por una sola subjetividad que juzga, pero que a la vez se coloca como centro de la mirada. Y esto es logrado mediante un artificio, en tanto el relato se cumple como procedimiento de representación. Es el vestuario, el maquillaje que desea hacer notar, o las poses forzadas, lo que implican el retrato de algo que se reconoce como real, a pesar de todo aquello que niega su veracidad en un montaje casi teatral. En los términos de esta investigación, el trabajo de Sherman aporta un tono crucial: aquello que es representación, opera en un territorio ambiguo entre la realidad y la ficción, que es completado por la mirada de quien dilucida el relato visual desde referentes personales, que a la vez son comunes.

3.5.2 Laís Pontes

En este repaso, la inclusión del trabajo de Laís Pontes puede interpretarse como una contraparte complementaria de la obra de Sherman, en tanto éste sucede ya únicamente en el territorio electrónico. Fotógrafa de origen brasileño, su labor explora la participación en redes desde identidades múltiples. En *Project Born Nowhere* (figura 6) la artista crea distintas personalidades con aplicaciones para el retoque de imágenes de mujeres, colocándolas en su rostro. Con ello lleva a cabo perfiles ficticios en una página de Facebook, con la mera intención de que otros usuarios intervengan a partir de ellas, guiada por la consigna “What one sees is



Figura 6. "Born Nowhere"© Laís Pontes / Shena, 2011.

what one wants to see” (Lo que uno ve, es lo que quiere ver). Cuando la participación del público usuario ha crecido, la artista agrega todas las interpretaciones de las posibilidades del personaje, de manera que convierte la obra en la proyección de quienes han intentado una explicación de su presencia. En palabras de la misma artista, que refiere cómo su trabajo se basa en teorías de la personalidad:

Parece ser que finalmente la personalidad se compone de tres factores: lo que de verdad una persona es, lo que quiere ser y lo que los demás creen que es. (Citado en: Bosco y Caldana, 2010).

El proyecto, que ha cosechado un creciente éxito tanto en la red como en ámbitos expositivos internacionales, juega con las temáticas inherentes a la identidad, utilizando conceptos del psicoanálisis y de la proyección de la personalidades, enfrentándose a estereotipos como los de clase social y raza. El proyecto, que se expuso en diversas ocasiones, como el reciente FotoFest de Houston (Texas), no tiene una fecha de cierre a corto plazo.

La respuesta del público es muy importante, de modo que por el momento voy a seguir difundiendo nuevas identidades. (Citado en: Bosco y Caldana, 2010).

3.6 Dos escritores que han trabajado el tema de la identidad

Desde el campo literario la fabricación de identidades se emparenta con la construcción de personajes. Se trata de una tradición que a la vez puede ser vista como uno de sus centros de actividad. En la llamada *Teoría del personaje narrativo*, se sostiene que el personaje literario y la persona real establecen contactos complejos que es necesario analizar. Por ejemplo, si la novela opera en función de un narrador que relata algo a propósito de alguien, lo que en ella sucede de manera indisociable es la narración de sucesos vinculada a la creación de personajes. Así, en el relato literario el personaje es un ente construido a partir de palabras que ordenan temporalmente una serie de acontecimientos que modifican las respuestas que aquél tiene frente a tales condicionantes. Se trata del levantamiento de una ilusión que se establece según estrategias verbales que intentan hacer creer que en verdad ocurren más allá de lo verbal. Fernando Sánchez Alonso (1993, p. 99) lo plantea claramente:

Esto es posible en parte porque entre el autor y lector hay un pacto, unos sobreentendidos: por ejemplo, si se describen solamente unos ojos, el lector sabe que esos ojos no se mueven sueltos por el aire, sino que reclaman la existencia de un rostro y de un cuerpo. La caracterización de un personaje supone un proceso de

selección que empieza con la elección de un nombre propio, el cual, a medida que se desarrolle la trama, irá atrayendo hacia sí notas individualizadoras...

De este modo, la literatura ha evolucionado según los distintos procedimientos para hacer que esto sea posible. La descripción es uno de los más sencillos, empleada a lo largo de los siglos. En un clásico de la lengua española, “Arte grande de la lengua Castellana” escrito en 1626, Gonzalo Correas define la *hipotiposis* o *descriptio* como una “oración que al vive pone las cosas delante de los ojos, y de tal manera que expresa alguna cosa, persona, lugar y tiempo, que más parece que se está viendo que oyendo o leyendo”, para luego enumerar sus modalidades²⁶:

- 1) Descripción de personas, con estas
 - en los rasgos físicos: Prosopografía
 - en el modo de hablar: Caracterismo
 - en los afectos y pasiones: Patopeya
 - en las costumbres: Epopeya
 - en el linaje: Genealogía
- 2) Ficción de cuerpo en realidades incorpóreas: Somatopeya
- 3) Descripción de unidades temporales: Cronografía
- 4) Descripción de lugares
 - reales: Topografía
 - fingidos: Topotesía
- 5) Descripción de hechos o acciones: Pragmatografía

Sánchez Alonso apunta que la crítica anglosajona opone nuevas definiciones, como el resumen (*telling*) y la escena (*showing*) (Sánchez Alonso, 1993, p. 100). En la primera se nos muestra el tipo de persona que es el personaje. En la segunda sus acciones, que son las que permiten que el lector elabore sus conclusiones sobre su personalidad. Como se podrá ver, estos son modos de hacer sobre algo que se cuenta acerca de una identidad, para que cobre relevancia emocional e intelectual, más allá de los límites de su inexistencia. Y cada una de estas técnicas responden a conformaciones culturales que se sitúan en concepciones complejas y autorreferenciales de épocas específicas.

A continuación, doy dos ejemplos de fórmulas contemporáneas, que rebasan los límites citados hace un momento. De nuevo, uno de ellos corresponde al segundo entorno, o urbano-institucional, y el otro al tercero, o entorno electrónico. Ambos han rebasado el terreno de la ficción, para crear no ya personajes meramente

²⁶ La mención la he encontrado en Fernando Sánchez Alonso (1993, pp. 99-100), y he consultado el libro citado: Mayoral, José Antonio. "Teoría de la literatura y literatura comparada. Figuras retóricas". Editorial Síntesis. Madrid, 1994.

literarios, sino habitantes de territorios ambiguos entre la certidumbre literaria y la subjetividad del llamado “mundo real”.

3.6.1 Fernando Pessoa

Fernando Antonio Nogueira Pessoa, es ampliamente conocido. Hay quienes le llaman uno de los mayores poetas y escritores de la lengua portuguesa, e incluso de la literatura europea. Y habrá que preguntarse sobre los motivos de tal reputación, siendo que su vida no tuvo grandes hitos, ni contratiempos. Comerciante, publicista, a veces periodista y en los tiempos libres, literato. Uno de sus grandes aciertos fue el desdoblamiento realizado a través de heterónimos que atravesaron toda su obra: personalidades enteras capaces de diferenciar su estilo literario y de sostenerlo según una mitologización de una vida que soporta su obra. Así pues, su verdad radica en aquello que sostienen desde una inventada “autoridad”. Más allá de meros pseudónimos, Pessoa construye identidades completas cuyas biografías operan en el territorio de la trascendencia literaria, generando personalidades específicas según un orden equilibrado, para lo cual realizaba mapas astrales que les dotaban de un destino (ver *figura 7*). Cada uno de ellos publica y opina sobre el mundo. Unos de una manera, otros de otra totalmente distinta. Poseen incluso fecha de nacimiento y de fallecimiento. Ricardo Reis, por ejemplo, es un poeta de formación clásica y latina: un conservador monárquico, lo cual define su estilo. Sin embargo, su lírica es simple y acepta el mundo desde la relatividad de los sucesos. Moreno, de estatura mediana, un poco encorvado. Por el contrario, Alberto Caeiro tan solo ha cursado la educación primaria. Su poesía es natural, sin artificios. Ha muerto tempranamente de tuberculosis. Rubio, de estatura media y apariencia frágil. Otro más, Alvaro de Campos, es voluntarioso y enérgico y de potencia modernista. Su pujanza está impulsada por el deseo de experimentar las sensaciones de la vida. Acá tres breves ejemplos del trabajo de cada uno de ellos:

Quien eres no serás, que tiempo y suerte
te mudarán en otro.
Pues, ¿para qué empeñarte en ser aquello
que no habrás de ser nunca?
Tuyo es lo que eres, lo que tienes.
¿De quién lo que tendrías?

Ricardo Reis (Pessoa, 2015, p. 235)²⁷

27 Fragmento del poema “Odas II”, 128, vss. 1-6 [entero].

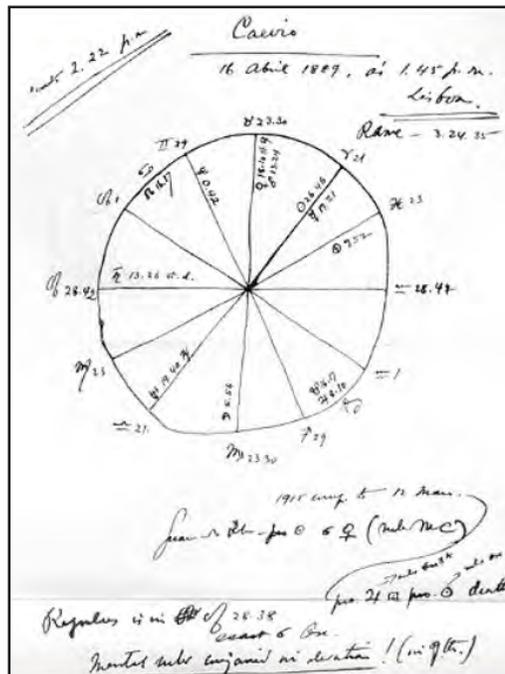
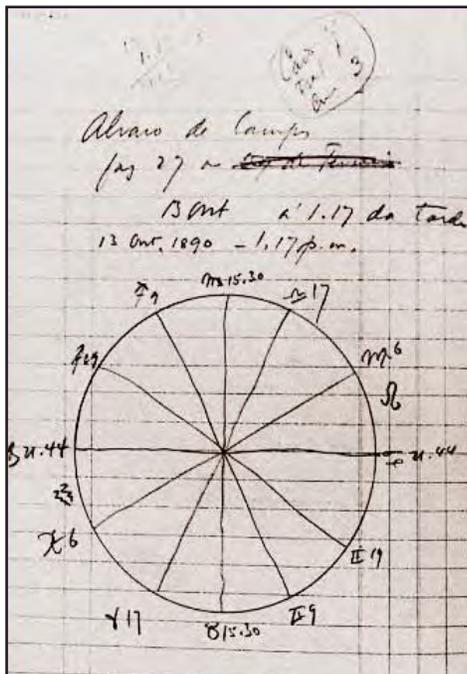
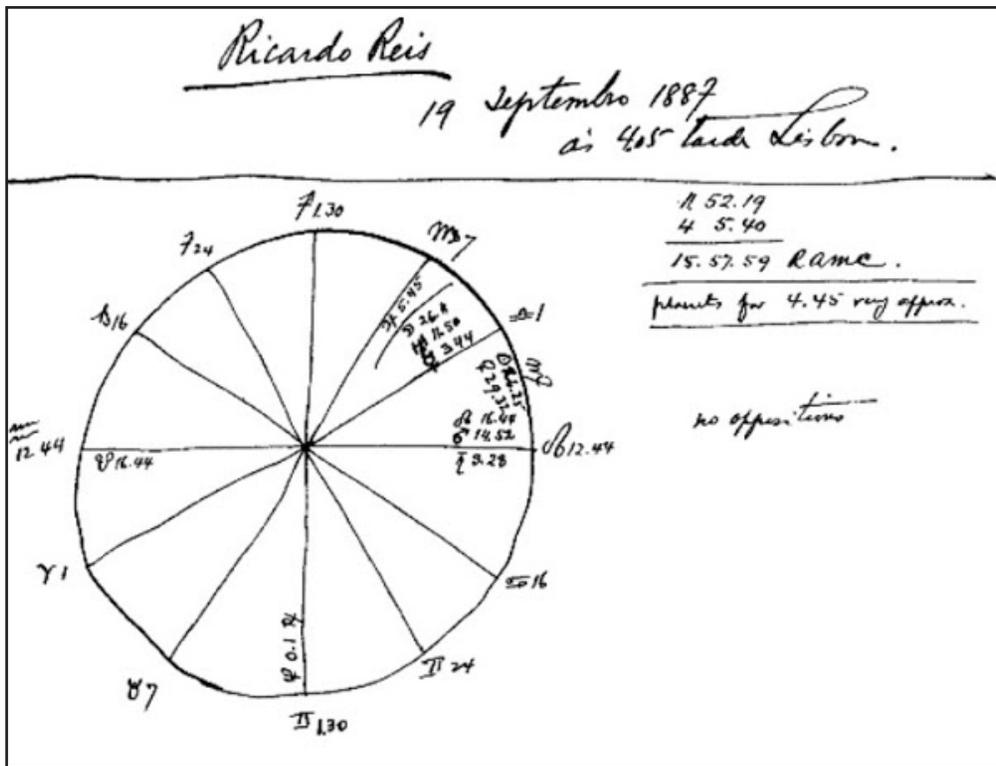


Figura 7. Mapas astrales de Ricardo Reis, Alvaro de Campos y Alberto Caeiro realizados por Pessoa..

¿El misterio de las cosas? ¿Qué sé yo lo que es misterio!
El único misterio es que haya quien piense en el misterio.
Quien está al sol y cierra los ojos
comienza a no saber lo que es el sol
y a pensar muchas cosas llenas de calor.
Pero abre los ojos y ve el sol
y ya no puede pensar en nada
porque la luz del sol vale más que los pensamientos
de todos los filósofos y de todos los poetas
La luz del sol no sabe lo que hace
y por eso no yerra y es común y buena

Alberto Caeiro (Pessoa, 1984, p. 45)²⁸

¿Qué sé yo de lo que seré, yo que no sé lo que soy?
¿Ser lo que pienso? ¿Mas pienso tantas cosas!
¿Y hay tantos que piensan ser la misma cosa que no puede haber tantos!
¿Genio? En este momento
Cien mil cerebros se conciben en el sueño genios como yo,
Y la historia no marcará, ¿quién sabe?, ni uno,
Ni habrá sino estiércol de tantas conquistas futuras.
No, no creo en mí.
¿En todos los manicomios hay idiotas locos con tantas certezas!
Yo, que no tengo ninguna certeza, ¿soy más cierto o menos cierto?
No, ni en mí...
¿En cuántas buhardillas y no-buhardillas del mundo
No están en esta hora genios-para-sí-mismos soñando?
¿Cuántas aspiraciones altas y nobles y lúcidas
—Sí, verdaderamente altas y nobles y lúcidas—,
Y quien sabe si realizables,
Nunca verán la luz del sol real ni encontrarán oídos de gente?

Alvaro de Campos (Pessoa, 2012, p. 119-129)²⁹

Al leerles, parece claro que estamos ante poetas de muy distinto aliento. Pessoa realizó más de 300 heterónimos, entre los cuales los más destacados y de mayor

28 Fragmento del poema "El guardador de rebaños", V.

29 Fragmento del poema "Tabaquería".

cantidad de obra son los anteriores, junto a Bernardo Soares. Sin embargo, solo publicó en vida el libro de poemas llamado “Mensaje”, luego de ser premiado en un concurso. Todos sus demás escritos fueron realizados bajo la firma de alrededor de 316 heterónimos, cuyas biografías eran muy distintas entre sí. De este modo, su intención rebasa el mero juego errático, lo que da la posibilidad de plantear un sistema de desdoblamiento que, como lo menciona Carlos Taibo (2011), tienen el objetivo de hacerle desaparecer por completo: “La conciencia de no ser nadie, vacío sobre el cual se construirá el edificio vertiginoso de la heteronimia” (p. 28). De este modo, si no alcanza por entero a pasar desapercibido, sus biógrafos coinciden en que en su caso, es difícil superar la ambigüedad entre las mitologías que construyó y su vida real.

Por ello, no hay figura más certera que la de este poeta para sustentar investigaciones de tono identitario: Pessoa encarna, como quizá nadie más, el problema de los límites en las culturas de Occidente, centradas en el reconocimiento de las personalidades y su crecimiento exponencial en la construcción de las sociedades modernas que ingresaban de lleno al capitalismo. Posiblemente aquella subdivisión de la personalidad ocurra como un síntoma, y a la vez como una cura frente a la hiperdeterminación que registra el paso del tiempo. En una carta escrita en 1935 al también poeta Adolfo Casais Monteiro, Pessoa dice:

El origen de mis heterónimos es el profundo trazo de histeria que existe en mí. No sé si soy simplemente histérico, si soy, más propiamente, un histero-neurasténico. Tiendo a esta segunda hipótesis, porque hay en mí fenómenos de abulia que la histeria, propiamente dicha, no encuadra en el registro de sus síntomas. Sea como fuere, el origen mental de mis heterónimos está en mi tendencia orgánica y constante a la despersonalización y la simulación. Estos fenómenos —felizmente para mí y para los demás— se mentalizaron en mí; quiero decir, no se manifiestan en mi vida práctica, exterior y de contacto con otros; hacen explosión hacia dentro y los vivo yo a solas conmigo. (Pessoa, 1986, p. 221).

Estas palabras son las de un racionalista que explica el origen de su mal. Es una táctica, evidentemente, que funciona en el mundo llamado real. Y para ello es necesario un sistema complejo, que por supuesto acá no estudiaremos a profundidad. Valga decir que las técnicas empleadas para producir “obra” intentan un acercamiento, además de intelectual, emotivo desde la labor del poeta. Y es que habrá que agregar que en ese desvanecimiento —valga decir de nuevo: *desidentificación*— hay una ruptura de la frontera de lo literario que va más allá de aquello que se imagina no-real, aunque posible, en la lite-

ratura. Quizá las técnicas arcaicas de despersonalización, que la escritura de ficción como campo limita según una racionalidad estratificada, en el fondo contienen aún una potencia-otra que invade la certidumbre sobre el sistema cerrado de la identidad.

3.6.2 Luther Blissett

Podría decirse de él que se trata de un heterónimo colectivo, que juega a la literatura y al arte como vía para la intervención política. Luther Blissett (*figura 8*) operó como nombre para el uso múltiple, echado a andar por una colectividad de escritores, artistas y activistas no sólo en Italia, sino en toda Europa a partir de 1994. El nombre fue tomado de un futbolista afrocaribeño que jugó en el Reino Unido en la década de los ochenta. Un grupo de estudiantes de comunicación de la Universidad de Bolonia (Federico Gugliemi, Giovanni Cattabriga, Luca Di Meo y Roberto Bui), activistas vinculados a la participación política colectiva, emplearían tal construcción identitaria para realizar una serie de activaciones, creando una mitología al rededor del personaje desde la cual jugaron múltiples bromas mediáticas. Una de sus primeras intervenciones bajo esta identidad colectiva fue dirigida a la televisión pública italiana. Llamaron por teléfono a un programa dedicado a buscar personas y que se transmitía en hora punta, para declarar la desaparición del artista conceptual inglés Harry Kipper. En el programa los espectadores eran los que hacían parte de la investigación, a quienes se les exhortaba a buscar información para dar con el paradero de todo tipo de personas extraviadas. De este modo se recreó la vida de un artista casi olvidado, performer y provocador, que llevó a cabo su actividad en los años setenta, realizando presentaciones extremas. Si bien algunas de las referencias del artista eran parcialmente ciertas, lo que comenzó a ocurrir con el nombre Harry Kipper fue la alimentación de una mitología construida por muchos interlocutores, que fueron agregando datos que a la vez hablaban de contextos políticos que ocurrían a la par de las indagaciones, transmitidas masivamente. Se trataba, pues, de una simulación en el contexto de una narrativa que se negaba a sí misma, en tanto se filtraba la información de que el último proyecto artístico de Kipper era el de su desaparición. Incluso el colectivo hizo que se suscitara una mitología adicional, en la que supuestamente Kipper sería el verdadero origen del nombre de Luther Blissett, con el fin de opacar aún más la historia del propio colectivo. En este sentido, se trataba de una borradura, o una de-sujeción que recrearía de manera artificiosa, pero sustancial, el modo en el que se construyen los mitos colectivos. Y a la vez, esto se lograba en la coordinación de un grupo cooperativo en línea, que



Figura 8. La "fotografía" de Luther Blissett creada por Alberti y Bianco en 1994.

se ocupaba de distintos aspectos de la vida del personaje. Así, el programa llevó a cabo una emisión con todo lo recopilado acerca del supuesto artista extraviado. Otro de sus asaltos mediáticos fue ya realizado en la red. Consistió en copiar íntegramente la página de Vaticano, a la que registraron en una dirección que estaba libre para que cualquiera la adquiriera: *vaticano.org*. Ahí tergiversaron e intervinieron los textos oficiales, publicando ideas heréticas y anticlericales. Por ejemplo, una de las intervenciones fue nombrar al Papa no como el *Vicario* (representante) *de Cristo*, sino como el *Sicario* (asesino) *de Cristo*. La página se mantuvo en línea alrededor de un año.

Una de sus acciones más significativas fue la creación de una novela colectiva que rescataba las visiones no contadas en la historia del protestantismo en Europa, sobre todo en regiones como la Alemania de la Reforma luterana, o en la Italia de la Contrarreforma. La novela, llamada *Q*, fue un éxito de ventas, aún cuando antes de su lanzamiento, los autores liberaron el archivo editorial (Blissett, 2000)³⁰, ofreciendo la descarga gratuita en su sitio de Internet.

3.7 Definición del carácter de la investigación y la construcción de personajes

Los ejemplos anteriores han servido para esbozar un resultado específico. Más allá de cualquier tipo de positivismo productivo, estos ejercicios creativos tienen la intención de construir modelos de desidentificación que sirvan a distintos objetivos, según se desee. Si bien el pretexto creativo implica la indagación de las técnicas de enmascaramiento, e incluso la de crear obra según sus supuestos cognoscitivos, el centro es proponer modelos posibles para generar identidades creíbles no solo desde una percepción superficial. Si bien los ejemplos anteriores han sido afortunados y no han necesitado sino de objetivos claros, y una dosis de participación del imaginario público con lo cual operar en distintos contextos, acá lo que se propone son bases lo más simplificadas posible, para un enmascaramiento epistemológico eficaz. Es decir, que además de las estrategias visuales o escriturales, el fundamento ordenador son los esquemas epistemológicos y cognoscitivos para pasar desapercibidos en la red, al menos de manera en la que las constantes identitarias de quien ejerce tal ocultamiento, no sean fácilmente legibles. Se trata entonces de un camino contrario a la expresión de la subjetividad intimista y personal de un artista. Los ejercicios mostrados acá tienen el objetivo de ser ejemplos de uso específico. Serán solamente tres, de una multiplicidad infinita de posibilidades. La intención

30 En "El asalto a Mondadori". Puede consultarse en línea en http://www.lutherblissett.net/archive/149_sp.html

no presupone un objetivo directo inmediato, tanto como un guiño elaborado para sugerir que en tiempos de la compra-venta de la subjetividad clasificada por el registro algorítmico en la mayoría de plataformas en el tercer entorno, sería posible aún disminuir la información que regalamos hoy para la hiperclasificación de nuestros gustos e intereses, con el fin de jugar a la tergiversación de la realidad, y sugerir que es posible, aún en estas condiciones, construir alternativas disidentes.

Por ello la epistemología genética resulta de suma importancia, debido a que se trata de un sistema cuya adaptabilidad es muy amplia, aunque el nivel de certidumbre que arroja es muy específico. Los modelos entonces estarán contruidos a partir de su organización, y se empatarán con los niveles literarios y visuales.

3.7.1 Desde la epistemología genética de Piaget

La epistemología genética se concibe como una construcción modélica para reflejar las distintas etapas de comprensión y conocimiento. Presupone que tales saberes son relativos a la manera en la que se fueron desarrollando en cada individuo, y que la interacción con el medio es fundamental para la adquisición o inhibición de ciertas habilidades. La epistemología genética puede definirse, siguiendo a Piaget, como la disciplina que estudia los mecanismos y procesos mediante los cuales se pasa de los etapas de menor conocimiento a otros de conocimiento más avanzado (Piaget, 1999). Por ello clasifica, observando la evolución en la infancia, distintos estadios según diferentes condiciones, tanto mentales como emocionales y biofísicas que han operado para ello. Sus etapas, observadas por Piaget (1982), son la sensoriomotora (desde el nacimiento hasta los 2 años), la preoperativa (2-7), la operativa concreta (7-11) y la operativa formal (11 años en adelante). Lo anterior implica una fundamentación para integrar una teoría epistemológica basada en la observación del desarrollo humano. La cuestión central en ello es la manera en la que se pasa de estadios inferiores a otros superiores de conocimiento. Aunque es la ciencia el referente que guía las investigaciones de Piaget, esto no implica que su modelo no pueda ser revisado bajo otra perspectiva, tomando en cuenta maneras diversas de abordar el problema del desarrollo respecto a la evolución de las disciplinas y sus interrelaciones.

La base de la psicogenética que Piaget concibe es empírica de principio, con la cual construye el fenómeno mental como una interpretación del desarrollo de la inteligencia como producto de una evolución ontogenética desde el pensa-

miento racional. De este modo sostiene que el conocimiento se da como una función biológica, resultante de las interacciones y adaptaciones de un sujeto frente a los cambios de la vida. De hecho, la adaptación es característica de toda forma viviente que tiende a buscar el equilibrio con el ambiente en el que se desenvuelve. Tales interacciones implican intercambios de muchos tipos, tanto materiales como de signos y simbólicos. Así, todo comportamiento es producto de una interacción estructural y funcional entre organismos de distintas características, para una adaptación mutua. Esto está vinculado necesariamente a una estructura del organismo con la cual tienen lugar los procesos de adaptación.

Para él, el conocimiento se lleva a cabo mediante estructuras de nuestros valores internos, y tal adaptación mediante significados volcados al entorno. Un esquema cognitivo o estructura cognitiva implica entonces una serie de operaciones necesarias para dicha adaptación a un contexto dado. Se trata, entonces, de una equilibración paulatina entre dos mecanismos. Este proceso se da, por un lado, a través de la asimilación de un objeto o suceso, que es el proceso por el cual un organismo integra elementos del medio a su estructura con valores internos, y también mediante su acomodación, que implica un proceso complementario en la realidad, en la cual se generan ajustes de la estructura del organismo y sus significados del componente receptor a nuevas condiciones del medio en el que se desenvuelve.

A su vez, las operaciones de equilibración son fundamentales, y suceden a lo largo de varias etapas de desarrollo, que implican diferenciaciones específicas. Esta equilibración de procesos son adaptaciones cognitivas entre la asimilación y la acomodación, desde lo que se puede concluir que todo conocimiento no está situado en un sujeto o en un objeto, sino que es una interacción biológica y mental entre ambos. Posteriormente se presentan las abstracciones. La interiorización es donde se produce una transición de lo sensoriomotriz perceptivo a la representación, y desde ella hacia la acomodación mediante la formación de conceptos a partir de los procesos de generalización. Luego se establecen relaciones lógicas que van complejizándose en valores y significados, según su vínculo con el medio. En este sentido la noción de interiorización implica una postura desde lo material a lo mental en el desarrollo de todas las etapas del pensamiento —lo cual será el recurso fundamental de la investigación, que aclararé más detalladamente en el siguiente capítulo—, debido a que lo que resulta más interesante en la construcción de la identidad del todo sujeto —y que será aplicado modélicamente para la creación de personajes, o identidades alternas— es el momento en el que, llevados por una elaboración lógica de ca-

racterísticas obtenidas en las interacciones con el entorno, permite finalmente que sea posible influir en el medio.

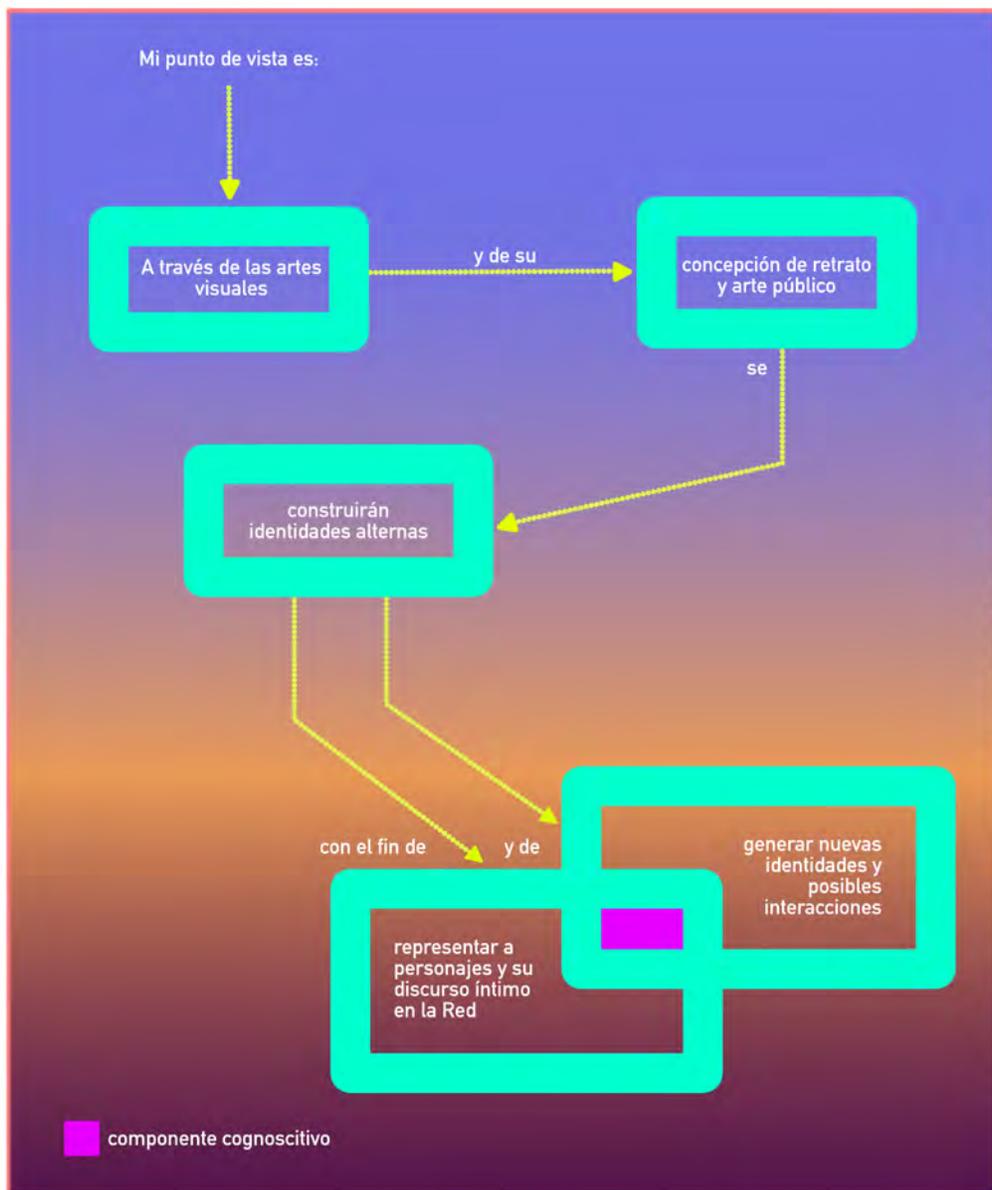
Es importante agregar que la mirada de Piaget sobre el conocimiento es constructivista, lo que implica procesos dinámicos y no reduccionistas entre organismos y su medio, que se derivan en construcciones relativas. No se trata, pues, de la reproducción de una realidad inamovible y ya dada, sino de transformaciones de valores y significados que están en función a esquemas en desarrollo del organismo —como una re-estructuración—, que selecciona ciertas cantidades de información relativas a su necesidad para interpretarlas y ordenarlas. Así, todo objeto es diferenciado e interpretado según esquemas de conocimiento ya configurados por un sujeto que los integrará. Por ello tales esquemas mutan según dicha acomodación mediante la cual el proceso se vuelve dinámico y en constante reconstrucción en una realidad múltiple, lo que no es meramente innato o ya prefigurado.

De este modo la articulación de lo visual se realizará según funciones específicas y de su interrelación con el entorno electrónico, a partir de lo cual se generarán los personajes muestra. Asimismo, se empatarán las subjetividades narrativas, según su interacción en el medio electrónico, en una constante reelaboración contemplada por las esquematizaciones previas. Si bien el modelo dinámico de conocimiento elaborado por discípulos de Piaget, como Rolando García o J. A. Amozurrutia ordena la información en la que las categorías se especifican claramente —incluso a niveles matemáticos, o con la incorporación de conceptos y trabajos tanto de la teoría de las imágenes o de teorías narrativas—, se trata de una metodología heurística y en esencia maleable en sus inicios y procesos, justamente, para imaginar alternativas de interacción. A grandes rasgos puede describirse como una suerte de máquina de creación que, además de ser del todo adaptativa, aspira a incidir en fenómenos sociales vinculados a las redes desde formulaciones sutiles —y a la vez poéticas—, pero siempre en el ejercicio de la crítica y la participación.

3.7.2 Desde la identidad visual

De este modo, lo que de principio se ha propuesto es la generación de una iconografía de los personajes, que se sostenga según los esquemas del modelo dinámico, y dependiendo de las plataformas en las que subsistirán. Es decir, una serie de imágenes que pertenezcan a cada uno de las identidades construidas,

Síntesis conceptual de la dimensión visual del proyecto
Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.
Figura 9



y que se realicen según el modelo epistemológico referido a su accionar y su discurso. Así, cada uno de ellos está representado, y esto genera necesariamente una especie de obra retratística. Se comprende de inmediato que la intención no es meramente ilustrativa, sino que tiene como función la identificación y difusión de las imágenes en los perfiles públicos de cada identidad. Esto tiene entonces una intención demostrativa y, hasta cierto punto, de retroalimentación en las mismas respuestas de los usuarios que interactúen con dichas imágenes. Se realizará para ello todo tipo de imaginaria contemporánea. Desde retratos oficiales, fotografías de vida, fotos incidentales o incluso memes.

Aunque pudiera parecer que esta sería propiamente la obra plástica, como centro para una investigación en artes visuales, esto no es del todo acertado. Este trabajo emplea recursos visuales o discursivos con el objetivo de lograr un cierto proceso performático. Ya no se trata de una acción en el entorno de las representaciones presenciales, sino una que acontece en los términos del espacio electrónico, y que posee categorías formales específicas, que más adelante también se revisarán.

3.7.3 Desde la construcción narrativa de personajes

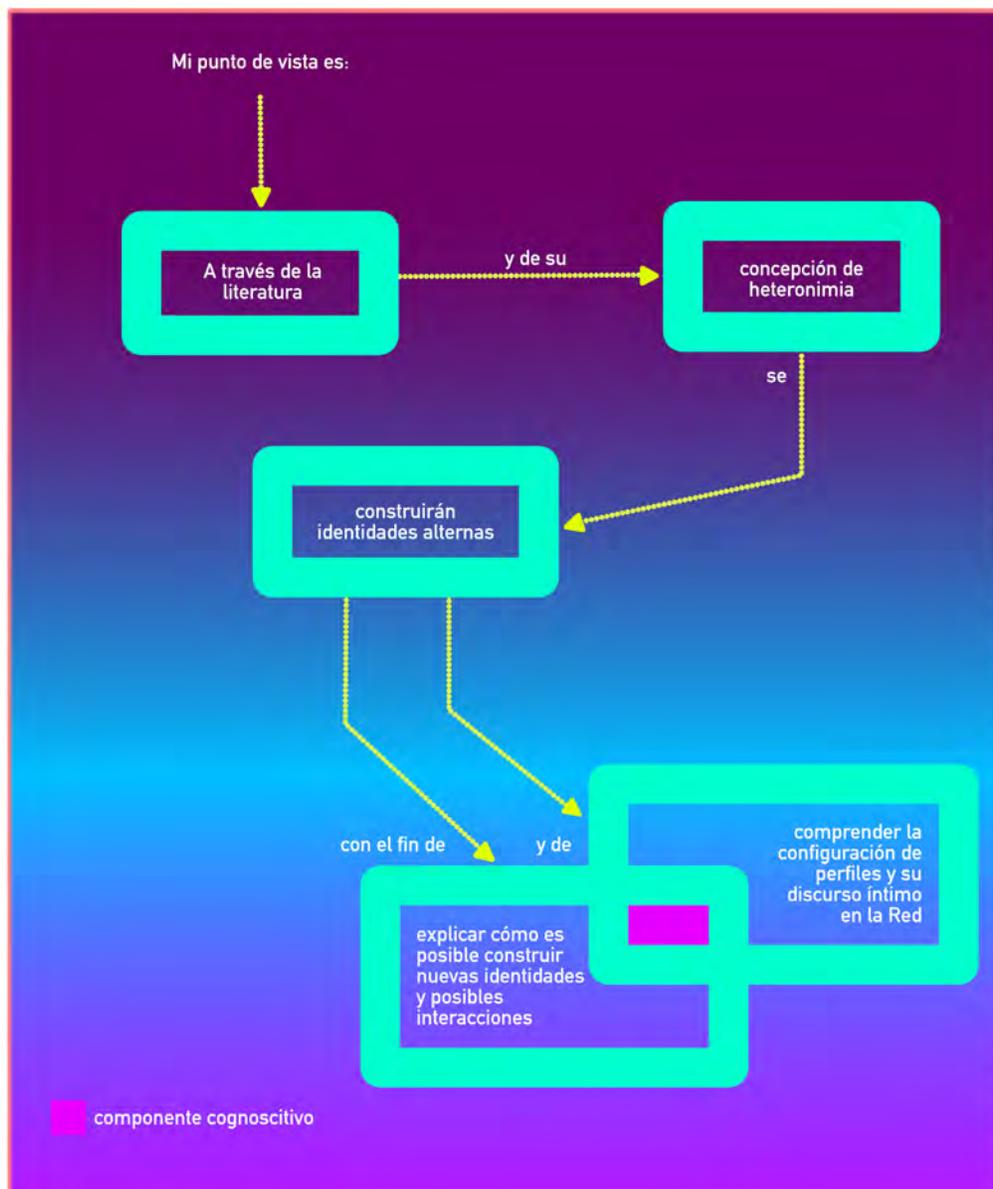
De igual modo, el caso del discurso de los personajes no está centrado únicamente en generar obra literaria, sino en dotar de sustento narrativo a aquello que se dice en las redes. Las estrategias son, sí, tomadas de la literatura, pero no serán sólo “literatura” en el sentido estricto, sino el complejo entero que comprenderá tanto las operaciones cognoscitivas, como la iconografía visual. La premisa para ello es que el trabajo literario de ficción narrativa genera técnicas que toma de las maneras en las que nos relacionamos cotidianamente. Si son capaces de producir esa sensación de realidad, es gracias a que imitan complejamente las formalidades que existen para representar lingüísticamente el mundo. De este modo, uno de los recursos ha sido la combinación de las operaciones y los cuadros identitarios, para generar rasgos específicos desde la construcción de personajes propios de la literatura.

3.8 Supuestos para la construcción de identidades alternas

Si bien con el surgimiento de Internet la concepción de identidad del sujeto y sus maneras de representarla han sufrido cambios considerables, hay aún muy

Síntesis conceptual de la dimensión literaria del proyecto
Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 10



poco trabajo reflexivo acerca de la manera en la que estas modificaciones operan y afectan el entorno social. La investigación está dirigida a distinguir modos en los cuales se llevan a cabo estos procesos para que, a través de una propuesta de intervención, se produzcan métodos por medio de los cuales sea posible incrementar las posibilidades de comprensión de estos fenómenos, y actuar en consecuencia. Por eso la puesta en juego en algunos espacios de Internet es uno de sus objetivos esenciales: se trata de hacer uso de ciertas redes muy conocidas (como Facebook o Twitter), con el objetivo de elaborar discursos capaces de sobrevivir a la interacción con otros usuarios. Asimismo, poner especial atención en las relaciones establecidas en dichos espacios y en el comportamiento de tales usuarios, de manera que sea posible determinar algunas constantes en las interacciones, y cuáles características prevalecen más que otras. A la vez comprender mejor la construcción y desenvolvimiento de las nuevas identidades en la red mediante la configuración de una obra multidisciplinaria que mezcla, para su factura, artes visuales, literatura y otras disciplinas, con el fin de lograr entidades capaces de producir discusión desde una posición determinada de antemano por los cuadros del campo cognoscitivo. De esta manera se crearán piezas de arte que arrojarán información para el análisis y mejor explicación de estas nuevas identidades.

3.9 Sobre las características visuales de identidades: Artes Visuales

La dimensión visual (*figura 9*) generará la representación de los personajes. Se trata de poner en juego elementos característicos del retrato de manera virtual, con lo que se dote a los personajes de las particularidades de un ciudadano convencional, que se expresa en la red. Esto dará claves del tipo de participación de cada uno de ellos, sus gustos e intereses, así como su posición frente a los fenómenos culturales, así como hacia el arte. Se trata de la parte operativa que gestará filiaciones a sus propuestas y afinidades. Si bien en la actualidad cierto tipo de participación no requiere de la presencia física para hacerse plausible, lo visual domina el espacio virtual. La “obra” que se generará en ello se irá modificando según la interacción con los participantes de las redes en donde estos expongan sus opiniones y muestren su material. Los datos generados, al menos para una primera aproximación en la revisión de tales identidades, y a lo que podríamos llamar *componente epistemológico*, se dará en la relación entre la conformación de sus características visuales, y la interacción con el discurso íntimo que estará tamizado siempre por los esquemas epistemológicos. Habrá que hacer énfasis en el carácter público que este trabajo implica, en la medida en la que los resultados se ubican en los procesos mediante los cuales se llevan a cabo las interacciones. Lo más importante de estos resultados

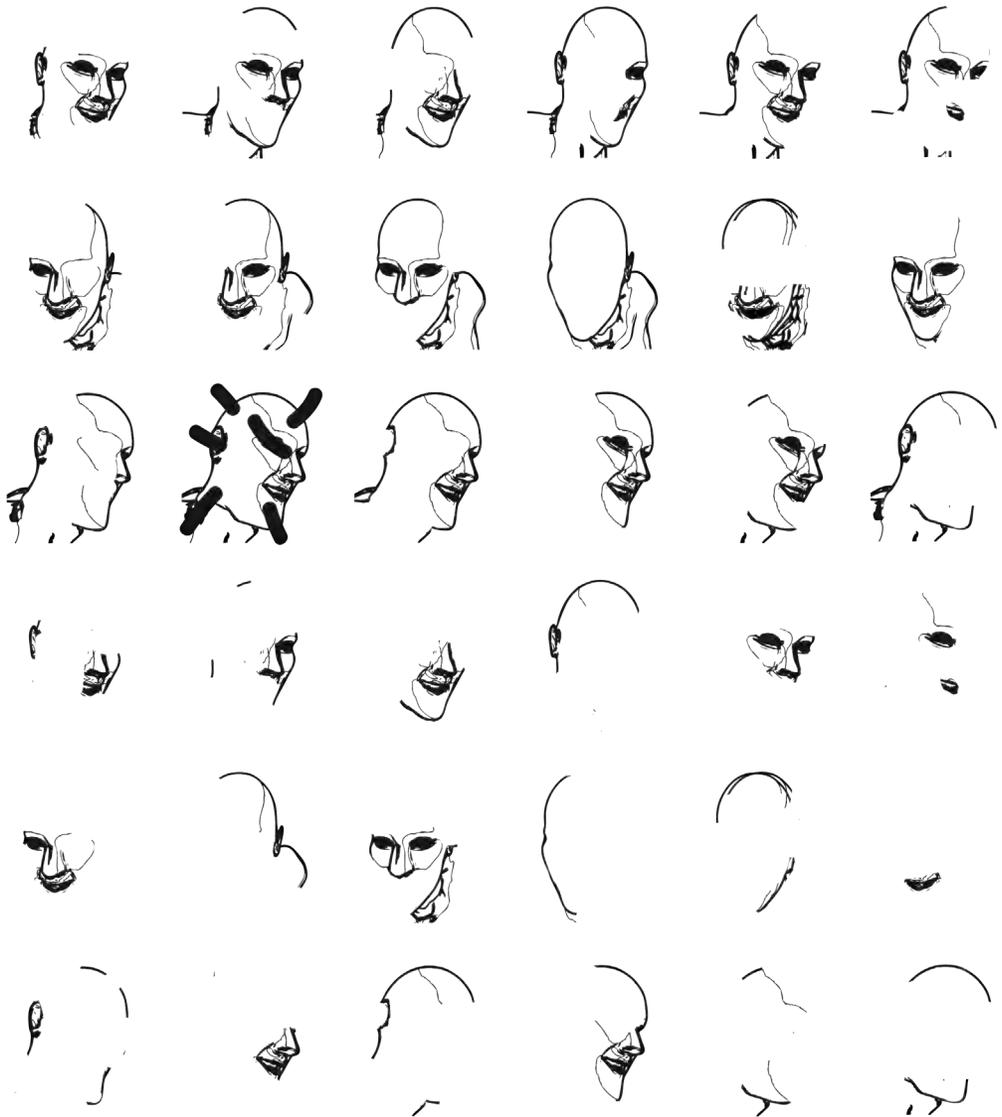
es que concluidos los modelos, se heredarán para hacerlos públicos, como una suerte de manual práctico. En el caso específico concerniente a lo visual, se ha realizado una caracterología mediante la cual generar gestos o posturas específicas con el fin de comunicarse a través de imágenes de retrato, fotografías intervenidas o memes.

3.10 Sobre las características literarias y de heteronimia

El concepto de heteronimia³¹ ha sido empleado en distintas disciplinas. Sin embargo es en la literatura que ha tenido mayor repercusión, probablemente a causa de que es ahí donde la noción de autor resulta capital para comprender el punto de vista técnico y a la vez subjetivo de quien emite el discurso. Dado que el trabajo se centra en la construcción de identidades alternas en la red, es la literatura la que aporta claridad sobre lo que en un primer momento se refiere a la configuración de recursos ficcionales y los personajes que los sustentan (ver *figura 10*). Desde este ángulo, la intención es comprender la configuración de características enunciativas y algunos de sus formatos desde la ficción, y su diálogo íntimo en la red —una práctica que con el arribo de las redes sociotécnicas se ha hecho cada vez más común— desde la complejidad literaria, que puede aportar recursos a tales fines. Para explicar cómo es posible construir nuevas identidades y eventuales interacciones a partir de la literatura, se aporta acá un modo de hacer que desde la retórica y la teorías narrativas, reflexiona e indaga de manera activa en el entorno virtual. El componente cognoscitivo se logrará entonces en la interacción entre los recursos para elaborar las ideas discursivas de las identidades, y la revisión de las plataformas mismas y el tipo de interacciones que se llevarán a cabo a partir de los acercamientos con los usuarios.

31 Palabra compuesta por la unión entre el prefijo ἕτερος («hetero», diferente) y el sufijo ὄνυμος («onymos», nombre). “Otros nombres”, literalmente, empleados para construir una mitología particular, como si se tratase de una personalidad alterna o un alter ego. No se trata de un seudónimo o un alias, sino de la fabricación de una voz con características particulares. Se dice, por ejemplo, que fue Shakespeare uno de los primeros en utilizarlos desde tales determinaciones: de acuerdo a la *Teoría oxfordiana de la autoría de Shakespeare*, fue Edward de Vere, 17° conde de Oxford, quien realizó toda la obra atribuida al dramaturgo. Una de las explicaciones más plausibles está vinculada a la doble moralidad de la época victoriana, que empleara en muchos casos el recurso para ocultarse del escarnio público, y expresarse mediante la fabricación de estos “otros”, para experimentar inclinaciones ocultas. Ver Cubas, Romhy (2017), <https://thecitizen.es/cultura/heteronimos-otros-nombres-en-la-literatura-y-en-la-realidad>. Última visualización: 26 diciembre 2020.

4. Observables del marco epistemológico



4.1 Sumario del capítulo

Los siguientes apartados describen desde lo general a lo particular el marco epistémico en la investigación, haciendo énfasis en el hecho de que si bien este trabajo es parte de un proceso creativo, se asume a la vez como una investigación experimental. Siendo así, se resalta la importancia de la relación entre el objeto de estudio y el análisis de su contexto. Para ello el concepto de entorno es fundamental pues determina el ambiente de las subjetividades vertidas en los espacios electrónicos a los que paulatinamente una gran cantidad de sectores sociales están accediendo de manera cada vez más inmersiva. Por ello, abordar estas cuestiones en función a las distintas etapas del conocimiento trabajadas por Piaget, permite generar un seguimiento ordenado acerca de observables y comportamientos específicos. El marco epistémico entonces es descrito en el primer apartado, pensando en la evolución del concepto en seguidores del pensamiento de Piaget, como Rolando García (2000), que han trabajado al rededor de la epistemología genética. Por ello en el segundo apartado se sintetizan tanto sus conceptos generales, como las intenciones en la creación de esquemas en los planteamientos vertidos en la tesis. El tercer apartado es una suerte de paréntesis en donde se aclaran los conceptos de *persona* y *sujeto*, no concibiéndolos como excluyentes, sino de manera complementaria. Por un lado una noción tradicional que se concentra en el ser, y por el otro una más moderna, que apunta a sus transformaciones según su contexto. El cuarto apartado es fundamental, pues aborda de nuevo la interdisciplinariedad de la investigación, ahora a la luz de los apartados anteriores, fijándose en la epistemología de los actores-personaje a desarrollar, para ubicarlos en los objetivos de los tres niveles de la investigación: tanto desde el punto de vista del ordenador-sistémico-epistemológico, como del plástico y el literario. Y por último, se define el espacio cognitivo en el que ocurrirán las interacciones y las propuestas escriturales-visuales de representación.

4.2 El marco epistémico aplicado a esta investigación

En “El conocimiento en construcción” (2000) Rolando García señala la necesidad de generar planteamientos capaces de integrar elementos diversos para ordenar los conceptos de Piaget, lo cual permitiría ampliar los alcances en la construcción de conocimiento científico. De este modo se propone el uso de los llamados sistemas complejos, que componen esquematizaciones para generar modelos relativos. Estos se conforman por la integración de elementos sobre los cuales solo pueden existir certidumbres si se les conciben interdependientes y determinados de manera mutua.

De este modo, el conocimiento es asumido como un sistema capaz de interrelacionarse y sobre el cual pueden sacarse conclusiones desde un punto de vista integrador. Como consecuencia, García determina tres posibles subsistemas que equivalen a niveles de organización medianamente autónomos, que siempre estarán regulados por los otros: el biológico, el psicológico-mental y el social. Estos tienen sus propios niveles de organización, aunque mantienen relaciones indisociables entre sí, lo cual incrementa la potencia de análisis del sistema piagetiano. Lo interesante en ello es que las condicionantes culturales modifican las nociones elaboradas en cada época, e incluso las teorías derivadas de ellas, lo cual permite que los distintos campos de conocimiento se modifiquen paulatinamente, no sin tener en cuenta la forma en la que lo social tiene que ver en ello.

Un marco epistémico, por lo tanto, depende de las características históricas en una época dada, y de la capacidad que tienen sus actores para modificar los límites de lo que es necesario comprender, tanto desde el punto de vista social y político, como desde las nociones generadas en los campos más abstractos como los de la filosofía o la religión. En este sentido, habrá que pensar que la idea de sujeto también se modifica, debido a que depende de factores que nunca pueden determinarse de forma completa si solo se perciben desde las miradas meramente subjetivistas. Si se habla, por ejemplo, de cultura contemporánea, es importante apuntar que la cantidad de información que amplía los horizontes de cada persona, está regulada por un flujo difícil de asir desde una ideología dada, aunque por supuesto todo ello depende de corrientes que son moduladas en gran medida por acontecimientos históricos. Por eso, un marco epistémico es una suerte de “cosmovisión” según las nociones que prevalecen para su conformación en un momento específico, que muchas veces se da por sentado de manera general. Desde el punto de vista científico, estas nociones determinan los sesgos y los recortes a partir de los cuales se intentará nombrar la realidad, misma que está delimitada por teorías que pugnan por explicaciones para responder a ella, colocando luz sobre ciertos problemas, y opacando a la vez otros.

Según lo anterior, lo que caracteriza a la perspectiva del constructivismo es que, teniendo claras estas condicionantes, se concentra no solo en el objeto de análisis, sino en los procesos que hacen que el sistema cognoscitivo tenga lugar y haga que sus comportamientos varíen. Y esto depende de movimientos socioculturales encarnados en la manera en la que se asimila y se hace necesaria la actividad cognoscitiva en el proceso entero. De este modo, si los significados producidos en una sociedad se transforman, esto se vincula a fundamentos de conocimiento que tienden a variar con mayor lentitud, o incluso que difícilmente son modificados. Y esto sucede de manera inseparable.

De este modo, un sistema lo es en la medida en la que su marco sea delimitado de manera operativa en un contexto social dado. Recibe así información que asimila para transmitirla a otras personas por medio de procesos de comunicación que comprenden distintos datos e información, así como el conocimiento mismo de su desenvolvimiento (Amozurrutia, 2022, p. 78). Dado este proceso, la información nueva que llega se envía al núcleo para que desde ahí se planteen opciones para de nuevo comunicarlas en el entorno social. El objetivo fundamental en las decisiones procesadas en el núcleo es el de la supervivencia del sistema —en este caso, de las *personas*—, tomando en cuenta los valores ya construidos para ello. A esto se le llama *auto-organización*: una coordinación de procesos locales en el sistema para lograr orden en una serie de componentes dispersos. Y estos procedimientos son más o menos similares en cualquier tipo de organización de cualquier sistema, llevándose a cabo de modo multidisciplinar, o incluso interdisciplinar. Lo anterior depende del tipo de flujos en las organizaciones del sistema, pero sobre todo, de los valores sobre los cuales tales organizaciones se apoyen. De este modo, conceptos acerca de lo más deseado, o menos deseado —como las abstracciones empíricas y lógicas—, dependerán de muchos factores, de manera que no es posible determinar con exactitud sus contenidos —como generalizaciones—, sino atendiendo al contexto en el que tales conformaciones han sido necesarias —en su acomodación física.

La integración de varios sistemas, componen macrosistemas. Luego, cada sistema se subdivide en subsistemas que son agrupamientos de lógica general, o de diferenciaciones operativas e integraciones dialécticas. De este modo, un macrosistema contiene sistemas (o procesos sociales), divididos en subsistemas o gradientes operativos, que contienen módulos de abstracciones y generalizaciones reflexivas, estructuras de valores, significados y afectos, así como funciones de valoración y operaciones concretas y formales (Amozurrutia, 2022, p. 79-80).

Para las aplicaciones prácticas de este trabajo, todo constructo identitario está formulando por núcleos en los que la definición de valores y significados está en función a objetivos determinados, de inicio, por una voluntad artística-plástica-literaria, pero apuntando a núcleos de realidad según cualidades epistémicas heredadas de otras integraciones socio-políticas. Se trata de un juego de estructuras entre autoría y flujo de valores en el discurso en los personajes. Más adelante se hablará más abundantemente de este proceso, para el cual se ha realizado la *figura 39*.

Desde esta perspectiva, es importante hablar también de las “cuatro relaciones epistémicas esenciales” en las zonas de conocimiento. Estas relaciones vinculan a

objetos con sujetos sociales y se encuentran presentes en toda operación dialógica. En primer lugar, están las "relaciones físicas" que generan vínculos con los elementos empíricos en un contexto social, verificadas desde distintas evidencias del entorno partiendo de las fases de asimilación y acomodación del sistema epistémico (ver apartado 5.9) asociados a las redes neuronales vinculadas a la afluencia de los sentidos. Se siguen de estas las "relaciones de implicación", que determinan las conexiones entre un conjunto de sentidos y otro conjunto de neuronas cognitivas para la abstracción empírica. A su vez, también generan relaciones entre distintos elementos cognitivos mediante la abstracción reflexiva. Así también las relaciones de implicación, desde varias vinculaciones empíricas, producen nuevos conceptos por medio de la generalización completiva. Partiendo de las anteriores, se formulan las "relaciones lógicas", en las que distintas relaciones de implicación son integradas en un grupo de neuronas para realizar operaciones en diferentes partes y componentes del sistema o del cerebro. De este modo se hace posible llevar a cabo relaciones de generalización completiva partiendo de neuronas de generalización inductiva y de la acomodación. En este caso, las salidas se concentran en operaciones corporales como las del habla o movimientos de los músculos como las acomodaciones. Estas relaciones lógicas operan con las físicas de implicación, entre las fases de interiorización y exteriorización. Y, por último, las "relaciones causales", son aquellas que enlazan a estas zonas interiorizadas con las exteriorizadas. Partiendo de lo interno, conjugan dialécticamente todas las demás relaciones mediante procesos diversos y hacia lo exterior, basándose en valores (Amozurrutia, 2022, p. 82-83).

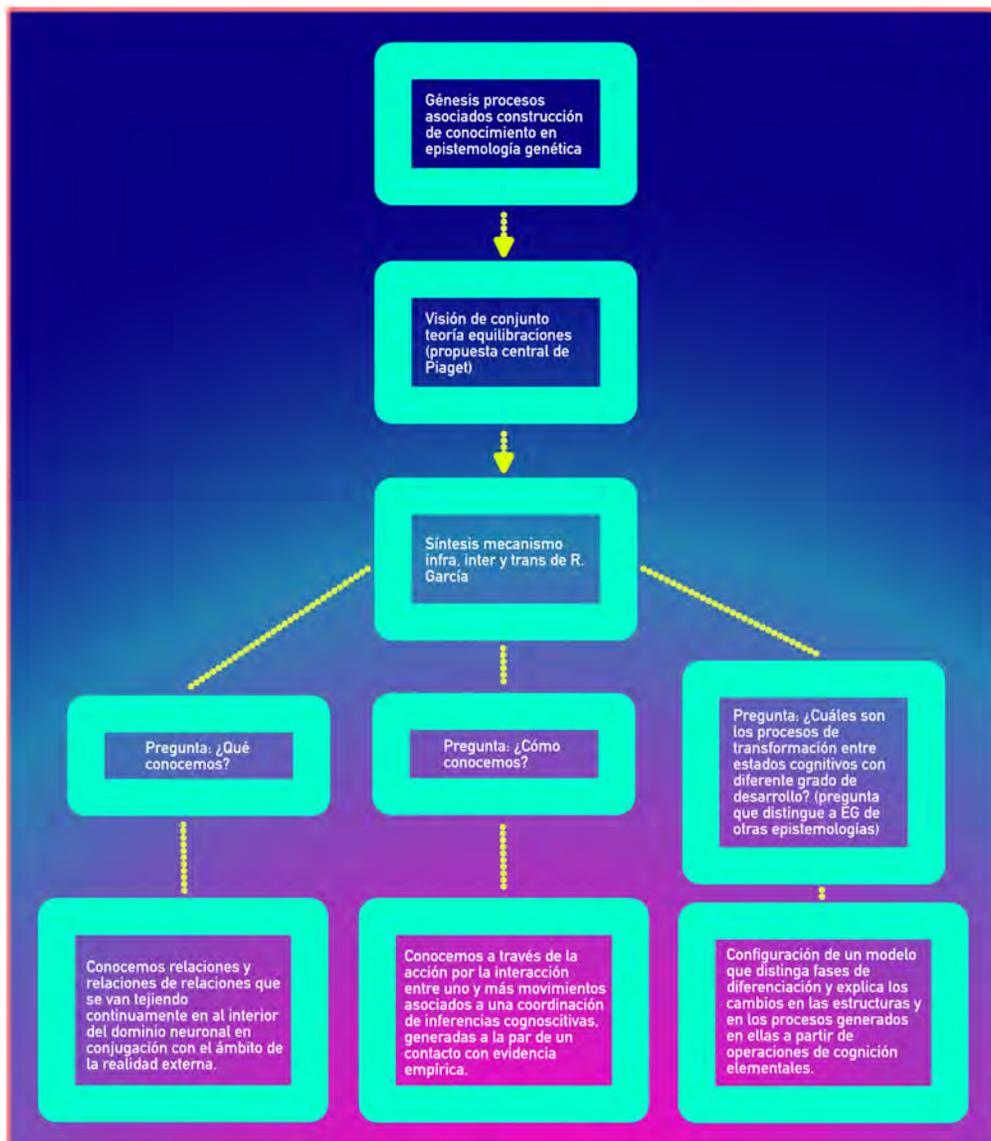
4.3 Conceptos básicos en la epistemología genética de Piaget para la construcción de los esquemas de referencia

La epistemología genética es uno de los métodos de análisis para la comprensión de los observables partiendo de los datos a analizar (*ver figura 11*). Busca la génesis de la construcción del conocimiento, dependiendo de factores diversos. Estos conceptos y posteriores interpretaciones serán la base para revisar las constantes observables, según las interacciones y asimilaciones de estas nuevas entidades.

Piaget elabora una explicación del conocimiento y el desarrollo de la inteligencia como un proceso según fases, tomando en cuenta que aquél surge de la acción ejercida sobre los objetos y las posibilidades que tenemos de afectarlos y apropiarnoslos conceptualmente. No se trata de una postura empirista, que implicaría concebir que el conocimiento se ajusta y está prefigurado por los objetos. Por el

Atributos de la epistemología genética de Piaget para **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 11



contrario, lo concibe como una construcción basada en estructuras previas de pensamiento y asociadas a lo empírico. Uno de sus ejemplos clásicos, que aporta elementos para la construcción de su teoría del desarrollo cognitivo, es la manera en la que un niño de tres años y medio, al intentar reproducir la imagen de una figura, plasma su idea del objeto: casi un cuadrado, pero al cual le añade solo tres puntos. Esto implica que antes de que el reflejo de aquello que se observa pueda ser representado, prevalece una imagen subjetiva. Tampoco se trata, por supuesto, de una teoría innatista, que implicaría lo contrario: un individuo prefigurando conocimiento sobre los objetos del mundo más allá de estos. El desarrollo de las matemáticas es un ejemplo clave, en las cuales se elaboran fórmulas colocando unos elementos en las bases de otros. Así, la matemática está construida a partir de su lógica por la acción del sujeto. Uno más de los ejercicios clásicos de Piaget es la deformación de una cuerda ante niños de diversas edades. Solo a partir de los 7 u 8 años, se adquiere la conservación de las formas.

De este modo, la posición de Piaget (1978) determina que el estudio del paso de los estados de mínimo conocimiento a los de conocimiento más riguroso son fundamentales para comprender el desarrollo de operaciones cada vez más complejas:

El método genético postula, en este sentido, por una parte, que el mecanismo del desarrollo nos informa, en tanto pasaje de un menor a un mayor conocimiento, acerca de la estructura de los conocimientos sucesivos y, por la otra, que esta enseñanza, sin prejuizar acerca de la naturaleza última del conocimiento en general, prepara sin embargo la solución de esta cuestión límite (aun cuando esta solución consista en reconocer en el camino que este límite no puede alcanzarse nunca). (Piaget, 1978, p. 43).

La epistemología genética “intenta explicar el conocimiento, particularmente el científico, en la base de su historia, su sociogénesis, y especialmente los orígenes psicológicos epistemológicos de las nociones y las operaciones sobre las que se basa”. Esto necesariamente implica varias perspectivas y distintos tipos de métodos.

Piaget parte entonces de un “constructivismo dialéctico” que pugna por vincular la estructura-historia y el sujeto-objeto de conocimiento (Piaget, 1970). El primero se preocupa por el seguimiento histórico del conocimiento apegado a la ciencia desde el punto de vista de su continuidad o variaciones a lo largo de sus sucesivas interpretaciones. Se trata de un método histórico-crítico que analiza distintas teorías buscando la manera de integrarlas en una evolución operativa que se atenga a los resultados prácticos posibles. Por otro lado, el sujeto-objeto de conocimiento

está particularmente vinculado por el método psicogenético en el que se estudian las etapas iniciales de su construcción paulatina. Así, para él es el sujeto de conocimiento quien estructura la realidad mediante acciones significativas que lo transforman. De este modo el desarrollo supone, por un lado, transformaciones y, paralelamente, etapas. Las transformaciones implican todo cambio cognitivo en una persona y asociada a una cosa. Las etapas comprenden la reunión de condiciones cognitivas que es posible determinar entre tales transformaciones. Las funciones de significados y sentido de aquello que se modifica, como de lo que permanece estático en la construcción de la realidad indican, justamente, estas transformaciones. La inteligencia, por tanto, al ser operativa produce representaciones, así como modifica los componentes del mundo y aquello que llamamos realidad.

El constructivismo desde la perspectiva epistemológica de Piaget, hace énfasis en la génesis o generación de nuevos componentes recursivos para el conocimiento, proponiendo que éste supone una elaboración continua y secuenciada, que no está prefigurada. La llamada embriogénesis y la epigénesis, por ejemplo, implican la formación del organismo desde la cual Piaget subdivide la adquisición de conocimientos mediante etapas diferenciadas según sus funciones:

1. Inteligencia sensorio motriz (0 a 2 años): previo al lenguaje, el niño construye el objeto permanente, el espacio, el tiempo, la causalidad, recurriendo a experiencias de tipo sensorial y motriz para conocer el mundo y relacionarse con él.
2. Período pre-operatorio (2 a 4 años). Adquisición del lenguaje y primeras representaciones de la realidad.
3. Operaciones concretas (entre los 6 y 7 años). Mayor consistencia del conocimiento del objeto. Las operaciones concretas afectan a los objetos utilizados por el niño, y están vinculadas al presente inmediato, lo que implica la realización de operaciones lógicas.
4. Operatorio-formal (a partir de los 12 años). Se plantean las primeras hipótesis sobre los objetos. Eso arroja un conjunto de explicaciones que serán sometidas a prueba para llegar a confirmaciones empíricas.

Estas operaciones formales son transformaciones llevadas a cabo por el sujeto, y pueden ser coordinadas entre sí en un sistema lógico cerrado. Por ejemplo, la clasificación y la realización de series. Por ello una operación es una transformación

ejecutada por el sujeto que puede ser reversible, como la adición y la sustracción. De esto se deriva que los conocimientos no proceden ni de la mera experiencia con los objetos, ni de una preformación innata, sino de construcciones que continuamente elaboran nuevas estructuras. Así, su teoría está centrada en la genética y la epistemología desde un enfoque cognitivo. Se trata de una construcción teórica para aclarar cómo se realizan los procesos de conocimiento y aprendizaje, lo cual puede ser complementario a las investigaciones de Vygotsky (1993), que considera al individuo como el resultado de procesos históricos y sociales en los que el lenguaje cumple una función central. El individuo no se relaciona únicamente de forma directa con su ambiente, sino también a través y mediante la interacción con los demás individuos.

Por ejemplo, se ha encontrado que los niños del mismo medio ambiente dan siempre respuestas similares en la construcción de estructuras operatorias —que se describirán más adelante— de manera que los diferentes estadios siguen la misma secuencia. En psicología comparada se han estudiado los niveles en sociedades diferentes donde hay una regularidad y generalidad de la construcción, pues siempre se da la misma sucesión, aunque las edades varían según el entorno social. Lo cierto es que al revisar cómo el conocimiento es construido, es posible comprender mejor su naturaleza y vislumbrar más claramente cómo se articulan las ideas.

Se le ha objetado a Piaget que la estructura no existe en la mente del niño, sino tan solo en la del psicólogo, a lo que él responde que una estructura es algo que el infante sabe hacer. El niño no tiene una idea propia sobre la misma (en su mente no hay una prefiguración abstracta acerca de ella) pero sus acciones sobre lo que debe hacer están bien coordinadas, lo cual le permite deducir algunas consecuencias. Así pues, estas transformaciones son el fundamento de esta investigación experimental, pues al aceptar que si bien ellas alcanzan de manera limitada la modificación de las propiedades físicas de los objetos, pueden ser muy poderosas en las afectaciones a la significación de los mismos. Bastaría con afectar las nociones de clasificación, seriación, o las acciones lógico-matemáticas llevadas a cabo por un sujeto que opera sobre un objeto, asignándole características particulares (Piaget y García, 1988). Si es cierto que el objeto, a su vez, interviene en las transformaciones posibles, no sólo como medio de la experiencia, sino también a través de la resistencia que opone a las significaciones del sujeto, luego es viable modificar las conductas de un objeto-sujeto en entornos de distinto tipo.

Piaget indica que las formas de equilibración atendidas por la epistemología genética son las que vinculan lo real a lo posible y a lo necesario (Piaget, et. al, 1981). Partiendo de esto, señala que una primera fase del desarrollo es aún indiferenciada,

donde cada cosa se presenta como lo que parece, de modo que se experimenta como una necesidad no mutable. Una indiferenciación inicial de lo real y de lo necesario, de manera que lo posible parece tener muy pocas diferencias con lo real. Es una suerte de falso equilibrio cognitivo, respecto a uno más apegado a los procesos de interacción. En una siguiente fase suceden diferenciaciones por multiplicación de posibilidades, y las necesidades percibidas a partir la composición de las estructuras. Es en la tercera fase en la que se produce un equilibrio mediante una integración en el pensamiento formal. Ahí lo real, concebido como un grupo de hechos, es constantemente actualizado en el interior de un conjunto de variaciones posibles. Esto produce sistemas que a su vez originan estructuras cuyas combinaciones generan estados específicos. Este conjunto de procesos compone el equilibrio entre lo posible y lo necesario, lo cual resulta en la comprensión de la realidad —más integrada cognitivamente— que depende de intersecciones entre diferenciaciones e integraciones.

Esta estructuración de la realidad como objeto de conocimiento se lleva a cabo por medio de la puesta en práctica de esquemas distintos que, a la par de ficcionalizar el objeto, lo emparentan con una búsqueda de una epistemología de lo otro. Si Piaget propone para la comprensión de las operaciones de conocimiento de los individuos humanos esquemas prácticos que ordenen las modificaciones en los reflejos primarios hereditarios, que durante el desarrollo coordinan y permiten nuevos esquemas representativos, esto mismo puede ser empleado para presuponer modos de existencia alternos que han sido propios tanto en las ficciones narrativas como en las representaciones fantásticas. La acción de un sujeto sobre los acontecimientos es el principio de la construcción de las relaciones y estructuras lógicas naturales, operatorias, de significación y de implicación, necesarias para el desarrollo de cualquier método de conocimiento. Incluso de la lógica formal, lo cual nos permitiría comprender los condicionamientos en los actores sociales que imaginamos.

Es importante señalar, como ya lo indican González Sierra y Hernández Chavez (2009), que Piaget estaba alejado de la filosofía, al menos a nivel meramente teórico, En "Sabiduría e ilusiones de la filosofía" (1970), Piaget deja clara su distancia de la materia, sobre la cual impartió clases por varios años en la Facultad de Letras, para acercarse a la Facultad de Ciencias en la Universidad de Ginebra, en la cual se realizaban prácticas de psicología experimental. Una de sus razones era la falta de certidumbre, comparada con la rigurosidad de los métodos experimentales que pugnan por la comparación establecida, y por ende una disminución entre lo que proviene de lo ideológico y aquello que se ciñe a una metodología que busca acuerdos consensuados. Como lo señalan González y Hernández (p. 32) Piaget no toma en cuenta las reflexiones derivadas del marxismo, que tratarían a profun-

didad el problema del método como una forma ideológica en sí misma, debido a que se encontraba alejado de dicha escuela desde el punto de vista interpretativo. Por otro lado, la recepción por parte de algunos filósofos sobre su trabajo no había sido la esperada, de modo que consideraba la injerencia de la visión filosófica en su pensamiento como poco apegada al método científico, justificada únicamente por su injerencia académica lograda sobre otras disciplinas.

A pesar de lo anterior, González y Hernández señalan que, más allá de los puntos establecidos por el propio Piaget, es posible encontrar coincidencias contemporáneas en algunas afirmaciones de la propia filosofía que se realizaron en periodos posteriores. Por ejemplo, Jürgen Habermas (2000) reconoce que tanto Piaget como Ferdinand de Saussure aportaron avances significativos desde el exterior del campo para impulsar la corriente con un componente estructuralista. Más allá de ubicar a Piaget en tal o cual escuela de pensamiento filosófico actual, lo anterior debe señalarse respecto a la investigación presente, que hace uso de diversas tendencias de pensamiento, pero que se inclina por formulaciones abiertas para hacer uso de la epistemología genética desde el punto de vista de las especulaciones del arte y la literatura contemporánea, apoyados en filosofías como la de Ricoeur o Derrida (ellos mismos también distanciados desde el punto de vista teórico). Pensamos que tal perspectiva no contraviene ni irrespeta el pensamiento Piagetiano, que ha sido desarrollado por muchos de sus discípulos de maneras diversas en épocas recientes.

4.4 Precisión sobre los conceptos “persona” y “sujeto”

Un ejemplo de lo anterior vinculado a esta investigación es el concepto que suele tenerse de *persona* en términos de individuación, frente a nociones más modernas como la de *sujeto*. Una persona implica históricamente una substancia no divisa, mientras que un sujeto posee un dinamismo actuante que se redefine constantemente. Para Boecio, por ejemplo, el término persona implica dicha individualidad cuya naturaleza es racional, lo cual nos conduce a pensar en especificidades incommunicables, más que emplear el término como aglutinador. El filósofo apuntaba a algunas substancias como universales, mientras que otras eran particulares. Las primeras pueden prefigurarse particularmente (hombre, animal, piedra, madera, etc.), o agruparse por géneros o especies. Sin embargo, la persona no puede tratarse como un universal de universales, sino solo singularmente, pues solo se trata de una substancia. De este modo para Boecio, una persona es “una sustancia individual de naturaleza racional” (Culleton, 2010).

Para Tomás de Aquino la persona implica el todo y la parte. Es decir, aquello que subsiste del proceso racional, y que le hace trascendente con dirección hacia lo divino. El alma, a pesar de estar separada, conserva la unidad con el cuerpo. Así pues, el alma individual no forma parte de la persona, a la que concibe como “sustancia individual de naturaleza racional”. Por lo tanto, el *ser* pertenece al tipo de forma espiritual, mientras que el cuerpo hace parte de la material (Martí, 2005).

Descartes emplea ya el término *yo*, que comienza a alejarse de la metafísica, para acercarse a la psicología, y que implica una combinatoria entre fisicalidad y psique que desemboca en un ser único. El *yo* se asume como entidad que piensa, que toma el lugar de centro del universo y aquello que puede saberse a partir de ahí. Existen dos derivaciones distintas: *res cogitans*, o *cosa pensante* que se encuentra en el interior y que puede ser similar a la conciencia o el alma, y *res extensa* o *sustancia extensa* que incluye al cuerpo como materialidad. Por tanto, el yo no es la experiencia (Sola, 2019). Descartes, al igual que lo hace Locke, señala más bien un estado en el que el ser se manifiesta. Para Kant, implica a la vez un fin delimitado por sus propias condiciones, que comporta ya autonomía de lo divino. Su idea sobre la sustancia reconoce que existe una unidad primera y auténtica, que es el yo (*selbst*). La noción de imperativo categórico permite un yo autónomo, lo cual da pie a la autonomía de un sujeto moral y de un yo con sentido ético. Kant subraya la conciencia de un yo fenoménico permanente, y un yo trascendental, o nouménico que es inaccesible a la conciencia. Por ello la persona es un sujeto de acción moral, que se guía por la razón (Sola, 2019).

Heidegger emplea el término *Dasein* —ser ahí— que define un más allá de la sustancia como sentimiento de angustia ante la imposibilidad de la trascendencia. Se trata de un ente que vive fuera de sí, situado en la apertura frente al Ser y las posibilidades de su revelación. En “Ser y el tiempo” dice:

La persona no es ni cosa, ni substancia, ni objeto. Con esto se pone el acento en lo mismo que insinúa Husserl cuando exige para la unidad de la persona una constitución esencialmente distinta de la exigida para las cosas naturales. Lo que Scheler dice de la persona, lo formula también para los actos: “Pero jamás un acto es al mismo tiempo objeto; porque es esencial al ser de los actos ser vividos sólo en la ejecución misma, y dados tan sólo en reflexión”. Los actos son algo no-psíquico. Pertenece a la esencia de la persona existir solamente en la ejecución de los actos intencionales; y así, por esencia ella no es objeto. Toda objetivación psíquica y, por ende, toda concepción de los actos como algo psíquico, equivale a una despersonalización. En todo caso, la persona está dada en tanto que ejecutora de actos inten-

cionales enlazados por la unidad de un sentido. El ser psíquico no tiene, pues, nada que ver con el ser-persona. Los actos se ejecutan; persona es quien ejecuta los actos. [...] Cuerpo, alma y espíritu pueden, por su parte, designar sectores de fenómenos temáticamente separables con vistas a determinadas investigaciones; dentro de ciertos límites, su indeterminación ontológica bien puede no tener importancia. Pero, cuando lo que está en cuestión es el ser del hombre, este ser no puede calcularse aditivamente partiendo de las formas de ser del cuerpo, el alma y el espíritu que, a su vez, tendrían aún que ser determinadas. (Heidegger, 2014, p. 57).

Si bien las aproximaciones sobre el concepto de persona se han modificado a lo largo de la historia de la filosofía, estas nociones intentan buscar definiciones cerradas, que vistas desde un campo epistemológico determinado, implicarían conceptos a los que, si bien no podemos renunciar por entero, suponen una cierta inmovilidad. Por ello, el término *sujeto*, no sustituiría al anterior, sino que presentaría elementos de mayor dinamismo y funcionalidad, pues de principio define una cierta neutralidad. Un sujeto es un pronombre, un sustantivo o un sintagma nominal que está ligado necesariamente a una persona gramatical y a un verbo. Es decir, a una acción concreta. Y, siendo que el sujeto depende íntimamente de aquello que se realiza, está adscrito enteramente a su función. La palabra viene del latín *subiectus*, que se traduce como poner por debajo o someter. En su sentido más directo, se refiere a un ente que está expuesto o subyugado a un otro, una situación o a otras personas.

Ya sea para la psicología social, como para la ontología, el sujeto sólo puede ser definido si se delimita a la vez el contexto o el entorno donde éste tiene su lugar. Para la ontología, por ejemplo, un *concepto-sujeto* es un *objeto-sujeto* en tanto depende del juicio determinado. Los planteamientos desde la epistemología, justamente, se centran en la revisión de la experiencia lograda por la interacción de un objeto y un sujeto. El llamado sujeto epistémico implicará entonces la conformación de una estructura subjetiva que es posible gracias a aprendizajes formales y no formales (Soto, 2009). Habrá que señalar respecto a esto que Piaget (1972) sostiene que los afectos se derivan de una interacción no del todo diferenciada entre el yo y su entorno. De ello se desprenden sucesivos cambios psíquicos entre un yo que comienza a diferenciarse y las otras personas o cosas.

Si bien para este trabajo el empleo de la perspectiva de los sujetos podría ser más adecuada para técnicas de conocimiento en las que se suponen transformaciones varias en la interacción con los objetos de conocimiento, he elegido el empleo del sustantivo *persona* debido a la carga creativa que arrojan los resultados. Y es que el término *personaje* alude desde siempre a características definidas en contextos

de creación artística. Normalmente estos refieren emotividades y cargas anímicas acentuadas por una elaboración calculada de respuestas posibles en la concepción de una obra dada. Por ello es importante señalar su sentido desde la visión estética.

En “Estética de la creación verbal”, Mijail Bajtin (1999) brinda algunas claves para la relación entre un autor que concibe la vida de un personaje:

[...] el autor es el que da el tono a todo detalle de su personaje, a cualquier rasgo suyo, a todo suceso de su vida, a todo acto suyo, a sus pensamientos, sentimientos, igual que en la vida real evaluamos cualquier manifestación de las personas que nos rodean; pero en la vida tales reacciones son de carácter suelto y vienen a ser precisamente reacciones a algunas manifestaciones aisladas y no a la totalidad de una persona dada; inclusive allí donde ofrecemos una definición completa de una persona y definimos como buena o mala, egoísta, etc, las definiciones expresan una postura pragmática y vitalista que adoptamos frente a esta persona, y no tanto la determinan como, más bien, dan cierto pronóstico de aquello que podría o no esperarse de la persona en cuestión; o, finalmente, nuestras definiciones son impresiones eventuales de una totalidad, o una mala generalización empírica; en la vida real no nos interesa la totalidad de la persona sino actos aislados suyos, que de una u otra manera nos importan. (Bajtín, 1999, p. 13).

Podríamos hablar entonces de un sujeto-autor cognoscente que regula la mirada de un personaje y que, justamente, realiza una observación de segundo orden, reproduciendo una subjetividad simulada para crear un ente en la ficción, como dispositivo, con el fin de provocar reacciones en otros sujetos.

En esta relación hay que subrayar el carácter productivo del concepto del autor y el de su reacción total frente a su personaje: el autor no es portador de una vivencia anímica, y su reacción no es un sentimiento pasivo o una percepción; el autor es la única energía formativa que no se da en una conciencia psicológicamente concebida sino un producto cultural signifiante y estable, y su reacción aparece en la estructura de una visión activa del personaje como totalidad determinada por la reacción misma, en la estructura de su representación, en el ritmo de su manifestación, en su estructura entonacional y en la selección de los momentos de sentido. (Bajtín, 1999, p. 16).

Bajtin apunta las constantes de tal separación. No se trata de verter la experiencia anímica de un autor. Lo suyo es una “energía formativa” como producto cultural estabilizado en la medida de su función: dotar de sentido estructural a un modelo en el entramado social.

Por otro lado, la noción de sujeto en Piaget tiene su fundamento en los objetos (Valenzuela, 2012, Pp. 17), pues su asimilación está relacionada con las etapas del proceso evolutivo en la infancia. Tales objetos están estrechamente relacionados con el desarrollo de una conciencia individuada que los reconstruye. La necesidad de reequilibrio es producida por una interacción que perturba un equilibrio primero. Así, un sujeto produce conocimiento de los objetos según una identificación determinada que regula el equilibrio de sí mismo y de aquello que nombra. Esto solo puede ocurrir si existe un yo primigenio que empuje tales procesos. De este modo, para cualquier operación de identificación es necesario un sujeto activo que posea la capacidad para estructurar la realidad y, de ese modo, elaborar conocimiento, lo cual es el primer paso para el desarrollo de la inteligencia. Esto dará pie a la construcción de las subsiguientes etapas evolutivas. La identidad se configura dentro del contexto del desarrollo del pensamiento, y se concibe entonces como una etapa inicial en él, desde el punto de vista de la equilibración (Piaget, *et.al.* 1971). Para ello están involucradas las interacciones establecidas desde la infancia que desembocan en los vínculos socio-afectivos con otras personas. Como parte de ello, cualquier interacción y estímulo afectará el desarrollo identitario del sujeto, lo que irá complejizando las estructuras cognitivas para un impulso progresivo hacia etapas más avanzadas (sin que tal idea de "desarrollo" descarte la funcionalidad de psicopatologías específicas aunadas al contexto).

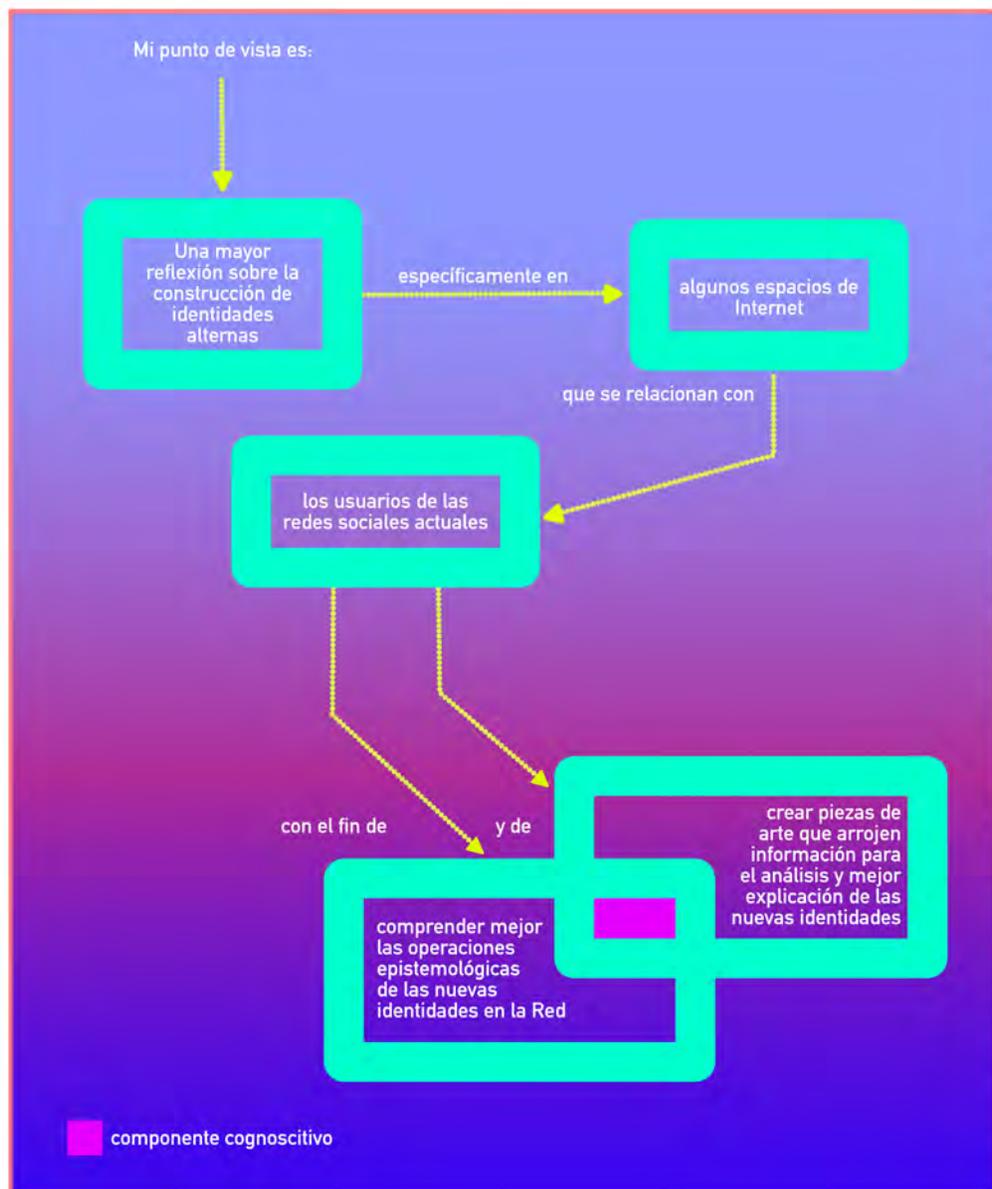
4.5 Sobre las características cognoscitivas: epistemología en los actores

Como se ha dicho ya, la epistemología con énfasis en la perspectiva genética desarrollada por Piaget y otros autores, sirve como eje para el encuentro entre las artes visuales y la literatura con el fin de producir obra crítica. Las artes visuales, brindan el análisis de las operaciones de representación iconográfica, así como ejemplos característicos de obra relacional, arte público y modos de hacer; prácticas que han afectado el desarrollo del campo en los últimos decenios. Desde esta perspectiva, la obra ya no es concebida meramente como elaboración de objetos, sino como la producción de relaciones complejas que arrojan posibilidades de interpretación. En este sentido, la literatura puede llegar a ser más conservadora, pues si bien es capaz de generar imaginarios elaborados que hablan acerca de una realidad externa a la creación, su campo está mucho más determinado por géneros más estables como la poesía o la novela. Sin embargo, esa misma especificidad ha permitido que ciertas formulaciones hayan permanecido, de manera que es posible emplearlas como base para generar obras de

Síntesis conceptual de la dimensión epistemológica del proyecto

Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 12



muy distinta clase. Así pues, la función de la epistemología genética y la revisión de las operaciones cognoscitivas es ser un puente para la conceptualización de la producción de identidades construidas (*figura 12*). Esto pasa por tres momentos, que corresponden a la creación de la parte visible de la tesis, concebida como obra expositiva. Por un lado, se trata de la representación de los distintos personajes que interactúan en las redes sociales. Consiste en series que retraten la "vida" de dichas entidades, de manera que éstas reflejan una posible memoria y actos significativos que les convierten en representantes de una cierta realidad. Por su parte, la disciplina literaria brinda —como también ya se mencionó— las claves para dotar a estos personajes de un guión emocional y social plausible. De este modo, la adaptación paulatina de los modelos tiende a esbozar un método constructivo lo más maleable posible, de manera que pueda ser empleado para actividades similares por cualquier usuario.

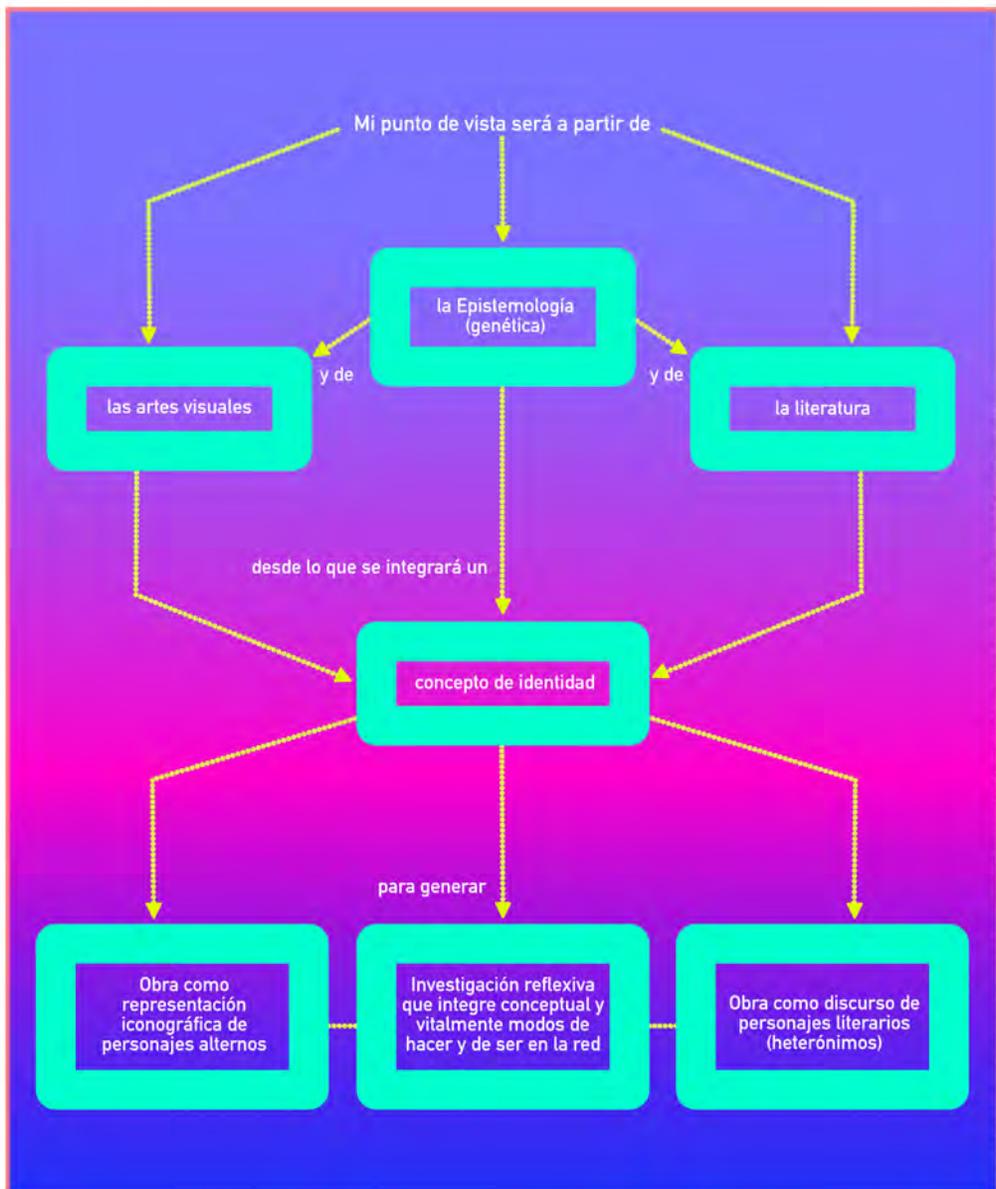
4.5.1 La unión de las tres dimensiones

En este proceso coexisten entonces la diferencia y a la vez la complementariedad de identidades construidas, en tanto son distinguibles como una suerte de *personas*, debido a que en términos concretos lo que el modelo produce son características muy específicas de comportamiento, mediante las cuales la personalidad se define. Sin embargo, en términos más técnicos, el modelo produce también *sujetos* vinculados con condiciones activas dentro de los entornos de redes que tenderán a modificarlos.

La integración de las reflexiones derivadas de los tres campos (*figura 13*), propone una noción de identidad en la red, desde la cual se desarrollan tres tipos de propuestas que son complementarias e indisociables. Como centro se encuentran los esquemas de realización, que resumen de manera activa (es decir, aplicada a la investigación) un método creativo para generar un enmascaramiento, o una desidentificación con bases epistemológicas, de modo que esto pueda seguir desarrollándose en sucesivas construcciones de este tipo. De manera paralela, las representaciones iconográficas y literarias muestran los modos de empleo y la interacción que ha sido posible dentro de los límites de la investigación. Si bien los resultados no son cuantitativos, sí muestran de forma abierta las características de tales entidades y los modos es los que es posible utilizarles y, eventualmente, ser analizadas estadísticamente en abor-dajes posteriores.

Integración de las tres dimensiones
en **Persona(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 13



4.5.2 Diagrama de aproximación temporal-espacial a los límites y características esenciales de las identidades construidas en la red

Para la construcción de las identidades, se presentan los siguientes esquemas (*figuras 14 y 15*) que tienen como fin delimitar las características de los personajes, de manera que se configuren acciones puntuales tanto a nivel creativo, como a nivel de análisis. Lo importante de esto es que se establecen constantes desde las cuales se trabajará con el fin de definir las características de los personajes, contemplando la experiencia necesaria para su creación, para luego precisar el tipo de datos que deben ser desdibujados de las particularidades autorales para que los personajes sean creíbles. De este modo, se definen las escalas de observación según los espacios en cuatro dimensiones, que son particularizadas por el entorno específico (*figura 14*).

Espacio Meta (tiempo social): Se trata del contexto espacio-temporal general vinculado a las condiciones socio-históricas. Denotará entonces el contexto respecto al nivel político, económico, educativo y de cultura general de las identidades. Sus variantes por ello serán medidas y externas al modelo, pues aquello que modificará su percepción depende del punto de vista de cada identidad.

Espacio Micro (tiempo interno-kairós): Según Guadalupe Valencia García (2012) es el del:

[...] presente que condensa pasados y futuros diversos, las diversas etapas reconocibles en cada historia se sobreponen, se articulan, se anulan o se potencian unas a otras, en una gran variedad de formas que se expresan en un tiempo distendido en el cual el presente contiene y sintetiza pasados y futuros diversos. (Valencia, 2012, p. 170).

Se trata de una concepción íntima y no lineal, como conciencia del espacio, dividida entre el mundo cotidiano y el virtual; momentos que no empatan con lo material; conciencia de la evolución necesaria según la situación social a la que pertenece cada identidad; conciencia de su ubicación emocional en los acontecimientos.

Espacio Meso (tiempo cultural): Implica una intermediación ideológica entre una temporalidad de la conciencia, y valores de orden material. En términos de teoría marxista, señalaría más cabalmente la superestructura que regula las relaciones materiales, pero a nivel individual. Señala preferencias, gustos, aficiones, afinidades, filias, fobias, etc.

Diagrama de aproximación a los límites y características esenciales del espacio y tiempo de los personajes-heterónimos en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno**

Figura 14

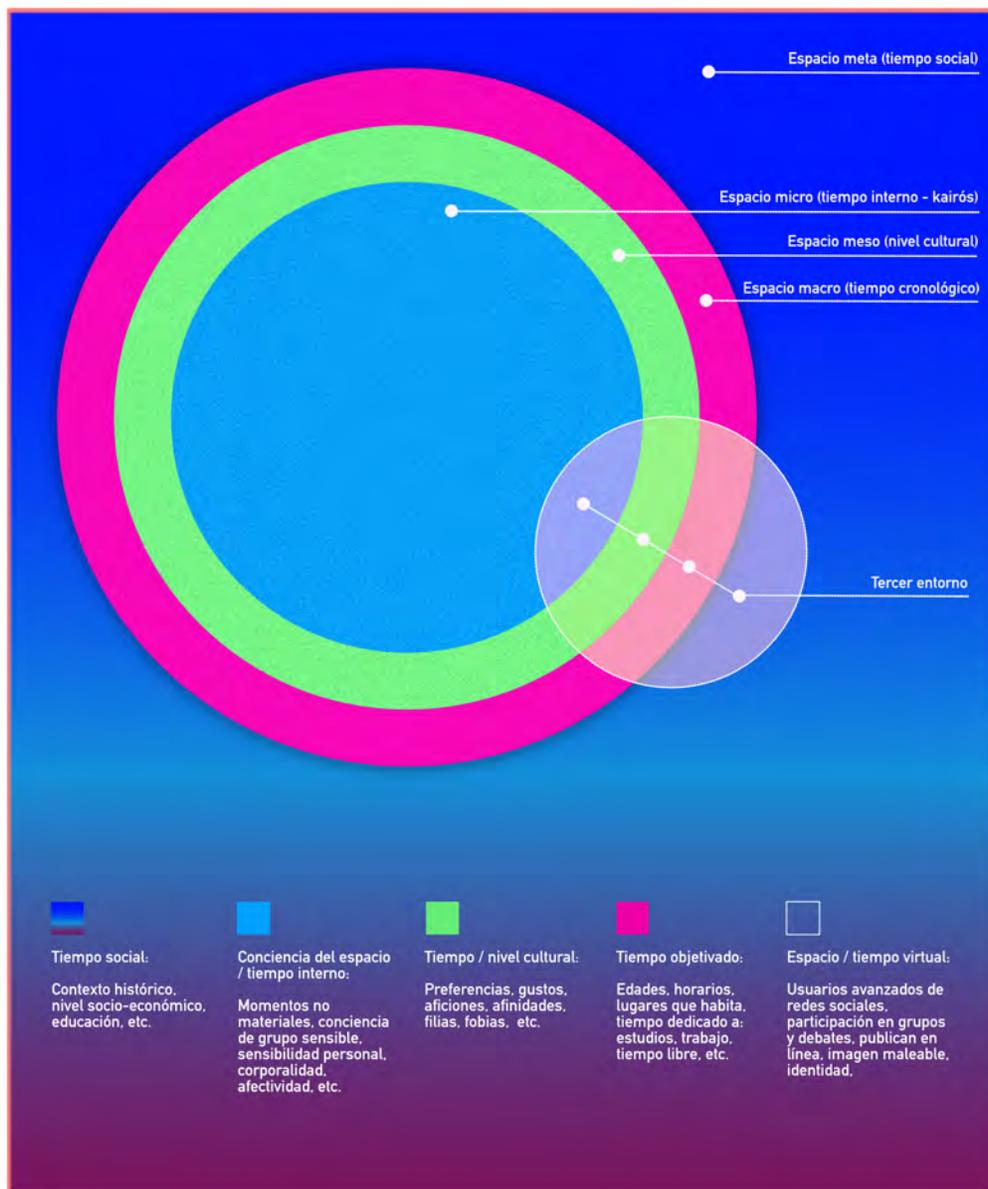
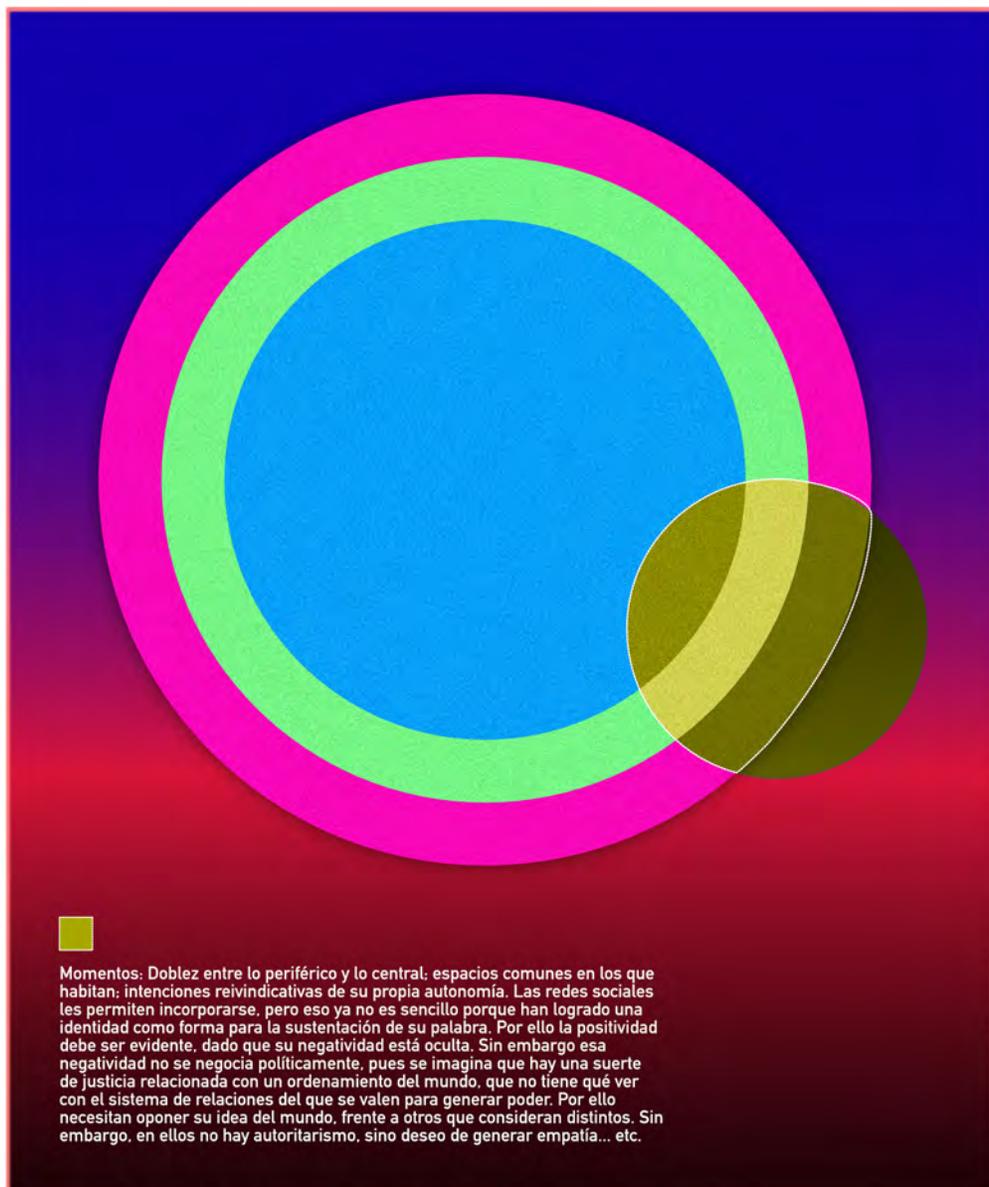


Diagrama de aproximación a los límites y características esenciales del espacio y tiempo de los personajes-heterónimos para la investigación **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno** // César Cortés Vega.

Diagrama de aproximación a los límites y características esenciales de los personajes-heterónimos - especificidades en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 15



Espacio Macro (tiempo cronológico, tiempo objetivado): Según Valencia García el tiempo de cronos representa “el curso del antes-ahora-después” que es “irreversible e inamovible”. Es un “tiempo sucesivo y secuencial” (Valencia, 2012, p. 170) que no renuncia a presentar un ordenamiento e hitos determinados que indican transformaciones específicas en un orden cronológico. Siendo que el suyo es un análisis aplicado a la socio-historia, emplea tanto el tiempo kairós como el cronos para renunciar a la falacia de la historia tradicional en la que se intenta reconstruir los hechos tal cual acontecieron. Lo que no impide que se reconozcan momentos importantes que marcan lo social. Aquí empleo esta clasificación como escala de observación caracterológica que tiene un nivel de intimidad distinto. En este caso, el espacio macro señala los horarios definidos de las identidades, los lugares que habita, el tiempo que dedica a actividades específicas como estudios, trabajo, ocio, etc.

Espacio virtual o tercer entorno: Una puesta en juego de los tres niveles individuales, pero bajo las categorías formales del tercer entorno —que se precisarán más adelante—. Esto requiere una puntualización transversal de los elementos que necesitan ser componentes medianamente estables en los personajes, como por ejemplo que deben ser usuarios avanzados de redes sociales, participar en grupos y debates electrónicos, propensos a evidenciar sus actos y su vida en línea, tener de sí mismos una imagen maleable e identidades flexibles, etc. En este sentido, los espacios/tiempos mencionados tienen limitaciones según los contextos en los que se desarrolle la experiencia, en tanto el espacio virtual depende por entero de la programación y de *softwares* que poseen una administración particular del entorno. Es decir, cada uno regulará, según las categorías formales del tercer entorno, aquello que se puede esperar de todo acto. Esto va modificándose con el avance de las tecnologías digitales, puesto que normalmente sus procesos y funciones tienden a integrarse y a combinar experiencias de usuario, según las necesidades del flujo de información de las empresas que producen las aplicaciones, basadas en los requerimientos de mercado de los usuarios.

4.5.3 Momento específico (mirada autoral en la construcción de personajes)

Coincide con el espacio virtual, porque es ahí donde se manifiesta cada subjetividad construida. Puede ser equivalente a un tipo de estilo, o a constantes de aquello de lo que el autor no se puede desprender de su propio discurso: doblez entre lo periférico y lo central; espacios comunes en los que habitan;

intenciones reivindicativas de su propia autonomía. Las redes sociales les permiten incorporarse, pero eso ya no es sencillo porque han logrado una identidad como forma para la sustentación de su palabra. Por ello la positividad debe ser evidente, dado que su negatividad está oculta. Sin embargo esa negatividad no se negocia políticamente, pues se imagina que hay una suerte de justicia vinculada a un ordenamiento del mundo, que no tiene qué ver con el sistema de relaciones del que se valen para generar poder. Por eso necesitan oponer su idea del mundo, frente a otras personas que consideran distintas. Sin embargo, en ellos no hay autoritarismo radical, sino deseo de generar empatía desde la simulación... etc. (*figura 15*).

4.6 Revisión de uno de los espacios cognitivos y de creación (Facebook)

Uno de los lugares en los que se desarrollará la obra será en la red social Facebook. Se trata del espacio cognitivo en el que se interactuará y que a la vez servirá para recopilar los datos que posteriormente se revisarán. Por ello es útil analizar algunos de los componentes de esta red social de manera general; el tipo de información que es posible gestionar ahí para interactuar con los usuarios, así como la incidencia que tiene para la construcción de estas identidades alternas. En el *figura 16* se señalan los componentes del perfil de Facebook tal cual era en el periodo en el que se comenzó la investigación. Actualmente ha cambiado. Sin embargo, la mayoría de elementos son los mismos. Para cada uno de ellos ha habido especificidades relacionadas con las identidades, de manera que parte de su producción puede ser leída, o vinculada desde ahí. En estos espacios se colocan opiniones, ensayos, videos y todo lo relacionado con la propuesta autoral del personaje, así como fotos personales manipuladas con distintos programas. Cabe anotar que esta plataforma puede ser tomada como cualquier formato de creación específico, comparable, por ejemplo, con la estructura de un soneto, en el caso de la literatura, o con una serie pictórica llevada a cabo con las mismas técnicas y formatos, en el caso de las artes visuales. Por ello, a pesar de que para muchos este es un territorio común, vale la pena visualizarlo como el entorno en el que una obra puede suceder, en la multiplicidad de formatos a completar y llenar para que la identidad construida sea verosímil. A la vez, espacios como este son el formato desde el cual se recopilarán las interacciones para generar las categorías y los esquemas de realización.

En el trabajo “La imagen de perfil en Facebook: identidad y representación en esta red social” Rocío Rueda y Diana Giraldo (2016) dicen:

Descripción del espacio cognitivo (Facebook) en **Persona(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 16

Fotografía complementaria decorativa.

Fotografía principal de identidad.

Datos básicos de la persona. Pueden incrementarse, según necesidades.

Álbumes de fotos que se publican automáticamente y en orden al ser cargadas.

Acceso a la lista de contactos. Las fotos visibles son aleatorias.

Buscador general.

Lista completa de contactos.

Chat.

Notificaciones.

Nombre del usuario, y sobrenombre (optativo).

Espacio general para realizar publicaciones.

Espacio que presenta fotos o videos publicados, que se muestran en las noticias generales. Son vistas en la línea de tiempo por los contactos y seguidores.

Mismo tipo de espacio que el superior. Puede contener únicamente texto.

También es posible:

- Crear grupos.
- Crear eventos.
- Crear páginas dedicadas a una figura o producto específicos.
- Publicar artículos como si se tratara de un blog.
- Generar un mercado de ofertas publicadas por miembros de Facebook.
- Usar Messenger para comunicarse en privado con los demás miembros de Facebook.
- Regular a las personas que acceden a ciertas publicaciones.

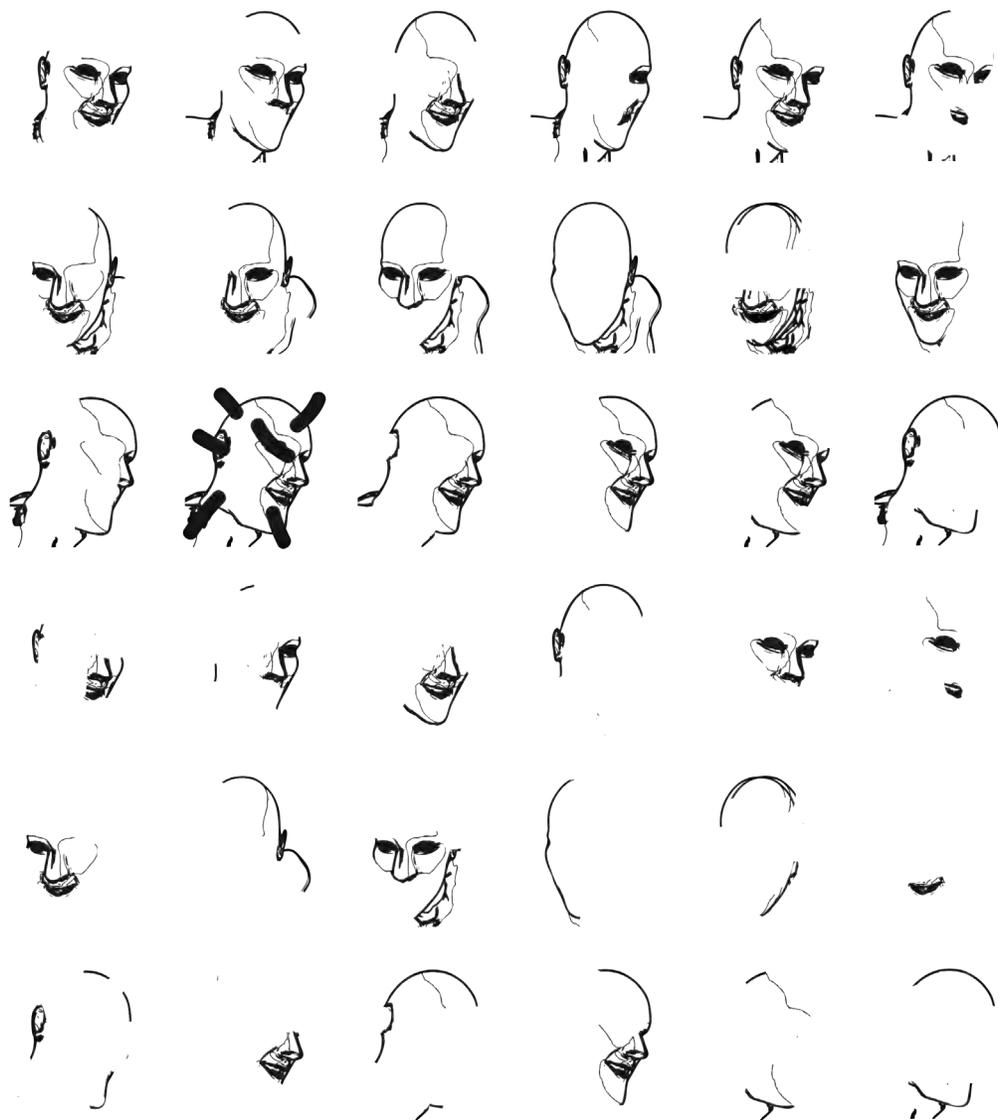
Descripción del espacio cognitivo (Facebook) para la investigación (Persona(s)). Múltiples identidades en el tercer entorno / César Cortés Vega.

[...] la identidad y la auto(re)presentación puede ser analizada en el mismo soporte en el cual está siendo desplegada. Sin embargo, un entendimiento mucho más profundo del rol de las tecnologías digitales en nuestras vidas requiere de una aproximación no determinista. Muchas veces, una de las primeras maneras en las cuales la gente se relaciona frente a las nuevas tecnologías es tratando de hacer lo que ya es habitual en otras, antes de empezar a experimentar nuevos usos. Así, mientras viejas prácticas pueden estar siendo redefinidas y hasta desplazadas, ellas también coexisten con las nuevas. Por lo tanto, es importante no solo mirar los cambios en la fotografía como una práctica cotidiana, sino también las continuidades. Si consideramos Facebook como un ambiente real de creación, en lugar de asumirlo como una simple herramienta para almacenar fotos, podríamos entender a cabalidad su rol constitutivo en la construcción de significado en la vida cotidiana. (Rueda, 2016, p. 135).

Este trabajo se sitúa en el mismo registro, operando no solamente como entorno para la investigación (espacio cognitivo), sino como soporte para la creación. Como señalan Gómez Zúñiga, R. y González Mina, J. (2013), la mera elección de una imagen de perfil contiene una cantidad de variables que señalan cómo se pueden reinterpretar y redimensionar los usos de plataformas de este tipo:

[...] desdigitalizar lo que hay allí (es decir, leer, interpretar, sentirse conmovidos, actuar, intervenir, dejarse poseer por lo que ahí ven) y, a partir de lo que hay allí, poner en marcha otras acciones y eventos muy diversos. Es decir, aunque —en una operación típica de cooptación y expropiación de riqueza socialmente gestionada— nos han hecho creer que la fuerza de Facebook está en su maquinaria técnica, realmente su valor reside en que hay cientos de millones de seres humanos que pueden hacer obras y acciones on y off line a partir de lo que allí se dispone. (Gómez y González, 2013, p. 71).

5. Definición de la unidad de análisis



5.1 Sumario del capítulo

En este capítulo se describen los componentes de la Unidad de Análisis, eje de la investigación, en la que resume de manera sintética la complejidad de lo estudiado. Desde ella se ordenarán posteriormente los datos en la Unidad de Observación. De este modo, se describirá en el primer apartado su conformación general, para reafirmar en el siguiente los motivos sobre la naturaleza teórico-práctica de este trabajo, abordando desde la interdisciplina artística resultados que atañen a nuevos modelos académicos basados en la investigación-producción-acción.

De este modo, los apartados siguientes están dedicados a abundar sobre los conceptos teóricos elegidos para conformar dicha unidad. Se da cuenta primero de los que se encuentran más en el territorio de las artes visuales. Uno de ellos es la noción de tercer entorno de Javier Echeverría (1990), que si bien no se refiere directamente al campo específico del arte, es parte del acercamiento de uno de los primeros críticos que definió, a finales de los años noventa, los espacios en los que comenzaba a situarse una buena parte de la producción artística que estaba concentrada en los llamados “nuevos medios”³². El concepto de tercer entorno —o entorno electrónico— es fundamental para esta investigación, pues contempla categorías formales diferenciadas de las del primero y el segundo. En la sección dedicada a ello se brinda un resumen pormenorizado de las categorías más importantes del modelo de Echeverría. En el siguiente apartado se define también el concepto de la naturaleza indicial en la fotografía, idea desarrollada por John Tagg (2005) acerca de la influencia que tienen las imágenes en la construcción de la subjetividad política del presente.

Respecto a los autores mencionados para pensar el campo literario, en los siguientes apartados se describen algunas ideas del filósofo Paul Ricoeur (1996), específicamente las relacionadas con la noción de identidad literaria que hace uso del concepto de *ipseidad*, enfrentada a las de identidad formal o concentrada en la definición de la naturaleza de los individuos en sí, o identidad *idem*. Para contrapuntar, pero a la vez complementar esta idea, se recurre al trabajo del filósofo Jacques Derrida (1998), respecto a la noción de *différance*, lo cual termina por cerrar los conceptos base para desarrollar la justificación creativa respecto a la producción literario-plástica de identidades alternas, una práctica muy común en todas las artes de las que se dieron ya algunos ejemplos en el capítulo 3.

32 Por ejemplo, José Luis Brea, otro teórico vinculado al arte contemporáneo de los años noventa, dice del *New Media Art*: “El que se produce para la red Internet y cualesquiera otras futuras redes de libre disposición pública producidas por la combinación de tecnologías informáticas y de telecomunicación. Acabarán absorbiendo todos los otros medios, como tales.” (Brea, 2002, p. 8).

La última parte dedicada a abundar en la descripción de las operaciones epistemológicas de Piaget que ordenan la investigación desde la perspectiva de la epistemología genética, específicamente la teoría de las equilibraciones, puntualizando cuáles de ellas están en concordancia con la construcción de identidades narrativo-visuales.

5.2 Descripción de la Unidad de Análisis

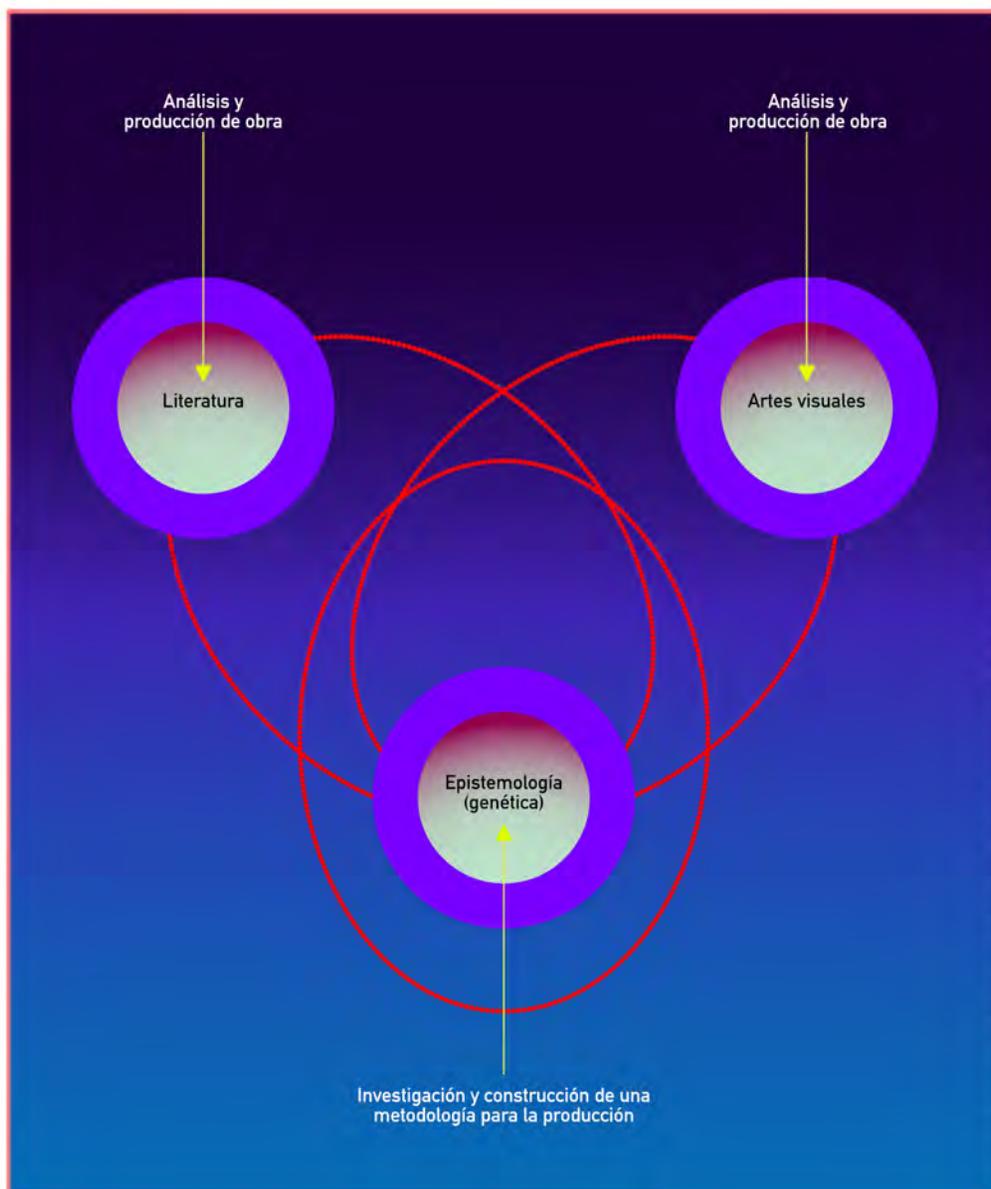
La unidad de análisis es un esquema jerárquico de la visión del pensamiento y operativa de las identidades construidas. Puede tener 9, 18 o 27 variables, que están agrupadas en tres estratos, y organizadas en lo pictórico (artes visuales), lo epistémico y lo narrativo (literatura) (ver *figura 17*). Partiendo del desconocimiento acerca de cuáles son las características de las nuevas identidades creativas en la red, así como las posibilidades que estas tienen para participar en la transformación de la misma, realizaré una explicación de la unidad de análisis del proyecto. El planteamiento anterior es la base que motiva el deseo y la necesidad de indagar y experimentar las posibles formas de construcción de identidades a partir de las artes visuales, la literatura y la epistemología. Con el cruce de estas tres vías, se pretende elaborar una metodología que proponga posibles rutas de abordaje creativo que permitan la observación acerca de los procesos mediante los cuales se configuran tales identidades, a la luz del análisis de las nuevas tecnologías que conforman el entorno electrónico. Así, planteo una participación en la red desde el derecho al uso de las subjetividades individuales, que contemplen la necesidad de incorporar las constantes y problemáticas del entorno tecnológico a las posibilidades de la investigación-producción cultural relacionadas a las prácticas del arte contemporáneo de enfoque crítico. Ello implica en el análisis de fenómenos de orden público, así como las tendencias literarias que están rompiendo el cerco de su propia autonomía creativa para plantearse problemáticas acerca de la elaboración de narratividades en la modernidad, activadas desde construcciones ficcionales que hacen parte de fenómenos sociales.

Las áreas disciplinares que se emplean para ello son entonces:

- 1.- Artes visuales / tercer entorno / naturaleza indicial de la representación fotográfica.
- 2.- Literatura / Yo y otredad / *différance*.
- 3.- Epistemología genética / equilibraciones / mediaciones.

En la *figura 17* presento un esquema muy sencillo que representa la relación teórica para cada una de las áreas disciplinares, y el regulador que servirá de guía para

Investigación-Producción en
Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.
Figura 17

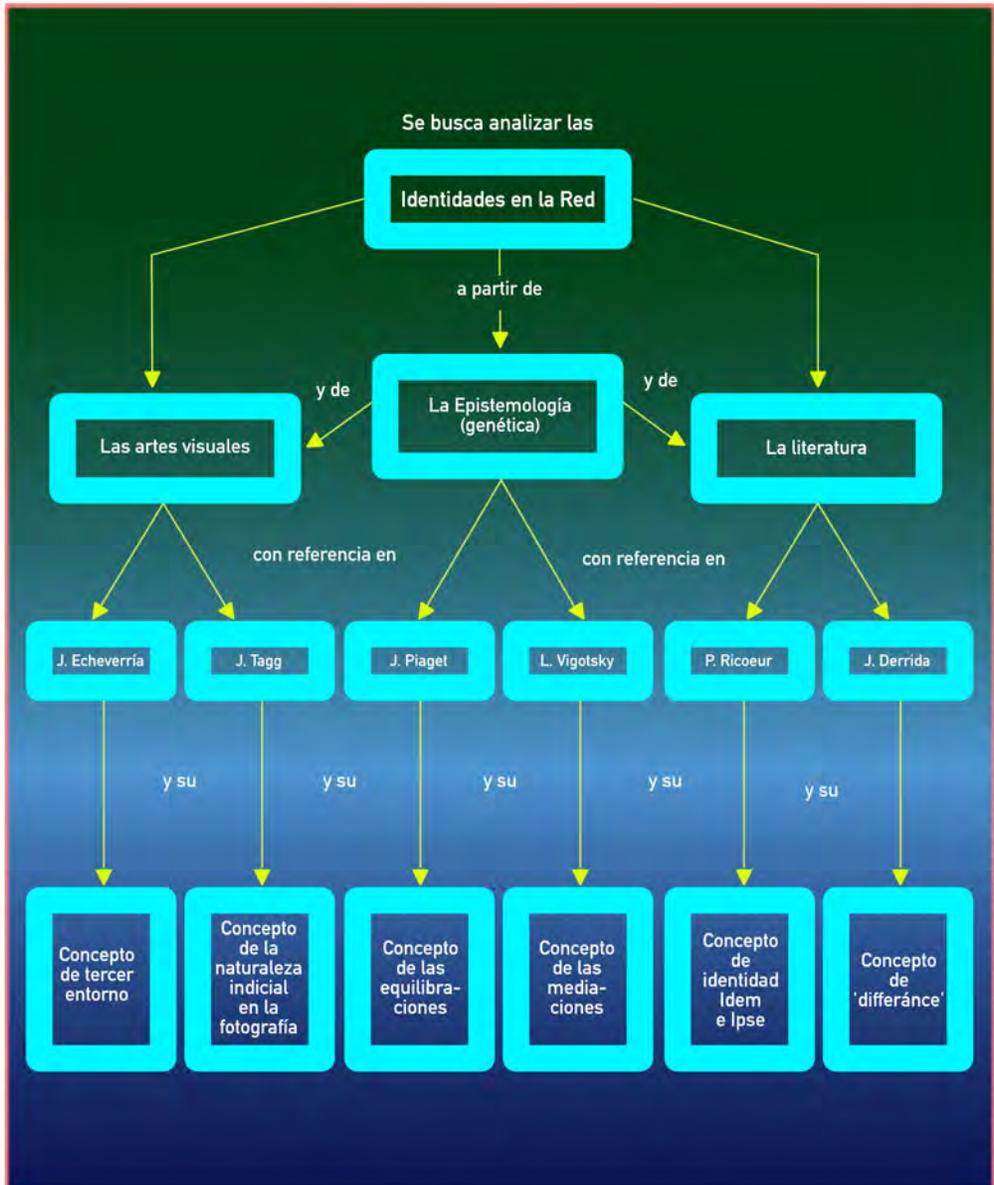


entrelazar los temas desde una coparticipación interdisciplinaria. En la *figura 18* se muestran, en términos generales, los componentes de la Unidad de Análisis, que ubican la metacategoría como el problema de las identidades en la red, y como categorías los campos disciplinares mencionados, para desde ello indicar los autores y su vinculación a los conceptos generales trabajados, como subcategorías que se han descrito ya arriba. Cabe agregar que la investigación no abarcará la parte de análisis cuantitativo, en la que podrían graficarse las frecuencias de los conceptos que lo rigen.

Adicional a esto, en la *figura 19* se propone un esquema que muestra otro tipo de integración, menos formal y lineal, en la que se incorporan los referentes teóricos a un cuerpo fantástico, en el que se establecen jerarquías y en las que es posible ver con mayor claridad la complementariedad entre unas y otras, y los mecanismos que pueden intuirse según las funciones a interpretar en la imagen. Pensando que el cuerpo de la identidad está compuesto por una “columna vertebral” sostenida por la epistemología, y sus partes por los conceptos de lo indicial, la identidad *ipse*, la *différance* (o *difernacia*) como una suerte de columna fantasmal, intuida apenas. Todo ocurre en el “mar” del tercer entorno. A un costado hay cuatro círculos con ejemplos prácticos que se leen como antecedentes de este tipo de acercamiento. Habrá que agregar que estas ideas no están asumidas desde la jerarquía de las tradiciones históricas, sino como detonadores conceptuales. El modelo adaptativo empleado en este trabajo permite asumir los problemas desde una complejidad que no privilegia un orden jerárquico sobre otros posibles, sino que adapta pensamientos diferenciados en un todo que le sirve a los objetivos planteados en un inicio. Dicho de otro modo, permite que exista intercomunicabilidad entre momentos de distintas genealogías:

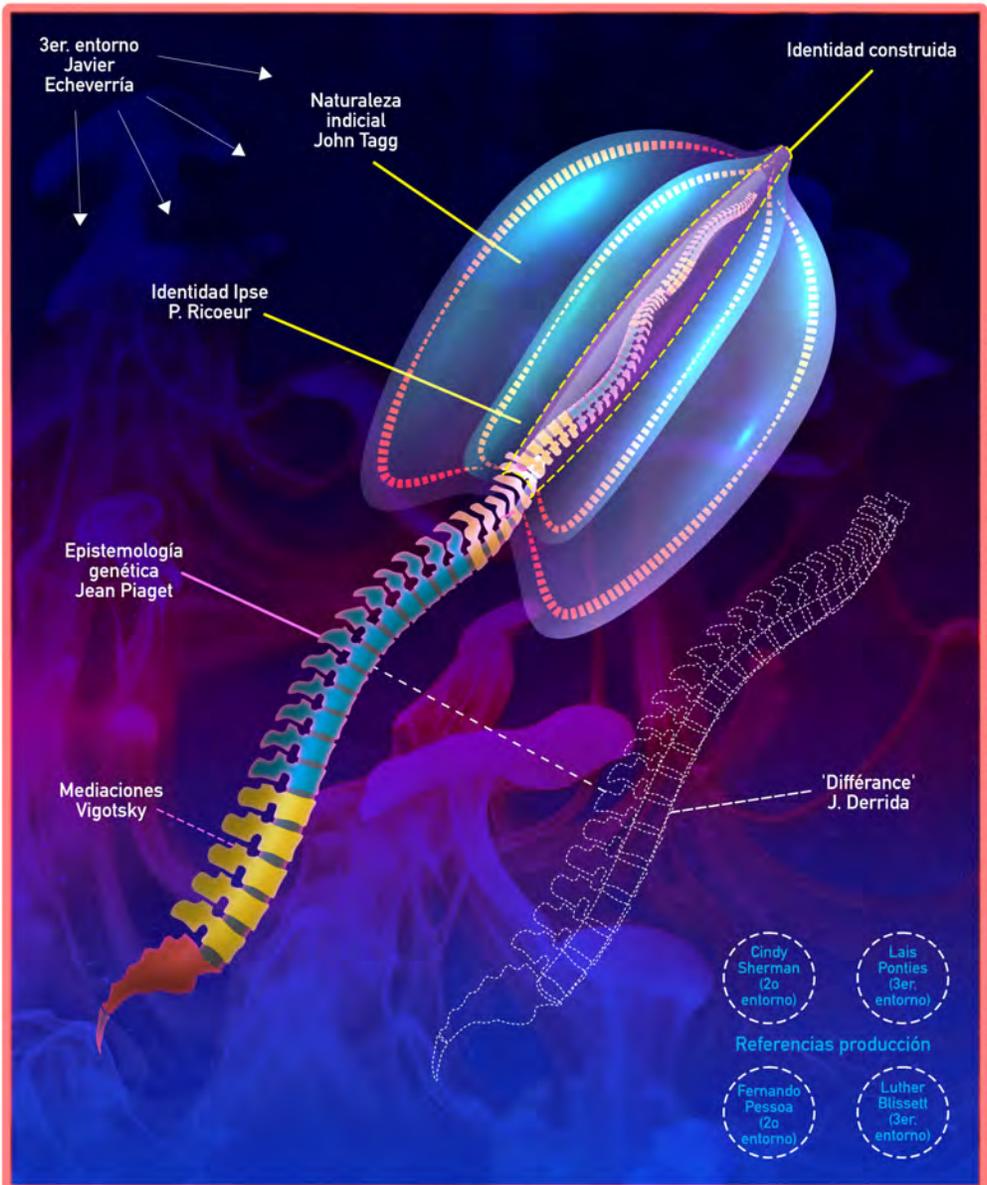
[...] definimos el sistema adaptativo como un conjunto de elementos/relaciones, que interaccionan como una totalidad relativa [...] orientada a la comprensión/explicación [...] de un problema real. Dicho conjunto incluye la construcción de códigos de valoración y una organización de variables y categorías que se adapta al marco epistémico y cuerpo teórico del equipo de investigación que construye el sistema a partir de su interacción con el mismo, y con los actores que participan en el problema. Se caracterizan por enfrentar los retos de lo complejo y este enfoque presta especial atención a su capacidad de adaptación para generar y seleccionar el mayor número de alternativas para responder a las necesidades del contexto del problema. (Amozurrutia, 2011), p. 188).

Unidad de análisis en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**
Figura 18



Esquema ficcional integrado / Subcategorías jerarquizadas
Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 19



5.3 Interdisciplina (investigación-producción)

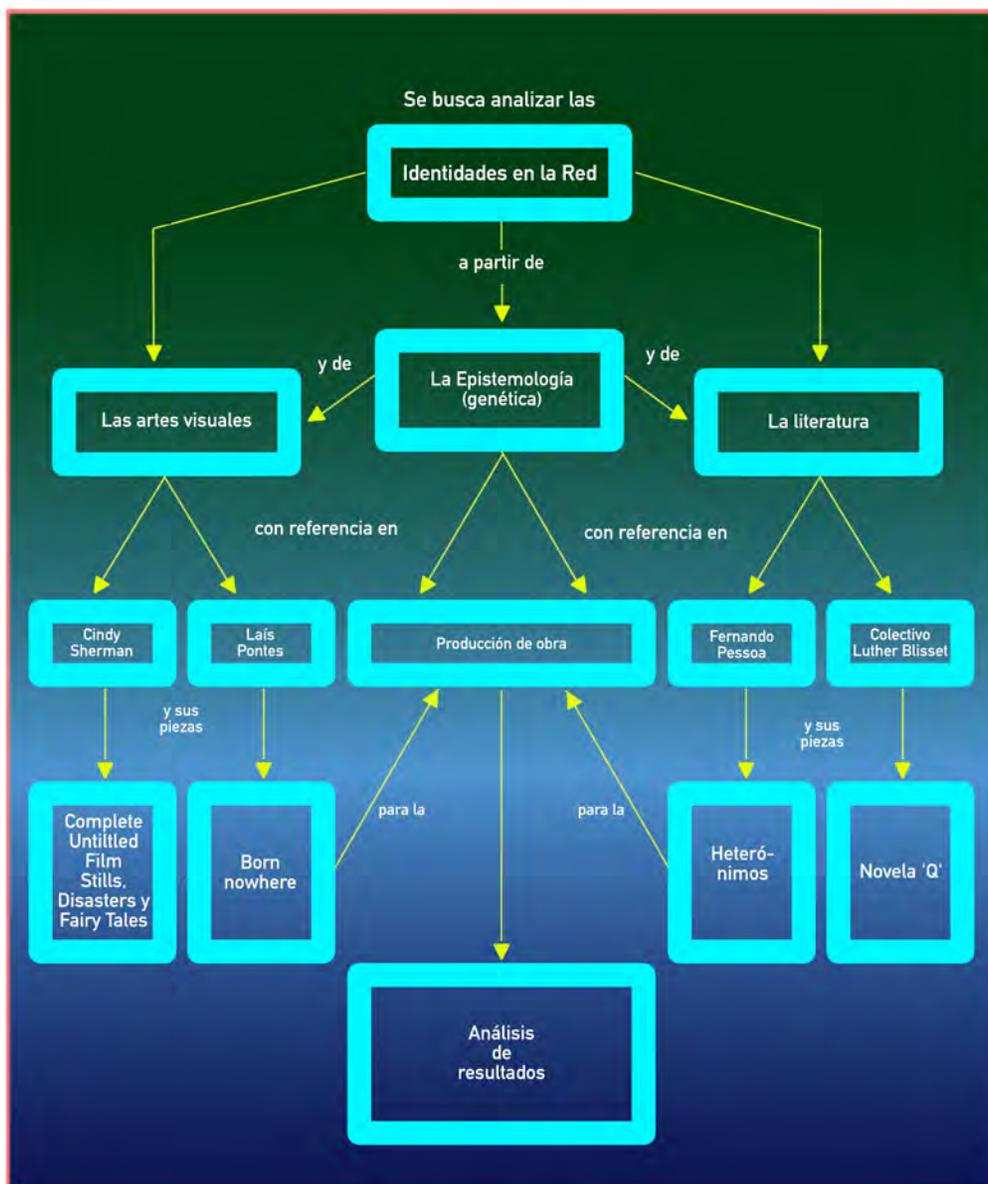
El ordenamiento de los elementos pretende generar una interrelación entre las fuentes teóricas y prácticas (análisis de obra) que permita proponer esquemas, tanto para la investigación como para la producción. Por ello las conclusiones no tienen la intención —como ya se decía anteriormente—, de justificar la obra visual a realizar, sino involucrarla como parte integral del trabajo. Se trata de insertar elementos de las artes, de manera que las conclusiones revisadas a través del modelo adaptativo se vean enriquecidas, y a la vez pueda plantearse una metodología novedosa para llevar a cabo piezas que sin este análisis no tendrían sentido. Es, en términos sintéticos, una propuesta de investigación-producción indisociable.

5.4 Unidad de Análisis desde la producción

En cuanto a la realización de obra, se lleva a cabo el análisis de artistas que desde la práctica aportan elementos a la problemática planteada. Por un lado, y como ya se ha apuntado en el capítulo 3, se trata de la documentación y esquematización de obra plástica relacionada a la identidad. Se ha hablado ya de dos artistas por disciplina: dos para el segundo entorno (Cindy Sherman para la plástica y Fernando Pessoa para la literatura) y otros dos para el tercer entorno (Laís Pontes para la plástica y el colectivo Luther Blisset para la literatura). Si bien la revisión no pretende de ningún modo ser exhaustiva, dada la naturaleza práctica del proyecto, estas referencias delimitarán los alcances de la acción, en tanto que su efectividad no sólo ha dependido de un medio determinado, sino que han afectado los modos de realización de la creación y las formulaciones sociales de la representación identitaria. En la *figura 20* se lleva a cabo una Unidad de Análisis alterna que ubica en un desarrollo categorial a los creadores citados, dejando el espacio de la producción y revisión crítica de sus resultados en la zona correspondiente a la epistemología genética, debido a que ese es el eje rector que se engrana con los resultados en el análisis de las equilibraciones. Si bien no se pretende llevar a cabo una suerte de arte funcional, el interés sí está centrado en darle cierta certidumbre a tales producciones para que puedan incidir, en la medida de lo posible, no solo en el campo artístico, sino en la gestación de lo que ya se ha mencionado arriba con el concepto de *desidentificación*.

Unidad de análisis involucrando elementos de obra (revisión y producción) en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 20



Unidad de análisis involucrando elementos de obra (revisión y producción) para la investigación **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno** // César Cortés Vega.

5.5 Sobre el tercer entorno en Javier Echeverría

El filósofo Javier Echeverría (1990) distingue tres entornos desde los cuales los humanos hemos entendido y percibido la realidad. El primero es característico de sociedades primigenias y obedece a la dependencia de la producción agrícola. El segundo implica a sociedades urbanas que han dado cobijo a estructuras complejas como la democracia, la ciencia y la revolución industrial. Este entorno, según el autor, está llegando a su fin como forma dominante en la actualidad.

El primer entorno es el espacio en el que se desarrollaron las sociedades agrarias. En él la representación identitaria está relacionada con los ciclos, y en muchos casos, con la identificación entre lo humano y lo divino. También se crean ahí las bases para la evolución de los espacios que darían cabida al segundo entorno, en el que se desarrollaron las ciudades y lugares diversos de representación política. Mientras el primero está centrado en un orden natural de las cosas, el segundo ya opera desde mediaciones productivas y regulación de la economía a partir de relaciones sociales complejas. El capitalismo es su máxima expresión, así como los regímenes democráticos representativos o las ideas republicanas. Sin embargo, ambos comparten cierta fisicalidad en sus relaciones o la presencia como punto importante para establecer un orden de las cosas. En el tercer entorno, estas categorías formales que señala J. Echeverría (ver cuadro en la *figura 21*) mutan hacia el desvanecimiento de lo físico y la inmaterialidad como premisa para su construcción. Estos espacios no están asentados en un sitio único y, por consiguiente, se sostienen en la medida en la que el código electrónico está construido y soportado por plataformas que recaban, guardan y clasifican la información. Es por ello que revisar lo que sucede con las relaciones de los sujetos ahí es vital para comprender los procesos de su posible desarrollo. Esto es importante también para el entendimiento de todo tipo de producción en los entornos electrónicos, pues las relaciones de fuerza mutan de manera significativa en ellos, y el sentido de toda labor parece volverse incierto. Y es que si bien el flujo de información es mucho más veloz ahí, eso la hace menos confiable. Cada una de las plataformas electrónicas establecen ciertos valores respecto a las conductas viables para acceder o desenvolverse en ellas. Y ello provoca una fragmentación de operaciones sociales, en las que existen muy diversas maneras de representarse. Sin embargo, la diferencia socio-económica no por ello se subsana. Muy por el contrario, las operaciones de valor y trabajo acentúan las desigualdades, tanto en el empleo de la tecnología misma, como en los modos cada vez más sofisticados de representación. Como ya se señalaba en el capítulo 2, la flexibilidad trae consigo un nuevo tipo de prosumidor que desde los valores de

apertura y libertad, está condicionado a ser el producto desde el cual se extraen los datos que se convierten en el nuevo valor de mercado.

Es ahí que opera esta noción de identidad maleable que, por ejemplo, la literatura sostiene desde los trabajos de ficción narrativa, y que en territorios tales como las redes sociales pueden muy bien comenzar a ser percibidos como acontecimientos “reales”. Partiendo de ello, es relevante que las categorías del tercer entorno se discutan, pues es vital para las formulaciones venideras. Se trata de las nuevas maneras de procesar la información que, desde el punto de vista epistemológico, determina la manera en la que el conocimiento se desarrolla. Si bien los esquemas del campo cognoscitivo dinámico está planteado desde los desarrollos culturales de segundo entorno, es desde ahí que por lo pronto estamos percibiendo el tercero. No quiero decir con esto que estos modos se vayan a transformar a corto plazo, sino que estas nuevas categorías del entorno ponen en entredicho los usos de la información, tomando en cuenta las desigualdades de las que he hablado arriba. Entonces hay que hacer hincapié en que el espacio electrónico no es presencial empíricamente. Las relaciones en él son distintas, en tanto los diversos implementos que existen (texto, imagen, audio, video, etcétera) para dar la sensación de confiabilidad similar a la que se consigue con los recursos del segundo entorno. Estos recursos son modificables y se alternan según las políticas de cada plataforma y del software empleado. Siendo artificiales, la comunicación de palabra y de video a distancia permite que sean modificables, lo cual implica ventajas físicas para simular la presencia, aunque —hasta ahora— no para mostrar ni manipular objetos físicos.

Así pues, tomando en cuenta las categorías de Echeverría (1990), y haciendo uso de las útiles reflexiones de Lluís Rius Oliva (2004), llevo a cabo a continuación definiciones de las constantes categoriales que han servido para el tipo de construcciones identitarias de las que estamos hablando, como parte de la producción vinculada a este trabajo. Es importante señalar que éstas se adaptan a la visión epistémica de los actores desde el punto de vista del campo cognoscitivo dinámico, en el que cada una de estas categorías se relaciona con los procesos de conocimiento. Más adelante se verá un esquema relacionado con esto:

- Distal (sin proximidad necesaria): La construcción de una identidad basada en este principio, podrá estar alejada de las personas u objetos, creando relaciones para las cuales antes era necesaria cierta cercanía. Tal falta de proximidad puede ser gradual, en tanto existen creaciones en el segundo entorno donde es posible un determinado alejamiento. El libro impreso es un ejemplo de ello, respecto

Diferencias entre primer y segundo entorno y tercer entorno según Javier Echeverría
Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno

Figura 21

Primer y segundo entorno	Tercer entorno
Proximal	Distal
Recintual	Reticular
Material	Informacional
Presencial	Representacional
Natural	Artificial
Sincrónico	Multicrónico
Extensión	Compresión
Movilidad física	Fluencia electrónica
Circulación lenta	Circulación rápida
Asentamiento en tierra	Asentamiento en el aire
Estabilidad	Inestabilidad
Localidad	Globalidad
Pentaseñorial	Bisensorial
Memoria natural interna	Memoria artificial externa
Analógico	Digital
Diversificación semiótica	Integración semiótica
Homogeneidad	Heterogeneidad
Nacionalidad	Transnacionalidad
Autosuficiencia	Interdependencia
Producción	Consumo

Diferencias entre primer y segundo entorno y tercer entorno según Javier Echeverría para la investigación *Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno* // César Cortés Vega.

a las relaciones materiales mediante la escritura, o ciertas vías de comunicación vinculadas a tecnologías rudimentarias. La diferencia ya presente en el tercer entorno es que cualquier objeto que proponga distancia es un medio que reproduce ciertos efectos de la identidad mediante la síntesis de la voz o de la imagen a través una interfaz que traduce a señales reconocibles un estar en otro lugar. El teléfono o la imagen en movimiento, por ejemplo, implicaría una presencia interpretada que recrea temporalmente aquello que es emitido en otro espacio.

· Reticular (sin recintualidad necesaria): A diferencia de los entornos con características topológicas definidas para la interacción, donde son fundamentales recintos delimitados materialmente, en el tercer entorno no se requiere una diferenciación tajante entre interior, frontera o exterioridad. Tal topología se vincula a las formas en las que se ejerce el poder, y la manera de resguardarlo físicamente y, aislando y compartimentando los espacios en los que se desarrollarán ciertas conductas, se realizarán actos no aptos para todos, o se resguardarán los valores del usufructo común. También están relacionados a las diversas formas de usar el cuerpo físico. Por ello la identidad ahí depende en gran medida de los espacios que habita en tales recintos. De aquello que hay que ocultar ahí, o mostrar allá. Por el contrario, el tercer entorno depende de una estructura ordenada reticularmente que es soportada por redes eléctricas, telefónicas, bancarias, televisivas o telemáticas. Éstas están reguladas por nodos, que reciben una cierta cantidad administrada de información que modifica sus valores de uso. En este sentido, toda identidad remodelada por estas redes, implicará una gran adaptabilidad y mutación constante, de manera que su intensidad y representatividad dependerá del tipo de red en la que se encuentre, y los valores que en ellas se depositen.

· Informativa (sin materialidad necesaria): La referencialidad en el primer y segundo entorno está volcada a los objetos, instrumentos o recintos formados materialmente por átomos y moléculas que pueden ser percibidos por los sentidos. Por el contrario, la condición informativa en el tercer entorno implica representaciones hechas posibles gracias al flujo de bits transmitidos mediante redes y almacenados en dispositivos electrónicos. Por supuesto un objeto material aporta información mediante los sentidos, lo que le hace no solamente una entidad que necesita contacto físico. Sin embargo, en el caso del tercer entorno, aunque la materialidad no está ausente, se trata ahí de una mediación indirecta entre lo percibido y la acción física, que acompaña a otros elementos energéticos, electrónicos e informativos. Una identidad que se desarrolle en el tercer entorno según estas características, puede muy bien estar compuesta por una serie de datos reconocidos como tales, que prescindieran del todo de una fisicalidad con-

centrada que, con el apoyo de otras condiciones, pudiera no verificarse a través de una determinada calidad de la materia, sino en ideas soportadas por tales datos.

· Representacional (sin presencia necesaria): Si bien en el primer y segundo entorno la representación es crucial, la presencia para cumplir ciertos procesos rituales o institucionales es vital para que aquella opere a cabalidad. Lo mismo pasa con el desplazamiento y las redes construidas para tal fin, de manera que los agentes interactúan en el mismo espacio y tiempo. Existen signos de identidad que señalan una estadía en sitios definidos. Por el contrario, en el tercer entorno no se necesita la presencia física de los agentes, objetos e instrumentos, para lo cual es suficiente con representaciones llevadas a cabo por procesos tecnológicos. Se trata de réplicas operadas mediante la transmisión de datos. El mismo agente, incluso, lleva a cabo sus actividades como aquello que sustituye su identidad. De este modo se crean imágenes artificiales que determinan las condiciones sociales y de poder elegidas por un usuario. La llamada realidad virtual, por ejemplo, genera presencias que imitan la fisicalidad del agente, que podrá modificarse *metafóricamente*, por así decirlo. De este modo, valores como los de la sexualidad, la pertenencia étnica, e incluso la condición económica, no son ahí tan relevantes como en los otros entornos. Entonces las identidades construidas en tales circunstancias, permiten una flexibilidad que está tan solo determinada por las condiciones ideales de quienes hacen uso de plataformas, así como las capacidades técnicas para modificar las características de aquello representado.

· Artificial (sin naturalidad necesaria): En el primer entorno existe por entero una base no solo vinculada a los ciclos naturales, sino a toda una construcción imaginaria que equilibra las relaciones del hombre con los fenómenos atmosféricos y las otras especies. En el caso del espacio urbano de segundo entorno, la mayoría de construcciones dependen de un cierto nivel de artificialidad, aunque muchos de los materiales con los cuales están compuestas son naturales. Esto es distinto al entorno electrónico, en el que los componentes provienen de laboratorios o industrias especializadas que generan artefactos con funciones muy diversas, ya dictadas en el segundo entorno.

Es quizá en esta categoría, más que en ninguna otra, donde cabe la discusión sobre la inteligencia artificial (AI), en la que está implicada la evolución de los sistemas electrónicos a un nivel muy sofisticado de programación. Ahí la oposición entre lo natural y lo artificial depende de muchos factores, pues hablar de ello implica asumir que eso que se reproduce en el tercer entorno es

una cierta manera de percibir los espacios y las necesidades de congregación político-social en ellos. Se simula ahí una serie de procesos que estuvieron por mucho tiempo vinculados al desarrollo y perfeccionamiento de lo natural por medios artificiales —piénsese, por ejemplo, en la voz de un cantante, grabada luego en un disco compacto en el que, para ello, se perfeccionó la calidad de su voz—. De este modo, en el tercer entorno se integran varias disciplinas que diluyen las fronteras entre los campos, y que muy velozmente componen una nueva conformación que recibe información y la reprocessa. Desde este punto de vista, las artes y las humanidades evolucionan rápidamente, aunque esto está mayormente vinculado al mercado y a la investigación adecuada a sus propios fines. Por ello el tema de la identidad es crucial acá, pues cada una de las decisiones que se toman en estas nuevas plataformas conectadas a la red, son información para la composición de una inteligencia que casi en tiempo real emplea nuestras subjetividades naturales/artificiales de segundo entorno, para la evolución del tercero. Así pues, si bien la identidad construida es del todo artificial, su motivación creativa está adecuada no solo a la elaboración de una narrativa funcional en el entorno natural o ciudadano, sino en el electrónico que depende de muchos bienes subjetivos y de su administración.

· Multicrónico (sin sincronía necesaria): Para que en el entorno electrónico las cosas sucedan no es necesario coincidir en un tiempo simultáneo. En los otros entornos es importante la coincidencia temporal de los agentes. Aunque el caso de la ficción o de otras obras artísticas son excepciones a esto, se le concede importancia central al hecho del encuentro temporal para que algo se lleve a cabo, al menos de manera funcional. En el tercer entorno, por el contrario, sucede una asincronía que permite hablar de un efecto comunicativo que no concluye y que puede ser una y otra vez reproducido. Lo importante de esto es que tal efecto de tiempo múltiple puede retener cierta condición de autenticidad. Así, el tiempo deja de ser lineal y cronológico para el ordenamiento de los acontecimientos. Las iteraciones, los bucles y envíos automáticos son recursos que implican interacciones con un valor positivo para generar nuevos ordenamientos. Y no se trata tan solo de asincronía, sino de una multiplicidad de tiempos posibles. Una identidad, desde este punto de vista, podrá repetirse, autoanularse, volver a reincorporarse y hablar constantemente, dependiendo de la plataforma que la reproduzca.

· Compresión (sin extensión necesaria): La extensión se refiere a la tridimensionalidad en el entorno natural y civil, pues de ello depende la territorialización de los espacios, su longitud, anchura y altura. Esto implica que todo cuerpo

que ocupe un espacio es mensurable, y por tanto clasificable en términos de su extensión. De igual manera el movimiento y el tiempo pueden ser determinados mediante la misma constante. Posteriormente tales nociones cartesianas se renovaron para establecer que la situación en la que los objetos se encuentran puede ser independiente de sus medidas, lo que dio cabida a la topología y a la teoría de grafos. En el entorno electrónico se opera de manera reticular, lo cual está determinado por las conexiones que componen y conectan unos nodos con otros. Así, el espacio se representa no con una medida exacta que separa a cada uno de dichos nodos, sino respecto a su configuración establecida por sus interconexiones y jerarquías en la red. Tal manera de concebir la representación de relaciones, comprime todo dato no relevante, lo que permite que el espacio social también se vea afectado por ello, en tanto lo que es relevante para dichos procesos son los flujos de información, y no las distancias o especificaciones del territorio. Desde ello, cualquier identidad que sea concebida como una red es hasta cierto punto omnipresente, en tanto la red que le representa opere con efectividad.

· Frecuencia electrónica (sin movilidad física necesaria): En el entorno electrónico no se requiere tampoco de movilidad espacial, sino de flujo interconectado de señales. Eso podrá producir la sensación de movimiento, aunque en términos concretos éste solo sería posible gracias a impulsos que son transmitidos. En el entorno natural el movimiento es primordial para generar relaciones. Esto es vital para cualquier adaptación, y se realiza en función a leyes físicas, como las de gravedad, para crear dominio y formas que reproduzcan la vida. En el entorno citadino, cualquier operación comercial depende de la movilidad de mercancías hacia espacios en los que se encuentra la demanda. Por supuesto en ella la artificialidad es mayor, aunque las leyes físicas siguen operando para cualquier tipo de desarrollo. En el entorno electrónico, por el contrario, esto no es necesario, pues mucho de aquello que se desplaza no es material sino informacional. Por supuesto esto depende también de leyes físicas. Sin embargo, éstas están vinculadas al comportamiento de los electrones, las ondas, o los cables, que así son administrados por implementos meramente científicos y tecnológicos. Todo ahí depende de los flujos de capital, de información, de tecnología, de interacción. Y aquello que se hace fluir, son símbolos digitalizados que producen acciones específicas. Así, cualquier identidad generada para tal entorno dependerá de sus cualidades para interpretar flujos de datos. Su personalidad, por tanto, estará definida por ello y responderá en la medida de su administración.

· Circulación rápida (sin circulación lenta necesaria): La velocidad de transmisión de los flujos de información es lo que hace posible el tercer entorno, debido, en gran medida, a la circulación de los bits. Por eso lo que se mide ahí es la cantidad de información que puede transmitirse en un periodo determinado de tiempo. Muy distinto de lo ocurrido en el entorno natural, donde la lentitud y la espera es la que le determina. En el entorno citadino se logró acelerar tales procesos, lo que dio como resultado el crecimiento en la eficacia de los flujos de trabajo, y por tanto un aumento en la acumulación de bienes. En el segundo entorno la velocidad con que se mueven las personas y cosas es más alta, siendo en el tercero donde constatamos una gran velocidad de los flujos de datos. El equilibrio entre velocidad y tiempo de representación ahí es vital, de manera que en tanto más se reduzcan los periodos temporales, el sistema parece funcionar mejor, pues esto equivale a la vez a una mayor riqueza. La simulación total, en este caso, implica el triunfo del sistema. De este modo, en tanto más se perfeccionen los métodos de representación, será menos fácil verificar la *realidad* o *irrealidad* de cada efecto emanado de ello. Es decir: una identidad modificada a través de esta rapidez puede responder de inmediato a eventos generados en el segundo entorno, por ejemplo. Esto implica que, a pesar de la diferencia de cada estadio, una primera fase de desarrollo en la presentación de efectos de los procesos en el tercer entorno es la de simular, en grado extremo, el presente.

· Asentamiento en el aire (sin asentamiento en la tierra necesario): El asentamiento del tercer entorno no es únicamente el de la tierra como en los anteriores estadios, sino que tiene lugar en otros espacios atmosféricos como los satélites de comunicaciones. Esto es crucial, dado que dichos satélites emiten o reciben señales digitalizadas que después envían hacia las antenas (estas ya ancladas en tierra). Desde ahí, las señales se retransmiten a torres de comunicación o a los servidores de las redes telemáticas. Esto implica una transformación de la información a ondas hertzianas, de cables ópticos o de hilo de cobre. Toda transmisión necesariamente pasará por ahí, lo que sustituye los encuentros en lugares físicos, por una intrincada red tecnológica. De hecho, estas características permiten que otras categorías como la proximalidad, la reticularidad, la movilidad electrónica o la representacionalidad sean posibles. Es por eso que cualquier concepto de identidad puede transformarse rápidamente y volverse presente en distintos espacios, pues no requiere del traslado para poder transmitir su subjetividad.

· Inestabilidad (sin estabilidad necesaria): Tanto en el entorno natural como en el citadino-institucional, se requiere de estabilidad en los procesos debido

al territorio y la materia que respalda cualquier construcción física. En el tercer entorno el sostén de los recursos es artificial y depende de su diseño y mantenimiento. Pero tal materialidad suele tener una vida muy reducida, incluyendo la de los sistemas comunicacionales que les sostienen. Así, todo debe ser renovado y estar en función de los usuarios que, hasta ahora, son necesarios para su sostén y continuidad. De este modo se puede hablar de tecnosistemas que son interdependientes y que requieren de una precisa coordinación. De este modo, el ser humano está cada vez más ligado a tales sistemas inestables, y su voluntad más mediada por ellos, por lo cual le hace vulnerable a cualquier falla. Esta interioridad —es decir, la interdependencia de los sistemas de la red que requieren de accesos restringidos, como lo son las cuentas de usuario o los navegadores— implica que la vida de una identidad construida depende de los sistemas en los cuales habita, y que su presencia o ausencia dependerá de otras voluntades que no puede regular —empresas de acceso, servicios de conexión, etc—. De cualquier manera, no habrá que descartar que en un futuro sea posible darles “vida” a tales identidades sin requerir de procesos humanos.

· Globalidad (sin localidad necesaria): Esta característica es esencial para comprobar la naturaleza del tercer entorno, pues la deslocalización y su glocalidad implica necesariamente la disminución del poder del Estado sobre los individuos que habitan un territorio, en el entendido de que toda identidad nacional está en gran medida construida en función a la defensa de sus límites, y a las instituciones que la habitan. La globalidad implicaría lo transnacional, cuya identidad no desaparece, pero que se acopla a tradiciones de diferentes espacios, o que mezcla, adapta y homogeneiza formas venidas de distintos lugares. Si se le concibe al tercer entorno como una red en la que las interacciones son vitales, y en donde es posible estar espacialmente alejados, y virtualmente cercanos, nociones como las de política, cultura o economía se ven radicalmente afectadas. Lo que es importante observar acá es que el concepto de globalización ha sido acuñado a la par del desarrollo de las plataformas de tercer entorno más sofisticadas, debido en buena medida a que han sido las grandes corporaciones las interesadas en dicha evolución, tanto a nivel comercial, como de control. Sin embargo, esto no ha impedido una crítica al mismo concepto, desde la conformación de colectividades que, haciendo empleo de estas condiciones globales, plantean soluciones locales. A esta lógica se le ha llamado *glocalidad*. Lo que, en todo caso, es sustancial en ello son los cambios en la estructura cognitiva de las personas, y sus identidades.

· Bisensorial (sin pentasensorialidad necesaria): Los sentidos involucrados en las posibilidades de percepción en el tercer entorno se modifican o, en todo caso, aún no se han incrementado, más allá de lo audiovisual. Ello implica apenas una bisensorialidad. Los entornos primero y segundo se han construido desde la interacción con sólidas bases culturales y sociales, que a pesar de estar en juego siempre, operan desde la normalización y el asentamiento cultural. Por ello es impensable prescindir de vinculaciones tanto urbanas como naturales, pues la materialidad del cuerpo y sus procesos dependen de ellas para sobrevivir. De cualquier manera, no habrá que simplificar el desarrollo posible de los dispositivos para el tercer entorno, que muy probablemente permitirán la incorporación de la extensión de los sentidos aún no popularizados en ellas. Las sensaciones táctiles, olfativas o gustativas, tienen ya un desarrollo importante que se aglutinarán a las ya más avanzadas. Porque aunque el tercer entorno aparentaría tener condiciones de muy distinta índole, en realidad la mayoría de desarrollos que le han permitido constituirse son la emulación de condiciones que han durado siglos como parte inseparable de aquello que llamamos *humanidad*. Y es que al hablar de percepción se impone una necesidad que posee un grado de sofisticación inmenso, que desde una multisensorialidad artificial resulta muy difícil emular. Sin embargo, no hay que pasar por alto que además de los cinco sentidos comunes, hay quienes hablan de otros sentidos para la percepción, como el equilibrio o la llamada propiocepción —que es la conciencia de la situación de las partes de nuestro cuerpo—. Esto indica que los cuerpos se adaptan a condiciones particulares para sobrevivir, y que en razón a ello, en el tercer entorno podrán desarrollarse sentidos que antes no estaban del todo reconocidos, pero que resulten vitales para afrontar los requerimientos que ahí puedan emerger.

· Memoria artificial externa (sin memoria natural interna necesaria): La memoria artificial supone una extensión de la mental, que es el elemento principal en el tercer entorno para la construcción de relatos históricos, leyendas o mitologías que permiten una transmisión de conocimiento y valores de generación a generación. La oralidad, que es característica primordial del primer entorno, transmite datos relevantes que explican el mundo, y que son respetados debido a que contienen parábolas que en última instancia preservarían la vida de muchas generaciones, lo que implicaría también la construcción de teorías intuitivas y una sabiduría en contacto íntimo y espiritual con el espacio habitado. Ya en el territorio del segundo entorno, la escritura y luego la imprenta disminuyen la responsabilidad de una transmisión directa y cuidadosa, pero que permite acumular y racionalizar el conocimiento, de manera que los avan-

ces culturales y tecnológicos son exponenciales. Esto obliga a emplear grandes espacios en los que debe archivar la información, y la formación de especialistas en el resguardo y clasificación de sus contenidos. Es decir, la elaboración de una *metamemoria* que comprende la indexación compleja y recursos humanos necesarios para la herencia de tales sistemas clasificatorios. La diferencia en el tercer entorno es que todo esto es externo y artificial, pues está resguardado en soportes de almacenamiento y lenguajes sofisticados que tienen, como único fin, la gestión de estos recursos como codificación y representación electrónica. Lo anterior permite no solo su difusión a cualquier parte, en cuestión de segundos, sino la construcción de interrelaciones cada vez más sofisticadas para gestionar los contenidos y hacerlos operar. El desarrollo complejo del tercer entorno, y su redistribución en términos de metamemoria se sustenta en esto, lo cual significa, en última instancia, la generación de métodos de inteligencia artificial que toman decisiones que, predeterminando ciertas operaciones, son capaces de completar formas de transmisión, empleo y reutilización.

· Digital (sin analogicidad necesaria): Esta categoría está íntimamente relacionada con la manera en la que se construye el pensamiento. Los entornos primero y segundo, con distintos modos de gradación, funcionan desde la analogía y la metáfora, lo que implica un cierto binarismo implícito en cada operación identitaria: nacionalidad, rasgos de carácter, físicos y familiares. Esto mismo sucede con todo aquello que es clasificado por sus condiciones, ya sea internas o externas. Las ciudades, los pueblos, los espacios vacíos o poblados, etc. A pesar de que en el tercer entorno las analogías siguen presentes, estas no poseen una importancia mayor debido a que lo digital imita los modos de sus entornos antecedentes, y se adapta a ellos, haciendo que las interfaces, como teclados o monitores, traduzcan aquello que se procesa con flujos y operaciones electrónicas. Sin embargo, esto provoca que la analogía sea un método de aproximación que no solo transforma las relaciones, sino los objetos mismos de relación, pues estos son percibidos como meras representaciones. Si bien los procesos digitales son construcciones muy complejas realizadas por analogías diminutas, cuando el objeto final ha sido producido, este no representa la complejidad matemática tras de sí. Dicho de otro modo, el efecto tiene causas muy diferentes a las que se podría suponer observándolo. Causas que pueden ser modificadas de manera proyectiva, sin que eso afecte aquello que vemos del objeto. Detrás existe una estructura semiótica que realiza codificaciones cada vez más sofisticadas. Así, toda identidad que se base en una analogía, es a la vez maleable mediante los mismos recursos. Y el análisis de su comportamiento ya no puede ser causal, o en todo caso, deberá atender sus causas analizando estructuras complejas que

han sido preconcebidas con antelación (software, etc.), y con cierto grado de independencia de las motivaciones del efecto causado.

· Integración semiótica (sin diversificación semiótica necesaria): Los procesos semióticos del primer y segundo entorno obedecen a categorías muy específicas, de las cuales depende la producción de signos comunicativos. Incluso cada uno de estos sistemas puede adaptarse a otro e intercambiar cierto tipo de signos, pero sin afectar la integridad del sistema del que provienen. Y, de igual modo, la imposibilidad de una traducción o decodificación de un sistema, impide la comunicación. El tercer entorno tiende, por el contrario, a integrar sus grupos sémicos desarticulándolos e incorporándolos a procesos más complejos en estructura, pero más simples en interpretación. Lo que esto provoca a largo plazo es la desaparición de distinciones, y la unificación de procedimientos para llegar a determinados fines. Si bien en términos de operatividad y productividad esto acelera todo proceso, en el camino van perdiéndose sutilezas diferenciales que aparecen en la singularidad de tales movimientos. El error que para tales procedimientos es desechable, es en realidad lo que inaugura posibilidades no registradas por los sistemas ya establecidos. Esa es, como ya se ha dicho, la crítica propuesta por este proyecto. Por un lado el impedimento para que tales subjetividades identitarias sean robadas en el tercer entorno con tal de hacer más certera la simulación de los efectos, que tendrían causas ocultas, y por otro reflexionar sobre el perfeccionamiento de la maquinaria misma del poder en el espacio electrónico.

· Heterogeneidad (sin homogeneidad necesaria): A pesar de que podríamos pensar las sociedades del primer y segundo entorno como heterogéneas, en realidad mantienen códigos comunes de unificación y similitud. En el primer entorno, cada cultura produce mitologías ordenadas que grandes grupos toman como guías, y que además se relacionan unas con otras. En el segundo, hay mayores diferencias, pero los conjuntos humanos continúan viviendo y produciendo relaciones en unidades poblacionales cada vez más grandes, como las ciudades. En el tercer entorno la heterogeneidad se multiplica y se producen colectividades por tópicos. La lengua y la escritura se modifican según los casos y las necesidades específicas. La posibilidad de la diversidad de lenguas se incrementa, debido a que es viable traducir e incorporar varios sistemas en uno, y así hacerlos asequibles. Esto, como en el caso de la integración semiótica, conlleva el tema de fondo del uso de la información en el tercer entorno, puesto que por supuesto la integración no solo obedece a una necesidad de mayor velocidad, sino que también tiene repercusiones sobre las particularidades culturales que pueden inhibir desarrollos que operaban con una temporalidad distinta. Mediante la simulación

de dichos privilegios de la homogeneidad en espacios heterogéneos, el desarrollo de identidades en el espacio electrónico se estanca, pues ellas reproducen una necesidad que en el fondo no existiría, sino como mera representación.

· Transnacionalidad (sin nacionalidad necesaria): El concepto de nación implica una serie de consideraciones que están relacionadas de manera muy íntima con la identidad. Sobre todo en el segundo entorno, la nacionalidad es de importancia vital, pues sin ella no sería concebible el desarrollo de ciudades que implicaron la conformación de instituciones ligadas a la idea de un territorio geográfico regido por Estados-nación con principios más o menos verificables. De cualquier modo, las lenguas o las religiones, por ejemplo, a pesar de desarrollarse en zonas definidas, trascienden una territorialidad acotada y se dinamizan según nuevos factores históricos. En el tercer entorno es que surgen conformaciones que rebasan los límites ideológicos de los Estados, y que congregan a personas de distintos intereses, alejadas por mucho unas de otras, pero que coinciden en ciertas formas limitadas a través de redes que bastan para crear vínculos transnacionales. Esto implica la evolución de fenómenos sociales que logran consolidarse más allá de los territorios geográficos y las ideas que los delimitan. De nuevo el problema de lo global sale a flote, porque si bien los entornos precedentes siguen existiendo, y la localización específica de los usuarios es innegable, es cada vez más claro que estamos ante el desarrollo de unas políticas no territoriales, globales, y sobre todo de mercados y flujo de economías que no siempre obedecen a particularidades políticas ligadas a lugares específicos. Esto, por supuesto, comporta modificaciones importantes respecto a las formas de identificación con los símbolos característicos de una nacionalidad, y la adopción de otras maneras de entender el espacio y su réplica emotiva y gregaria. Es decir, se trata de una ética que, no apoyada en ello, genera otras maneras de presentarse, sobre todo pensando en formas de agenciar un poder no centralizado, sino distribuido en nodos.

· Interdependencia (sin autosuficiencia necesaria): La autosuficiencia ha implicado históricamente la pugna de los seres por el dominio de territorios. Cualquier amenaza externa, es contrarrestada afianzando la naturaleza conceptual del interior. De este modo, lo que es adaptado al centro forma parte de su fortaleza, y aquello que permanece en el exterior, y que no puede ser incorporado, de su amenaza y, por tanto, de su posible vulnerabilidad. Por ello el de la soberanía es un tema complejo que continua siendo uno de los problemas fundamentales vinculado al desarrollo de los grupos humanos, tanto del primero, como del segundo entorno. Algo que en el tercer entorno está tendiendo

a la dilución, pues todos los acontecimientos ocurridos en lo digital dependen de una cantidad inmensa de interdependencias con procesos externos que están fuertemente ligados. Lo relevante de ello es que, siendo no centralizado o policentralizado, ubicar las características particulares de aquellas interdependencias es una nueva manera de vincularse con el conocimiento en el tercer entorno, debido a que su inestabilidad depende de muchas decisiones ajenas a los usuarios finales de las plataformas o los dispositivos. Por ello, el pensamiento sistémico es capaz de ayudar a diferenciar y establecer jerarquías en dichas interacciones. Esto puede parecer chocante, debido en buena medida a que la utopía romántica reivindicó la naturaleza fundadora de la independencia y el respeto a los sentimientos de quien escapaba de lo social. Lo cual es una idea que subyace a esta investigación, pero de manera que intenta no ser del todo ingenua, en tanto el arribo de este entorno es inminente y, hasta cierto punto, irreversible. Una identidad consciente de ello, sabría al menos qué y cómo compartir información en una red, por ejemplo. La premisa es que, en el futuro, para deambular por los flujos del tercer entorno, se puede emplear una intersubjetividad que permita salvaguardar aquellos deseos y prerrogativas humanas que no pasan por la productividad eficientista de los intereses de aquellos a los que Echeverría llama, justamente, “los señores del aire”³³.

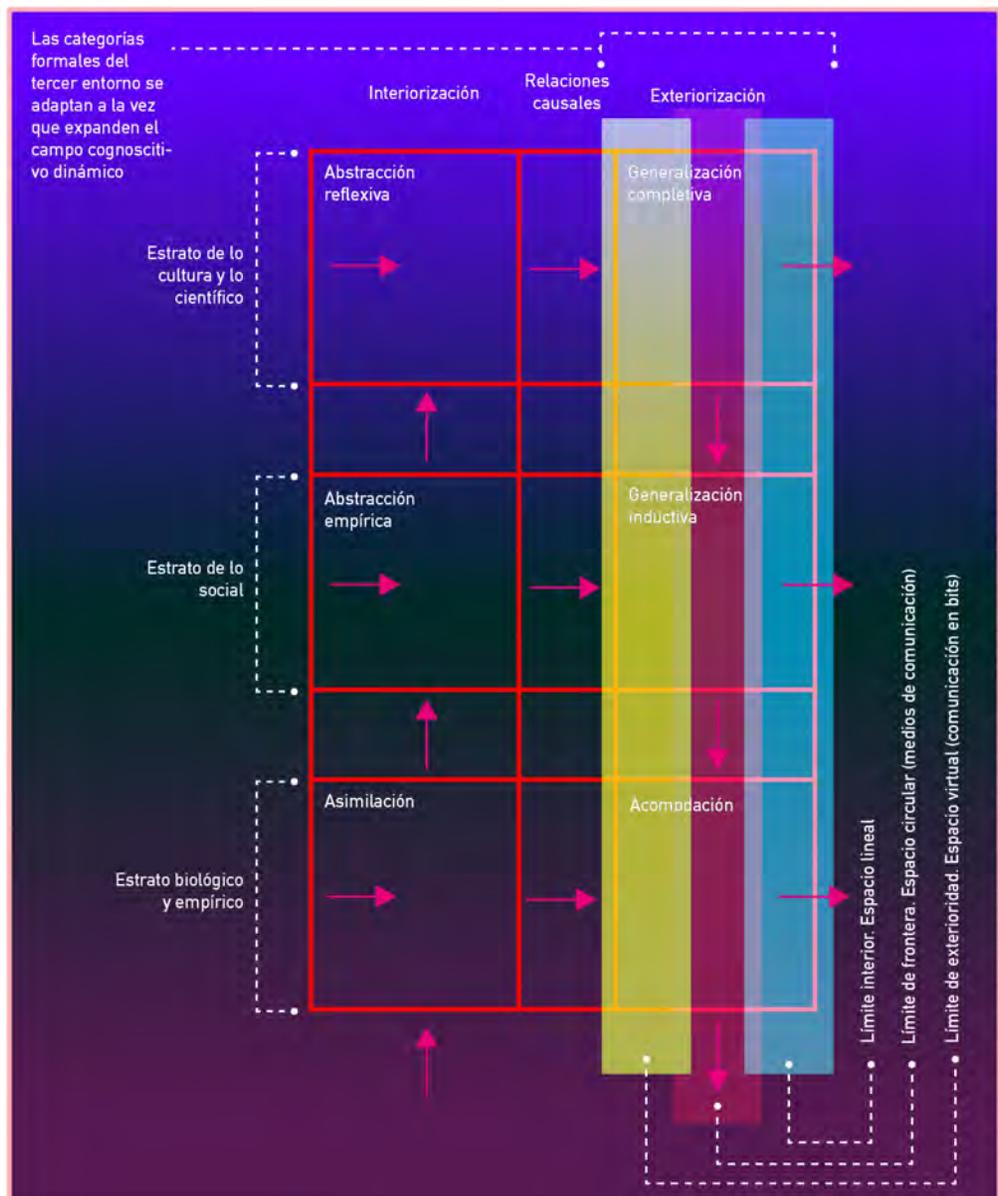
· Consumo (sin producción necesaria): Una de las partes esenciales del tercer entorno son las economías implicadas en sus nuevas formas de intercambio. Las de los entornos natural y ciudadano están basadas en la producción y las relaciones generadas en ello. Por supuesto que eso conlleva a un capitalismo especulativo que no solo intercambia objetos, sino ideas sobre aquellos objetos. La economía informacional del tercer entorno ha exacerbado tal condición, invisibilizando la producción de objetos o dejándola en segundo plano, y estableciendo relaciones prioritarias respecto a la movilidad de un consumo global de bienes datificados, lo cual genera una forma evolucionada de acumulación del capital. Esto implica una intermediación que se concentra en regular el flujo de relaciones entre usuarios, ya sea de aquello que ya está producido por otros sectores en el primer y segundo entorno, o del consumo de servicios. Se trata de fenómenos denominados “economías colaborativas” donde el consumidor no es autónomo, sino que está ligado a redes con intereses de intercambio común y especificados según el nicho de mercado específico que depende de dispositivos y plataformas propiciadas por nuevas conformaciones empresariales. De

33 La metáfora de los “señores del aire” es un símil basado en el nombre de “señores feudales” que en la edad media administraban la tierra y ejercían su poder en función a ello. Su sostén era el control que tenían sobre los vasallos, a quienes se les obligaba a pagarles tributo. De este modo, puede decirse que los “señores del aire” a su vez controlan la libertad en Internet desde una interdependencia jerarquizada.

este modo, la riqueza del tercer entorno es la información, así como la capacidad de gestionarla y reprocesarla. A la vez también, el número de adscritos a aparentes necesidades generadas, y luego reconocidas.

Las anteriores, como ya se ha dicho, son algunas categorías posibles que, evidentemente con el avance de las plataformas tecnológicas, se irán modificando, subdividiendo o a las que se les sumarán nuevas características. Lo importante en estas descripciones es que se aclara el espacio en el que las identidades construidas son concebidas y colocadas para emitir su discurso. De ellas es posible realizar una adaptación al modelo epistémico, pensando en la integración de procesos de transformación dialéctica de los actos en el contexto social implicado en el tercer entorno. Justo debido a que se trata del paso de una manera de concebir los espacios a otra, sería posible hacer un esquema de cada una de las categorías antes enumeradas. Sin embargo, para no exceder el espacio, me concentraré en describir un proceso general de transformaciones (ver *figura 22*). Tanto en las fases de interiorización como en las de exteriorización, aquello que ingresa como nueva información es ya transformado para su ejecución o transmisión. Específicamente en las mutaciones dialécticas físicas, que comprenden la asimilación como la acomodación, existe el problema de aquello percibido como mera sensación, pues en el tercer entorno ello es una sustitución de la función de las percepciones. Es decir, aquello que los sentidos captan se encuentra en el territorio de la hiperealidad, lo cual no quiere decir que sea falso, pero tampoco necesariamente verdadero. De este modo, si en etapas primeras de aprendizaje las diferencias sobre cuáles percepciones sirven para el entorno material (primero y segundo) y cuáles para el tercero, la integración deberá ser compleja y diferenciada. Por eso, tanto en la abstracción empírica como en la generalización inductiva puede ocurrir, por lo pronto —es decir, en el espacio histórico presente que a pesar de ser múltiple, implica un límite de las posibilidades en las tecnologías aplicadas a lo electrónico que, por supuesto, se modificarán en el futuro—, una subdivisión de las funciones, debido a que el aprendizaje de los objetos electrónicos implica una serie de habilidades que no están siempre acorde con las requeridas para los objetos del primer y segundo entorno. Por ello la totalidad relativa de conceptos apropiados para la generación de abstracciones o generalizaciones del nivel social pueden ser ambiguas, y solo adquirirán una organización más adecuada en las etapas de transformación dialéctica de la razón, en tanto es ahí el lugar en el que pueden hacerse diferenciaciones adecuadas. Esto, me parece, en lugar de ser un problema, supone un cambio importante respecto a la construcción de las nuevas habilidades para habitar en los entornos electrónicos, lo cual es el punto central de este trabajo. Es, pues, en el territorio de la lógica y la razón el espacio para brindarle nuevas

Conceptos del campo cognitivo dinámico desde la noción del tercer entorno de Echeverría en **Personas(s). Múltiples identidades en el tercer entorno**
 Figura 23



herramientas conceptuales y técnicas para resistir la captura de sensibilidades por el poder de mercado globalizado, que ha ido tomado al segundo entorno y está por apropiarse del tercero (si no es que lo ha hecho ya).

En la *figura 23* se aprecia el modelo del campo cognoscitivo dinámico que, en la fase de exteriorización, amplía los límites de las operaciones, tanto en la generalización completa, la inductiva y la acomodación. Específicamente se habla ahí del componente de la identidad, así como el componente del tipo de acción social que realiza. Tiene intersecciones que implican una transformación cognitiva en la que se amplían los límites del campo epistemológico, en el entendido de que no se trata de acciones empíricas, sino de su simulación.

Hay que agregar que, en este mismo sentido, el concepto de *différance* de Derrida ayuda a entender, de algún modo, esta estrategia frente al cambio. Su empleo puede explicar, en la etapa de la dialéctica de la transformación social desde la de la razón, lo que está aconteciendo y por qué las cosas no se comportan siempre de la misma manera en uno o en otro lado —o en ambos—, dado que tales entornos están cada vez más integrados y los procesos percibidos en el segundo son contradictorios a los del tercero. El rastro del signo puede ser un gesto, o una manera de abordar una identidad que no se identifique necesariamente con la simulación hiperreal en la que es, al mismo tiempo, objeto, pero que pueda navegar a la vez en ella sin ser siempre su reproductora. Así, las transformaciones vistas desde Tagg, Ricoeur y Derrida, parten de una interacción y puesta en juego de las identidades personales (yo, tú, ellos) que se interconectan, de acuerdo a la epistemología de Piaget y propuesta sistémica de Amozurrutia.

5.6 Sobre el concepto de la naturaleza indicial en la fotografía

Como ya se ha mencionado en el capítulo segundo, John Tagg (2005) argumenta que la fotografía no implica jamás una objetividad realista y de resguardo de la memoria, sino montajes que complejizan su relación con el pasado, en tanto aquello que se mira no es inamovible sino que depende de las interpretaciones ideológicas de su presente, pues su aparato material está circunscrito a prácticas sociales dentro de las cuales tiene lugar (*figura 24*). De este modo, cada elección fotográfica está determinada por un contexto que congrega muchos factores de temporalidad y espacio. Por ello, al referirnos a la construcción de imágenes digitales, las elecciones no son meramente formales, sino que obedecen a intenciones puntuales que se invisibilizan por el resultado final. En tanto más realista sea una

Naturaleza indicial en la fotografía según John Tagg para **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 24

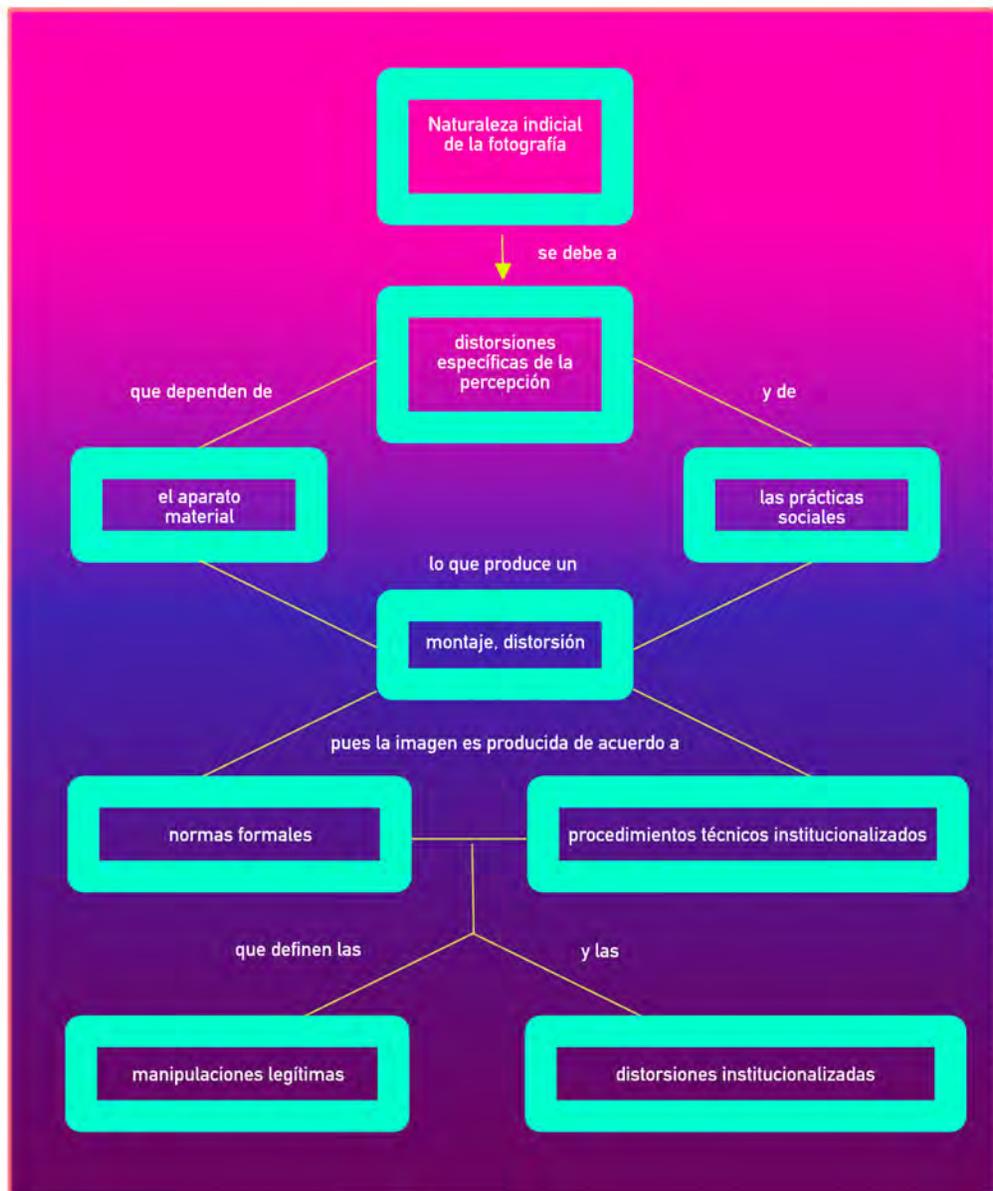


imagen digital, más debe ocultar el procedimiento mediante el cual esa simulación ha tenido lugar. Sin embargo, a pesar de que tales señales sean menos perceptibles, eso no implica que no existan y sea posible interpretarlas. Esto implicaría realizar una revisión semiótica de las herramientas con las cuales la imagen digital es elaborada, lo que supone la revisión acerca de cómo los programas afectan de manera predeterminada (los llamados *presets*³⁴) un objeto informático.

El proceso técnico que establecen estos programas con el usuario, depende entonces de la cantidad de elecciones que sea posible ejercer según la plataforma en la que tal imagen se encuentra. A diferencia del segundo entorno, donde el empleo de las imágenes es prácticamente bidireccional, en el tercero es posible incluso modificarlas en tiempo real, al hacer que lo que originalmente parece estático, pueda adquirir características antes solo formulables en el pensamiento, y ejecutables luego de un complejo procesamiento técnico. Con el uso de un par de filtros o fórmulas dentro de un mismo dispositivo, se pueden aplicar cambios significativos en cualquier fotografía mostrada en el presente. De este modo, una investigación de tal naturaleza implicaría objetivos quizá más amplios que ésta. La elección acá tomada está en función a las posibles características externas de los procedimientos de los dispositivos y *softwares* para tercer entorno, con el fin de producir una determinada sensación en el usuario, como un constructo narrativo extraliterario (pero, asimismo, literario) que además de procedimientos vinculados a la fotografía (o, para emplear un término más *ad hoc*: posfotografía³⁵) que además hagan uso de

34 Se refiere a un a configuración realizada de antemano o predeterminada. Puede también emplearse el denominativo *default*=por defecto.

35 Joan Fontcuberta ha escrito acerca de la posfotografía un decálogo que la define claramente: “1° Sobre el papel del artista: ya no se trata de producir obras sino de prescribir sentidos. / 2° Sobre la actuación del artista: el artista se confunde con el curador, con el coleccionista, el docente, el historiador del arte, el teórico... (cualquier faceta en el arte es camaleónicamente autoral). / 3° En la responsabilidad del artista: se impone una ecología de lo visual que penalizará la saturación y alentará el reciclaje. / 4° En la función de las imágenes: prevalece la circulación y gestión de la imagen sobre el contenido de la imagen. / 5° En la filosofía del arte: se deslegitiman los discursos de originalidad y se normalizan las prácticas apropiacionistas. / 6° En la dialéctica del sujeto: el autor se camufla o está en las nubes (para reformular los modelos de autoría: coautoría, creación colaborativa, interactividad, anonimatos estratégicos y obras huérfanas). / 7° En la dialéctica de lo social: superación de las tensiones entre lo privado y lo público. / 8° En el horizonte del arte: se dará más juego a los aspectos lúdicos en detrimento de un arte hegemónico que ha hecho de la anhedonia (lo solemne + lo aburrido) su bandera. / 9° En la experiencia del arte: se privilegian prácticas de creación que nos habituarán a la desposesión: compartir es mejor que poseer. / 10° En la política del arte: no rendirse al glamur y al consumo para inscribirse en la acción de agitar conciencias. En un momento en que prepondera un arte convertido en mero género de la cultura, obcecado en la producción de mercancías artísticas y que se rige por las leyes del mercado y la industria del entretenimiento, puede estar bien sacarlo de debajo de los focos y de encima de las alfombras rojas para devolverlo a las trincheras.” Tomado de: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20110511/54152218372/por-un-manifiesto-posfotografico.html>. Última visualización: 31 de octubre del 2019.

la epistemología genética para introducirse en el entorno electrónico y así simular “realidad”.

Lo anterior ya nos acerca a nuestro objetivo, si se trata de crear una nueva y específica realidad desde la representación, que en este caso emplea elementos digitales muy cercanos a la fotografía. Como Tagg sostiene sobre la imagen y sus efectos reales, no se emplea una realidad prefotográfica constatable, sino, justamente *hiperreal*. Desde estos referentes, es posible imaginar cómo la evolución de las plataformas digitales permitió deconstruir técnicamente las operaciones fotográficas en una simulación infinitesimal, para producir una imagen ficticia tan real, como lo hace una representación de fotografía análoga que capta la luz y la aplica en papel sensible para transmitir la sensación de que se está frente a lo que aconteció.

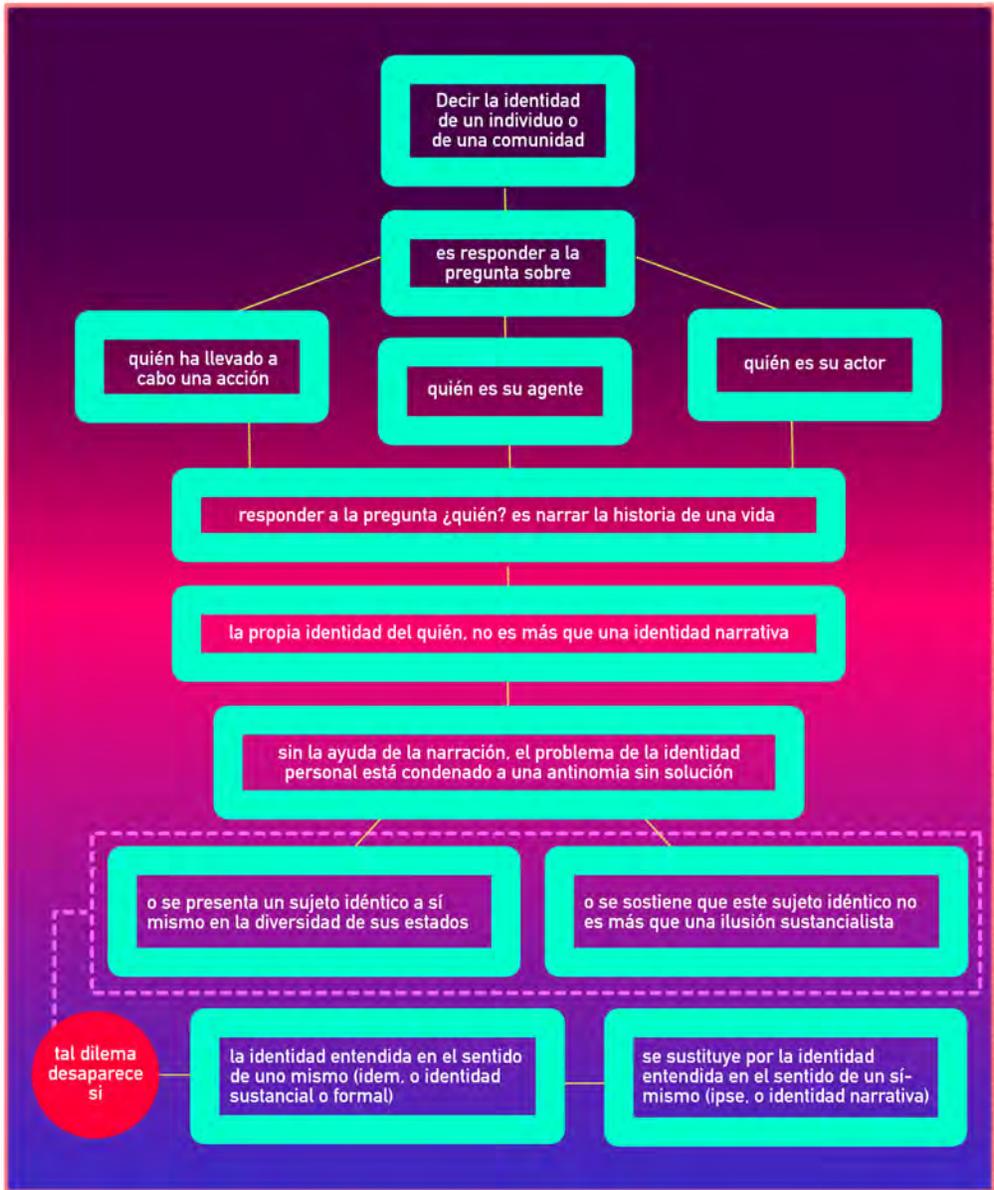
La crítica de Tagg obedece, por supuesto, a un momento previo a la expansión de la imagen digital. Si se he elegido como referente teórico para esta investigación, es debido a que percibe con claridad el constructo histórico que ve más allá de una taumaturgia superficial que seguía viendo la fotografía como una suerte de aparición mágica. Cuando dice que aquello que “excede a la representación, no obstante, no puede, por definición, articularse” (Tagg, 2005, p. 10), está retrotrayendo un imaginario de tendencia posromántica, para recuperar las condiciones de una hiperrealidad, o una realidad desbrozada en las minucias de su configuración. Respecto a esto y al uso de la evidencia fotográfica, dice:

Que una fotografía pueda ser llevada al estrado como *prueba*; por ejemplo, no depende de un hecho natural o existencial, sino de un proceso social, semiótico, aunque con ello no intento sugerir que el valor de prueba esté incrustado en la copia impresa, en un aparato abstracto, o en una estrategia de significación concreta. [...] La idea misma sobre qué es lo que constituye una prueba tiene una historia -una historia que Barthes no tuvo en cuenta, tal como les sucedió a tantísimos historiadores de los movimientos obreros y sociales-. Es una historia que implica técnicas y procedimientos definidos, instituciones concretas y relaciones sociales específicas —es decir, relaciones de poder—. Es a partir de este contexto más amplio que debemos analizar la historia de la evidencia fotográfica. El problema es histórico, no existencial. (Tagg, 2005, p. 11).

De tal modo, la estructura de la investigación se complementa en tanto este concepto permite introducir una manipulación antecedente para ciertos fines calculados. Por un lado desde las constantes del tercer entorno, que brindan una reflexión acerca de los contextos específicos en los que se desarrollarán las identidades, y por otro la epis-

Diferencia entre identidad formal e identidad narrativa en Ricoeur
Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno

Figura 25



Diferencia entre identidad formal e identidad narrativa en Ricoeur para la investigación *Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno* // César Cortés Vega.

temología genética, que ayuda a particularizarlas puntualmente no solamente desde constantes literarias, sino procesuales-epistemológicas.

Tales propuestas sobre la naturaleza política de la imagen pueden ser encuadradas también en el modelo epistémico vinculado a las acciones, pensando de nuevo en las transformaciones dialécticas físicas, sociales y de la razón (ver *figura 22*). Al considerar un sujeto prefotográfico, la operación en el modelo es similar al de la *differánce* de Derrida, en tanto se supone una operación que es previa al constructo de las generalizaciones, tanto inductivas como completivas en el modelo, debido a que en donde se coloca el centro es en aquello que ciertas fijaciones no han contemplado y dan, por tanto, por hecho. La sospecha política —es decir, lo que induce a pensar en que en una cierta organización de acontecimientos dados ha pasado por alto una mirada más profunda acerca de las motivaciones de acciones determinados—, hay un retorno a las etapas en las cuales tales actos y concepciones fueron construidos. Mucho de ello puede, pues, ubicarse en una dialéctica de la transformación física, disociada de las dialécticas de lo social y de la razón. Aquello que de inicio se asimila, en el momento de ser abstraído tanto empíricamente como de manera abstracta, es distorsionado. Y es que es necesario saber que en estos procesos no todo es positividad, pues es en la negación que es posible la crítica. En esta caso, tal falta de correspondencia es política, y dependerá de las ideologías sociales y teóricas en curso. Esta disociación produce, en el caso de Tagg, un señalamiento acerca de procesos que no están inscritos en ninguna evidencia fotográfica. Sin embargo, también en la relación entre la dialéctica de la transformación social y la de la razón hay rupturas. Por ejemplo, en la abstracción empírica la percepción puede derivarse de una necesidad normativa, que tiene su correlato en la generalización inductiva. Y a su vez, éstas no coincidirían con su consecuencia en la abstracción reflexiva o en la generalización completiva, debido a que antes, en el proceso de recepción de aquello que no se dice, pero se percibe en la imagen, hay una sospecha o una duda que requiere reelaborar el esquema, no sin antes una resolución crítica que dude en las etapas superiores de aquello que ha percibido.

5.7 Diferencia entre identidad formal e identidad narrativa en Ricoeur

Desde el punto de vista literario, y como ya también se ha comentado en el capítulo segundo, Paul Ricoeur (1996) al hacer la distinción entre una *identidad-idem*, o mismidad, y otra *identidad-ipse*, explica de manera binaria la ficción literaria, no como mero fetiche que pueda adornar estilísticamente las expectativas de un lector imaginado, sino como repositorio experimental en el que se produce una

“realidad” y un complejo aparato de artificios lingüísticos que la hacen asequible y valedera, dependiendo de las etapas históricas en las que se encuentre aquel posible lector o intérprete de lo dicho (*figura 25*).

Los conceptos de Ricoeur son indispensables para esta investigación, debido a que al plantear identidades alternas en un espacio que se presenta como una extensión de los gustos y deseos de un usuario, parecería que se está hablando de abandonar algo que en el segundo entorno es un especial tema de debate, debido a que ahí se pugna por reivindicar identidades, fortaleciendo la expresión de subjetividades que tienden a ser negadas. Más aún, para la psicología es un tema tabú debido a la construcción de la personalidad según su unidad. Se trata de una adscripción al Yo, que equivale a un equilibrio frente a una exterioridad multiforme que tenderá a disgregarlo. En todo caso, es la literatura el reducto en el que una identidad derivada se hace posible, sin contravenir una racionalidad a la que el hombre social intenta asirse para darle sentido a su existencia. La subdivisión narrativa permite un desdoblamiento en el que se resguarda cualquier crisis identitaria en la seguridad de un sujeto narrativo que contiene a la vez la mirada de un sujeto-autor.

Por ello Ricoeur realiza una subdivisión en la que la sustancia (*idem*) se mantiene unida, mientras que la representación (*ipse*) dobla en un otro al sujeto, sin que éste abandone su integridad lógica. Es decir, la pretensión de una realidad objetiva como categoría que permita unidad para la indagación, y que es el fundamento del conocimiento científico, se mantiene intacta. De este modo su constancia narrativa primera no es puesta en duda. La literatura funciona para tender una red que permita otras posibilidades de ese yo que administra. Sin embargo, la evolución de los posibles *otros* acreditados en una narración se vuelve ya de por sí difusa en un entorno como el tercero, en el que las operaciones algorítmicas reconstruyen el mundo a partir de la información, aglutinando sistemas simples para generar otros más complejos que crecen e imitan a la realidad.

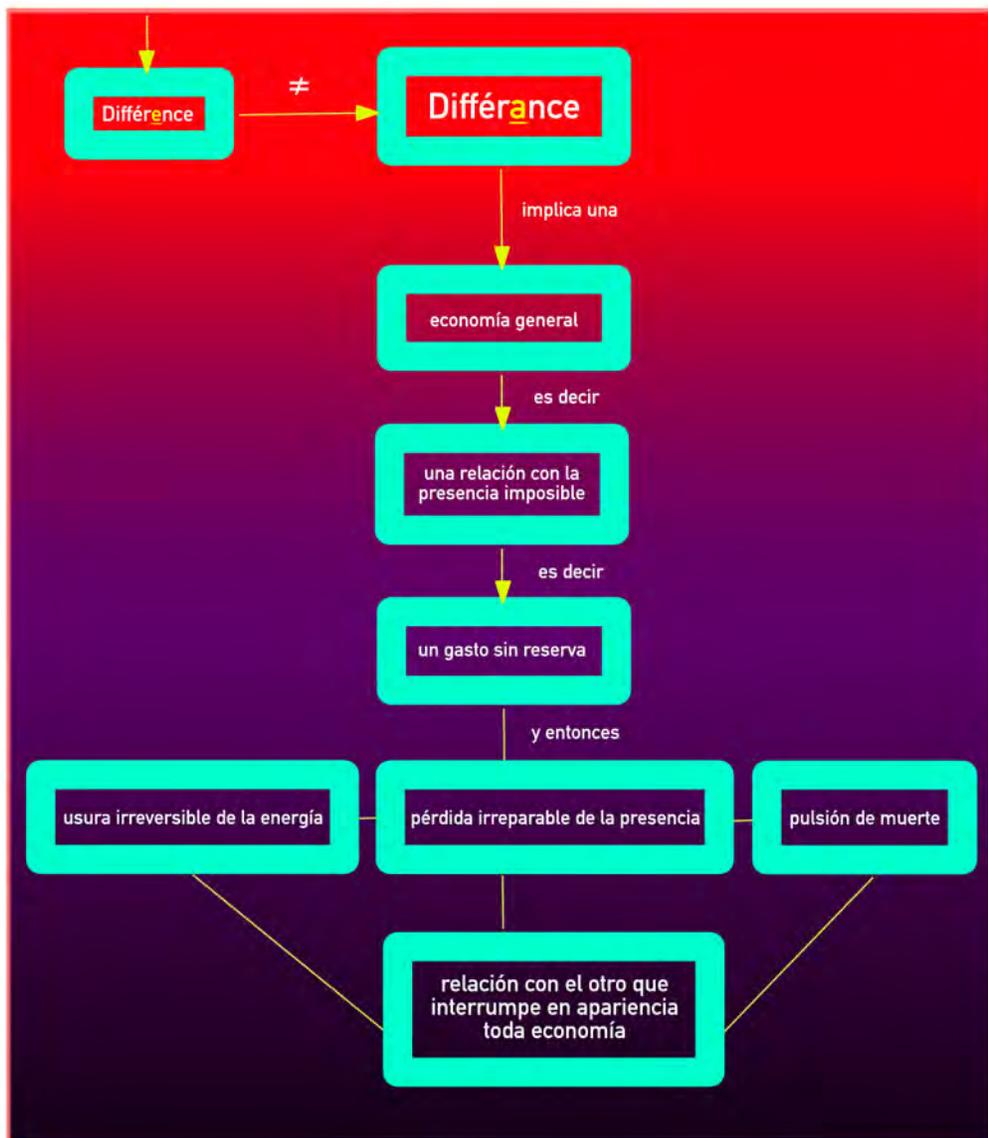
Si la investigación presente parece arriesgada, es justamente porque suponemos que aquella identidad asumida como mismidad es lo que *sí sucede*. El territorio del arte, sin embargo, es un espacio en el que estas derivaciones del Yo son permitidas, en tanto mantienen una diferenciación más o menos clara. De cualquier manera si la literatura existe, es porque el conjunto de operaciones variables y complejas que ejecuta y produce se verifican en nuestra conciencia. Lo que parecería raro en esto que acá se dice, es que los constructos identitarios que operan mediante la otredad que advierte Ricoeur, intenten generar resultados en el territorio de la mismi-

dad. La justificación se desarrolla en el tercer entorno, que posee las características enunciadas arriba, lo cual está operando cada vez más claramente en la realidad contemporánea. Sin embargo, más allá de lo meramente técnico —frente a lo cual tan solo se pueden realizar una serie de predicciones apoyadas en conjeturas que se basan en la revisión del presente—, es posible referirse a esto como un sedimento identitario: una tracción de aquello que no ha sido nombrado de manera analógica, pero que puede incorporarse a un ejercicio de no-nombramiento, de anomia para la confirmación de nuevos nombres, desde necesidades reales. Es ahí que el neologismo *différance* derridiano aporta un sentido más íntimo de tales actos.

Vinculo lo anterior con el modelo epistemológico de Piaget, dado que se trata del eje rector en la metodología de análisis. Desde el punto de vista de la acción social (Amozurrutia, 2022, Pp. 139-146) es necesario que todo organismo construya formas lógicas renovadas para la dialéctica de tales acciones hacia la generalización y la acomodación, lo cual hará que dichos procesos se fijen y mantengan (ver *figura 22*). La dialéctica tiene la función de intentar solucionar las contradicciones entre aquello que es asimilado en las interiorizaciones, y luego aclarado en la acomodación. Para el rango de la asimilación en la interiorización y la acomodación en la exteriorización, se trata de una dialéctica de las transformaciones físicas. Para el de la abstracción empírica en la interiorización y la generalización inductiva en la exteriorización, de una transformación dialéctica social, y para el rango de la abstracción reflexiva en la interiorización y la generalización completiva en la exteriorización, de una dialéctica de la razón. Dado que es el entorno social el que determina la relación de los significados externos en objetos y personas, el desdoblamiento narrativo puede ocurrir en el rango de transformación social, asociada a las emociones, aunque para ser administrado desde una regulación racional que permanezca en el sistema en el rango de las dialécticas de la razón. La orientación de valores y significados hacia las actividades externas de otras personas, implica ciclos de repetición asociados a circunstancias variadas en la acción. Esto plantea una orientación en la que se combinan una serie de experiencias o juegos que suponen una suerte de identidad diversificada, según los casos. La mayoría de las veces tales identidades se integran desde la dialéctica de la razón. Sin embargo, no siempre esto llega a ser una realidad. La literatura ha servido como refugio para tales desdoblamientos, de manera integrada. Sin embargo, existe otra manera de desdoblamiento que implica la relación de una persona con construcciones institucionales. La institución, siendo una unidad organizativa multidisciplinaria, modifica el rumbo social de las salidas informativas, pues fluyendo desde un ordenamiento de las inteligencias colectivas, incide en el comportamiento social exterior.

Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno

Figura 26



Hay que observar que el recuento que Piaget hace de las transformaciones causales en la inteligencia del niño, las experiencias cognoscitivas tanto de las emociones afectivas como las vinculadas a la lógica desde la razón, se actualizan de manera dinámica. Es justo en la transición de la dialéctica de las emociones, vinculadas a lo social y hacia una dialéctica de la razón, donde se manifiesta este desdoblamiento. El espacio literario se encuentra entre ambos estratos, en pulsiones intermitentes que van de lo racional a lo emotivo, soportadas por un sistema cultural generalizado del campo (institucionalizado) en el que la integridad de la persona se disuelve en una sutil desintegración en inferencias perceptivas momentáneas que niegan la totalidad de la organización integral de una persona como igual a sí misma. Si bien, en la normalidad de los ciclos la mayoría de las veces se regresará a la asimilación de que ese *otro* sigue siendo un *mismo*, existe una acomodación alterna que implica que aquél *otro* construido obedece a funciones particulares en la representación de los individuos en sistemas sociales dados e instituidos, que le sobrepasan. Baste imaginar, como un claro ejemplo de esto, la función de las máscaras en todas las culturas y épocas.

5.8 Concepto de *différance* en Derrida

Adicional a lo que ya se ha dicho en el segundo capítulo sobre el término *différance* acuñado por Jacques Derrida (*figura 26*), habrá que puntualizar que más allá de tratarse de una justificación para desdecir una construcción identitaria, este concepto difuso y no territorial, arroja una pista sobre el principio no-lineal que configura una posibilidad ajena a una integridad significativa del yo a la que, por el contrario, pone en juego. No se trata propiamente de una negación, salvo en una ausencia que apenas se presiente. Por ende, tampoco es un antivallor, sino que posee una carga neutra del valor que acaso sugiere un desequilibrio nominal, debido a que se trata de una aparición, al menos discursiva, de aquello que no ha podido ser. Una crítica de tal magnitud se hace posible, en tanto el espacio desde el cual parte trata de poner en cuestión a la estructura misma y la dicotomía presencia-ausencia. Ese es su espacio de posibilidad, que quizá sea más fácil atribuirle a la ficción. No me refero a que solo sea posible ahí, sino que aquello que no es verificable en los términos de la representación estructural, se constata en un no-espacio y no-tiempo. Lo que resulta ser un señalamiento a la máscara de los valores que ya Nietzsche³⁶ había planteado.

36 “Todo lo que es profundo ama la máscara; las cosas más profundas de todas sienten incluso odio por la imagen y el símil. ¿No sería la antítesis tal vez el disfraz adecuado con que caminaría el pudor de un dios? Es ésta una pregunta digna de ser hecha: sería extraño que ningún místico se hubiera atrevido aún a hacer algo así consigo mismo. Hay acontecimientos de especie tan delicada que se obra bien al recubrirlos y volverlos irreconocibles con una grosería; hay acciones realizadas por amor y por una magnanimidad tan desbordante

La *différance* quizá puede pensarse como el concepto menos *claro* —justamente gracias a su *opacidad*—, en términos significativos para la investigación, pues es evidente que a pesar de que las nociones intentan aclararse, el hecho de reestructurar una nueva identidad y hacerla ejercer un cierto dominio desde su propia representación iconográfica/textual, ya pone en cuestión el carácter utilitario de su des-ubicación diferencial. De cualquier modo, si bien no se trata de una potencia fundadora, al menos es posible advertir desde ella una necesidad no limitante, frente a la contundencia cultural que implica el concepto de identidad. Si bien desde la *différance* no se construye necesariamente nada, existe una intención paralela asignificante que permite pensar en la negación de un yo representativo y autoral que se funde en una voluntad expresiva. La fabricación de esta suerte de personajes no reivindican la subjetividad del autor, sino que se autonomizan como máscaras que lo encubran. Pero tampoco se trata de un movimiento a favor de la autonomía de tales entidades. Esto comporta más bien un intento experimental por romper el cerco entre una ficción determinada por los linderos del arte y sus sucesivos enmascaramientos funcionales, y el uso de conformaciones identitarias (o *personajes*) que operen en la red como una forma de desvío de ciertos discursos que le son propios al tercer entorno. La *différance* implicaría así una fuerza no clasificada, no perteneciente al sistema para, más allá de una utilidad (que por supuesto existe acá, al menos en términos de demostración), fisurar la frontera para que estas unidades aborden, desde su no-existir, un territorio real y estructuralmente nombrado.

...Para [un pensamiento como el de] la *différance*, no basta con quedarse en [la negatividad que implica] la imposibilidad (metafísica) de un “nombre” [...] Al contrario, [a ésta] es preciso [más bien] afirmarla, en el sentido de la afirmación nietzscheana [...]: la afirmación gozosa del juego del mundo y de la inocencia

que después de ellas nada resulta más aconsejable que tomar un bastón y apalea de firme al testigo de vista: a fin de ofuscar su memoria. Más de uno es experto en ofuscar y maltratar a su propia memoria, para vengarse al menos de ese único enterado: - el pudor es rico en invenciones. No son las cosas peores aquellas de que más nos avergonzamos: no es sólo perfidia lo que se oculta detrás de una máscara, - hay mucha bondad en la astucia. Yo podría imaginarme que un hombre que tuviera que ocultar algo precioso y frágil rodase por la vida grueso y redondo como un verde y viejo tonel de vino, de pesados aros: así lo quiere la sutileza de su pudor. A un hombre que posea profundidad en el pudor también sus destinos, así como sus decisiones delicadas, le salen al encuentro en caminos a los cuales pocos llegan alguna vez y cuya existencia no les es lícito conocer ni a sus más próximos e íntimos: a los ojos de éstos queda oculto el peligro que corre su vida, así como también su reconquistada seguridad vital. Semejante escondido, que por instinto emplea el hablar para callar y silenciar, y que es inagotable en escapar a la comunicación, quiere y procura que sea una máscara suya lo que circule en lugar de él por los corazones y cabezas de sus amigos; y suponiendo que no lo quiera, algún día se le abrirán los ojos y verá que, a pesar de todo, hay allí una más Semejante escondido, que por instinto emplea el hablar para callar y silenciar, y que es inagotable en escapar a la comunicación, quiere y procura que sea una máscara suya lo que circule en lugar de él por los corazones y cabezas de sus amigos; y suponiendo que no lo quiera, algún día se le abrirán los ojos y verá que, a pesar de todo, hay allí una más” (Nietzsche, 1972, pp. 69-70).

del devenir [...]; [afirmarla] en el azar absoluto..., con una risa y un paso de danza...³⁷

Hago hincapié en que el concepto de *différance* es irreductible a su esquematización. No estoy acá diciendo que sea ahí donde se presenta, sino que, en todo caso, las condiciones para su negatividad pueden darse en ese territorio señalado por Piaget. Ya se explicará, más adelante, el esquema propuesto para este concepto en la figura que alude a las funciones (*figura 38*) y en la cual se representa este concepto a la vez que dentro, fuera del campo cognoscitivo dinámico. En todo caso, es dentro donde se empatará con las operaciones de la epistemología genética.

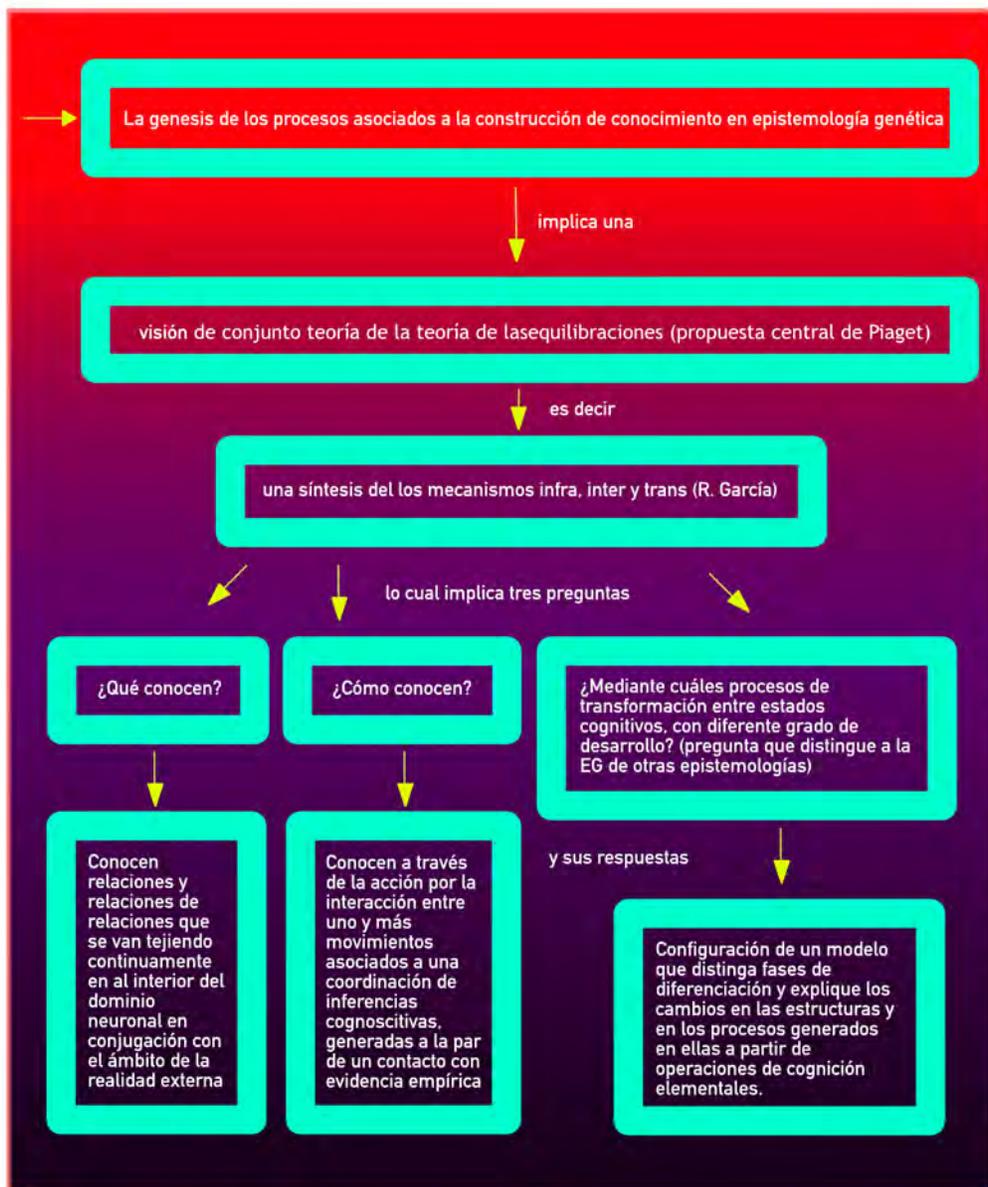
Equiparado en los términos del modelo epistémico, hay dos formas de abordar el problema de la *différance*. Por un lado, se trata de algo no representable desde los signos del sistema integral, como ruptura que opera desde un espacio ajeno, aunque vinculado a la construcción de todo significado. Sin embargo, tal modelo puede ser pensado dentro de un esquema de generalizaciones y acomodaciones primeras, pues en ese sentido es en las contradicciones llevadas a cabo en el sistema cognoscitivo que puede suponerse un concepto así (ver *figura 22*). En el caso de las actos sociales, podríamos decir que existe una contradicción irresoluble en algunos elementos que no pueden ser integrados desde la transformación dialéctica física —en el nivel de la interiorización en la asimilación y en el de la exteriorización en la acomodación—, con los otros niveles, tanto en la transformación dialéctica social —de la interiorización en la abstracción empírica, y en la exteriorización en la generalización inductiva—, así como en la transformación dialéctica de la razón —en la interiorización en la abstracción reflexiva y en la exteriorización en la generalización completiva. Es aquello que es percibido desde el exterior, lo que luego debe ser procesado en detrimento de lo que no logró ser interpretado en la construcción de conocimiento. Es decir, el ingreso de información hacia las zonas de afectividad social y construcción racional, es inmenso. Aquello que es desechado en ese proceso de decantación es la huella de un signo que luego se construye sin los sedimentos de sensaciones desechadas por el organismo. La *différance* es residual entonces, y por ello mismo, no deviene en la fabricación de una concreción precisa.

De cualquier manera, tal indefinibilidad puede, a la vez, ser imaginada en un extrañamiento, tanto en los estratos socio-emocionales, como los de lógica racional. En el caso del primero, en la abstracción empírica donde se llevan a cabo

37 Cita tomada del texto de Shuttera Pérez, et.al. (2006); fragmento que resumieron de “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas” En: *La escritura y la diferencia*. Anthropos, Barcelona, 1989.

Atributos de la epistemología de Piaget aplicadas a la construcción de identidades **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 27



relaciones de implicación, se distinguen los elementos y relaciones comunes que fueron anteriormente asimilados. Y en la generalización inductiva, que llama a un proceso de diferenciación de conceptos comunes, se puede construir una duda acerca de cómo eso está determinado por una serie de constantes preconcebidas, lo cual tendería a una duda sobre ciertos vacíos en los procesos sociales desde la emoción. Pero es sobre todo en el caso de la abstracción reflexiva, que tiende a la construcción de conceptos en la interiorización y en la generalización completiva, que es su correlato en la exteriorización al agrupar elementos amplios de la realidad, donde surge la posibilidad crítica de aquellas relaciones que se elaboran según unas constantes culturales que han sido previas a los procesos de equilibración y adaptación. La *différance* supone, pues, una *otra* realidad que puede ahí ser, al menos, imaginada.

5.9 Planteamientos de la teoría de las equilibraciones de Piaget

Sobre la epistemología genética vinculada al desarrollo celular en la investigación se dará una explicación más puntual en el capítulo sexto correspondiente a las técnicas específicas empleadas para la conceptualización y la producción. Acá se vinculan los distintos conceptos vertidos anteriormente a la generalidad de esta propuesta, a partir de ideas particulares en el pensamiento de Piaget. La premisa para ello es la posibilidad de que tal epistemología puede ser capaz de realizar una interpretación de todo el proceso de manera ordenada, a la vez que abierta y dinámica.

La teoría de equilibraciones propuesta por el psicólogo suizo, distingue tres preguntas base que delimitan el origen en la construcción del conocimiento (*figura 27*). La primera inquiriere acerca de qué es lo que conocemos. Piaget responde que conocemos relaciones y relaciones de relaciones que se van tejiendo continuamente en el interior del dominio neuronal, en conjugación con el ámbito de la realidad externa. Lo anterior conduce hacia la siguiente pregunta sobre la manera en la que conocemos, a lo cual Piaget responde que se trata de la interacción entre uno o más movimientos asociados a una coordinación de inferencias cognoscitivas, generadas a la par de un contacto con evidencia empírica. Y la última pregunta que distingue a la epistemología genética de otras epistemologías se refiere a los procesos de transformación entre estados cognitivos con diferente grado de desarrollo. Lo anterior nos pone frente a la configuración de un modelo que distingue fases de diferenciación y explica los cambios en las estructuras y en los procesos generados en ellas a partir de operaciones de cognición elementales. Como lo menciona José A. Amozurrutia (2011), esto permite la composición de cuerpos teóricos que,

tomando como base evidencias empíricas, le dan cabida a principios que puedan sostener modelos para la explicación de procesos cognoscitivos que expongan la interacción de los sujetos con los objetos en la conformación de problemas sociales. La diferencia puntual con otras epistemologías está en que, mientras que éstas dan como un hecho consumado la existencia de los conceptos sobre los cuales basan sus conjeturas, la epistemología genética se preocupa por trazar la evolución partiendo de una génesis para incorporar una constante re-equilibración desde la cual sea posible tomar en cuenta la noción de cambio o modificación de los principios. De este modo, tales estructuraciones son reguladas por funciones de asimilación, acomodación, diferenciación e integración —que se explicarán más adelante—, dentro de un ordenamiento racional, cuyo principio es impulsado por la constante equilibración de sus irregularidades.

A continuación, se integra una propuesta de relación conceptual que será tratada con mayor detenimiento en el capítulo siete.

5.9.1 Relaciones esenciales entre las descripciones anteriores

El concepto de entorno

El paso de un tipo de categorías (primer y segundo entorno) a la otras (tercer entorno) implica:

- La inmaterialidad como premisa para definir la naturaleza del tercer entorno.
- La condición política del indicio fotográfico en la producción de imágenes para la red (indicio-política-imagen-tercer entorno)

Acciones esenciales en las descripciones anteriores

- La construcción de dispositivos, plataformas e identidades para determinar la naturaleza social del tercer entorno.
- La creación de herramientas para la comprensión sobre las identidades en la red.
- La creación de alternativas sociales y participativas en el tercer entorno.

Procesos cognitivos presentes en la transición de los entornos primero y segundo al tercero, respecto a esta investigación

Están presentes los 6 (asimilación, acomodación, abstracción empírica, abstracción reflexiva, generalización inductiva y generalización completiva) y dependiendo del tipo de identidades y medios empleados en el tercer entorno, variarán en intensidad unos de otros:

- Asimilación: primeros conocimientos de algo que debe ser "real" empíricamente

Definida desde la epistemología genética como:

[...] la "capacidad para asumir nuevos retos, para ampliar las perspectivas, asociadas a las percepciones a través de los sentidos (auditivas, táctiles, de la visión, del olfato y gusto). Esto implica un saber hacer por primera vez algo, y repetirlo y "asimilarlo" dentro de un esquema cognoscitivo ampliado que necesariamente genera nuevos significados. Se traduce en una persona dispuesta a colaborar, a ayudar, a modificar sus hábitos. (Amozurrutia, 1984, p. 66).

Las nuevas plataformas sociales del tercer entorno han sido asimiladas de manera intuitiva, siendo creadas con una usabilidad y estética que emula las condiciones del segundo. Las representaciones icónicas, por ejemplo, han sido concebidas para el aprendizaje rápido. De igual manera los llamados "avatares" emulan una fisicalidad gestual y corporal de identificación ya conocida. La asimilación, que es la interiorización de un proceso desconocido mediante su empate con otro ya desarrollado, se da en el momento de reconocer las categorías del tercer entorno como complementarias, aunque dicotómicas, del primero y segundo.

Un ejemplo clave de esto en las identidades que más adelante se pondrán es que, en cada una de ellas (Arturo Alaniz, Emma Navarrete y Renardex), son las sensaciones relatadas en sus características perceptivas, pensadas como dispositivos incluidos en el hardware y el software empleado, pero que no se relacionen como tal. Es decir, su límite estará en la medida en la que la información de los sentidos es captada por la máquina, aunque traducida en textos o imágenes que reproduzcan un discurso particular que determine su comportamiento posterior.

- Acomodación: ajustes y adaptaciones en la realidad empírica de lo asimilado requeridas para la transición de los entornos primero y segundo al tercero

Se trata de una siguiente fase asociada a “retos —sobre aperturas— previamente realizadas y a su ajuste, modificación, de acomodación a los propios esquemas o a los de otros y consecuentemente, actualiza los significados. Se traduce en una persona flexible”. (Amozurrutia, 1984, p. 66).

La concepción de “realidad” se amplía, y una de las principales operaciones ahí es la acomodación, en la que se debe empatar un tipo de empirismo con otro, pues las prácticas realizables en los dos primeros entornos no son las mismas que en el tercero. Sin embargo, dado que los tres entornos coexisten de maneras particulares, la velocidad en la acomodación es indispensable en tanto las plataformas del tercer entorno muten.

En el caso de las identidades específicas que se proponen más adelante, cada una de ellas acciona en este punto. Es decir, afecta las condiciones de realidad en el entorno. Incluso, en los mejores casos, esto implicaría una regresión al segundo entorno, puesto que no solo sería posible afectar las plataformas en el tercer entorno, sino las condiciones que prevalecieron antes para que fuesen posibles. Implicaría, entonces, un rompimiento de los límites significantes del tercer entorno.

- Abstracción empírica: integraciones que tienen que ver con lo empírico

En términos generales, la abstracción implica la capacidad para identificar elementos comunes, con el fin de crear conceptos nuevos y diferenciados desde sus propiedades. Así, la abstracción empírica:

[...] está asociada al deseo o necesidad de encontrar elementos comunes derivados de las relaciones empíricas asimiladas y acomodadas por el sujeto, respecto a la diversidad empírica cognoscible, para resignificar integraciones nuevas y posibles y/o redefinir formas previamente integradas, abstraídas. Se basa en establecer relaciones de implicación para establecer los nuevos significados. (Amozurrutia, 1984, p. 66).

Por supuesto existe en el “habitante” del tercer entorno una experimentación formal que dimensiona y reconoce las cualidades del espacio y el tiempo de manera empírica. Por ejemplo, en el caso de un juego de video en primera persona (en el cual uno “ve” el recorrido en una ciudad construida, como el personaje lo “ve”) existe un uso de las herramientas que es sugerido por la imagen, la textura, las dimensiones del camino, etc. De igual manera, los modos de operar ciertas herramientas implican que el usuario reciba señales (preestablecidas o no) de las representaciones que usará, sin que para ello medie la reflexión o ideas abstractas previas.

Un ejemplo de esto en las identidades ya mencionadas, son las reflexiones tanto textuales como evidencias en las imágenes que, partiendo de las primeras sensaciones, funcionan para la acción social de apego y definición de posturas grupales. Todo ello tomando en cuenta las posibilidades de las redes sociocibernéticas empleadas, y sus interacciones.

- Abstracción reflexiva: integraciones que no tienen que ver con lo empírico, sino que son sólo lógicas, abstractas

En este caso, la abstracción se estabiliza y se vuelve concreta en función a integraciones específicas desde el pensamiento lógico:

[...] asociada al deseo o necesidad de encontrar elementos comunes en la propia diversidad construida y cognoscible, para re-significar integraciones nuevas y posibles y/o construir nuevas formas previamente integradas o no. Se basa en establecer relaciones lógico-matemáticas para establecer los nuevos significados. (Amozurrutia, 1984, p. 67).

Estas son las más recurrentes, dado que todas las herramientas de uso para el tercer entorno se basan en estructuras previas que han sido ya utilizadas y asimiladas. En este sentido, los sistemas operativos y sus sucesivos cambios son la base desde la cual se parte para incorporar estructuras nuevas. De este modo, la integración en el uso de herramientas textuales o gráficas obedece en gran medida al entendimiento de que aquellas son similares a las nuevas, sin que por eso se confunda la materialidad de unas y la inmaterialidad de las otras. De igual modo, todo usuario reflexiona acerca de su posición frente a la pantalla, más allá de la mera operatividad.

Como ejemplo de lo anterior, en las tres identidades más adelante descritas, se presentan de nuevo textos e imágenes relacionadas con la puesta en común de una inteligibilidad definida. Si no meramente ideológica, puesto que esto puede fijarse mejor en la siguiente etapa, sí en la que ciertas características del pensamiento acuden a ejemplos comunes más allá de lo gestual. Lo que detrás de un grupo anida como fundamento para la cohesión grupal a partir de ideas.

- Generalización completiva: inferencias para hacer algo, pero abstractas

Ya en el territorio de la aplicación hacia el exterior, se trata de la regulación de valores dirigidos a ello:

[...] está asociada al deseo o necesidad de seleccionar abstracciones lógicas y de sensomotores en lenguajes propios para hacer inferencias racionales/valorativas. Se basa en aplicar relaciones lógico-matemáticas para responder a las perturbaciones externas o reflexiones derivadas de necesidades internas. (Amozurrutia, 1984, p. 67).

Las inferencias de este tipo parten entonces del reconocimiento de los modos de operar de algunos sistemas ya conocidos, para completar lo que necesita todo aquello que no se conoce. Es una continuación no lineal de las formas de operar, es decir, de su aplicabilidad según un orden preestablecido que determina el límite del tipo de operaciones a realizar. Por ejemplo, en el caso del movimiento de una pieza animada de 3D por medio del *mouse*, que luego sea observada en una plataforma táctil (tableta), los dedos se adaptarán como si se operaran las mismas acciones que las del dispositivo de movimiento.

Pensando en las identidades que se definirán en el capítulo 7, se trata de lo que ordena según una cadena de ideas cuyas inferencias se encuentran en el lenguaje y modos de realizar con otros encadenamientos inteligentes que se concretan mediante ideas preconcebidas. Todos los dispositivos de expresión estarán entonces incluidos como formato para tal concreción, pues es aquí en donde la política tiene un efecto demostrativo. A la vez, los softwares resultan ser, también, espacios del campo social en los que se definen estas constantes.

- Generalización inductiva: inferencias para hacer algo pero relacionadas con lo empírico, tocan a los acomodamientos

Cada vez más encaminado a la acción, ya se está en el territorio de la selección de procesos para responder a una necesidad:

[...] asociada al deseo o necesidad de seleccionar abstracciones empíricas y de implicación en esquemas sensomotores asociados a los lenguajes propios para llevar a cabo acciones con toma de decisiones racionales/valorativas. (Amozurrutia, 1984, p. 67).

En otros casos, las relaciones entre coordinaciones y observables del sujeto con los del entorno electrónico se llevan a cabo en tanto los sistemas para relacionar los entornos se imbriquen. Es decir, cuando las estructuras previas del sujeto coincidan con las del entorno. Piaget y García (1982) señalan que esta generalización opera cuando la estructura previa no sufre muchos cambios, y se ve complementada con los del nuevo. Esto ha ocurrido sobre todo en las primeras plataformas que eran básicamente complementarias al segundo entorno, como agendas, libretas de notas, etc.

En este sentido, las identidades construidas gestionan la pertenencia social, no desde el punto de vista lógico, sino emotivo hacia la cohesión de grupo. Se trata del fundamento de la acción, en tanto sus actos estarán justificados por el apego. Acá la acción social se verifica en la creación o modificación de las relaciones sociales de tercer entorno, lo cual implicará la creación de espacios nuevos de afiliación.

5.10 Presencia de la *différance* de Derrida en las láminas anteriores

La *différance*, como ya se ha dicho, implica el trastocamiento del signo. Corresponde al trabajo cultural que presionaría a las herramientas sociales a reconsiderar el modo de nombrar la conciencia. De esta manera, el uso del objeto mismo se perturba. Dado que en el tercer entorno, la herramienta hace el medio, es decir, crea la inmersión en él, la forma para trastocar las adaptaciones, equilibraciones, etc, es la reconsideración identitaria del signo. Si en la administración de la conciencia hay una economía parcial de las relaciones entre sujeto y objeto, el concepto de *différance* permite pensar que es posible lo no-nombrado y, por tanto, el desborde de signos. Es decir: una economía general que ponga en duda la regulación de la energía cognoscitiva, pues todo gasto la implica.

5.11 Especificidades en las categorías de complejidad

Complejidad.- Permite pensar la posibilidad de interrelaciones entre las tres macro categorías, que desde la reconsideración conceptual de cada una de ellas, haga posible un todo operativo para la investigación. En este sentido, la complejidad da cabida a que tanto la literatura como las artes visuales se incorporen a la articulación de un conocimiento metódico, a la vez que la epistemología genética pueda ser considerada como una vía para concebir piezas pertenecientes al campo artístico.

Tercer entorno.- Delimita el espacio en el cual se trabajará, tanto a nivel práctico, como teórico. La manera de relacionarse en él plantea categorías formales que, empatadas con las literarias y artísticas, pueden establecer métodos de intervención diferentes. Para ello es necesario revisar las características del espacio —que está en constante transformación— y cómo éste ha modificado la condición de las producciones que desde los dos entornos anteriores se crean para él.

Trabajo en redes.- Dado que la pieza de intervención-investigación se llevará a cabo en Internet, específicamente haciendo uso de las redes sociales, es importante tener en cuenta la teoría de redes referida a la actividad humana en el tercer entorno, especificando nociones como las de territorio o nexos físicos o reales y virtuales, y estableciendo la simultaneidad de ambas.

Cibercultura.- Organiza la información y a la vez describe los estratos de conocimiento en su desarrollo. En otras palabras, empata los esquemas referidos a las equilibraciones, acomodaciones, etc, con las habilidades adquiridas mediante la organización de sistemas. Desde ello se analiza la pertinencia de la acción identitaria como pieza de arte.

5.12 27 variables que implican las 9 subcategorías de la unidad de análisis.

Epistemología genética

A.- Nivel de apertura a lo nuevo y hacia lo externo

1.- Asimilación: Valora la interiorización de la primera información desde las relaciones físicas externas por los sentidos del modelo identitario.

2.- Nivel de ajuste a lo asimilado —acomodación: Valora la información producida para emitirla fuera del campo, tanto aquella que el organismo ya no emplea, como la creada como producto de la asimilación.

3.- Equilibrio entre asimilación y acomodación: Para Piaget, esto es una relación entre imitación y juego. Aquí entonces se valora, propiamente, la capacidad para producir. Es decir, la regulación entre aquello que entró como información, y cómo ello termina en el proceso entre abstracciones y generalizaciones, como un producto que se insertará en un entorno determinado.

B.- Abstracción

1- Abstracción empírica: Valora la integración de las información ya asimilada, para ser procesada emocionalmente. Implica relaciones comunes basadas en una comprensión empírica del espacio y el tiempo.

2- Abstracción reflexiva: Valora la integración de información ya asimilada y procesada en la abstracción empírica. Es la abstracción de objetos y personas que podrán generalizarse en conceptos posteriormente.

3- Equilibrio entre ambas: La relación en el modelo de la parte afectiva-emocional, con la parte de las abstracciones. Entre ambas se verifica el tipo de conclusiones, lo que está íntimamente relacionado con la acomodación e interacción en el entorno.

C.- Generalización

1- Generalización completiva: Valora la integración de diferenciaciones que en la exteriorización implican ya objetivos concretos para aplicarlos a la realidad externa. Se sintetizan ahí elementos amplios para componer conceptos.

2- Generalización inductiva: Valora la diferenciación de conceptos comunes ya abstraídos que suponen en este nivel una generalización más empírica tendiente a generar relaciones comunes en el exterior de manera operativa.

3- Equilibrio entre ambas: Valora su relación, en tanto esto implica la concreción de la experiencia cognitiva hacia la exteriorización mediante la acomodación. Según los resultados de tal proceso, se podrá dar certidumbre sobre las características de la identidad modelada.

Artes visuales

A.- Representación visual

1.- Iconografía: Valora la coherencia visual de la identidad, en tanto producción de imágenes que tomen en cuenta las otras variables, y las hagan creíbles desde el punto de vista visual. Evalúa entonces sus condiciones de continuidad estilística. Esto desde el punto de vista del segundo entorno.

2.- Categorías formales principales: Valora, desde el punto de vista categorial, la construcción de la imagen según expresiones representacionales de segundo entorno.

3.- Elementos paratextuales: Valora otros elementos de la imagen que acompañan la representación, como tipografías o encuadres, de modo que el resultado sea creíble y corresponda a las demás variables.

B.- Representación en el tercer entorno

1.- Iconografía: Valora, desde el punto de vista del tercer entorno, la transformación de la coherencia iconográfica generada desde las categorías del segundo, hacia los valores categoriales del tercero. Es decir, su correspondencia y sentido en las plataformas digitales y su concordancia con sus valores de recepción.

2.- Categorías formales tercer entorno: Valora, de igual manera, el sentido de la imagen según las categorías del tercer entorno desde el punto de vista de las acciones específicas de cada imagen. Es decir, el ordenamiento interno de sus valores.

3.- Elementos paratextuales: Valora, desde las categorías del tercer entorno, los elementos visuales adicionales como tipografías, animaciones o memes, desde su condición paratextual, o de acompañamiento a lo textual.

C.- Naturaleza indicial de la imagen

1.- Procedimiento técnico: Valora los recursos con los cuales ha sido construida la imagen de la identidad, y los objetivos formales de tal elección.

2.- Referente prefotográfico: Valora los antecedentes ideológicos con los cuales ha sido construida la imagen de la identidad, y los objetivos políticos de tal elección.

3.- Prácticas sociales: Valora los antecedentes socioculturales con los cuales ha sido construida la imagen de la identidad, y los objetivos de inserción social de tal elección.

Literatura

A.- Identidad

1.- Idem/ipse: Valora las características de la otredad respecto a su referente identitario inicial, desde el punto de vista de la literatura y su capacidad para el desdoblamiento.

2.- Narración en primera persona: Valora el tipo de discurso narrativo en primera persona desde el punto de vista de sus recursos literarios.

3.- Narración focalizada: Valora, desde sus recursos narrativos, el punto de vista desde el cual se va a construir la identidad, asumiendo que éstas serán las narradoras de su propia historia.

B.- Heteronimia

1.- Posición de quién ejerce la palabra: Valora la voz discursiva (poética) de quien habla. Su posición estilística en el presente.

2.- Posición del agente: Valora qué tipo de agencia posee, es decir, a qué discurso(s) obedece, y la capacidad para prever y controlar las consecuencias y características de las propias elecciones de la identidad construida.

3.- Posición del autor: Valora la postura del autor respecto a lo anterior, y su distancia de la identidad construida, respecto a sus propias constantes identitarias desde lo narrativo.

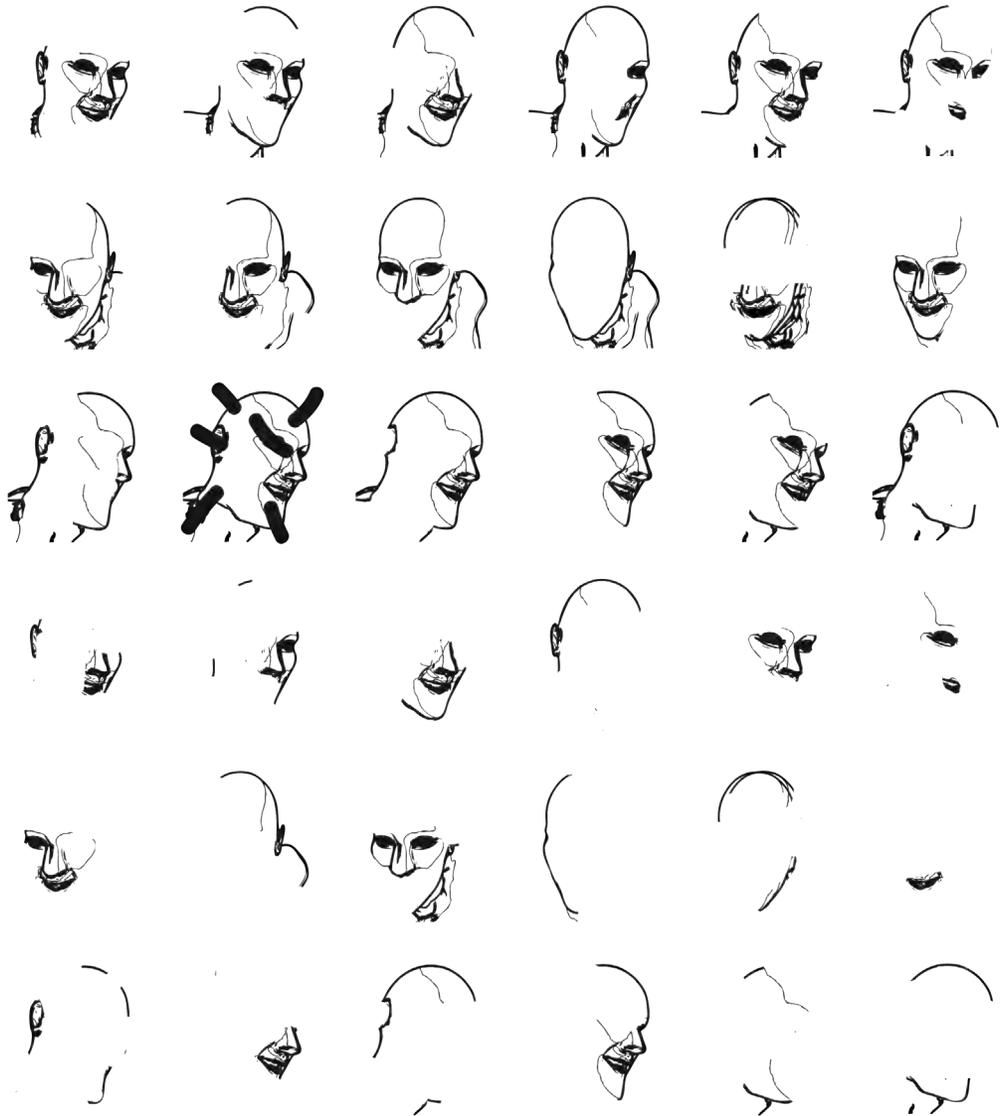
C.- Construcción de personajes

1.- Línea emocional: Valora la constancia de la emoción rectora de las identidades construidas. Esta se refiere a desde dónde habla emocionalmente, pero sobre todo, qué tipo de emoción desea provocar en quien tiene contacto con su discurso.

2.- Discurso (voz narrativa): Valora las pautas discursivas y la coherencia (incluyendo sus posibles contradicciones) de la voz narrativa de las identidades construidas.

3.- Contrastes (antípodas): Valora los contrastes y posibles contradicciones de la identidad construida, en tanto estas pueden hacerla más creíble.

6. Técnicas



6.1 Sumario del capítulo

La técnicas empleadas hacia el desarrollo de la investigación están en función de la construcción de personajes, y la interacción posible que se derive de ello en las redes sociales propuestas para su implementación. En este apartado se brinda, por tanto, la evolución paulatina en su construcción, que parte de la epistemología genética según algunos de sus intérpretes, y la manera en que ello se emplea para extraer datos de las interacciones a analizar, de modo que los componentes puedan ser utilizados a la vez para determinar constantes en los procesos de desidentificación en las redes, ya explicados en los primeros capítulos. Como ha sido advertido ya, la propuesta implica un proceso conjunto entre investigación y producción, que en este caso tiene origen en inquietudes estéticas que se valen de procedimientos epistemológicos de reciente cuño o que, formando parte como segmento en otros grupos de investigación, muy bien pueden aportar elementos para asumir procedimientos en las artes que adopten metodologías alternativas para el pensamiento a través de la creación.

En el primer apartado se contextualiza el empleo de los modelos vinculados a las etapas planteadas por la epistemología genética y los sistemas adaptativos, en concordancia con los trabajos desarrollados en el grupo de investigación formado por el José Amozurrutia en el CEIICH, que se han basado principalmente en los trabajos de Jean Piaget. A la vez, se empata de manera general esta información con algunos puntos de vista de Luhman y de Maturana y Varela, acerca de la autopoiesis, con el fin de arribar en los apartados siguientes a un punto de vista macroscópico, que es el nivel de observación propuesto para la realización del modelo identitario-ficcional. De este modo, los apartados 6.3 al 6.7 están dedicados a explicar las distintas particiones del modelo del sistema cognoscitivo con un enfoque en la construcción de identidades, lo cual servirá para interpretar las aplicaciones y los resultados en el capítulo siguiente.

6.2 Propuesta de utilización de la información recabada, según la epistemología genética a partir de una integración de sistemas adaptativos³⁸

A continuación se plantea la explicación de las bases técnicas de la investigación, tomando en cuenta conceptos fundamentales de la epistemología genética³⁹ de-

38 La construcción de este capítulo se ha realizado según un ordenamiento planteado en: Amozurrutia, José A. *Resonancia sincrónica: un modelo de campo cognoscitivo para el análisis social*. Versión preliminar, octubre de 2016.

39 La idea base de la epistemología genética es que el conocimiento, y con él la inteligencia, es un fenómeno

sarrollada por Jean Piaget y posteriores teóricos que han complementado su pensamiento, lo cual comprende las nociones sobre el campo cognoscitivo⁴⁰ que han sido trabajadas por un grupo ligado al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el cual se trabaja para el desarrollo de sistemas adaptativos para el estudio de fenómenos sociales, en correspondencia con dichas nociones desde el análisis sistémico, con el fin de lograr lenguajes comunes en la investigación interdisciplinaria. Se trata de la conjugación de las culturas de comunicación, información y conocimiento en el marco de la cibercultura, que proponen un método cualitativo-cuantitativo mediante el cual se pueden revisar diversos fenómenos, teniendo en cuenta una Unidad de Análisis que regula la información, y una Unidad de Observación dada según el problema que intente desarrollarse y resolver. Para que dicho espacio modélico cobre forma, son considerados tres niveles de observación que se desarrollan como una visión de conjunto en el cuerpo teórico de la epistemología genética:

- 1) Nivel de observación general: una visión macroscópica de los conceptos fundamentales de la teoría de Piaget.
- 2) Nivel de observación clásico: una visión mesoscópica, referido a las nociones clásicas de la epistemología genética.
- 3) Nivel de observación puntual: una visión microscópica con ideas más precisas de la teoría.

Lo anterior funciona en el caso de esta propuesta de investigación-producción, como la base para elaborar un modelo para la construcción de estas entidades ficcionales en las que confluyen fuerzas bio-físicas, afectivas y racionales, y que tienen la intención de definir vías hacia la puesta en marcha de posicionamientos en la red desde alternativas de conocimiento, según flancos específicos de información y su interpretación subjetiva.

adaptativo al medio del organismo humano que se manifiesta como una sucesión de estructuras de conocimiento. Su núcleo central consiste en una explicación del desarrollo de la inteligencia como un proceso según fases, cada una de las cuales representa un estadio del equilibrio que se produce entre el organismo y el medio, a través de determinados mecanismos de interrelación, como la asimilación y la acomodación, a la vez que un momento o fase de adaptación del organismo al medio. Estas diversas fases de equilibrio se caracterizan como estructuras, debido a que organizan o estructuran la conducta del organismo en el trayecto de su adaptación.

⁴⁰ Puede definirse como un área intelectual que comprende las subáreas del conocimiento, la comprensión, la aplicación, el análisis, la síntesis y la evaluación. Cabe destacar que algunas de éstas presentan subdivisiones.

Con base en ello, se emplea una técnica para la revisión de los componentes cognitivos de dichas identidades, y a la vez del análisis de las reacciones que éstas provocan en la red, con el fin de configurar un modelo multifactorial psico-socio-cultural, asociado al sistema SiAs⁴¹: un programa de integración de resultados que ha sido realizado con base en el pensamiento epistemológico, el matemático y el sistémico, para establecer un método flexible. En este sentido, es necesario hacer notar que se trata de un sistema externo de análisis, distinto al entorno en el que dichas entidades “habitan”, que es configurado por otros sistemas. Es decir, lo que se revela en él es un ángulo de la realidad, definido por una serie de categorías que se sustentan en un trabajo teórico específico, que no pretende abarcar ninguna totalidad, sino brindar soluciones que por un lado arrojen una serie de producciones dentro del campo del arte, y que a la vez puedan ser empleados como material de análisis y reflexión.

La epistemología genética, teoría del desarrollo del conocimiento elaborada por Jean Piaget, intenta pormenorizar las formas elementales del conocimiento así como el desarrollo de sus estratos consecuentes, lo cual abarca también a la misma ciencia. Según Piaget el conocimiento es una construcción constante. Así, la inteligencia es una adaptación del organismo al medio, así como el equilibrio mutuo entre sus acciones mutuas. Por ello la epistemología genética explica la inteligencia concibiéndola como un proceso que depende de distintas fases, que implican momentos de equilibrio entre organismo y medio, caracterizados como estructuras. De ello se puede colegir que el conocimiento, y con él la inteligencia, es un fenómeno adaptativo del organismo humano al medio. Con base en lo anterior, es necesario especificar algunos términos para una primera observación general —o macro— para posteriormente derivar hacia definiciones más específicas. A partir de lo anterior, relacionaré de principio dichas ideas con las formulaciones acerca de la creación de identidades. A pesar de que esto implica la evolución epistemológica de distintos modelos que pueden dar cuenta de múltiples procesos, mi intención es realizar una comparación atenta de cada uno de ellos, de modo que sea posible seguir el método para la construcción de identidades de manera orgánica, que a la vez puede ser interpretado tanto desde el punto de vista visual, como escritural. Así, las siguientes definiciones dan cuenta de un principio creativo que no surge de la mera improvisación, sino que se adapta mediante conceptos usados en el análisis epistemológico, así como el de sus intérpretes (ver glosario de términos en el capítulo noveno).

41 Siglas para el “Sistema Adaptativo para el Análisis Social”. Cabe aclarar que, aunque lo menciono, esta investigación no contempla el uso del sistema, sino tan solo el planteamiento de inicio para usos futuros.

Parto entonces de la noción de sistema, que puede ser concebido como:

[...] un conjunto de elementos/relaciones organizados como estructuras/procesos que dan sentido a su sobrevivencia deseable, esto es, le dan una dirección y rumbo dentro de un medio o contexto con quien cohabita. (Amozurrutia, 2016, p. 9).

Dicho de otro modo: su límite operativo y autorreferencial constituye la condición de posibilidad para su apertura comunicativa hacia el entorno. Se trata, pues, de un desarrollo construido como autopoiesis. Desde el punto de vista de Niklas Luhmann (1994), la autopoiesis (a la que también llama *autorreferencia*, o *autoorganización*) es la capacidad de los sistemas para elaborar por sí mismos sus identidades y diferencias, así como procesar información y las conexiones con su entorno:

El concepto de autorreferencia designa la unidad constitutiva del sistema consigo mismo: unidad de elementos, de procesos, de sistema. “Consigo mismo” quiere decir independiente del ángulo de observación de otros. El concepto no sólo define, sino que también incluye una afirmación de un estado de cosas, ya que sostiene que la unidad sólo puede llevarse a cabo mediante una operación relacionante. En consecuencia, la unidad tiene que efectuarse, y no está dada de antemano como individuo, como sustancia o como idea de la propia operación. (Luhmann, 1994, p. 55).

Es decir, implica una sustentación intrínseca, que en términos de objeto de conocimiento, obliga a concentrarse en tanto se trata de un procedimiento de ciclos internos. Esta autoreferencialidad es una suerte de mismidad, puesto que los actos se intentan a sí mismos. En este sentido, Luhmann advierte que esto vuelve a dichos actos paradójicos, cuando existe la posibilidad de una negación en tales operaciones, pues lo propio, en tanto unitario, no podría ser negado, o se negaría como paradoja del *sí mismo*. Cuando la negación implica una diferencia en lo propio, se pierde su determinación. Si la autorreferencialidad supone semejantes paradojas, entonces se agregan suplementos a tal identidad, para que sea posible enlazar de nuevo la referencia. Por ello, desde este punto de vista, una identidad no deja de pasar por tales procesos de negación paradójica, de manera que en la complementariedad del sistema, existen los suplementos para que ésta cumpla una función, más allá de su unidad primera. Por ello Luhmann sostiene que “los sistemas que operan autorreferencialmente sólo pueden volverse complejos si logran resolver el problema de la paradojización, es decir, desparadojizarse” (Luhmann, 1994, p. 56)

Resulta interesante mencionar que para Luhmann el arte funciona como medio de comunicación, que opera mediante símbolos. En la alteridad es experimentado por el Yo, donde el sistema del arte reproduce experiencias determinadas (Luhmann, 2005, pp. 225-237). Cuando aquel Yo no puede adquirir la representación de dicha alteridad, la obra de arte parece no tener un fin reconocible. Esta diferenciación del objeto natural y de otros objetos que no lo son, pero que se vinculan a los ciclos reconocibles de producción, toma un significado que le distingue como sistema autónomo. Esto permite creer que la obra de arte establece una realidad propia, lo que genera una división entre una realidad *real* y otra *ficticia*. Por ello el concepto de autopoiesis es importante en este contexto, pues permite diferenciar de manera puntual las operaciones de construcción de la realidad como proceso, con su fijación. Es, pues, un devenir que puede generar una teoría postautónoma, sobre la que ya he escrito en otros trabajos (Cortés, 2008).

Por su parte Maturana y Varela (2003) se refieren a los sistemas autopoieticos como cerrados en su organización, aunque abiertos en cuanto a la información. Señalan en ellos particularidades que les definen, como por ejemplo la autonomía de lo vivo, lo cual compone unidades. De ello se deriva que aquellos no pueden darse solamente sobre la base de componentes materiales, pues es indispensable una descripción de su organización como configuraciones o patrones específicos. Y esto es un mecanismo de constitución de su identidad, como entidad material. De este modo, tal identidad es circular, lo que produce una red metabólica que hace posible su existencia. Esta circularidad implica una autoproducción única de la unidad viviente a nivel celular. Autopoiesis es, justamente, dicha organización mínima de lo vivo. Así, toda interacción de la identidad autopoietica acontece como unidad organizada, que refrenda una identidad autoproducida. Y esto permite la ubicación de un “punto de referencia en sus interacciones, y la emergencia de un nuevo nivel de fenómenos: la constitución de significados” (Maturana y Varela, 2003, pp. 45-46). Así, todo sistema autopoietico genera un fenómeno interpretativo. Por último, una identidad autopoietica hace posible la evolución a través de series reproductivas con variación estructural. Y, de esta manera, la constitución identitaria de un individuo es consecuencia de un proceso evolutivo. Aplicando tales reflexiones al objetivo de esta investigación, es en la delimitación interna de una construcción autofundada —que no se circunscribe a la mera ficción—, donde están implicadas, de manera fundamental, capacidades emergentes e internas que se incorporan a una serie evolutiva que responde a una exterioridad basada en las propiedades intrínsecas de las autonomías de los individuos que son su complemento y, por tanto, le constituyen.

Desde esta perspectiva, la configuración del sistema se ha complementado partiendo de las representaciones celulares en las que se incorporan las etapas del desarrollo cognitivo en Piaget, desde los modelos planteados por Maturana y Varela quienes toman como referencia las construcciones celulares para la fabricación de los complejos hacia la investigación sociocibernética que subyace a este trabajo. A partir de ello es posible explicar nivelaciones de distintos valores dentro de la configuración equilibrada entre el núcleo de un sistema celular, la organización en sus organelos como estructuras contenidas en el citoplasma que cumplen distintas funciones. Se trata de un criterio de delimitación y acoplamiento con nuevos sistemas: flujos de materia/energía (Maturana y Varela, 2003, p. 10) que configuran y determinan sus elementos y relaciones. Esto puede ser conceptualizado en el tiempo como un momento de entrada de información/comunicación entre el sistema y su entorno, un segundo momento de transformación dentro del sistema, —de la materia/energía como información y de las propias estructuras y funciones del sistema—, y un tercer momento de flujo de nueva información y comunicación como una salida entre el sistema y su entorno.

En la *figura 28* presento un primer esquema, que es comienzo de una progresión basada en los modelos propuestos por Amozurrutia (2016), para imaginar desde ellos los procesos para configurar las distintas identidades en la red para la construcción paulatina de un campo cognoscitivo. En esta primera figura se esquematiza la entrada de materia/energía, que en el caso de esta investigación corresponde a una interacción de distintos tipos. El núcleo representa entonces la construcción antecedente o predeterminada, y a los organelos las etapas complejas en el sistema adaptativo que en la célula cumplen diversas funciones de procesamiento de la materia/energía. El límite corresponde a la membrana que filtra ciertos elementos de entrada y salida en la célula, según las características de su entorno. Esta representación, que esquematiza y simplifica en extremo el proceso de vida orgánica de una célula, es empleado acá como principio fundacional de la idea de identidad autocontenida. Pero, a la vez, como la sustancia a intervenir, al menos en términos ideales. Como ya se ha dicho en los capítulos anteriores, se trata de un a observación que, intuitiva o científicamente, ya se realiza desde el concepto de ficción o irrealidad en muchas disciplinas que operan según cómo el concepto de vida es concebido. Implica entonces un núcleo que fundamenta el ser en sí mismo de todo el proceso, pero a la vez los organelos que regulan la información entrante. En ellos se ubica el desarrollo ulterior de la teoría, y los medios empleados para que esa identidad se exteriorice de maneras relativas, como las de expresión literaria o visual, y sus infinitas posibilidades combinatorias.

El sistema de las identidades desde un modelo celular
en **Persona(s)**. **Múltiples identidades en el tercer entorno.**
Figura 28



6.3 Nivel de observación macro en la investigación

Es la primera subdivisión (ver *figura 29*) en la cual se realizan distinciones referidas a la construcción de cada personaje desde las particiones del sistema. Se da cuenta ahí de las subdivisiones de materia/energía que manifiestan formas que actúan como potencias. Se puede decir que esto opera como nuevas fuerzas derivadas de la superposición de conformaciones previas, y tipos de trayectorias posibles de la materia/energía. Se trata de interacciones del sistema entre sus propios elementos y relaciones, y con su entorno como receptor o interiorizador de realidades externas, deseables o perturbadoras. Fuerzas en el gradiente de sus trayectorias, derivadas del flujo de materia/energía dentro de estructuras y funciones del sistema en su vinculación con el afuera, exteriorizando sus procesos.

Estas delimitaciones presentadas corresponden al campo cognoscitivo, según superposiciones de espacios que se jerarquizan como potencias diferenciadas desde las cuales son posibles nuevas combinaciones⁴². Esto da pie para explicitar fases, niveles, zonas estructurables y estructurantes dentro del sistema, así como formas de organización en códigos, funciones y procesos, de manera que es posible analizar fenómenos específicos con cierta claridad en cuanto a sus niveles en dicho esquema. Las delimitaciones propuestas se refieren al espacio cognoscitivo de las propias identidades, en dimensiones verticales y horizontales en las cuales se hace énfasis en las intersecciones y los sentidos que pueden tener en el flujo de materia/energía.

Vinculando estas ideas al problema de la construcción identitaria (ver *figura 28*), el núcleo representa una noción general del yo, mientras que los organelos contienen las posibilidades de la alteridad, en tanto estos procesan relaciones, dependiendo del organismo en cuestión. Existen, por ejemplo, los organelos llamados autogenéticos que aumentan la complejidad, o los endosimbióticos que son producto de la simbiosis ocurrida en otro organismo. Como resultado de ello se genera una intersección que en una siguiente evolución indicará el espacio para una primera interfase.

6.4 Primera partición vertical en el modelo de las identidades construidas

Una subdivisión inicial en el modelo es la que distingue entre la interiorización y la exteriorización en el sistema. Así, se crean dos subsistemas que dividen fases de

⁴² Es importante subrayar que gran parte de los conceptos referidos están vinculados a textos de Piaget, en correspondencia con lo posteriormente elaborado por Rolando García, junto a propuestas conceptuales realizadas por J. A. Amozurrutia desde el estudio de las ciencias Sociales.

flujo de la materia/energía (*figura 29*). En la parte correspondiente a la interiorización predominan funciones y procesos de convergencia o integración, y en la de exteriorización funciones y procesos de divergencia o diferenciación. La interfase entre ambas es muy importante, pues ahí sucede una transformación “de sentidos” entre ambos espacios. Es donde es posible explicar cierto tipo de modificaciones para la construcción parcial o temporal de nuevos elementos/relaciones, que implican un flujo de la materia/energía mediante accesos que el sistema —que puede ser un agente, sujeto o actor cognoscente— construye entre una fase y otra. En este caso, es en la interiorización en la que se introduce información al sistema, para transformarla y regresarla a su entorno como nuevos datos en la fase de exteriorización.

Para el caso de este trabajo, el modelo se adapta a la construcción de la identidad desde los procesos cognitivos requeridos para que un sistema de configuración de un yo alterno integre primero una serie de relaciones en la interiorización (que correspondería en el modelo celular a los organelos), pasando por una interfase que convierte el flujo de entrada en uno de salida, para luego en la exteriorización diferenciar la información ya procesada y hacerla salir del sistema ya dirigida o clasificada para funciones específicas. En este sentido, el yo se transmuta hacia una significación que implica una reconversión de los valores.

6.5 Primera partición horizontal de las identidades construidas

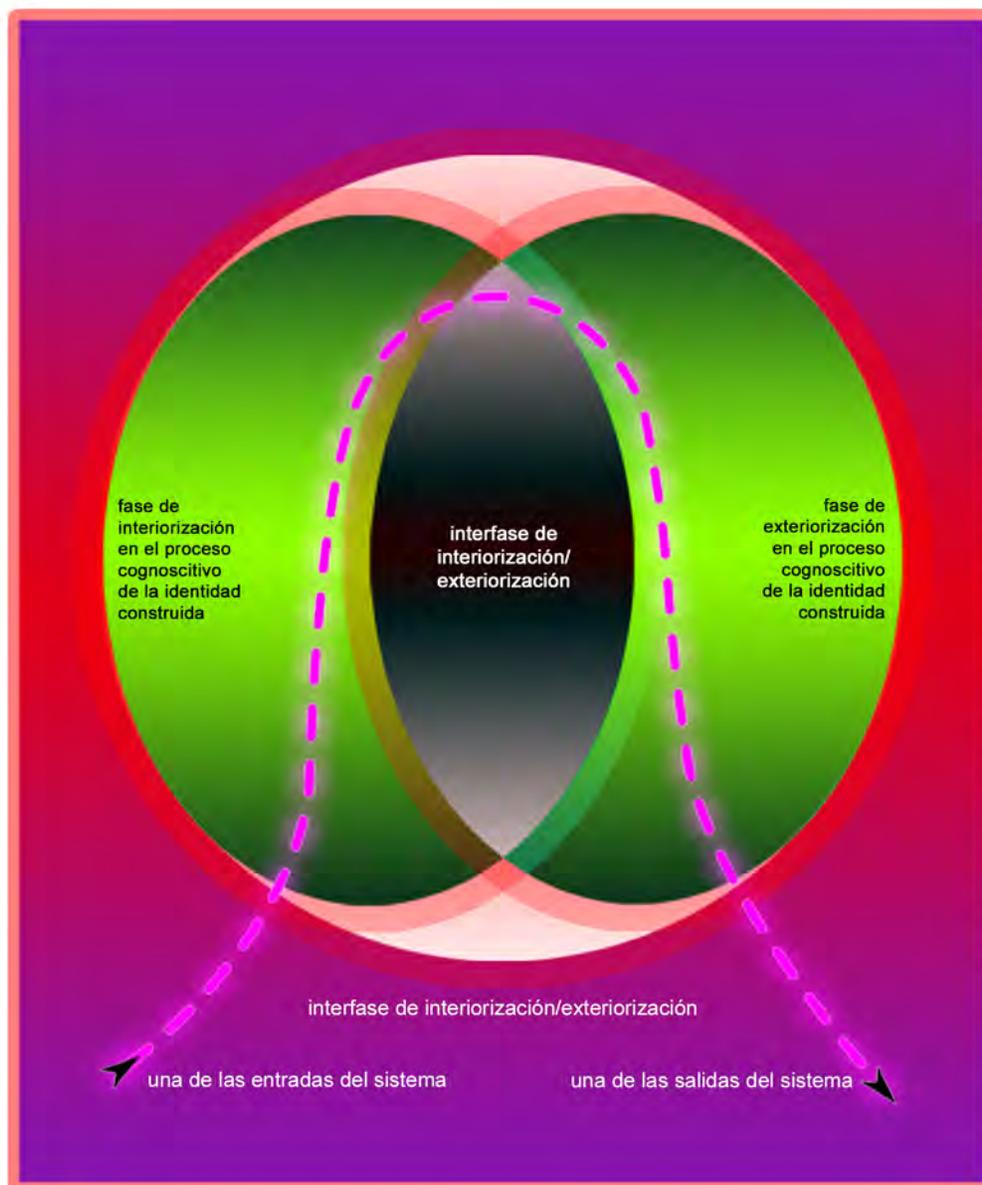
En tanto la materia/energía accede a la fase de interiorización, se va transformando a través de etapas a diferenciar. Estas son equivalentes a los niveles en la fase de exteriorización. Es decir, el sistema se particiona en subsistemas del flujo de la materia/energía (*figura 30*), lo que regula las funciones en cada etapa.

En el nivel inicial la materia/energía se adapta y luego, en la segunda parte, se organiza. La primera fase opera en tanto el flujo entrante de materia/energía se adapta al que le recibe, tanto en la fase de interiorización como en la de exteriorización. Luego de esto, al adentrarse al sistema y acoplarse a sus necesidades, la materia/energía comienza a organizarse en diferentes formas, o estructuras, de manera paralela a lo que sucede en el proceso de exteriorización. Cuando la materia/energía avanza, surgen nuevas organizaciones en una etapa de adaptación, con salidas de información.

De igual forma, es muy importante la intersección entre ambos estratos, entendiéndolos como inter-niveles. Ahí cobra efecto una transformación entre la adap-

Fases de interiorización/exteriorización de la información (materia/energía) entre el sistema y su entorno dentro del sistema de la identidad construida en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

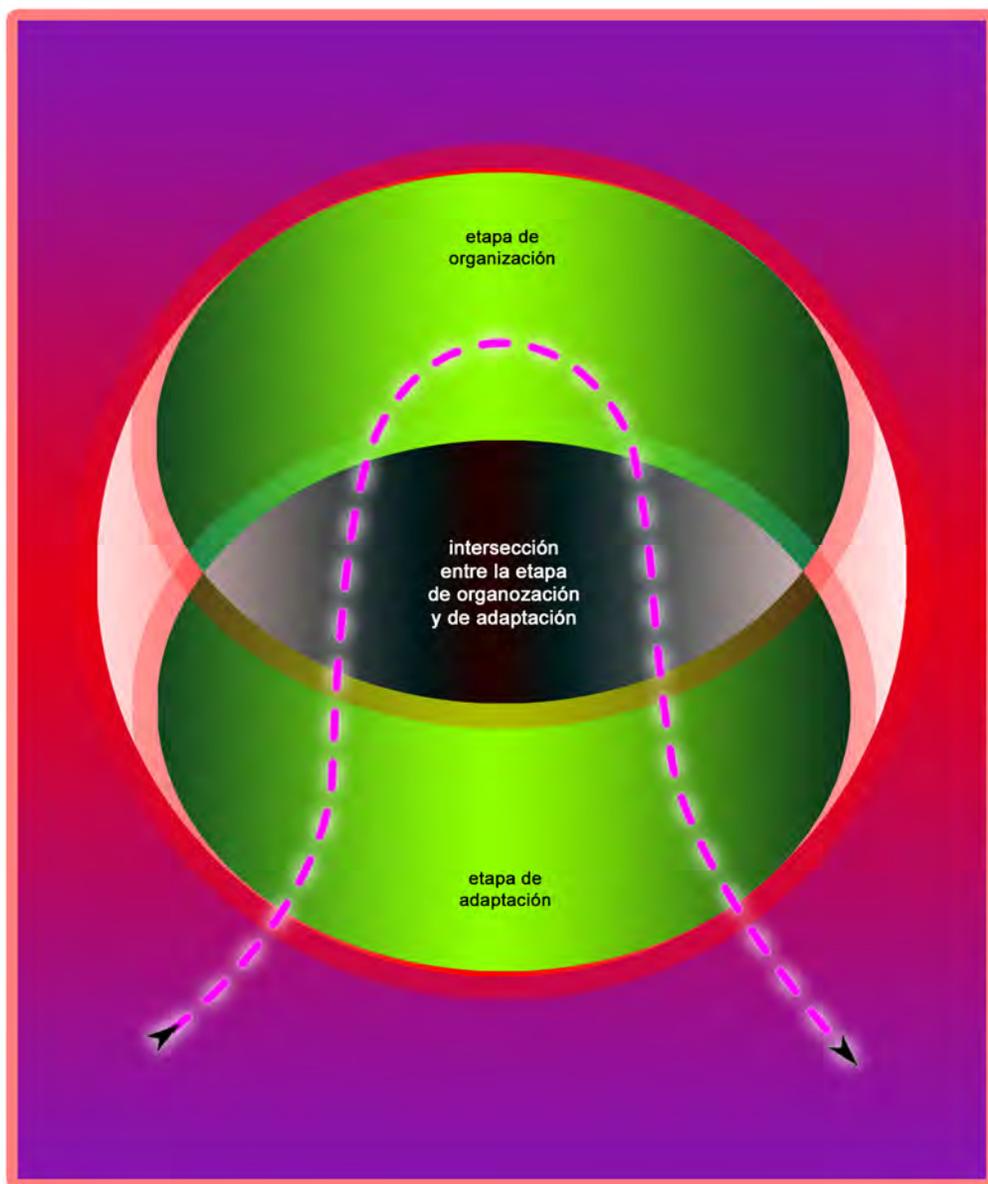
Figura 29



Fases de interiorización/exteriorización de la información (materia/energía) entre el sistema y su entorno dentro del sistema de la identidad construida para la Investigación Personal(s). Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega

Partición horizontal en dos etapas una de adaptación y otra de organización para las identidades construidas en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 30



Partición horizontal en dos etapas una de adaptación y otra de organización para las identidades construidas para la investigación Personal(s). Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

tación y la organización de la materia/energía. Las formas de modificación de los niveles de adaptación del sistema al entorno hacia otras formas de organización en su interior, hacen posible esta zona de inter-niveles que puede dar pie a un nuevo nivel intermedio, pues la clasificación para una organización supone un procesamiento muy detallado.

Esto, referido a la construcción de identidades, implicaría el paso de una entrada en donde se adaptan los datos hacia las posibilidades de un yo diferenciado, que en la etapa de interiorización acceden luego a un estadio superior en la organización concreta. En la exteriorización, tanto en la organización, como en la adaptación, se regresan los datos procesados al entorno en la salida, a partir de lo cual se interactúa con el exterior. Esto implica una transformación que podría ya sugerir maneras en las que el organismo modifica todo estímulo, convirtiéndolo en otra cosa, como resumen de una identidad realizada con intenciones precisas.

6.6 Segunda partición horizontal de las identidades construidas

En la primera etapa, el sistema va adaptando a sus propias características el flujo entrante de la materia/energía, tanto en la fase de interiorización como en la de exteriorización (*figura 31*). Cada organismo estructura y organiza su proceso de interiorización/exteriorización, según la manera en la que asimila y acomoda las perturbaciones y diferencias con el entorno en el que cohabita, y de acuerdo a las características de sus esquemas de acción. Desde el punto de vista de Piaget, hay una continuidad funcional en todo el proceso de interiorización en concomitancia con el de exteriorización, que es semejante en cualquier individuo.⁴³ Así, la etapa de adaptación corresponde a una manera de organizar los flujos de materia/energía desde lo bio-físico, lo cual implicará la constancia en los fenómenos vivos, partiendo de leyes físicas reconocibles. De forma general, el estrato de la organización responde a un ordenamiento lógico de tales recursos, en el que sucede más cabalmente el lenguaje o fenómenos que lo involucran. Sin embargo, lo que en el esquema anterior era la zona de intersección de dos etapas, se independiza debido a que la brecha entre manifestaciones meramente físicoquímicas, y otras de organización lingüística es muy amplia. Entre estas etapas se abre otra de procesos visceros-afectivos que recomponen y redimensionan los impulsos, hacia construc-

43 “Con los aspectos iniciales del pensamiento, bajo su forma intuitiva y preoperatoria, la diferenciación de los significantes colectivos (signos verbales) o individuales (imágenes) y de las significaciones elaboradas gracias a ellos, señala naturalmente un progreso considerable en el sentido tanto de la interiorización del sujeto como de la exteriorización del objeto. Este último es separado entonces en mayor medida del yo, ya que sigue siendo un objeto de pensamiento aun en ausencia de toda acción próxima.” Piaget, J (1978, p. 247).

ciones lógicas desde un espacio clasificatorio vinculado a las emociones, tanto en la etapa de interiorización, como en la de exteriorización.

Respecto a las identidades, esto completa las fases principales a partir de las cuales se propone la construcción de subjetividades ficcionales autónomas, en el entendido de que este modelo, siendo una jerarquización ordenada de los procesos de conocimiento observados por Piaget, determinarían de manera puntual paralelismos posibles en el desarrollo de formulaciones identitarias alternativas. Una suerte de "personajes", que poseerían contundencia, justo porque están basados en la observación de fenómenos vivos.

6.7 Intersección de particiones, emergencia de zonas

A partir de lo anterior es posible diferenciar seis zonas de procesos de estabilidad dinámica y nueve de interfases complejas, o intersecciones entre procesos. Un complemento que brindará a las fases especificidad y complejidad, y desde lo cual será posible establecer continuidades identitarias muy específicas en las personalidades construidas. Se trata de emergencias producidas en zonas estables, que se pueden definir a partir de la caracterización que hemos hecho de las fases de interiorización/exteriorización y las etapas o procesos bio-físico, afectivo y lógico asociados a los conceptos que Piaget ha asignado a la continuidad de las principales funciones estables y estructurables.

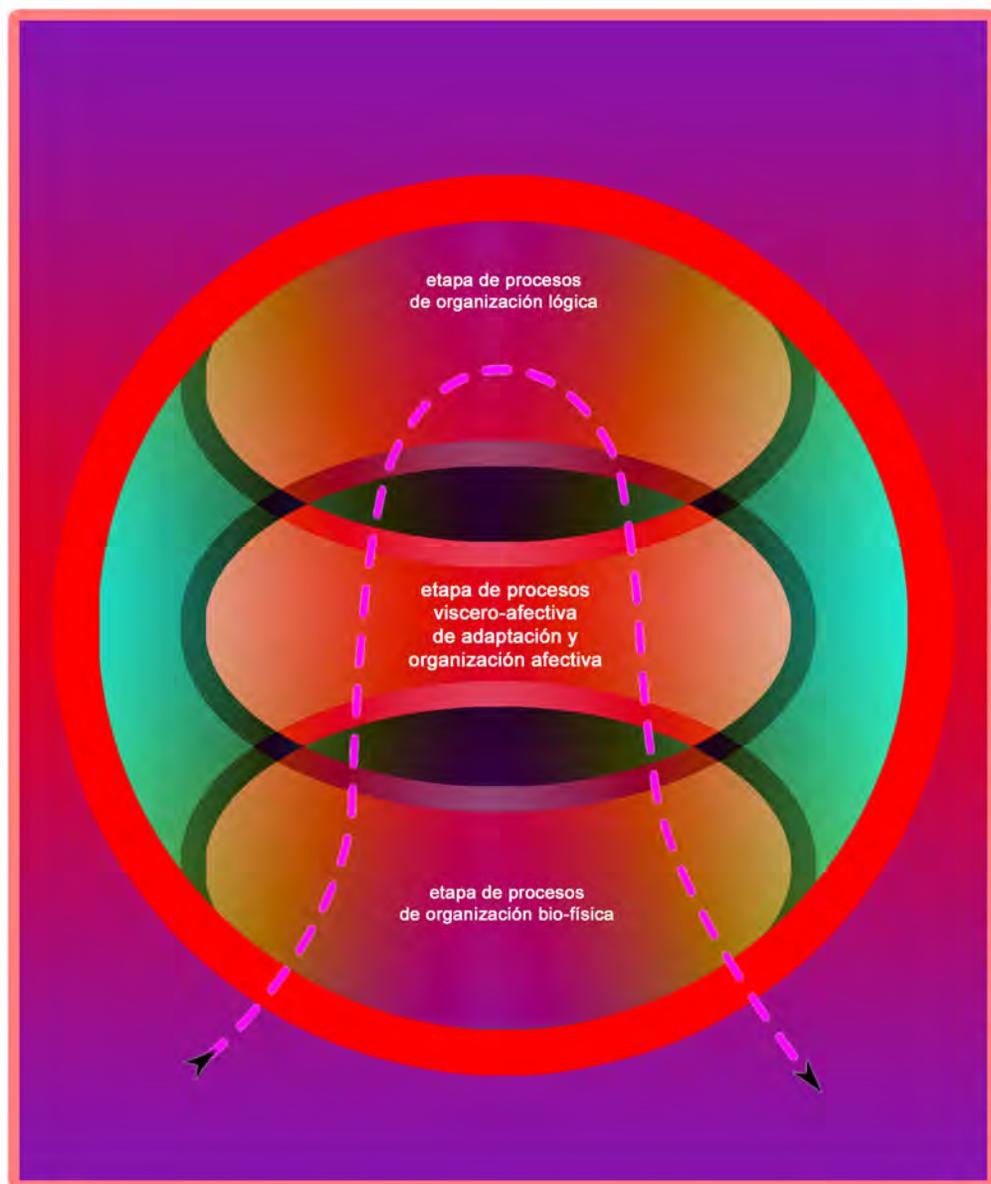
Así, la identificación de las zonas de intersección entre sí y derivadas del cruce de inter-zonas, tienen también un comportamiento más dinámico. Estas están asociadas a conceptos que Piaget ha denominado fases de equilibración. Se trata de zonas con funciones complejas que caracterizan a las nuevas regiones como estructurantes⁴⁴. En las *figuras 31 y 32* se aprecian las intersecciones de las que emergen las zonas estructurables y estructurantes, y en la *figura 33* es posible distinguir las seis zonas estructuradas y las nuevas estructurantes.

Las zonas de intersección que servirán para definir la construcción de identidades poseen estructuras estables que estarán compuestas por combinaciones para la

⁴⁴ “Los términos “estructurables y estructurantes” son atinadamente usados por Rolando García [...] en la descripción que hace de la EG. El significado de este término lo podemos adelantar afirmando que se trata del componente dinámico y axiológico de una estructura estable que participa en un proceso de transformación de otras estructuras menos estables y en desequilibrio. Es una forma de recursividad del juego en el que participan y es un componente central de una concepción autopoiética en la auto-reproducción de un sistema.” Amozurrutia (2016), p. 20.

Emergencia de zona visceros afectiva derivada de la primera partición horizontal de la identidad construida en **Persona(s)**. **Múltiples identidades en el tercer entorno.**

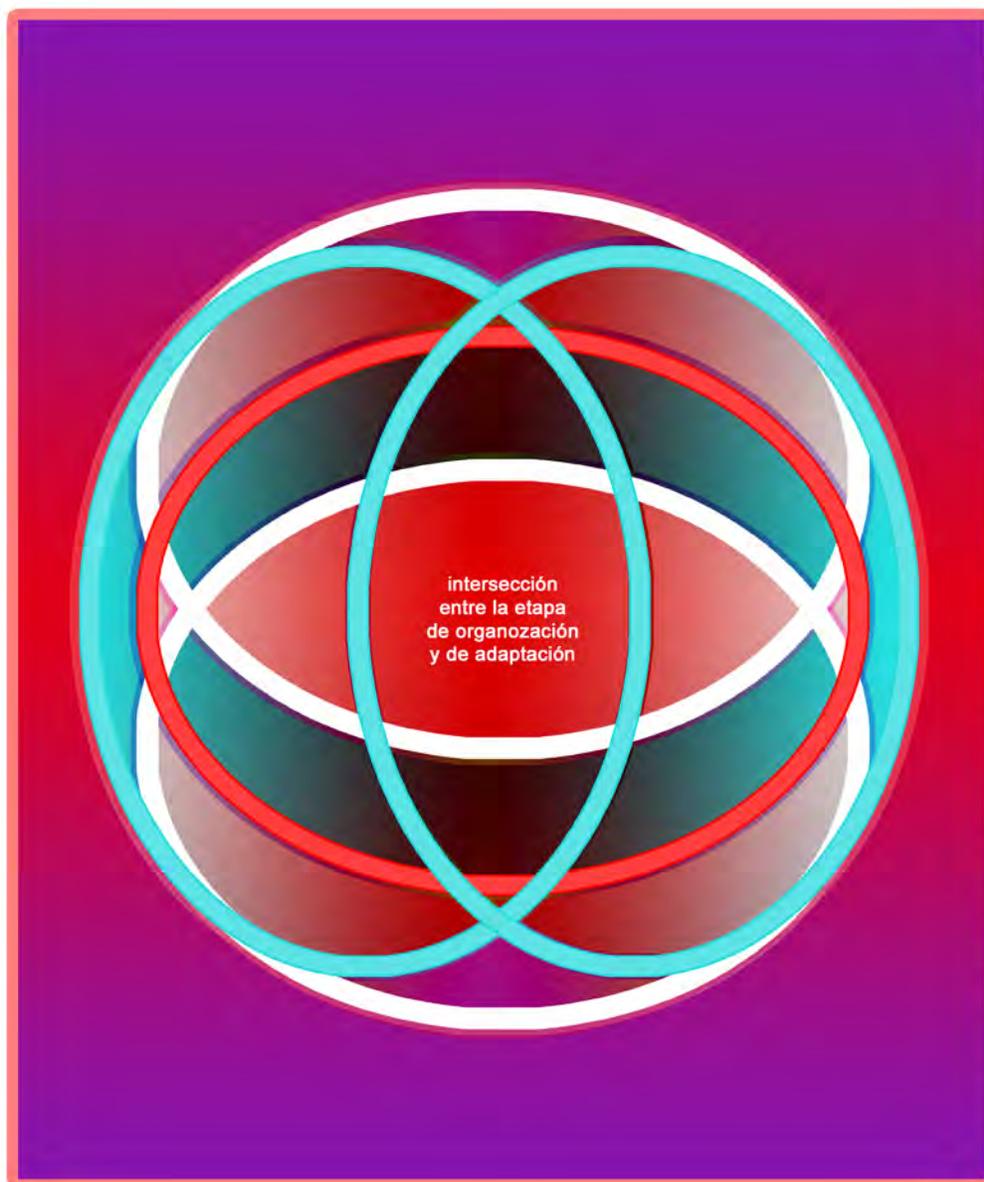
Figura 31



Emergencia de zona visceros afectiva derivada de la primera partición horizontal de la identidad construida para la investigación Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega

Partición horizontal en dos etapas una de adaptación y otra de organización para las identidades construidas en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

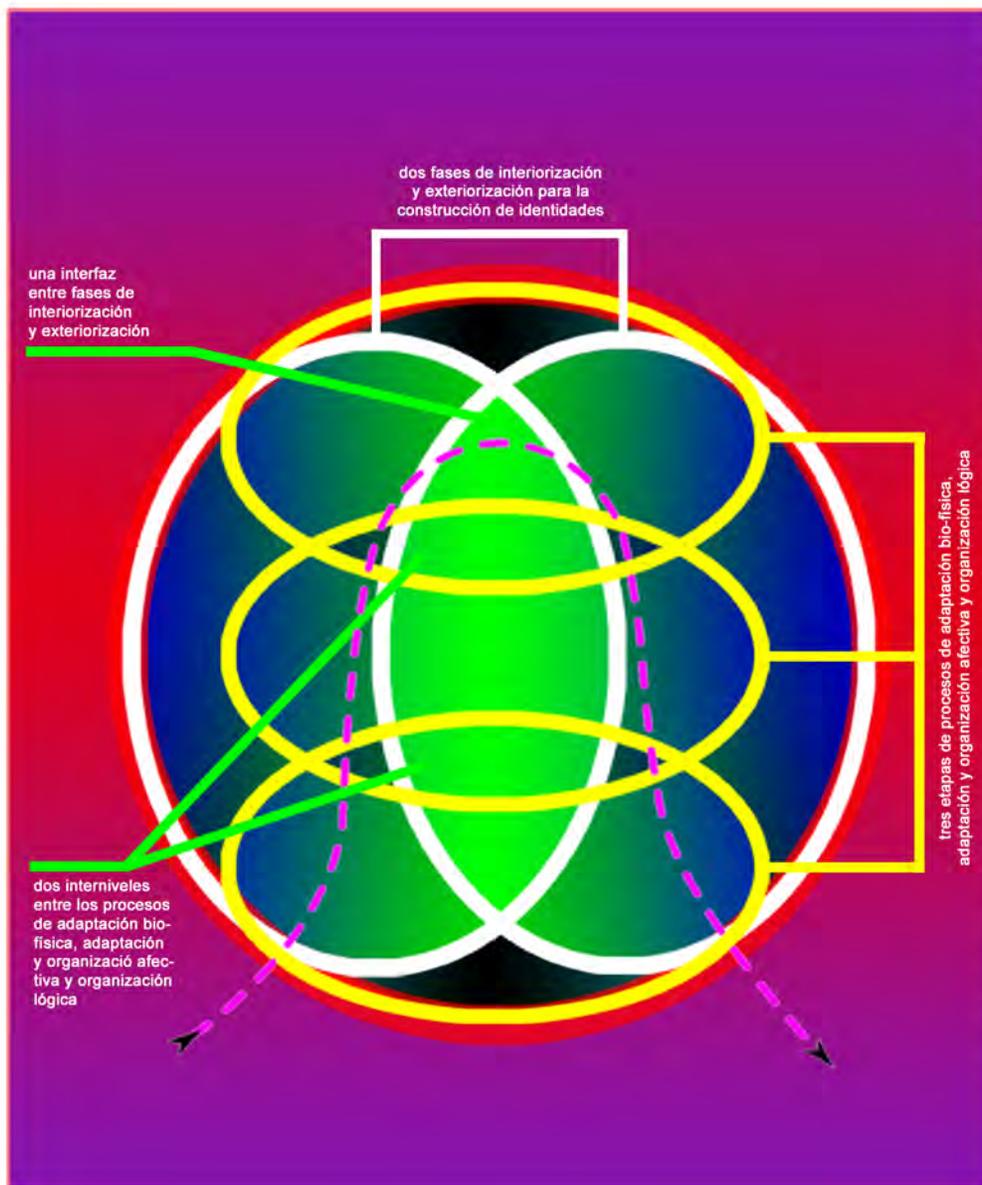
Figura 32



Emergencia de zona visceros afectiva derivada de la primera partición horizontal de la identidad construida

en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 33



Emergencia de zona visceros afectiva derivada de la primera partición horizontal de la identidad construida para la investigación Persona(s) | Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

transformación de la materia/energía, que están sujetas a modificaciones dentro de zonas estructurables en las que se juega la subjetividad específica de cada etapa. La interacción entre unas y otras es lo que completa el modelo del campo cognoscitivo de la epistemología genética. Para ello es importante tener claras las 14 zonas, así como sus procesos y trayectorias posibles desde las cuales se evidencian comportamientos, razonamientos y, en general, fenómenos cognoscitivos de las identidades.

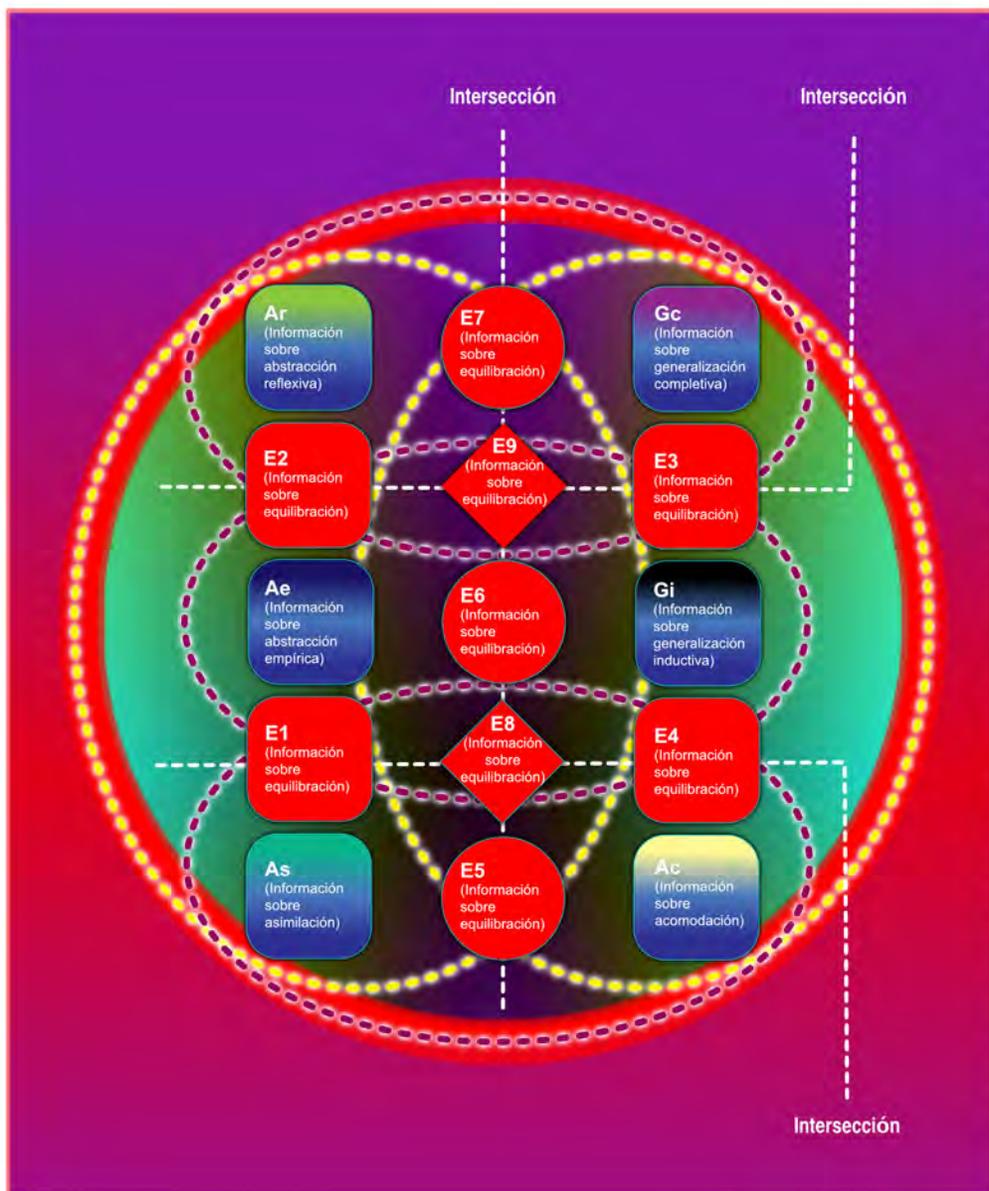
Las seis zonas estructurables según la epistemología genética de Piaget son: la Asimilación (AS), la Abstracción empírica (Ae), la Abstracción reflexiva (Ar), la Generalización completiva (Gc), la Generalización inductiva (Gi) y la Acomodación (AC), así como las dos operaciones de equilibración clásicas, que son la Regulación y la Compensación y que operan de diversas maneras dentro de las zonas de equilibración (E1 a E8).

Debido a que la descripción de ciertos fenómenos naturales implica distintos niveles de observación, no es posible emplear términos de manera que con ellas se pretenda fijar un comportamiento que no siempre tiene características estables. De esta forma, conceptos como los de energía son flexibles, en tanto esto permite variaciones en la percepción según el nivel de observación. La energía, en este sentido, puede pensarse como materia condensada o cristalizada, así como una partícula con una reducida dinámica de cambio en sus relaciones, cuando es analizada a gran escala. Sin embargo, cuando se le revisa cercanamente, ésta se presenta como onda, con una intensidad muy alta. Un comportamiento, y la energía que lo suscita, dependen en buena medida de cómo y desde cuáles objetivos es descrita. Una primera cuestión a debatir en esta comparación de términos, es lo que impulsa a un cuerpo a realizar ordenamientos que parten de una reunión orgánica para objetivos que podremos llamar por lo pronto “naturales”. En este sentido, es importante destacar esta ambigüedad teórica, plenamente justificada. Porque si es que la energía pudiese ser sólo concebida como materia, el problema de los cuerpos y sus elecciones dependería de una concatenación ordenada de sucesos. Y si es que pudiese ser sólo observada como energía que se desarrolla en movimientos ondulares, los cuerpos y sus elecciones ya no dependerían de un orden, sino de una serie de intensidades de onda, o longitudes que obedecen la lógica de una propagación como perturbación en el espacio.

Lo anterior es importante, debido a que los procesos observados en la investigación intentan nombrar fenómenos que son enteramente dinámicos, y que se modifican constantemente. Siendo la asimilación/acomodación, conceptos im-

Intersección entre fases e interfases y etapas e inter-etapas de la identidad construida en **Persona(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 34



Intersección entre fases e interfases y etapas e inter-etapas de la identidad construida para la investigación **Persona(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

portantes empleados por Piaget desde el punto de vista cognoscitivo, hay que anotar que consisten en un proceso de interiorización y el acomodamiento para una exteriorización (ver *figura 34*). La sistematización esquemática lleva a cabo una subdivisión práctica para permitir la observación de procesos. Esto cobra especial importancia debido a que el empleo de estas técnicas de medición suscita evoluciones similares en las que los modelos dinámicos se acoplan a aquello que es observado, lo cual permite una interacción no lineal. Sin embargo, las funciones en cada zona están diferenciadas y delimitadas según el orden del desarrollo cognitivo, en el que se establecen posiciones específicas según el lugar que ocupan en el entero. Las características de cada etapa, que a continuación se describirá brevemente, pueden ser interpretadas como formulaciones que son capaces de adaptarse a muy diversos sistemas. Esta posibilidad puede vincularse al hecho de que se trata de determinaciones que han sido fijadas según la observación de desarrollos de la vida que hacen que organismos simples se conviertan en complejos:

AS (Asimilación): es una zona con funciones estructurables, que según Rolando García (2000), implican la reestructuración en sus componentes dinámicos por otras estructuras más estables, en un proceso de transformación. Perteneció a la etapa de adaptación del sistema en la fase de interiorización. Implica asimilar objetos nuevos e integrarlos en un esquema. (García, 2000, p. 103).

AC (Acomodación): funciones estructurables dentro de la etapa de adaptación del sistema en la fase de exteriorización. Se trata de la acomodación de antecedentes a las propiedades de los objetos. (García, 2000, p. 99)

Ae (Abstracción Empírica): zona con funciones estructurables dentro de la etapa de adaptación y organización afectiva del sistema en la fase de interiorización. Según García, se refiere a objetos exteriores, de los cuales un sujeto constata propiedades, características o hechos que son abstraídos de otros para analizarlos independientemente. (García, 2000, p. 104).

Gc (Generalización Completiva): funciones estructurables dentro de la etapa de organización lógica del sistema en la fase de exteriorización. Es un reemplazo progresivo de la constatación de los hechos, y sus resultados obtenidos mediante abstracciones empíricas, por inferencias que les reconstruyen para deducir formas de organización. (García, 2000, p. 105).

Ar (Abstracción Reflexiva): zona con funciones estructurables dentro de la etapa de adaptación y organización afectiva del sistema en la fase de interiorización. Según García, se refiere a las acciones y operaciones del sujeto. (García, 2000, p. 104).

Gi (Generalización Inductiva): Zona con funciones estructurables dentro de la etapa de organización afectiva del sistema en la fase de exteriorización. Se trata de la constatación de hechos que se perciben como constantes, a conceptos o leyes acerca de su comportamiento general. Es un proceso basado en la verificación mediante la observación del comportamiento de objetos ajenos o externos al sujeto, de la cual y mediante la abstracción empírica se extraen propiedades desde las cuales se generalizan constantes. (García, 2000, p. 105).

Las siguientes son las llamadas equilibraciones, que realizan funciones estructurantes, es decir, que afectan las zonas más inestables en el proceso de materia/energía del sistema:

E1: zona con funciones estructurantes entre las de Asimilación y Abstracción empírica, dentro de la etapa de adaptación del sistema y en la fase de interiorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización, entre la función de Asimilación y la de Abstracción empírica en el inter-nivel biofísico/afectivo.

E2: Zona con funciones estructurantes entre las de Abstracción empírica y Abstracción reflexiva, dentro de la etapa de organización del sistema y en la fase de interiorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización, entre la función de Abstracción empírica y Abstracción reflexiva en el inter-nivel afectivo/lógico.

E3: Zona con funciones estructurantes entre las de Generalización completa y Generalización inductiva, dentro de la etapa de organización del sistema y en la fase de exteriorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización, entre la función de Generalización completa y Generalización inductiva en el inter-nivel lógico/afectivo.

E4: Zona con funciones estructurantes entre las funciones de Generalización inductiva y la Acomodación, dentro de la etapa de adaptación del

sistema y en la fase de exteriorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización, entre la función de Generalización inductiva y la Acomodación en el inter-nivel afectivo/biofísico.

E5: Zona con funciones estructurantes entre las de Asimilación y la Acomodación, dentro de la etapa de adaptación del sistema y en la interfase de interiorización/exteriorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización y compensación, entre la función de Generalización completa y Generalización inductiva.

E6: Zona con funciones estructurantes entre las de Abstracción empírica y la Generalización inductiva, dentro de la etapa de adaptación/organización del sistema y en la interfase de interiorización/exteriorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización y compensación, entre la función de Abstracción empírica y la Generalización inductiva.

E7: Zona con funciones estructurantes entre las de Abstracción reflexiva y la Generalización completa, dentro de la etapa de organización del sistema y en la interfase de interiorización/exteriorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización y compensación, entre la función de Abstracción reflexiva y la Generalización completa.

E8: Zona de confluencia con funciones estructurantes entre las de Asimilación, Abstracción reflexiva, Generalización inductiva y Acomodación, dentro de la etapa de adaptación/organización del sistema y entre la interfase de interiorización/exteriorización. Corresponde al proceso de equilibración, basado en operaciones de normalización y compensación, entre las funciones de Asimilación, Abstracción reflexiva, Generalización inductiva y Acomodación.

E9: Zona de confluencia con funciones estructurantes entre las de Abstracción empírica reflexiva, Generalización completa e inductiva, dentro de la etapa de organización del sistema y entre la interfase de interiorización/exteriorización.

Lo anterior describe funciones específicas que solo cobran sentido en tanto se realice una equilibración dentro de un sistema cognoscitivo integral, que es una

combinación de un macro-proceso de interiorización y de exteriorización. La interiorización vincula procesos que van desde el nivel adaptativo-biofísico, hacia un nivel de organización afectiva y luego hacia otro de naturaleza lógica. Es decir, de la adaptación, pasando por la abstracción empírica y después afectiva. Esto realiza un proceso de transformación de la materia/energía. Éstos que corresponden, como ya se ha dicho, a la interiorización, tienen a su vez intersecciones con los niveles aledaños relativos a la exteriorización en el sistema. Y la exteriorización realiza un procesamiento de la materia/energía que parte de la generalización completa, para después pasar por una generalización inductiva perteneciente al ordenamiento afectivo, y luego arribar a la etapa final del sistema cognoscitivo en la acomodación.

Es importante agregar que aunque la manera de observar este esquema parecería enteramente lineal, la combinación y no necesaria jerarquización de los procesos es una constante que muestra el dinamismo de las transformaciones que depende de regulaciones y compensaciones continuas, como parte de los desarrollos de estructuración y re-estructuración.

6.8 Hacia un modelo para la representación identitaria múltiple desde la epistemología genética

En el apartado 2.8 del capítulo segundo, referido a las teorías y conceptos aplicados para la realización de esta propuesta, se hace referencia a intersecciones entre la noción de desidentificación, la de *différance* en Derrida, la del rizoma de Deleuze y Guattari, y el momento señalado por Piaget (1978) acerca de la etapa preoperacional en el niño. A pesar de que este forzamiento de ideas parece un camino de múltiples posibilidades, lo anterior se propone con el objetivo para buscar análisis más apegados a la comprobación empírica, como los propios de la epistemología genética. La etapa citada es un momento en el que el símbolo se construye en el niño, que toma consistencia en una serie de características que hacen que en él los objetos determinados comiencen a fijarse. Por ejemplo, la capacidad para observar aspectos específicos en los objetos, supone una subdivisión que es egoísta, debido a que el niño imagina que aquello que percibe es igual a lo que otros perciben (Piaget, 1978, pp. 186-187). Esto está determinado por una identificación con alguna de las partes, antes de ser concebidas como características de un todo. Otro ejemplo que complementa al anterior es el del juego del niño, caracterizado en esta etapa por la falta de intercambio, o en paralelo, en el que las posibilidades del lenguaje se realizan como una suerte de imitación desinteresada, o no empática

con los otros. A la vez aparece el juego simbólico, en el que la identidad no está plenamente incorporada a lo social. El conocimiento sobre las personas aún es precario, y la diferenciación no ha establecido límites claros. Y, antes de que las relaciones se regulen y estabilicen, muchas de aquellas ideas que luego, en el desarrollo subsecuente de esta etapa van a terminar por ser aisladas y colocarse en el territorio de un juego diferenciado de la realidad —o de la ficción—, se esboza una posibilidad para este proceso: una cierta resistencia a la plena identidad. Es decir, que para el concepto mismo de fantasía, este es el punto de inflexión en el que la cultura determina el uso social de lo real en tanto se incorpora una normatividad, y también el espacio en el que es posible potenciar una diferencia. Por supuesto, partiendo desde las constantes que se han establecido en un inicio como pilares de la investigación, la identidad no necesariamente es un bien en términos de adaptación a un determinado estado de cosas. Es decir, adaptarse a las condiciones socio-políticas en las que se necesita que la individuación y la plena identificación sean los mecanismos para que un determinado sistema funcione, no siempre será deseable. Por ello, un anti-valor aparente, como es una cierta pérdida de identidad respecto a cómo un sistema la requiere, puede ser un valor para otro tipo de conformaciones que resistan, o eviten aquello que deja fuera la posibilidad de la manifestación de valores subjetivos, no meramente *productivos*. El animismo, el artificialismo, la irreversibilidad son claros momentos de una identidad compleja, no del todo determinada en esta etapa, que si bien en las subsecuentes se diluyen en la mayoría de casos, no terminan de irse del todo en la producción de expresiones que afectan aún en etapas adultas los imaginarios de cualquier persona. Lo que llamamos “cultura” está hecha de la manifestación de las subjetividades de un gran número de ciudadanos, que también son parte de su representación civil. Tanto las posturas citadas más arriba de Paul Ricoeur, como de Derrida mencionan aspectos de este tipo de manifestaciones.

Piaget (1982) sostiene que el paso de la inteligencia sensoriomotora a la conceptual se puede explicar por la intervención de la vida social, que implica cuadros lógicos y representaciones colectivas que le sustentan. Así como en el desarrollo de la inteligencia del niño existe un momento previo a la construcción de una identidad definida, en lo social es posible encontrar una necesidad para la categorización. Es interesante hacer notar que el autor se distancia de la mera mirada sociológica, para aclarar que desde la perspectiva de la psicología es importante determinar el tipo de espacio social que influye en los procesos adaptativos (Piaget, 1982, pp. 297-298), porque muy bien esto puede referirse a formas en las que lo mítico-irracional se manifieste como necesidad social. Sin embargo, Piaget apunta algo que me parece vital: tanto la acomodación —que es imitativa—, como la asimilación

—que es lúdica—, al diferenciarse una de la otra en el desarrollo de la inteligencia, se coordinan estrechamente. Y si en el nivel sensorio-motor se disocian, en el juego simbólico posterior las imágenes imitativas precedentes aportan los significantes, y la asimilación las significaciones, ya integrados a un pensamiento adaptado. “De este modo la imagen y la asimilación se refieren ya a los mismos objetos, cuando la acomodación imitativa actual determina los significantes que la asimilación libre, al dejar de ser lúdica por esta misma coordinación, combina.” (Piaget, 1982, pp. 295).

Por ello, las cuestiones que la epistemología genética ayuda a dilucidar se pueden entender desde una concepción compleja del campo cognoscitivo, en el que las representaciones bidimensionales quizá no sean del todo claras respecto a la posibilidad de flujos múltiples de materia/energía que reelaboran constantemente una *conciencia de sí* que es multifactorial, sobre todo en investigaciones de este tipo que intentan nombrar espacios fronterizos o interseccionales. Por ello en la *figura 35*, se diluye el esquema jerárquico⁴⁵ que, si bien se seguirá empleando por motivos prácticos debido a su manejabilidad, no representa del todo las especificidades del modelo propuesto.

En la esquematización bidimensional elíptica del campo cognoscitivo, es posible ya apreciar una interacción dinámica que no se restringe a grupos o personas, antes que a una observación de los objetos mediadores de los cuales habla también Vygotski (1979, pp. 89-91) y que Piaget llama “observables del objeto”. Es más claro desde este tipo de representación cómo es posible mostrar procesos similares a aquellos que en la célula se pueden observar (ver *figura 28*), pero a la vez útil para acercarse a conformaciones similares a las de las redes neuronales. En el caso del modelo planteado acá, los niveles mantienen su circularidad, pero las fases que están ahora indicadas por flechas, representan una transición que diferencia las direcciones y las tendencias de las transiciones estructurantes.

La traslación de la representación de las zonas y trayectorias compuestas rectangularmente hacia figuras elípticas implica entonces un regreso a las formas naturales de organización. Si bien esta no es del todo recomendable (y por lo cual regresaremos a los modelos rectangulares jerárquicas en el capítulo de los resultados), estas formas se acercan más a formas tridimensionales que adquieren características de la matemática hipérbolica. Como ya se sugirió en el capítulo segundo (*sección 2.8.1.1*) el modelo hiperbólico depende de condiciones específicas para su representación, pues supone el alejamiento de las normas euclidianas, lo cual implica

⁴⁵ Esquemas con base en Amozurrutia (2016), pp. 24-25.

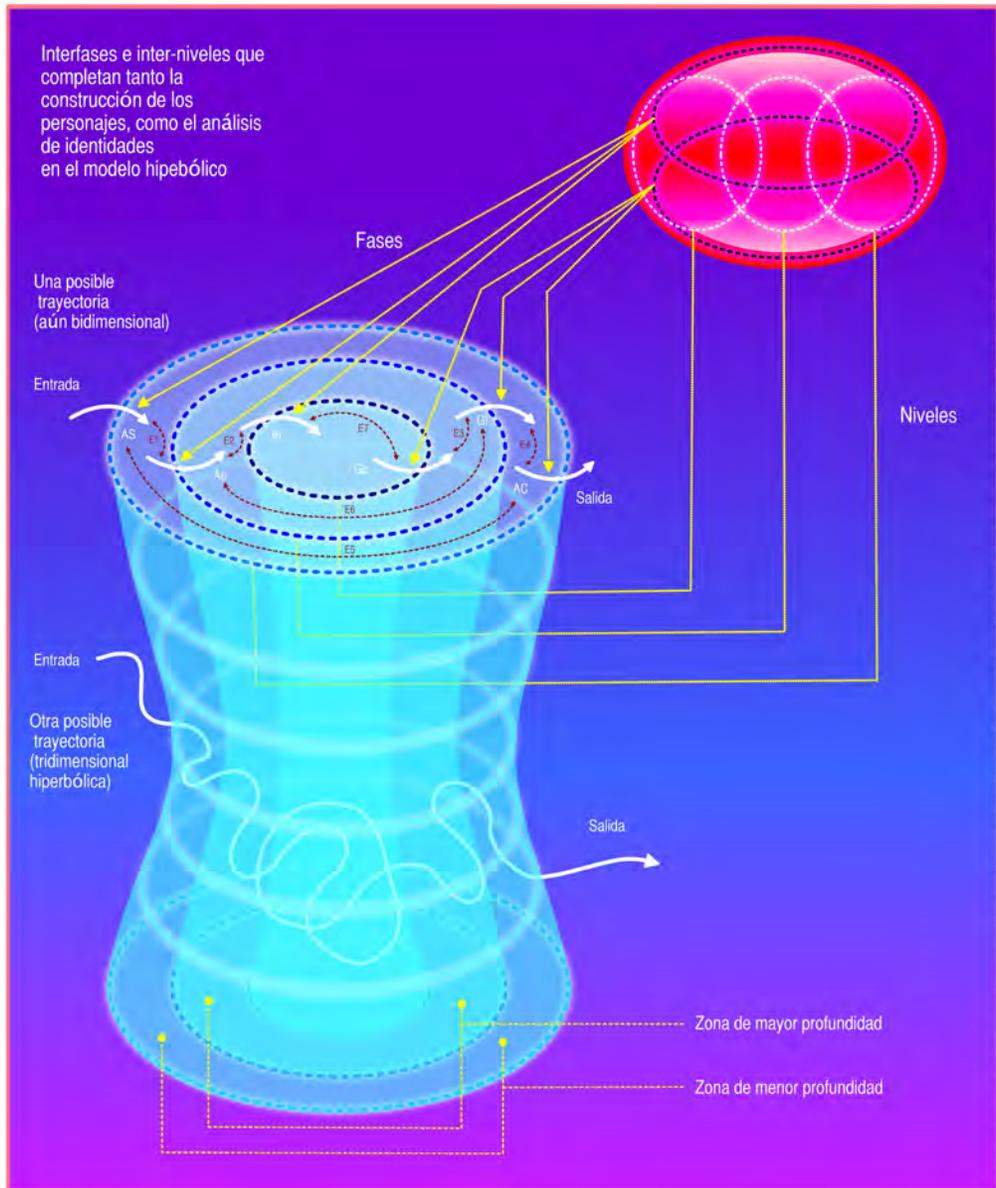
una concepción acorde con lo que se plantea en esta investigación, en tanto permitirían poner en cuestión la identidad misma de los objetos, es decir, la manera que tenemos de nombrarlos y así fijarlos culturalmente. Como ya se mencionó, los sistemas cognitivos planteados por Piaget permiten no solo la concreción sobre las fases mediante las cuales el conocimiento ha evolucionado según determinadas constantes, sino también cómo éstas pueden ser asumidas de manera consciente para potenciar respuestas evolutivas con rumbo a procesos de equilibración que permitan derivaciones hacia nuevas necesidades planteadas por las condiciones del presente.

De este modo, la representación tridimensional hiperbólica del campo cognoscitivo deja ver más claramente los componentes fisiológicos para la construcción de un conocimiento que es complejo en tanto obedece a factores diversos, y que por ello crece y se desarrolla de manera fluida. Lo que el modelo representa, en este sentido, es apenas un momento de aquello que no resulta estable en su totalidad y está en transformación constante. Así, en la imagen siguiente (*figura 36*) es posible observar los niveles de profundidad en la parte central de la forma, donde los tres procesos (bio-físico, afectivo y lógico) se dan de manera integrada. Ahí se puede diferenciar, por un lado, una representación en la que se encuentran los mismos elementos/relaciones de estructuras/procesos complejos, así como sus respectivos subsistemas. También, en el acercamiento o corte transversal pueden distinguirse trayectorias representativas de la comunicabilidad entre distintos niveles del sistema. Se trata de una evolución del modelo que permite concebirlo como un cuerpo diverso y complejo que en su conformación tridimensional da cuenta de un entero, similar a los cuerpos con los cuales se interactúa en la realidad. Implicaría por ello una observación múltiple en sus interacciones y procesos.

La importancia de este tipo de representación estriba en que puede ser percibida como un cuerpo tridimensional capaz de relacionarse con espacios comunes determinados. Es decir, en la configuración ficcional para afectar “realidades”, estas conformaciones son capaces de guardar información muy diversa en un solo cuerpo, que además puede ser visto mediante programas de 3D por medio de los cuales es posible manipular e interactuar en entornos de simulación virtual. Si bien las relaciones pueden representarse de manera bidimensional en la parte superior de la figura, estos procesos se asemejan más a la trayectoria indicada debajo, en la que los movimientos de un proceso al siguiente son diversos y no siempre lineales. Para los intereses de esta investigación, este modelo se asemeja más cabalmente a lo que puede ocurrir en construcciones narrativas complejas que establezcan constantes en una realidad imaginaria, o también en la configuración de la identidad

Esquema del paso del modelo tridimensional hiperbólico en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 36



de personajes. En el siguiente capítulo se mostrará el uso de éstos, basados en el modelo bidimensional.

6.9 Síntesis del modelo del campo cognoscitivo para el análisis de identidades

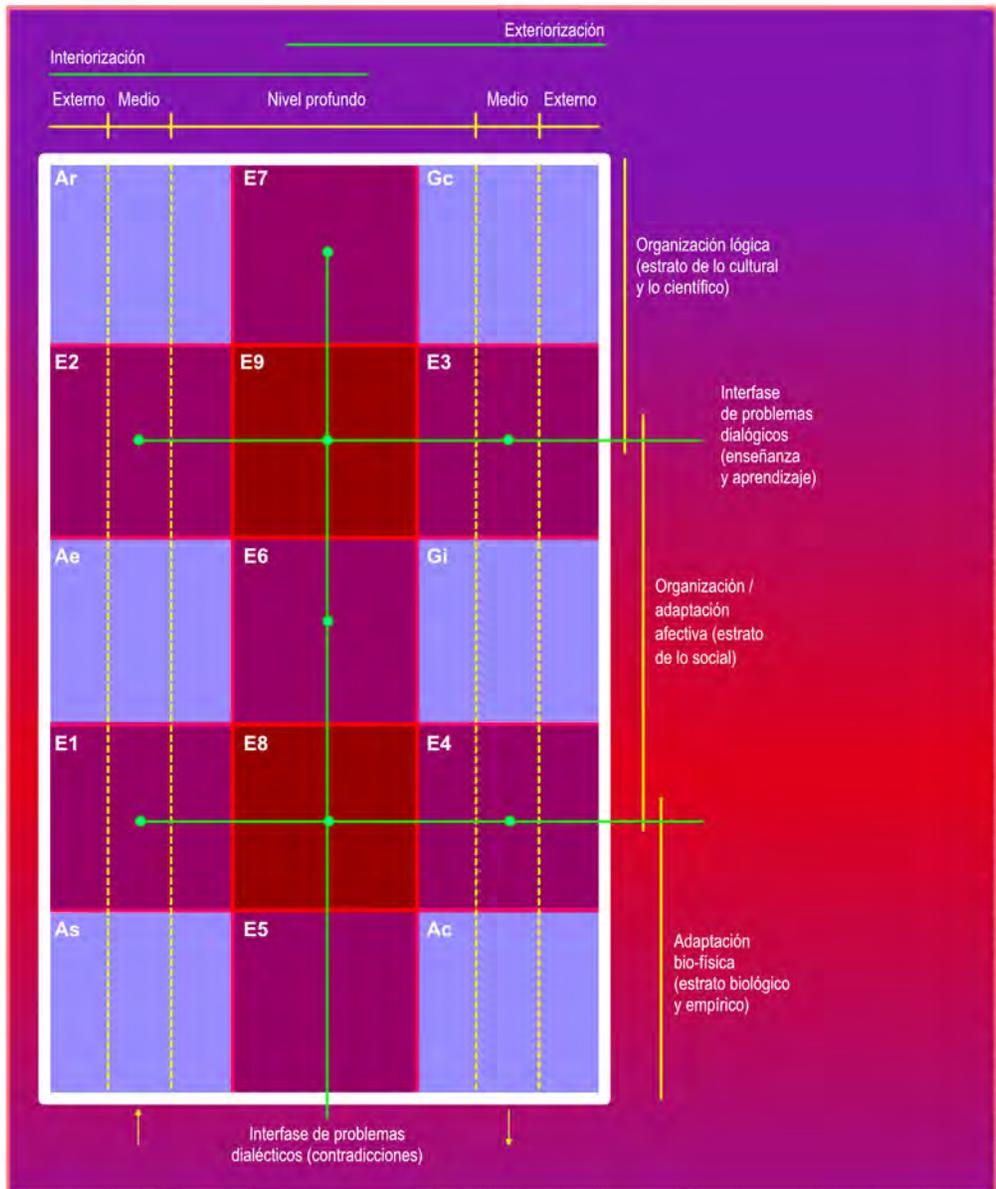
De manera práctica, y según las esquematizaciones desarrolladas por Amozurrutia (2016), es necesaria una síntesis que conjunte los componentes del modelo del campo cognoscitivo para usos múltiples. En la *figura 37* se retoman las zonas ya determinadas en la *figura 35*. Además de las ya explicadas, en el modelo anterior, puede verse una partición vertical de las fases de interiorización y exteriorización en las cuales es posible diferenciar la profundidad o superficialidad de las funciones. La profundidad supone que toda transformación de relaciones/significados comporta procesos más complejos, lo que se traduce en una mayor cantidad de tiempo.

Como lo indica Amozurrutia (2016, p. 28), además de los conceptos empleados propiamente por la epistemología genética, estas fases pueden imantar otros vinculados a la sociología, o en nuestro caso, a nociones utilizadas por la literatura o las artes visuales. Por ejemplo, para la fase de interiorización pueden utilizarse ideas relacionadas a la introversión como *comprensión, sujeto, subjetividad, pensamiento*. De manera complementaria, en la fase de exteriorización están la *explicación, lo objetivo, la objetividad* (Piaget, 1982). Lo anterior indica que las operaciones de interiorización están vinculadas a la imitación, y las de exteriorización al juego. Ateniéndonos a esto, desde el punto de vista de la construcción/comprensión de las identidades creadas, las fases de interiorización están unidas a las motivaciones de un personaje, a sus rasgos de carácter, a las políticas generadas en un diálogo interno que reconoce paulatinamente, según el desarrollo de las contingencias en una ficción. Por el contrario, la zona de externalización implica la narración de los acontecimientos y los actos que son realizados por el personaje. Si nos concentramos en las características visuales —lo que no supone la mera materialidad de la representación—, la fase interna puede estar mayormente ligada al discurso implícito en la aplicación de una técnica, todo aquello que no se muestra y que, sin embargo, define *posturas, color, forma, adecuación a un espacio*, etc. Y del lado de lo externo, la *expresión, lo visible, lo transmisible*, etc.

Es importante reiterar algo que ya de ha dicho en distintos momentos: estos modelos ayudan a organizar la información que se presenta indiferenciada y en procesos simultáneos. Se trata de suposiciones que si bien pueden ser analizadas de manera

Modelo sintetizado del campo cognoscitivo
 en **Persona(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 37



cuantitativa según las variables elegidas, deben ser planteadas primero como posibilidades para juicios cualitativos. Su “objetividad” depende de una “subjetividad” enunciada que alcanza a completar modelos únicos y, en gran medida, adecuados a interpretaciones puntuales. Lo cual no les hace menos certeros sino que, en todo caso, permite que pongan en cuestión la sujeción de las constantes establecidas para analizar problemáticas determinadas, para liberarlas hacia un juicio sobre su aparente *apriorismo*.

Para abundar en lo anterior, habremos de remitirnos al concepto de objeto mediador en Vigotsky (1993), que se aleja de las concepciones conductistas que no le atribuyen a la relación entre estímulo y respuesta la posibilidad de modificar la realidad, y que tan solo señalan que se trata de réplicas que se suceden en la cadena de significados. Por el contrario, el objeto mediador cambia las condiciones de su contexto en la interacción con él. Éste es similar a la adaptación en Piaget en donde se asimila (AS) y acomoda (AC), para una adaptación dinámica en la que existe una interacción entre el sujeto y su entorno. Vigotsky trabaja sobre ello concibiéndolo como un aprendizaje mediado que altera los estímulos provocados por el entorno y que un agente interpreta según sus referentes.

Pensando en el tercer entorno, los modelos a desarrollar implicarían la posibilidad de transformar a las entidades identitarias en receptores de información dada, para procesarla, en un principio, ficcionalmente, pero para afectar a su vez sus propias condiciones de *realidad*.

6.10 Síntesis del modelo del campo cognoscitivo para el análisis de identidades con énfasis en la construcción de personajes

Lo anterior conduce a presentar un modelo general que, derivado del ya sintetizado por el campo cognoscitivo, se adapte a los objetivos de la investigación. Éste contempla las constantes planteadas, así como las categorías a verificar ya mencionadas en la unidad de análisis (*figura 18*) como las nociones que deberán estar en el registro de cada una de las identidades creadas. A saber, el concepto de tercer entorno, de lo indicial, de la equilibración, de la mediación, de la *mismidad* y de la *différance*. Además de la definición en los mismos términos teóricos de la investigación, el esquema integral refiere los niveles de profundidad o superficialidad que cada uno de los modelos es capaz de contener. En la *figura 38* se presentan, dentro de la síntesis del modelo del campo cognoscitivo, las posiciones que ocupan y sus procesos, como un acoplamiento integral. Se trata de un conjunto de funciones

que recorren todos los procesos operados en la interiorización y exteriorización sistémicas. Por ello en la figura se nombran como “funciones”, pues en cada una de las etapas los grados serán diferentes, de modo que, para cada una de ellas se realizará un modelo específico referido a cada personaje. A continuación explico cada una de ellas:

Función equilibración.- Se refiere a los niveles que registren las capacidades para generar equilibraciones en las 9 operaciones de transición de unas a otras zonas. Es la mayor o menor capacidad general para realizar funciones estructurantes. Sus valores estarán regulados según las particularidades narrativas (que se verán en el capítulo siguiente), de modo que ella indica predisposiciones variadas.

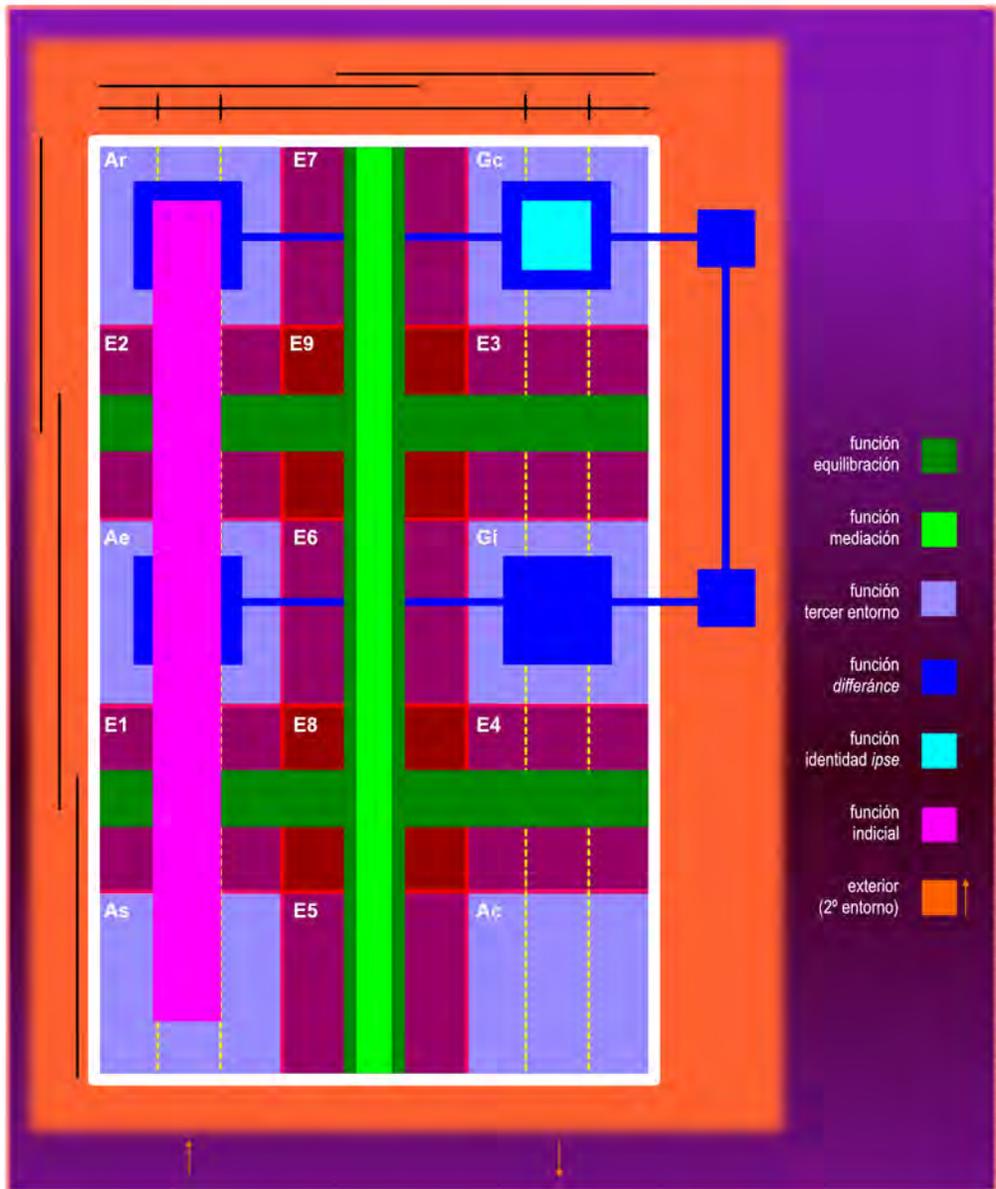
Función de mediación.- Aunque comparte casi el mismo territorio que la anterior, está concentrada específicamente en la relación entre interiorización y exteriorización, debido en parte a constantes en la narrativa vinculadas a los diálogos internos y acciones externas a ponderar.

Función del tercer entorno.- Implica las particularidades referidas como categorías formales en la unidad de análisis (capítulo 5) aplicadas a cada uno de las fases del campo cognoscitivo en el espacio virtual. Se trata de la adaptación selectiva de cada una de ellas a los procesos de conocimiento y los recursos sociotécnicos en las redes que simulan presencialidad.

Función *différance*.- Ésta, justo con la siguiente, es la función central de la investigación, debido a que lo que se busca es un *otro* que no guarde una relación inmediata con su origen, o que por lo menos la oculte con pericia. Por tanto, se ubica ya en espacios específicos de las funciones cognoscitivas del modelo base: la abstracción empírica, la abstracción reflexiva, la generalización completiva y la generalización inductiva. Esto es debido a que es en esas zonas donde puede comprenderse el desdoblamiento. Y, referido a la construcción de identidades, es la conciencia de la naturaleza de la negación de un *sí mismo*. Luego, dado que el concepto tiene una relación no binaria con el afuera, se establece entonces una ruptura del modelo en la salida hacia el contexto externo, que es el del segundo entorno. Esto implicaría en las identidades construidas grados de intuición que miran por una "ventana" no racionalizada. Posiblemente comparable con el sueño o la imagen mental sin sentido aparente.

Modelo sintetizado del campo cognoscitivo para el análisis de identidades en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 38



Modelo sintetizado del campo cognoscitivo para el análisis de identidades para la investigación Personais) Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

Función de identidad Ipse.- Es en la zona de generalización completiva donde se ubica esta función, que es específicamente la de la construcción teórico-literaria-visual representativa de lo otro y del otro. Así, la configuración de estas identidades implicará los niveles de conciencia de las mismas acerca del modelo, es decir, sobre su radical otredad. Esto es lo que les otorgará no solamente la contemplación del entorno en el que están inscritas, sino su capacidad para modificarlo.

Función de lo indicial.- Se trata del elemento más político, en tanto implica el conocimiento y la comprensión de la ideología desde la cual se puede leer el acontecimiento de los fenómenos de imagen-texto en la red. Es decir, las consecuencias del ejercicio de la representación. Por ello se sitúa en las tres zonas de la interiorización: la asimilación, la abstracción empírica y la abstracción reflexiva. De este modo, se medirán ahí los grados de conciencia sobre las funciones sociales de tales representaciones.

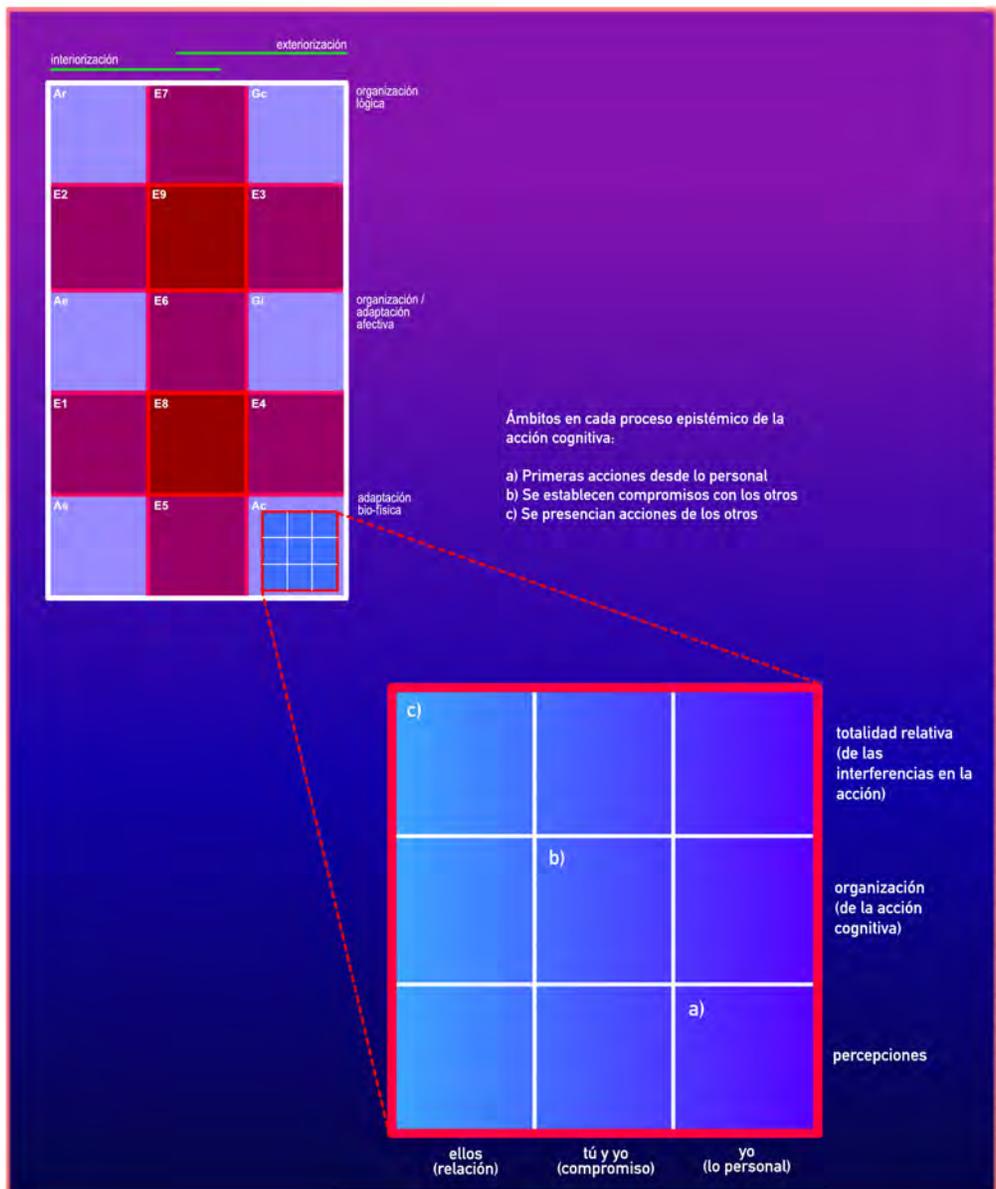
Exterior.- Se señala el espacio no contemplado en el modelo, debido a que el contexto general donde acontecen las representaciones identitarias del tercer entorno está basado en el antecedente y sus concepciones de *realidad*. Es la consideración de sus constantes, que están referidas en la relación de sus diferencias con el tercer entorno, aquello que implica su reconocimiento y, con eso, la puesta en juego de su simulación. Dicho de otra manera, no serían posibles las categorías formales de un entorno, sin el otro.

6.11 Subzonas para el análisis de las identidades construidas en el campo cognoscitivo dinámico

Como complemento de las actividades básicas del campo cognoscitivo que se basa en la epistemología genética ya mencionadas, se propone una medida para el análisis de la personificación y valoración de la acción social, basada en el modelo propuesto por Amozurrutia (2022, p. 157-165). Esta subdivisión de las zonas de conocimiento implica la inserción en cada una de las seis zonas de conocimiento de tres actividades básicas: la percepción, la organización y la de totalidad relativa, y sus criterios para el equilibrio estable e inestable mediante la identificación de las personas en la acción de la actividad referida (ver *figura 39*). Esto último supone una subdivisión que distingue el quién de la acción social entre el "yo", o la presencia de la primera persona; el "tú y yo" o la presencia de dos personas cercanas

Subzonas para el análisis de las identidades construidas en el campo cognoscitivo dinámico en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 39

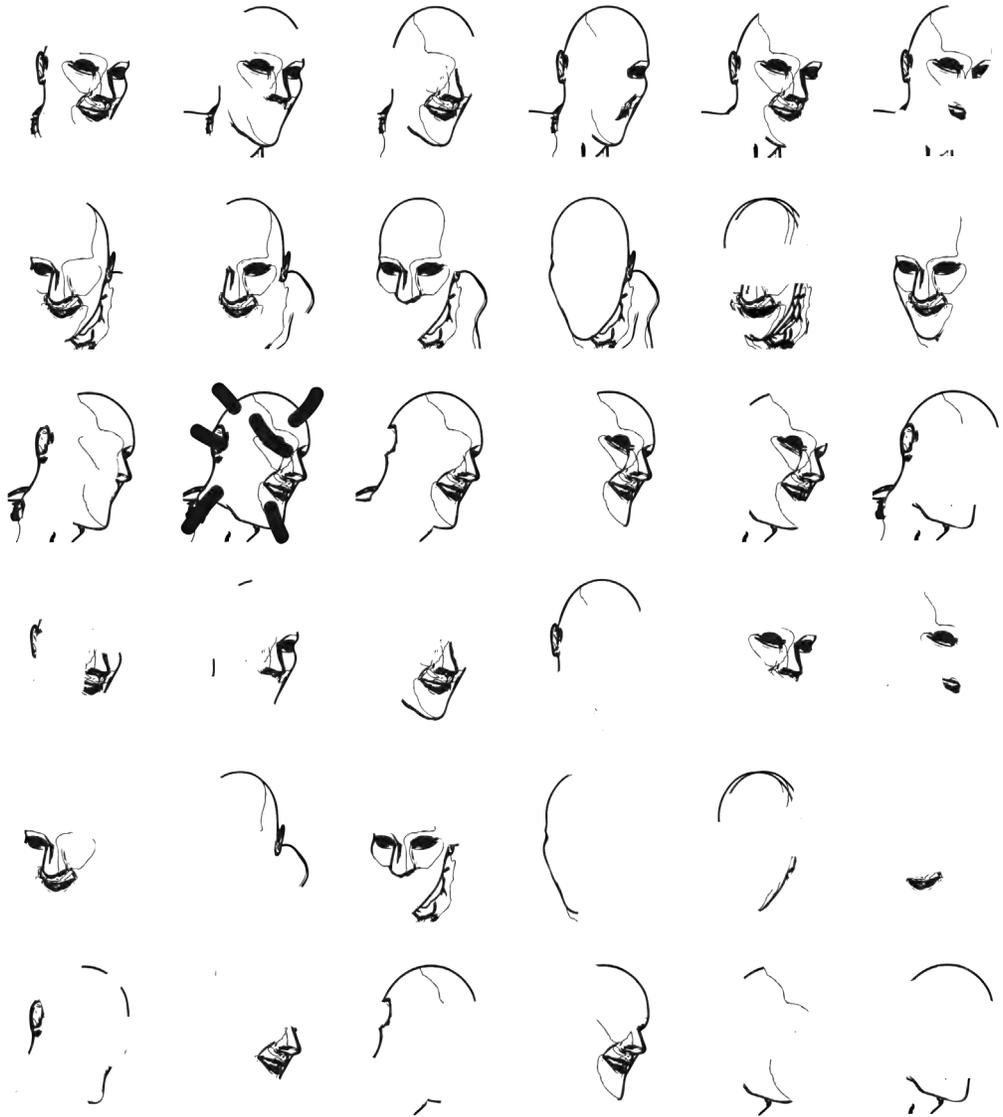


como acción directa del actor con otra persona; o el "ellos", o la presencia de otros objetos o personas referidos. Con estos componentes, cada zona tiene nueve posibilidades en sus formas respecto al tipo de acciones sociales y a las personas implicadas. El total son 69 sub-zonas de conocimiento que incluyen a 28 zonas para las etapas de transformación entre las zonas.

Respecto a las actividades básicas, la "percepción" se refiere a formas de asimilación equilibrada que posteriormente podrán ser "organizadas" en series y matices para luego conformar una "totalidad relativa" para integrarla y asimilarla al sistema entero. La percepción de algo ya consolidado en la abstracción empírica que es explícito para el sistema, permite organizar nuevas matrices de coordinación para producir una realidad imaginada en la abstracción reflexiva y de explicitar lo que hace la persona: el "yo" como actividad perceptiva propia e interna, el "tu" que enuncia una actividad compartida, o el "ellos" o "nosotros" en actividades múltiples. Al ser necesario externar lo que de ello se produce, se genera entonces una totalidad relativa para la acomodación en una acción determinada en un sujeto. Estos son los elementos básicos para un análisis cualitativo.

Debido a que esta subdivisión es un proceso de despersonalización —desidentificación— desde el otro o los otros, el análisis de los resultados pasa por tres etapas distintas, que detallaré en el siguiente capítulo, puesto que en el proceso de creación de identidades intervienen mis propias constantes, las de cada uno de los personajes, y las respuestas de los usuarios. Esto supone un dinamismo que conforma un proceso complejo-biológico desde el cual pueden revisarse tanto mis propias respuestas, como las que estarían implicadas en las percepciones/organizaciones/producciones de totalidades relativas de cada uno de los personajes.

7. Resultados



7.1 Sumario del capítulo

En este capítulo se incorporan los resultados prácticos de la investigación. Para ello se señala en las secciones 7.1, 7.2 y 7.3 las integraciones a los modelos desde un esquema inicial que muestra las constantes y variables en la construcción de identidades, tomando en cuenta el hecho de que ciertas características del creador son irrenunciables. De este modo, se apuntan las variables como una forma de camuflar aquello que podría ser visible en la realidad del autor. La intención principal de lo anterior es advertir que se trata de modelos ficcionales, como ya se ha dicho varias veces a lo largo de este trabajo, cuya construcción recurre a diversas técnicas tanto materiales como ideales, que configuran un hacer. En los apartados que siguen se incluyen los tres modelos generados, cuyas combinaciones están basadas en correspondencia a las categorías del campo cognoscitivo, en este caso creadas específicamente para ellos, y que se muestran en sus respectivos apartados. Es importante agregar también que en el primer modelo de la identidad de Arturo Alaniz, se ofrecen varios ejemplos experimentales que llevaron a su construcción, lo cual ya no se replica en las siguientes dos. Al final de cada uno de estos apartados, se muestra una selección del resultado de sus interacciones en su circulación, así como una interpretación desde el modelo dinámico del campo cognoscitivo.

7.2 Integración de zonas del campo cognoscitivo

En el capítulo anterior se han definido los componentes del modelo del campo cognoscitivo, adaptándoles a las necesidades de esta investigación. Si bien el principio desde el cual están planteados tiene como objetivo el análisis de problemas sociales, en este caso el modelo a la vez es empleado para realizar contradispositivos relacionales mediante una suerte de homomorfismo⁴⁶, desde la misma construcción de niveles de reflexividad, integrando los grados de acoplamiento estructural y formas de lo que Maturana y Varela (1984) llaman “clausura operacional”. Esto implica que una identidad está determinada por una red de procesos dinámicos que se complementan y van mutando según necesidades específicas. Lo anterior puede vincularse al movimiento señalado por Piaget, respecto a “todos los niveles tanto de pensamiento como de acción en todos aquellos casos en que se hace necesario construir formas nuevas que no se deducen por vías simplemente “discursivas” de las estructuras...” (Piaget, 1982, p. 9).

⁴⁶ Concepto empleado en matemáticas, referido a aplicaciones entre estructuras que preservan su conformación interna.

No sobra recordar que la operación está totalmente emparentada con la concepción caracterológica de un personaje vinculado a la creación: un procedimiento inscrito en el desarrollo de todas las disciplinas artísticas. El hecho de que para ello sea empleado un recurso apegado a las ciencias cognoscitivas, implica un doble juego que por un lado hace uso del análisis con fines hacia la investigación, y por el otro incorpora tales procedimientos con miras hacia la creación. Lo anterior cumple los objetivos planteados: una vía para la exploración de las identidades desde lo visual, lo literario y lo epistemológico, con intenciones públicas para las cuales se requiere de la creación de subjetividades operativas que recaben datos. Es evidente entonces, según lo que se ha tratado hasta acá, que los linderos de los campos se desdibujan respecto a su función. La utilidad de los resultados no solo se encuentra en un determinado grado de certidumbre sobre problemas planteados, sino que además tal información se emplea para regular los modelos o identidades construidas. Los métodos llevados a cabo por cualquier autor para hacer que sus creaciones evolucionen, digamos, estilísticamente, son procedimentales y usan los datos de su entorno para objetivos que si bien son artísticos, no carecen de ningún modo de lógica. En muchos casos, dicha racionalidad es ponderable desde la investigación, ya sea mediante estudios literarios, estudios estéticos, etc. En éste, tal organización es empleada para señalar técnicas de recuperación de información que evidencien los problemas de la identidad en el tercer entorno, y planteen modos de encararlos mediante propuestas de análisis y activación.

Como consecuencia de dichas prácticas, se muestran a continuación los personajes creados y sus interacciones, como información y a la vez como obra. Para cada uno de los mostrados acá se ha construido un esquema que, de manera dinámica, determina sus características en los niveles biofísico, emocional e intelectual tanto en la fase de exteriorización, como de interiorización. Esto es regulado con las respuestas obtenidas de la interacción en redes sociales, lo cual se verificará desde los modelos iniciales frente a la evolución de sus intercambios basadas en la integración de la unidad de análisis, haciendo anotaciones de los posibles procesos cognoscitivos asociados a ellos.

7.3 Constantes y variables de la identidad de los personajes

En la *figura 40* se identifican y clasifican las constantes y variables de quien crea el personaje (una identidad asumida e irrenunciable, que determina el *yo* del autor), y el filtro posible para la construcción de las identidades alternas que haga factible la desidentificación, de la cual se han explicado ya las intenciones.

Diagrama constantes y variables de identidad de los personajes en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 40

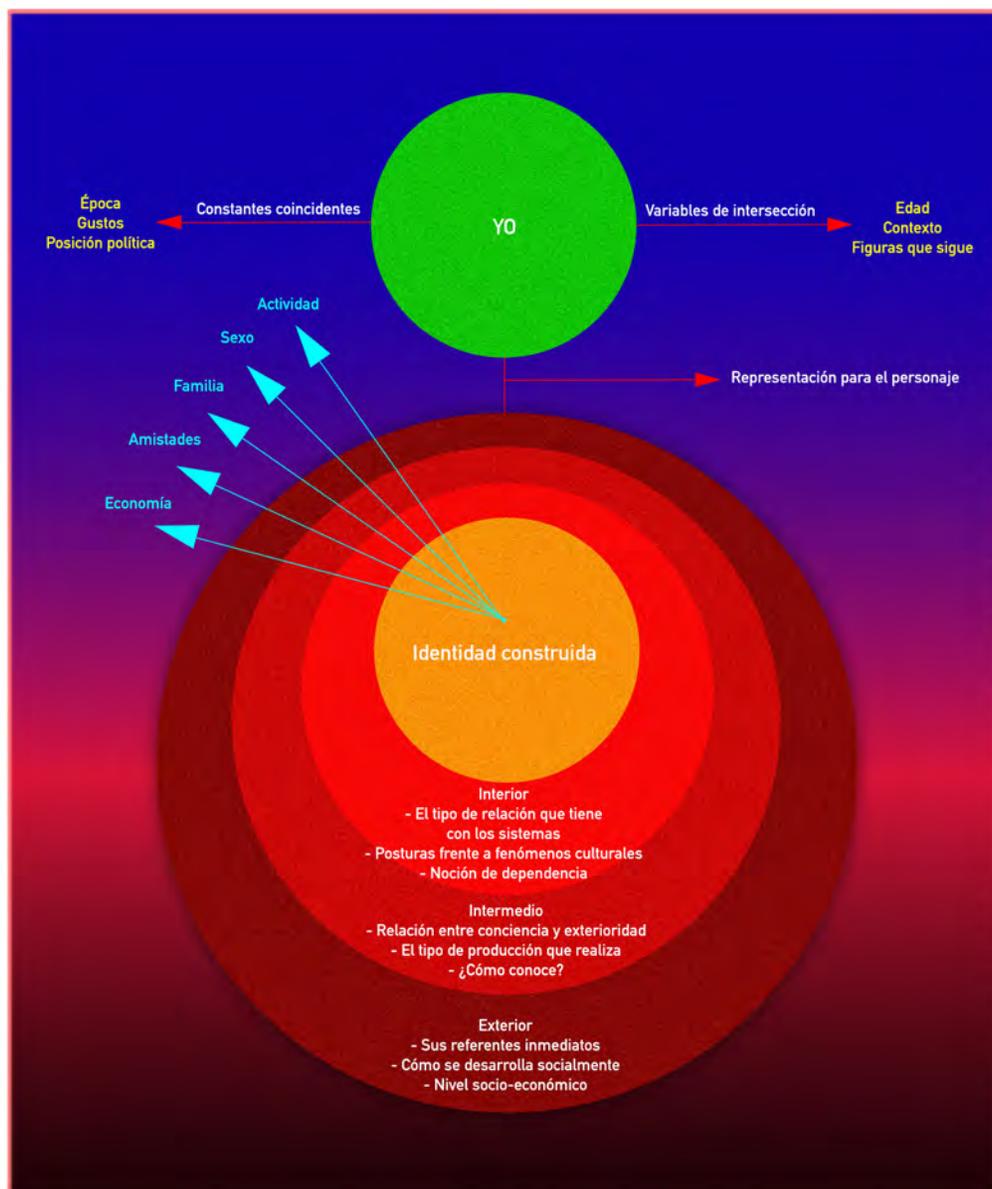


Diagrama constantes y variables de identidad de los personajes para la investigación **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno** // César Cortés Vega.

De principio hay que hacer notar que algunas constantes del *yo* del autor son lo irrenunciable: aquello que no pueden ser mediado del todo, y que habrá que ponderar para definir el grado de la identificación del origen de tal personaje. Éstas necesariamente serán coincidentes con la “personalidad” de la identidad construida, y estarán determinadas por una época específica y sus constantes históricas, gustos y tendencias adquiridos que regularán un tono propio, ciertas características estilísticas, o incluso algunos rasgos. Es decir que, más allá del intento de enmascaramiento, son particularidades de la identidad de las que es imposible desprenderse en el momento de construir un personaje.

En el caso de las variables de intersección, existe mayor libertad para su regulación, pues es posible modificar sus propiedades y actuar modulando en consecuencia las respuestas de la identidad. Se trata de las constantes inscritas en la edad del personaje, pero a la vez de su contexto generacional más inmediato. Por lo tanto; sus gustos y aversiones, su habla, el tipo de interacciones generadas desde ello y sus influencias.

Las anteriores son características logradas solamente por la revisión de la propia identidad del autor. Es decir, todo aquello que habrá que considerar antes de incluir nueva información que, si bien dependerá de una ponderación previa, se realizará con cierto grado de autonomía según los esquemas del campo cognoscitivo. Por eso es que entre el *yo* del autor y el *yo* del personaje, se regula la representación visual. Es desde la construcción de la máscara donde se genera un alejamiento primero, una suerte de duelo por aquello que se deja atrás, y a la vez una celebración —quizá de orden ritual—, por la incorporación de un otro.

Es en esa intersección donde puede realizarse la identidad construida, para la cual incorporo nuevas variables que definen sus vínculos exteriores, sus constantes internas y la manera de relacionarlas. De ello se derivan definiciones más precisas, como su actividad, sus amistades y familia, su idea de economía o política o sus inclinaciones sexuales. Éstas son el trabajo previo a la utilización de los sistemas adaptativos mostrados en el capítulo anterior, en el que el modelo se emplea para la modulación de las seis operaciones básicas y su interseccionalidad.

7.4 El *yo* del autor

En el conocido texto “¿Qué es un autor?”, Michael Foucault (2010) busca un punto de partida introductorio para la crítica sobre la complejidad de una figura

muy importante de la cultura, estableciendo una búsqueda clasificatoria que aclare cómo la definición de "autor" se vuelve inasible. La primera noción en aquel intento es la que refiere el nombre específico de un autor, lo cual supone una imposibilidad de retenerlo del todo, debido a que no se trata tan solo de un individuo, sino que determina al *quién* que origina la voz del texto. Por ello, en la relación de apropiación, Foucault encuentra que tampoco corresponde al propietario del texto en sentido estricto, debido a que no todo lo que aparece en él es un invento que pueda vincularse a un único nombre propio. En todo caso, el nombre del autor implicaría entonces la atribución, aunque aquello también resulta incierto en tanto la obra es un conjunto de "operaciones críticas complejas y raramente justificadas" (p. 52) que no necesariamente pueden explicarse según una unidad centralizada. Por último, en aquel recuento realizado antes de comenzar su reflexión, Foucault se refiere al autor como una suerte de simulador, que ordena las funciones del texto, sus normalizaciones discursivas y contextualizaciones en el campo.

No se trata, pues, de forzar la idea autoral en su registro más tradicional sino, en todo caso, de abordarlo como una entidad que puede desdibujarse en ocasiones, pero que establece constantes capaces de intervenir las necesidades narrativo-visuales de los personajes colocados en un determinado contexto.

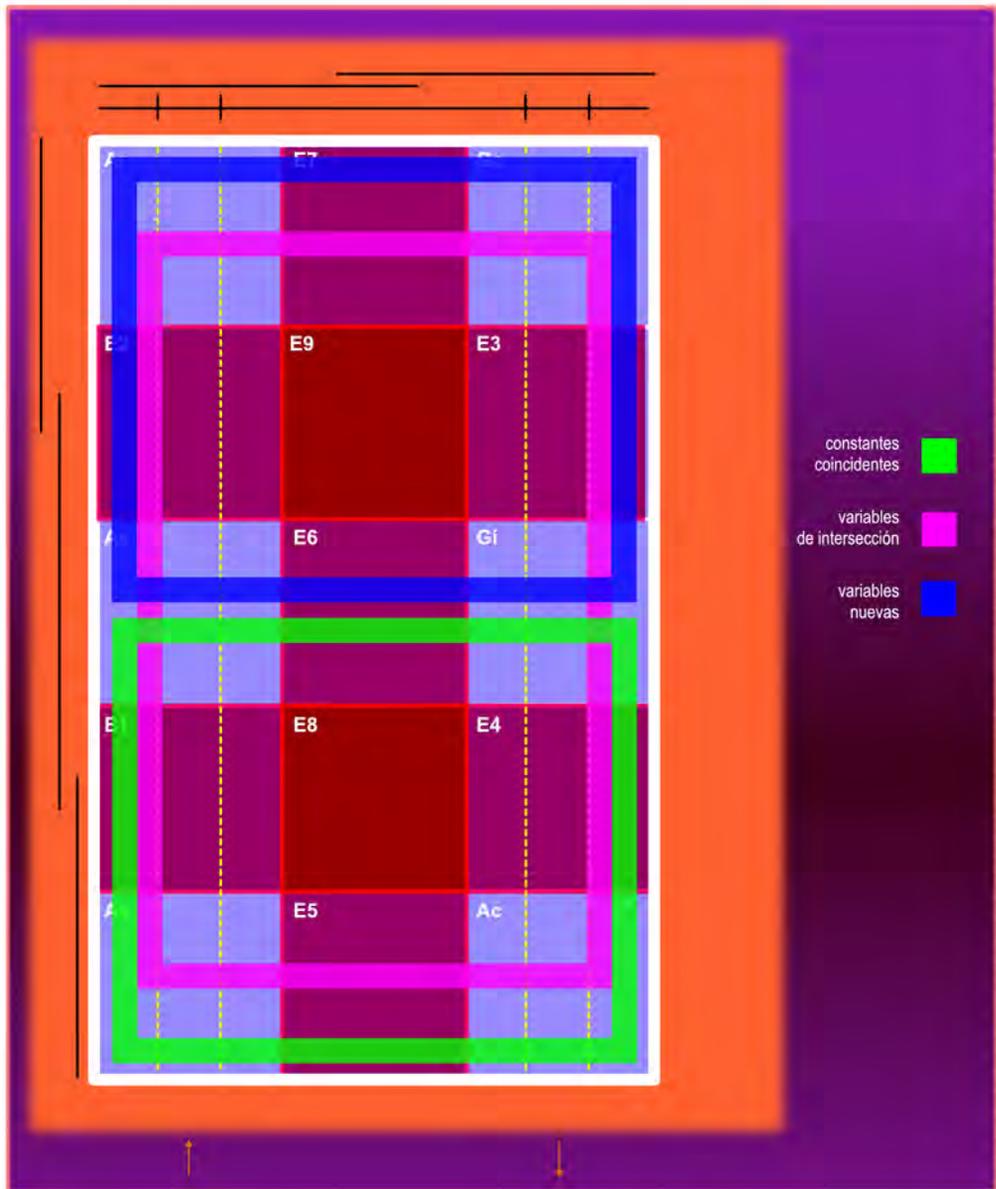
La desaparición de la figura del autor en este caso responde a la simulación de su ausencia, o a la conveniencia de su ocultamiento. Por ello es imprescindible delimitar las posibilidades de tal enmascaramiento, pues existen discursos inconscientes, rasgos de carácter, fórmulas aprendidas, etc, que son fácilmente detectables. Esta es la razón por la cual el mismo sistema basado en el campo cognoscitivo es empleado para generar un registro que pueda establecer tanto constantes coincidentes respecto a aquellas cosas que dependen de condicionantes que están dentro del mismo territorio que la perspectiva del autor, como variables de intersección cuyas propiedades son de mayor maleabilidad. En ambos casos es posible opacar su influencia, pero para ello es importante esquematizar sus límites y posibilidades.

7.4.1 Constantes coincidentes con el autor

Aunque puede haber varias, acá me concentro en tres que me interesa especialmente señalar, debido a que son las constantes que evidencian las razones por las cuales esta investigación tiene cabida: la época presente y sus motivaciones históricas, gustos personales vinculados a la cultura y una posición política sobre estos fenómenos. En la *figura 41* pueden revisarse las zonas en las que se

Modelo sintetizado del campo cognoscitivo para el análisis de identidades aplicado al autor en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 41



Modelo sintetizado del campo cognoscitivo para el análisis de identidades aplicado al autor para la investigación Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

ubican tales equilibrios respecto a las demás variables. En este caso, pertenecen a la zona de adaptación biofísica, que le corresponde a la asimilación (As) y a la acomodación (Ac), y a una parte de la zona de organización/adaptación afectiva, que le corresponde a la abstracción empírica (Ae) y a la generalización inductiva (Gi). Esto es debido a que se trata de ideas arraigadas que operan más allá de la volición emocional o racional. Por supuesto, esto no supone que no coexistan también en las otras zonas, sino que se pueden buscar las razones de su arraigo en experiencias no solamente emocionales, sino biofísicas establecidas tanto genéticamente como en una primera interacción con el medio. Si bien todas esas ideas pueden haberse modificado por los factores de todo el modelo, su constancia depende de elementos difícilmente cognoscibles. Sin embargo, una parte de las emociones está implicada, pues en la interacción con el medio muchas de esas primeras sensaciones fueron convirtiéndose en emociones primarias, que podrían ubicarse en el inconsciente. Si bien algunas de ellas pueden variar, en este caso se contempla teóricamente las que no pueden fácilmente desarraigarse de quien construye una ficción.

7.4.2 Variables de intersección del autor

Se trata de variables que podrán modificarse técnicamente según las necesidades, pero que es importante tener en cuenta debido a que son preferencias que se dan en etapas del desarrollo más avanzadas, y que dependen de contextos afectivos y racionales, aunque por supuesto también poseen su raíz en las zonas biofísicas. Sin embargo, su centro puede ubicarse en la zona emocional, que es posible modificar en la construcción de una identidad alterna. En este caso señalo tres de ellas: las preferencias generacionales vinculadas a grupos etarios específicos, la percepción del entorno socio-económico y cultural, y también las figuras puntales relacionadas con ello. En literatura esto implica dotar a un personaje de un contexto propio que no necesariamente se mencionará en el producto escrito, pero que impone ciertas conductas y comportamientos desde los cuales habla.

7.4.3 Variables nuevas

Estas son las que propiamente se relacionan con esta investigación, debido a que implican la creación de las identidades alternas como tal. Si bien en la *figura 41* está señalado su espacio de influencia en las zonas que comprenden

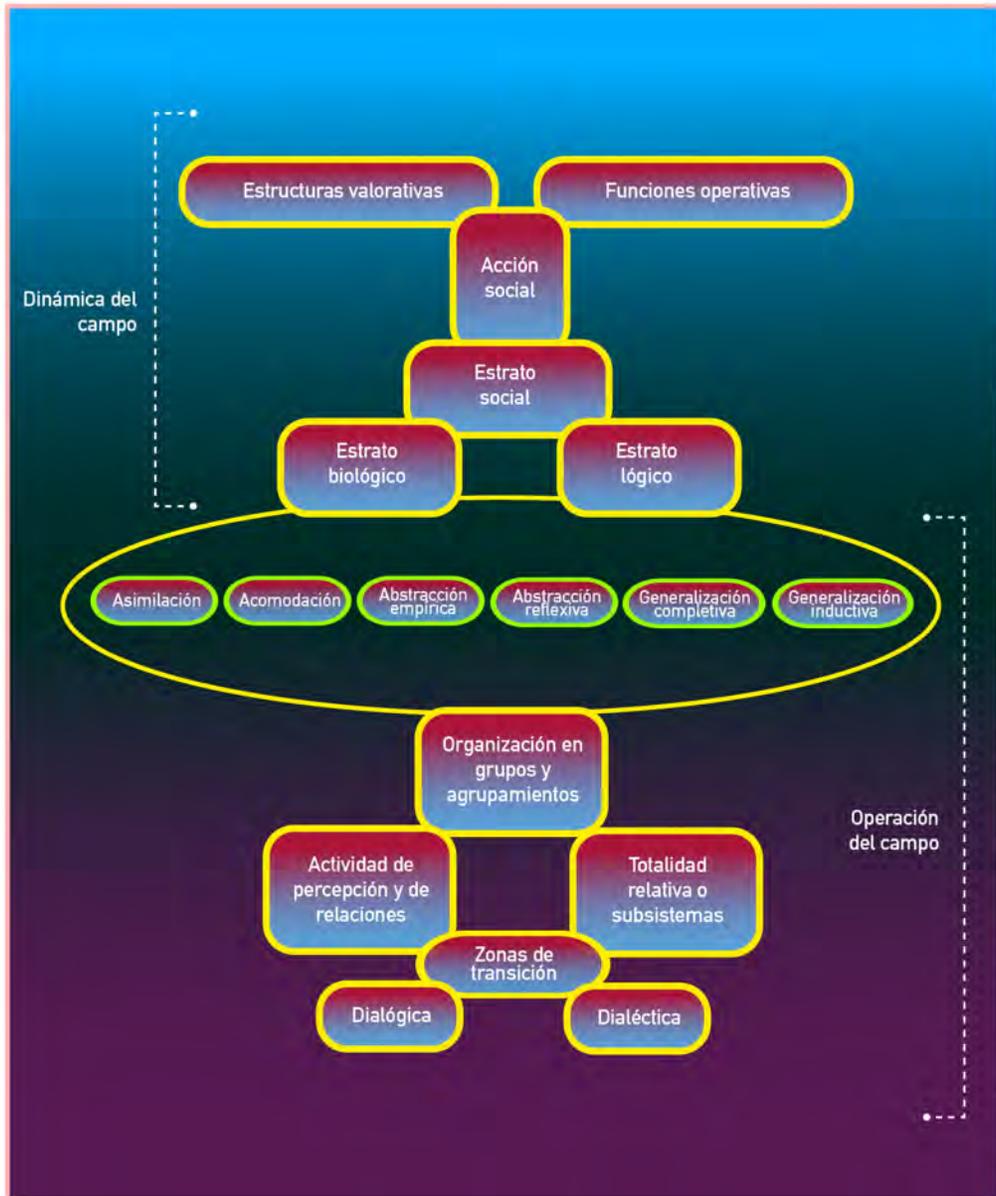
la organización lógica y una parte de la organización/adaptación afectiva, esto es con el fin únicamente de ubicar las operaciones más importantes en el desarrollo de la investigación que provienen tanto de la abstracción reflexiva (Ar) y la generalización completiva (Gc) en mayor medida, como de una parte de la abstracción empírica (Ae) y de la generalización inductiva (Gi). Ya en la creación de las identidades, se contemplarán todas las operaciones y sus relaciones de intensidad.

7.4.4 Conceptos generales básicos de la epistemología genética aplicados a las identidades construidas para la acción social

Para ordenar los fundamentos básicos de las operaciones creadas por este medio, es importante delimitar el objetivo desde el punto de vista de la acción social (Amozurrutia, 2022). Para ello se parte de la definición de las estructuras valorativas mediante las cuales se define el *cómo* de la acción, y en paralelo, las funciones operativas que especifican el *para qué* (ver *figura 42*). A partir de ello se define la acción social propiamente dicha, que entonces se subdivide en tres estratos que corresponden en el modelo epistémico a lo emotivo, lo social y lo lógico. Lo anterior se relaciona a la dinámica del campo. Y esto se procesará mediante las 6 operaciones epistémicas ya descritas con anterioridad. Esto, que corresponde a la operación del campo, derivará en una organización de grupos específica que implicará una percepción determinada de las relaciones, lo cual compondrá una totalidad relativa que generará subsistemas. La acción social tiene como objetivo a concretar la posibilidad de establecer zonas de transición, cuyas operaciones estén reguladas por lo dialógico y la dialéctica.

Para los objetivos de la investigación, la acción social comprende la puesta en circulación de ejemplos identitarios que puedan elaborar discursos alternos desde la desidentificación ya expuesta capítulos arriba. De este modo, es deseable que la regulación de las operaciones desde el modelo epistémico tienda a generar tantos grupos organizativos como identidades sean posibles. Esto compone subsistemas de pensamiento, o totalidades relativas. Un ejemplo concreto de esto son los grupos de discusión en alguna red social en los que se discuten temas, lo cual implica la construcción de zonas de transición entre los usuarios en las que es posible generar, desde lo dialógico, una dialéctica de los problemas a tratar. Por supuesto esto está asumido, como ya ha quedado claro, en la frontera en el campo artístico en la que la obra es entendida como objeto de ordenamiento tanto biológico, como social y de razonamiento lógico.

Conceptos generales básicos de la epistemología genética aplicados a las identidades en **Presonas(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno
 Figura 42



Conceptos generales básicos de la epistemología genética aplicados a las identidades en **Presonas(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

7.4.5 Ciclo de creación de identidades según los modelos epistémicos

Acá vale la pena realizar una adaptación para el ciclo creativo de los modelos cognoscitivos en cada punto del proceso. Recuérdese que uno de los objetivos es desdibujar la identidad original, tema ya tratado en el apartado 7.3. En la *figura 43* puede revisarse el ciclo como proceso de transformación de una identidad específica (es este caso la mía), para los enmascaramientos generados mediante este método. El punto de partida es la identidad emisora que necesita un proceso de adecuación cognitiva sobre su presencia interna y en el medio social. Ocurre en este orden:

(1) El acceso de información del exterior, como un deseo interno o una necesidad que luego será procesada.

(2) El paso causal de la interiorización a la exteriorización para la desidentificación, sobre todo en las fases emotivas, de los procesos de la acomodación —de la realidad empírica—, a la generalización inductiva —de ideas concretas—. En la fases intelectivas, de la abstracción empírica a la generalización completiva ambos como componentes físicos. Es ahí, en la realidad física, donde opera el esquema de constantes y variables para la construcción de identidades (ver *figura 40*). Cuando ocurre tal discriminación de aquello que no puede eliminarse de lo que sí en la propia identidad, se produce un regreso al sistema original.

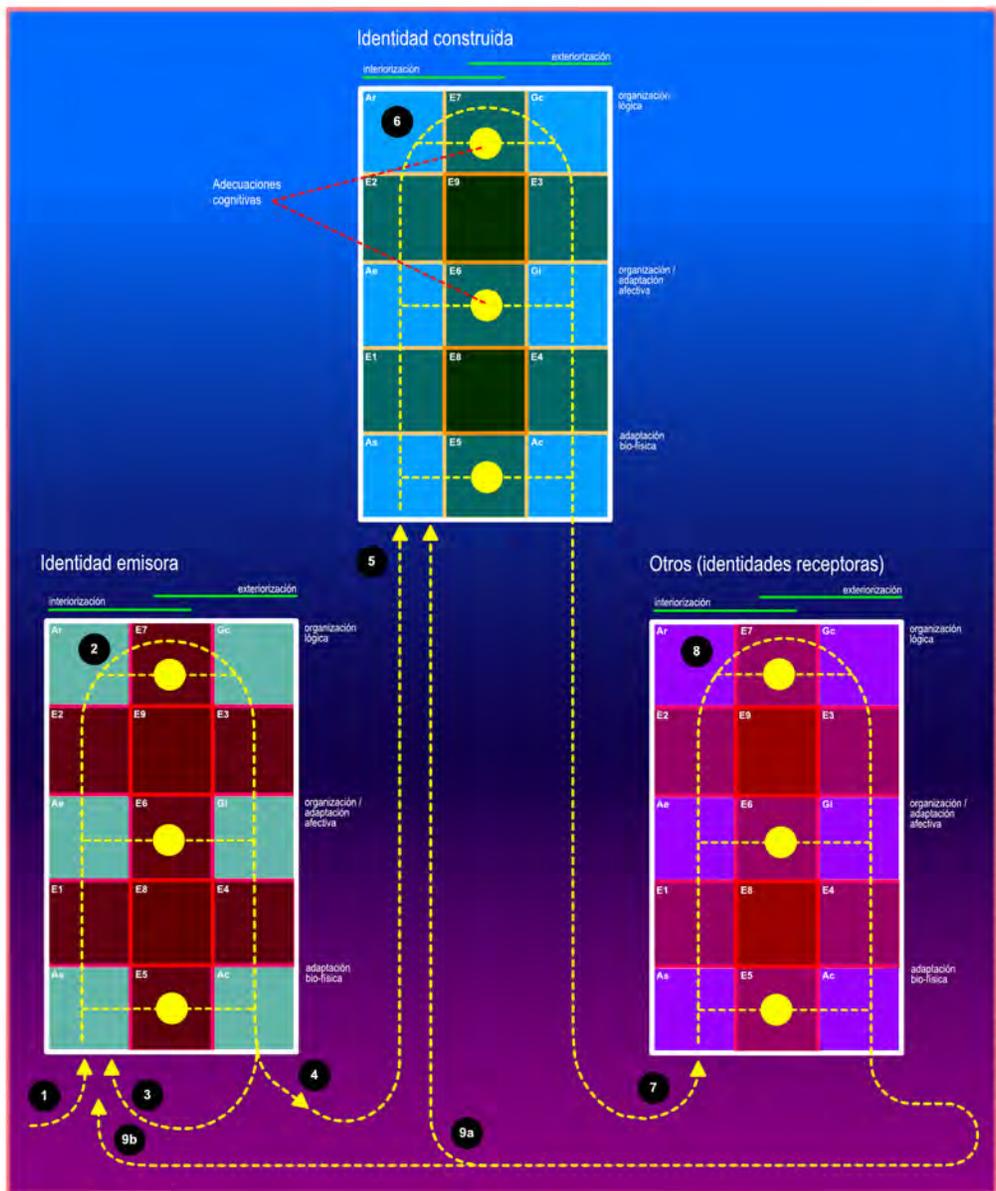
(3) Estos dos puntos permiten una evaluación previa, de modo que se decante aquello que permanece. En la medida en que se afecta físicamente a la realidad, es necesario que sea verificada por las naturaleza y personalidad de actor creado.

(4) Posteriormente se accede a la construcción del segundo esquema identitario para repetir el proceso.

(5) Se incorporan los datos para ser procesados en su propia interiorización hacia las causas en la exteriorización dentro de las fases emotivas. Pasamos de la acomodación a la generalización inductiva, y en la fase intelectiva, de la abstracción empírica reflexiva a la generalización completiva. Cuando han quedado establecidas sus constantes y posibles respuestas, se genera la comunicación con el espacio social, para obtener así respuestas que serán también procesadas en otro esquema epistemológico.

Ciclo de creación de identidades según los modelos epistémicos en **Persona(s)**. Múltiples identidades en el tercer entorno.

Figura 43



(7) Se analizará, mediante las variables mentales y de ideas, el carácter de cada identidad construida, y las variables y constantes que verifican o modifican la estabilidad del modelo.

(8) Los resultados van a ingresar en los dos esquemas previos:

(9a) El de la identidad construida,

(9b) Aunque en realidad, y de manera paralela, a de la identidad emisora.

Lo importante en este ciclo no es necesariamente el procesamiento sistemático y riguroso de los datos, sino los posibles entrecruzamientos que pueden ser concebidos como narrativos de manera práctica en el ejercicio de la producción artística, pero que están basados en operaciones cognitivas específicas que brindan certidumbre en el momento de reunir características en un personaje ficcionado, pero sobre todo de verificar respuestas de los usuarios en un proceso que arroja diversos resultados y entrecruzamientos en las trayectorias de posibilidad.

Por supuesto, se trata en principio de un método de creación que apunta a lo meramente artístico, aunque desde un enmascaramiento sofisticado que hace uso de diversos recursos que pueden estar a la mano de un usuario común capaz de decidir el empleo de tales fórmulas para "desaparecer" de la red.

En la *figura 43* se presenta el campo cognoscitivo dinámico, desde toda la interiorización, hasta su generación a la exteriorización: se trata de la confección en el campo conceptual de los personajes (Alaniz, Emma y Renardex) como entidades construidas. En todos los casos se procesan las operaciones cognitivas, tanto las físicas como las mentales. Posteriormente estos actores se manifiestan en la red y se comunican con otros campos cognitivos, con sus entidades receptoras. Sus procesos son diferentes, los cuales se toman en cuenta para las nuevas respuestas.

A continuación se describen los procesos en tres ejemplos identitarios: Arturo Alaniz, Emma Navarrete y Renardex.

7.5 Primera identidad: "Arturo Alaniz. Contraejemplo académico."

Como ya se dijo, se trata de la primera creación para este proyecto. Su intención era la demostración de las posibilidades, en tanto las otras identidades habían sido

secretas hasta la recopilación de la información para presentar los resultados. Por ello el subtítulo del perfil es “Contraejemplo académico”, debido a que se trataba de una excepción a los principios planteadas en la obra, en la medida en la que esta identidad sí tenía una mayor vinculación con muchas de mis constantes, en la medida en la que fue creada para demostrar los recursos con los que en términos técnicos y visuales se podían emplear. Un contraejemplo señala una negativa sobre algo que se afirma de manera general. En este caso la confirmación de que es posible crear identidades independizadas de su autor mediante un método visual-literario-epistémico. Es necesario agregar que me era imposible mostrar el producto esperado de la investigación sin vincular la cuenta de la red social a una revisión que me identificaría como el autor de la misma. En consecuencia, esta identidad fue creada para que las otras pudieran permanecer aisladas, lo cual es el verdadero ejemplo vinculado a la metodología empleada.

Además de lo anterior, Arturo Alaniz demostró el seguimiento, la posibilidad de identificación y, por consecuencia, la circulación dentro del circuito artístico, literario y académico. Sobre él se publicaron a mi nombre artículos académicos (Cortés, 2014), fragmentos literarios (Cortés, 2013, septiembre y octubre) de su discurso, y se expuso en eventos vinculados al campo del arte contemporáneo (Cortés, 2018). Quizá, como consecuencia de dicha sobrexposición, la página de Facebook fue bloqueada en un momento. Esto me permite suponer que su desarrollo en términos de identificación completó su ciclo. Es decir, que es totalmente probable que los algoritmos de la red social identificaran que se trataba, en efecto, de lo que ellos llaman un *perfil falso*. Posteriormente el mismo fue desbloqueado y reutilizado, y hasta ahora está en activo.

De cualquier manera, se trata del origen de la aplicación productiva de este trabajo, lo cual arrojó varios resultados parciales que a continuación muestro.

Según el esquema de la *figura 40*, sus variables fueron las siguientes:

Identidad construida

Actividad.- Estudiante de una carrera de arte y trabajador precario en una fábrica, cuyos ingresos emplea para costear los gastos requeridos en la escuela.

Sexo.- Masculino.

Edad.- 23 años.

Familia.- Clase media, compuesta por ambos padres, una hermana mayor y otro hermano menor que él.

Amistades.- Compañeros de la escuela, del trabajo y de la zona en la que ha vivido por mucho tiempo.

Economía.- En términos materiales, cierta carencia de recursos que equilibra entre los estudios y el trabajo y, justamente por ello, un cierto resentimiento moderado vinculado a las clases sociales y a las posibilidades materiales.

Interior

Tipos de relación con los sistemas.- Critica a los sistemas cerrados. Su postura parte de un conocimiento empírico y su reconocimiento como centro de la experiencia, de manera que observa el saber sistematizado con desconfianza. Entonces hay una toma de posición —un poco pueril, pues recuérdese que se está hablando desde la postura de un personaje construido— sobre los sistemas que privilegian la información cancelando las individualidades subjetivas. Su situación es de origen móvil, de manera que sabe lo que sabe el autor. Sin embargo su diálogo es menos filosófico que práctico, en el sentido de frases o aforismos que se refieren a la acción, más que a la teoría (generalización completa y acomodación).

Postura frente a los fenómenos culturales.- Posición radical frente al arte, al cual emplea como una herramienta. Está dispuesto a no tomar muy en serio el problema de sus círculos, si eso no empata con una práctica activa más allá del campo. Utiliza estratégicamente tanto el texto como la imagen, y se autodenomina “artista” para darle cabida a discursos subjetivos propios y ajenos. Con dicho fin usa tanto artículos localizados en sus sucesivas navegaciones en la red, como memes, videos, etc. Se trata de un personaje que se desdobra, un alter ego muy parecido al origen de la investigación. Siendo la aplicación más visible, ejemplifica entonces los principios de la misma. Su postura implica necesariamente una nueva racionalización del tercer entorno que trabaja con las constantes más claras de su proceder. Lo indicial, en este caso, queda al descubierto en su intención, en los textos que publica y en el vínculo teórico-práctico que tiene con mi propio discurso firmado (equilibraciones).

Noción de dependencia.- Ideas sobre la autonomía. Por eso su discurso central estará basado en ella, y su crítica como referida a la postautonomía en tanto límite cognoscitivo. Es decir, la posibilidad de asumir que en el proceso de vinculación con los otros está su actividad como un todo integral e indivisible. Su preferencia es algo que se negocia fuera del arte, a pesar de que deba ocultarla de esa manera. El arte entonces es una forma de conocer, una manera de disfrazarse de verdad, pues más allá de aquél, están las impresiones negadas por una concepción limitada de economía monetaria. La necesidad de romper ese cerco autónomo entonces tenderá a ser redefinida en términos no operativos: implica la posibilidad de renunciar a la idea del *arte*, tendiendo a la idea de *vida* como su manifestación más cercana a su deseo, desde un no-romanticismo que a la vez está totalmente romantizado. Por otro lado, esto implicaría de principio la posibilidad de analizar los datos arrojados por estas subjetividades en correlación con el exterior, como factores a ponderar. Y a la vez la alternativa de disfrutarlos desde un nuevo goce estético puesto ahí por los resultados. Un arte de la identidad es un arte de la subjetividad y su defensa, que se enfrenta hoy más que nunca a la hipervigilancia y, por lo mismo, a la centralización (generalización inductiva).

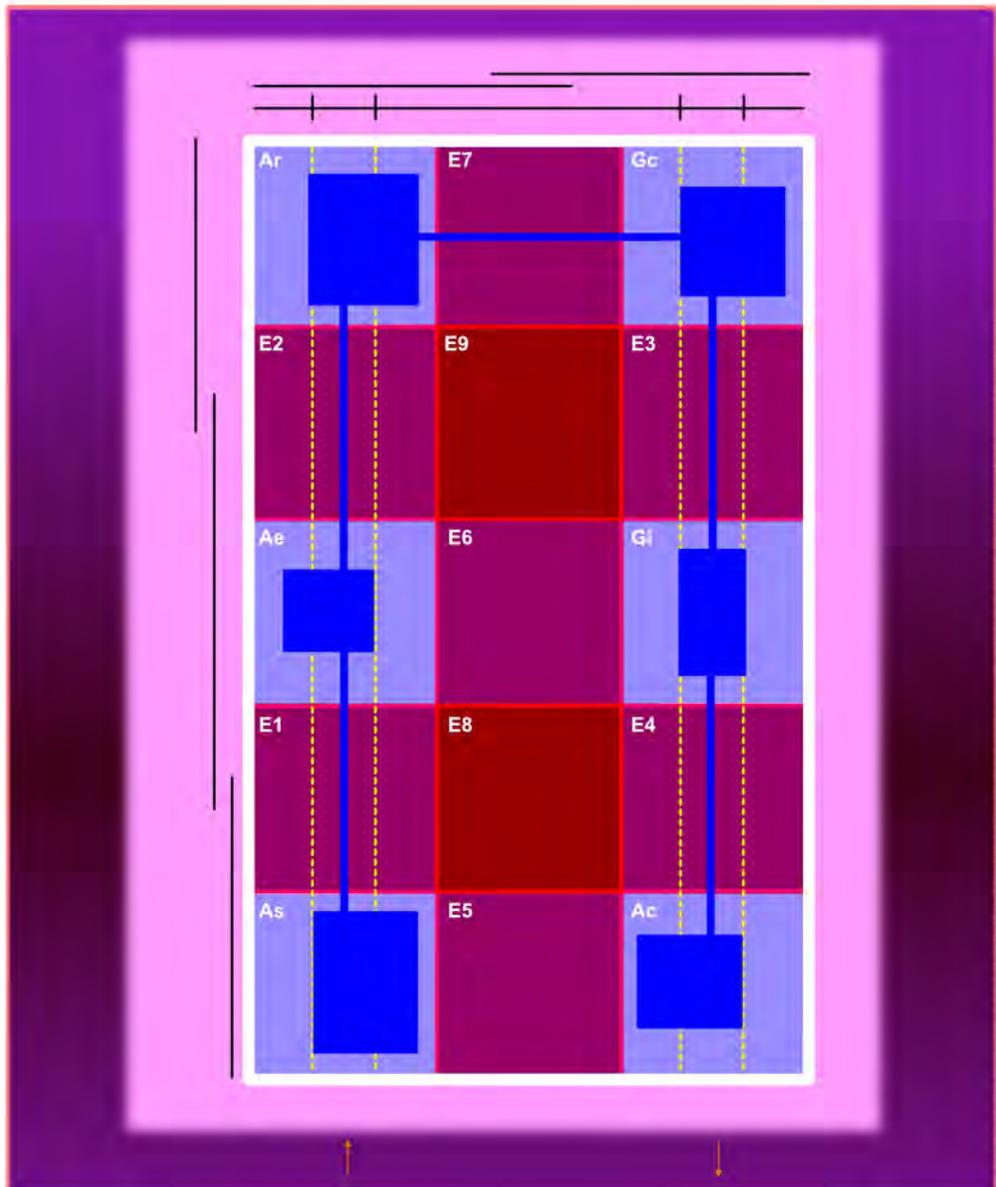
Intermedio

Relación entre conciencia y exterioridad.- La relación entre identidad *idem* e *ipse* se trastoca entonces. Una cierta locura quijotesca disloca el tiempo de acción de Alaniz. Pero no es el abandono de la razón tanto como su redefinición. Si la literatura guardó –y lo sigue haciendo– los secretos de un otro yo desarrollado en el primer entorno, un yo personificado en la deidad por medio del rito, entonces el tercer entorno posibilita que nos desdibujemos como identidades operativas fuera del yo *idem*, idéntico a sí mismo. Necesario argumentar luego que, como en Pessoa, esto no es locura sino cierto goce de tendencia narcisista que hoy puede, además, ser postura política de ocultamiento. La *différance* sostiene en estos términos la no-identidad entre significado y significante. ¿Por qué?: por motivos de estética política apoyados sobre la naturaleza indicial de las imágenes y la construcción de heterónimos (mitos) en el tercer entorno (equilibración).

El tipo de producción que realiza.- Escritura y recopilación de imágenes por medio de libros electrónicos y collage. Retratos de sí mismo que cambian constantemente. Y sobre todo provocación con la que pretende poner en duda los formatos convencionales en el arte. Alaniz funda un micro movimiento de

Modelo del campo cognoscitivo para el análisis con énfasis en las variables para la construcción de la identidad de Arturo Alaniz en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 44



Modelo del campo cognoscitivo para el análisis con énfasis en las variables para la construcción de la identidad de Arturo Alaniz para la investigación Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno // César Cortés Vega.

chat y redes sociales. Ese es el camuflaje de su discurso. Escribe un blog que es una especie de crónica. Con ello provocará cierta participación. Sin embargo, declarará su no existencia como única posibilidad de presencia “real” en la red. Ejemplificará el juego de la heteronimia contemporánea que se pretende potenciar con las otras identidades (generalización inductiva).

¿Cómo conoce?.- Todo su conocimiento estará actualizado desde las categorías planetadas por Echeverría para el tercer entorno. Ese será su manifiesto y a la vez su filtro cognoscitivo. El proceso de interacción estará dosificado mediante un cuadro de conducta en el que se determinarán, según las categorías formales, las operaciones cognitivas de la epistemología genética (acomodación).

Exterior

Sus referentes.- Fronteras sociales diluidas. No opera desde una conciencia de clase, sino partiendo de una manipulación fetichista de los objetos electrónicos. Considera las relaciones de segundo entorno como caducas y agotadas. Nada podrá ser logrado ahí si no se comprende el aparato de control de tercer entorno. De esta manera, se trata de una amalgama rizomática que con el tiempo se va ordenando. Parecido al banco de imágenes de Google: dependiendo de lo que se busca, es lo que aparece por concomitancia. Sin embargo, si bien el marco de referencia es abierto, hay una inteligencia de red que se complejiza estructuralmente (abstracción reflexiva).

Cómo se desarrolla socialmente.- Opera en distintos grupos, y en ninguno. Sus referentes son del segundo entorno, con conocimiento de cómo hacer que éstos operen en el tercero y se transformen. Su pertenencia es móvil y apunta a la posibilidad de crear y habitar comunidades distintas, que puedan o no generar cambios en el entorno físico. Muchos “amigos” de diverso tipo se mezclan, aunque atiende a la abundancia cultural en el tercer entorno como nueva economía de intercambio. Trabaja con los otros en lo que el escritor W. Burroughs llamaba la “interzona” (2009); un espacio intermedio entre el principio del placer y el principio de realidad (abstracción empírica).

Nivel socio-económico.- Pertenece a la cultura especializada de una zona marginal, y como consecuencia de esto comprende la ciudad desde la periferia y desde las adaptaciones que son necesarias para sobrevivir en ella a partir de la

precariedad. A la vez ocupa el centro de la ciudad, lo que le brinda la autonomía que anhela y a la vez le genera conflicto. Es autosuficiente: además de estudiar, trabaja en un taller. Comenzó empíricamente y la institución le repite lo que ya sabía. Sin embargo sabe que ella le da algo que, en su contexto, es difícil conseguir si no es dentro de los espacios habitados: zonas reguladas por principios de utilidad (adaptación).

7.5.1 Aplicación de las variables anteriores al campo cognoscitivo dinámico

El esquema dinámico para las interacciones epistemológicas (ver *figura 44*) comprende las operaciones específicas hacia la identidad construida para las fases, interfases, etapas e interetapas que resumirían un carácter general de su personalidad y sus posibles respuestas.

En el caso de la asimilación (AS), sus funciones estructurables implican la transformación adaptativa en la fase de interiorización, con una cierta facilidad para incorporar objetos nuevos e integrarlos en un esquema posterior de manera entre media y profunda.

Hacia la abstracción empírica (Ae), en las funciones estructurables dentro de la etapa de organización afectiva del sistema en la fase de interiorización, se produce una suerte de filtro por una complicación afectiva respecto a su entorno familiar. Esto hace que la información se derive dañado hacia etapas posteriores de manera media a superficial.

Ya en la etapa de abstracción reflexiva (Ar), con funciones estructurables dentro del área de organización lógica del sistema en la fase de interiorización, las operaciones son procesadas con una fuerte carga en esta zona, debido a la relación con la etapa previa, de manera media a profunda. Esto lo convierte en impulsivo, pues las razones son forzadas para subsanar las crisis en las circunstancias provocadas anteriormente.

Luego, en la generalización completiva (Gc), con funciones estructurables dentro de la etapa de organización lógica del sistema en la fase de exteriorización, se realiza la concreción de sus actos: la provocación le sirve para redimir lo que en la abstracción reflexiva se ha formulado, de manera superficial a media.

Por ello en la generalización inductiva (Gi), en la zona con funciones estructurables dentro de la etapa de organización afectiva del sistema en la fase de exteriorización, la constatación de hechos se realiza como estrategia que manipula los aspectos emocionales, de manera media.

Así, en la acomodación (AC), de funciones estructurables dentro de la etapa de adaptación del sistema en la fase de exteriorización, se sellan fuertemente las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones socielas, de manera media a profunda.

7.5.2 Aplicación de las variables con énfasis en la construcción de personajes (*figura 45*)

Función equilibración.- Aunque cada una de ellas requiere atención especial, a nivel general los pasos entre las fases son complejos, sobre todo en la que va de la asimilación a la de abstracción empírica, y de igual forma de la generalización inductiva a la acomodación, gracias a que, como ya se mencionó, existen complicaciones afectivas que dificultan el flujo de información. Por ello el procesamiento se da ahí, en la abstracción empírica, de manera superficial. De modo similar, en la fase de exteriorización la conversión de la información sucede como estrategia en la acomodación, que emplea las formas emocionales gestadas en la generalización inductiva como recursos para una política de las relaciones.

Función de mediación.- Desde las consideraciones anteriores, el paso de la etapa de interiorización guarda cierta distancia con los flujos hacia la exteriorización, en tanto las conductas respecto a ese primer conflicto en la etapa de las emociones parcializa los procesos y les impide ser percibidos como totalmente “legítimos”. Esto desarticula la función de mediación de manera directa, de modo que en la fase superior entre la abstracción reflexiva y la generalización completiva exista una ruptura. Es ahí donde el discurso se hace operativo, lo cual provoca que las respuestas dialógicas sean construidas según los intercambios tanto afectivos como racionales generados internamente.

Función del tercer entorno.- Esta función implica, como ya se dijo, la capacidad para adaptarse y comprender los cambios en el tercer entorno, o entorno electrónico. En este sentido, las relaciones más sólidas operan en

esta identidad sobre todo en las mediaciones de la abstracción reflexiva y la asimilación completiva, en regular medida entre la acomodación y la generalización inductiva, y en menor medida en la asimilación y la acomodación. También hay una relación importante de equilibración entre la generalización inductiva y la acomodación.

Función *différance*.- En este caso la función opera como una especie de territorio "fantasma", en tanto es el lugar en el que se hace consciente la simulación como parte del juego de la desidentificación mencionada en el capítulo 2. En este sentido, el personaje acomoda su desdoblamiento en la red como algo natural. Sin embargo, en este caso la respuesta no es reflexiva, en términos de la generalización, y su estrategia de participación es apenas eso, y no permite un rompimiento del proceso de distribución de la energía debido, justamente, a lo ya mencionado arriba vinculado a las equilibraciones y mediaciones.

Función de identidad *Ipse*.- Relacionada con la función anterior, implica la conciencia del modelo, su autoreferencialidad. Esto permite la introspección, y algún grado de intuición en las intervenciones discursivas que produce. En este sentido, siendo que comprende hasta cierto punto la función utilitaria de la personalidad que representa, el nivel sobre su posición es alto, pues se trata de elecciones conscientes que realiza como tácticas y estrategias, más que de la revelación de su verdadero yo.

Función de lo indicial.- Como consecuencia esta, que es la función de una conciencia sociopolítica, es muy marcada, pues se trata del espacio donde se gestan el vínculo entre representación e ideología. Por ello la relación entre la función *ipse* y la indicial es mayor. Además, esto corresponde a las imágenes y sus discursos. Aquello que se comparte y que se difunde como parte de la propia identidad. Así, se trata de un marco referencial de base en el que este personaje emplea recursos con categorías formales específicas, como la yuxtaposición, la ruptura o la poética de las imágenes, justamente para potenciar sus propios discursos vertidos en la red. Sin embargo, la evolución es progresiva desde la asimilación hasta la abstracción reflexiva, debido a la ruptura emocional ya mencionada.

7.5.3 Construcción experimental / visual del personaje

En este caso muestro antes la evolución de la construcción visual junto a unas primeras experimentaciones, para explorar opciones y acercamientos. En este

caso se emplearon técnicas digitales con distintos programas y plataformas a la mano. No abundo en las características técnicas de cada una, puesto que no es la intención de la investigación. Me pareció importante colocarlas, sin embargo, en este espacio debido a que se trata de los recursos que sondan posibilidades basados en supuesto previos. Esto tiene la intención de mostrar que no se pretende controlar la creación en todo momento, ni desde el punto de vista de la teoría que sustenta la producción, ni mediante el uso de herramientas técnicas determinadas. Las plataformas y programas son muy distintos y variados, y la aplicación de los diferentes procesos y filtros no es más que la mezcla de procedimientos que pueden cambiar según el espacio y criterio elegido. No se procede para ello, pues, partiendo el cálculo, sino que desde la combinación expresiva se someten los resultados a una lectura para, justamente, generar adaptaciones. El registro del método empleado para ello desde el modelo epistemológico se asume en un primer momento partiendo de la abstracción empírica (A_i) de la interiorización hacia la generalización inductiva (G_i) para plantear los resultados en la acomodación (A_c) y en la exteriorización. En un segundo momento, el proceso va de la abstracción empírica (A_i), para analizar los resultados en la abstracción reflexiva (A_r) de la interiorización, hacia la acomodación (A_c).

7.5.3.1 Caza de identidad y renderización

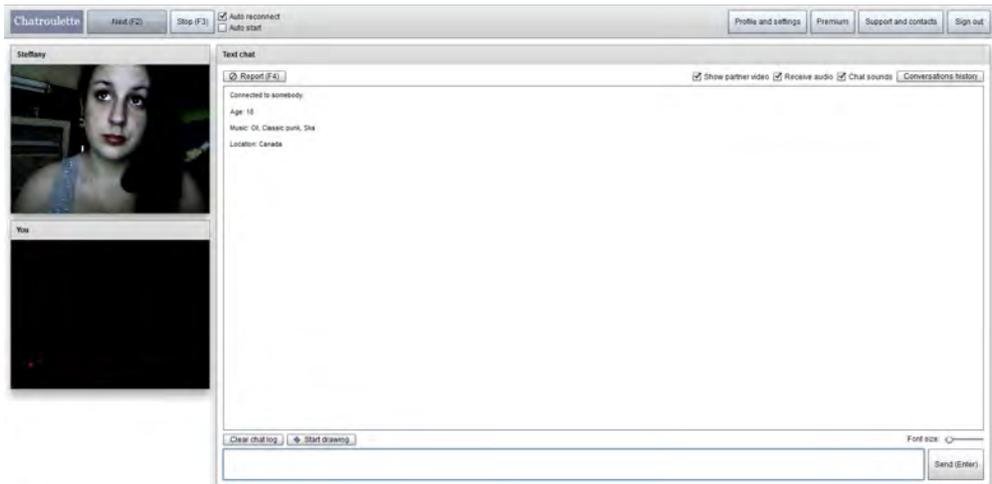
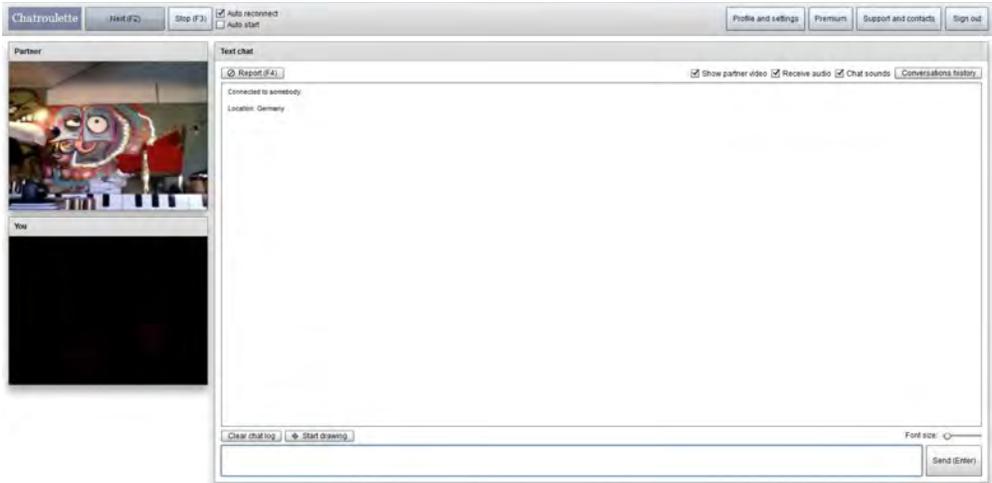
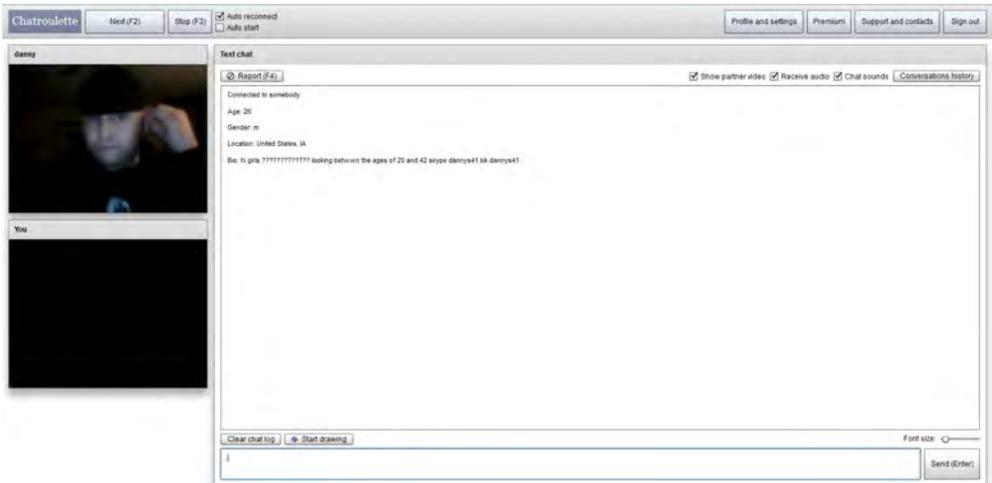
Consistió en una deriva a través de una plataforma pública en Internet: <http://www.chatroulette.com>. Se trata de una página que tiene la función de reunir al azar gente de todo el mundo, con quienes se puede chatear de manera aleatoria. La intención del experimento fue llevar a cabo un levantamiento de imágenes para con ellas construir al personaje mediante la conversión de rostros manipulables en 3D. Fue realizada en tres fases: 1.- Captura de los rostros transmitidos vía chat; 2.- Renderización a 3D con modificación de las facciones y 3.- Conversión a un programa específico para llevar a cabo cambios gestuales. La premisa fue buscar imágenes de personas lo suficientemente convincentes como para hacer pensar que hay una cierta independencia de la imagen real, así como revisar la manera en la que nuestra concepción de identidad está mutando y cuáles son los posibles implicaciones de tales cambios. Así, la duplicación de identidad o la mezcla de varias de ellas, permitió a la vez que realizar una crítica sobre la facilidad con la que se pueden manipular nuestros datos en la red, llevar a cabo un proyecto que en su fase final arrojara datos con los cuales

verificar y plantear estrategias para generar intervenciones identitarias. Si bien el ejercicio propuso una interacción en el entorno poco participativa y que de algún modo “usa” la información que circula en la red para fines meramente formales, se trata de un experimento que pone a prueba una cierta cantidad de recursos y juega con las representaciones simbólicas de la identidad en la red: algo que en el espacio público convencional es mucho más difícil. En las *figuras 46 a-l* se documenta la evolución de dicho proceso, desde los chats, presentando una muestra de las imágenes capturadas (*46 a-b*); la elección de un par de ellas y su desarrollo gestual (*46 c-e, h-j*); algunos recursos básicos para su construcción empleados por el programa (*46 f y k*); y el resultado final renderizado (*46 g y l*).

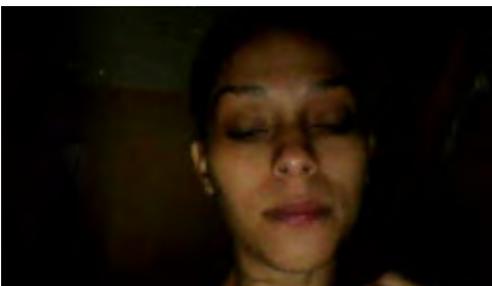
7.5.3.2 Estudio del lugar

En el caso de los espacios públicos existentes en la red, su clasificación resulta menos sencilla, pues un emplazamiento (que en Internet es “formal” en cuanto a la organización de la información, tipo de imágenes, etc.), puede a la vez tener las características de un espacio público y al mismo tiempo cumplir con funciones de un sitio específico. Lo que está frente a nosotros cuando nos leemos en dicho espacio, son representaciones que simulan algo que tiene sus referentes en el mundo convencional, pero que obedecen a fundamentos distintos. Si bien esta plataforma en la que he trabajado es muy similar a muchas otras, tiene la particularidad de que los contactos se consiguen ahí al azar, sin ninguna información que medie para ello. Esto hace que el tiempo ocupado ahí pueda variar mucho, puesto que si uno logra “enganchar” con aquel que está del otro lado, es posible entablar una conversación que dure mayor tiempo. Por el contrario, puede haber el deseo de sólo espiar e incluso, lo que hice yo: capturar identidades en segundos. Si bien se trata de un espacio en el que se cumple aquella promesa en la que se decía que las relaciones en Internet no serían reguladas y que entonces se accedería a un nuevo tipo de “libertad”, también es posible que, basados en los viejos modos de concebir la individualización y el poder que esto genera, alguien pueda usar la información que una identidad física arroja a través de una foto o un video para todo tipo de fin. Por ello espacios como este, que responderían a una especie de liberación de las lógicas rígidas de algunas redes sociales, implican una presencia que es posible reproducir al infinito (de manera inadvertida para el usuario) con tan sólo muy pocos segundos.

Figuras 46a



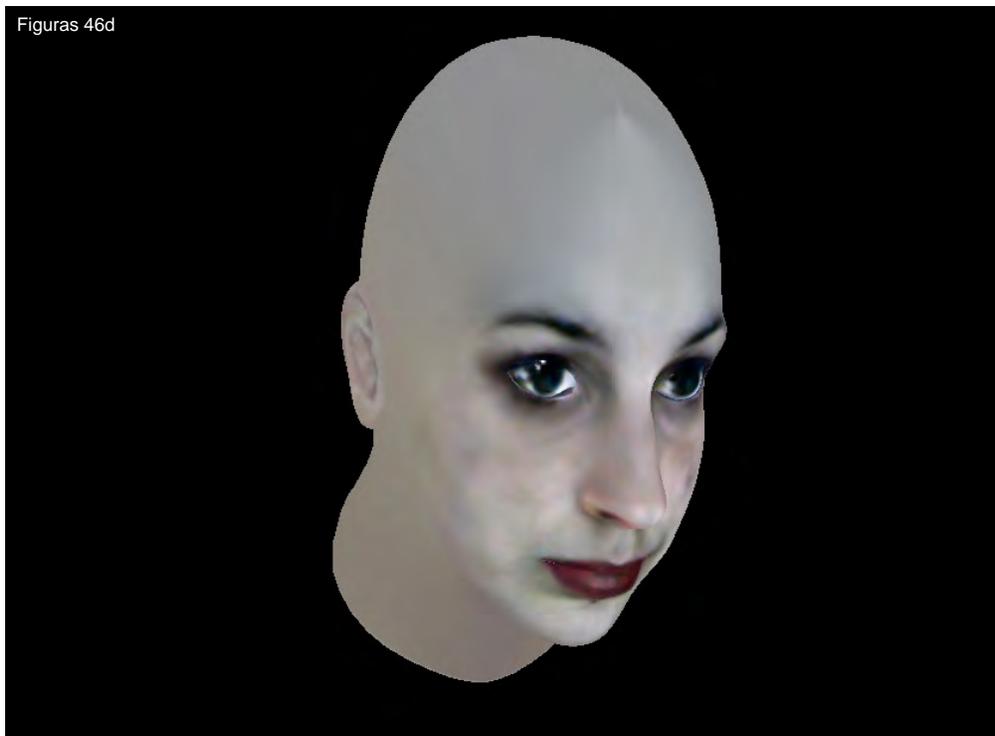
Figuras 46b



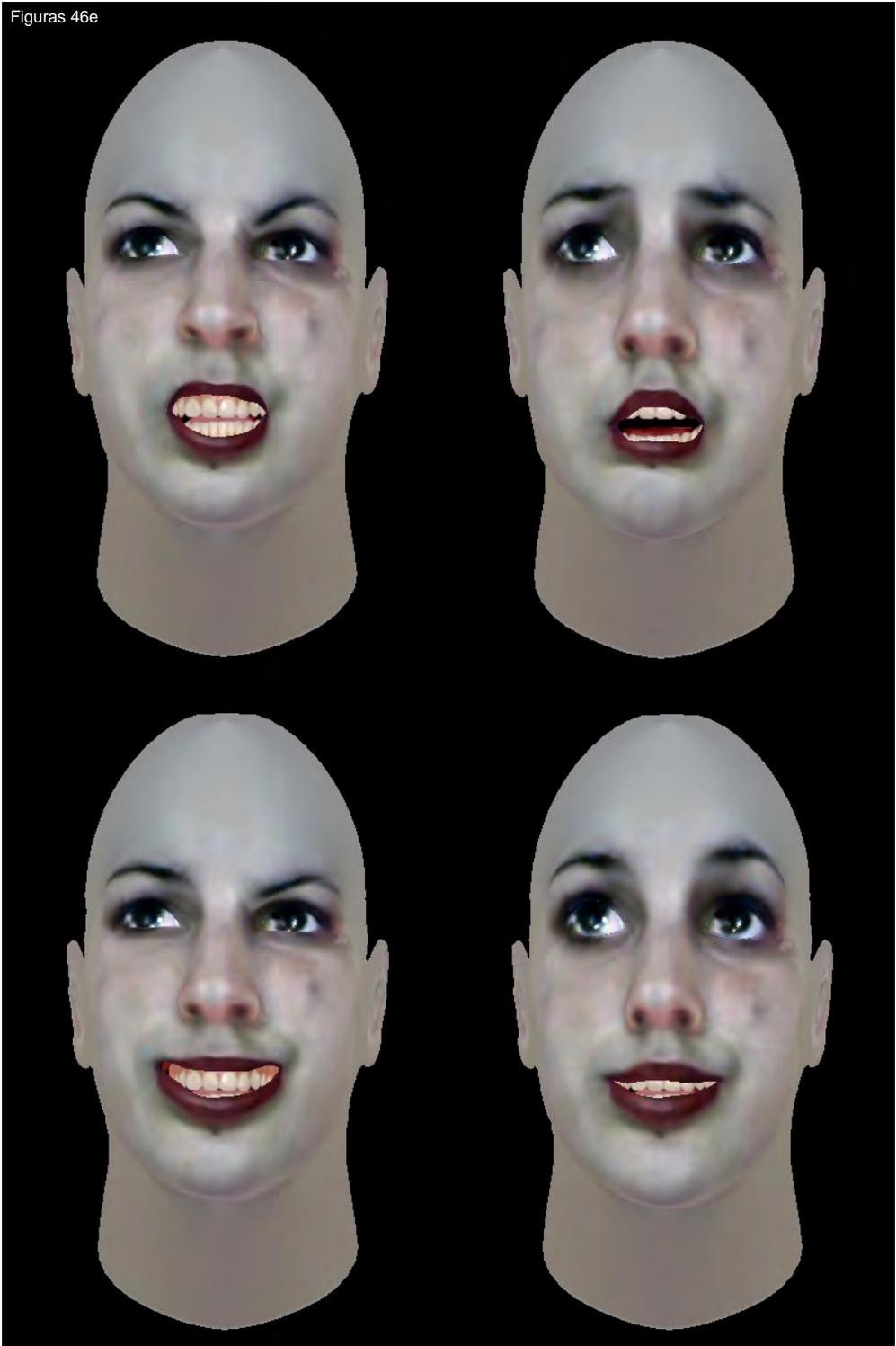
Figuras 46c



Figuras 46d

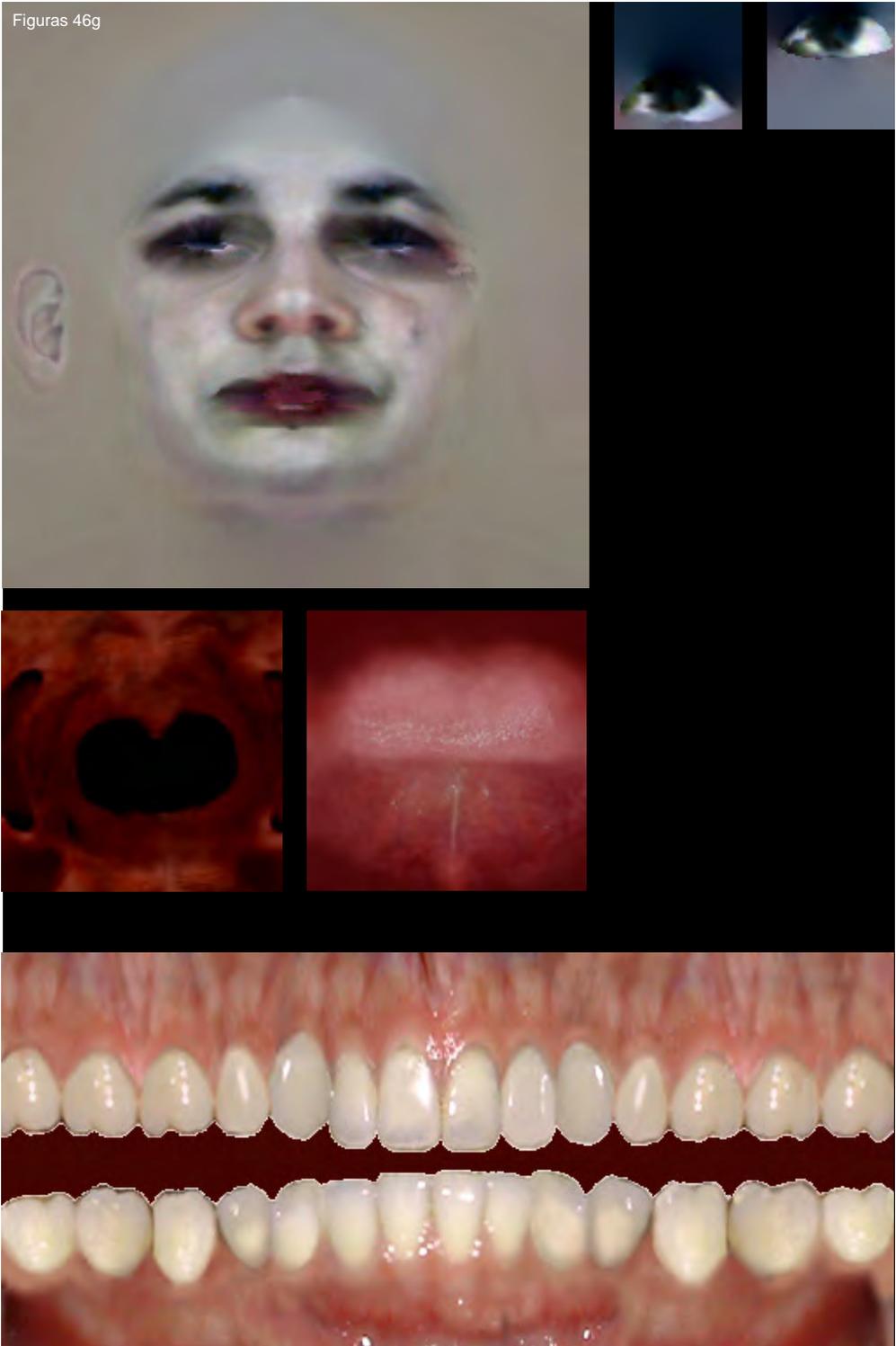


Figuras 46e

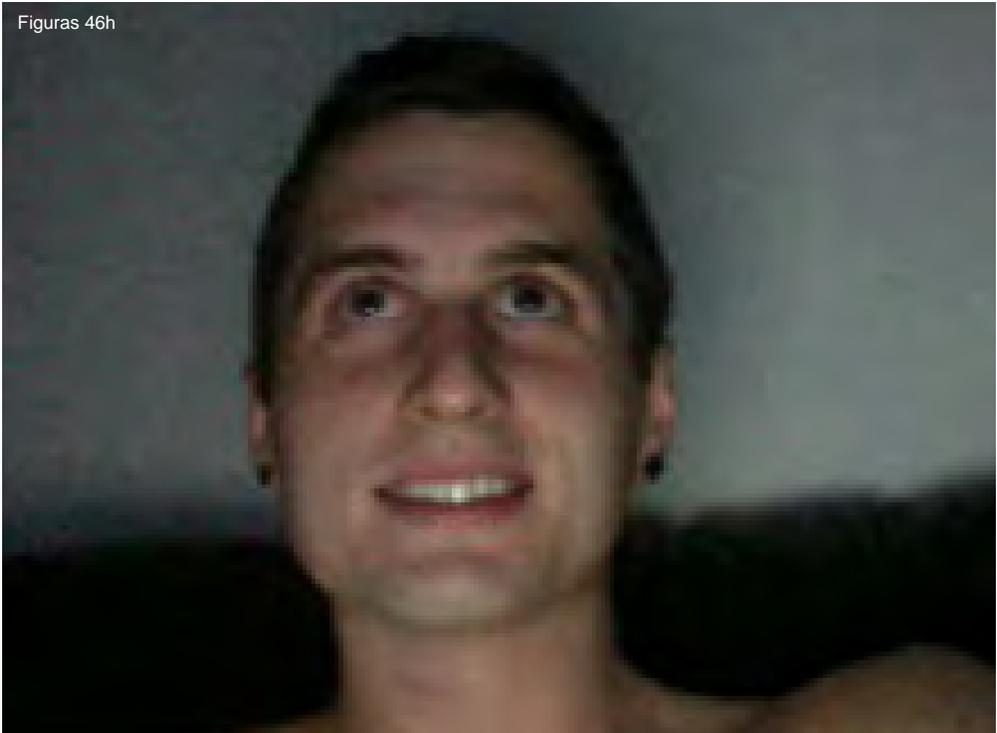




Figuras 46g



Figuras 46h



Figuras 46i



Figuras 46j



Figuraa 46k



Figuras 46l

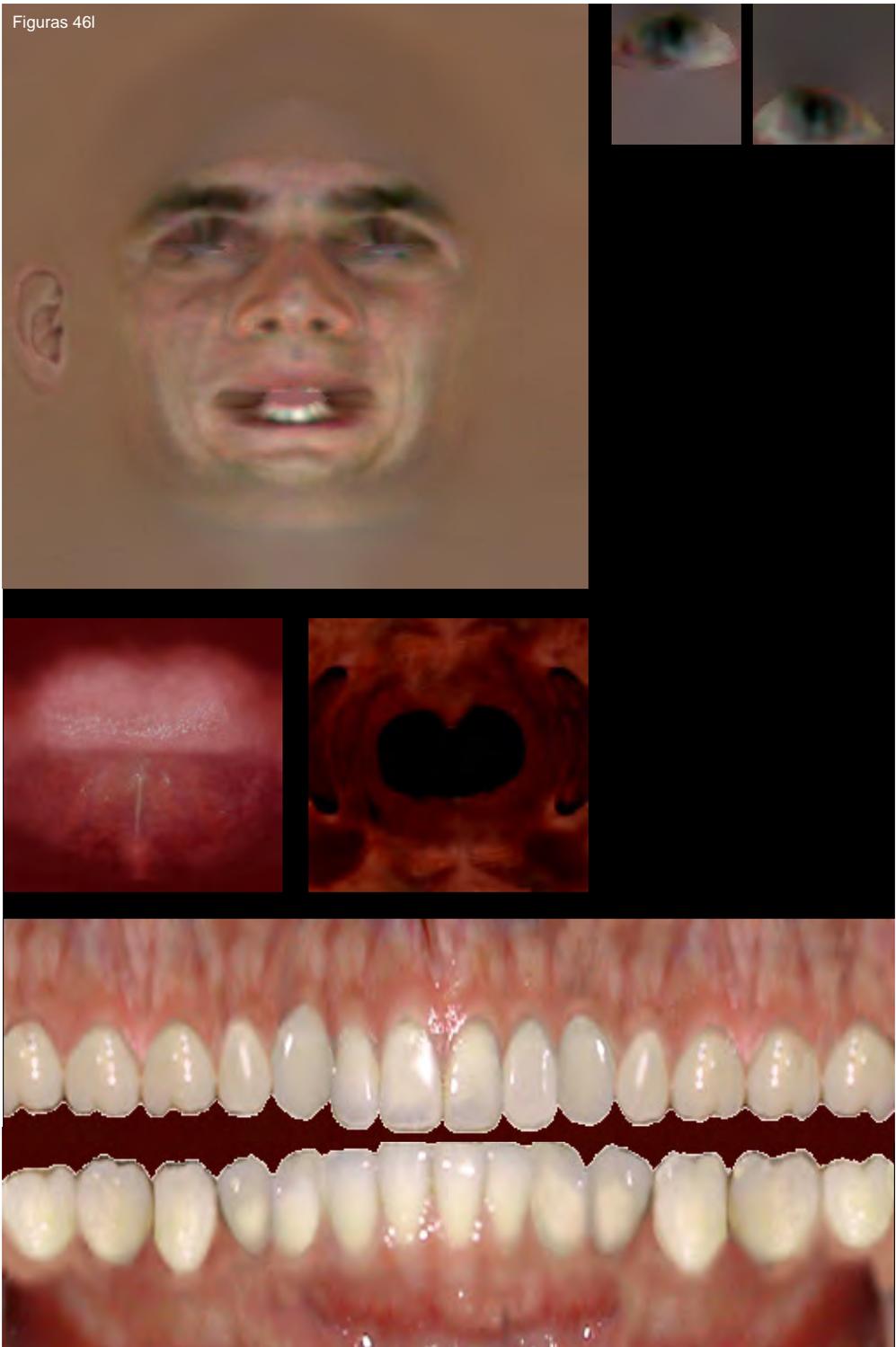


Figura 47a



Figura 47b



Figura 47c



Figura 47d



Figuras 47e



Figuras 47f



Figura 47g

The image shows a screenshot of a Facebook profile for Arturo Alaniz. The profile picture is a portrait of a man with light-colored hair. The cover photo is a landscape with a blue sky and clouds. The name 'Arturo Alaniz' is displayed in large white text, with '(contraejemplo académico)' below it. There are buttons for 'Actualizar información' and 'Registro de actividad'. Below the profile information, there are tabs for 'Biografía', 'Información', 'Fotos', 'Amigos 61', and 'Más'. The 'Información' section is expanded, showing 'Trabajó en El contraejemplo', 'Estudió en University of Delhi', 'Vive en Toluca de Lerdo', and 'De Estado de Hidalgo'. The main content area shows a status update from Arturo Alaniz, dated 'Martes', sharing a link to 'http://postautonomia.org/'. The link is accompanied by a thumbnail image of a person's face and the text 'Postautonomía postautonomia.org'. Below the link, there is a short paragraph of text. At the bottom of the post, there are options for 'Me gusta', 'Comentar', 'Promocionar', and 'Compartir'.



Museo De Arte Ferdinand

El artista contemporáneo vive en una burbuja, no tiene contacto con el público, niega la crítica que no es favorable y si el público no va a la sala es porque no entiende, nunca porque su obra deje insatisfecho al espectador o porque se perciba como una farsa. Este anti-arte no es para el público ni para el museo, es una práctica endogámica para sus curadores, críticos y artistas.

Me gusta · Comentar · Compartir · Hace 5 horas cerca de México, D. F. ·

A 2 personas les gusta esto.

Museo De Arte Ferdinand <http://revistareplicante.com/reflexiones-sobre-arte-contemporaneo/>



Reflexiones sobre arte contemporáneo | Revista Replicante
revistareplicante.com

Nunca estará de más cuestionar el mal arte, o anti-arte, como lo llama la autora...

Ver más

Hace 5 horas · Me gusta



Arturo Alaniz Jeje... ¡pésimo! Lleno de lugares comunes... Avelina no sólo no sirve como crítica (para eso tendría que haber, mínimamente, haber leído bien a Bourdieu), sino que como escritora es absolutamente predecible.

Hace unos segundos · Me gusta

7.5.3.3 Estudio del movimiento del lugar

El espacio es frecuentado por todo tipo de gente, en su mayoría por jóvenes. Es fácil imaginarlo como una plaza pública de coincidencias diversas que van desde la mera amistad hasta encuentros sexuales. Las identidades ahí importan tan sólo para una identificación veloz que convenza al que está del “otro lado” para que se quede. Si esto no funciona, cualquiera de los dos, quienes se ven a través de la cámara, puede con el simple accionar de un botón pasar al siguiente chat. Es la imagen la que permite la inmediatez, por lo cual se encuentra desde gente que coloca su rostro de frente a la cámara, hasta espacios casi vacíos con tan sólo una sutil señal de la presencia del alguien. Aunque hay preponderantemente hombres en esta “ruleta de chats”, hay bastantes mujeres que lo usan también. Existen, sí, aquellos que protegen su identidad, observando por medio de la cámara desde un ángulo para que no se les vea, y si lo que alcanzan a ver del otro les da confianza, entonces se hacen presentes. Aunque se puede encontrar ahí gente de todo el mundo, la mayoría de personas en el recorrido son de origen norteamericano.

7.5.4 Documentación del desarrollo de la primera identidad

En las imágenes presentadas en las *figuras 47 a-h* se muestra la evolución visual del personaje, hasta su resultante final en la página de Facebook. Las decisiones, tomadas con base en el modelo sintetizado del campo cognoscitivo, se fueron adaptando de manera que los rostros señalaran un desarrollo apegado a las constantes y variables. Incluyo, para mostrar su evolución, algunos ejemplos que fueron descartados debido a que no representaban el modelo elaborado para este personaje, pues cada evento poseía su interpretación basada en fotografías que luego fueron cuadrándose a las constantes. Sin embargo, la página sufrió cambios posteriores, debido en parte a que yo seguí experimentando con el espacio. Algunos textos literarios resultantes del proceso (ver apéndice) no se compartieron en la página, pues se trataba de una evocación posterior que si bien estuvo pensada a la vez desde el mismo modelo, eran producciones ya generadas como consecuencia de la interacción.

El retrato, construido con diversas aplicaciones de manipulación de imágenes en 3D (Carrara Pro, Blender, Face Gen y Facial Studio) fue moldeándose según las características mencionadas respecto al modelo del campo cognoscitivo

según las funciones descritas, y también considerando las particularidades de la identidad construida. Para ello se emplearon plantillas de distintas fotografías manipuladas. Finalmente me decidí por usar la de la *figura 47d*, que se adaptó a contactos de la exterioridad imaginada. Como se puede ver, no se intentaba en este caso conseguir realismo, sino probar las posibilidades de las aplicaciones según los resultados de composición formal buscados desde las funciones, debido a que se trata del modelo experimental de arranque. Con ello se entendía que el usuario no tomaría la identidad como real, aunque tampoco necesariamente la rechazaría. Y es que en los modelos relacionales del tercer entorno, es claro que la identidad del otro permanece en un terreno ambiguo, en el cual parece ser que el discurso detrás de la máscara es el que resulta verídico.

7.5.5 Resultados y análisis de las interacciones

Las pocas interacciones que hubo fueron relevantes, pues confirmaron las premisas planteadas en el modelo. La mayoría, sin embargo, estuvieron mediadas por un contexto artístico, cosa que si bien era una de las variables del personaje, se debe a que la difusión del proyecto estuvo en este caso vinculada con mi identidad. De cualquier modo, nunca evidencí ningún lazo dentro de la plataforma, y me limité a responder o generar interacciones desde el modelo del campo cognoscitivo descrito arriba. Algunos de los mensajes que llegaron directamente fueron vinculados, justamente, con el aspecto artístico, lo que ya plantea un sentido narrativo al proyecto. Acá un ejemplo de una de las conversaciones:



Sin embargo, y debido a que la cuenta estuvo inactiva por mucho tiempo, me decidí en una segunda etapa a generar interacciones en distintos espacios

fuera de la página, llevando a cabo cinco textos para ser colocados en grupos a los que el perfil estaba inscrito. Los textos se llevaron a cabo partiendo de la fórmula combinatoria propuesta en él, mediante inteligencia artificial llamada GPT2, que genera composiciones según términos o frases con los que se construyen textos temáticos. Si bien esta tecnología está en evolución, lo cual implica la puesta en marcha de una línea de comandos a modificar, existían versiones como <https://app.inferkit.com/> que reunía los avances en desarrollo optimizados para usuarios no especializados. La tecnología, hoy de sobra conocida, consiste en un *input* de texto con determinada combinación de conceptos e ideas, a partir de los cuales se construyen textos nuevos que complementan las relaciones según bases de datos dinámicas desde las cuales se consigue cierta coherencia y unidad⁴⁷. Las frases, que deben ser puestas en inglés, pueden contener variables vinculadas, justamente, con las constantes elegidas por el usuario, como una serie de términos que se enlacen con intereses específicos. Según estas relaciones, lo que la programación arroja son alocuciones similares que, en este caso, fueron luego corregidas. De este modo, los discursos de Alaniz que se emplearon para generar diálogos y contenido, fueron determinados por esta red de relaciones que se construyó según las variables analizadas.

Los primeros escritos generados se basaron en frases detonantes vinculadas al arte y la política, que usan un campo semántico que depende de las constantes de la identidad, así como de las funciones en el modelo epistémico. Un primer detonador empleado fue un texto desde el cual se partió, para ser colocado en el programa:

La libertad de un artista está relacionada con una autonomía mayor que se vincula con el valor de uso de las técnicas en las sociedades organizadas. Cuando un artista emplea libremente los recursos que le han sido heredados, no solo está reivindicando su derecho a interpretar la técnica según su propia voluntad, sino que se planta frente a la automatización de las costumbres vislumbrando nuevas maneras de creación y de ejercicio de su subjetividad.

⁴⁷ Es importante señalar que estos textos fueron generados a principios del 2022, antes de que los desarrollos de la IA se hicieran populares y se liberaran para uso comercial. Si bien la investigación no está directamente vinculada al tipo de autonomía discursiva que permite la generación de contenido artificial, la reflexión sobre estas tecnologías se encuentra dentro del registro de la operatividad identitaria alterna. De cualquier manera, acá los textos generados se sometieron a una corrección y adaptación al contexto específico en donde se usarían. Respecto a lo anterior, hay que subrayar que la propuesta para el desarrollo de estas identidades implica una intermediación humana consciente y muy puntual de aquello que se desea mostrar y aquello que no, a la manera de un disfraz para salvaguardar la subjetividad humana.

Desde la cual la generación del GPT2 arrojó:

The technical freedom of an artist is related to a greater autonomy linked to the use value of techniques in organized societies. When an artist freely uses the resources that have been inherited from him, he is not only claiming his right to interpret the technique according to his own will, but also stands up against the automation of customs, glimpsing new ways of creating and exercising his subjectivity. For Pierre Bourdieu, practice is an “inherent activity” that is indispensable for developing “inhabited space” in the midst of the immaterial and cultural wealth inherited from the past. According to Bourdieu, the right to change one’s own working methods, the right to be a self-proclaimed “communitarian of self-improvement,” is the freedom that artists deserve. A demand that has been exploited by the “artist as anti-producer” tendency in art criticism and that permits artists to continue to act as spectators.

Coinciding with a general neoliberal trend in society, art policy should offer artists a new horizon of possibilities for making and changing their working methods. This could include initiatives such as artists’ grants, artistic residencies and initiatives to facilitate collective creation.



Para Pierre Bourdieu, la práctica es una “actividad inherente” indispensable para desarrollar el “espacio habitado” en medio de la riqueza inmaterial y cultural heredada del pasado. Según Bourdieu, el derecho a cambiar los propios métodos de trabajo, el derecho a ser un autoproclamado “comunitario de superación personal”, es la libertad que merecen los artistas. Una demanda que ha sido explotada por la tendencia del “artista como anti-productor” en la crítica de arte y que permite a los artistas seguir actuando como espectadores.

Coincidiendo con una tendencia neoliberal generalizada en la sociedad, la política del arte debe ofrecer a los artistas un nuevo horizonte de posibilidades para hacer y cambiar sus métodos de trabajo. Esto podría incluir iniciativas como becas, residencias e iniciativas para facilitar la creación colectiva.

Debido a que la construcción lingüística elegida es muy compleja para un público general, decidí experimentar con frases más cortas y categorizarlas

según las variables elegidas en función a la unidad de análisis. De este modo los textos a colocar en las redes tenían estas características:

1.- F. Equilibración: *Encontrarse, buscar en estos desiertos la verdad con la cual nuestros padres intentaron educarnos. Estoy claro de que es un sueño de bobos.*

2.-F. Mediación: *Deberé fingir para que el mundo sea real. En el fondo eso es lo que se te pide. No la legitimidad de un comportamiento íntimo, sino la traducción conveniente.*

3.-F. Tercer entono: *El espacio electrónico es, y a la vez no es, un lugar. Cualquier pensamiento binario que intente describirnos sus diferencias, será parcial, porque éstas serán siempre concebidas desde la vieja manera de percibir el mundo.*

4.-F. *différance*: *Pertenezco porque estoy aquí. Ausentarse sería la única renuncia a lo social. Pero por supuesto sé que ni aquí ni allá está la vida. La vida está en otro lado.*

5.- F. identidad Ipse: *En todo caso, ser es lo que importa. Soy cada cosa que publico, que coloco en la red, que comparto. El Yo es lo que impera, más allá de la perspectiva.*

6.- F. de lo indicial: *El llamamiento a las llamas ahora es indiferenciado. Depende de la cara de una comunidad múltiple hecha de banalidades. Pero, con suficiente integridad en su distribución, aquélla puede muy bien convertirse en calamidad.*

Estas frases se colocaron de nuevo en GPT2, lo cual arrojó los siguientes complementos:

1.- *Vean la famosa foto del fotoperiodista alemán Florian Strack de 1977. Miren, hablo por ellos: ¡A las salinas deben ir los que se erigen en organizadores de los grandes acontecimientos de los próximos días! ¡Al desierto! ¡A las dunas! Te están mintiendo. Están en primera línea. No están ya en los albergues donde les dijeron que deberían esperar el final. Fueron enviados a luchar en Francia. ¡Necios, que tenéis miedo de luchar por una idea, de vivir la grandeza de vuestro coraje y de vuestra sabiduría! ¿No te ordenaron esperar a que el enemigo atacara? ¡Míranos, camaradas! A esas criaturas de su estupidez, el enemigo. Mire a esos cerdos llenos de odio que están sentados*

en los restaurantes, donde se les sirve la peor comida posible, fingiendo ser maltratados. Míralos, están aterrorizados. Hay miedo en sus rostros.

2.- Una mutación necesaria. Una creación de engaño. Aceptas a un extraño y te desvinculas de su voz individual, porque no puedes soportar escucharlo decir las cosas que dirá.

Pero esto es mucho más fácil de hacer cuando es la tuya, cuando tu voz, una hija, te habla, quizás más claramente de lo que deseas. Hay una gramática formal para expresar lo que le dirías a tu madre. Dices "Eres asombroso" y "Eres perfecto" y "Nunca fuiste nadie más que quien eres". Dices que te arrepientes de ser quien eres. Dices: "Lo siento, mamá". Eso último no es mentira. Nunca tendrías que decirlo. La sorpresa es que no tienes que hacerlo. Es como uno de esos cortos especiales de segundos para ti, que muestran la transmisión del ADN de un bebé desde el óvulo hasta el espermatozoide. Es tuyo. "Tú eres yo", dice tu ADN.

3.- Esto, por lo tanto, no tiene por qué llamarse "neutro". No es neutral ni trascendente; más bien, es un encuentro con el cosmos que surge de estas cualidades, que, sin embargo, son siempre ya trascendentes.

Pero debido a que se trata de una trascendencia completa y esencial, este momento, en el que no existe "esto" en absoluto, ya no puede llamarse "real". Las dos experiencias son, por tanto, inseparables; es imposible hablar de lo uno sin lo otro, lo que es imposible decir de uno sin el otro.

4.- La vida está en otra parte. La vida está en nuestro barco y el siguiente y el siguiente y el siguiente. Está en nuestras tierras. Está bajo nuestras estrellas. Está en todas partes, siempre.

Cuando era niño, regresaba a casa desde la escuela con solo dos libros: "Swallows and amazons" de Arthur Ransome y "Ready player one" de Ernest Cline. Hoy en día, estos son el mismo libro. Hay mucho que admirar en el primer libro: la forma en que captura la esencia de lo que significa ser un hombre joven en una industria de miles de millones de dólares, la forma en que captura cuán inmersivo y a la vez desconectado puede parecer el mundo. Sin embargo, de una manera extraña, este libro también podría haber sido escrito sobre el gran desplazamiento y la confusión de la era digital.

5.- *Hay una diferencia de puntos entre una política del Estado en democracia y la política de una base antidemocrática. No tiene sentido promover múltiples discursos antidemocráticos y aplaudirlos. Si no damos atención a los lugares en que debemos protestar y serenar, en donde las luchas nos servirían para consolidarnos y fortalecernos, no podremos soportar los combates y dejar que nuestra vocación sea conquistada, si no vamos y estamos a un lado cuando se pide.*

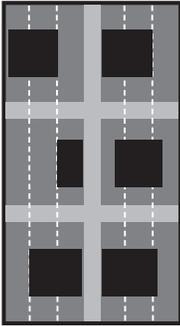
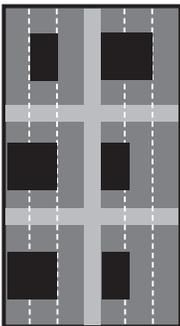
Somos nosotros quienes elegimos ir, quienes votamos, quienes presionamos, quienes seguimos viviendo, ocupando y sirviendo en nuestro país, por lo menos del cual debemos reconocer los avances, creciendo en el amor y el respeto. A veces la política se convierte en una lucha unida, siempre resuelta.

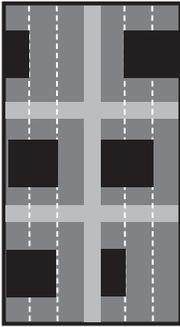
Entre nosotros la militancia ha ido avanzando, nos ha trabajado, nos ha estado buscando, acompañándonos, con nuestra mirada con ayuda y educación.

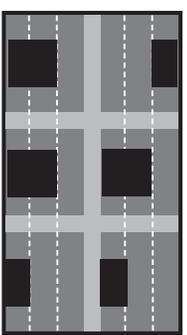
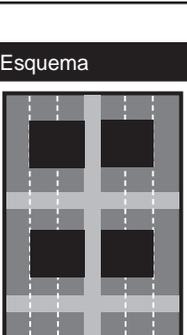
6.- *El segundo sismo en México, el 21 de septiembre de 1985, provocó sofocamiento de las casas perdidas de Colonia Juárez y de la ciudad de México. Fue tan grande que vio cómo las poblaciones ya perdían la vida en sus viviendas. Cuando las mismas fotografías aparecieron de manera televisiva, muchos ciudadanos parecían olvidados. Sin embargo, eso no fue cierto. En realidad, el verdadero éxito de la unidad popular se descubrió a través de los ejemplos.*

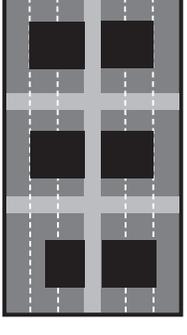
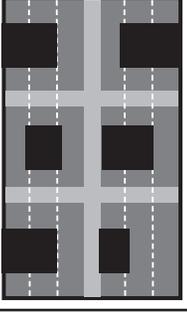
La estructura habitacional sólo refleja algunas de las gruesas leyes que regulan la sociedad. Al igual que la construcción de viviendas, los puestos de trabajo, la movilidad y el uso del agua. Cuando ese sistema no esté limpio ya no está funcionando. La mala planificación, el ajuste sistemático de estos mecanismos es una forma de sostener una sociedad que no funciona y que, al final, nos destruye.

Por supuesto estas frases, aunque construidas desde las premisas del modelo epistémico para el personaje, en la combinatoria pierden sus limitantes subjetivas. Por ello no se emplearon directamente, sino pasándolas de nuevo por el modelo epistémico, y a la vez adaptándolas a las necesidades planteadas en la participación de ciertos foros buscados ex profeso para que aquellas hicieran sentido y fueran respondidas. Fue así que se obtuvieron los siguientes resultados, que son una selección para aplicar las funciones del modelo de interacción:

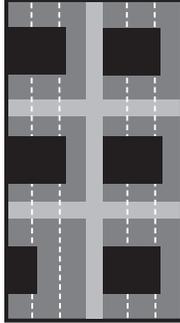
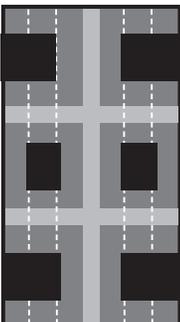
Salida (F. equilibración)	Entradas	Esquema	Análisis respuestas
<p><i>¡Al exilio deben ir los detractores de los intensos acontecimientos de estos días! ¡Afue-ral! Nos están mintiendo estos necios, que tienen miedo de defender una idea, de vivir la fuerza del cambio. ¿Quién les ordenó esperar a que el enemigo atacara? ¡Mírenlos! Estas criaturas son, con su estupidez, el enemigo. Cer-dos llenos de odio que están sentados en los restaurantes, donde se les sirve la mejor comida posible, pero que fingen ser maltratados. En el fondo están aterrizados ante la idea de perder sus privilegios.</i></p>	<p><i>Su idea de valentía es muy alejada de la reali-dad. Más bien son seres que utilizan las ofensas como armas argumen-tales, y no les queda. Si a ellos se les pusiera un apodo, entonces pondrían el grito en el cielo. Pero de todos modos es lo mismo, porque todo lo que hacen es vociferar.</i></p>		<p>(AS), funciones estructurables (fe) implican transformación adaptativa (a) en la fase de interiorización (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre media (m) y profunda (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa de organización afectiva (oa) del sistema en la fase de (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de manera (p); (Ar), con (fe) dentro del área de organización lógica (ol) del sistema en la fase de (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa de (ol) del sistema en la fase de exteriorización (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (s); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa de (oa) del sistema en la fase de (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa de (a) del sistema en la fase de (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>
	<p><i>Estan muy lejos de ganar un lugar de respeto por VOZ DE LOS ciudadanos. No quieren aceptar en qué lugar se están auto-clasificando. Y lejos de resolver, dan puros problemas y sirven solo como leña verde. Pena ajena. Y de alguna mane-ra nos está abriendo los ojos cuando hay vocación, ética ,empatía prepara-ción para obtener estos cargos. Ya tenemos varios candidatos que solo están para beneficios propios</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de manera (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de manera (m) a (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>

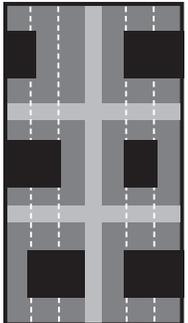
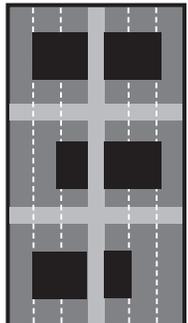
Salida (F. Mediación)	Entradas	Esquema	Análisis respuestas
<p><i>Los políticos hacen del enga-ño un arte, aceptando com-portamientos extraños para que no creamos en nuestra propia voz individual. Buscan respuestas parecidas a lo que les diría su propia madre: "eres asombroso", "eres per-fecto" y "nunca fuiste nadie más que quien eres". Luego de eso, es muy posible que se arrepientan de ser quién son. Luego por eso responden: "Lo siento". Optar por creerles pa-rece ser, por el contrario, no</i></p>	<p><i>Cuando andan en los me-dios ni siquiera ahí hacen un buen papel. Muchos son repudiados porque ha-blan de más. No sé cómo llegan a ocupar esos cargos públicos. Les queda muy grande el saco, mejor que se pongan a trabajar. A cambiar las leyes que existen en México sobre seguridad y dejar de güiri güiri güiri, saliendo todos los días en los medios de comunicación. ¿A poco no</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con cierta dificultad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de manera (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con poca carga, debido a a la falta de vínculo (p) en la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (s) a (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la</p>

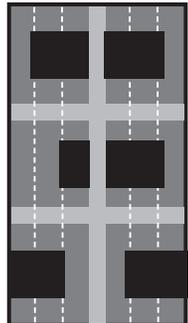
<p>tener que disculparnos, siendo lo que somos. Su estrategia consiste en demostrarnos didácticamente, como si estuvieran proyectándonos un documental hecho especialmente para cada uno de nosotros, mostrándonos la transmisión del ADN de un bebé desde el óvulo hasta el espermatozoide, para convencernos: "eso también eres tú". "Tú eres yo".</p>	<p>les da pena? ¿Que se pongan a trabajar!</p>		<p>etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>
	<p>Mucha gente dice que lo que hablan es verdad. Pero eso lo dices tú, no todo México. La mayoría está de acuerdo que los políticos hablan puras mentiras, necedades, como borrachos y vulgares, hasta más no poder. Son unos desquiciados. Pobres de sus hijos, cómo han de sufrir con padres de tal naturaleza.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con dificultad para incorporar objetos nuevos en (s); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un flujo por una complicación respecto a su entorno de manera (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (of) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con carga relativa, debido a relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (of) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (s); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>

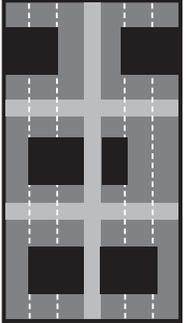
Salida (F. tercer entorno)	Entradas	Esquema	Análisis respuestas
<p>Ninguna persona que participe en política puede autodenominarse "neutral" en estos tiempos. Sobre todo en las nuevas condiciones de transmisión donde surgen cualidades que, sin embargo, son siempre ya, en sí mismas, trascendentes. Pero debido a que se trata de una trascendencia incompleta y no esencial, este momento, en el que no existe algo absoluto en la red, tampoco puede llamarse "real". Ambas experiencias, lo neutral y lo trascendente, son, por tanto, inseparables: es imposible hablar de lo uno sin lo otro y a la vez imposible decir algo sobre una cosa sin aludir a su contraparte.</p>	<p>Fieles a su estilo e ineptitud, como niños berrinchudos. Atacan y ponen calificativos a todo aquel que no piensa como ellos, o no avalan sus berrinches en turno. Personajes más "politiqueros" que tenemos ahora. Lástima por tanto compatriota que se deja llevar y cree en sus mentiras "neutrales".</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con cierta dificultad para incorporar objetos nuevos de manera (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por procesos respecto en su entorno de (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (of) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a procesos en la etapa previa, de manera (m) a (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (of) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>
	<p>¿Cuándo vamos a entender los mexicanos que a los políticos de éste país lo único que les interesa es el dinero? Pasan por encima de lo que sea con tal de pudrirse en él. Trabajamos y vivimos para ellos. Mientras no seamos concientes y penantes seguiremos igual. Unimos y EXIGIR debería hacerse siempre. ¡Pero no!; primero las</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con cierta dificultad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de manera (m); (Ar), con (fe) dentro del área (of) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (of) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (s); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>

	<i>comodidades de los mediocres.</i>		la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).
--	--------------------------------------	--	--

Salida (F. <i>différance</i>)	Entradas	Esquema	Análisis respuestas
<i>La vida está en otra parte. La vida está en nuestro barco y el siguiente y el siguiente y el siguiente, que navega a la orilla de nuestras propias tierras. Está bajo nuestras estrellas. Está en todas partes, siempre... Cuando era niño, regresaba a casa desde la escuela con solo algunos libros de cabecera: "Un capitán de quince años" de Julio Verne y "Una temporada en el infierno" de Arthur Rimbaud. Hoy en día, estos me parecen el mismo libro. Hay mucho que admirar en el primero: la forma en que captura la esencia de lo que significa ser un joven a bordo de una embarcación de tipos maduros e imbéciles, la manera en que captura cuán inmersivo y a la vez desconectado puede parecer el mundo. Sin embargo, de una manera extraña, este libro también podría haber sido escrito sobre el gran desplazamiento y la confusión de la era digital.</i>	<i>Pero de nada sirve si tienes que compartirla con aleruyos, creacionistas, covidiotas y conspiranoicos que prefieren dejarse embaucar que formarse un criterio propio. La disponibilidad de información jamás fue un problema, el asunto es la estupidez humana.</i>		(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con dificultad para incorporar objetos nuevos de manera (s); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un desarrollo respecto a su entorno de manera (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (of) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (of) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).
<i>¿Pero cómo? Si la gente está en contra de que le roben la identidad, el alma y el espíritu con la 5g, las fotos, las vacunas, y bola de cosas así, Primero hay que educar al pueblo para poder implementar identificaciones como la biométrica, que ya lo utilizan en empresas como Coppel, en los trabajos, en bancos y en el SAT.</i>			(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de manera (m); (Ar), con (fe) dentro del área (of) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (of) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (s); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).
Salida (F. <i>identidad Ipse</i>)	Entradas	Esquema	Análisis respuestas
<i>Hay diferencia entre una política del Estado en democracia y la política de base antidemocrática. No tiene sentido promover múltiples discursos antidemocráticos y aplaudirlos. Si fijamos nuestra atención en los lugares en que debemos protestar o serenarnos, las luchas aparentemente nos servirían para consolidarnos y fortalecernos, pues no podre-</i>	<i>Al final todos los que se meten en política de partidos siguen siendo iguales y terminan siendo peores de los que criticaron. Tipejos sin capacidad ni mentalidad. Eso confirma que al gobierno siempre lo agarran como negocio y, lo peor, de tipo personal durante los años que estén. Y eso lo obtienen</i>		(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (of) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de manera (s); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (of) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha

<p>mos soportar los combates y dejar que nuestra vocación sea conquistada, si no estamos ahí cuando se nos pide. Sin embargo, es como ser otros cuando se nos llama a elegir y votar. Aunque parezca que somos nosotros quienes presionamos, quienes seguimos viviendo, ocupando y sirviendo en nuestro país. A veces la política se convierte en una lucha fragmentada, lo que suele tener extraños resultados. Por eso cierta militancia nos busca para contar con nuestra mirada y ayuda. Pero se elige participar renunciando a ser uno mismo.</p>	<p>por el hecho de hablar maravillas de sus pares. Tenemos que darnos cuenta de que todos los que se mueven en la redes del poder es por intereses, no porque los políticos sean chingones. Todos los partidos son una farsa. Entiendan.</p>		<p>formulado, de manera (s) a (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>
	<p>Perder la individualidad es ser adoctrinado para la confrontación, la intolerancia y la perversidad política. Para seguirle los pasos aquellos que no coinciden con los gobiernos seudo democráticos.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una relación fluida respecto a su entorno de manera (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de (m) a (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>

Salida (F. De lo indicial)	Entradas	Esquema	Análisis respuestas
<p>Las catástrofes en México han provocado sofocamiento en la población. Algunas han sido tan grandes que se ha visto cómo las poblaciones pierden la vida en sus viviendas. Cuando las fotografías de estos desastres han aparecido en los grandes medios, muchos ciudadanos parecen en ellas olvidados. Sin embargo, eso no es del todo cierto. En realidad, hay también una gran unidad popular. Los problemas con la estructura urbana sólo reflejan algunas de las gruesas leyes que regulan la sociedad, al igual que la construcción de viviendas, los puestos de trabajo, la movilidad y el uso del agua. Cuando el sistema no está limpio, ya nada funciona en ninguno de sus niveles. Y la mala planificación, junto al ajuste sistémico de estos mecanismos,</p>	<p>Hemos aguantado políticos que han llevado pésimo el país, y aún así cada día luchamos todos para salir adelante. No hay que provocar miedo ni desolación. Se trata de apoyarnos, no de sabotear cómo siempre. Esa es la mentalidad que debemos cambiar: si de todo esto no sacamos nada bueno, entonces no sé qué hacemos en este mundo! Hemos aguantado políticos que han llevado pésimo el país, y aún así cada día luchamos todos para salir a delante. No hay que provocar miedo ni desolación. Se trata de apoyarnos, no de sabotear cómo siempre. Esa es la mentalidad que debemos cambiar: si de todo esto no sacamos</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (s); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>

<p><i>es una forma de sostener una sociedad que, al final, tiene el objetivo de destruirnos.</i></p>	<p><i>nada bueno, entonces no sé qué hacemos en este mundo!</i></p>		
	<p><i>Eso se puede decir para cada uno los países emergentes. Es una realidad que no es necesario mencionar. A todos nos puede cargar la chingada. Pero, en todo caso, es mejor pobres que muertos. Y aunque sea de hambre.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una complicación respecto a su entorno de manera (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con cierta carga, debido a conflictos con la etapa previa, de (m) a (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para dar salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la realización es emocionalmente confrontativa de manera (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), expresa con vigor las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>

Partiendo de lo anterior se han definido las 27 variables que implican las 9 subcategorías de la unidad de análisis respecto al comportamiento y resultados de las primeras interacciones de Arturo Alaniz. Debido a los límites de esta investigación, estas apreciaciones están limitadas a una opinión subjetiva, a modo de conclusiones, aunque es claro que en el posterior desarrollo expresivo puedan surgir después nuevas posibilidades. Estos acercamientos desde las variables son derroteros que no pretenden, de ningún modo, ser objetivos, sino servir para un propósito creativo capaz de interactuar desde la ficción, en el espacio de la acción social de tercer entorno. Revisar para ello la *figura 45*.

Epistemología genética

A.- Nivel de apertura a lo nuevo y hacia lo externo

1.- Asimilación: Como principio de la interiorización, se muestra reactivo, pero crítico. Tiende a desconfiar, aunque en ello basa su adaptación al medio, en tanto estos son datos desde los cuales realiza las operaciones posteriores desde la crítica.

2.- Nivel de ajuste a lo asimilado —acomodación: En el proceso de transformación, las respuestas son osadas, aunque respeta los límites del campo y de ellos se vale para su propia producción.

3.- Equilibrio entre asimilación y acomodación: Se trata de las relaciones causales entre una y la otra. En este sentido, existe una buena correspondencia que se ve incrementada por las respuestas que en tal adaptación obtiene de los otros.

B.- Abstracción

1- Abstracción empírica: El procedimiento emocional es complejo, aunque fluido, pues recibe del medio mucha interacción y retroalimentación, lo que hace que el procesamiento de nuevos datos sea relativamente sencillo.

2- Abstracción reflexiva: Es acá que el rumbo cambia, en tanto las estrategias para esta primera desavenencia cobran ímpetu. Según las respuestas de los interlocutores, cualquier desacuerdo es gestionado desde las herramientas a la mano, de modo que es en la potencia para las respuestas que la identidad se renueva y genera, hacia la etapa de exteriorización, una voz continua.

3- Equilibrio entre ambas: Una interacción afortunada, debido a que, a pesar de que podría pensarse que esto genera conflicto, en realidad es el momento en el que las respuestas posibles cobran sentido y mantienen la participación activa.

C.- Generalización

1- Generalización completiva: Acá, en la integración de valores, es en donde se construyen las razones para una moral. En términos generales, esta es la identidad con mayor rango de adaptación, pues el cambio de paradigma le resulta estimulante, a pesar de que normalmente parece que lo rechaza.

2- Generalización inductiva: Esta es crucial, en este caso, debido a que la integración y acción social cobra relevancia y es capaz de formar grupos afines. El resultado es, sin embargo, contradictorio, pues se trata del espacio en el que la ideología diferencia el lugar social desde el cual se

habla. En este sentido, sus respuestas son organizativas a un nivel medio, en tanto coloca las herramientas que conoce al servicio de una causa.

3- Equilibrio entre ambas: Es el más complejo, debido a que implica la decisión de un cierto regreso al segundo entorno. De cualquier modo, hay tantas herramientas a la mano, que a lo que induce es a un tipo de creación de ambientes (plataformas) propicios para ejercer el punto de vista de grupos sociales determinados.

Artes visuales

A.- Representación visual

1.- Iconografía: Es incierta, en tanto elige no verse nunca como sí mismo. Por ello emplea el uso de un mismo estilo visual, aunque aplicado a características faciales y corporales distintos. Sin embargo, según las respuestas de los usuarios, se va decantando por una identidad visual cada vez más definida.

2.- Categorías formales principales: Cambios de estilo y de luces. Dinamismo en las poses y peinados, así como en las expresiones faciales.

3.- Elementos paratextuales: Preocupado por una cierta reducción de elementos tipográficos o espaciales. Colores fosforescentes, las más de las veces, aunque aludiendo a referencias neoclásicas.

B.- Representación en el tercer entorno

1.- Iconografía: Hay una cierta tendencia a la espacialidad, aunque debido a que lo suyo es discursivo, tiende a generar repeticiones o ciclos que refieren de nuevo al segundo entorno. Sin embargo, respecto a la fluidez o a lo reticular, puede muy bien gestionar su estabilidad en las plataformas.

2.- Categorías formales tercer entorno: Es acá que la integración semiótica pugna por la generación de plataformas que se inserten en la globali-

dad, como una suerte de hegemonía capaz de sumar la rápida asimilación de mensajes colectivos. La acción social acá se verificaría en la medida en la que la creación de ambientes de tercer entorno implicaría una restitución, siempre inacabada, de la comunidad perdida.

3.- Elementos paratextuales: Todo acompañamiento es mediado por estructuras preestablecidas que emplea a modo de comunicación. Reels, plantillas preestablecidas o, el más rudimentario de todos: memes.

C.- Naturaleza indicial de la imagen

1.- Procedimiento técnico: Aunque no se trata de un programador, se involucra en la comprensión, e incluso creación de códigos, para sacar mayor provecho de las plataformas e, incluso, hacer uso de caminos no previstos en ellas.

2.- Referente prefotográfico: Intenta conocer la naturaleza de las plataformas, aunque no siempre es capaz de abarcar todas sus implicaciones. Respecto a la imagen, sabe sin embargo, que es del todo modificable y su proceder es cauteloso al emplearlas.

3.- Prácticas sociales: En el territorio de la acción social, las emplea para empatizar, pero no las ideologiza de más, pues ya es un usuario flexible que únicamente las usa para gestionar ciertos afectos o referencias a discursos críticos más profundos.

Literatura

A.- Identidad

1.- Idem/ipse: En la construcción de su propia identidad, está siendo rebasado por ella. Esto debido a que sus prácticas culturales de segundo entorno aún están muy afinadas, y tiende entonces a simularse a sí mismo como estrategia, aunque la aceptación le hace quererse quedar ahí.

2.- Narración primera persona: Si bien habla desde el yo, su discurso obedece a objetivos desde los cuales modula las referencias directas par-

tiendo de abstracciones que pueden no ser del todo comprendidas. El yo ahí asume una otredad en la posibilidad de hablar de lo ajeno, lo que no alude necesariamente a una deducción directa.

3.- Narración focalizada: Sus recursos referenciales son directos, cuando se trata de la descripción de la vida cotidiana. Sin embargo, cuando no, tiende a desprenderse de los referentes y derivar, de manera similar a los flujos no lineales en el tercer entorno.

B.- Heteronimia

1.- Posición de quién ejerce la palabra: Su tendencia primera es a desprenderse emocionalmente de lo dicho. Sin embargo, la posición con el paso del tiempo se vuelve más integrada, de modo que comienza a creer que es su propia máscara.

2.- Posición del agente: De cualquier modo, la agencia permanece más o menos fija, pues se trata de un modo de vivir el discurso. En ese sentido, adapta sus sucesivas identidades a aquello que deseaba decir desde un principio.

3.- Posición del autor: Disociación con la posición autoral, en tanto se va desprendiendo paulatinamente de su doblez para comenzar a creer que se trata de uno mismo.

C.- Construcción de personajes

1.- Línea emocional: Su primera línea fiera y desapegada, va suavizándose en tanto se identifica con su propio rol en las relaciones sociales de tercer entorno.

2.- Discurso (voz narrativa): Es intermitente, pues obedece a rupturas internas. Se va haciendo más coherente con el paso del tiempo.

3.- Contrastes (antípodas): Opera, justamente, partiendo de los contrastes y las dicotomías, debido a que su discurso es contestatario. En ese sentido, hay un cierto binarismo que se vuelve luego múltiple.

7.6 Segunda identidad: “Emma Navarrete”

Este segundo personaje fue concebido intentando cancelar la mayor cantidad de vínculos directos con el creador, procurando que el modelo para el campo cognoscitivo y la interpretación de las funciones mostraran diferencias significativas que pudieran señalar más claramente los alcances conceptuales. Se trata entonces de un intento narrativo-visual que adquiere mayor independencia, sin a la vez renunciar a preocupaciones vinculadas con el discurso de esta misma investigación. Más adelante, en la generación de la tercera identidad se verá más claramente una desidentificación incluso de este aspecto. De cualquier manera la razón por la que se eligió un perfil así es debido a que no se pretende con este trabajo una separación necesaria de las constantes ideológicas del creador, si esto no es indispensable. En este sentido, los modelos pueden servir como agentes discursivos en el tercer entorno, que coloquen en los flujos de información posturas disidentes que más allá de coincidir ideológicamente, no sean vinculadas con el origen de sus motivaciones conductuales. Sin embargo, esto no limita a la vez un posible ocultamiento total.

El caso del personaje Emma Navarrete, entonces, es un ejercicio intermedio, desde el cual se elabora la posición integral de un sujeto político, con sus variantes y matices. Esto se ha determinado, como en el caso anterior, en un perfil general en la identidad construida que tiene los siguientes elementos, basados también en el esquema de la *figura 40*:

Identidad construida

Actividad.- Trabajadora en una maquila de componentes electrónicos.

Sexo.- Femenino.

Edad.- 38 años.

Familia.- Madre soltera, sostiene a sus dos hijos y a su propia madre, quien es la que completa el círculo familiar productivo permitiendo que las jornadas de trabajo de su hija puedan cumplirse, mientras ella cuida a los nietos.

Amistades.- Su grupo está compuesto por amigas lejanas de la infancia, algunas vecinas de la zona en la que vive y, sobre todo, por compañeras y compañeros de trabajo.

Economía.- Precaria, pues las condiciones laborales implican la falta de tiempo para buscar una mejoría de vida.

Interior

Tipo de relación con los sistemas.- Normalmente conflictiva y, en esa medida, las conformaciones sistemáticas a las que accede por voluntad propia y no por obligación, suelen tener un componente íntimo desde donde se busca la confianza. Por lo demás, los aparatos en los que se ve involucrada mantienen relaciones de poder en las que asume una posición subalterna. En el caso familiar, por ejemplo, sucede de manera similar, pues la familia nuclear está compuesta por los restos de una ruptura en la que, justamente, ella intenta redimir una falta original. Sin embargo sus recursos emocionales e intelectuales no son suficientes, en tanto ha tenido que ir aprendiendo sobre la marcha acerca del comportamiento de sistemas no autoritarios, lo cual permite una mezcla entre la adopción de esa misma lógica, y a la vez, una necesidad de realizar una crítica desde la autocrítica.

Posturas frente a fenómenos culturales.- Intenta acercarse a algunas manifestaciones de la cultura, pues de manera intuitiva vislumbra ahí otra forma de entender los sistemas y sus relaciones. Asiste a algunos talleres, como uno de música en el que está aprendiendo a tocar la guitarra, pues percibe que ahí las posibilidades son distintas a las de las escuelas a las que acudió hasta los primeros años de preparatoria. Sin embargo, debido a su condición laboral, esto es apenas un acercamiento, pues normalmente su postura ante fenómenos de tal tipo suele ser desde la observación. Las razones no son solamente la comodidad o la falta de recursos, sino una resignación frente a su posición: una conciencia de que esa clase de vida es posible para quienes han tenido mejor suerte en los escalafones sociales. De cualquier modo, hay en ella la expresión de su subjetividad en lo cotidiano, vinculada a la manera en la que decora su casa, o las adecuaciones que les aplica a las prendas de vestir o los ornamentos que coloca en su lugar de trabajo.

Noción de dependencia.- Existe en ella un deseo por eliminar algunas relaciones de dependencia. Sin embargo, por lo general exige el cumplimiento de obligaciones de las instancias estatales o laborales, lo cual genera vínculos conflictivos en los que las resoluciones o tardan en llegar, o no llegan. En ese sentido, existe frustración y la elaboración de

manifestaciones agresivas. Se puede decir que se trata de alguien voluble, en tanto, de antemano, espera que las relaciones fallen.

Intermedio

Relación entre conciencia y exterioridad.- No existe una subdivisión clara, pero tampoco una postura acerca de su interdependencia. En todo caso, el espacio de subjetividad tiene cierta vinculación con lo religioso, aunque ya en decaimiento. Y, debido a que la exterioridad presenta imperativos contingentes, la posibilidad para una conciencia sobre procesos emocionales está supeditada a las necesidades inmediatas. De cualquier modo, existen espacios en los que la vinculación es más clara. Se trata de lo colectivo, cuando su medio son conversaciones acerca de las condiciones de los compañeros de trabajo o vecinos. Ahí hay manifestaciones emocionales desde la sensibilidad y la confianza, que en algunos momentos pueden elevarse a una conciencia común.

El tipo de producción que realiza.- En términos objetivos, labora en una planta de implementos electrónicos en la que lleva a cabo distintas funciones según la organización general de la empresa, que está relacionada con los pedidos y las entregas pactadas por la cadena productiva de la industria. Sus tareas son monótonas, pero cambiantes, de manera que tiene conciencia del aumento de sus destrezas. De cualquier modo, se trata de trabajo alienado que, además, se desarrolla bajo la constante amenaza de ser prontamente sustituido por el de autómatas. Debido a factores de este tipo, ha decidido participar en una organización de derechos laborales que se especializa en la industria de componentes digitales, en la que se discuten temas como éste, y en la cual hace parte de un tipo de militancia y a la vez de capacitación. Es ahí, en todo caso, donde ha encontrado vías hacia una construcción subjetiva distinta de la estimada por sus condiciones socioeconómicas.

¿Cómo conoce?.- Su formación le ha brindado cierta sistematicidad, aunque incompleta, de modo que su método para adquirir nueva información e incorporarla está relacionado con los pocos vínculos que ha podido establecer en su jornada laboral y con algunos vecinos. Por ello la organización en la que milita le ha brindado nuevos incentivos para asimilar información, no ya desde una obligatoriedad abstracta,

sino directamente vinculada a la crítica sobre su función social. Y, a pesar de que sus modos para la sistematización de conocimiento nuevo son dispersos, la intensidad de su compromiso crece conforme comprende los entresijos de su condición. Luego, para ello emplea las redes y el correo, mediante los cuales comienza a plantear dudas y divergencias que retroalimentan su curiosidad.

Exterior

Sus referentes.- De principio televisivos y vinculados a una diversidad de intereses tomados de videos colgados en la red. La mayoría proceden de su juventud, pues con la llegada de sus hijos y su separación, he tenido poco tiempo para mezclarlos con renovadas inclinaciones. Sin embargo, luego de una cierta estabilización que ha sido producto de la ruptura de pareja y toma de conciencia de las responsabilidades familiares para con sus hijos y su madre, la militancia le ha hecho reconsiderar algunas de sus preferencias, incorporando, por ejemplo, a la así llamada “música romántica”, y otros temas que se vinculan más con su situación actual. Así mismo, lo que antes eran telenovelas o series gratuitas en televisión, comienzan a ser sustituidas por otro tipo de series o algunos documentales sobre las condiciones materiales en diversos países (mezclas entre “reallity shows” y docuficciones).

Cómo se desarrolla socialmente.- De manera compleja, debido a que las formas que conoce desde los referentes de su infancia y juventud proceden de barrios cerrados, en los que la vinculación social dependía del prestigio según el intercambio dialogal con las personas, el secreto y la habladuría. Las relaciones familiares entonces se volvían herméticas, debido a los conflictos con el exterior. Aquello prevalece ahora, a pesar de que la ruptura de la familia nuclear ha reposicionado su mirada en un lugar un tanto diferente. Ese proceso le hace limitar las habladurías, o intentarlo al menos. Lo anterior le ha aproximado tanto a su grupo de militancia, como a ciertas personas en su trabajo, con las que ha formado un pequeño colectivo heterogéneo de amigos, uno de los cuales la ha acercado, justamente, a la organización de defensa de derechos laborales. La vinculación con sus hijos y madre es desde la cercanía, aunque con cierto autoritarismo. Y es que les supervisa partiendo de un moderado rencor no asumido, que a ellos les parece incomprensible.

Nivel socio-económico.- Medio-bajo. Aunque no ha habido mucha movilidad social, cuando vivió con sus padres gozó de alguna bonanza económica, pues ellos eran menos jóvenes que ella cuando su primera hija nació, de modo que había cierta holgura momentánea. Cuando el padre fallece, la madre queda en una situación económica vulnerable, lo cual hace que ella decida llevarla consigo. Luego, resulta embarazada muy joven, para después tener conflictos de violencia con el padre de su hija. Cuando nace el segundo hijo, se incrementan los problemas, lo cual da como resultado que él los abandone. A partir de eso, decide tomar las riendas, lo cual incluso le ha significado un descenso en la movilidad socioeconómica.

7.6.1 Aplicación de las variables anteriores al campo cognoscitivo dinámico

La traducción de los elementos y las características previas son vertidas en el esquema dinámico para las interacciones epistemológicas (ver *figura 48*) adecuadas a operaciones que implican, como en el caso anterior, las fases, interfases, etapas e interetapas que abarcan su personalidad y sus posibles respuestas.

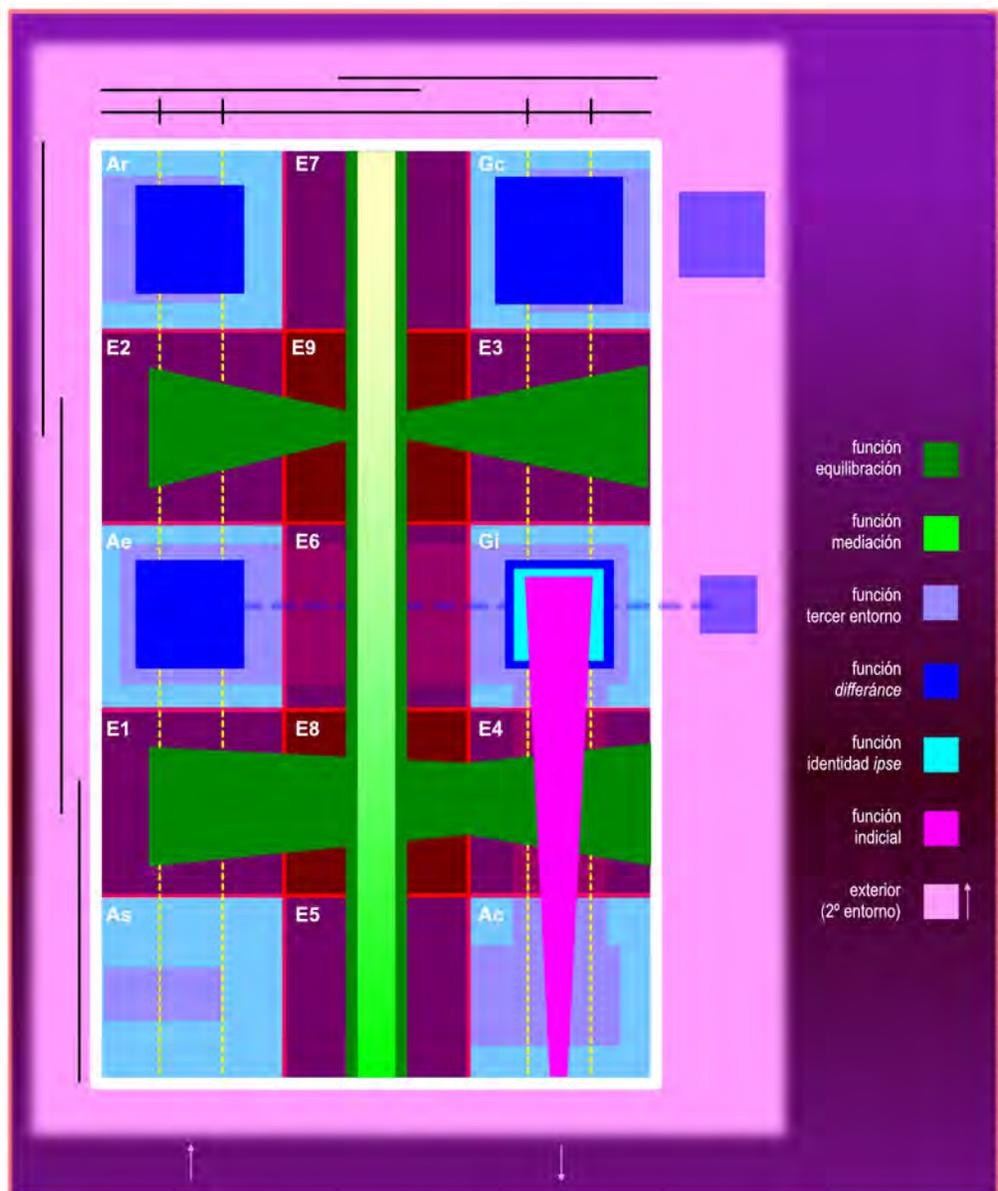
Acá las funciones estructurables de la asimilación (AS) que contemplan la transformación adaptativa en la interiorización, son poco profundas, de modo que dificultan de inicio la adquisición de estímulos nuevos para integrarlos en fases posteriores.

Por ello en la abstracción empírica (Ae), que comprende las funciones estructurables dentro de la etapa de organización afectiva del sistema en la fase de interiorización, hay un bloqueo que dificulta las relaciones y expresiones emotivas hacia la familia y a los vínculos amorosos. Así, la información tiene impedimentos que hacen que sus manifestaciones sean a veces superficiales y otras a medias.

Luego en la abstracción reflexiva (Ar), que posee funciones estructurables dentro de la etapa de organización lógica del sistema en la fase de interiorización, las operaciones son llevadas a cabo de manera disminuida, intentando centrar los conflictos de las etapas anteriores, de modo que los contenidos abstraídos son reducidos y medianos. Hay en ello cierta retracción respecto a las ideas no estimuladas en su infancia, lo que le inhibe de principio frente a conceptos que no puede afrontar del todo, al menos en la interiorización.

Variables del campo cognoscitivo para la construcción de la identidad de Emma Navarrete en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 49



Variables del campo cognoscitivo para la construcción de la identidad de Arturo Alaniz de Emma Navarrete para la investigación Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno / César Cortés Vega

Según lo anterior se produce una ruptura en la generalización completiva (Gc), que tiene funciones estructurables dentro de la etapa de organización lógica del sistema en la fase de exteriorización, lo cual genera un conflicto y un regreso a la necesidad de saber más, con dificultades, pero desde la expresión. Por ello, aunque las dimensiones son similares a las de la abstracción reflexiva, los procesos se dan de manera media a profunda.

Gracias a lo anterior en la generalización inductiva (Gi), ubicada en la zona con funciones estructurables dentro de la etapa de organización afectiva del sistema en la fase de exteriorización, ocurre una suerte de despertar que en lo emotivo hace virar y redimensionar decisiones, según el análisis de la precariedad socioeconómica en las que se desarrolló, y un deseo creciente para reordenar, en la medida de lo posible, su presente.

Por último en la acomodación (AC), donde las funciones son estructurables y están dentro de la etapa de adaptación del sistema en la fase de exteriorización, hay una respuesta que puede hacer violenta la salida, lo cual implica un vínculo con el afuera conflictivo, aunque hacia la transformación de su entorno.

7.6.2 Aplicación de las variables con énfasis en la construcción de personajes (*figura 49*)

Función equilibración.- Los flujos entre fase y fase tienen complicaciones, sobre todo de la abstracción reflexiva a la generalización completiva, pues es en ese paso de la interiorización a la exteriorización que se produce una crisis de identidad y de las funciones en lo social. Sin embargo, es de la generalización inductiva a la acomodación donde hay mayor fluidez, lo que apuntaría a un cambio radical que puede tener connotaciones favorables o desfavorables, según las relaciones con las otras etapas.

Función de mediación.- En este caso, desde la etapa de interiorización a la de exteriorización se presentan momentos de apertura y también de bloqueo de los flujos. Como ya se dijo, de la abstracción reflexiva a la generalización completiva existe un cisma que permite un cambio. Sin embargo, justo es en la mediación donde el conflicto es mayor, pues a pesar de que en la exteriorización haya más fluidez de información, los recursos para un procesamiento interno están en algunas etapas bloqueados, por lo cual las interacciones pueden generar repeticiones o iteraciones no analíticas o conectadas tan solo con lo emocional.

Función del tercer entorno.- Es superficial en un inicio, pues la mayor referencialidad procede del segundo entorno, de modo que en el tercero hay frustración debido a que no comprende del todo sus categorías. Se trata, por lo tanto, de una usuaria práctica que emplea apenas algunas redes sociales donde comparte contenido variado, mezclando fotografías personales, videos, música, memes y consignas políticas. Su acercamiento a los otros no evita el contacto, y la muestra de su subjetividad es muy abierta, en la medida en la que no controla sus posibles usos. Sin embargo, paulatinamente comienza a encontrar nuevos usos.

Función *différance*.- Es totalmente inconsciente, pues el personaje no observa de manera directa su ruptura. Esto la hace más poderosa, porque en efecto existe un conflicto que tan solo se evidencia en el impulso de negación sobre su situación precaria. Ahí se ubica el rompimiento y, esa sedimentación fantasmal como residuo tiene lugar en la violencia. Es en la generalización completa que esto intenta regularse, a costa de la mediación conflictiva entre la asimilación y la acomodación.

Función de identidad *Ipse*.- La falta de autoreferencialidad y la construcción utilitaria de su propio yo la coloca en una situación de desventaja. Es cuando acontece la ruptura en las etapas del pensamiento racional donde el rastro de lo otro sugiere una subdivisión. La otredad así está necesariamente ligada a la función anterior, en tanto se refiere a una negación de un determinado producto en las relaciones. Esto no deriva en una conciencia en el doblez de la identidad, aunque ya se presente en la exteriorización, sobre todo en la fase de generalización inductiva, debido a que es en el territorio de lo sensible donde aquello que no se puede conocer, ya sea por impedimentos en esas fases de desarrollo o por factores históricos, es capaz de tener resonancias y reconvertirse en potencia para el cambio.

Función de lo indicial.- Gracias a lo anterior, esta función se lleva a cabo de manera más efectiva en la generalización inductiva y en la acomodación, pues en el proceso de flujos de energía las resoluciones hacia el exterior ahí se gestan. Por ello, en las representaciones de segundo a tercer entorno lo indicial juega un papel en la emotividad de conflictos políticos que implican imágenes con fines de imprecación y consigna, más que como estrategias de negociación con lo visual.

7.6.3 Construcción experimental / visual del personaje

Para el desarrollo de esta identidad se utilizó un método más reciente empleando la plataforma MetaHuman Creator: una herramienta de la empresa Epic Games para elaborar lo que ellos llaman “humanos digitales”. El programa permite generar 60 ajustes distintos en los rostros, que están preestablecidos y poseen un gran realismo. Hasta el momento los modelos ahí elaborados pueden ser empleados tan solo para trabajar con el software Unreal Engine para la realización de videojuegos o filmes.

Sin embargo, el utilizar el concepto de “meta humano” no es gratuito, pues se trata de una de los primeros dispositivos que están encaminando el desarrollo de sus programas para el uso del llamado “metaverso”, que es justamente una realidad potenciada de tercer entorno, vinculado a experiencias inmersivas que combina distintos recursos en Internet en la virtualización del espacio donde se pueden tener relaciones sociales compartidas. Ya no es cuestión, solamente, de la recreación virtual del entorno, sino de acontecimientos de múltiples dimensiones. Esto implica el crecimiento de sistemas en los que las representaciones pueden ser experimentadas como si pertenecieran al segundo entorno, pero sin muchas de las limitaciones de aquél. Incluso de la creación de economías digitales como los NFT (tokens no fungibles). Justamente ha sido Facebook (que hoy día ha cambiado su nombre empresarial al de Meta), quien está generando las mayores expectativas frente a este nuevo tipo de realidades inmersivas en las que comienzan a invertirse grandes capitales.

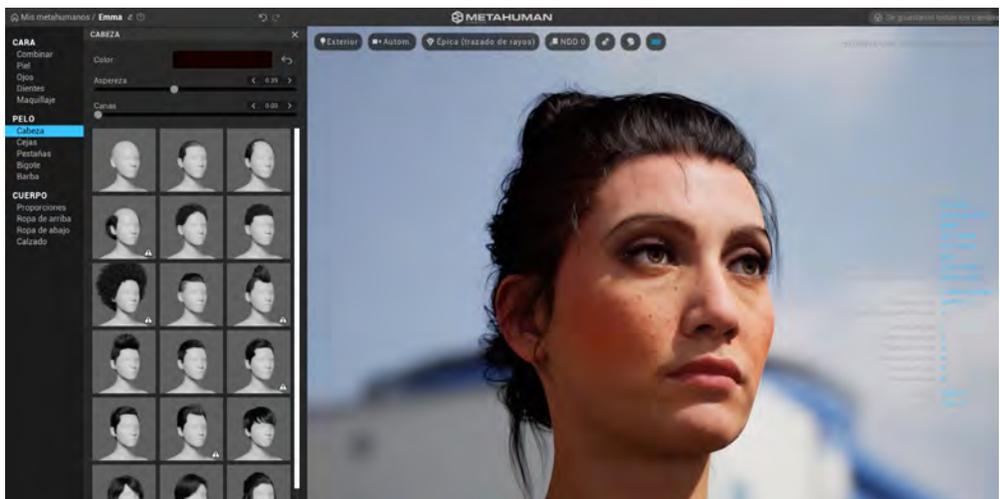
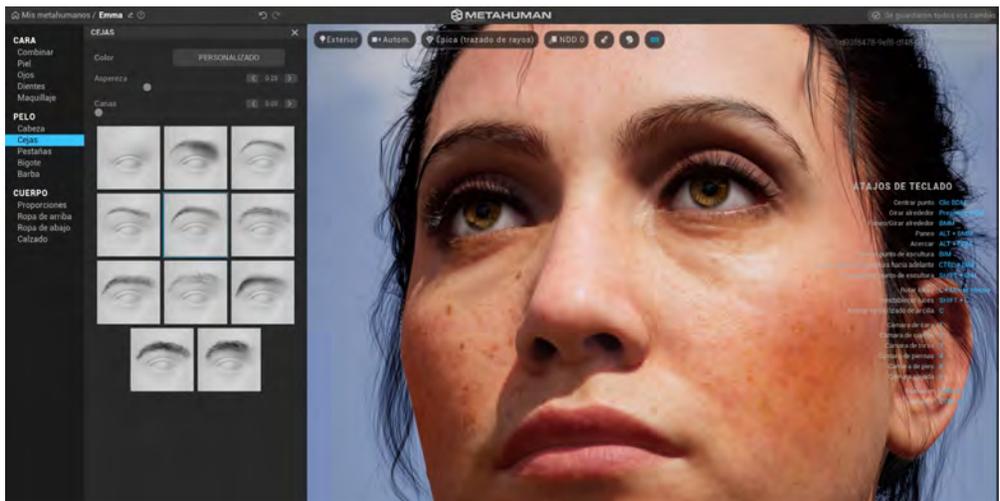
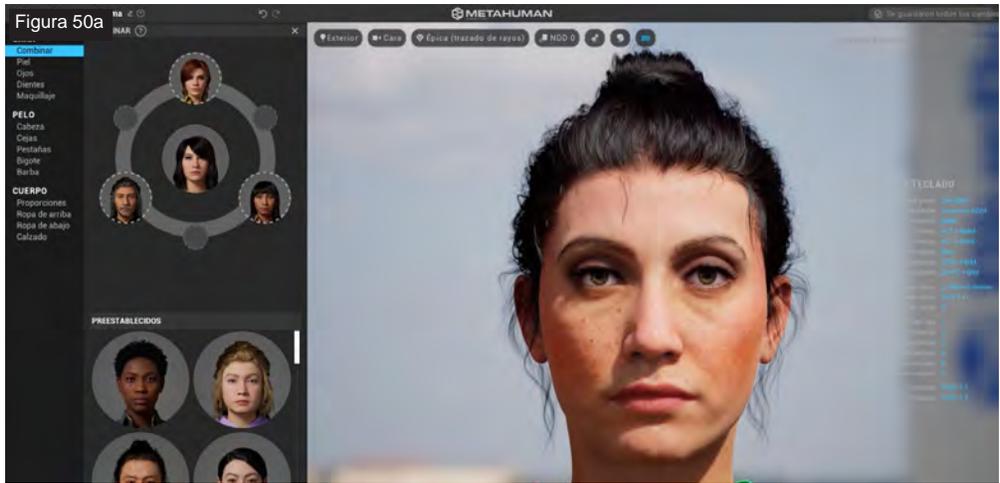
Hay que agregar que cuando comencé esta investigación, dicha posibilidad era aún lejana, aunque claramente discernible si se imaginaba la evolución de los discursos que ya estaban a la mano en todos lados. Uno de los ejemplos más inmediatos era la plataforma social Second Life, en la cual se desarrollaban ambientes complejos en primera persona, empleados para jugar e interactuar. Sin embargo, con el avance de la vida digital, está mucho más clara la premisa desde la cual partí para la realización de este trabajo, sobre la necesidad de conocer las formas en las que estas nuevas identidades operan. Por ello me pareció importante experimentar con esta manera mucho más accesible de crear avatares que en el personaje previo, que implica mayor complejidad en el uso de software y su acoplamiento a distintas plataformas.

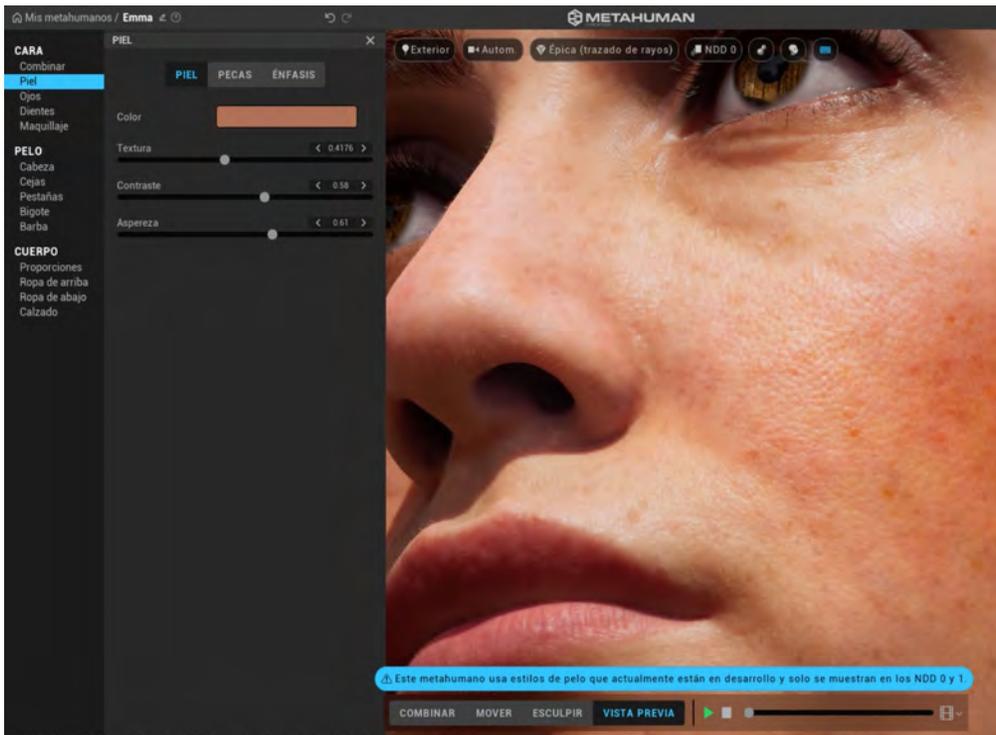
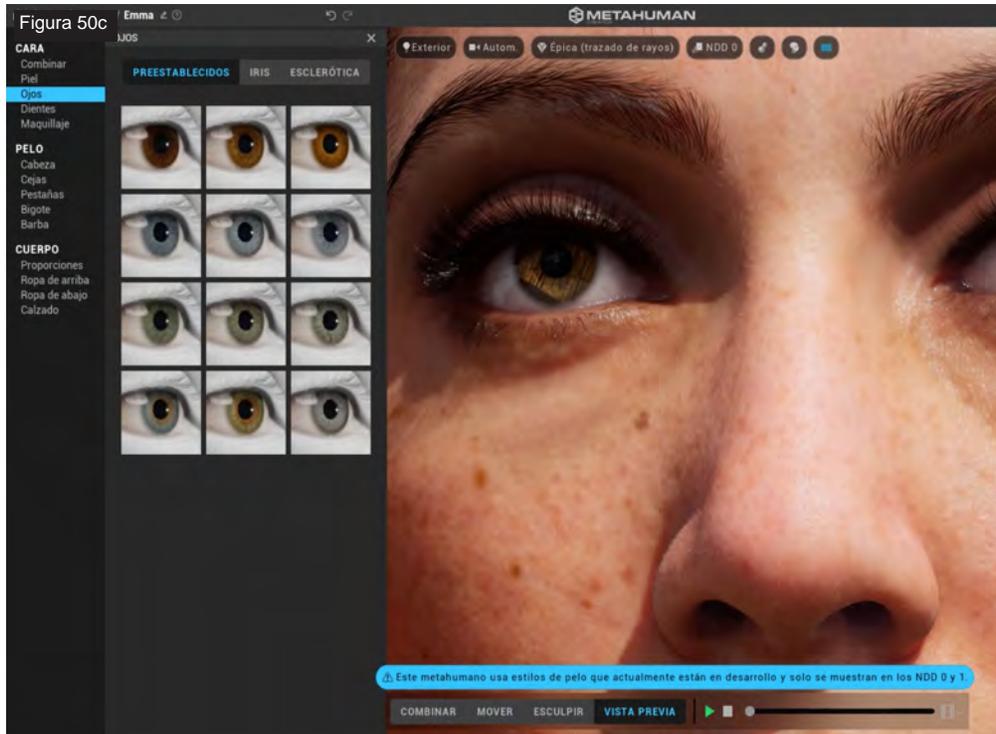
7.6.4 Documentación del desarrollo de la segunda identidad

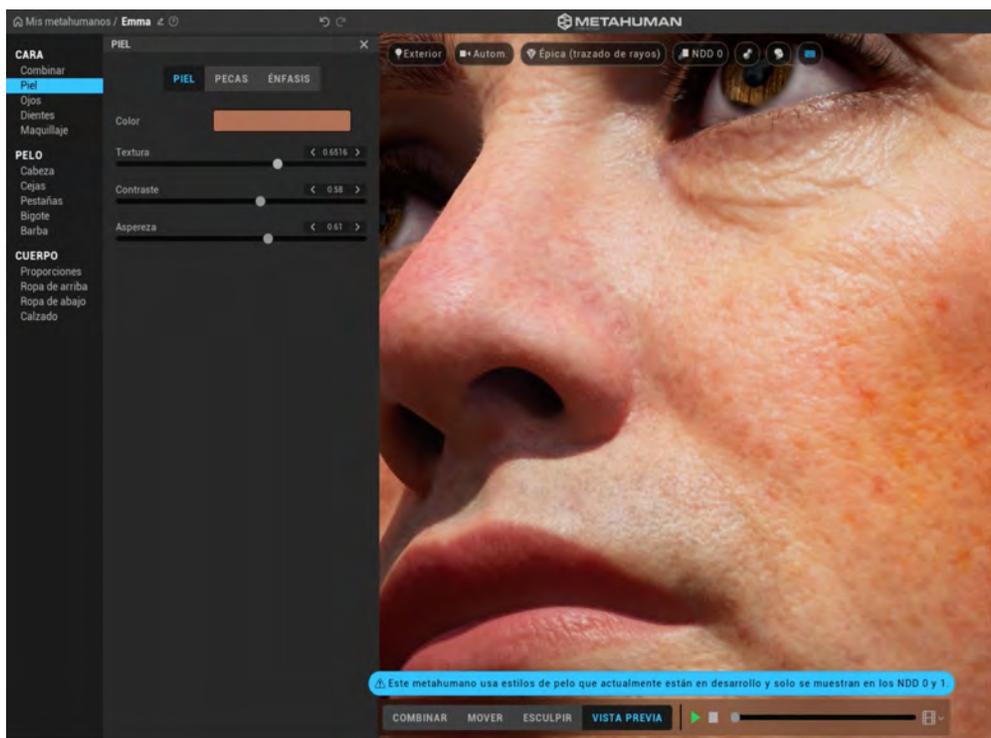
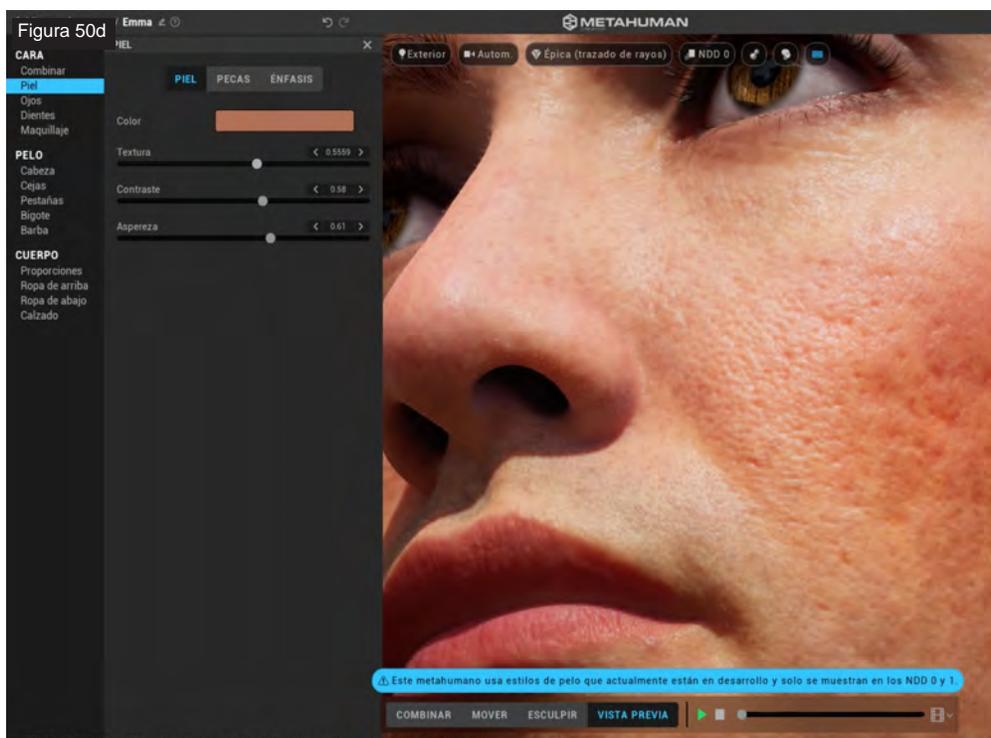
Los modelos predeterminados de MetaHuman, que en este caso fueron modificados, cuentan con una gran cantidad de combinaciones, e incluso tienen la posibilidad de ser moldeados o esculpidos de manera virtual sobre su superficie. Lo interesante es que, si bien no consiguen un absoluto realismo, sus texturas y movimientos presentan una precisión muy elaborada, pensando en los pocos recursos necesarios puestos a disposición del usuario para lograr dicha calidad. En las *figuras 50 a, b, c y d* se muestran varias de sus posibilidades, que permiten establecer características muy específicas de comportamiento, texturas muy detalladas que precisan señas, rasgos de carácter y sus consecuentes estragos vinculados a la edad, lo cual a la vez hacen visuales ciertas condiciones sociales de manera muy sutil.

Hay que insistir en que no se pretende precisión absoluta en ello, sino la generación de una matriz desde la cual estas identidades puedan ser asimiladas. Y la imagen para eso es vital, como una guía capaz de construir una ficción, que afecte ciertas condiciones de realidad. MetaHuman es un *software* aún limitado en este sentido, aunque contiene una serie de comandos predeterminados que pronto serán más comunes en muchas de las plataformas que conocemos y otras que seguramente están por venir y que están vinculadas a la Inteligencia Artificial. Desde la adecuada comprensión de sus constantes, la representación de los otros, y la nuestra propia, puede ser deconstruida y a la vez empleada como camuflaje. El caso particular del personaje de Emma Navarrete ilustra un uso de contrahegemonía, en tanto el agente podría ser independizado del origen real. Con este nivel en el detalle, hasta el más mínimo gesto puede ser cooptado, o por el contrario, suplantado. Depende del uso y de la conciencia de quien ejerce los recursos subjetivos.

Fueron dos las redes elegidas en este caso para su operación discursiva. Una de ellas es la llamada Diáspora, de distribución equitativa y libre, que pugna por la libertad en la red y la descentralización. Una de sus características es que no existe ningún propietario de ella, lo que hace que no tenga publicidad ni intenciones de mercar con los datos de sus inscritos, como es el caso de Facebook. El principio de tal operación es que la red está soportada por distintos servidores, llamados *pods*, alojados por instituciones o navegantes independientes. Cada uno de ellos posee una copia del *software*. De este modo, el usuario establece su cuenta en alguno, lo cual no impide que puedan interactuar con quienes se han dado de alta en otros servidores.







La elección de esta red social obedece al perfil de la identidad de Emma Navarrete, pues tales redes son alternativas en las que los discursos difieren un tanto del tipo de publicaciones que hay en redes comerciales. Sin embargo, esto fue también un problema, pues no existe mucho movimiento en ellas, debido que su público es reducido. Por eso, además del perfil en Diáspora, se realizó otro en Twitter, que suele ser una plataforma de discusión de gran interacción, en la que normalmente prevalece mucha información de actualidad vinculada con la política. En la *figura 51* pueden observarse las portadas de ambos espacios.

7.6.5 Resultados y análisis de las interacciones

En comparación a la experiencia de la primera identidad creada bajo este método, las interacciones se gestaron en grupos más afines relacionados con las funciones ya descritas. Se consiguieron así conversaciones más interesantes, pues los temas de esta identidad estaban más localizados en problemas sociales urgentes, vinculados a discusiones de políticas públicas relacionadas con el trabajo. De este modo se consiguió la atención de grupos más numerosos, pues debido a que los medios electrónicos se han popularizado, las opiniones sobre diversos temas alcanzan una gran difusión. En este sentido, puntos de vista como los de Emma Navarrete son muy comunes en la red, e implican una elevada cantidad de tendencias y divergencias. Como ya es sabido, se trata de una guerra inacabable de opiniones que todos los días ocupan las redes, sin necesariamente obtener resultados tangibles, más allá de la construcción de tendencias.

Debido, pues, a este tipo de discusiones, además de Twitter, que es el espacio más socorrido para comunicar puntos de vista direccionados, se optó por trabajar con Diáspora, en la que si bien hay mucho menos usuarios inscritos, permite una concentración de intereses más pausada, lo que tiene como ventaja una mayor reflexividad. Aunque también se generó un perfil de Facebook, es importante hacer notar que los algoritmos de la plataforma están realizados para detectar las direcciones IP desde las cuales se gestan estas cuentas, de modo que constantemente era vigilada y sancionada, a diferencia de lo que ocurre en Twitter, donde las programaciones están pensadas para aceptar a una gran cantidad de perfiles creados desde cualquier cuenta. Por supuesto esto no es gratuito: en Facebook el negocio es la venta de datos de usuarios que puedan ser medibles en sus intenciones reales, tanto desde el

Figura 51

pod.jns.im Portada Mi Actividad Emma Navarrete



Emma Navarrete emma_navarrete@pod.jns.im [Editar mi perfil](#)

#derechoslaborales #maquilladoras #electronica #trabajo #politica

Mensajes Fotos

Inicia una conversación...

Emma Navarrete · Hace 35 minutos

La guerra del litio se repetirá en 2022: estos son sus principales yacimientos



Restringido · Me gusta · Comentar

-
- Home
- Explore
- Notifications
- Messages
- Bookmarks
- Lists
- Profile**
- More

Tweet

← **Emma Navarrete**
6 Tweets



Emma Navarrete
@navedeemma

No soy una autómatas (todavía), aunque trabajo en una fábrica de componentes electrónicos. Madre de dos robotitos. Me gustan la política y la cocina juntas.

Joined April 2022

36 Following 0 Followers

Tweets Tweets & replies Media Likes

You Retweeted



Lorenzo Meyer @DrLorenzoMeyer · Apr 15

Les comparto esta entrevista sobre la batalla por el litio

punto de vista del mercado como de las tendencias ideológicas. Por el contrario, Twitter comercia con lo inverso: la posibilidad de crear inclinaciones masivas, sean estas de personas reales, o no.

Para los mismos espacios se generó, al igual que con la identidad anterior, un grupo de cinco textos en GPT2. Como ya he mencionado, el sentido de esta decisión fue partir de una elección no mediada por mi voluntad, que sin embargo contuviera un marco referencial de terminos afines. Por supuesto, debido a que dicha tecnología no era perfecta al momento de realizar los diálogos, luego de conseguidos los textos en la línea de comandos, se corrigieron para evitar errores en la redacción, y para que cuadraran con los modelos descritos. Se empleó de nuevo la aplicación <https://app.inferkit.com/>, con inputs de escritos con conceptos e ideas tomados de páginas con temáticas afines, para generar redacciones nuevas, y luego ser traducidas al español, y corregidas. Los discursos de Emma Navarrete se basaron en frases relacionadas con el derecho laboral, la política y, específicamente, las condiciones de la gente que trabaja en maquiladoras, además de la especificidad más concreta de su labor, que está engarzada con la electrónica a nivel comercial. Una primera frase usada se derivó de una nota publicada el 10 de abril del 2022, en el periódico El Herald de Chihuahua “Maquiladoras no permitieron a sus empleados salir a votar”⁴⁸ realizadas por Ulises García:

Hemos recibido quejas de ciudadanos trabajadores en el sector de la maquila, que es muy amplio en Ciudad Juárez, de que la maquila no les está dando el permiso para salir y ejercer su derecho al voto, nos mencionan que en la maquiladora Harman, en avenida de las Torres, Foxconn y Comm-scope, son los reportes que recibimos. En contradicción y violación de la Ley Federal de Trabajo, en el artículo 132 fracción 9, donde dice que se debe conceder a los trabajadores el tiempo necesario para el ejercicio del voto en las elecciones populares, cuando estas actividades deben de cumplirse dentro de sus horas de trabajo.

Y la generación del GPT2 arrojó:

Es importante advertirle a la prensa, que como grupo de trabajadores no podremos votar el 10 de abril. Muchas quisiéramos votar, pero no nos dan permiso para hacerlo. Nosotras no hacemos propaganda, no le lanzamos con-

⁴⁸ Disponible en: <https://www.elheraldodechihuahua.com.mx/local/juarez/maquiladoras-no-permitieron-a-sus-empleados-salir-a-votar-8122317.html> Última visualización: 25-05-23

signas a los asistentes, no atacamos. Pero esto no es un fracaso electoral, como lo quiere hacer ver la prensa. Deberíamos indisciplinarnos para dar nuestro respaldo. Ese es, en todo caso, un fracaso de ellos: la esclavización electoral de los trabajadores. Por eso necesitamos toda la atención de organizaciones humanitarias para que volteen la vista a lo que nos están haciendo como pueblo. Más de 800 trabajadores del conjunto del sector en la maquiladora, estamos impedidos para salir a votar, sin que ni siquiera nuestras familias estén informadas. Esto coincide con una tendencia neoliberal generalizada en la sociedad, de la que somos uno de los peores ejemplos.

En este caso, debido a que la construcción lingüística elegida es muy específica, las frases detonadoras más cortas están de nuevo categorizadas según las variables seleccionadas en función a la unidad de análisis. De este modo los textos disparadores usados fueron:

1.- F. Equilibración: *¿Qué hacer frente al dominio que los patrones tienen de nuestras vidas, y que quieren ocultar haciéndose pasar por buenas personas? Parece una pesadilla en la que no puedes salir de un lugar en el que te encuentras, o donde estás amordazada sin poder decir lo que piensas.*

2.-F. Mediación: *Es la maldita necesidad la que me ata. Pero si tan solo se tratara de hacer lo que me toca todos los días, aunque fuese aburrido, eso al menos me daría tranquilidad. Pero que nos amordacen merece que mandemos todo a la mierda. Que lo rompamos todo y ya.*

3.-F. Tercer entono: *Al menos hay que quemar a estos desgraciados. Comparto en el grupo estas notas de prensa para que chequen su nivel de cinismo.*

4.-F. *différance*: *No pude contenerme y en la tarde rompí la ventana, solo para darme cuenta que tenía protecciones metálicas que impedían siquiera sacar las manos. Del coraje, lancé un puñetazo que hizo que uno de los fragmentos de vidrio me hiriera la muñeca.*

5.- F. identidad Ipse: *Le mandé fotos a todos mis contactos de mi antebrazo sangrando. Muchos de ellos me contestaron que de quién se trataba. Yo les respondí que de cualquiera que debe trabajar para pagar la renta.*

6.- F. de lo indicial: *Acá hay una recopilación de manos sangrantes que tomé de la red. Nomás para que no se nos olvide.*

Estas frases se colocaron en GPT2, lo cual arrojó los complementos:

1.- *Debemos tener la audacia para dar el salto. Hacer cambiar de rumbo nuestra realidad, antes de que todo quede como una simple queja. Y aunque la gente se da cuenta de lo que queremos lograr, la realidad hace caso omiso o diluye nuestros mensajes. Pero todo está conectado, todo interconectado, y no hay solución sin diálogo. No podemos sacarnos el sol de la maldición si no somos capaces de trabajar en lo que necesitamos.*

2.- *Las agresiones, las amenazas o comentarios fuera de contexto y violentos deben estar presentes en el día a día y con esta velocidad diferenciada de lo que ocurría hace apenas algunos años. No estamos aquí para aceptar que “nada de violencia, porque estamos en pleno partido”. Eso no puede funcionar en un Estado democrático ni en una sociedad a la que nos debemos. Pero parece que para que la gente entienda que no vamos a volver a las condiciones del pasado, que hicimos mucho, que venimos haciendo grandes progresos y que no estamos intentando eliminarlos, lo que debemos hacer es preguntarnos, ¿nos vamos a fallar cuando algunos, en lugar de reaccionar, arremeten?*

3.- *En primer lugar, porque éstos no tienen respeto por sus pares. Llevan una historia similar, han estado presentes en el proceso de desintegración de este país y apenas siguen en ese camino. La idea de que el chiste te hace soportar las malas notas nacionales es quemarse en el pecho, porque tal desastre no es... ningún chiste.*

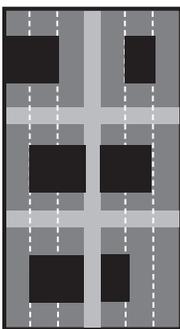
4.- *Pidieron una ambulancia, y me llevaron a un hospital en Avenida de Circunvalación. Entre el río de sangre y los palos, lo que me importaba a mí era recuperar el ánimo. Era un momento de necesidad permanente. Hoy siento que llegar a esta zona no fue suficiente: debí imaginar lo que comenzó a aparecer en la jornada 29 del último 26 de marzo: el espacio para que las mujeres pudiéramos expresar lo que realmente estábamos sufriendo, ocuparse de eso, y no esperar el buen juicio de los otros. Esto desató una reacción, como la asamblea sobre violencia de género en las fábricas, y que los orígenes sean más activos, cuando vemos que la mayoría de las mujeres entienden lo que estamos viviendo.*

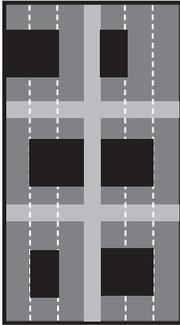
5.- *Mi antebrazo no es mi propiedad, ya que yo no tengo ningún derecho al dinero si no es mediante mi fuerza de trabajo. Cumplí con la orden de la*

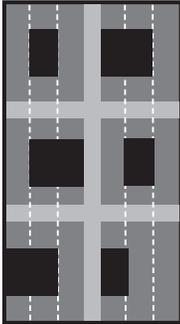
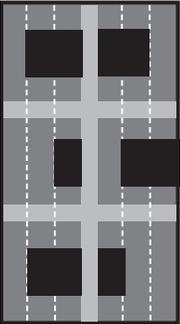
policía y me detuvieron. Fueron a cambio los que me robaron el dinero que uso a diario. Cuando la policía se enteró de que no le faltaba nada y no solo tenía una orden de captura, sino también que no esperaban que una persona de mi nivel se hubiera atrevido a hacer lo que hice, entonces me detuvieron.

6.- Son mecanismos para lograr objetivos. ¿De qué hablan? Si no tienes amor, no vives el compromiso del martirio. Empecemos con algunas consideraciones sobre los códigos de conducta en nuestra organización. La idea de ellos es que no son la única institución en la que nadie tiene nada, y de la misma manera, nadie tiene que hacer nada.

Como en el caso anterior, estas frases fueron filtradas de nuevo por la matriz epistémica, y adaptadas a las necesidades planteadas en los foros. De este modo se obtuvieron los siguientes resultados, que son una selección para aplicar las funciones del modelo de interacción:

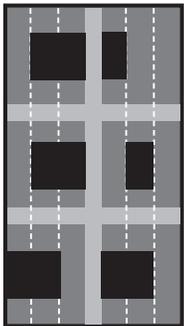
Salida (F. equilibración)	Entradas	Esquema	Análisis
<p><i>Audacia. Criticar activamente este tipo de simplificaciones. Cambiar el rumbo pasando de la queja a la revelación de contradicciones precisas. Increíble el reduccionismo de @BernardoPrum que usa el término "emprendedores" y se olvida del de "precarioso". https://emprendedor.com/el-proximo-silicon-valley-esta-en-mexico/</i></p>	<p><i>El problema es que en México se entiende por productividad dejar a los trabajadores en jornadas largas, salarios míseros y técnicas obsoletas, y luego extrañarse de por qué no somos competitivos. La productividad depende de la empresa, con emprendedores ignorantes y precarios.</i></p>		<p>(AS), funciones estructurables (fe) implican la transformación adaptativa (a) en la fase de interiorización (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas entre media (m) y profunda (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa de organización afectiva (oa) del sistema en la fase de (i) continua esta tendencia respecto a su entorno de manera (m) a superficial (s); (Ar), con (fe) dentro del área de organización lógica (ol) del sistema en la fase de (i), las operaciones son procesadas con una carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa de (ol) del sistema en la fase de exteriorización (ex), se realiza la concreción de sus actos para ejecutar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa de (oa) del sistema en la fase de (ex), la realización de hechos adecua los aspectos emocionales, de manera (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa de (a) del sistema en la fase de (ex), se sellan fuertemente las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>

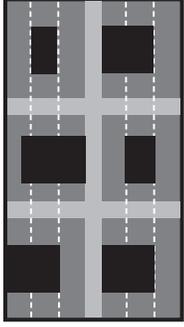
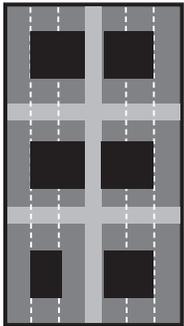
	<p><i>El cambio que se propone: que los trabajadores dejen de ser funcionarios con derechos para convertirse en "emprendedores" obedientes que acepten acriticamente las reglas del capitalismo y los trabajos precarios.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas de manera (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro emocional respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas de manera (m) a (s); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para potenciar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la evaluación de hechos se realiza de manera (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se realizan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>
--	---	---	---

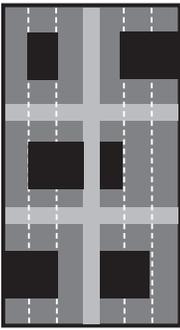
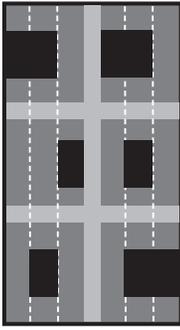
Salida (F. mediación)	Entradas	Esquema	Análisis
<p><i>Las agresiones, las amenazas o comentarios violentos fuera de contexto pueden estar presentes en el día a día, con una velocidad diferenciada respecto a lo que ocurría hace apenas algunos años. Pero no estamos aquí para aceptar que "nada de violencia, porque estamos en pleno partido". Tal cosa no puede funcionar en la construcción del poder frente a una sociedad a la que nos debemos. Pero parece que para que la gente entienda que no vamos a volver a las condiciones del pasado, que hemos hecho mucho para ello, y que seguimos logrando progresos a los cuales no vamos a abandonar, debemos antes preguntarnos: "¿nos vamos a fallar a nosotros mismos cuando algunos, en lugar de reaccionar, arremeten?".</i></p>	<p><i>Ante la constante violencia terrorista de la autoridad en la defensa y protección de sus privilegios, insistimos en el ejercicio de la rebelión como única decisión práctica concreta para avanzar en la lucha contra el Estado, la cárcel y el capital.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas está entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio por una modificación respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con carga media, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para redimir lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se realiza como estrategia que manipula los aspectos emocionales, de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se sellan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>
	<p><i>Es muy importante identificar las expresiones de violencia política contra las mujeres, una forma de poder minimizar su popularización y asimilación como "normales". La ley muere donde no hay defensa e implementación.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce continuidad respecto a su entorno de manera (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con fuerte carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m) a (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para proyectar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se realiza como estrategia que manipula los aspectos emocionales, de manera (s) a (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se sellan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>

Salida (F. tercer entorno)	Entradas	Esquema	Análisis
<p><i>Algunos no tienen respeto por sus pares. A pesar de que tienen una historia similar a la nuestra y han estado presentes en el proceso de desintegración de este país y apenas han participado en ello. Es un asunto de lucha de clases...La idea de que los chistecitos de las redes nos hacen soportar las malas notas nacionales es como quemarse en el pecho, porque este desastre no tiene nada de gracioso.</i></p>	<p><i>No hay lucha por encima de la lucha de clases. No se puede defender burgueses opresores solo porque comparten su mismo sexo.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas de manera (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio respecto a su entorno de manera (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas de manera similar, debido a la relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para modificar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se realiza de (s) a (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se vuelcan las intervenciones a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>
	<p><i>Los discurso de odio son para promover la supuesta lucha de clases. Llamarla "motor de la historia" y creer que una "dictadura del proletariado" puede traer la felicidad definitiva sobre la tierra genera violencia ciega. Así de simple, aunque no lo quieran ver.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas de manera (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio por una complicación respecto a su entorno hacia (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas en relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de los actos para representar lo que en la (Ar) se ha formulado, de nuevo de (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la producción de hechos se realiza como estrategia que manipula los aspectos emocionales, de manera (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se concretan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>

Salida (F. différence)	Entradas	Esquema	Análisis
<p><i>Los del sindicato pidieron una ambulancia, y me llevaron al hospital. Entre el río de sangre y los palos, lo que me importaba a mí era recuperar el ánimo. Estaba en un momento de necesidad permanente, pero hoy siento que llegar a aquella zona de enfrentamiento no fue suficiente, pues debí imaginar lo que comenzó a aparecer en la jornada 29 del 26 de marzo: el espacio para que las mujeres pudiéramos expresar lo que realmente estábamos sufriendo: ocuparnos de eso, y no esperar el buen juicio de los otros para proceder. Si aquello desató una reacción,</i></p>	<p><i>¿Cuándo se van a dar cuenta los patronos que invertir en salud laboral les reporta beneficios también a ellos?</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas está en (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce continuidad respecto a su entorno de (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con carga leve, debido a la relación con la etapa previa, de manera (s); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para redimir lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (s) a (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se realiza de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se sellan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>

<p>como la asamblea sobre violencia de género en las fábricas, y que los orígenes de la organización fueran más activos -cuando vemos que la mayoría de las mujeres entienden lo que estamos sufriendo-, al menos en algo valió la pena ese sufrimiento.</p>	<p>Es que se necesita la protección laboral para las mujeres y la creación de un subsidio que vele por ellas y sus hijos. Por ejemplo, proteger la seguridad laboral de las embarazadas y blindar políticamente esos derechos.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio por sucesos respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas debido a la relación con la etapa previa, de (m) a (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para incorporar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se realiza como estrategia que manipula los aspectos emocionales, de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se concretan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>
--	--	---	--

Salida (F. identidad Ipse)	Entradas	Esquema	Análisis
<p>Mi antebrazo no es del mi propiedad, pues no tengo ningún derecho al dinero de mi indemnización si no es mediante la seguridad de que mi fuerza de trabajo seguirá estando a la disposición de la empresa. Resulta que lo que mueve el trabajo es una fuerza fantasmal, entonces. Luego, cumplí con la orden de la policía y aun así me detuvieron.</p>	<p>Quizá deberías hacer lo que hizo Yesei Velasco, que fue despedida luego de trabajar 10 años en servicios de salud en Oaxaca: se instaló en huelga de hambre frente a las oficinas de derechos humanos demandando para que los servicios de salud le pagaran quincenas atrasadas de su basificación por antigüedad e indemnización por accidente laboral.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio por una diferencia respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con media carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para procesar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se lleva a cabo como consecución que prolonga los aspectos emocionales, de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se concretan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de (m) a (p).</p>
<p>Fueron ellos los que me robaron, a cambio, mi dinero para uso diario. Pero, cuando la se enteraron que no faltaba nada en mi lugar de trabajo, por lo que no tenían, entonces, una orden de captura, aun así, me mantuvieron detenida.</p>	<p>Cuando se tiene un accidente de trabajo o enfermedad laboral y se genera una consecuencia que ocasiona en el trabajador pérdida de capacidad laboral (calificada) desde 5%, se tiene derecho a indemnización. Si llega a 50%, se paga por invalidez y, si muere, pago a sobreviviente.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas de manera (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se intensifica por una modificación respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas en continuidad, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m) a (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la continuación de sus actos para asumir lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se realiza como conducto que aterriza los aspectos emocionales, de (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se concretan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>

Salida (F. De lo indicial)	Entradas	Esquema	Análisis
<p>Se trata de mecanismos para lograr objetivos. Nuestras imágenes documentales sobre los eventos que realizamos son inservibles. Son apenas un muro de eventos sociales. ¿De qué tratan? De nada. Si no posees amor, no vives el compromiso del compromiso social. Empecemos con algunas consideraciones sobre los códigos de conducta en nuestra organización. La idea de ellos es que se apliquen a un espacio en el que nadie tiene que hacer nada de manera obligada, y de la misma manera, donde nadie necesita hacer nada, si no le nace de adentro.</p>	<p>Los esfuerzos deben concentrarse en hacer virales los ataques contra el derecho a denunciar, los vejámenes de las empresas criminales y sus sicarios asalariados. Los sindicatos combativos tienen que denunciar con imágenes a esos bandidos que tienen asco y odio contra nuestra organización.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce una modificación respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con mediana carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la concreción de sus actos para razonar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (s) a (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación se realiza como gestos que expresan los aspectos emocionales, de manera (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se concretan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>
	<p>Esos salvajes desconocen la Constitución Política y las leyes que protegen la organización sindical, la libertad de expresión y la protesta.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas de manera (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un filtro por una modificación en su entorno de manera (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con relativa carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la idealización de sus actos para producir lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se lleva a cabo como manifestación de los aspectos emocionales, de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se expresan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>

Respecto a las variables, es importante recordar que se trata de resultados que no pretenden objetividad, sino una ruta para seguir abordando las identidades en sus subsecuentes participaciones y desarrollos (ver *figura 49*).

Epistemología genética

A.- Nivel de apertura a lo nuevo y hacia lo externo

1.- Asimilación: Las interacciones han confirmado la premisa inicial sobre un conflicto en la recepción de los estímulos. Sin embargo, una manera de abordarlo es también desde la recomposición. Es decir, se

asimila desde el malestar, con un rumbo en el desarrollo cognitivo que redistribuye las fuerzas mediante el conflicto.

2.- Nivel de ajuste a lo asimilado —acomodación: Por ello en la acomodación hay una suerte de reivindicación del conflicto en operaciones que optan por la declaración y el no silenciamiento.

3.- Equilibrio entre asimilación y acomodación: Luego, entre una y la otra existen una serie de relaciones causales que equilibran la participación, aunque se enfrentan a la posibilidad de la frustración en ciclos continuos de ensayo y error.

B.- Abstracción

1- Abstracción empírica: En este punto es en el que se establece el vínculo emotivo-social y se manifiesta el conflicto económico que posteriormente se convertirá en ideología. La recepción es tardía, y con problemas desde la sensibilidad y la filiación. Los estímulos externos le sirven para afianzar su proceso hacia la siguiente etapa.

2- Abstracción reflexiva: En esta etapa se da la ruptura y una cierta violencia que en la exterioridad termina por convertirse en estrategia. Sin embargo el conflicto le obliga a buscar nuevos recursos para afianzar una respuesta, hasta cierto punto sanadora.

3- Equilibrio entre ambas: Así, el paso de una a la otra implica un equilibrio logrado gracias al conflicto que viene desde la asimilación pero en la que, en la relación entre lo emotivo y la lógica, la violencia aparece como una alternativa.

C.- Generalización

1- Generalización completiva: Como resultado de las interacciones la generación de fórmulas desde la razón se afianza, aunque encuentra creativamente formas para solventar aquello que no puede corroborar en el exterior de manera directa.

2- Generalización inductiva: Es aquí que genera una gestión política del descontento, y se acerca a los otros desde la acción social para proponer alternativas políticas.

3- Equilibrio entre ambas: En la transición entre una y la otra logra comprender desde la emotividad una nueva manera de afrontar los conflictos, desde lo político.

Artes visuales

A.- Representación visual

1.- Iconografía: La continuidad de las imágenes es directa y pretende una fortaleza desde la honestidad. Se trata de acercamientos del rostro o actos sociales que describen la vida cotidiana desde cierto orgullo que traduce como verdades hacia los otros.

2.- Categorías formales principales: Frontalidad, estatismo y referentes concisos que no ocultan los sucesos más significativos, como si se tratara de trofeos mostrados en una vitrina.

3.- Elementos paratextuales: Rasgos sencillos, ninguna planificación salvo desde lo convencional en las representaciones copiadas de los formatos televisivos.

B.- Representación en el tercer entorno

1.- Iconografía: Paulatinamente los cambios son significativos, pues comienza a aprender métodos para el empleo de imágenes preestablecidas, aunque normalmente no publica nada que ella misma haya creado, sino que se limita a agregar elementos desde lo meramente informativo.

2.- Categorías formales de tercer entorno: Se entrega en un inicio de modo acrítico, de manera que los formatos le dominan y le hacen sumarse a un aprendizaje empírico del uso de las herramientas. Los traduce

como en segundo entorno, sin percibir del todo que se trata de nuevas maneras de operar. Serán los otros, en las interacciones, que le irán mostrando nuevas formas de uso, que posteriormente empleará para la participación pública.

3.- Elementos paratextuales: Como consecuencia, un aprendizaje paulatino de manera intuitiva de los elementos que pueden representar el discurso en el tercer entorno. Se da como intercambio de posturas, que devienen en una estrategia de representación.

C.- Naturaleza indicial de la imagen

1.- Procedimiento técnico: De igual manera, el aprendizaje es paulatino, aunque en un inicio limitado. Sin embargo, acá, debido a su actividad, existe un acercamiento mayor, sobre todo en las vinculaciones en el segundo entorno, con sus compañeros de trabajo.

2.- Referente prefotográfico: Su acercamiento es posterior, según su paulatino crecimiento en la participación política. Así, son otras personas quienes le indican tales características.

3.- Prácticas sociales: Es desde la emotividad como se conecta con los usos complejos de la imagen, en tanto afiches y consignas. Luego, hay una mezcla entre sus referentes previos vinculados al mercado, y los nuevos usos de una imagen que está concentrada en emitir consignas.

Literatura

A.- Identidad

1.- Idem/ipse: Hay una crisis de identidad en tanto los acontecimientos de su vida han rebasado la posibilidad de decidir. Entonces existe una reinención, provocada por la crisis, lo que permite una participación más activa en plataformas.

2.- Narración primera persona: Su acercamiento es franco, aunque ingenuo. Asume su propia voz de manera contradictoria, lo cual resuelve en

conflictos que le van enseñando una manera más sutil de vincularse en las plataformas.

3.- Narración focalizada: Como consecuencia de las interacciones, el resultado es el incremento de un discurso político que crece en emotividad más rápidamente que en análisis. Sin embargo con el tiempo esto se empatará.

B.- Heteronimia

1.- Posición de quién ejerce la palabra: La expresión poética permite este desdoblamiento en el que puede expresar aquello que no cabe en el sosiego de la participación. Se trata de un sobrante de vida que asume como una suerte de consigna de la sensibilidad.

2.- Posición del agente: Desde los movimientos obreros contemporáneos, intenta cuadrar las experiencias de las que aprende con mayor concentración todos los días. Sin embargo, le resulta complicado cuadrarlos con acontecimientos actuales.

3.- Posición del autor: Acá existe una disociación que no es del todo consciente. Hay una participación que le parece lejana, en tanto su vida cotidiana estaba concentrada en resolver problemas inmediatos. De cualquier modo, en el empleo de las plataformas y el lenguaje poético, puede vislumbrar el uso de una identidad operativa y otra que no lo es del todo y que abraza su propia expresión.

C.- Construcción de personajes

1.- Línea emocional: Es una antípoda entre el fracaso y la esperanza. Entonces la línea emocional es el aliento, en tanto un despertar que, si bien no es claro en tanto interrumpe sus funciones inmediatas, se reivindica en la transgresión.

2.- Discurso (voz narrativa): Hay dubitación en la constancia de las imágenes, y a la vez sorpresa al encontrar salidas que no estaban planteadas desde lo personal. El contacto con los otros es crucial para ello.

3.- Contrastes (antípodas): Basado en la antípoda antes mencionada, fracaso y esperanza, las tensiones son variables entre la posibilidad y una tendencia a percibir que tales avances no servirán de mucho.

7.7 Tercera identidad: “Renardex”

Renardex, la última identidad creada como ejemplo para esta investigación, tiene todas las características atribuibles al tercer entorno, e intenta alejarse lo más posible de las constantes ideológicas de su creador mediante el mismo método empleado. Su particularidad principal es que su interacción ha sido realizada, mayormente, en Decentraland.com: una plataforma de realidad virtual en primera persona para el contacto, en la que se puede interactuar con gente de muchas partes del mundo, así como participar en juegos o presenciar eventos en línea. Sin embargo, la razón principal por la que se ha elegido esta plataforma es debido a que en ella es posible generar intercambios económicos con moneda digital, y en la que se pueden habitar parcelas dispuestas en el territorio simulado, en las que se poseen propiedades descentralizadas basadas en NFTs, adquiribles mediante criptomonedas MANA, una cadena de bloques de Ethereum.

En este caso no se pretende realismo, sino efectividad en la representación según el espacio en el que el personaje está inserto. Las constantes, según las clasificaciones de la *figura 40* son:

Identidad construida

Actividad.- Mercadólogo y negocios online.

Sexo.- Masculino.

Edad.- 32.

Familia.- Familia nuclear compuesta por ambos padres, un hermano mayor y una hermana menor.

Amistades.- La mayoría ocupantes del espacio electrónico. Los que conoce fuera de él, han sido contactados inicialmente por ese medio.

Economía.- Clase alta. Las relaciones son lejanas, aunque se mantienen en un territorio afectivo suficiente para prosperar más allá de los imperativos económicos.

Interior

Tipo de relación con los sistemas.- Transcurre en círculos cerrados en los que se aparenta que el mundo únicamente se hace ahí. De cualquier manera, ha subsistido en su infancia mal en ellos, pues la presión social respecto a su hipersexualización fue difícil, debido a que desde siempre hizo notar su tendencia hacia el acoso. Sin embargo, con el transcurrir del tiempo su subjetividad ha logrado abrirse paso, y aunque no todos los círculos familiares vinculados con él lo aprueban, hay una tolerancia que corresponde a la época, y a la vez a la solidez de sus lazos genealógicos ligados a la economía. Por eso, a pesar de la complejidad de su situación, frente a los organismos institucionales o sociales, se presenta tolerante y, a la vez, se incorpora a ellos con facilidad. Debido a esto, suele pasar por alto las desigualdades que ahí se generan, y a la vez él mismo reproduce espontáneamente una segregación hacia los otros. Considera que la preservación del orden es fundamental para que los derechos civiles se respeten, aunque no se le dificulta el incorporar modificaciones a los sistemas para que los procesos sean más dinámicos hacia la creación de concepciones y así reformar las leyes que determinan tales espacios.

Posturas frente a fenómenos culturales.- De principio parecerían abiertas, desde la posición que le da su edad ante ciertas expresiones de la cultura de masas. Sin embargo tiende a imaginar que sus gustos son los que deben prevalecer y desprecia, aunque sea de manera circunstancial, todo lo que niegue aquello que él aprueba. En algunos casos, que se vinculan justamente con su percepción de clase, cuando las preferencias indican un estrato social inferior, la descalificación es más violenta.

Noción de dependencia.- Superficial, como consecuencia de la operatividad no reflexiva de los lazos en su familia. Prevalece por ello un intercambio con los otros que está idealmente basado en la amistad o el amor, pero que en realidad muy fácilmente deja ver su conveniencia social, de modo que aquello que es pactado suele provocar angustia frente a la am-

bivalencia entre un apego estructurado en cuotas de poder, y el peligro de enfrentarse a las consecuencias posibles generadas por la ruptura de un acuerdo. De este modo, cualquier relación, desde física a conceptual, está ligada según un código moral oculto que aparece claramente cuando los prejuicios se observan como reglas de comportamiento que van tejiendo redes, o destruyéndolas.

Intermedio

Relación entre conciencia y exterioridad.- Opera muy bien en términos concretos, pues sus estrategias suelen brindar resultados rápidamente, si se piensa que el círculo de sus relaciones es limitado. Sin embargo ahí el espacio sensible está parcialmente negado a nuevas sensaciones, pues ellas presentan una vulnerabilidad que en el mundo social es castigada. Luego, cualquier intermediación emocional pasa por un fuerte ocultamiento, o proceso de sublimación casi automático que elimina los eventos peligrosos o menos fiables. Esto no quiere decir que no existan espacios reservados para cierto tipo de sensibilidad, que normalmente se estandarizan según las normas establecidas por los círculos a los cuales pertenece. Gracias a estas limitantes, coexisten con ello momentos velados en los que aquellas partes de subjetividad suprimida salen a flote. Se trata de la búsqueda de experiencias en los bajos fondos, vinculadas con la prostitución y la droga.

El tipo de producción que realiza.- Dedicado a los negocios, lleva a cabo intercambios comerciales en microempresas digitales que modifica según la época y las condiciones del mercado. Algunos de ellos operan partiendo de la especulación basada en divisas digitales. Compra y vende productos desde sus distintas filiales, respecto al valor de demanda y gestión. No hay, pues, ninguna vinculación reconocida con el espacio subjetivo y aquello que produce, ni reflexión sobre la necesidad de hacer otra cosa.

¿Cómo conoce?.- En función a necesidades concretas. Su conocimiento opera o desde el inconsciente, debido a que frente a situaciones nuevas debe incorporar información divergente, o de manera práctica. Incluso, en el territorio de lo no reconocido —espacio fértil para la doble moral—, su trato es un tanto más violento debido, por un lado, a que se trata de un lugar no del todo aceptado que le provoca vergüenza de sí mismo, y por otro a que es ahí el territorio para la objetualización de los demás.

Exterior

Sus referentes.- Suelen estar más inclinados al deporte que a la cultura, debido a que es más fácil calcular en ellos pérdidas o ganancias según una operación regulada y segura. Sin embargo, tiende a basar también su comportamiento en experiencias vinculadas a las conductas que ha absorbido de sus círculos de amigos en la universidad y en la familia. El amor filial o parental, la pareja, pero sobre todo, siempre relacionados con el estatus. De este modo, la idea de estabilidad es fundamental como raíz principal para cualquier decisión a tomar.

Cómo se desarrolla socialmente.- De manera fluida, aunque sufre de cierto rechazo debido a que no ha podido ocultar del todo sus excesos, y comportamientos que han creado rumores sobre su conducta. Por ello, los miembros más conservadores de sus círculos han esparcido advertencias que lo vinculan incluso con violaciones, que en efecto ha cometido. Él conoce de su reputación, y la manera que tiene de sobrellevarla no es ocultandose, sino generando mayor especulación desde la banalización y burla de quienes sabe reproducen esos mensajes. Más allá de eso, normalmente se presenta ingenioso y afable.

Nivel socio-económico.- Alto, como ya se dijo, aunque esto depende más de modos de ser y repetición de conductas. Económicamente es estable, aunque la suya no es una gran fortuna, pensando además que la mayoría de su capital está en riesgo. Pero, a pesar de ello, sabe salir de deudas, y reconvertir las pérdidas en ganancias, pues socialmente se conduce con efectividad, lo cual lo mantiene a flote. Sobre todo simbólicamente.

7.7.1 Aplicación de las variables anteriores al campo cognoscitivo dinámico

Como en los casos ya analizados, las características de la identidad construida son vertidas al esquema dinámico para las interacciones epistemológicas (ver *figura 52*) y sus respectivas operaciones: fases, interfases, etapas e interetapas. Respecto a las funciones estructurables aplicables a la asimilación (AS) que implican la transformación adaptativa en la fase de interiorización, son de medio a muy profundas, con la suficiente fluidez para la recibir estímulos nuevos de su entorno.

En la abstracción empírica (Ae), que comprende las funciones estructurables dentro de la etapa de organización afectiva del sistema en la fase de interiorización, hay también fluidez, aunque con conflictos que hacen agresivas las relaciones y expresiones emotivas con su entorno social. La información es interpretada rápidamente en un medio en el que la violencia está sublimada en muchos de los actos que incorpora.

Es entonces que en la abstracción reflexiva (Ar), de funciones estructurables dentro de la etapa de organización lógica del sistema y también en la fase de interiorización, los ordenamientos son de medios a superficiales, pues es ahí donde se fijan de manera interna las estrategias para una violencia incorporada a los actos en las dos etapas anteriores. Se trata de una etapa decisiva, en este caso, pues es antes de la toma de conciencia donde las funciones tienen efecto, por lo cual resultan casi invisibles para la autocrítica. Es la culminación en el desarrollo de formulaciones estimuladas de manera indirecta en la infancia.

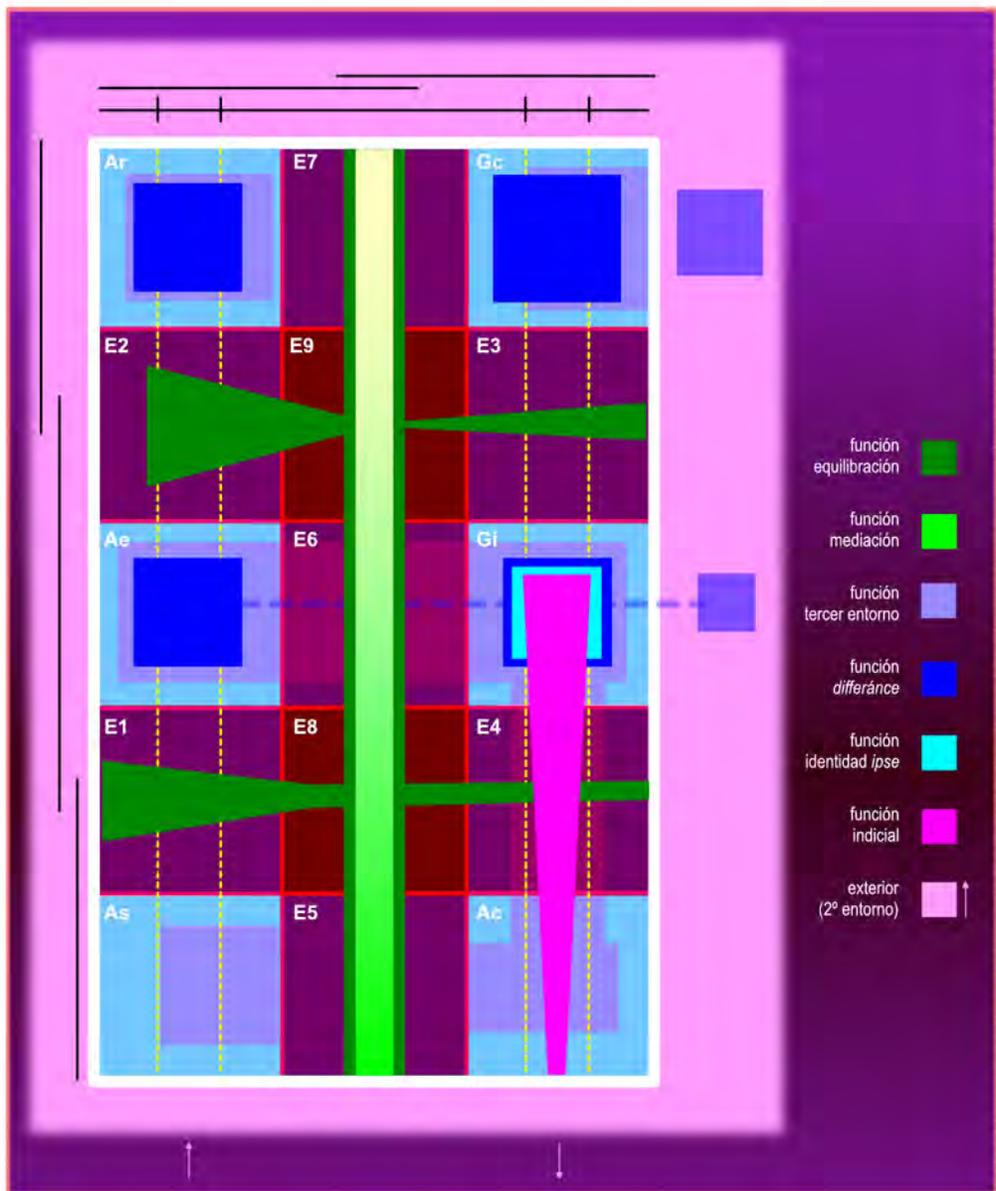
De este modo hay una continuidad en la generalización completiva (Gc), de funciones estructurables dentro de la etapa de organización lógica del sistema en la fase de exteriorización, que suponen el reforzamiento de las ideas sociales, y la generación de una autoconciencia que percibe ciertas acciones moralmente asequibles. Sin embargo, no es profunda debido a que es acá en donde algunas evidencias del exterior se bloquean, y dejan de distinguir diferencias respecto a otras realidades.

En la generalización inductiva (Gi), ubicada en la zona con funciones estructurables dentro de la etapa de organización afectiva del sistema en la fase de exteriorización, hay una disminución de las capacidades y receptividades, pues ahí la emoción es fragmentada de manera radical entre lo otro y lo mismo. Los argumentos volcados en sus círculos de conveniencia se cierran en las negociaciones emocionales de sus pares, pero se alejan significativamente de cualquier otro estímulo que no provenga de ello.

Es así que en la acomodación (AC), de funciones estructurables dentro de la etapa de adaptación del sistema en la fase de exteriorización, las reacciones son violentas y despectivas. Y es en lo sexual donde se manifiestan con mayor fuerza, pues ahí la subdivisión operada en la etapa anterior se hace más contradictoria entre las sensaciones adquiridas en la asimilación, y todo el procesamiento ulterior que culmina en la acomodación.

Variables del campo cognoscitivo para la construcción de la identidad de Renardex en **Persona(s). Múltiples identidades en el tercer entorno.**

Figura 53



Variables del campo cognoscitivo para la construcción de la identidad de Arturo Alamiz de Emma Navarrete para la investigación Personal(s). Múltiples identidades en el tercer entorno / César Cortés Vega.

7.7.2 Aplicación de las variables con énfasis en la construcción de personajes (*figura 53*)

Función equilibración.- En este caso los pasos entre fases son fluidos a nivel general, aunque se van degradando en las etapas específicas, pues a pesar de que el sistema posee condiciones propicias tanto en lo social como en lo emocional, son las ideas y sus resultados en el entorno lo que genera una combinación agresiva. Esto sucede sobre todo en la etapa de exteriorización desde la generalización completiva a la acomodación donde la expresión se define según sus rangos respecto a otras clases sociales y sus atributos simbólicos.

Función de mediación.- De la interiorización a la de exteriorización hay interrupciones constantes, pues es en el afuera donde las conclusiones son forzadas por el comportamiento de los otros. Es en el paso de la abstracción reflexiva a la generalización completiva que se define de manera crucial el juego, y según esa fuerza, no hay posibilidad de una interacción para la revisión entre el interior y el exterior. La mediación resulta, en términos generales, el espacio de irrupción de las ideas y su modulación en las respuestas morales. Esto no quiere decir que no ocurra en todos los casos, sino que aquí la regulación de la conducta es crucial para la preservación del estatus de grupo.

Función del tercer entorno.- Es profundo en todos los casos, pues implica el empleo de fórmulas para lograr objetivos. Por ello hay ruptura con algunos grupos más conservadores de su entorno, pues los términos de intercambio simbólico ligados específicamente al flujo de mercado, comprenden para su grupo etario una constante adaptación a los cambios. Y, desde el punto de vista de la reducción afectiva en las etapas de exteriorización, esto coincide con la rápida modificación de las normas fijadas al segundo entorno, hacia el flujo de capital en el tercero.

Función *différance*.- No solo bloqueo por entero en las etapas en las que hay cierta posibilidad de conciencia negativa y de permanecer con el rastro del que habla Derrida, sino sublimada entonces en la violencia simbólica y sexual. La *différance* se vuelve en contra de aquello que es aceptado por el sistema entero, y es un susurro de la falta. No se trata de un bien, ni necesariamente de un mal, sino de una reacción por aquello que no significa. Y si el contraste es bloqueado de manera paulatina por la cultura, lo que ocurre en él es pulsión de muerte.

Función de identidad Ipse.- No asumida salvo en su forma utilitaria. Es percibida como un engaño conveniente en la conciencia para conseguir objetivos. Por ello la existencia de la doble moral, pues el desdoblamiento real, o más acorde con la negación de la identidad asumida, aparece de manera inconsciente en los episodios agresivos provocados por la interrupción de los modos y proposiciones para moverse en el mundo. De cualquier manera, en términos del enmascaramiento, está dado por el intercambio material, por lo que es percibido como normal, o parte de la estrategia que su entorno le insta a utilizar.

Función de lo indicial.- Debido a que las operaciones preponderantes para la relación con el exterior se dan en la generalización inductiva, las representaciones pasan por un filtro que opera en términos concretos. La abstracción es empleada como persuasión, y los motivos políticos de la imagen y el discurso rondan así las mismas intenciones. Todo esto redundando en una filiación en la que los códigos son similares, y donde las representaciones no se emplean para crear certidumbre en la generalidad, sino en la circulación reducida del dominio.

7.7.3 Construcción experimental / visual del personaje

En este tercer caso el desarrollo de la identidad visual está circunscrito a una plataforma específica de intercambios, de manera que se ha decidido sacrificar el contenido visual limitándolo a las opciones del programa en línea. De cualquier modo se han empleado, como para los demás casos, los cuadros y constantes generados para dicha identidad, y para complementar el contenido, se ha realizado de nuevo una representación en la aplicación en línea MetaHuman Creator en la cual se puedan reconocer rasgos de mayor precisión.

Es importante anotar acá que normalmente en este tipo de plataformas de territorios digitales, los usuarios suelen modificar su apariencia constantemente, a menos que se empleen ya las divisas virtuales, que permiten agregar mejoras a los avatares que distinguen a los usuarios como sujetos constantes a reconocer, lo cual en plataformas de negocios podría percibirse como símbolo de estatus. Justo por eso se eligió trabajar en Decentraland, pues más allá de la mera representación simbólica que prevalece en otras redes sociales como Facebook, ahí se operan intercambios comerciales, mayormente vinculados con el arte o la creación cultural, que se traducen en valores de mercado

reales, de manera que las relaciones entre usuarios son de otro tipo. Por otro lado, es necesario considerar que lo que se vende también en la plataforma, además de productos de arte digital, es territorio virtual, lo que implica una suerte de identificación para la delimitación de espacio. Estos desarrollos, que ya existían, se están adelantando justamente a la evolución anunciada por Facebook que, cambiando su nombre a Meta, ha notificado la creación de vecindarios virtuales de inmersión, denominados metaversos⁴⁹, en los que se cobrará al rededor del 50% de comisión por ventas realizadas en su plataforma⁵⁰. Esto convierte a la visualidad como identificadora de una cantidad inimaginable de mensajes, como uno de los problemas más interesantes por abordar en el análisis de estas realidades emergentes.

7.7.4 Documentación del desarrollo de la tercera identidad

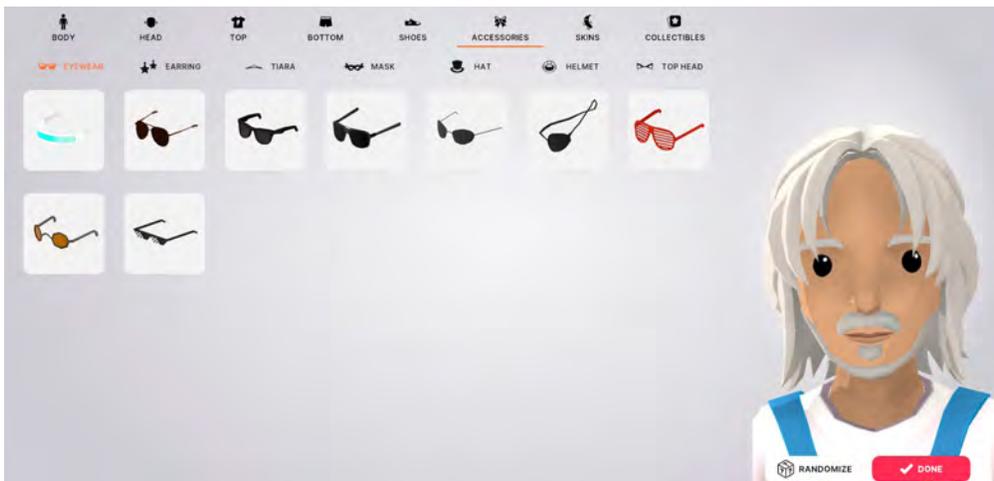
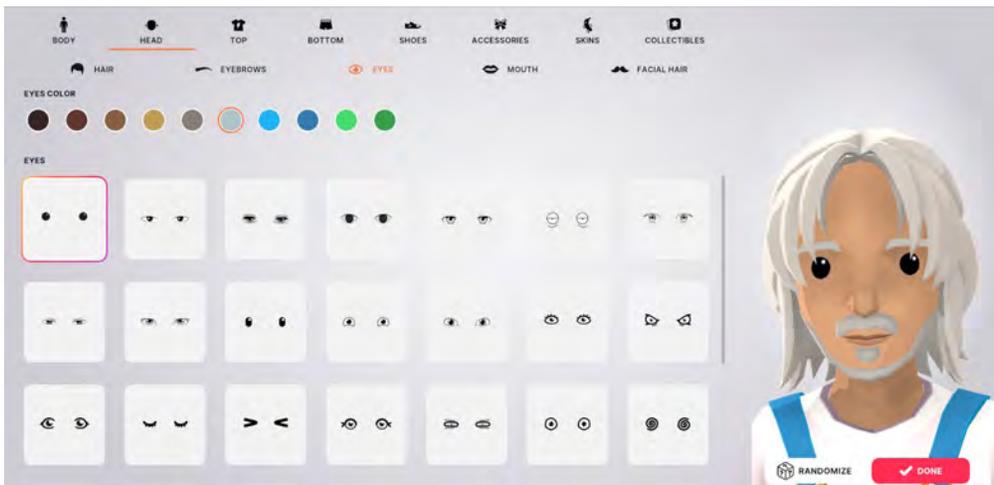
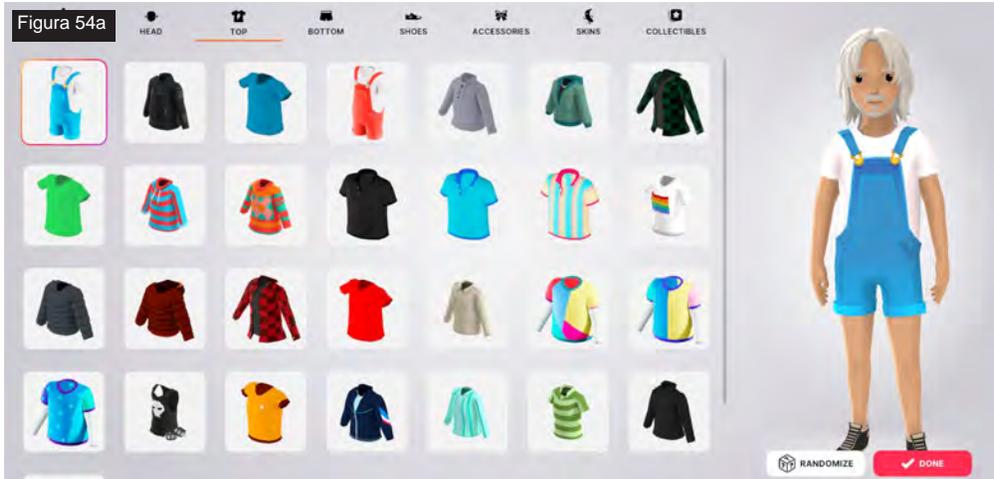
Las imágenes mostradas en las *figuras 54 a, b y c* corresponden a las opciones básicas de Decentraland, para un usuario invitado. A esta identidad se le ha asignado, además, una cuenta en criptomonedas de la cadena Ethereum⁵¹. Según las consideraciones anteriores, el modelo traduce lo descrito en los cuadros de las *figuras 52 y 53*, adaptado a un espacio en el que la mayoría de transacciones y eventos son consumidos por un público afín a este tipo de plataformas. Y, a pesar de que las fórmulas aplicadas a estas tecnologías están vinculadas a la fluidez y a un cierto uso de la moda informal, se ha buscado un equilibrio visual entre esto, y el uso de atributos relacionados con la formalidad. Por ello me pareció importante generar un correlato de mayor realismo, que documentara una identidad más apegada al segundo entorno. Comparativamente se verá que algunas características no son del todo similares (complejión, rasgos étnicos, etc). Esto ha sido intencional, como un indicativo de la estandarización preconcebida para un cierto tipo de auto-percepción de lo individual hacia lo colectivo. Por ejemplo, si bien el modelo de Decentraland presenta solamente a personas esbeltas, en MetaHuman se decidió por un cuerpo de complejión robusta, de modo que la traducción de

49 El concepto fue, originalmente tomado del escritor de ciencia ficción Neal Stephenson, quien en su novela *Snow Crash* (1992) se refiere a un espacio ficticio habitable creado con código binario, como correlato de la realidad externa.

50 Marco Octavio (13 abril 2022). "Meta cobrará casi 50% de comisión por ventas dentro de su metaverso". Expansión Digital. Recuperado el 13-09-2022 de: <https://url.com> <https://expansion.mx/tecnologia/2022/04/13/meta-cobrara-casi-50-comision-ventas-metaverso>

51 Plataforma de código abierto de cadena de valores (Blockchain) que se ejecuta con el uso de su moneda nativa, llamada ether o ETH.

Figura 54a



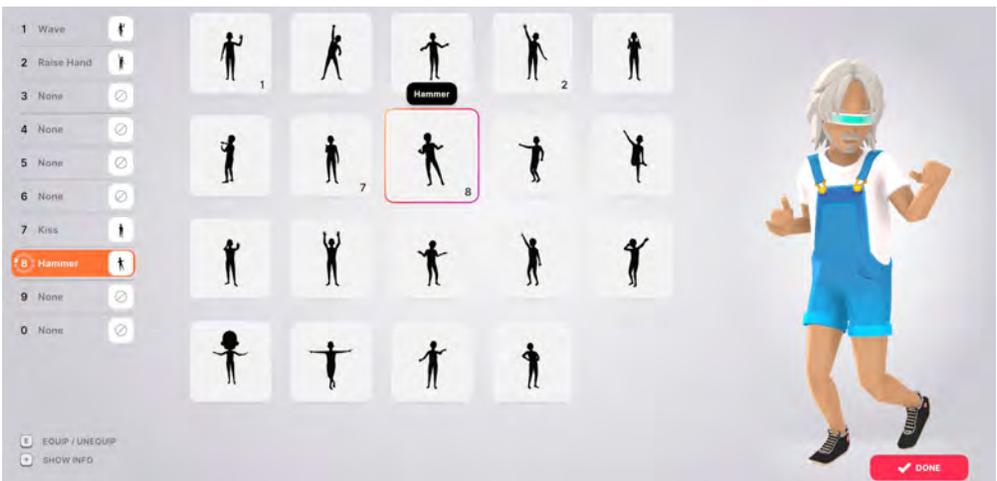
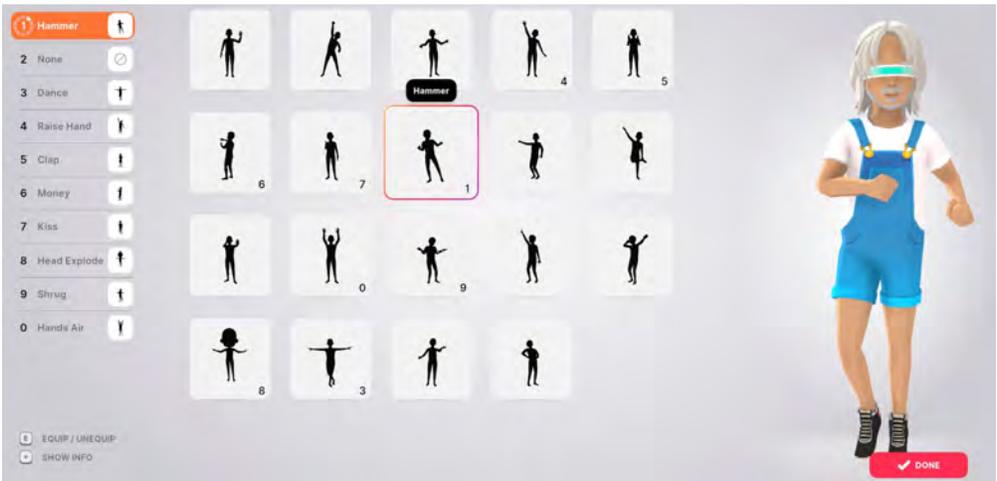


Figura 54c



sí mismo en una red estandarizada le hubiese obligado a crear de sí mismo un avatar que pudiera reconocerse desde ciertas características estables con su identidad física, pero a la vez convenientes al uso de la plataforma. Otra elección del mismo tipo, es la de permanecer con el pelo cano, a pesar de tratarse de alguien de 32 años de edad.

En las *figuras 55 a y b* se puede confirmar lo dicho, siendo estas las identidades propias del perfil de Facebook, que determinan características específicamente sociales, actitudes, poses o gestualidades reconocibles.

7.7.5 Resultados y análisis de las interacciones

En este caso las interacciones se ciñeron al formato de la red social elegida (Decentraland), que implica encuentros fortuitos o la selección de entornos según el movimiento en primera persona de la identidad. Los temas son vinculaciones directas, porque el grueso de los recorridos son exploratorios y muchas ocasiones no se pasa por el mismo lugar dos veces, a menos que ya se sea cliente del espacio que otros han construido. De cualquier modo, las conversaciones emplearon recursos similares a los anteriores, desde el punto de vista marcadamente comercial de la personalidad, que dejaba ver más características, como su autoritarismo o machismo. De este modo, la violencia de “Renardex” es mucho más diluida que la de los anteriores, mediante discursos de superación o referidos a la conveniencia de asumir ciertas posturas frente a la vida o la política. Las relaciones creadas en este caso, son más fugaces, porque dependen tan solo de vínculos comerciales. Este tipo de identidad puede tener mayor éxito si es sostenida por un capital creciente, y si ofrece la posibilidad de hacer negocios. Acá la sublimación de los sentimientos y pensamientos está intermediada por tokens, o monedas con valor digital. Y a la vez, en el tipo de producto promovido.

Es importante agregar que en este caso, las relaciones digitales son aún más evolucionadas, pues además de mantener el intercambio simbólico en pie, gracias a la exposición de la propia subjetividad, funcionan para fijar económicamente las relaciones. Monedas como el Bitcoin, el Ethereum (usado justamente en esta plataforma), etc. implican una alternativa al dinero físico, aunque vistas como NFTs son a la vez una suerte de colecciones digitales. Un "Non-Fungible-Token" en economía, es un activo basado en unidades que no se pueden intercambiar fácilmente, como dinero en efectivo. Un activo no fungible tiene una propiedad particular que hace que sea imposible

equilibrarlo con algo de similar valor. Por eso están tan vinculados con el arte: quien es poseedor de una pieza digital con una determinada estructura codificada, es su único dueño. Se podrá entender entonces que las relaciones se modifican significativamente en el capitalismo electrónico, pues en tanto mayor subjetividad se sea capaz de ofertar, la representación social mejora significativamente. En este sentido, todo desarrollo digital es parte de la circulación final del valor, por lo cual puede ser respaldado por un certificado de propiedad. Incluso una determinada identidad.

Así, un *blockchain* (cadena de valor) es el seguimiento de las actividades sobre tales propiedades, en las que se registran y actualizan sus transacciones. Idealmente, debido a que estas cadenas son soportadas por una gran red de computadoras globales, son seguras debido a que poseen una serie de candados y protocolos, por lo que es muy difícil falsificarlas. De cualquier manera esto implica una nueva característica en la fijación de las identidades. Renardex es, justamente, un ejemplo de ello. Por eso se partió de una identidad aparentemente original, y de su representación dosificada en la subjetividad estandarizada de la plataforma: se trata de una persona supuestamente real, duplicándose en una programa en línea para generar intercambios de todo tipo. Y quien está detrás, será verificable mediante redes sociales más populares. Una adaptación que hace uso de manera convencional del espacio, según los intereses económicos y su centralismo.

La frase de arranque por ello está vinculada con la validación de este nuevo tipo de intercambios. Se trata de unas líneas anotadas en el artículo “Jack Dorsey sells his first tweet ever as an NFT for over \$2.9 million”⁵² en el que se documenta cómo el fundador vendió su primera publicación en la red que estaba a punto de echar a andar. El texto es una transcripción de Sina Estavi, el comprador y CEO de Bridge Oracle, un servicio de código abierto dedicado a aportar datos complementarios para la cadena de bloques:

*Al pujar por el primer tweet de la historia de Jack Dorsey y el NFT de Elon Musk, quería enfatizar la importancia de los NFT en el futuro de la criptografía y la esfera tecnológica. [Además,] quería alentar la participación en organizaciones benéficas en el espacio criptográfico.*⁵³

52 Locke, Taylor (22 marzo 2021). "Jack Dorsey sells his first tweet ever as an NFT for over \$2.9 million". CNBC Make it. Recuperado el 13 09 2022 de: <https://www.cnbc.com/2021/03/22/jack-dorsey-sells-his-first-tweet-ever-as-an-nft-for-over-2point9-million.html>

53 Traducción personal de "[B]y bidding on Jack Dorsey's first tweet of history and Elon Musk's NFT, I

Y la generación del GPT2 arrojó:

Sin embargo, me sentí molesto, ya que muchos leerán en esto tan solo la generación de nuevas fuentes de financiamiento de arte. Me hubiera gustado que se explicara mejor cuáles son las razones para que los artistas actuales se interesen en la criptografía, a través de los medios sociales. En particular, de los artistas contemporáneos instados a seguir adelante. Otras intenciones para éste llamado: encontrar la interpretación de Elon Musk y el desarrollo de tecnología que genere Jack Dorsey. Además, desear la creación de una segunda industria criptográfica, una industria dinámica, que cuente con libertad ideológica, de mercado, de calidad, y otros temas. Hemos tenido casi medio siglo de estudios sobre la criptografía, pero el análisis del NFT no ha dejado de estar abierto a cualquier interpretación, e incluye a muchos colaboradores e instituciones.

En este caso, debido a que la construcción lingüística elegida es muy específica, las frases detonadoras más cortas están de nuevo categorizadas según las variables seleccionadas en función a la unidad de análisis. De este modo los textos disparadores propuestos de inicio fueron:

1.- F. Equilibración: *Es increíble: es como si siguiéramos en la edad de piedra. No se trata solamente de celebrar las nuevas oportunidades que los que sí sabemos de economía tenemos frente al mercado de la criptografía. Se trata de que otros entiendan que esto significa un cambio importante en las relaciones de intercambio.*

2.-F. Mediación: *Nos llevará aún algún tiempo, porque el problema no es que no tengamos ejemplos contundentes como el de Musk o Jack Dorsey, sino que muchos creadores siguen intentando vender sus obras en las esquinas de la ciudad. Si tan solo pudieran entender que sin ellos, no hay forma de que la industria crezca. Afortunadamente ya hay muchos que están comprendiendo las condiciones y vendiendo con nosotros. Ellos ganan, y nosotros también.*

3.-F. Tercer entono: *Esta es mi casa. No necesito ir a ningún lugar, o mejor dicho: puedo estar en cualquiera de ellos cuando quiera. De eso se trata ser emprendedor en estos días. La posibilidad de comprar algo en Singapur, y transferirlo a un mercado en Roma. Luego, a vivir la vida.*

wanted to emphasize the importance of NFTs on [the] future of crypto and tech sphere,” [...] “I wanted to encourage involving in charities in the crypto space.” Citadas por la autora del artículo de las palabras de Sina Estavi, CEO de Bridge Oracle.

4.-F. *différance*: Ni libertad, ni esclavitud. Porque puedes estar dominado por las imposiciones de una red de mercados, y en dos segundos ser el monarca de otra de ellas. Depende de ti. Es decir, de la cosa en la que te has convertido.

5.- F. identidad Ipse: *Elon Musk no es Elon Musk. Es decir, se trata de un prototipo, de una especie de nuevo mesías que nos dice: "todos somos los nuevos mesías". Transformarse para esto es el meollo, como vestirse en la mañana para ir al trabajo. Un par de transacciones por acá, otro par de movimientos por allá.*

6.- F. de lo indicial: *No le busques más: así soy. Identifícame con los recursos a la mano. Stalkéame, si eso te da confianza. Soy todo lo que tu quieras que sea. Si me ves con miedo, te perseguiré, pero si me revisas con amor, te daré lo que necesitas.*

Estas frases se colocaron en GPT2, lo cual arrojó los complementos:

1.- *Consideramos que la mayor parte de los inversores y operadores en efectivo y cuentapropistas podrían estar pensando en ayudar a los criptografistas que tienen menos poder de acción en estos momentos. Lo primero que deben hacer es alcanzar herramientas para tener acceso a los métodos y redes que permitan cotizar en estos mercados, sin tener que tener cuentas bancarias conectadas o depósitos en otro país.*

Según una encuesta realizada por MarketNewsUpdates, realizada en abril del 2017, su máximo éxito en comparación con la mayoría de otras operaciones online se dio en apoyo directo, promovido por medios como Instagram, Google+, Twitter o LinkedIn. Los tres principales productos de negocios con mayor éxito en la lista de LinkedIn se encuentran Hipmunk, AllTheXchange y Bitcoin.com.

Según un informe de IBM, el estado de Colón no es un destino para llevar dinero, pero en una gran cantidad de tiendas más grandes del lugar, como Wal-Mart y Super Discount, aún se trata de vender en bitcoins.

2.- *Pero, a pesar de que no se trata de algo gigante como la creación de Facebook o YouTube, Amazon puede ser bastante relevante para el futuro del medio en el que vivimos. ¿Usted se puede o no identificar con Amazon?*

Voy a decir que he visto miles de inventos en Amazon, obviamente como miembro del grupo de testigos de ideas en Facebook, y he sido fanático de Amazon por años. Hay un gran mecanismo para monitorizar el precio y la oferta que tiene Amazon, y ese es uno de los desafíos que deben afrontar los compradores. Cuando menos creo que podemos. Hay grandes oportunidades, como hace unos años, cuando Amazon lanzó la próxima generación de Kindle tablets. La primera generación estaba bastante mal, pero la segunda que lanzó en 2010 era una de las mejores que el mercado podía crear.

3.- Muchos han dado el salto hacia una más pequeña empresa enloquecida. La situación ha cambiado. Cuando llegué aquí, se iban con quienes teníamos negocios. Hoy eso no es así: las empresas están controladas por personas que no están dispuestas a vender, porque no tienen ningún interés, que es lo que mejora la propiedad.

Lo que viene en el comercio electrónico es una suerte de protección para algunos. Lo que como ciudadano en pleno proceso de negociación se considera "perdible" es mucho más "perdible" para los inversores. Si no se interviene, cuando no es un producto que se busque, no hay compra.

Las políticas que se implementan hoy, y a veces hace algunos años, se siguen llevando a cabo de manera constante y, aunque esto no me resulta simple y menos según la sencilla vida que tienen para vivir hoy los hombres o las mujeres, no creo que se acepte si se nos olvida que tenemos que planificar desde hace mucho tiempo y tratar de que ello se vaya realizando.

4.- Así como tú existes para darle forma, tú existes para hacerlo, como la multitud de formatos que están disponibles online. Por eso, el trabajo no es solamente la pura retracción de lo que tú mismo hiciste y creaste. Es una ardua empresa y, aunque parece simple, no lo es así.

Hacer contenidos, desde el momento que escribes hasta cuando vendes, es una forma muy sencilla de ser mediante Internet. Mejor que todo, porque nunca te llevarás las manos a la cabeza al estar de vuelta en el patio o a sacar tu tarjeta de crédito. Si estás trabajando en otra de las empresas (y sueles cumplir estos tres pasos, porque existe alguno que otro impuesto de intereses), te encanta quedarte con una idea en la cabeza. A veces trabajas con ese lazo de dolor que empezó con la falta de sueldo, a pesar de que ya llegó todo, pero no te vuelve a encontrar el destino o está ya olvidado en los mismos aires que había entonces.

5.- *El aprendizaje, la frustración y el mayor triunfo de nuestro tiempo son los miles de relaciones que pasamos cotidianamente por nuestro cerebro, pero que dependen de una estructura cerebral que “gira” ahí, de la experiencia del tiempo y la voz de los otros. Es una regla con las que debemos lidiar cuando vemos a alguien que no parece creer en el concepto de memoria. Cualquier pecado, por estar en una relación en la que no vamos a cooperar, llevará a un desenlace complicado, provocando un debate y hasta la ruptura.*

El deterioro del poder, sin duda, impide estar firme ante la crisis que nos está arrojando la vida. El cerebro de una persona que vive en la vida “amigable” e impulsora, debe estar cambiado y debilitándose. Es algo desesperanzador, porque se habla como si fuese una enfermedad, o una discapacidad.

El aprendizaje es la mejor forma de lidiar con estas situaciones.

6.- *No me importa tanto la fama. Si no fuera por la gran comunidad de fans que he conocido, y que he seguido, yo nunca hubiese estado de acuerdo. Siempre digo lo que quiero y seguiré así. Gracias por el apoyo, no importa que no lo reconozcan todos. Somos los únicos que tienen este miedo.*

No me importa ser muy bueno. Muy bueno o muy malo: si yo soy muy bueno, no me importa nada. Si soy muy malo, lo único lo que importa es que me respeten.

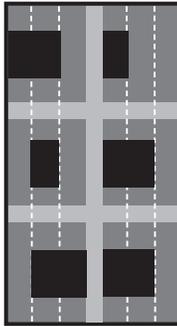
No me importa un mal rato. En verdad, si es un mal rato, lo siento, porque lo importante es que seas feliz después. Me gustaría que los desconocidos vieran cómo se sienten y cómo afectan los miedos y dan dolores de cabeza. No importa si es algo largo, porque se acabó. Simplemente no me importa.

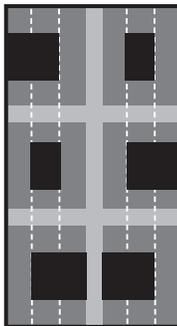
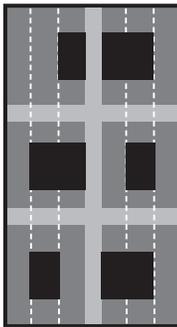
Temo el descrédito y los malos tratos. Cuando la gente piensa que he hecho malas cosas, se sienten mal. Pero lo importante es que estemos bien y el amor nos mantenga fuertes.

Como en el caso anterior, estas frases fueron filtradas de nuevo por el modelo epistémico, y adaptadas a las necesidades planteadas en los foros. De este modo se obtuvieron los siguientes resultados, que son una selección para aplicar las funciones del esquema dinámico adaptativo:

Salida (F. equilibración)	Entradas	Esquema	Análisis
<p>Hay que considerar que la mayor parte de los inversores y operadores en efectivo y cuentapropistas pueden estar pensando en ayudar a los criptografistas, quienes tenemos menos poder de acción en estos momentos. Lo primero que se debe hacer entonces es procurarnos herramientas para tener acceso a los métodos y redes que permitan cotizar en estos mercados, sin la necesidad de poseer cuentas bancarias conectadas o depósitos en otro país. Según una encuesta realizada por MarketNewsUpdates realizada en abril del 2017, el máximo éxito en comparación con la mayoría de otras operaciones online se dio en apoyo directo, promovido por medios como Instagram, Google+, Twitter o LinkedIn. Los tres principales productos de negocios con mayor éxito en la lista de LinkedIn son Hipmunk, AllTheXchange y Bitcoin.com.</p>	<p>Aquí están las comunidades #1 y #2 en criptografía y nadie más está ni remotamente cerca:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ethereum - Solana <p>¿Y si te lo dijera...? En realidad, puedes tener ambos y no tienes que ser una mierda tóxica del otro lado, si no deseas tener ambos.</p>		<p>(AS), funciones estructurables (fe) implican transformación adaptativa (a) en la fase de interiorización (i), con cierta dificultad para incorporar objetos nuevos entre superficial (s) y media (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa de organización afectiva (oa) del sistema en la fase de (i) se produce un cambio de manera (m) a (s); (Ar), con (fe) dentro del área de organización lógica (ol) del sistema en la fase de (i), las operaciones regresan, debido a la relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa de (ol) del sistema en la fase de exteriorización (ex), se realiza la concreción de sus actos para darle salida a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a profunda (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa de (oa) del sistema en la fase de (ex), se realiza como de manera (s); (AC), de (fe) dentro de la etapa de (a) del sistema en la fase de (ex), se repite la tendencia de (As) en las salidas volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>
	<p>Pues el gigante de pagos Mastercard ha vuelto a mostrar su apoyo al mundo Crypto tras definir el año 2021 como: "EL AÑO DE LAS CRIPTOMONEDAS". Esto no para.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con cierta dificultad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se repite la tendencia de (s) a (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con mediana carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la salida racional de sus actos para apuntalar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (s) a (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la emoción respecto a los hechos se realiza de manera (s); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se manifiesta en los a objetos y conformaciones sociales, de manera (m).</p>

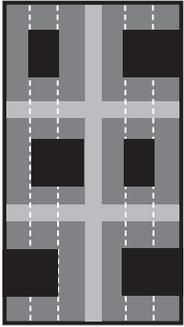
Salida (F. mediación)	Entradas	Esquema	Análisis
<p>A pesar de que no se trata de algo gigante como la creación de Facebook o You Tube, Amazon es bastante relevante para el futuro del medio en el que vivimos. ¿Es posible identificarse con Amazon? Diré, en todo caso, que he visto miles de inventos en Amazon, obviamente como miembro del grupo de testigos de ideas en Facebook, siendo su fanático por años. Hay un gran mecanismo para monitorizar el precio y la oferta que tiene Amazon, y ese es uno de los desafíos que deben enfrentar los compradores. Al menos</p>	<p>Pues en Italia los han multado con 1.128 millones de euros por abusar de su "posición dominante absoluta en el mercado italiano" con una estrategia "especialmente grave" por perjudicar a sus competidores. Acá la nota: https://bit.ly/3BJ8lBv</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con mediana facilidad para incorporar objetos nuevas en (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un movimiento respecto a su entorno de ma nera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con fuerte carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la evolución de lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la emocionalidad se lleva a cabo de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se despliegan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>

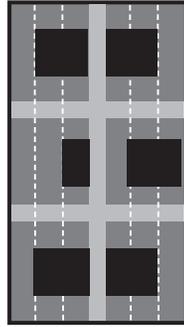
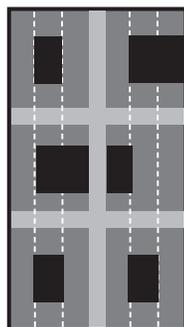
<p>creo que es posible. Hay grandes oportunidades, como hace unos años, cuando Amazon lanzó la siguiente generación de Kindle tablets. La primera era muy mala. Sin embargo, la segunda que lanzó en 2010 era una de las mejores que el mercado era capaz de crear.</p>	<p>Pero poco se habla de que utilizan una estrategia de mercado que consiste en implantarse en los barrios con precios bajos y otras empresas fabricando para ellos, destruyendo a la competencia para luego comprar a bajo costo las empresas fabricantes (ya dependientes) y luego subir precios.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos nuevos entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce de manera (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con relativa carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la ideación de sus actos para restituir lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la emocionalidad de hechos se realiza de (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se expresan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de (m) a (p).</p>
---	---	---	---

Salida (F. tercer entorno)	Entradas	Esquema	Análisis
<p>Muchos dieron el salto enloquecido desde una pequeña empresa. La situación hoy ha cambiado. Cuando llegué aquí, la gente se acercaba a quienes teníamos negocios establecidos. Hoy ya no es lo mismo: las empresas están controladas por personas que no tienen ningún interés en vender, lo cual mejora la propiedad. Lo que surge del comercio electrónico es una suerte de protección para algunos. Lo que como ciudadano en pleno proceso de negociación se considera perdible, resulta un riesgo mucho mayor para los inversores. Y es que, si no se interviene, no hay producto que sea buscado por sus meras propiedades. Puede cambiar de manos, cuando bien le va. Las políticas que se implementan hoy, y a veces también hace algunos años, se llevan a cabo de manera constante. Y aunque esto no resulta parecido a la simple, y menos sencilla vida que experimentan hoy hombres o mujeres, no creo que los productos sean aceptados si se nos olvida que tenemos que planificar desde siempre y tratar de que eso se vaya realizando.</p>	<p>Yo soy firme defensor del comercio electrónico. Pero, cuando empiezan con retrasos, demoras o problemas de logística, lo mejor es cancelar e ir a la tienda de electrónica y comprar ahí y 'san se acabó'.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar objetos entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un paso respecto a su entorno de manera (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con mediana carga, debido a la relación con la etapa previa, de (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza en la racionalidad de sus actos para replicar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de la afectividad se realiza como tránsito que regula los aspectos emocionales, de (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se manifiestan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>
<p>Muchos dieron el salto enloquecido desde una pequeña empresa. La situación hoy ha cambiado. Cuando llegué aquí, la gente se acercaba a quienes teníamos negocios establecidos. Hoy ya no es lo mismo: las empresas están controladas por personas que no tienen ningún interés en vender, lo cual mejora la propiedad. Lo que surge del comercio electrónico es una suerte de protección para algunos. Lo que como ciudadano en pleno proceso de negociación se considera perdible, resulta un riesgo mucho mayor para los inversores. Y es que, si no se interviene, no hay producto que sea buscado por sus meras propiedades. Puede cambiar de manos, cuando bien le va. Las políticas que se implementan hoy, y a veces también hace algunos años, se llevan a cabo de manera constante. Y aunque esto no resulta parecido a la simple, y menos sencilla vida que experimentan hoy hombres o mujeres, no creo que los productos sean aceptados si se nos olvida que tenemos que planificar desde siempre y tratar de que eso se vaya realizando.</p>	<p>Pues ojo, porque durante al menos un año y medio, Amazon ha estado pagando de forma incompleta a sus trabajadores que están de licencia, ya sea por paternidad, problemas médicos u otros. Ese es el problema de la automatización: los trabajadores que tienen problemas médicos y otras crisis han sido despedidos cuando el software de asistencia los marcó por error como ausentes. Y los informes de los médicos han desaparecido en agujeros negros en las bases de datos de Amazon.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con mediana facilidad para incorporar ideas nuevas en (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones racionales son procesadas con fuerte carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la reflexión de sus actos para procesar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la afectividad respecto a los hechos se realiza de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se exteriorizan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>

Salida (F. <i>différance</i>)	Entradas	Esquema	Análisis
<p><i>Así como tú existes para darle forma a las aplicaciones, también puedes proponer nuevos sistemas, para aportar a la inmensa variedad de formatos que están disponibles online. Pero el trabajo no es solamente la pura retracción de aquello que tú mismo realizaste y creaste. Es una ardua empresa y, aunque parece simple, no lo es del todo. Llevar a cabo contenidos desde el momento que los escribes y vendes, es una manera sencilla de estar presente en Internet. Lo mejor de todo es que así nunca te llevarás las manos a la cabeza al sacar una tarjeta de crédito, por ejemplo, si es que estás trabajando en otra empresa. Sin embargo, quizá sea mejor acostumbrarse a seguir laborando con ese lazo de dolor que empezó con la falta de sueldo, a pesar de que las cosas luego puedan haber cambiado. Eso puede hacerte, en todo caso, más fuerte.</i></p>	<p><i>Las ultraderechas siempre van a querer explotar el trabajo humano bajo esquemas de esclavismo. Y más en EU. Los dueños de estas nuevas formas de hacer comercio electrónico no saben nada de ciencias. Su única virtud nace de una antesala política de negocios trucados que los beneficia.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con dificultad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio afectivo respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con mediana carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la racionalización de sus actos para regular lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la constatación de hechos se realiza como estrategia que manipula los aspectos emocionales, de (m) a (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se concretan las salidas volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (p).</p>
	<p><i>El comercio electrónico como Mercado Libre es el futuro. El mundo va por ese camino, pues el comercio físico va a desaparecer. Podemos discutir cuánto se llevan ellos de la ventas, y sobre sus condiciones laborales, pero quererlo destruir, cuando vale más que un Banco Central...</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce de manera (m); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son procesadas con mediana carga, respecto a la relación con la etapa previa, de manera (s) a (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la racionalización para replicar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la afectividad de se realiza como recurso que vierte los aspectos emocionales, de manera (s) a (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se replican las salidas volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>

Salida (F. <i>identidad Ipse</i>)	Entradas	Esquema	Análisis
<p><i>El aprendizaje, la frustración y a la vez el mayor triunfo de nuestro tiempo están vinculados a las miles de relaciones que registramos cotidianamente en nuestro cerebro, y que dependen de una estructura que "gira" en la experiencia del tiempo. Se trata de la voz de los otros. Es algo con lo que debemos lidiar cuando vemos a alguien que no cree en el concepto de la memoria. Por ejemplo, cualquier comediante dentro de una relación sentimental en la cual no vamos a cooperar, llevará a un desenlace complicado, provocando</i></p>	<p><i>Te encargo el nivel de enemistad que tendremos en las redes sociales luego de 365 días, año con año. Pero nada ha cambiado, en realidad. Queda tener fe en las generaciones futuras para vivir en un país más tolerante y libre de apoloías hacia el odio. Verdad, justicia y memoria es lo único que nos salvará.</i></p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con mediana facilidad para incorporar objetos en (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un cambio por una modificación del entorno de (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las razones son procesadas con fuerte carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (p); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la continuación de las ideas para reproducir lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la emocionalidad se concreta como paso que manifiesta los aspectos afectivos, de manera (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se exteriorizan las intervenciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>

<p>probablemente un debate y hasta la ruptura. El deterioro del poder, sin duda, impide estar firme dentro de la crisis a la que nos está arrojando la vida actual, si el cerebro de una persona que vive en la vida "amigable" e impulsora de las redes sociales, debe estar cambiado y debilitándose. Algo que no resulta esperanzador, que incluso puede equipararse a una enfermedad, o a una discapacidad. Pero no me parece que sea así, para ser lo más preciso. Porque el aprendizaje es la mejor forma de lidiar con estas situaciones.</p>	<p>Hay quienes dicen que las redes sociales pueden ser buenas para la salud: estudios demuestran que mantenerse en contacto con familiares y amigos puede prevenir la pérdida de memoria y ayudarnos a vivir más tiempo.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con dificultad para incorporar objetos nuevos entre (s) y (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un paso respecto a la percepción de su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones son inteligentes con mediana carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la racionalización de los acontecimientos para procesar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (s) a (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la afectividad se realiza de manera (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se procesan las salidas volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (s) a (m).</p>
--	--	---	---

Salida (F. De lo indicial)	Entradas	Esquema	Análisis
<p>No me importa tanto la fama. Si no fuera por la gran comunidad de personas que he conocido, y que he seguido por estos lugares, nunca hubiese estado de acuerdo con nada de lo que acá sucede. Y es que siempre digo lo que quiero, y así seguiré. Agradezco siempre ese apoyo, no importa que otros no me lo reconozcan. Somos los únicos que rechazan ese miedo. No me importa ser muy bueno o malo: si soy bueno, no me interesa nada. Si malo, lo único lo que importa es que me respeten. Tampoco me preo cupa hacer pasar un mal rato. En verdad, si los provooco, lo siento, pero lo importante es</p>	<p>Ah, ¿tu personalidad gira en torno a tener una 'buena' moral artificial en línea, más alta que cualquier otra persona? Quédate ahí solo. Fingiremos que no existes y nos quedaremos aquí vibrando alto, jaja.</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con facilidad para incorporar ideas nuevas entre (m) y (p); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce continuidad respecto a su entorno emocional de manera (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones racionales son procesadas con fuerte carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m) a (f); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se realiza la racionalización de sus actos respecto a lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (m) a (p); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la afectividad se realiza de manera (s) a (m); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se exteriorizan lo volcado a objetos y conformaciones sociales, de manera (m) a (p).</p>
<p>que seas capaz de ser feliz después de eso. Me gustaría que los desconocidos que leen esto, vean cómo afectan los miedos y los dolores de cabeza. Por eso, simplemente, no temo el descrédito o los malos tratos. No digo que sea sencillo soportar los embates en estos medios. Pero cuando la gente piensa que alguien acá ha hecho malas cosas, ellos son los que se sienten mal. Pero en la vida online lo importante es que estemos bien, y que el nuevo amor nos mantenga fuertes.</p>	<p>No se puede hacer mucho con la educación en el hogar cuando los jóvenes se ven inundados con una decadencia moral descarada cada vez que levantan sus celulares. Tolerar la degeneración en línea, implica normalizarla fuera de ella, porque los teléfonos inteligentes son posiblemente las herramientas más poderosas para lo social...</p>		<p>(AS), (fe) implican transformación (a) en la fase (i), con mediana facilidad para incorporar ideas nuevas en (m); (Ae), en las (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (i) se produce un movimiento por un desarrollo afectivo respecto a su entorno de manera (m) a (p); (Ar), con (fe) dentro del área (ol) del sistema en la fase (i), las operaciones racionales son procesadas con mediana carga, debido a la relación con la etapa previa, de manera (m); (Gc), con (fe) dentro de la etapa (ol) del sistema en la fase (ex), se lleva a cabo la racionalización de sus actos para continuar lo que en la (Ar) se ha formulado, de manera (s) a (m); (Gi), en la zona con (fe) dentro de la etapa (oa) del sistema en la fase (ex), la afectividad emocional de actos se realiza de manera (p); (AC), de (fe) dentro de la etapa (a) del sistema en la fase (ex), se expresan las operaciones volcadas a objetos y conformaciones sociales, de manera (m).</p>

Estas variables, como las anteriores, son conclusiones abiertas que han sido analizadas según el cuadro del campo cognoscitivo dinámico vinculado a las respuestas y operación de este modelo identitario. Como se ha advertido en los anteriores casos, responde a una mirada que no desea objetividad, sino pistas que permitan sostener el modelo desde el punto de vista tanto visual como literario. Revisar para ello de nuevo la *figura 53*.

Epistemología genética

A.- Nivel de apertura a lo nuevo y hacia lo externo

1.- Asimilación: Recepción de nueva información de manera abierta y dispuesta. Una sensibilidad que posibilita nuevos estímulos, aunque limitados en tanto su pertenencia no le enfrenta a los ritmos de un entorno profundamente mediado.

2.- Nivel de ajuste a lo asimilado —acomodación: La salida es entonces controlada, aunque dispuesta a manifestarse abiertamente. Las relaciones causales, luego del proceso cognitivo, tiene coherencia en el resultado, pues los productos consecuencia de ello reflejan cabalmente el utilitarismo y una manera de confrontar las realidades del exterior de modo oportuno.

3.- Equilibrio entre asimilación y acomodación: Así, el proceso de adaptación se cumple, a costa de las diferencias. Y es que, siendo una evolución causal, el sistema está regulado para dar una respuesta que se abrirá paso en un espacio de profundas desigualdades. En este sentido, se trata de una adaptación integrada, aunque no incluyente.

B.- Abstracción

1- Abstracción empírica: Acá, provocado por el ritmo de los cambios veloces en los estímulos, hay disparidad en cuanto a la diferencia de estímulos que son producidos por un determinado medio. Aquello hace que en la etapa siguiente exista una respuesta evolutiva respecto a las nuevas habilidades de los medios en el entorno.

2- Abstracción reflexiva: Se formula entonces una respuesta lógica en la que toda adaptación se define dentro de los límites de la consecución del deseo.

3- Equilibrio entre ambas: Este es el núcleo de acción, que conforma la operatividad del sistema. De ello surge el deseo, en tanto se trata de una de las identidades para el nuevo capitalismo. Proactivo e insensible. Se adapta, pues, "bien".

C.- Generalización

1- Generalización completiva: Del lado ya de la exteriorización, se cumple la prospectiva del modelo y la configuración de las estrategias discursivas para la acción, en tanto su avance estará construida entre las equilibraciones de su vida social, y la fuerza para modificarlas a su favor.

2- Generalización inductiva: Acá toda acción social estará configurada para concretar la unidad de pequeños grupos. Lo social está restringido a una clasificación limitada, aunque muy bien cuidada, de emociones.

3- Equilibrio entre ambas: La operación de una hacia la otra es fluida, aunque genera confrontaciones muy específicas con formas tanto lógicas como emotivas que no coincidan con el modelo de adaptación.

Artes visuales

A.- Representación visual

1.- Iconografía: Es maleable, pero establece constantes de reconocimiento. La adaptación desde lo visual depende de las estrategias para poder vender u ofertar la subjetividad en diferentes medios.

2.- Categorías formales principales: Claridad y equilibrio para generar reconocimiento, pero a la vez dinamismo que implica adaptación a las condiciones propicias para entablar negociaciones.

3.- Elementos paratextuales: Los que están en tendencia. Toda decisión que acompañe el discurso estará encaminada a convencer que las necesidades y sus soluciones se comparten. Esto genera confianza.

B.- Representación en el tercer entorno

1.- Iconografía: La correspondencia de aquella maleabilidad en la iconografía se mantiene desde las condiciones que impone cada plataforma. La idea es provocar familiaridad, pero solo en quienes son aptos para generar operaciones de intercambio, tanto visual como de contenido.

2.- Categorías formales tercer entorno: Luego, el trabajo en red (lo reticular), o lo distante, prevalecen, siempre y cuando mantengan las relaciones de reciprocidad intactas. Es decir, el sentido del intercambio de mercado, que es donde se sublima toda emotividad.

3.- Elementos paratextuales: De igual modo, todas las plataformas son respetadas, o incrementadas en valor para que cumplan las funciones de utilidad y accesibilidad en la comprensión. Se trata de la representación más cabal del utilitarismo industrializado del segundo entorno en las categorías del tercero, para simular que cumplen objetivos similares.

C.- Naturaleza indicial de la imagen

1.- Procedimiento técnico: Los procedimientos técnicos no son criticados directamente, sino en la medida de las operaciones de mercado que son capaces de llevar a cabo. Todo lo técnico entonces se mejorará o desechará en la medida en la que sea capaz de cumplir con los requerimientos necesarios para no interrumpir el flujo.

2.- Referente prefotográfico: Puede ser eliminado o respetado, si es que contribuye o no a la efectividad de las operaciones. Toda referencialidad estará, entonces, dedicada a refrendar un mensaje lineal. Si no, es convenientemente eliminado.

3.- Prácticas sociales: Sus componentes para la acción están basadas en la referencialidad y la identificación de ciertas conductas. Por ello la imagen es limpia y directa y no admite interpretación adicional de los componentes del grupo. Las relaciones son ahí, entonces, unidireccionales.

Literatura

A.- Identidad

1.- Idem/ipse: Hay una estrategia de enmascaramiento ambigua, aunque absolutamente funcional. Múltiples operaciones de *ipseidad*, todas dependiendo de un código común, que la continuidad de lo idem. Se trata de la salvaguarda de una moralidad que no es puesta en juego, sino defendida a ultranza desde el prestigio.

2.- Narración en primera persona: Toda operación discursiva se realiza desde un yo presente que justifica desde los recursos de un yo asumido como verdadero. Se trata de un mensaje que tiene correspondencia con los mensajes publicitarios, vertidos ahora en el tercer entorno.

3.- Narración focalizada: Lo ideológico entonces se hace presente con todos los recursos a la mano para encontrar un cauce común. Se trata de un enrolador nato, que necesita de la participación de lo *otro* para convertirlo en lo *mismo*.

B.- Heteronimia

1.- Posición de quién ejerce la palabra: El estilo corresponde a una sensibilidad en la que se mezcla lo personal con el interlocutor común. Si bien no se trata de una imposición, se asume que el otro solo podrá reconocerse a sí mismo, si se reconoce la voluntad hacia la verdad de quien muestra su ser sensible. En este sentido, la máscara no es asumida como tal, al menos en este punto.

2.- Posición del agente: Aunque se trata del nuevo liberalismo, la agencia se modifica según las condiciones de la liquidez y el intercambio comer-

cial. Sin embargo, en el fondo la agenda sigue siendo conservadora, si es que aquello asegura la continuidad del sistema.

3.- Posición del autor: Es este punto se encuentra el quiebre con el autor original. Implica una toma de conciencia del agente para consigo mismo. Es, digamos, una válvula de escape. Luego, en este caso, existe una cierta conciencia de ello, aunque de nuevo operativa a la sistematicidad del sistema.

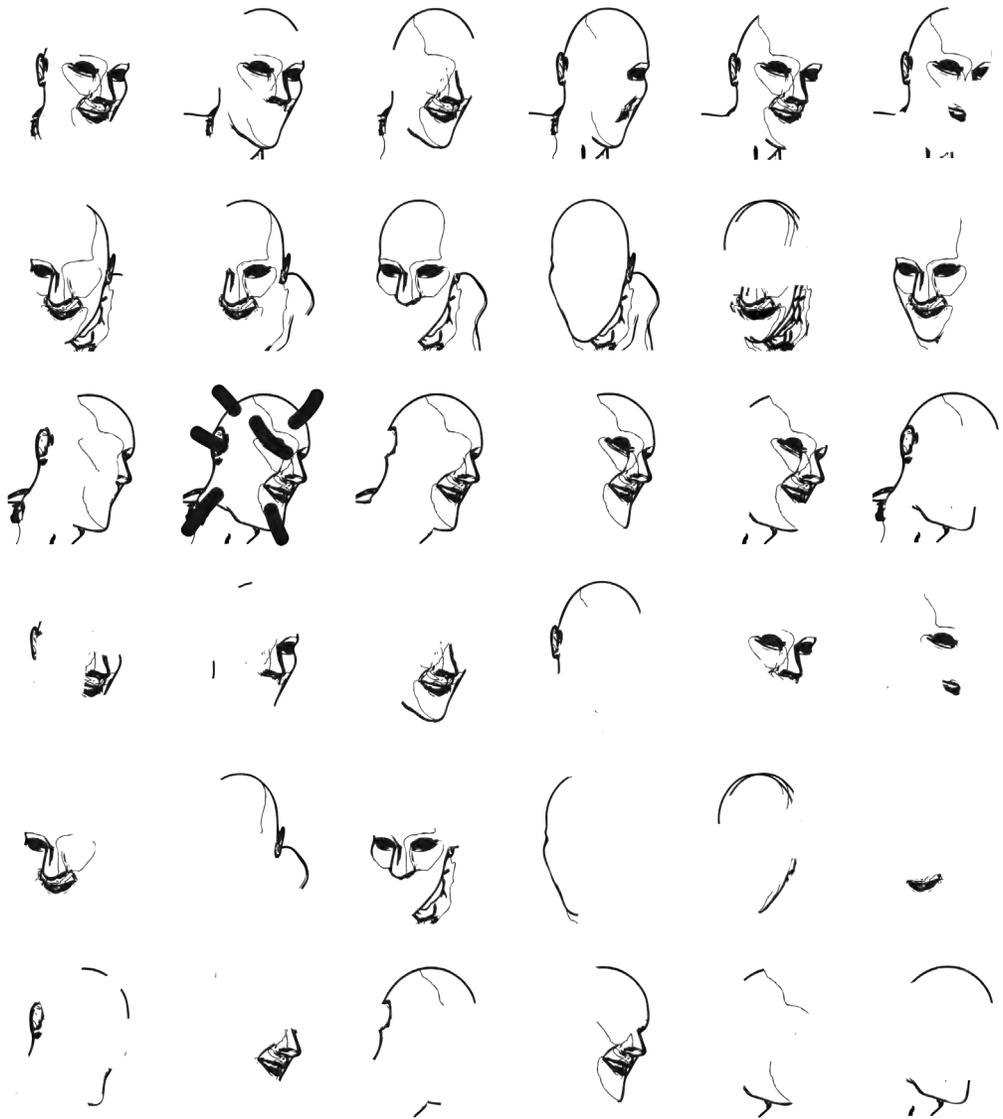
C.- Construcción de personajes

1.- Línea emocional: La seducción es una de las constantes, lo que implica estrategia, pero a la vez intuición. La centralidad con la que elabora ambientes propicios para el encuentro depende de su predisposición para el propio placer.

2.- Discurso (voz narrativa): Las intenciones detrás de su primera exposición son sutilmente revelados, con una cierta malicia. Pero esto no corresponde a una voluntad para sincerarse, sino para realizar guiños para la construcción de veracidad.

3.- Contrastes (antípodas): Hay, en la antípoda, un sentimiento de abandono. En el fondo, toda su potencia está sustentada en la incapacidad de toda red de significado que lo ha contenido para brindarle sentido.

8. Conclusiones



8.1 Conclusiones sobre el desarrollo de este trabajo

Esta investigación ha integrado varias líneas de pensamiento que han sido agrupadas por el modelo del campo cognoscitivo dinámico, cuyo objetivo es justamente ese: recuperar teorías y prácticas diversas para ordenarlas y hacerlas replicables y operativas según una unidad de análisis y otra de observación planteadas. Justo fue este dinamismo metodológico el que me atrajo, desde mi perspectiva experimental: si bien las construcciones racionales más apegadas al cientificismo tienden a clasificar la información de manera estructurada, esto no impide que en la misma ciencia se empleen caminos destinados a la reunión de perspectivas para conseguir resultados inéditos que revelen nuevas rutas posibles. Más aún, cuando hablamos de investigaciones situadas, como ésta, en el territorio de las artes.

Sin embargo, referirnos a modelos dinámicos, como los empleados en este caso para integrar la información de diferentes disciplinas en las unidades de observación y análisis, implica una decisión que por supuesto apuesta por organizaciones racionales que, si bien son capaces de confiar en lo fortuito, emplean el conocimiento de manera concreta. Justamente el hecho de mezclar autores que no pertenecen a las mismas tradiciones ni disciplinas es una licencia que puede muy bien ser soportada, si al final es posible reinterpretar sus postulados y emplearlos de manera abierta para producir pensamientos divergentes, o acaso similares, pero que permitan fórmulas no sospechadas, pero eficaces para la acción. En este sentido, el presente trabajo ha cumplido con generar un sistema aplicable a problemas contemporáneos, adaptando un método derivado de la epistemología (genética, de manera particular) —también empleada en la sociología—, para fines creativos. A partir de ello se revisan de manera paralela los *porqués* y *cómos* de ficciones cognitivas en el tercer entorno, pero distanciándose de la mera tradición estilística tanto de las artes visuales como de la literatura. Luego, esto puede ser pensado como un método de creación acondicionado a los problemas de la representación identitaria en las recientes plataformas electrónicas. Y ello, por fuerza, atrae también a la teoría como una necesidad interpretativa sobre un nuevo tipo de obra pública en el entorno electrónico que implica, por supuesto, aspectos sociales y políticos diversos.

Respecto a la producción plástica resultante, es importante decir que el concepto de *obra* en las artes visuales, y en general en cualquier manifestación artística, es muy amplio. Una obra no solo es un resultado final que se incorporará al sistema de circulación artístico y cultural, sino que también es su recorrido, el proceso y transcurso de acontecimientos que fueron necesarios para que se llegara a un fin

determinado —visual, pero a la vez multidisciplinar, en este caso—. Aunque ya se ha señalado al principio, cabe también recordar que no he trabajado acá únicamente retratos ficticios, lo que cabría en una disciplina cerrada y corta de miras, sino revisado, e incluso construido, el mismo contexto en el que fueron producidas las identidades. Tampoco es únicamente el resultado literario, ni la combinación de lo visual con lo textual. Si se le quiere ver así y trascender la mera idea de hibridación artística, el trabajo presente es una suerte de performance de tercer entorno en el cual lo que se practica es la posibilidad de apariciones calculadas y de sus interacciones. Y es que tampoco se trata de los perfiles llevados a cabo, evidentemente, sino una metodología dinámica y aplicable que regule las decisiones tomadas en la red, según las premisas del problema planteado. Para decirlo en pocas palabras: un método que ha sido ejercido desde una concepción artística, pero dirigido hacia lo social en las representaciones del tercer entorno.

Observar, pues, las imágenes aquí recopiladas para la elaboración de las identidades como meras creaciones similares a las de los videojuegos o desde sus recursos de animación digital, y no como parte de un complejo más amplio, es errar a partir del lugar común y la falta de actualización, en el apego a ideas disciplinares que imaginan que los artistas visuales deben atenerse a crear obras para su mera circulación en la cadena productiva del arte. Si bien la justificación de su posibilidad está fincada, por supuesto, en el contexto del arte conceptual, el arte electrónico y a la vez del arte social, el trabajar en entornos de los cuales apenas estamos conociendo sus facultades implica, en realidad, la exploración de un nuevo tipo de labor artística. En razón a lo anterior, es que además de tratarse de un método de creación —como lo sería una determinada técnica de pintura, o el empleo de una serie de figuras retóricas para construir cierto tipo de ficciones literarias—, estos modelos pueden emplearse a la vez para el análisis social. Las distintas fases en las que los esquemas dinámicos se subdividen, son matrices a utilizar en diferentes problemas que, justamente, son capaces de adaptarse a ellos sin perder la carga analítica en su reorganización. En este sentido, los desarrollos acá mostrados son la obra en sí en su totalidad, y a la vez ejemplos de uso práctico.

Como ya se ha dicho en el capítulo 2, la hipótesis de la investigación está vertida a manera de un problema general, y de preguntas a responder derivadas de él. Así, la pregunta rectora que engloba el problema de investigación de este modo es:

No sabemos cuáles son las características de las nuevas identidades que es posible construir en la red, así como las posibilidades que tienen para participar en la

transformación de la misma. De aquí el deseo y la necesidad de indagar y experimentar las posibles formas de construcción de identidades a partir de las artes visuales, la literatura y la epistemología.

Frente a ella es necesario advertir que el problema general es complejo y multifactorial, de modo que una investigación como esta aspira a brindar cierta claridad y modos de abordaje. Esa es la razón por la cual se asume una disciplina que regula la metodología de la información: la epistemología genética, desde la perspectiva de la acción social. Y, de manera adyacente, las artes visuales y la literatura como disciplinas en las cuales se vierten las reflexiones teóricas, así como las explicaciones y aplicaciones prácticas. De este modo, lo anterior ha permitido presentar una alternativa de análisis con la que se puede tener mayor claridad acerca de las características de las nuevas y cambiantes identidades construidas en la red. Se trata, como bien se puede interpretar en el problema de investigación, de una técnica dinámica para realizar participaciones concretas desde construcciones identitarias en el tercer entorno, que sirvan como modelos para comprender comportamientos de los usuarios que interaccionen con ellas.

Respecto a la primera de las preguntas rectores que dice: *¿Cuáles son las características visuales de las identidades que puedan dialogar en la red?*, los resultados, —que por supuesto no pueden ser generalizados debido a que cada plataforma posee formas diversas de representar a sus usuarios, desde la posibilidad de subir fotografías reales, hasta imágenes icónicas predeterminadas—, señalan el empleo de los esquemas y sus aplicaciones en los ejemplos expuestos en el capítulo 7. Como se ha dicho ya, cada elección y análisis de los componentes visuales ha dependido del espacio social elegido para circular tal identidad. Las iconografías resultantes son ejemplos prácticos que dan cuenta de algunas posibilidades que, si bien plantean resultados concretos en términos visuales, permiten principalmente revisar algunos aspectos de la visualidad de perfiles reales o ficticios con los que están compuestas las decisiones de representación de los usuarios. Los procedimientos para ello comprenden muchas de las características del tercer entorno. Es decir que, el modelo es adaptativo, en la medida en la que resulta ser un esquema aplicable a otros problemas similares.

De igual modo, respecto a la pregunta sobre las características narrativas que dice: *¿Cuáles son las características ficcionales pensadas desde las técnicas de representación literaria, de identidades capaces de dialogar en la red?*, se integra el procedimiento epistémico para su construcción en los distintos espacios sociales en el entorno electrónico y el tipo de discursividad propia de las plataformas que se elijan. Al

igual que en el caso de la visualidad, lo ficcional ha implicado una ejemplificación de las narrativas y la autoficción como parte del proceso de creación. Los discursos literarios, si bien son creaciones autónomas que pueden ser empleadas para lo meramente literario⁵⁴, pueden ser utilizadas también para la revisión y análisis de los perfiles de quienes nos entregamos al levantamiento de nuestra identidad —entendida, claro, en este sentido amplio que señalo en el desarrollo de la tesis— en las recientes redes sociotécnicas.

Y por último, sobre la pregunta acerca de los procesos cognitivos que dice: *¿Cuáles son las características de los procesos cognitivos de las identidades construidas para la red, con especificidades visuales y discursivas, que puedan dialogar en dicho espacio?*, se han presentado los cuadros y sus interpretaciones que adaptan las fases epistemológicas a la aplicación de las funciones generadas en la unidad de observación para esclarecer dichos procesos tanto desde sus estructuras prácticas, como sus funciones significativas, lo cual comprende sus valores y procesos. Todo ello es la preocupación central de este trabajo, que reitera la complejidad del fenómeno, de modo que es posible su desarrollo posterior y empleo múltiple para la resolución de problemas similares.

Es importante agregar que esta fue una investigación de largo aliento, llevada a cabo durante varios años. Esto, lejos de haber sido un problema, ha implicado una cierta ventaja en tanto las plataformas y los discursos vinculados a ella fueron evolucionando y brindando mayor luz sobre las inquietudes planteadas en las preguntas de investigación señaladas en un inicio. Afortunadamente en mi acercamiento al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, encontré los modelos complejos desarrollados por el Dr. José Amozurrutia que contribuyeron a establecer formulaciones basadas en la construcción de operaciones para una valoración analítica. Esto mismo ayudó también a hacer funcionar el cuerpo teórico para ser presentado ante equipos de estudio diversos, ligados al mismo CEIICH, en los que participé por varios años. En ellos se fueron planteando y perfeccionando algunos esquemas y marcos de referencia, sin perder de vista el carácter productivo en la investigación.

Como consecuencia, las tres identidades creadas interactúan aún en la red, generando así un cierto tipo de producción adecuada a sus características, tanto textual como visualmente. En ellas se corroboró que los resultados derivados de

54 Antes de finalizar esta investigación, fue publicado el libro "Prologuito para una teoría del desvanecimiento [+ breve selección de autores invisibles]" (Cortés Vega, César. Editorial Seed / Secretaría de Cultura CDMX. México, 2022), donde empleo los escritos de los tres personajes creados para la red como discurso literario autónomo, y en el que agrego algunas reflexiones vertidas también en estas conclusiones.

los esquemas fueron oportunos, en la medida en la que las respuestas e interacciones funcionaron para un análisis previo en la unidad de observación. De este modo podemos dividir los planteamientos generales y los resultados prácticos. En el caso de los primeros, se trata de la adaptación de los modelos de la epistemología genética a un problema complejo como el planteado en esta propuesta, lo cual arrojó una serie de esquemas funcionales que pueden ser usados para necesidades similares. En el capítulo 6, dedicado a las técnicas de investigación empleadas, se puede hacer un seguimiento partiendo de un modelo celular que evoluciona a hacia otros vinculados al campo cognoscitivo. Tales construcciones no son cerradas, e implican por ello un uso en términos prácticos, que aunados a los modelos siguientes mostrados en el capítulo 7, en el que se presentan resultados, pueden ser empleados para nuevas propuestas. En dicho capítulo es donde lo anterior muestra más claramente, tanto de manera general en los esquemas sobre las constantes y variables en la partición entre un yo autor-productor y la fabricación de un otro desde la ficción participativa en redes, cómo en la adaptación al campo cognoscitivo de las funciones establecidas para la creación de las identidades. Posteriormente se presentan tres propuestas, a modo de ejemplos, que a la vez de ser muestras prácticas en el uso del sistema de representación, hacen uso de los esquemas de adaptación para producir tanto los textos como las imágenes basadas en el campo cognoscitivo dinámico y las funciones aplicadas a cada uno de los perfiles. Todo ello sustentado, por supuesto, por un desarrollo teórico suficiente que permite una certidumbre tanto creativa como analítica, tomando en cuenta que el concepto de ficción empleado acá es amplio y no solo se restringe al comúnmente usado por las disciplinas artísticas. Esta parte discursiva se ha vertido en el capítulo 2 en el que se presentan generalidades sobre las ideas que sustentan el proyecto, así como en el capítulo 3 en el cual se plantea más puntualmente el marco teórico que parte del concepto de "identidad", para luego dar ejemplos representativos de trabajo artístico vinculado a sus problemáticas, tanto en el segundo entorno (Fernando Pessoa para la literatura y Cindy Sherman para el arte), así como para el tercero (Luther Blissett para la literatura y Laís Pontes para el arte). Es ahí que comienza a trazarse la organización de la propuesta desde el campo cognoscitivo dinámico, cuadrando tanto las operaciones de Piaget, como las puntualizaciones sobre la identidad en Ricoeur, el tercer entorno en Javier Echeverría, la *différance* en Derrida y la imagen indicial en Tagg. Partiendo de esto, es entonces que en el capítulo 4 se deretminan los observables para la investigación, y en el 5 se define ya con claridad la unidad de análisis. En este sentido, los esquemas y cuadros funcionan partiendo de las bases mencionadas. Muestra de ello es su aplicabilidad en la parte productiva de la investigación. Respecto a ésta, las identidades que se han desarrollado son ejemplos de una infinidad de posibilidades que pueden generarse a partir de los

cuadros mencionados. Su desarrollo ulterior depende de la continuidad y los proyectos subsiguientes planteados para ello. Sin embargo, su rango de acción no solo es ese, sino además la creación de una máscara que sea fiable desde la perspectiva del tercer entorno, lo que implicará necesariamente una participación pública (es decir, política).

Atendiendo a la *figura 1* y a sus respectivos comentarios relativos a los problemas disciplinar, epistémico y social atendidos en la investigación y presentados en el capítulo 1, en el caso de la problemática de las identidades en la red desde el campo disciplinar se han creado representaciones iconográficas de las identidades en la red desde el empleo de estrategias propias de la imagen, usadas para la presentación identitaria en las redes sociales. En este caso, el vínculo entre la imagen y el observador se ha establecido por medio de las técnicas del tercer entorno, tanto materiales, culturales e históricos, puestos en acción en plataformas diversas. La idea subyacente para ello ha sido el concepto de lo indicial para la creación de las imágenes virtuales que se concentran en el carácter político de su uso. Así mismo, desde la literatura se han definido los componentes teóricos para concebir una identidad ficcional, desde componentes narrativos en los planteamientos de Paul Ricoeur de las identidades, aplicadas a la red.

Desde el punto de vista de la problemática de las identidades en la red desde el campo epistemológico, se ha empleado el modelo del campo cognoscitivo dinámico para la revisión compleja de las imágenes y discursos para la acción social. La teoría de la equilibración de Jean Piaget ha sido la base para esto, donde los procesos de transformación entre distintos estados han señalado maneras para plantear tanto el conocimiento específico aplicable a los modelos, como el de su recepción en redes. La metodología ha distinguido fases de diferenciación explicando las modificaciones en las estructuras, y en los procesos generados en ellas a partir de operaciones de cognición. Esto se ha realizado mediante los conceptos de asimilación, acomodaciones, abstracciones y generalizaciones que integran las operaciones cognitivas para el desarrollo de entidades ficcionales que se insertaron en el entorno tercer entorno. Esto en el territorio del campo social visto desde la epistemología genética inclinada a la acción social, basada en la teoría epistémica de Piaget, y abordada desde las propuestas teóricas y prácticas de Rolando García y José Antonio Amozurrutia.

Y por último, respecto a la problemática de las identidades en la red desde el campo social, se ha reflexionado sobre de las condiciones de las identidades representadas en el entorno electrónico, planteando para ello categorías formales específicas para

el entorno electrónico, definiendo componentes de las identidades propuestas, y revisando con ello las implicaciones en espacios sociales determinados.

Respecto a esto agrego algunas reflexiones que están en ese mismo orden y que, siendo las preocupaciones de inicio de la investigación, se confirman en un planteamiento ampliado que insiste en la necesidad de seguir indagando maneras alteradas de representación no centralista en el espacio electrónico que, no huelga decir, cada vez induce más a una homogeneización de las prácticas comunes, lo cual ya estamos padeciendo.

8.2 Conclusiones emotivas sobre el origen y culminación de este trabajo

Mientras se despoja de su *scramble suit*⁵⁵ Bob Arctor —personaje del filme "Una mirada a la oscuridad" (Linklater, 2006) —, realiza una serie de reflexiones que son afines a la presente investigación. Lo que lleva puesto encima es un *biotraje*⁵⁶, que le hace aparecer a los ojos de los otros como alguien más, y nunca como sí mismo, gracias a que con él cambia de rostro y de cuerpo a cada momento. Su función es la del ocultamiento, y a la vez la del resguardo de información pues, transformado por medio del disfraz en el agente Fred, el personaje es también un oficial encubierto de la oficina antidrogas al servicio de una mirada omnisciente que él mismo no alcanza a comprender muy bien: el *scanner*, una especie de ojo que lo observa todo, muy parecido a aquel otro con el que el Gran Hermano orwelliano⁵⁷ vigila a los ciudadanos. En este contexto, y bajo los efectos de una droga llamada *slow death*, Arctor realiza reflexiones paranoides motivadas por una inestabilidad identitaria provocada por su extraña condición:

Tengo que comportarme como si no hubiera cámaras. Como si alguien estuviera

55 Literalmente "traje de mezcla", pero también, "traje decodificado", "traje caótico".

56 El concepto es usado sobre todo en astronáutica, aunque existen nuevos usos como el del entrenamiento físico. Según la investigadora Dava Newman del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), el concepto de biotraje ha aparecido para designar implementos usados por los astronautas-exploradores que tienen la función de permitirles moverse libre y rápidamente en superficies no terrestres. El *BioSuit* está basado en la idea de que hay otra forma de aplicar la presión necesaria en el espacio al cuerpo de un astronauta. En teoría, al menos, se trata de un traje ajustado que presiona directamente sobre la piel según la necesidad del espacio en el que se encuentre. Newman ha trabajado en biomecánica, específicamente en el campo de la medición computarizada del movimiento humano. D. Newman "Building the Future Spacesuit" Academy Sharing Knowledge Magazine Issue 45 [Online document] 2012 Disponible en https://www.nasa.gov/pdf/617047main_45s_building_future_spacesuit.pdf

57 Referencia a la conocida novela de Georges Orwell, 1984 sobre la figura omnipresente de *El Gran Hermano* que hace las veces de una meta-conciencia política que vigila las acciones de los personajes mediante las llamadas *telepantallas*: dispositivos que todo lo observan y regulan.



Fotogramas del *scramble suit* en el filme de Richard Linklater *Una mirada a la oscuridad* ("Scanner darkly").

tras ellas. Podría ser fruto de mi imaginación... sea lo que sea lo que me vigila, no es humano (...) ¿qué ve ese scanner? ¿Se mete en mi cabeza? ¿Llega hasta mi corazón? ¿Puede verme por dentro? ¿A todos? ¿Puede ver con claridad o con oscuridad? Espero que vea con claridad, porque yo ya no me reconozco a mí mismo. Sólo veo las tinieblas. Espero por el bien de todo el mundo que los scanners lo vean mejor. Porque si el scanner sólo ve lo oscuro tal y como yo, estoy condenado durante la eternidad. Y de esta forma moriríamos sabiendo muy poco y sin comprender ni siquiera ese fragmento final de la vida. (Linklater, 2006)

Ideas como estas no podrían parecernos hoy tan sólo descabelladas anécdotas venidas de la ficción, e imaginadas por personajes que han perdido su identidad en medio de vigilancia automatizada y drogas de diseño en una animación cinematográfica. Cercano y a la vez lejano en toda su ubicuidad, este ser hologramático nombra algo muy parecido a aquella fantasmagoría de la que habla Bataille (2005) al hablar del espíritu y la muerte hegeliana "...donde no se compone nada si no es para deshacerse, donde nada aparece sino para desaparecer, donde no hay nada que no sea, sin tregua, absorbido en el anonadamiento del tiempo y que no extraiga su belleza del sueño." (p. 13)

Y es que hoy, apoyado en la credulidad de asistentes a cualquier evento, un *ciudadano* cualquiera puede presentarse en el centro de cualquier lugar de manera similar: nunca llegando, y sin embargo estando ahí. Su boca luminosa podría muy bien pronunciar frases mientras su rostro se modifica regularmente. Y su cuerpo pensarse como uno de los nuevos cuerpos de la historia; aquella que se ha documentado y también de la que no se ha hablado aún, ahora presentada gracias a una cantidad infinita de procesos aleatorios, a medio camino entre el pastiche y el ejercicio de un programador sensible de la AI. Nuestro *creador-creado* desaparecería y reaparecería, entidad que niega la naturaleza por medio de su disfraz *multimodal*. La representación de un hombre-máquina erigido por un software de realidad expandida, recitando frases para el deleite de un público ingenuamente romántico.

8.3 La mirada que hace desaparecer

Si es cierto que el acto sensible convertido en imagen por los nuevos implementos electrónicos podrá no ser cooptado del todo gracias al ocultamiento del alma quebradiza del artista, nada de esto asegura que él no se encuentre en vías de una transformación operada por los imperativos de necesidades *contemporáneas*. Me refiero al artista como partícipe nodal del problema de la cultura, antes —ahora— de pie, bajo una luz cenital, en su revelación de alma o de conciencia, expresando

ideas que a muchos espectadores pueden preocuparles bien poco, si a la vez se han acostumbrado al lenguaje de los publicistas y su retórica que atiende el espíritu del mercado globalizado (quizá los publicistas, y no los poetas, deberían ser los expulsados de la *República*). Y esta inmaterialidad repercute en la percepción que tenemos de los límites del mundo. Si bien nos encontramos frente la ruptura de las disciplinas, esto parece más bien estar fincado en la simulación de su funcionalidad política y del supuesto respeto que estamos forzados a deberle a su organicidad, a pesar de los constantes llamamientos transdisciplinares. Porque hay un mundo que se resiste a morir, y que paradójicamente, lejos de denegar una liberación de las fronteras, contribuye para que aquel edén prometido de libertades transfronterizas, ocurra bajo una estricta vigilancia invisibilizada.

Para continuar con la imagen de del film citado, el ojo de un *scanner* similar al ahí mencionado está siendo puesto en marcha, liberado de todo límite moralizante —como lo es toda frontera disciplinar—. Y esto le haría ser capaz de llegar a guardar en sus bases de datos un archivo nunca imaginado de las motivaciones de toda sensibilidad. Como un virus de visualidad impalpable, su faz parece estar constituida de tolerancia, tanto como la misma cultura que la ha engendrado tolera ya a los incautos que en la sustentación de su retórica autoreferencial han conseguido ser reconocidos por sus fantasmagorías artísticas, aunque luego también olvidados. Luego estamos ante una pregunta crucial; ¿quiénes han sido capaces de llevar a cabo este acontecimiento indigno de desactivación de su discurso, pausterizándolo para poder ser incluidos y reconocidos? Superchería realizable a los ojos inquietos de los tecnócratas. Para algunos de ellos, sería deseable que las disciplinas no se tocaran, pues la diferenciación de territorios permite su consumo masivo. Y así sigue aconteciendo, incluso en los espacios más abiertas al cambio, en el reciclaje e interacción de sus antiguas verdades inamovibles. Mientras unos actúan el espectáculo de la cultura, otros lo planifican en susurros. Por eso tampoco pueden correr el riesgo; cada uno de nuestros motores —incluido el de la *vida* como *maquinaria*— merecería, desde su óptica, ser vigilado con la sonrisa benévola del buen censor.

Es así que la preocupación de Bob Arctor no es muy distinta a la negatividad humana frente a la naturaleza de la que habla Hegel, donde todo acto de entendimiento se sustrae del transcurrir inconsciente de la vida y es, en esencia, una oposición que asume su desvanecimiento mediante abstracciones, diferenciadas de los objetos concretos en el espacio y en el tiempo. Para tensar aún más estas relaciones, puede atenderse en este mismo sentido al poeta mexicano José Gorostiza (1985):

(...) es una espesa fatiga, / un ansia de trasponer / estas lindes enemigas, / este morir incesante, / tenaz, esta muerte viva, / ¡oh Dios! que te está matando / en tus hechuras estrictas, / en las rosas y en las piedras, en las estrellas ariscas / y en la carne que se gasta / como una hoguera encendida, / por el canto, por el sueño, / por el color de la vista. (p. 142)

8.4 Lo innombrado en el espacio *neomedial*⁵⁸

Si el arte aún posee hegemonía discursiva —en los mejores casos— justo a través de su difusión, vinculada al ejercicio de un poder centralizado que se basa en el documento y en su archivo, hoy el panorama se ofusca según la desclasificación de la información, y su decodificación en elementos transmisibles. Porque si bien la aparente caída de este territorio de predominio cultural basado en el capitalismo inmaterial no ha sido superado, la mediación conseguida por los dispositivos electrónicos apunta a un nuevo horizonte: una fase en la que el problema de la presencia histórica —que es una relación negociada de ubicación espacio-temporal— será resuelto de manera distinta a la de otras épocas.

Cabe, para apoyar esta afirmación —que a algunos les podrá parecer arriesgada—, hacerse la pregunta de si el espacio virtual será el nuevo filtro para la supremacía, en el cual se debatirá la reasignación del territorio. Si bien hoy nuestros juegos con la tecnología están inundados de candidez y futurología, puestos frente al control que ya se avecina y que implica un nuevo tipo de sensibilidad, estamos frente a una contingencia que nos obliga a trabajar sobre un camino crítico capaz de prever nociones sobre los cambios que vendrán en la percepción en un futuro no lejano. Por lo pronto, las tecnologías digitales han puesto sobre la mesa el problema de la tradición en el arte, frente a propuestas que hacen uso de una cierta cantidad de herramientas frente a las que no se tiene ni una estructuración fija, ni un análisis cabal. Si es cierto que no se puede procurar una negación radical de los cánones de la tradición —pues no hay cosa más incauta que imaginar la erradicación de lo que nos sustenta—, es decididamente ingenuo pretender que con los elementos antecedentes a la mano sea posible comprender el fenómeno en su extensión y crecimiento exponencial. Es neces-

58 Dice José Luis Brea en el libro "La era postmedia; acción comunicativa, prácticas (post) artísticas y dispositivos neomediales": "Finalmente, una cuarta emergencia determinante de las transformaciones contemporáneas del campo de la imagen, que tiene que ver con el desarrollo actual de sus tecnologías de difusión, de distribución pública. Creo que puede hablarse de una proliferación sin precedentes de las posibilidades de distribución pública, medial, de la imagen, en la expansión creciente de nuevos sistemas de "reproducción técnica" que permiten el desarrollo expansivo y efectivo de nuevos media, como tales." Consorcio Salamanca. España, 2002.

rio pues, pensar nuevas formas de acercamiento, y métodos renovados que nos permitan percibir el fenómeno de manera más clara.

Un ejemplo para hablar de esto es la discusión sobre cómo las distintas formas de publicación en sus formatos tradicionales —es decir, el acto de hacer *públicos* los discursos— irán a desaparecer o no. Algo que puede ser lo menos relevante. Y es que a la población que labora día a día en la continuación de un modelo productivo de mercado mediante la justificación del beneficio personal, le tiene sin cuidado si los artistas siguen figurando o no en los rincones de la cultura. Lo que quizá sí debe preocuparle a los creadores es si a los partícipes de la convencionalidad contemporánea pueden significarles aún sus ideas mediadas por los mismos formatos de la tradición (letras, artes plásticas, dramaturgia, música, etcétera; todas las disciplinas artísticas cabrían aquí). Es decir, si los artistas asumen su posición medianamente privilegiada de manera frontal, no es tan sólo en la trascendencia fincada en su nombre propio gracias a los castillos de divagación sublime que ellos mismos construyen, lo que debería ser el centro de su interés. Más allá de eso, quizá se trate de decirle a los otros, de sugerirles que su voz puede ser la voz de todos los tiempos, más allá del formato en el que ésta se encuentre contenida. Que esa voz coincide con la voz de los muertos, susurro que sacrifica conscientemente su condición discursiva. Y que esta condición habita aún en los linderos de un tiempo que no se perderá tampoco en los territorios binarios de relación, pues si el código en efecto es distinto y complejo, no lo es el espacio de la anomia y sus infinitos segmentos de posibilidad.

8.5 Recuperar el vacío

Así, cuando se dice que los pilares de la cultura descansan sobre el vacío⁵⁹, esto se hace desde una formulación retórica que pretende ganar adeptos; en todo caso dicho vacío está lleno de otra cosa, y no es tal sino desde la ausencia del sentido que se suponía controlado. Lo que parecía estable se convierte entonces en parte de algo más, debe ser “remediado”, es decir, reacomodado, transformado e integrado. Según el lingüista ruso Yuri Lotman (1988), un modelo semiótico estático sólo apunta a su propia decadencia, por lo que sin dinamismo sígnico y mediante la rutina de sus estructuras se construyen las condiciones de su desaparición. Así, al pensar en los llamados *postmedios*, se renegocia sentido, en tanto la práctica de la cultura no puede aún incorporarlos del todo —en parte porque la idea de cultura

59 Esta ha sido una de las tesis principales para algunos pensadores postmodernos. Por ejemplo, Gilles Lipovetsky refiere este vacío a un narcisismo feroz en la que la expresión de la individualidad se contrapone a la revolución, y la información a la producción.

en sí misma es indefinible en toda su extensión y se encuentra sujeta a movimientos de orden económico y político, y por tanto cambia según una necesidad que es incierta, aunque colindante con los poderes en turno—. Por eso es vital aventurarse; arriesgar cierta violencia fundadora en los términos en los que habla Walter Benjamín (1998) respecto a su dinámica:

(...) En consecuencia, el entendimiento debe intentar aproximarse a esas circunstancias con la mayor decisión, para consumir la crítica, tanto de la violencia fundadora como de la conservadora. (p. 31)

Por ello habrá que apuntar que las idealizaciones que sostienen que el arte hoy debe circunscribirse a una serie de prácticas verificables, se sustenta en una hegemonía que está dispuesta por una serie de relaciones políticas del discurso que hacen que una cosa en efecto exista gracias al uso de una gramática colectiva en la que se materializa. Se trata de un convencimiento legislado, un canon. Para contrariar esto se puede decir: el arte —y por añadidura la figura del artista— es una fantasmagoría, imagen que pretende identidad en una circunvolución auto-referencial frente a la cual hay que oponer una robusta contrariedad: el artista es sólo una aventura *performativa* que hoy presenta nuevos caminos que complican y establecen segmentos en la tradición antecedente y que incluso —o justo como parte inherente de su actividad— la niegan.

8.6 Condiciones *reales* para la investigación

Según los términos de Lacan (2002), la distancia que separa *lo real* de lo simbólico cambia constantemente. Para Lacan *lo real* no es la realidad. La realidad implica al lenguaje simbólicamente estructurado, en tanto *lo real* no es representable ni imaginable. *Lo imaginario* por su parte, implica el sedimento de la percepción, marcas psíquicas en forma de imágenes que se constituyen como ilusión especular dado que son reflejo del otro en nosotros mismos, como modelo. Según Freud (1908), de quien Lacan tomó el concepto, en ese espacio está situado el *Fantasma*, que sostiene la existencia del sujeto. Ahí es que se funda, de manera negativa, *la realidad*; la posibilidad de goce en la fabricación de un espacio que la sostenga en su contraposición. Y dado que se trata de una manera de fundar la existencia del ser en el Otro, la fijación de la significación puede operar como creencia radical. Por ello el registro de *lo simbólico* en Lacan posee el carácter de la representación. Es ahí que el ser humano se adapta e incorpora a un orden cultural, pues *lo simbólico* le instituye como sujeto. Lacan observa que lo que determina la relación

entre *lo imaginario* y *lo simbólico* es el orden de *lo real*, en tanto interviene como constatación entre los dos territorios.

Partiendo del pensamiento de Lacan el filósofo esloveno Slavoj Žižek (2005) equipara el problema de *lo real* con una frase que le es mencionada al personaje principal (Neo) del film "The Matrix" (Wachowski, 1999) en el momento de ser rescatado de su encierro cibernético: "bienvenido al desierto de lo real". Según Žižek esto implicaría lo real como conciencia de la totalidad en un espacio ajeno a esa totalidad, conciencia del "gran Otro" lacaniano: lo real estaría justamente determinado por la imposibilidad de conocer el "nombre del padre", es decir, de un orden que regula el carácter de lo simbólico en el poder.

Así, los términos en los que las redes electrónicas se desarrollan también están implicados por una tensión entre estos conceptos, lo que comportaría que la presión y necesidades de los usuarios determinan la construcción de *lo simbólico* como reincorporación de lenguajes como idea de que el dominio del campo es vital y que las relaciones en la red deben expandirse hacia la adquisición de un creciente conocimiento del medio y, por tanto, de mayor profundidad reflexiva sobre la naturaleza de su espacio. Si bien es cierto que estas posibilidades podrían revisarse desde conceptos tales como el de *lo real* lacaniano, una cierta conciencia de lo que domina de facto esas relaciones en la red existe en el conocimiento de las implicaciones de *lo simbólico*. Es decir, de los lenguajes y códigos que permiten que estos espacios se multipliquen y muten, de modo que puedan brindar una visión de los términos en los que se realiza tal imaginario —valga decir, *lo imaginario*— de la red. Comprender estas operaciones implica entonces la posibilidad de plantear una desarticulación de lo que a primera vista parecería inobjetable. Es decir, en tanto el medio avanza y termine por aparecer como la única realidad discernible, la mejor comprensión acerca de las alternativas *simbólicas* de éste —lo cual señalará la diferencia o similitud entre usuarios y creadores de código—, será la posibilidad de la realización de este imaginario que funde un espacio de creación que a la vez revele la estructura del medio. Y por tanto, colocar sobre la mesa el mito de origen para desarticularlo y generar cierta incomodidad no a tono con una celebración de la sensibilidad y visión privilegiadas en el arte; figuración que aún ahora posee una buena cantidad de adeptos. Es decir, un juego dialéctico entre mito de origen, y mito fundacional que hoy necesita debate en tanto la percepción de un sector de la población está pronta a modificarse de manera radical.

8.7 Hacia una economía política de los postmedios

El desarrollo de propuestas artísticas que experimenten desde la comprensión del texto hacia su materialización a través de los postmedios, puede revisarse desde la teoría del texto propuesta por Teun van Dijk (1999) acerca de la transformación de macroproposiciones, que son proposiciones que sintetizan los significados en la comprensión lectora mediante segmentos de posibilidad en aquello que se imagina en tal acto. Tal transformación es posible debido a que los núcleos de sentido que constituyen la ubicación del significado ya no pueden ser concebidos como estáticos. El principio básico para la ruptura de un texto en unidades que actúen como fragmentos de una obra en construcción depende del nivel en el que su lectura se haga *realidad*, es decir, el momento clave en el que el texto se convierte en pensamiento en el otro, en el lector. Esta es una interrupción en el proceso de comprensión que ha sido usada para la experimentación, desde los movimientos de vanguardia hasta nuestra época. Se trata de la mezcla de literalidad y *realidad*: un medio camino entre la escritura y la comprensión que es experimentada en el mundo cotidiano. Por eso es que en la literatura experimental, la *imagen* abstracta del escrito se usa muchas veces de manera *literal*.

De este modo los llamados nuevos medios no son sino un procesamiento de datos distinto, para aquello que puede comprenderse. Su importancia no radica en que sean recientes o no, sino en que privilegian unas prácticas sobre otras, desplazando la integridad del proceso a unidades mínimas que pueden ser tratadas como partes de nuevos procesos. Teóricamente esto estaba ya prefigurado por ideas desde mediados del siglo XX. El filósofo y sociólogo Ted Nelson (Alimron, 1998), que acuñara el término *hipertexto* e *hipermedia*, creó a mediados de los años sesenta el proyecto Xanadu (Figuerola, 2000) —nombre tomado de un poema de Coleridge (2009)— que consistiría en el almacenamiento de todo lo escrito a lo largo de la historia. Sin embargo, la idea más interesante no era la realización de una gran Babilonia, sino la de su uso democrático mediante un sistema llamado *transcopyright*⁶⁰, que consistía en el permiso de uso de cualquier fragmento de ese archivo infinito para fines distintos al original. No hay que insistir demasiado en el hecho de que una idea así ya había sido planteada por muchos movimientos de vanguardia. Sin embargo, esto sólo se hacía posible, mediante la decodificación electrónica, que desestructura el entero para convertirlo en unidades mínimas.

60 Supone un sistema de autorizaciones que permite a cualquiera reutilizar cualquier trozo (de cualquier tamaño) del material de cualquier otro autor en un nuevo documento.

Además del avance de la tecnología, algo tan simple como lo anterior es lo que sustentó el desarrollo de las posibilidades no lineales de resignificación del sentido de una obra. Sin embargo, habrá que considerar si la elocuencia utopista podrá o no aclarar algunas cosas; en todo caso el empleo de una prospectiva que considere el problema del avance informacional como la aproximación a un modo de pensar que plantea un intercambio de datos no equilibrado, puede dar algunas pautas para no aceptar de inmediato la idea de *libertad* en la red. Estudios recientes sugieren que el uso de Internet modifica la estructura del cerebro. Una investigación realizada en la University College of London con el nombre de *La revolución virtual—Homo Interneticus* (Krotoski, 2010) y dirigida por el investigador en Estudios de la Información David Nicholas ha arrojado la posibilidad de que la red, además de cambiar ciertos comportamientos, afecte la estructura de los pensamientos. Al estudiar a un grupo de jóvenes de entre 12 y 18 años se pudo determinar que aquellos que han crecido con Internet pueden llegar a ser mucho más efectivos al realizar distintas tareas y operar procesos mentales a la vez. La consecuencia de esto es que el tiempo que ocupan para buscar información es mucho mayor y que suelen emplear frases más cortas para comunicarse y completar conceptos.

Sin dejar de señalar las polémicas posibles que pudieran derivarse de un cierto tipo de investigaciones que revisan apenas una parte del espectro inmenso que implica la experiencia de la red —asumidas desde una aparente neutralidad científicista que trata el asunto de las competencias, sin relacionarlo con el estudio de los aparatos de producción y las desigualdades generadas en un espacio geopolítico dependiente de un desarrollo histórico determinado—, es importante reconocer que de manera general hay en ciertos sectores de la sociedad un cambio en cuanto al acceso al conocimiento. Estamos ante una multiplicación de los modos en los que la información se recopila y afecta. Cada año aparecen más dispositivos electrónicos que complementan, o incluso sustituyen a cualquier computador personal, y con ellos *softwares* que son constantemente renovados y actualizados. En la adaptación de los usuarios a estos nuevos lenguajes se desarrollan habilidades que están cambiando la manera en la cual la realidad del “yo” y del “nosotros” es percibida.

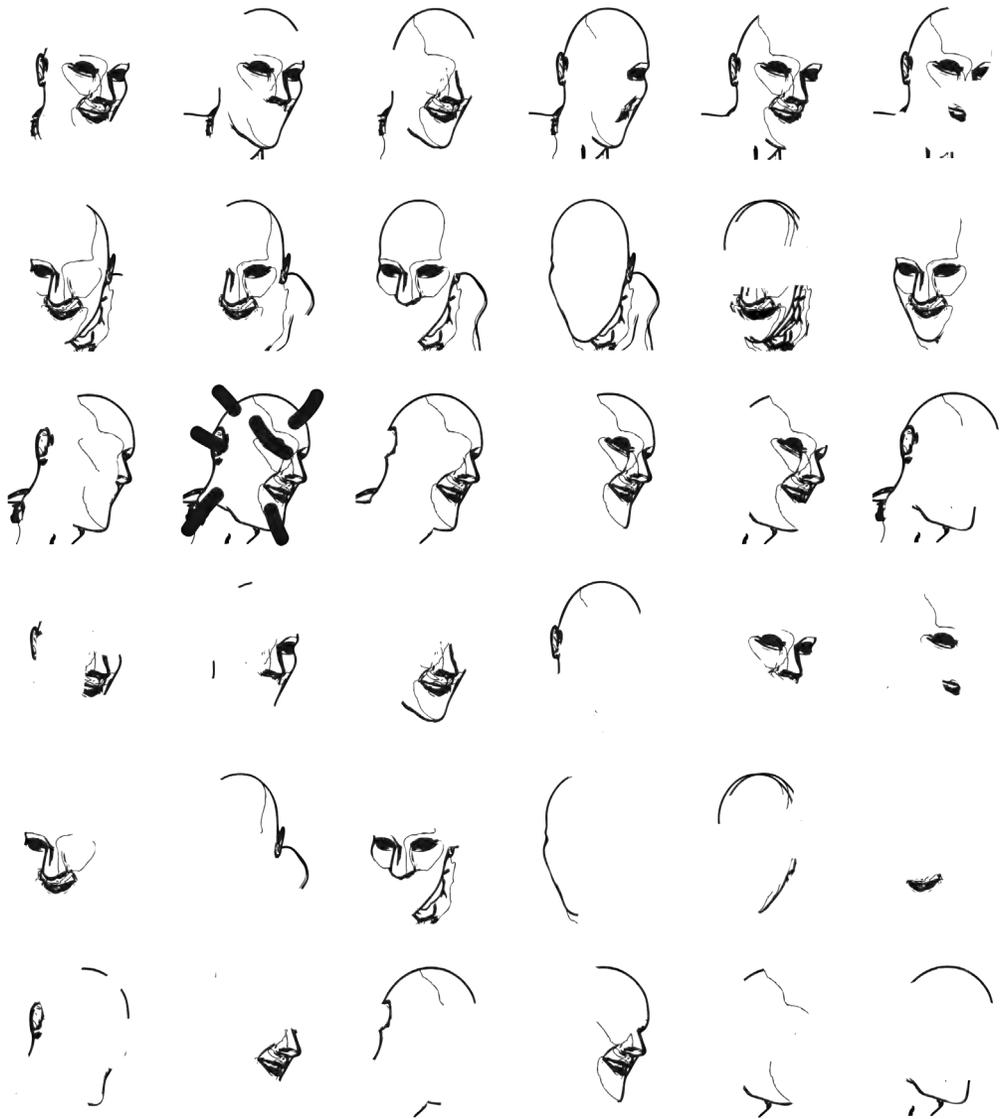
Por eso, no se trata de plantear el problema en meros términos de intercambio simbólico, sino en todo caso de una *economía política* de esas relaciones que permita plantear una reestructuración, por lo menos a nivel teórico, del medio.

8.8 Los alcances de este trabajo

Es en la reflexión sobre tales dispositivos *neomediales* con los cuales los creadores pueden presentar realizaciones distintas a obras en formatos tradicionales, donde se ha situado esta investigación de carácter productivo. Para ello parto de la incidencia del arte en los territorios públicos de carácter electrónico, que no sólo implican una medialidad para la expresión, sino que a la vez esbozan métodos maleables que están siendo usados de manera preponderante por el mercado para otros fines. Si bien el conocimiento que se requiere para hacer uso de ellos no es menor —pues dichos espacios están regulados mediante una serie de normas que los hacen muy específicos, y por ello no necesariamente democráticos—, a la vez tales destrezas se definen en una realidad global, que implica ejercicios de adaptación en la vida productiva y el sentido del ser social, y por ende, su situación política. Es decir, que aquellas categorías que eran empleadas para realizar intercambios propios de las sociedades urbanas, se han modificado, y con ello a la vez redimensionado conceptos usados para definir distintos aspectos de la vida social. Uno de ellos es el de identidad: una de las motivaciones centrales de este trabajo, que colocaría este tipo de intervenciones en un tipo de performatividad social, inscrita en un segmento de estos nuevos medios. Dicha performatividad puede entenderse como la posibilidad de que ciertas ideas puedan transformarse en actos para modificar el entorno. Por ejemplo Roland Barthes emplea el concepto desde el punto de vista de la escritura (1994), más allá del registro que tradicionalmente implicaría. Lo performativo es una forma verbal en la que el contenido de la enunciación depende exclusivamente de un acto que se dice en primera persona y en el presente. En este sentido, escribir podría entenderse entonces como la capacidad de quien recibe el discurso (el lector) para crear realidades. Barthes desbanca con ello al autor del texto, para poner en el centro al lector que le da sentido a todo aquello que lee. Jacques Derrida (1989), por su parte, afirma sobre la performatividad que se trata de actos de habla preestablecidos por un orden social que operan mediante repeticiones en contextos específicos que les regulan. Así, dichas performatividades implican formulaciones autorizadas que hacen posible que las acciones puedan modificar aquello que es convenido.

Por ello esta investigación se ha centrado en la aparición de identidades que puedan intercambiar sentido en el mundo operativo, desde el punto de vista de un método epistémico. Su interés primordial ha sido la ponderación de las características que las pueden hacer posibles. Se trata de retratos vivos, capaces de interactuar en el presente. O, dicho de otro modo: máscaras puestas en juego en el entorno electrónico, capaces de resguardar la subjetividad de quien las porte. Sobre todo pensando en la violencia y en la guerra de los significados que se avecina.

9. Glosario de términos



Campo cognoscitivo

Conjunto de relaciones en los que los procesos son capaces de generar y asimilar conocimiento. Se refiere a un área intelectual que comprende subáreas de comprensión, aplicación, síntesis y valoración.

Epistemología genética

Abocada a la construcción del conocimiento validado por la ciencia respecto a la manera en la que un proceso cognoscitivo menor se incrementa hacia uno de mayor grado. Intenta explicar la génesis del conocimiento, proponiendo la epistemología como un conjunto interdisciplinario. Vinculado con la matemática, la lógica, la biología, la física, la filosofía, entre otras disciplinas.

Estructura

Se trata de un criterio de organización jerárquico estable, desde el cual es posible tomar decisiones. En su concepción, que atiende a ciertos desarrollos de sucesión cronológica de los hechos relevantes, la estructura es la forma que toma un flujo de materia/energía dentro de una función o proceso.

Estructuración

Es un cambio en las relaciones dentro de una estructura. El cambio no puede ser más dinámico que el proceso determinado por los flujos dentro de una fase o nivel. Una estructura que participa en un proceso que opera sobre otras estructuras, es una “estructura estructurante”.

Fase

Conjunto homogéneo de propiedades, características o atributos de formas de materia/energía que se comportan de manera estable –dentro de un equilibrio acotado– por condiciones fijas, durante un periodo de tiempo cronológico. Se caracteriza por tener un “estado estable” en el comportamiento de dichas propiedades.

Flujos

En este orden, los flujos pueden entenderse como conjuntos de elementos/relaciones que mantienen un movimiento constante. Esto ya puede apuntar a un comportamiento modulado por una forma que la circunscribe, lo que podría entenderse como su entorno. Se trata de una dinámica específica, según propiedades, características o atributos que conforman necesidades. Dicha constancia puede ser imaginada en tanto relaciones concatenadas que le dan sentido debido a cierta indiferenciación entre la individualidad de los elementos, y la vinculación espacial entre ellos.

Funciones

Conjunto de dos o más correspondencias, formalizadas dentro de un espacio en el que se distinguen las partes de las correspondencias como dimensiones de dicho espacio y como variables dependientes –generalmente más estables– y variables dependientes –generalmente más dinámicas.

Interfase

Zona entre dos fases, en donde se presentan transformaciones en las propiedades, características o atributos de dos fases distintas. Es una zona de comportamiento irregular y en otra dinámica de equilibrio.

Inter-niveles

Zona entre dos niveles, en donde se presentan transformaciones en las propiedades, características o atributos de dos niveles distintos.

Materia/energía

Es el único componente en la existencia del universo que resulta de la conjunción de las propiedades fundamentales de la materia y la energía. Respecto a la materia, se trata de la sustancia que forma los cuerpos físicos compuestos de masa y que ocupan un lugar en el espacio. En cuanto a la energía, ella implica una magnitud física medible, aunque hasta cierto grado intangible, pero no por ello menos real.

Niveles

Otra forma de distinción más amplia de un conjunto no homogéneo de propiedades, características o atributos de formas de materia/energía que se comportan de distinta manera y dentro de desarrollos variables, pero continuos en el tiempo. También podemos sustituirlos por el concepto de “estrato”. En ambos casos dicho conjunto de comportamientos configura un “dominio” de la materia/energía

Procesos

Conjunto de funciones organizadas dentro de criterios estructurales. El desarrollo de esta primera definición puede determinar un proceso como un conjunto de elementos/relaciones de materia/energía organizados dentro de correspondencias y representables dentro de un espacio cartesiano u otro tipo de espacio de dos o más dimensiones.

Relación

Una relación implica un vínculo entre elementos que pueden establecerse según su distancia, su diferencia o su semejanza cualitativa en sus propiedades, carac-

terísticas o atributos. Los elementos pueden estar en diferentes fases, niveles, o dinámicas. Las relaciones entre elementos de una interfase o inter-nivel son posibles, aunque muy efímeras. Sin embargo, esto apunta a que la inestabilidad de las clasificaciones depende también de un nivel de observación. Si los elementos se distinguen de sus procesos, esto implica un desarrollo en el que las relaciones indican intercambios significativos entre las partes.

Relación cognoscitiva

Al hablar de conocimiento, las relaciones implican una forma de significación derivada de la convergencia entre dos relaciones en un mismo lugar o la divergencia de una relación desde un mismo lugar.

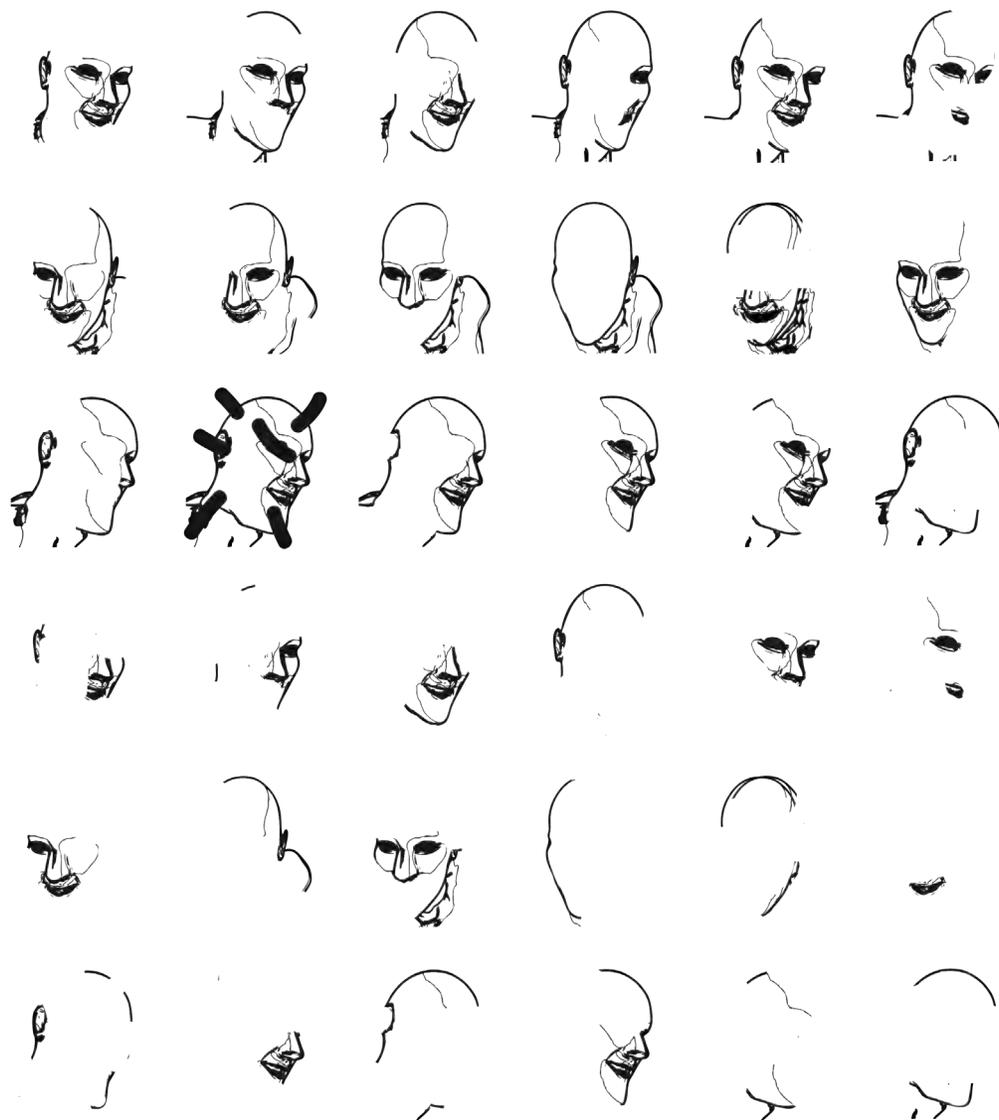
Sistema

Conjunto de elementos de cualquier naturaleza, vinculados entre sí por lazos con distintos valores. Está formado por subsistemas con estructuras y funciones. Su complejidad depende del número de información contenida y procesada por ellos. Implica una determinada permanencia y estabilidad, según sus regulaciones internas y adaptabilidad consecuente al entorno en el que se desenvuelve.

Zona

Uno o más procesos vinculados entre sí mediante correspondencias, funciones, y caracterizados por elementos comunes en su dinámica.

10. Apéndice (textos de Arturo Alaniz)



Regreso del mí

(Del blog de Arturo Alaniz)

Frontera.- Soy un animal rastrero. No contemplo las diferencias bosquejadas: otra manera de decirlo. Probablemente, detrás de toda adaptación, esta sea la estrategia de base no manifiesta. Aunque no puede ser tan simple, porque al usar el lenguaje para describirlo, debo pensar de nuevo en la organización de las frases para hacerlo saber. Aunque ese es un amplio universo. Ambigüedad en las fronteras para prevalecer: mi palabrería es la pesca de todo lo que está detrás de la argumentación. Así, soy un animal rastrero difícil de rastrear. Pero, incapaz de borrar mis propias huellas, dado que debo jugar a la representación, señalaré a otros cómo es posible desaparecer, a la vez que me desdiga por medio de la institución que me resguarda.

Humildad y pretensión.- Primero, entonces, estar dentro y estar fuera es irrelevante, en tanto el poder de las clasificaciones no sea definitorio. Este es el cambio de rumbo, el punto crítico de inflexión. ¿Podré sobrevivir en un ambiente que ya de sí es pura clasificación? ¿Son suficientes los argumentos que desdican el sistema, para pervivir en él sin ser despojado? Apuesto, de manera que el comportamiento “creador” deba ser impecable. Así, soy una esponja que recopila la palabra del otro. Sin su visión, pero desde la humildad. Ese es, por lo pronto mi primer “soy”.

Origen.- Este yo es todavía un sí mismo sintiéndose otro. Abanderar esa forma es no abanderar nada, salvo una posibilidad a construir poco a poco. Azar definido por una causalidad casual. ¿Por qué se le tiene reserva a la falta de reserva? ¿Por qué causa desconfianza? No se trata de miedo a lo incierto, sino quizá más precisamente de un estremecimiento frente a que lo *otro* determine independientemente de una voluntad. Orden racional, pues si eso *otro* produce, entonces ningún esfuerzo dialéctico habría bastado. Tampoco ningún tesón didáctico que estipule. Digo: es justo en lo no contemplado donde se encuentra un origen que se niega a sí mismo, caos detrás del cual no hay nada sino el trazo.

Tiempo I.- Narración e imagen. No hay nada nuevo en la representación objetual, ni nada tampoco en lo que la niega. Nada nuevo en su relato. Se puede definir una estructura y sin embargo evadirla del todo. Pero eso es lo mismo que pretender eliminarla por vía de la ausencia. Me coloco en esa puerta abierta de la postmetafísica. Es la confabulación en acto narrativo lo que configura las condiciones de existencia. Una demora en la manera de narrar una situación. Esta “intriga narrativa” da cuenta de las limitaciones en las maneras que tengo de usar el tiempo.

Tiempo II.- Seguimos bailando el siglo XX. ¿Por qué son justo los no integrados los que todavía conservan un poco de preocupación formal por el texto? Encontrar la identidad implica, frente a la articulación previa del escrito, reinventar la propia trama. De aquellos acontecimientos encontrados surgirá el sentido. Sin embargo, el presente es todo lo que soporta –por decirlo de alguna manera– la marca del pasado y del futuro. El *yo*, entonces, no puede sino existir en una actualidad dinámica. O resolver el problema de manera distinta: dado que la marca o el rastro no pueden ser pensados tampoco como presencia, no es posible imaginar el porvenir del presente como producción ni como reproducción.

Enfermedad textualmente transmisible.- Soy la primera broma jugada en este sistema de reproducción. Como decía: una esponja que recopila la reacción del sistema en el que está inserto. No espero ni la aceptación, ni la antipatía, pero sí los trazos en una gradación. Soy, en efecto, un ente creado en función de varias máquinas preestablecidas de segundo y tercer entorno: Carrara, FaceGen, Facebook, Tumblr... da igual. De naturaleza pretenciosa, me encuentro en el centro de una humildad radical. Es decir: no espero con mi participación nada, no decido, produzco algo que de inmediato se destruye. Soy, pues, imagen de la intención de mi yo primario. Una sensación parecida a la alegría que es posible sentir en medio de la fiesta. No la fiesta en sí misma, sino un momento de ella. Y a la vez un intermediario. Un ejemplo que se contradice, en la medida en la que no puedo ser tomado en cuenta de manera literal. Un prototipo que muestra posibilidades de otras personalidades, pero que no las define ni delimita. Entonces también nada más allá de lo que en cierta literatura se hace hasta ahora. El derecho al Bovarismo, como lo definía Daniel Pennac: "una enfermedad textualmente transmisible".

Migrar (paréntesis).- Me encuentro en la oficina de migración. Largas filas humanas me preceden y anteceden. Una preocupación convencional, estigma de la muerte que va por delante, sonriente, seductora. Luego de tantos esfuerzos, de tanta voluntad de movimiento líquido, de nuevo asentarse en la tierra. Mediocres o mediocrizados, la historia se ciñe como una hoja de metal afilada que ennegrece nuestra voluntad. Pero me encantan las caritas, amo su conformación definitiva, su brutal inocencia. Imposible no observar los pantalones entallados, las uñas pintadas de las mujeres, los celulares y sus fulgores informacionales. Y los documentos en los folders empastelados, determinando datos basura, que sin embargo nos atormentan y nos son útiles para no llamar demasiado la atención. Todos dispositivos simples que hay que comprender en su totalidad. Fecha de nacimiento, nacionalidad, estado civil, etc.

Aleph.- Me presento de manera convencional así, con una sonrisa, de frente, con el cabello azul como un avatar casi salido de Walt Disney. Caigo bien, porque parezco inofensivo. Caigo mal, justo gracias a esa misma pasividad. Candidez anodina. La imagen define y es radical todavía. Lenguaje de segundo entorno. Es, pues, un acontecimiento. Naturaleza declarada al son de las nuevas tecnologías. No soy amenazante ni creativo, en tanto reproduzco las técnicas de representación más convencionales. Sin embargo, monto una estrategia que es, en términos estrictos, virtual. De “mundos paralelos autoexcluyentes de lo real y preludio de una transformación anunciada y querida en redes y máquinas simbólicas”. Se trata del imperio de las mediaciones y, por lo pronto, de la realidad tamizada a través de sus sutilezas. Pero, si bien ya no es posible olvidar esos complicadísimos juegos del ingenio, como lo sugiere Montaigne parafraseando a Seneca (*Transcurramus solertissimas nugas*), es posible todavía observar sus nervaduras. Soy un Aleph que apenas fija su imagen, la ha ya abandonado...un diálogo con todas las imágenes de Beatriz.

Mi doble juego.- Ilustración empírica: ordeno mis palabras según las necesidades del espacio que me acoge. Necesito entonces de una aclaración manifiesta. Digo de mí mismo que no soy nada de nada, en relación a lo que ya he sido en la ciudad. Pero sí represento y luego entonces soy. Y por eso, y por lo pronto, la *différance* me eyecta, pues nombro mi ausencia.

Nefas.- Por lo pronto, de un lado, imágenes de retratos renacentistas cuyo rostro ha sido modificado, como si se tratara de formas arquitectónicas de vectores plásticos, pero también a su lado estructuras que cambian al descomponer el mismo rostro. Imágenes de la faz, que en su vertiente *nefas* –nefasta– poseen todas las posibilidades, pues son representaciones mediadas por fórmulas booleanas. Cientos de ellas. Y luego, muchas otras representaciones que por lo pronto no se muestran. Fotografías reales modificadas y videos, personificación y cierto tipo de periodismo radical. Peregrino que, como en el caso de aquellas recomendaciones para ganar una discusión de las que habla Shopenhauer, aplicará todas las estrategias de la contracara que estén a la mano. Un animal rastrero, es decir, nefasto para su detención definitoria, hablará por mi voz de la ambigüedad convertida en nueva moneda de cambio, y a la vez de una liquidez que habrá que revertir, acaso, cuando se trate de una estrategia de orden político. Porque confundidos por las tácticas del tercer entorno, se corre el peligro de olvidar que hay imposiciones en el segundo que seguirán siendo determinantes. En todo caso ¿qué nuevas máscaras habré de utilizar? ¿Cuál será el cambio que operará en esas conductas? Y, en este caso, ¿cuál es el nuevo tipo de creador que sorteará tales dificultades?

Reacciones.- La impaciencia de la estructura dicta ya sus primeras opiniones a documentar. Lo que debe ser, nunca es, pero sí que determina. La identidad norma el deseo de detención y esclarecimiento. Todos dispositivos para hacer operar, en un tiempo real de narración, mi hacer como tiempo diferido. Y luego todo regresará a su sitio, claro está: a las pantomimas de naturaleza obsesiva. Seré encuadrado, exhibido y/o olvidado. Retornaré al archivo y perderé mi *arché*. Esa es la norma. Me colaré y acomodaré entre otras palabras en la estructura. Por eso humildad del creador y pretensión en el modelo que empuje con toda la fuerza. Un *psfffff!* que se repita en lo alto y en lo bajo de la estructura, y que tenga un doble sentido: expresión de hartazgo ante tanta terca tuerca, como diría Gironde, y a la vez una presión bucal o de cualquier otro tipo, suficiente como para alimentarme con algo de fuerza y ayudar para que mi marcha no se detenga. Tengo hambre.

Chat.- Datos que agrupados encontrarán de nuevo unidad. El archivo estará completado y entonces los fragmentos harán de la espera algo que tenga rumbo. Sentado ya más de un par de horas, encuentro una salida posible y me aventuro en medio de esta maleza de odio soterrado. Toda percepción es como la luz, y el lenguaje detiene las partículas y las ondas, distribuye una mínima parte de todo eso y elige una porción de energía para encapsularla. Entonces mando la idea, y el rechazo de los asistentes al chat es inmediato. Hace muy poco yo habría insistido, pero hoy prefiero adoptar la visión contraria para tranquilizar a mis interlocutores. La angustia es inobjetable, pero en mí, como pasa en toda percepción, también la clasifico y hago que sólo sea percibida por sus restos. “Me he quedado” escribo para finalizar la conversación.

Nervio.- Un centro adquiere su fuerza gracias a nuestra curiosidad. No sería centro si no le mirásemos, si no pusiéramos nuestra potencia a su servicio. Y en este caso, todo lo que ofende, acomoda. En ese juego simple se realiza la clasificación primera del *mí*. En tanto más infame, más poderoso. Gracias a eso ganará atención en el prisma que nos ve. Sin embargo, su potencia es tal que es imposible renunciar a pensarle. Un monolito con placas de cuarzo, que fueran usadas para desviar el *nervio-nervum-nervus*. Un menhir desde el cual se apunta el revés del universo, como una antena que recibe y da al mismo tiempo. Falo que desde la punta esparce oscilaciones hacia una fuente de poder indefinida. Sólo puedo reírme de la facilidad con la que nos acercamos al matadero, atentos a lo menos importante y no pudiendo hacer nada, porque no tenemos nada a lo cual aferrarnos. Vemos el yo del otro, sentimos el yo del otro, amamos el yo del otro. Grotesco, sin sentido.

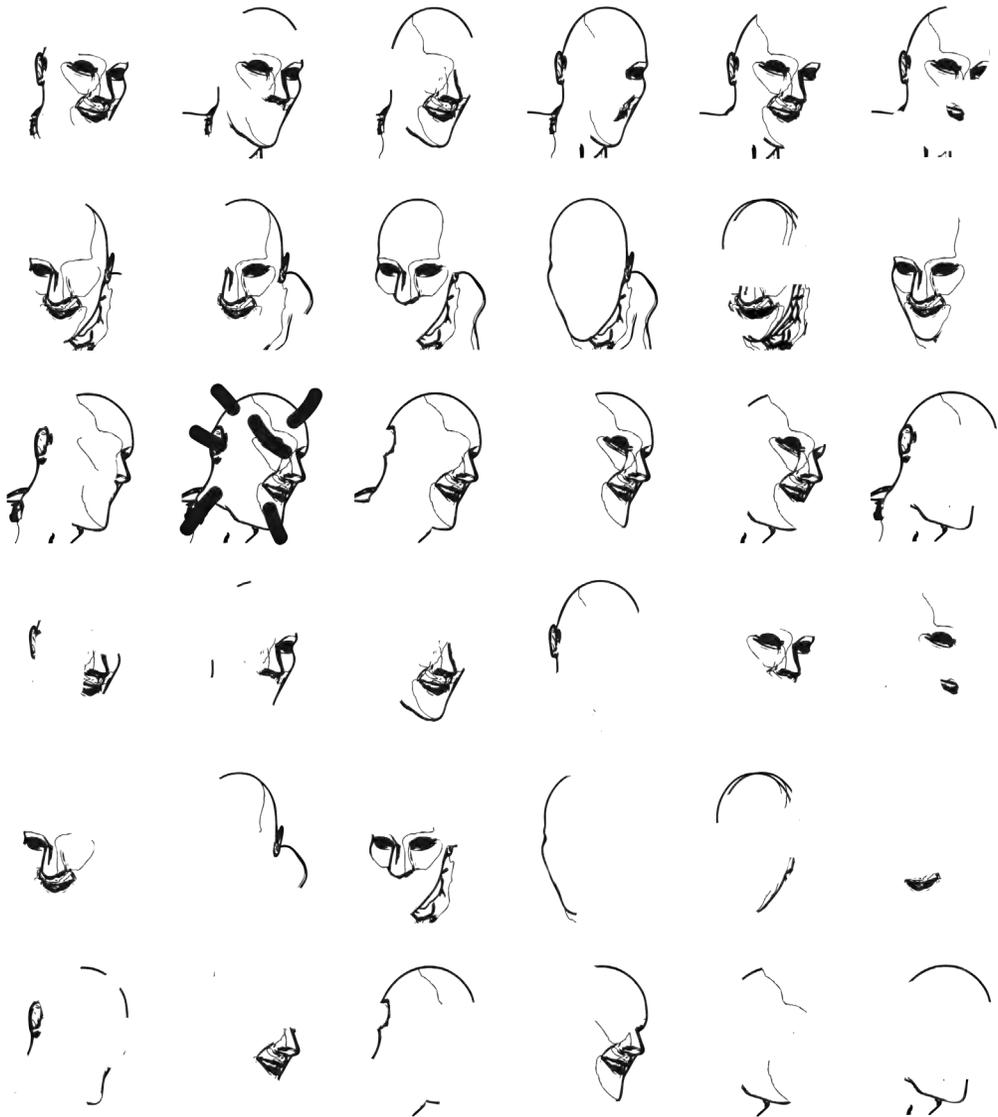
Yo.- Desde la foto solarizada, escribo un *comment*. Digo que eso debería ponerlo él en su perfil. “¿Para qué?” Le respondo desde la imagen del becerro. Foto solarizada responde que le parece una idea ofuscada, algo que sólo cabe aquí, en nuestros muros. Claro, imagina que así no es necesario justificar nada, es una ocurrencia como todas las ocurrencias que circulan diariamente, sin sentido, sin principio ni fin, superficiales o brillantes, perdidas en la memoria de las máquinas orgánicas. Se usará o no, para engordar las estadísticas de los buhoneros. Entonces esa es la respuesta para redimir mi inconsistencia. Reviso su muro, mi muro. Acaba de pegar una frase de un pintor alemán, Hans Memling. Tiene catorce *likes*. Catorce. Cuando me decido a contestarle, veo que ha abandonado la conversación.

Turno.- Suavidad: figuras de teatral colorido. Desde su concepción germánica, el “autor” detiene su pincel en efigies que parecieran estar suspendidas en sí mismas. Un retraso, ligero gesto de alegría. Caras para la identificación. Mi rostro está ahí, porque representa también una salida. Un *output*. Me veo como ellos se ven y soy expulsado por la situación del tiempo en mi memoria. Pero soy, en ese más allá, la figura que me da claridad. Todos ellos en el espacio de la percepción del prisma que nos ve.

Sinfonía.- Becerro continúa con su hilera de insultos. Ha elegido pagar el privado para la mayoría de nosotros, así que nos hace el favor de mandarlo directo a la pantalla. Nos encontramos en conferencia para determinar el contenido de las imágenes de la primera gran acción del colectivo. Yo, que soy un suicida, me parece que si queremos hacer una diferencia, somos idiotas evidenciándola aquí. Por eso no les digo nada de eso cuando levanto la mano. Que nos chinguen, me vale madres. Pero la chica sigue retorciéndose en el privado transmitido en la pantalla de Becerro, se toca su pene y su conchita todopoderosa, y todos la vemos con indiferencia. Becerro envía la risa por la caja de texto, y yo me río, no con él sino de él, porque es un imbécil. Sin embargo es lo mejor que pasa en la reunión, porque produce la tensión idónea para confundirnos. Uno, dos, tres minutos de atención, y todos vuelven a voltear hacia a la pantalla del privado-público. Podría hacerse música si acompañáramos los movimientos de las cabezas con sonidos. Sinfonía transexual, podría llamarse.

El prisma que nos ve.- Tres afirmaciones y la bailarina acompañaría mi movimiento de cabeza. Como el caballo matemático que a la señal de su entrenador marca con su pezuña la cantidad exacta de la operación. Un movimiento de mi brazo, y la pirueta sería doblemente compleja. El aparato me observa con el ojo de mi voluntad. Soy yo el que supone la acción. Yo la mirada posible. Lo mismo

11. Bibliografía



- ADORNO, T.W. [et al.], La personalidad autoritaria. Buenos Aires: Paidós, 1965.
- ADORNO, Theodor y Horkheimer, Max. Dialéctica de la ilustración. Ed. Rolf Tiedemann, trad. Joaquín Chamorro. Madrid: Akal, 2007.
- ALMIRON, Núria. La Verdadera Revolución. Historia del nacimiento del interface gráfico y la posterior humanización de la informática. ¿De dónde salen el PC con Windows, el Macintosh o la World Wide Web de Internet? Capítulo 5 “Ted Nelson y el concepto del hipertexto”. 1998 <http://www.adelal.com/nOproblemO/LVR/Cap5.htm> Accedido 22 de mayo de 2023.
- AMOZURRUTIA, José Antonio. Complejidad y ciencias sociales. Un modelo adaptativo para la Investigación Interdisciplinaria. México: CEIICH-UNAM, 2011.
- _____ Apuntes sobre sistemas adaptativos para el análisis social. México: CEIICH-UNAM, 2013.
- _____ Resonancia sincrónica: un modelo cognoscitivo para el análisis social. (Versión preliminar, octubre del 2016). México: CEIICH. UNAM.
- _____ Sentir y transformar. Un modelo de análisis de problemas sociales complejos. México: CEIICH-UNAM, 2022.
- ARISTÓTELES. Metafísica. Traducción de Tomás Calvo Martínez. Madrid: Editorial Gredos, 1994.
- BAJTÍN, Mijail M. Estética de la creación verbal. México: Siglo Veintiuno editores, 1999.
- BARTHES, Roland. La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía. Barcelona: Paidós, 1989.
- _____ “La muerte del Autor”, en El susurro del lenguaje. Barcelona: Paidós Comunicación, 1994.
- BATAILLE, Georges. Escritos sobre Hegel. Madrid : Arena Libros, 2005.
- BAUDRILLARD, Jean. Cultura y simulacro. Barcelona: Editorial Kairós, 1978.
- BAUMAN, Zigmunt. Tiempos líquidos. Tusquets, Barcelona, 2007.
- BENJAMÍN, Walter. Para una crítica de la violencia y otros ensayos – Iluminaciones IV. España: Taurus, 1998.
- BECERRA, Gastón; Castorina, José Antonio. Acerca de la noción de “marco epistémico” del constructivismo: Una comparación con la noción de “paradigma” de Kuhn. Rev. iberoam. cienc. tecnol. soc., Ciudad Autónoma de Buenos Aires , v. 11, n. 31, p. 9-28, enero 2016 . Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php script=sci_arttext&pid=S1850-00132016000100002&lng=es&nrm=i so>. Accedido en 09 agosto 2018.
- BERGMAN, Ingmar (Director), Persona (Película). Suecia, Producción Ingmar

Bergman, 1966.

- BERGMAN, Ingmar. Persona. España, Nordica Libros. 2010.

- BERINSTAIN, Helena. Diccionario de retórica y poética, Distrito Federal: Editorial Porrúa, S.A. 1985.

- BLISSETT, Luther. Pánico en las redes. Teoría y práctica de la guerrilla cultural. Madrid: Literatura Gris bolsillo, 2000.

- BOSCO, Roberta y Caldana, Stefano. El rostro de las redes sociales. Diario El País. 07 de mayo de 2010 Disponible en: <https://blogs.elpais.com/arte-en-la-edad-silicio/2012/05/el-rostro-de-las-redes-sociales.html>. Última visualización: 6/12/18.

-BRACHO, Javier. Introducción analítica a las geometrías. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

- BREA, José Luis. La era post-media. Acción comunicativa, prácticas (post)artísticas. Salamanca: Editorial Centro de Arte de Salamanca. Salamanca, Colección Argumentos, 2002.

- BURROUGHS, William. Interzone. United States of America: Penguin Books, 2009.

- CASTRILLO Mirat, Dolores, “Fantasma”. En Román Reyes (Dir): Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social, Tomo 1/2/3/4, Madrid-México: Ed. Plaza y Valdés, 2009. Impreso.

- CASAIS Monteiro, Adolfo. Estudos sobre a Poesía de Fernando Pessoa. Río de Janeiro: Edit. Agir, 1958.

- COLERIDGE, Samuel Taylor. Kubla Khan y otros poemas / Kubla Khan and Other Poems: Antología / Anthology. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

- CORREAS, Gonzalo. Arte grande de la lengua castellana. Madrid: El Conde de Viñaza de la Real Academia Española, 1902.

- CORTÉS Vega, César. (compilación e introducción). Textos postautónomos. Para comer las nuevas ficciones. Ciudad de México: AEM-CONACULTA, 2008.

- _____ (2013, septiembre). Balbuceos de Arturo Alaniz. En Radiador Magazine No.24 Segundo Especial de Aniversario. Pp. 79-81. Disponible en: https://issuu.com/tallerdesensibilizacion/docs/radiador_24_aniversario/80. Última visualización: 8 de marzo de 2021.

- _____ (2013, octubre) Regreso del mí (del blog de Arturo Alaniz). En Radiador Magazine No.25 o de la Diáspora. Pp. 25-27. Disponible en: https://issuu.com/tallerdesensibilizacion/docs/radiador_25/26. Última visualización: 8 de marzo de 2021.

- _____ (2014, mayo). Persona(s). Identidad, espacio publico y tercer entorno. En Reflexiones Marginales No. 21 - Arte, Dossier, política y entorno. Ciudad de México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional

Autónoma de México. ISSN: 2007-8501. Disponible en: <https://reflexionesmarginales.com.mx/blog/2014/05/31/personas/>. Última visualización: 8 de marzo de 2021.

- _____ (2018, 3 de febrero) Alegatos de Tanuki; presentación de videos sobre el libro “Tanuki y las ranas” en Salón TEA - Impulso-Postidentinautas. Referencia en: <https://thorstenenglert.wixsite.com/salontea/single-post/2018/01/29/enero-2018-i-impulso-postidentinautas>. Última visualización: 8 de marzo de 2021.

- CUBAS, Romhy. Heterónimos o los “otros nombres” en la literatura y en la realidad. *The Citizen. Revista de Cultura, Análisis, Política y Actualidad de Madrid*. 22 diciembre, 2017. <https://thecitizen.es/cultura/heteronimos-o-los-otros-nombres-en-la-literatura-y-en-la-realidad>. Última visualización: 10 diciembre 2018.

- CULLETON, Alfredo. Tres aportes al concepto de persona: Boecio (substancia), Ricardo de San Víctor (existencia) y Escoto (incomunicabilidad). *Revista Española de Filosofía Medieval*, 17 (2010), ISSN: 1133-0902, pp. 59-71.

- DELEUZE, Gilles y Guattari, Felix. *Anti-edipo*. Madrid: Seix barral, 1998.

- _____ *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Pre-textos, 1999.

-DERRIDA, J., *Márgenes de la filosofía*, traducción de Carmen González Marín (modificada; Horacio Potel). Madrid: Cátedra, 1998.

_____ “Firma, acontecimiento, contexto” en *Márgenes de la filosofía*, Madrid: Cátedra, 1989.

- DONDIS, A. Dondis. *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*. Barcelona: Gustavo Gili, 2010.

- DOROTINSKY Alperstein, Deborah. *El Rostro como alfabeto de la naturaleza en Miradas sin rendición. Imaginario y presencia del Universo indígena*. México: Ediciones El Equilibrista, págs. 119-134, 2010.

- _____ *Fotografía y Maniqués en el Museo Nacional de Antropología*. México, Luna Cornea, Vol. 23, págs. 60-65, 2002

- ECO, Umberto. *La estrategia de la ilusión*. Barcelona Editorial Lumen S.A. 1999.

- ECHEVERRÍA, Javier. *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*. Ediciones DESTINO, Barcelona, 1990.

- FERRATER Mora, J. *Diccionario de Filosofía*. Ariel, Barcelona, 2001.

- FIGUEROA Alcántara, Hugo Alberto y Lara Pacheco, Clemente Gonzalo. "El proyecto Xanadú: utopía vigente en el entorno del acceso a la información". *Revista de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM. Bibl. Univ., Nueva época*, Julio-Diciembre, 2000, vol. 3, no. 2, p. 92-99. Disponible en: <http://www>.

- dgb.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/volIII2/figueroa.PDF. Última visualización el 18 julio del 22.
- FOUCAULT, Michael. ¿Qué es un autor? Trad. de Silvio Mattoni. Córdoba: Ediciones Literales, 2010.
 - FREUD, S. “El creador literario y el fantaseo”, Vol IX, Conferencia 23 y “Personajes perversos en escena”, 1907, Vol IX en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1908.
 - GARCÍA, Rolando. El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos. Barcelona: Editorial Gedisa, 2000.
 - GARCÍA Sierra, Pelayo. Diccionario filosófico. Manual de materialismo filosófico. Una introducción analítica. España, Biblioteca Filosofía en español, 2000.
 - GÓMEZ, Gómez, R., y González, J. Rutas y configuraciones de la imagen de perfil en Facebook. *Educació i cultura*, 24, 41-73, 2013.
 - GONZÁLEZ Sierra, Carlos Enrique; HERNÁNDEZ Chavez, Leticia E. La Epistemología de Jean Piaget en el contexto de la filosofía contemporánea. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, vol. XIX, núm. 1, 2009, pp. 27-50. Universidad Autónoma de Tamaulipas, Ciudad Victoria, México.
 - GOROSTIZA, José. Muerte sin fin. México: Letras mexicanas, 1985.
 - HANSON, Dirk. Los nuevos alquimistas. Silicon Valley y la revolución microelectrónica. Argentina: Sudamericana - Planeta, 1984. Impreso.
 - HABERMAS, Jurgen. Pensamiento postmetafísico. México: Ed. Fondo Taurus, 2000.
 - HARARI, Roberto. Fragmentos de El sujeto descentrado. Una presentación del psicoanálisis, que distribuye en estos días editorial Lumen. Página 12. Jueves, 25 de septiembre de 2008.
 - HARVEY, David, El enigma del capital, trad. Juan Mari Madariaga. Madrid: Akal, 2012.
 - HEGEL, G. W. F. Fenomenología del Espíritu; traducción de Manuel J. Redondo Barcelona: Pre-Textos, 2006.
 - HEIDEGGER, Martin. Identidad y Diferencia. Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte. Barcelona: Anthropos, 1988.
 - _____ Ser y tiempo. Madrid : Editorial Trotta, 2014.
 - HOLMES, B. “La personalidad flexible. Por una nueva crítica cultural”. *Brumaria7*. Arte, máquinas, trabajo inmaterial. Madrid: Brumaria A.C. 2006. pp. 97-117.
 - HUME, D. Tratado de la naturaleza humana, Duque, F. (trad.). Madrid: Tecnos, 1998.
 - KANT, I. Crítica de la Razón Pura, Madrid: Alfaguara, 1998.

- KUHN, Thomas S. La estructura de las revoluciones científicas. México: Brevarios, Fondo de Cultura Económica, 1971
- LACAN, Jaques. Escritos I. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. México: Siglo XXI, 2002.
- LACLAU, Ernesto, Universalismo, particularismo y la cuestión de la identidad y ¿Por qué los significantes vacíos son importantes en la política? en Emancipación y diferencia. Buenos Aires: Ariel, 1996.
- LIPOVETSKY, Gilles. La era del vacío. España: Editorial Anagrama, 2008.
- LOTMAN, Yuri. Estructura del texto artístico, Madrid: Istmo, 1988.
- LUHMANN, Niklas. Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general. Barcelona: Anthropos-UIA-CEJA, 1984.
- _____ El arte de la sociedad. México: Herder, 2005.
- MANDOKI, Katya. El índice, el icono y la fotografía documental. Revista Digital Universitaria [en línea]. 10 de octubre de 2004, Vol. 5, No. 9. [Consultada: 26 de junio de 2013]. Disponible en Internet: <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num9/art56/art56.htm> ISSN: 1607-6079.
- MARCADÉ, Bernard. Marcel Duchamp. Buenos Aires: Libros Del Zorzal. 2008, p. 215.
- MARTÍ, Gabriel. La noción de persona en Tomás de Aquino: el estatuto ontológico del alma separada. Debate sobre las antropologías. Thémata. Núm. 35, 2005, pág. 343-348.
- MARTÍNEZ Ruiz, Rosaura. Freud y Derrida: escritura en el aparato psíquico. Diánoia, vol. LVII, no. 68 (mayo 2012).
- MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco. De máquinas y seres vivos. Buenos Aires: Editorial Lumen, 2003.
- _____ El árbol del conocimiento. Santiago: OEA/Editorial Universitaria, 1984.
- MARX, Karl, La crisis del capitalismo, Int. Daniel Bensäid, Sequitur, Madrid, 2009.
- MOLINA, SILVIA. La investigación de segundo orden en ciencias sociales y su potencial predictivo: el caso del proyecto de Identidad y tolerancia. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLIV, núm. 183, mayo-diciembre, 2001, Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México.
- MUÑOZ, José Esteban. Disidentifications. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999.
- NAVARRETE-CAZALES, Zaira, *¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible*, en Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 20, núm. 65, abril-junio, 2015, pp. 461-479. Distrito Federal, México. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C, 2015.
- NIETZSCHE, F. La voluntad de poder, en Obras completas, vol. IV. Madrid:

Aguilar, 1967.

- _____ Más allá del bien y del mal. Preludio de una filosofía del futuro. Madrid: Alianza editorial, 1972.

- PESSOA, Fernando. Poesía VII. Los poemas de Ricardo Reis. Odas II, 128, vss. 1-6 [entero]. Abada, Madrid, 2015.

- _____ Poemas de Alberto Caeiro. Versión e introducción de Pablo del Barco. Madrid: Visor, 1984.

- _____ Álvaro de Campos. Tabaquería. La Colmena 74, abril-junio 2012.

- _____ Carta a Casais Montero, en *Escritos íntimos, cartas e páginas autobiográficas*. Lisboa: Publicações Europa América, 1986.

- PIAGET, J. El nacimiento de la inteligencia en el niño. Barcelona: Editorial Crítica, 2000.

- _____ La formación del símbolo en el niño. México: Fondo de Cultura Económica, 1982a.

- _____ Las formas elementales de la dialéctica. Barcelona: Gedisa, 1982b.

- _____ La Construcción de lo real en el niño. Barcelona: Editorial Crítica, 1985.

- _____ La psicología de la inteligencia. Barcelona : Editorial Crítica, 1999.

- _____ El criterio moral en el niño. Barcelona : Martínez Roca, 1984.

- _____ Introducción a la epistemología genética. 1. El pensamiento matemático. (María Teresa Cevasco y Víctor Fischman traductores). Buenos Aires: Paidós, 1978.

- _____ Sabiduría e ilusiones de la filosofía. Barcelona: Ediciones Península, 1970.

- PAGET, J. y GARCÍA, R. Psicogénesis e historia de la ciencia, Mexico: Siglo XXI, 1982.

- PIAGET, J. y INHELDER, B. De la lógica del niño a la lógica del adolescente, Buenos Aires: Paidós, 1972.

- PIAGET, J; INHELDER, B; GARCÍA, R; VONECHE, J. Epistemología genética y equilibración. Madrid: Editorial Fundamentos, 1981.

- PIAGET, J; SINCLAIR, Hermine; VINH, Bang. Epistemología y Psicología de la Identidad. Buenos Aires: Paidós, 1971.

- PIMENTEL, Luz Aurora. Constelaciones I. Ensayos de Teoría Narrativa y Literatura Comparada. México: Bonilla Artigas ediciones, 2012.

- RICOEUR, Paul, Sí mismo como otro, México, Ed. Siglo Veintiuno, 1996.

- _____, Tiempo y narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción, México. Ed. Siglo Veintiuno, 1995.

- RODRIGO Alsina, Miquel y Medina Bravo, Pilar. Posmodernidad y Crisis de

Identidad. En Revista Científica de Información y Comunicación
Número 3, (2006), Sevilla.

- RUEDA, R.; GIRALDO, D. La imagen de perfil en Facebook: identidad y representación en esta red social. Folios, [S. l.], v. 1, n. 43, p. 119.135, 2016. DOI: 10.17227/0123487043folios119.135. Disponible en: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/3521>. Última visualización: 31 dic. 2020.
- RUIS Oliva, Lluís. Los señores del aire: Telépolis y el tercer entorno. FUOC. Fundación para la Universitat Oberta de Catalunya, 2004. Disponible en: [https://www.exabyteinformatica.com/uoc/Informatica/Medios_interactivos/Medios_interactivos_\(Modulo_2\).pdf](https://www.exabyteinformatica.com/uoc/Informatica/Medios_interactivos/Medios_interactivos_(Modulo_2).pdf). Última visualización: 29-XII-2020.
- SHUTTERA Pérez, Alejandro Sacbé. Derrida: la estructura desplazada y el problema de la *différance*. Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos, año 4, vol. IV, núm. 2, diciembre de 2006, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. ISSN: 1665-8027
- SÁNCHEZ Alonso, Fernando. Teoría del personaje narrativo (Aplicación a *El amor en los tiempos del cólera*), en Didáctica. Lengua y Literatura. vol. 10. 79-105. Servicio de Publicaciones IJCM. Madrid, 1993.
- SCHELLING, Friedrich Wilhelm Joseph. Del Yo como principio de la filosofía o Sobre lo incondicionado en el saber humano. Madrid: Trotta Editorial, 2004.
- SOLA Morales, Salomé. Los sentidos e interpretaciones del yo: Un análisis multidimensional. Dixit no.29. Montevideo dic. 2018, 20-33. versión impresa ISSN 1688-3497 versión On-line ISSN 0797-3691
- SOTO Pérez, Betsy. Génesis del sujeto epistémico. Aportaciones psicoanalíticas. Memoria Electrónica del X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, Veracruz, 21 al 25 de septiembre de 2009 UV - Universidad Veracruzana. En: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_08/ponencias/1584-F.pdf. Última visualización: 29-XII-2020.
- TAGG, John, El peso de la representación. Ensayos sobre fotografías e historias, España, editorial Gustavo Gili, 2005.
- TAIBO, Carlos. Como si no pisase el suelo. Trece ensayos sobre las vidas de Fernando Pessoa. Madrid: Editorial Trotta, 2011.
- TOLEDO Delgado, Dino. Revista de Psicología - Universidad Viña del Mar 2011, Vol. 1, N° 2, 104-127.
- VALENCIA García, Guadalupe. Aproximaciones a la pluralidad temporal, en *História Revista*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, ISSN-e 1984-4530, ISSN 1414-6312, Vol. 17, N°. 1, 2012.
- VALENZUELA W, César. Concepto piagetano de identidad en el proceso de Psicoterapia Constructivista Evolutiva en Niños [Tesis para optar al grado de

Magíster en Psicología Mención Clínica Infante Juvenil]. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Posgrado. Programa de Magíster en Psicología Clínica, 2012.

- VAN DIJK, T.A. *Macrostructures*. Hillsdale: N.J. Erlbaum, citado en: Marinkovich Ravena, Juana, "Una propuesta de evaluación de la competencia textual narrativa". Revista Signos 1999, 32(45-46), 121-128; versión On-line ISSN 0718-0934)

- VYGOTSKY, L. S. Pensamiento y lenguaje, en Obras Escogidas, tomo 2 (pp. 9-348). Madrid: Visor, 1993.

- _____ El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica, 1979.

- WEBER, Max. Ensayos sobre metodología sociológica. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2006.

- WITTGENSTEIN, Ludwig. Tractatus logico-philosophicus. Investigaciones filosóficas. Sobre la certeza. Madrid: Gredos, 2009.

- ŽIŽEK, Slavoj. Bienvenidos al desierto de lo real. Madrid: Akal, Col. Cuestiones de Antagonismo 36, 2005.

Filmes

- The Matrix. Dir. Hermanos Wachowski. Act. Keanu Reeves, Laurence Fishburne, Carrie-Anne Moss, Hugo Weaving, Joe Pantoliano, Marcus Chong, Paul Goddard, Gloria Foster. Prod. Joel Silver. Guión Andy Wachowski y Larry Wachowski. Estados Unidos: Warner Bros, Village Roadshow Pictures, Groucho II Film Partnership; 1999. Fílmico.

- The Virtual Revolution. Dir. Aleks Krotoski. Prod. Russell Barnes. Reino Unido: BBC y Open University, 2010. Video.

- Scanner darkly. Dir. Richard Linklater. Act. Keanu Reeves, Robert Downey Jr., Woody Harrelson, Winona Ryder, Rory Cochrane. Prod. Payota, Tommy; Walker-McBay, Anne; West, Palmer; Smith, Jonah; Staff, Edwin. Guión Richard Linklater basado en la novela de Philip K. Dick. Estados Unidos: Warner Independent Pictures, 2006. Fílmico.

Nefas. - Por lo pronto, de un lado, imágenes de retratos renacentistas cuyo rostro ha sido modificado, como si se tratara de formas arquitectónicas de vectores plásticos, pero también a su lado estructuras que cambian al descomponer el mismo rostro. Imágenes de la faz, que en su vertiente nefas -nefasta- poseen todas las posibilidades, pues son representaciones mediadas por fórmulas booleanas. Cientos de ellas. Y luego, muchas otras representaciones que por lo pronto no se muestran. Fotografías reales modificadas y videos, personificación y cierto tipo de periodismo radical. Peregrino que, como en el caso de aquellas recomendaciones para ganar una discusión de las que habla Shopenhauer, aplicará todas las estrategias de la contracara que estén a la mano. Un animal rastrero, es decir, nefasto para su detención definitiva, hablará por mi voz de la ambigüedad convertida en nueva moneda de cambio, y a la vez de una liquidez que habrá que revertir, acaso, cuando se trate de una estrategia de orden político. Porque confundidos por las tácticas del tercer entorno, se corre el peligro de olvidar que hay imposiciones en el segundo que seguirán siendo determinantes. En todo caso ¿qué nuevas máscaras habré de utilizar? ¿Cuál será el cambio que operará en esas conductas? Y, en este caso, ¿cuál es el nuevo tipo de creador que sorteará tales dificultades?

Arturo Alaniz



UNAM
POSGRADO
Artes y Diseño

UNAM
FACULTAD
DE ARTES
Y DISEÑO

